



Tesis Doctoral

**PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI
DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN**

Autora: AMAIA MATEOS VALIENTE

Directores: ANA AZPIRI ALBISTEGUI e IÑIGO LIZUNDIA URANGA

Mayo de 2017

Programa de doctorado:
Arquitectura, Urbanismo y Patrimonio
Departamento: Arquitectura

Programa de doctorado: Arquitectura, Urbanismo y Patrimonio

Departamento: Arquitectura

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Tesis Doctoral

**PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL
DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN**

Autora: AMAIA MATEOS VALIENTE

DIRECTORES DE TESIS: ANA AZPIRI ALBISTEGUI e IÑIGO LIZUNDIA URANGA

Mayo 2017

Resumen

A finales de los años cincuenta se producirá una mejora de la economía en España que tendrá como consecuencia un éxodo rural hacia unas regiones muy determinadas del país, entre las que se encuentra Euskadi. La llegada de los millares de trabajadores generará una necesidad de viviendas y equipamientos de los que las ciudades y pueblos de destino carecerán. Las iglesias de barrio responderán a esta insuficiencia de equipamientos cumpliendo con su labor religiosa y social.

Una actitud más cercana por parte de la Iglesia, sobre todo tras el Concilio Vaticano II, contribuirá a que las necesidades programáticas de los edificios religiosos cambien ostensiblemente respecto a los que se realizaron en las décadas anteriores. Durante el siglo XX se producirá un nuevo estilo de arquitectura y arte religiosos que surgirá de forma simultánea en numerosos países, obteniendo resultados de gran calidad. La austeridad de los espacios y la sinceridad material serán parte de los rasgos que caracterizarán a las iglesias modernas posconciliares. El empleo de materiales económicos como el ladrillo y el hormigón tendrá como consecuencia una arquitectura de aspecto humilde, que compartirá rasgos con la arquitectura residencial desarrollista, y también con la industrial.

En el País Vasco la creación de nuevas parroquias será un fenómeno que afectará principalmente a las capitales de las tres provincias y a los municipios cercanos, puesto que será aquí donde se concentrará la actividad económico-industrial que actuará de polo atrayente.

El conjunto de iglesias modernas recibirá una acogida dispar entre los feligreses. Tendrá que enfrentarse al rechazo de los sectores más conservadores de la sociedad, que no verán con buenos ojos su lenguaje moderno, pero, a su vez, disfrutará de una amplia aceptación entre los vecinos que tomen parte en su constitución, así como entre los arquitectos más vanguardistas.

Se analizan conjuntamente las edificaciones de la comunidad autónoma en el periodo comprendido entre el desarrollo económico a manos de los tecnócratas y la recesión industrial causada por los planes de reconversión. Mediante un marco de lesiones macroscópicas e intervenciones realizadas se hace una evaluación del estado actual de las parroquias. Así mismo, por medio de entrevistas realizadas a párrocos y feligreses se estudia la trayectoria y valoración social de estos elementos de arquitectura religiosa moderna.

Esta tesis pretende avanzar en el camino de la investigación y valoración de estos edificios y concienciar de la situación en la que se encuentran.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
RESUMEN

Laburpena

Berrogeita hamargarren hamarkadaren erdialdera, Espainian jazoko den hobekuntza ekonomikoaren ondorioz, landa exodoa gertatuko da herrialdeko hainbat puntu zehatzetarantz, hala nola, Euskadirantz. Milaka langileren etortzeak etxebizitza eta ekipamendu beharra sortuko du helmuga hiri eta herrietan. Auzo elizek zegozkien erlijio eta gizarte eginkizunak beteko dituzte ekipamendu gabeziaren aurrean.

Aurreko hamarkadetako eraikin erlijiosoekin alderatuta, parrokia berrien programa-beharrak nabarmenki berrituko dira, Vatikanoko II. Kontzilioaren ostean indartuko den Elizaren gertutasun jarrerari men eginez. XX. mendean zehar arkitektura eta arte estilo berri bat sortuko da, hainbat herrialdetan momentu berean azalduko dena eta kalitate handiko emaitzak lortuko dituena. Espazioen soiltasunak eta materialen zintzotasuna Kontzilio ondorengo eliza moderno hauek bereiziko dituzten ezaugarrietako batzuk izango dira. Adreilua eta hormigoia moduko material merkeen erabilerak itxura apaleko eraikinak edukiko ditu ondorioz. Hauek *Desarrollismo* garaiko etxebizitzaren eraikuntzarekin eta industria-arkitekturarekin bereizgarri ugari partekatuko dituzte.

Euskadin parrokia berrien fenomeno honek hiru probintzien hiriburuei eta inguruko herriei eragingo die bereziki, haietan kontzentratuko baita erakarpen-polo modura arituko den jarduera ekonomiko-industrialia.

Eliza modernoaren multzoak harrera ezberdina izango du eliztarren artean. Hizkuntza arkitektoniko eta artistikoaren aldaketa begi onez ikusiko ez duten sektore kontserbadoreen gutxiespenari aurre egin beharko dio; halere, onspen handia edukiko du bere eraketan parte hartzen duten bizilagunen artean, baita abangoardiako arkitektoen artean ere.

Teknokratak eragindako ekonomia garapenetik hasita eta birmoldaketa planek sortutako industria-atzeraldia arteko denboraldian, autonomia erkidegoan eraikitako parrokiak batera aztertzen dira. Lesio makroskopikoen eta egindako eraikuntza berritzeen ondorioz, parrokien gaur egungo egoera ebaluatzen da. Halaber, parrokoei eta eliztarrei egindako elkarrizketen bidez, arkitektura erlijioso modernoko elementu hauen ibilbide eta gizarte-balioa aztertu da.

Tesi honek eraikin hauen ikerketaren eta balioztzearen bidean aurrera egin nahi du, baita gaur egun eraikin hauek duten egoerari buruz kontzientziatu ere.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
LABURPENA

Abstract

In the end of 1950's, in Spain, there will be an economical improvement that will bring rural exodus to certain regions of the country, Euskadi among them. The arrival of thousands of workers will generate residential and equipment needs that won't be satisfied by the destination cities and towns. The churches built in new neighborhoods will respond to this situation fulfilling its religious and social tasks.

A closer attitude from the Church, even more after the Second Vatican Council, will contribute to a huge change in the programs of these buildings, compared to the ones constructed on the previous decades. During the 20th century a new architectural and artistic religious style will sprout, which will appear simultaneously in different countries, with high quality results. The austerity of spaces and the honesty of materials will be some of the features that will define the modern post-conciliar churches. The use of inexpensive materials will result in humble appearance architecture that will share characteristics with the Developmentalism period's residential and industrial architecture.

In the Basque Country the creation of new parishes will be a phenomenon that will affect mainly the capitals of the provinces and the towns nearby, as they will concentrate the economical-industrial activity that will act as an attractor point.

The modern churches will be unequally accepted among the people: they will have to confront the rejection of the most traditionalist sectors as they won't approve the language change. At the same time, they will be widely accepted by the neighbors that helped with their creation, and also by the most ground-breaking architects.

The buildings of the period between the economic development achieved by the technocrats and the industrial recession caused by the economic restructuring plan are studied together. An evaluation of the current state is made by studying the macroscopic damages and the carried out interventions. Likewise, the trajectory and the social acceptance of these modern religious buildings are researched, helped by the interviewing of the parish priests and the parishioners.

This PHD intends to progress on the research and valuing of these buildings and to raise awareness about the condition they are in.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
ABSTRACT

Agradecimientos

Tengo que dar las gracias, en primer lugar, a todos los párrocos que tan amablemente me recibieron en sus iglesias y contestaron a mis preguntas. Sus relatos y vivencias han servido para documentar gran parte de este trabajo. Gracias por la comprensión que mostraron, su confianza y su predisposición; por enseñarme los rincones de sus iglesias, por su voluntad y ayuda más sincera. Del mismo modo, agradezco también a los seglares y feligreses que, siempre con ilusión, me contaban la historia de la parroquia, ligada a la suya propia, cargada de sentimientos y memorias.

Gracias también a mis directores de tesis, que comenzaron conmigo esta andadura durante el Trabajo de Fin de Máster. A Ana, por exigir lo mejor de mí, y a Iñigo por su dedicación, comprensión y apoyo.

A las archiveras y archiveros que me han ayudado, especialmente a las de Vitoria-Gasteiz y Bilbao, por su labor y el interés mostrado.

A Feli Alonso Curiel, que no dudó en reunirse conmigo y me ayudó a conocer la historia de distintos barrios y edificios de Bilbao, facilitándome material e implicándose de una manera activa.

A José Antonio Pizarro, que me permitió descubrir su minucioso modo de trabajar, que siempre recordaré. Aunque no haya podido ver terminada la tesis, estuvo en sus inicios y me puso en contacto con su querido amigo Javier Guezuraga Manterola, arquitecto de la parroquia de Ventas de Irún. Gracias también a él por recibirme en su estudio y enseñarme la iglesia en persona, junto con su hermano, Iñaki, párroco de Ventas. Su narración y guía en el edificio me fueron de gran ayuda, no sólo en lo referente esta iglesia, sino también para la comprensión de las tendencias y el sentir de la época.

Gracias a toda mi familia, empezando por mis abuelas y abuelos que durante el Desarrollismo emigraron para trabajar en las fábricas guipuzcoanas, como tantas y tantas familias provenientes de ambientes rurales. A mis aitas, Jone y Mariano, por su participación activa en la recogida de datos y su compañía, siempre llena de risas, buen humor y comida. A mis suegros, Maribel y Tomas, por su colaboración y participación.

A mi marido, Tomas, por los viajes compartidos, por sus opiniones, por su paciencia y por su ayuda en todos los aspectos.

A mis amigas y amigos, de una y otra parte, por su apoyo.

A Dori y a Becky, por su infinita paciencia, comprensión y amor incondicional.

A todos, gracias.

Contenido

Resumen.....	3
Laburpena	5
Abstract	7
Agradecimientos	9
1. Introducción	17
1.1 Introducción.....	19
1.2 Antecedentes.....	20
1.3 Objetivos.....	23
1.4 Metodología.....	24
2. Contexto histórico, social y religioso: España y País Vasco 1957-1986	27
2.1 Introducción.....	29
2.2 Historia: España y Euskadi desde la posguerra hasta la nueva instauración de la democracia.....	30
2.2.1 La posguerra y la Autarquía (1939-1957)	30
2.2.1.1 Movimientos contra el Régimen	30
2.2.2 Tecocracia y Planes desarrollistas del franquismo (1957-1975).....	31
2.2.2.1 Planes desarrollistas.....	32
2.2.2.2 El éxodo rural: migración interna.....	35
2.2.2.3 Emigración internacional.....	37
2.2.2.1 Oposición y creación de sindicatos	37
2.2.2.2 Urbanismo desarrollista	39
2.2.2.3 Baby Boom	41
2.2.2.4 La crisis de 1973	42
2.2.3 La Transición (1975-1978).....	42
2.2.4 La instauración de la democracia.....	44
2.2.5 La crisis de los 80 en España: la reconversión industrial	44
2.3 Religión	45
2.3.1 La Iglesia durante la posguerra y la Autarquía.....	45
2.3.1.1 Concordato entre el Estado español y la Santa Sede de 1953.....	46
2.3.2 Concilio Vaticano II.....	49
2.3.2.1 Convocatoria del Concilio Vaticano II.....	50
2.3.2.2 Estructura del Concilio	52

2.3.2.3	Sacrosanctum Concilium	52
2.3.2.4	Conclusiones en lo referente a la elaboración de arte y arquitectura sacra	57
2.3.3	Iglesia española y franquismo durante los 60.....	58
2.3.4	La Iglesia durante los 70 y 80	59
2.3.4.1	Acuerdo Básico entre el Estado Español y la Santa Sede de 1979	60
3.	Contexto de la arquitectura religiosa.....	63
3.1	Introducción.....	65
3.2	Antecedentes arquitectónicos: principios de siglo XX.....	65
3.3	Movimiento Litúrgico.....	68
3.4	Arquitectura preconiliar 1950-1960: expansión de la representación religiosa moderna ...	71
3.4.1	La figura del Padre Aguilar en España.....	74
3.4.2	Ejemplos de arquitectura sacra estatal.....	75
3.5	Arquitectura posconiliar: Iglesias de 1960-1970, auge de las parroquias modernas	79
3.6	Iglesias de 1970-1980: mayor libertad e individualismo en las obras	84
3.7	Iglesias de 1980-1986: últimos vestigios del estilo de parroquia posconiliar.....	87
4.	Elementos de estudio.....	91
4.1	Introducción.....	93
4.2	Iglesias analizadas	93
4.2.1	Nuestra Señora de Arantzazu, b.º Elbarrena en Zizurkil (Gipuzkoa).....	100
4.2.2	Inmaculada Concepción, B.º Aranguren en Zalla (Bizkaia)	106
4.2.3	San Cosme y San Damián, B.º Beci en Sopuerta (Bizkaia).....	112
4.2.4	San José Obrero, B.º Romo en Getxo (Bizkaia)	118
4.2.5	Santa Cruz, B.º Gardea en Llodio (Álava)	126
4.2.6	Coronación de Nuestra Señora, B.º Coronación en Vitoria (Álava)	131
4.2.7	Nuestra Señora de los Ángeles, B.º Lovaina en Vitoria (Álava).....	138
4.2.8	La Resurrección del Señor, B.º Iturrigorri-El Peñascal en Bilbao (Bizkaia).....	146
4.2.9	Santa María Magdalena, pueblo de Zaramillo en Güeñes (Bizkaia)	152
4.2.10	Inmaculada Concepción, B.º Basurto en Bilbao (Bizkaia)	158
4.2.11	San Ignacio de Loyola, B.º Adurtza en Vitoria (Álava).....	163
4.2.12	San José, B.º Arana en Vitoria (Álava).....	170
4.2.13	Santos Justo y Pastor, B.º Otxarkoaga en Bilbao (Bizkaia).....	175
4.2.14	Nuestra Señora de los Desamparados, zona Ensanche en Vitoria (Álava)	182
4.2.15	San Pablo Apóstol, B.º Ariznabarra en Vitoria (Álava)	188

4.2.16	Santa Teresa de Jesús, B.º Santa Teresa en Barakaldo (Bizkaia)	194
4.2.17	Asunción de Nuestra Señora, B.º Matiko-Ciudad Jardín en Bilbao (Bizkaia)	199
4.2.18	Natividad de Nuestra Señora, villa de Sabando en Arraia-Maeztu (Álava)	206
4.2.19	San Andrés, B.º Usansolo en Galdakao (Bizkaia)	211
4.2.20	La Pasión del Señor (San Felicísimo), B.º. San Pedro de Deusto-La Ribera en Bilbao (Bizkaia)	216
4.2.21	San Francisco Javier, B.º de Abando en Bilbao (Bizkaia).....	222
4.2.22	Nuestra Señora de Fátima, B.º Galtzaraborda, en Errenteria (Gipuzkoa)	228
4.2.23	Sagrada Familia, zona Amara Berri en Donostia (Gipuzkoa)	235
4.2.24	Santa Juliana y San Antonio de Padua, B.º Gallarta en Abanto y Ciérvana (Bizkaia).....	241
4.2.25	Nuestra Señora de Belén, B.º Zaramaga en Vitoria (Álava)	247
4.2.26	Nuestra Señora del Carmen, B.º Indautxu en Bilbao (Bizkaia)	253
4.2.27	San Cristóbal, B.º Repélega en Portugalete (Bizkaia)	260
4.2.28	San Ignacio, B.º Ugarte en Llodio (Álava).....	265
4.2.29	El Salvador, B.º Amaña en Eibar (Gipuzkoa)	270
4.2.30	San José Obrero, B.º La Florida en Hernani (Gipuzkoa)	275
4.2.31	San Francisco de Asís, B.º Zaramaga en Vitoria (Álava).....	280
4.2.32	San Francisco de Paula (San Francisquito), B.º Santutxu en Bilbao (Bizkaia)	287
4.2.33	San José Obrero, B.º Iztietta en Errenteria (Gipuzkoa)	294
4.2.34	San Mateo, B.º Coronación en Vitoria (Álava).....	300
4.2.35	Santa Teresa y San Isidro, b.º Musakola en Arrasate (Gipuzkoa)	307
4.2.36	Santísima Trinidad, B.º Altamira en Bilbao (Bizkaia)	312
4.2.37	Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, B.º San Adrián en Bilbao (Bizkaia)	320
4.2.38	San José, B.º San José en Amurrio (Álava)	326
4.2.39	San Prudencio, B.º Traña-Matiena en Abadiño (Bizkaia).....	332
4.2.40	San Martín de Tours, B.º Algorta en Getxo (Bizkaia)	336
4.2.41	María Reina, B.º Atxuri en Bilbao (Bizkaia)	341
4.2.42	Nuestra Señora del Pilar, B.º El Pilar en Vitoria (Álava)	347
4.2.43	San Juan Bautista, B.º Judimendi en Vitoria (Álava)	353
4.2.44	Santísimo Redentor, B.º Algorta en Getxo (Bizkaia)	360
4.2.45	Nuestra Señora de Arantzazu, b.º Ventas en Irún (Gipuzkoa).....	367
4.2.46	San Agustín, B.º Alzaga en Erandio (Bizkaia)	373
4.2.47	San Andrés Apóstol, B.º Txagorritxu en Vitoria (Álava)	378
4.2.48	San Juan Bautista, b.º Anaka en Irún (Gipuzkoa).....	384

4.2.49	San José Obrero, zona Larreaundi en Irún (Gipuzkoa).....	390
4.2.50	Santa María Reina, b.º Egia en Donostia (Gipuzkoa)	396
4.2.51	Buen Pastor, B.º Zaramaga en Vitoria (Álava).....	403
4.2.52	Nuestra Señora de los Dolores, B.º Sansomendi en Vitoria (Álava)	409
4.2.53	Nuestra Señora de las Nieves, B.º Aranbizkarra en Vitoria (Álava)	415
4.2.54	Nuestra Señora del Pilar, villa de Fontecha en Lantarón (Álava).....	420
4.2.55	San Francisco Javier, b.º Bidebieta en Donostia (Gipuzkoa).....	425
4.2.56	San Martín, B.º San Martín en Vitoria (Álava)	430
4.2.57	Buen Pastor, B.º Lutxana en Barakaldo (Bizkaia)	435
4.2.58	Nuestra Señora de Arantzazu, B.º Zumaburu en Lasarte-Oria (Gipuzkoa)	440
4.2.59	Nuestra Señora del Rosario, zona Amara Berri en Donostia (Gipuzkoa)	446
4.2.60	San José Obrero y Santa Marina, B.º Bengoetxe en Galdakao (Bizkaia).....	451
4.2.61	San Pío X, b.º Ipurua en Eibar (Gipuzkoa)	456
4.3	Iglesias descartadas	461
5.	Discusión de los resultados	465
5.1	Introducción.....	467
5.2	Distribución geográfica de las parroquias	467
5.3	Características arquitectónicas y espaciales de las parroquias e integración de elementos religiosos.....	470
5.4	Representación religiosa interior.....	481
5.5	Características estructurales.....	490
5.6	Características de los cerramientos.....	494
5.7	Patología: reformas llevadas a cabo y lesiones actuales	497
5.8	Tabla resumen de la discusión: características más repetidas en las parroquias vascas modernas.....	501
5.9	Autoría	504
5.9.1	Arquitectos.....	504
5.9.2	Artistas	508
5.10	Evolución del estilo de la arquitectura religiosa vasca	510
5.11	Envejecimiento de las construcciones	519
6.	Conclusiones.....	521
6.1	Perspectiva futura.....	527
7.	Referencias.....	531
7.1	Bibliografía	533

7.2	Relación de fotografías	537
7.3	Relación de archivos y memorias descriptivas analizadas.....	545
7.4	Relación de entrevistas realizadas.....	547

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
CONTENIDO

1. Introducción

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
1. INTRODUCCIÓN

1.1 Introducción

Las iglesias vascas que se construyeron en los barrios de la época del “Desarrollismo” de barrio desarrollista son un buen ejemplo del patrimonio religioso moderno que abunda en Euskadi, ya que fue uno de los polos más importantes de los planes de desarrollo económicos diseñados por los tecnócratas. Son edificaciones expuestas a un progresivo deterioro, más vulnerables que otras construcciones religiosas debido a sus características constructivas y materiales, propias de una arquitectura de bajos presupuestos que además exigía una finalización acelerada de las obras.

Estas iglesias que tuvieron su auge en todo el Estado durante los 60, impulsadas por el Concilio Vaticano II, ya comenzaban a gestarse como arquitectura moderna años antes. Sin embargo, la construcción llevada a cabo durante los 40 fue más tradicional y monumentalista por encontrarse España aún en la posguerra y bajo un control excesivo por parte del Régimen. Durante los años de la Autarquía comienzan a aparecer una serie de proyectos y edificios de uso religioso de gran calidad arquitectónica, de la mano de arquitectos como Luis Moya, Miguel Fisac, Sáenz de Oiza y Laorga, De la Sota, etc. que mostraban un cambio en el diseño de las iglesias. El Concilio Vaticano II (1962-1965) fue el paso definitivo por parte de la Iglesia para dar pie a una actitud más abierta y participativa entre clero y feligresía. Esto, unido a los años de mejora económica en España durante la década de los 60, hizo que se construyeran gran cantidad de parroquias para barrios nuevos, siguiendo un estilo que se ha convertido en característico de una época.

El escenario que se va a estudiar es la Comunidad Autónoma del País Vasco, Euskadi, que incluye los territorios históricos de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa¹. Este último fue el espacio elegido para la elaboración del Trabajo de Fin de Máster que dio pie a esta tesis, pero se ha ampliado porque comparte con las otras provincias características comunes suficientes. Como polo de desarrollo industrializado fue zona de inmigración durante el éxodo rural y tuvo un crecimiento acelerado de barriadas de obreros que, si bien solían estar faltos de equipamientos, contaban con una parroquia, una iglesia que se convertía en el corazón del barrio.

Por tanto, no estamos hablando de edificios exclusivamente religiosos compuestos por una zona de culto y sacristía, sino de equipaciones con funciones multiusos. La mayoría de los proyectos contarán con locales de reunión que serán utilizados por asociaciones vecinales, clubs deportivos o de ocio, sin una necesaria vinculación al catolicismo. Cuando en el barrio no habían sido proyectadas escuelas, la Iglesia (que con el Concordato de 1953 entre Santa Sede y Estado Español adquiere el monopolio de la enseñanza en el país) contaba usualmente con aulas para dar clase a los niños de la periferia, que se encontraban lejos de la escuela municipal. Los edificios más grandes también fueron equipados con sala de actos y/o de cine, que fueron muy frecuentadas por los niños y jóvenes de la zona.

Esteban Fernández Cobián hace referencia a estos edificios bajo el término de “templo mínimo o provisional” y los define en su tesis doctoral como “un fenómeno (...) marcado por la necesidad de construir muchos espacios de culto, a bajo coste y en un lapso de tiempo muy reducido. El

¹ Los nombres de provincias y resto de topónimos son los oficiales en el momento de ejecución de la tesis, por los que unos aparecen con el nombre en castellano, otros en euskara y algunos tienen nombre compuesto.

intenso crecimiento demográfico que sufrieron las ciudades no dejaba margen para otra solución; de ahí que surgiera como fenómeno popular el concepto de “iglesia-garaje” y resurgieran con fuerza los “pequeños espacios de culto” que, por otra parte, existieron desde los primeros tiempos de la Iglesia². Sin embargo, los separa de la “iglesia parroquial”, que es aquella que, como su nombre indica, pertenece a un párroco y su feligresía; la presente tesis no tiene el objetivo de tratar cuestiones de subdivisión de los tipos y hace la elección de las edificaciones basándose en sus usos y en la clasificación que las mismas diócesis, que son promotoras y usuarias, hacen al denominarlas “parroquias”.

Estos edificios son parte de la historia de la sociedad vasca actual, con segundas y terceras generaciones de los protagonistas del éxodo rural que se han integrado en Euskadi. La crisis contemporánea de la imagen de la Iglesia y la relación que parte de la sociedad establece con una etapa del franquismo en la que sus pueblos fueron urbanizados de manera casi salvaje, contribuye a que las parroquias de barrios obreros sean invisibles y sigan deteriorándose, lejos de ser consideradas patrimonio. Si bien es cierto que la calidad arquitectónica de las parroquias modernas es muy dispar, se las ha querido estudiar como un conjunto con rasgos comunes en cuanto a cronología, localización, técnicas y materiales constructivos y lenguaje arquitectónico empleados. La preocupación por el estado de conservación de estas iglesias y las reformas parciales llevadas a cabo, pudiendo desfigurar el espacio proyectado originalmente, han llevado a analizar las lesiones perceptibles a simple vista, de manera que se consiga un cuadro de patología presumiblemente compartido por los distintos edificios.

Los intereses personales en las edificaciones desarrollistas y en la arquitectura religiosa moderna fueron los motivos principales por los que se eligieron las parroquias guipuzcoanas modernas anteriores a la democracia como objeto de estudio para el Trabajo de Fin de Máster, y siguen siendo el motor principal de generación de la tesis, que espera colaborar en poner en valor estos edificios y protegerlos de un deterioro físico y social, haciéndolas más visibles especialmente para quienes no formaron parte de su historia.

1.2 Antecedentes

La aparición de estas iglesias en España durante de la década de 1950 supuso un cambio radical respecto a la arquitectura religiosa que se había construido hasta el momento.

El Concilio de Vaticano II (1962-1965) manifestó una actitud abierta de diálogo y participación entre clero y feligresía, que establecería las características generales de la composición arquitectónica y de los elementos de los templos católicos, traducándose en un lenguaje adecuado para demostrar la voluntad de modernización y de búsqueda de la esencia de lo original. En torno a él se crearon múltiples publicaciones que han formado parte de la bibliografía esencial de la tesis, que ayudan a comprender los diseños de estas parroquias y sus porqués.

² Fernández Cobián, Esteban (2000). *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*. (tesis doctoral). Universidade da Coruña, España. p.25

A partir de la década de los 60, conscientes del gran cambio estilístico en las obras religiosas de distinta índole, diversos autores analizaron los templos desde distintas perspectivas: teología, arquitectura y arte fueron los campos más desarrollados. Debido a ello, se encuentra disponible bibliografía escrita en la época y durante los años de aparición de estas parroquias obreras. De todas las publicaciones "Iglesias nuevas en España", de Arsenio Fernández Arenas, será parte de las referencias que más se repita.

En España los planes desarrollistas coincidieron con este periodo y fueron una oportunidad para que la arquitectura religiosa moderna pudiera avanzar y proliferar, gracias a la gran cantidad de barrios nuevos que se construyeron para alojar a los inmigrantes del éxodo rural. Como consecuencia del aumento de la población, se crearon nuevas parroquias financiadas en gran parte por el Estado, en cumplimiento con lo pactado con la Santa Sede en el Concordato de 1953.

Hoy en día, los esfuerzos de los investigadores en divulgar cada vez más artículos en revistas científicas y congresos (incluido el Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea que se celebra desde 2007) han contribuido a acercar y valorar los ejemplos de este estilo como parte del patrimonio arquitectónico religioso reciente.

Entre las tesis que han estudiado la arquitectura sacra moderna a nivel estatal, destacan la de Eduardo Delgado Orusco, "Arquitectura sacra española, 1939-1975", defendida en 1999 y la de Esteban Fernández Cobián, "El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea", defendida en 2000. Ambas son obras muy extensas que tratan cuestiones estilísticas y arquitectónicas en profundidad, apoyadas en los ejemplos de mayor calidad de todo el Estado.

Sin embargo, en la CAPV nos estamos quedando atrás en el estudio de las parroquias modernas como un conjunto, cuando Euskadi es uno de los polos de desarrollo que más creció y más prolífico fue en este tipo de edificaciones.

Entre las publicaciones más destacables sobre la arquitectura religiosa moderna vasca se encuentra el libro "Arquitectura religiosa contemporánea en Bizkaia, 1865-1975: del romanticismo al movimiento moderno", publicado en 2004 por la Diócesis de Bilbao y que se centra en la provincia de Bizkaia. El autor, Gorka Pérez de la Peña Oleaga, hace un recorrido por las distintas iglesias del territorio histórico, analizando una larga serie de edificios que sirven como ejemplos a las partes más teóricas que analizan los estilos por los que va evolucionando la arquitectura religiosa vizcaína.

La tesis de Imanol Carlos García de Albéniz, "La parroquia moderna en España. Vitoria como aproximación crítica", defendida en 2005, estudia las distintas iglesias que se construyeron bajo el obispado de Peralta en Vitoria-Gasteiz, que cuentan con grandes ejemplos de arquitectura moderna.

En cuanto a Gipuzkoa, en 2014 Alejandro Aranjuelo Michelena defendió su tesis doctoral "Arquitectura religiosa guipuzcoana desde la segunda mitad del siglo XX a nuestros días". El autor elige una serie de ejemplos de la provincia para su análisis individual, estudiando los proyectos y los arquitectos.

Centrado en Gipuzkoa también estuvo el Trabajo de Fin de Máster que precedió a la tesis que se ha realizado ahora, que se tituló "Estudio sobre las Parroquias Obreras edificadas en Gipuzkoa durante el franquismo y la Transición" y se defendió en 2013.

Las acotaciones temporales de estas obras no son coincidentes entre sí y, a ninguna de ellas se ciñe estrictamente el periodo de análisis de esta tesis (salvo la tesina de la autora). Delgado Orusco limita los años de estudio en base a motivos políticos; abre el periodo al final de la Guerra Civil española y lo cierra al acabar la Dictadura, coincidiendo con la muerte de Francisco Franco en 1975. Fernández Cobián utiliza otros criterios, más complejos de justificar, ya que abre el periodo en 1950, año que coincide con la aplicación de los postulados del "*Mediator Dei et hominum*", promulgado en 1947 y próximo a la "Instrucción sobre Arte Sacro" que la Santa Sede emitió en 1952. El año 1965, fin del periodo que abarca su estudio, es el año en el que concluye el Concilio Vaticano II, que considera el fin de la arquitectura religiosa conciliar. La publicación de la Diócesis de Bilbao abarca un periodo de más de 100 años, que también concluye en 1975. García Albéniz comienza su acotación temporal en 1957 para Vitoria-Gasteiz, y la iglesia más reciente que se incluye se inauguró en 1970. Finalmente, la tesis de Aranjuelo incluye obras que van desde 1950 (al igual que Fernández Cobián) hasta la actualidad de su defensa, adquiriendo como criterio la construcción de dos obras de mayor reconocimiento, de tal forma que suponen el inicio y el final del periodo de estudio, que no son otras que el Santuario de Arantzazu de 1950 de Sáenz de Oiza y Laorga, y el IESÚ de Moneo de 2011.

La cronología para esta tesis se limita partiendo de la idea de que estas parroquias forman un conjunto o tipo concreto y que, como tal, aparecen en el tiempo con un inicio, un desarrollo y un final; como una campana de Gauss que relaciona el tiempo y el número de elementos, donde en los extremos de comienzo y fin se sitúan unos pocos ejemplos que limitan un periodo de mayor proliferación de obras, que suele coincidir con el momento de mayor esplendor del estilo.

La acotación temporal responde a un volumen en la construcción más que a motivos políticos, por eso no se ciñe expresamente a los años de la dictadura franquista y está más ligada a planes económicos, relacionando su inicio con los tecnócratas y la implantación de Planes de Desarrollo, y su final con la crisis de los ochenta y los Planes de Reconversión Industrial. Las parroquias de barrio van a estar ligadas a la construcción de nuevas urbanizaciones en la periferia de las ciudades en expansión y, por motivos de distancia y aumento de la población, empiezan a crearse nuevas parroquias, y, para su reunión y celebración de ritos, es para lo que se construyen estas edificaciones. Por lo tanto, y siendo conscientes de que con anterioridad se habían presentado y construido obras religiosas de gran calidad arquitectónica, se procede a iniciar el periodo de estudio con el arranque de la Tecnocracia a finales de los años 50 y la implantación de los Planes de Desarrollo en el estado; este límite no es rígido y se han incluido algunas parroquias por presentar unas condiciones y características similares, perteneciendo a nuevos barrios de municipios industrializados. La crisis de 1973 no afectó directamente a la creación de nuevas parroquias en ese momento, sino que la aparición de ejemplos fue mitigándose, hasta que la crisis de los años 80 y la Reconversión Industrial ralentizaron la economía, y la construcción acelerada de nuevas barriadas terminó.

Se puede afirmar, por tanto, que los motivos y planes económicos son los que limitan los elementos de estudio, no por su relación directa con la arquitectura religiosa, sino por la naturaleza de las parroquias, que surgen al aumentar el número de vecinos; la aparición de nuevos barrios es el determinante en la cronología y debido a la estrecha relación entre economía y construcción residencial de nueva planta, los límites generales son los coincidentes con los Planes Desarrollistas y la Reconversión Industrial española, que tanto afectaron a Euskadi.

1.3 Objetivos

Los objetivos marcados al inicio de la tesis se fueron gestando durante el trabajo de fin del Máster Universitario en Restauración y Gestión Integral del Patrimonio Construido, "Estudio sobre las Parroquias Obreras edificadas en Gipuzkoa durante el Franquismo y la Transición". Durante la tesis se extiende la investigación a las otras dos provincias de la CAPV, con el fin de obtener mayor número de ejemplos que estudiar y lograr resultados más ajustados a la realidad de la Comunidad. Estos objetivos se resumen en los siguientes puntos:

- Estudiar las parroquias como parte de un grupo que se distingue en la arquitectura del siglo XX por la abundancia de rasgos comunes (estéticos, constructivos y programáticos). Examinar la relación de estos templos, que son parte del patrimonio reciente de la CAPV, con los procesos de industrialización e inmigración. Determinar las características comunes del conjunto desde finales de los años 50 hasta la desaparición de su construcción de manera general, aproximadamente durante mediados de los 80. Esta acotación temporal responde a un volumen en la construcción más que a motivos políticos.
- Analizar cuáles son los motivos que generaron, en pocos años, un cambio radical en la estética de los equipamientos religiosos. Aunque la evolución del arte y la arquitectura sean la línea argumental más importante, también se analizan el Concilio Vaticano II, el movimiento obrero y el alejamiento entre Iglesia y Régimen.
- Reflejar el estado actual de estas edificaciones religiosas, cuadros patológicos y reformas realizadas, diferenciando aquellas intervenciones de adecuación a la sociedad actual y las que se han llevado a cabo por lesiones constructivas.

Según se ha constatado en el campo del patrimonio industrial, el desconocimiento de las obras contribuye activamente a facilitar su desaparición. El objetivo final de la tesis será contribuir a la investigación de estos elementos para acercar a la sociedad la situación de estas parroquias, su historia y su naturaleza; seguir avanzando hacia una puesta en valor que las reivindique como patrimonio reciente reconocido, relacionado con la industrialización vasca y los movimientos migratorios del franquismo. La falta de sensibilidad y la despreocupación por el estudio de estas construcciones es alarmante y el peligro de derribo es, hoy por hoy, muy grande.

1.4 Metodología

Para cumplir con los objetivos marcados se han trabajado los siguientes aspectos:

- Se han estudiado ejemplos de toda Euskadi de parroquias vascas aún activas para conocer su historia y evolución, acudiendo *in situ* a las edificaciones y realizando entrevistas a los párrocos y a algunos feligreses, para conocer también la sensación que perciben los usuarios de estos templos. Gracias a que el periodo examinado es relativamente reciente, se han encontrado testimonios directos de feligreses y párrocos que participaron en la construcción del barrio y de la parroquia, consiguiendo información no documentada respecto al edificio.
- Se han analizado suficientes ejemplos como para poder determinar los distintos rasgos comunes que comparte el conjunto y su evolución, examinando características referentes a forma, espacio, materiales, arquitectos y artistas comunes.
- Se ha estudiado, la arquitectura de estos edificios y, a grandes rasgos, la del resto de España y a nivel internacional, con el fin de encontrar las estelas que siguieron para la realización de estas parroquias.
- Se han realizado tomas de datos para determinar el estado actual en el que se encuentran estos templos, realizando visitas y reportajes fotográficos que permitan analizar la patología y las lesiones más extendidas, con especial atención a su estado de conservación, tras un análisis visual de los mismos. Las diferencias entre el valor que la sociedad y los parroquianos otorgan a la iglesia estará directamente relacionada con la procedencia y cantidad de los fondos que reciben para el mantenimiento.
- Se ha constatado una evolución en el estilo de las iglesias, a raíz de los ejemplos que se han examinado, partiendo de edificios más tradicionales durante los últimos años de la Autarquía que preceden a las muestras más brillantes que se obtendrán en la década de los 60; las parroquias de finales de los setenta muestran un declive que culmina durante los 80, unidas al ocaso de la creación de nuevos barrios industriales.
- Se han estudiado los recursos empleados para dotar de representatividad religiosa a las iglesias, especialmente aquellas de bajo presupuesto, y se han analizado la estética y los elementos decorativos en unos templos en los que primaba la economía y la sencillez, junto con los rasgos principales de las obras de arte sacro de las parroquias vascas. El uso de los materiales vistos y las formas se asocian a las parroquias posconciliares de barrios obreros, similares a los que se empleaban en almacenes, viviendas o industrias. Se han recopilado y distinguido las características estructurales que aportan valor estético, sin desprenderse de la funcionalidad y de la sinceridad de materiales.
- Se ha valorado la evolución en el tiempo de las formas y materiales empleados, de la calidad del espacio y de su adecuación a la sociedad actual (aproximadamente medio siglo después).

Teniendo en cuenta que el número de iglesias parroquiales vascas es muy elevado, especialmente en la provincia de Bizkaia, se ha optado por hacer una selección de edificios, apartando aquellos que no carezcan de proyecto de arquitecto o que se encuentren en lonjas. La estética general asociada a bajos presupuestos y una arquitectura anónima serán características propias de las parroquias de barrio del Desarrollismo.

Durante los años de elaboración de la tesis se ha completado la labor que se comenzó con la tesina, extendiendo el estudio realizado a las parroquias vizcaínas y alavesas. Se ha creado una lista con las edificaciones que sirven de iglesia parroquial y se ha realizado una criba que no sólo ha tenido en cuenta los años de diseño y construcción, sino también el estilo y estética utilizados. Los márgenes cronológicos siempre son flexibles en cuanto se habla de estilos; si bien, la inclusión de un edificio en el estudio no depende exclusivamente de su edad, se limita el espacio de tiempo al periodo entre los años 1957 y 1986.

2. Contexto histórico, social y religioso: España y País Vasco 1957-1986

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
2. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y RELIGIOSO: ESPAÑA Y PAÍS VASCO 1957-1986

2.1 Introducción

Comprender el contexto en el que surge un estilo es de vital importancia para entender las decisiones tomadas. En este caso, las cuestiones político-económicas y las religiosas (a nivel internacional y nacional) propiciarán la creación de unas parroquias modernas y austeras.

A finales de los años cincuenta y con el objetivo apremiante de lograr una mejora económica, comienza un periodo de la dictadura franquista conocido como Tecnocracia, que a raíz de una serie de medidas conocidas como Planes de Desarrollo, logra en poco tiempo el crecimiento de algunas zonas (Polos de Desarrollo), a expensas de otras regiones rurales, en las que apenas se invertirá (modelo económico desarrollista). Estas políticas dieron pie a un éxodo rural que vació algunas comarcas al emigrar sus habitantes hacia unos puntos concretos del estado, en los que se volcaban la mayoría de los esfuerzos del gobierno. Una de esas zonas es el País Vasco, que si bien contaba ya con una importante tradición industrial, será terreno para la instalación de múltiples fábricas y empresas de grandes proporciones, que requerirán mano de obra sin estudios o experiencia previa. Con la esperanza de salir de la situación de subdesarrollo y pobreza, los emigrantes llegan desde toda España a Euskadi. Era frecuente que varias familias convivieran en el mismo hogar, con las carencias que ello suponía.

Para solucionar el aumento de demografía y la escasez de vivienda, comenzaron las urbanizaciones de barriadas o poblados periféricos. Habitualmente de gran densidad, muchos de ellos utilizaron el tipo de rascacielos o bloques de gran altura, que lograban un alto aprovechamiento del terreno y se adecuaban incluso a las pendientes más pronunciadas, muy frecuentes en Euskadi. Estas construcciones solían ser baratas, con estructura a base de pilares y vigas de hormigón armado y muros de cerramiento de ladrillo, que a menudo ni siquiera se revestían y se dejaban a cara vista. Si bien se solucionó el problema de la vivienda, las infraestructuras y los equipamientos fueron insuficientes para su adecuado funcionamiento. Es en estos barrios densos donde se formarán nuevas feligresías que requerirán de un edificio que satisfaga sus necesidades espirituales, pero que les otorgará además unos espacios de ocio y cultura que el urbanismo desarrollista les había negado.

En el plano religioso, el gobierno de Francisco Franco había logrado avances en las relaciones con el Vaticano. En 1953 se firmará el Concordato entre España y la Santa Sede, con beneficios para ambas partes. Gracias a él, la Iglesia española conseguirá ventajas fiscales y apoyos económicos que facilitarán la creación de nuevas parroquias.

A nivel internacional el suceso que afectó en mayor medida a la Iglesia fue, sin duda alguna, el Concilio Vaticano II, convocado por el papa Juan XXIII y celebrado entre los años 1962 y 1965. Supondrá la modernización de la Iglesia, mediante una serie de medidas litúrgicas y una actitud participativa que afectarán a la proyección de los edificios, muy especialmente en cuanto a la organización de los espacios, a la sinceridad material y a la sobriedad decorativa.

Estos cambios en los planos político-económico y religioso darán como resultado la construcción de unos edificios religiosos con espíritu moderno y renovador, de bajo presupuesto, situados en

barrios periféricos desarrollistas, con una feligresía emigrante y obrera y una amplitud programática muy variada.

2.2 Historia: España y Euskadi desde la posguerra hasta la nueva instauración de la democracia

2.2.1 La posguerra y la Autarquía (1939-1957)

Tras la Guerra Civil, comienza la dictadura de Francisco Franco, que durará hasta su muerte en 1975. Durante estos primeros años de posguerra la situación económica y social del país será especialmente dura, con una fuerte represión política contra los disidentes y un importante recorte de las libertades sociales.

El 12 de marzo de 1945 se publicó una nueva ley electoral para las Cortes, que no supuso cambios sustanciales, pero que aumentó la participación sindical. Se pretendía así constatar una situación de democracia orgánica que se conoció como “constitucionalismo cosmético”³. En la práctica, el régimen franquista seguía ejerciendo una dictadura que se alejaba mucho de la constitucionalidad, y su presión afectaba incluso a la Iglesia Católica, cuyas publicaciones no se libraban de la censura.

En 1941 se creó el INI, Instituto Nacional de Industria, para impulsar y desarrollar la industria dentro del Estado, de manera que se pudiera prescindir en gran medida de las importaciones y lograr un sistema autárquico de autoabastecimiento y exportaciones. Fueron años con un alto nivel de intervencionismo por parte del Estado. Habría que esperar para que el capital exterior llegara en forma de inversiones.

En la década de los cincuenta la agricultura se expandió y tanto las producciones como el consumo de medios (fertilizantes, tractores...) aumentaron de manera significativa. Las zonas rurales de los grandes latifundios contaban con una gran cantidad de mano de obra barata, lo que aumentaba los beneficios.

2.2.1.1 Movimientos contra el Régimen

Los dirigentes de la República que se exiliaron tras la guerra civil mantuvieron un gobierno en el extranjero con esperanza de que, tras la derrota de Hitler, el franquismo también caería a manos de los aliados. Sin embargo, esto nunca sucedió y las expectativas cayeron cuando la ONU aceptó la entrada de España en 1955.

Las mejoras en las condiciones de vida, una inmersión en la economía liberal, así como la introducción de ideas que aportaba el turismo ayudaron a abrir las mentes españolas, cansadas de la dictadura y con esperanzas de cambio. Las nuevas generaciones, que no habían vivido la

³ Menéndez Pidal, Ramón (1981). *Historia de España. XLI La época de Franco (1939-1975). Política, ejército, iglesia, economía y administración*. Ed. Espasa-Calpe. p.49.

guerra y contaban con una mentalidad más abierta, se reunían en los ambientes universitarios y de las fábricas para compartir sus ilusiones y gestar nuevos proyectos. Las manifestaciones de estudiantes y las huelgas de los trabajadores fueron el instrumento del que se valían los sectores más subversivos de la sociedad para transmitir el malestar general de los españoles. Entre las movilizaciones de mayor seguimiento y repercusión contra el Régimen Franquista se encuentran las siguientes, aunque fueron muchas más:

- Huelga de tranvías en Barcelona (1951): debido a la subida del precio del billete, fue “la primera protesta de masas en la historia del franquismo”.⁴
- Huelgas de mineros asturianos (1957, 1958 y 1962). Las dos primeras, debido a los bajos salarios y a la situación de precariedad laboral, y la de 1962 (conocida popularmente como la “huelgona”) estalló a raíz del despido de mineros que reclamaban las medidas de mejora respecto a las condiciones anteriormente mencionadas. Aunque en la prensa española no tuvo mucha repercusión debido a la manipulación de los medios, llegó a aparecer en periódicos internacionales, como Le Monde o The New York Times. Incluso la Iglesia apoyó la huelga que se extendió por toda la geografía española y tuvo el apoyo de estudiantes e intelectuales, como Ramón Menéndez Pidal, Ramón Pérez de Ayala, Ignacio Aldecoa, Camilo José Cela o José Luis López Aranguren, que escribieron a Fraga.⁵
- Movilizaciones universitarias en Madrid y Barcelona. En la Universidad Complutense, los estudiantes se rebelarán contra el SEU (Sindicato Español Universitario), provocando la dimisión del ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez. Finalmente, se crea el Sindicato Democrático de Estudiantes.

Se produce, pues, un movimiento social a favor de la democratización y liberación española de manera generalizada con focos en distintos sectores sociales y geográficos. La oposición al franquismo a partir de este momento resultará imparable, aunque tenga que enfrentarse con una violenta represión.

También en las universidades, durante la década de los cincuenta, se gestaban en la clandestinidad asociaciones izquierdistas contra el Régimen, que fueron aumentando durante el siguiente decenio.

2.2.2 Tecnocracia y Planes desarrollistas del franquismo (1957-1975)

Tras la Guerra Civil, España se queda sumida en una pobreza que se ceba especialmente con las zonas rurales. La imagen del país en el extranjero es pésima y no colaboró a mejorarla el hecho de que muchos intelectuales españoles huyeran durante o tras la guerra o fueran exiliados.

⁴ Ocaña, Juan Carlos. *El Franquismo: evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975. La oposición al Régimen*. Historias Siglo 20, el sitio web de la historia del siglo XX.

⁵ Tal fue la repercusión de la “huelgona” que el periodista Jorge M. Reverte, autor de *La furia y el silencio*, asegura que “la transición política española comenzó en aquel momento”. Arenas, E. (8/4/2012). La “huelgona” que hizo historia. El Comercio, edición digital.

Económicamente la situación no parecía ir a mejor: la inflación aumentaba y había que solucionar el problema de la economía deficitaria. Aunque durante los años cincuenta se hubiera acelerado la producción agrícola, la industria necesitaba un fuerte empujón.

Se requería una nueva dirección en política administrativa y económica que solventase eficazmente la situación en la que el país estaba inmerso. La decisión tomada por Franco fue la de renovar el Gobierno, apartando a los antiguos falangistas que aún quedaban en su entorno y aumentando la influencia de Luis Carrero Blanco, subsecretario de la presidencia del gobierno.

2.2.2.1 Planes desarrollistas

Con el objetivo principal de sacar al país de esta situación de posguerra, Franco se rodeará de un gabinete de ministros del Opus Dei con alto nivel de formación, con el fin de que la economía y la imagen del Estado mejoren. Entre ellos se encontraban un profesor universitario, Alberto Ullastres, designado para Comercio; un abogado-economista, Mariano Navarro Rubio, para Hacienda; y un profesor de derecho especialista en Administración del Estado, Laureano López Rodó, nombrado secretario general técnico de la Presidencia de Gobierno por Carrero Blanco. El resto eran, en su mayoría, falangistas y militares.

En 1957 comienza un periodo denominado Tecnocracia en la que los ministros (los Tecnócratas) llevarán a cabo una política caracterizada por el desarrollo agresivo de algunas zonas, cuya evolución industrial será realmente acelerada; los esfuerzos de la economía y la industria se volcaron en los puntos más:

- País Vasco (en especial Bilbao y zonas junto a la ría): industrias siderúrgicas, papeleras y máquina herramienta.
- Asturias (en especial Oviedo): minería e industria metalúrgica.
- Cataluña (en especial Barcelona): industria textil y comercio exterior.
- Madrid (en especial la capital): industrias varias.

Sin embargo, las zonas rurales se abandonaron: no se invirtió esfuerzo ni capital en mejorar el desarrollo de las dos Castillas, Extremadura o Andalucía en la primera fase de implantación del plan.

La Tecnocracia constituye la segunda etapa del franquismo en España. Se caracteriza por el desarrollo y cambio económico, político y social. España ya no parece tanto una dictadura militar, sino que quiere pasar por ser una democracia orgánica con un gobierno formado por ministros tecnócratas. Durante este periodo, el sector secundario y el terciario, es decir, los referentes a industria y servicios, se vieron enormemente incrementados y los ingresos obtenidos a través de ellos (muchos de origen extranjero) consiguieron eliminar el déficit económico de España, llegando incluso a un superávit en pagos.

En cuanto a la industria, parte del éxito de su crecimiento radicó en la incorporación de tecnologías más complejas y un mercado más amplio de producción. Los precios eran competitivos en el exterior, lo que hacía de España un mercado atractivo.

El Plan de Estabilización de 1959

Laureano López Rodó, catedrático de Derecho Administrativo y miembro del Opus Dei, introdujo una serie de medidas conocidas como “Plan de Estabilización de 1959”, que provocó un potente crecimiento económico y dio paso a los tres planes de Desarrollo Económico y Social posteriores. De esta manera, se finaliza en España un periodo de Autarquía y bloqueo exterior, para dar paso a un modelo económico más liberal. Para ello, se siguieron las indicaciones emitidas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Dentro de las premisas del plan se incluían:

- El recorte del gasto público
- Una política económica más liberalizada y con menor intervención por parte del gobierno
- Liberalización de inversiones extranjeras
- Devaluación de la moneda española, peseta, para aumentar las inversiones exteriores

Los objetivos principales eran el pleno empleo, el aumento del PIB y la integración progresiva de España en la economía mundial, expectativa que quedó frustrada en 1962 cuando la CEE rechazó la propuesta de formar parte de la Comunidad.

Los planes de Desarrollo Económico y Social previstos pueden considerarse un éxito en cuanto al crecimiento económico, si bien se basaron en una economía desequilibrada en la que se situaban ciudades o zonas desarrolladas (“Polos de Desarrollo”), cuyos ingresos principales eran correspondientes al sector secundario y fueron zonas de preferencia de instalación de empresas industriales, y zonas de explotación turística. A ello hay que añadir los planes de emigración de españoles hacia Europa para compensar los éxodos rurales y acabar con el paro.

En un par de años el Plan de Estabilización de 1959 había comenzado a dar sus frutos, el “milagro económico español” había llegado. Las inversiones exteriores sufrieron un potente aumento debido a la devaluación monetaria y a los bajos salarios, lo que ayudó a disminuir el déficit del Estado. España había adoptado una política desarrollista que daría nombre a un período del franquismo: el Desarrollismo.

Primer Plan: 1964-1967

Las industrias más desarrolladas durante estos planes fueron la siderúrgica, la alimentaria, la química y la automovilística, además del “turismo del sol y playa”. El centro de España se convirtió en un espacio con índices de población bastante bajos, especialmente en comparación con Madrid, los focos industriales y las costas. Durante los años de aplicación de este plan la agricultura se mecanizó y aumentó la variedad de la oferta de productos. Los polos industriales fueron:

- Valladolid (Renault)
- Vigo (Citroën)
- La Coruña
- Zaragoza
- Sevilla
- Huelva

- Burgos

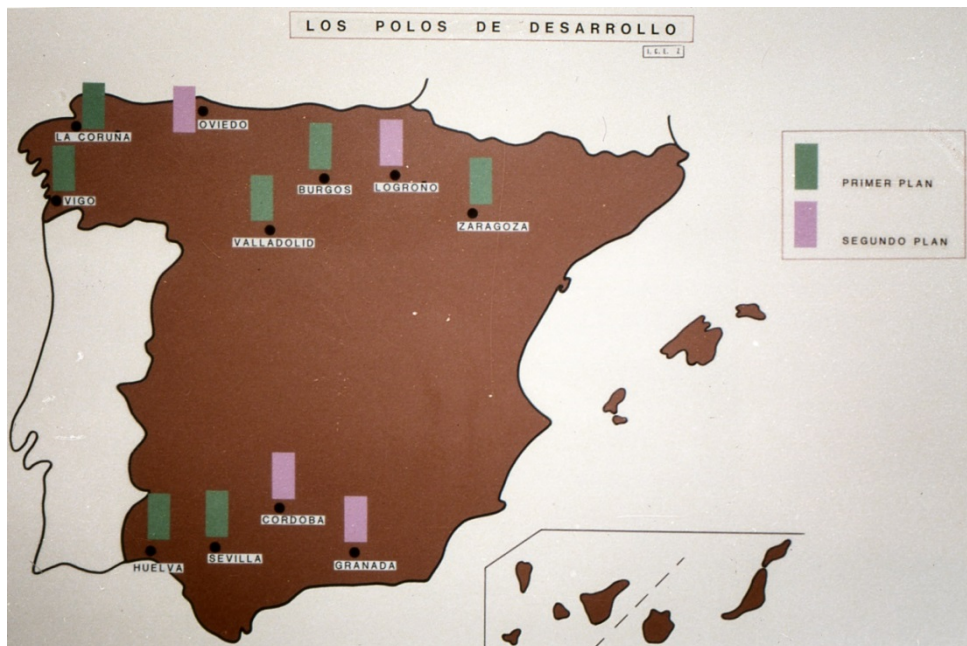
Excepto Huelva y Burgos, las otras zonas coincidían con las que se sublevaron durante la guerra.

Durante esta etapa los españoles comenzaron a formar parte de la sociedad de consumo, y gran parte de la población se lanzó a la compra de televisores, electrodomésticos y coches; poseían un nivel adquisitivo que parecía inalcanzable para las clases medias-bajas desde el final de la guerra. Como consecuencia a este consumo, aumentó la actividad de la industria de los electrodomésticos.

Segundo Plan: 1968-1971

En esta segunda etapa, los esfuerzos se concentraron en nuevas zonas. Entre las principales ciudades que fueron objeto de desarrollo y conformaron los nuevos polos, se encuentran las siguientes:

- Granada
- Córdoba
- Oviedo
- Valladolid
- Zaragoza
- Sevilla



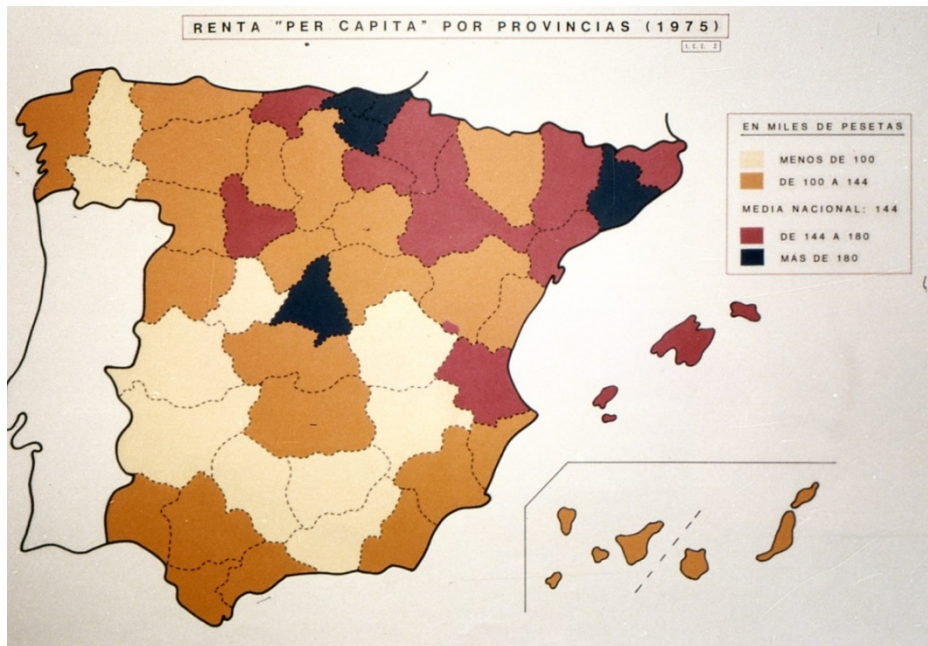
Mapa en el que se muestran los principales polos de desarrollo, diferenciando su pertenencia al primer o al segundo plan.

Fuente: Ubieta Arteta, Agustín. *Génesis y desarrollo de España, II*. Diapositivas, Instituto de Ciencias de la Educación, Zaragoza, 1984 (Colección Materiales para la clase, nº 3, vol. 2). Recuperado de <http://clio.rediris.es/n32/atlas/137.jpg>

Tercer Plan: 1972-1975

Interrumpido en 1975 debido a la muerte de Francisco Franco y el fin de la dictadura, se caracteriza por medidas sociales en lugar de desarrollar polos concretos.

A diferencia del Plan de Estabilización de 1959, las medidas de estos tres Planes de Desarrollo no tuvieron tanto éxito y sólo aumentaron las descompensaciones entre zonas, dividiendo el país en regiones ricas o desarrolladas y otras pobres y sin desarrollar o rurales.



Mapa en el que se muestra la diferencia de renta per cápita por provincias en España en el año 1975.

Fuente: Ubieto Arteta, Agustín. *Génesis y desarrollo de España, II*. Diapositivas, Instituto de Ciencias de la Educación, Zaragoza, 1984 (Colección Materiales para la clase, nº 3, vol. 2). Recuperado de <http://clio.rediris.es/n32/atlas/136.jpg>

El modelo económico fue cambiando durante los 70, con la Transición de por medio; ese cambio se puede dar por finalizado con la entrada de España en la CEE el 1 de enero de 1986. El cuarto Plan de Desarrollo, que estaba listo para ser presentado antes de la muerte de Franco en octubre de 1975, no llegó a proponerse.

2.2.2.2 El éxodo rural: migración interna

En España el éxodo rural se realizó en mayor medida hacia los polos de desarrollo de Madrid, Cataluña, País Vasco y Valencia, y, en menor medida, hacia las provincias de Valladolid, Zaragoza, Principado de Asturias y algunas provincias andaluzas, como Cádiz, Málaga o Sevilla.

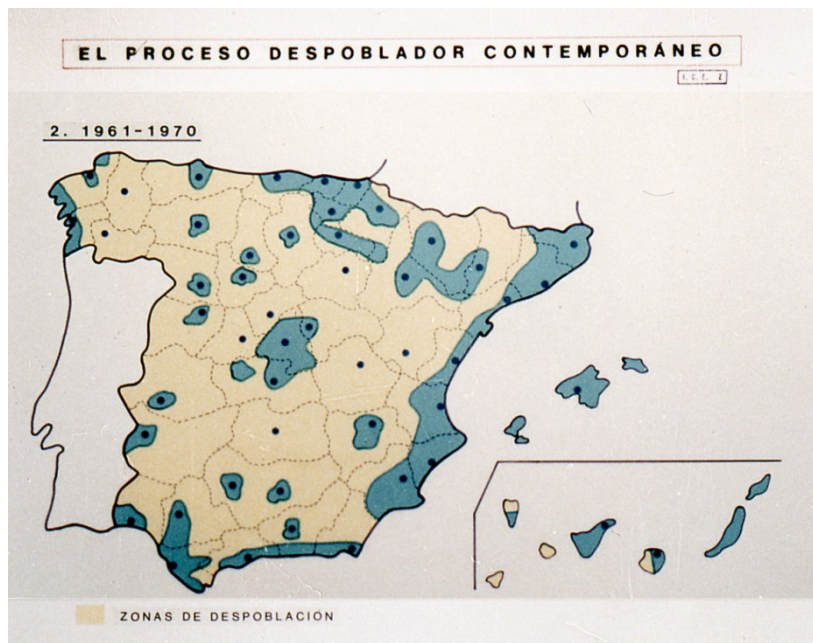
A partir de la década de los cincuenta, Extremadura y las dos Castillas vieron mermada su población debido al éxodo rural. Un albañil o un obrero ganaban mucho más que trabajando en el campo. Debido a ello y a que con los años se habían acostumbrado a formar parte de los barrios

periféricos de las ciudades industriales, algunos de los campesinos no regresarían jamás; “el pueblo” se reservaría para volver a ver a la familia en vacaciones.

Las zonas rurales quedaron vacías de población y los focos industriales y turísticos se superpoblaron en pocos años como consecuencia de las políticas desarrollistas. Además, la bonanza económica estuvo muy asociada a un incremento de la población conocido como *Baby Boom*, que sucedió en España con un retraso de unos diez años con respecto al resto de Europa. El urbanismo se vio en la necesidad de dar respuesta a este crecimiento demográfico, que se reflejó en construcciones aceleradas, de bajo presupuesto, poca calidad, que no se integraron en el tejido urbano existente.

Se comenzaron a construir naves industriales y fábricas en las áreas de la periferia de los pueblos. Los municipios escogidos solían ser aquellos con una buena comunicación ferroviaria; los polígonos industriales se disponían en terrenos anteriormente de carácter rural, en la margen fluvial, junto a estaciones o apeaderos. En la costa, los astilleros fueron proliferando, centrándose en la zona del País Vasco en la zona de Bilbao. De esta manera, pueblos con núcleos urbanos pequeños contaban ahora con grandes polígonos industriales.

Todas esas enormes naves exigían gran cantidad de mano de obra sin cualificación específica para poder llevar a cabo el crecimiento económico que se esperaba de la política desarrollista. Estas empresas generaron un enorme efecto llamada en las olvidadas zonas rurales de todo el país. Un miembro de la familia probaba suerte, lo comunicaba al resto y familias enteras comenzaron a emigrar de las tierras más castigadas por la pobreza. Era, como suele suceder con los éxodos rurales, una esperanza para poder mejorar la situación económica de toda la familia.



Mapa en el que se muestran las zonas de despoblación.

Fuente: Ubieta, Agustín. *Génesis y desarrollo de España, II*. Diapositivas, Instituto de Ciencias de la Educación, Zaragoza, 1984 (Colección Materiales para la clase, nº 3, vol. 2). Recuperado de <http://clio.rediris.es/n32/atlas/132.jpg>

El desarrollismo económico empezó a notarse en un rápido crecimiento urbanístico. Las buhardillas de los bloques de los núcleos urbanos no eran capaces de alojar a todas esas personas que habían acudido a los focos industriales. La adaptación en distintos municipios fue más o menos precaria en un principio, dando pie a la ocupación de terrenos con la construcción ilegal de poblados de chabolas. Muchas de estas “viviendas” o casitas las construían sus futuros inquilinos durante la noche, después de trabajar, ayudados por otros vecinos.

2.2.2.3 Emigración internacional

La emigración exterior supuso que millones de españoles fueran al extranjero a trabajar, principalmente a Alemania, Suiza y Francia, como una medida más del Plan Nacional de Estabilización Económica de 1959. Era una maniobra cuyo objetivo no era otro que el de bajar las tasas de paro sin generar más empleo: a menor cantidad de parados, menor tasa de desempleo. De esta manera, no se aumentaban los gastos públicos sociales ni asistenciales. Además, dejando a sus familias en España, los emigrantes mandaban parte de su sueldo a los familiares que se habían quedado en el país. Si se tiene en cuenta que la peseta se había devaluado para fomentar las divisas e inversiones extranjeras, la emigración también contribuyó a introducir capital exterior al país, aunque fuera en una medida más modesta.

Para ello se creó el Instituto Español de Emigración, que alentaba, especialmente a hombres poco cualificados, a partir a Europa. La emigración a las Américas no fue tan intensa, aunque fue el destino de muchos exiliados que marcharon durante o tras la guerra. Desde Euskadi algunos grupos de pastores emigraron a Estados Unidos, donde se requerían sus servicios, como en Nevada, donde llegaron a ser 300⁶. Pero esta emigración, a diferencia de la europea, buscaba profesionales con experiencia y conocimientos. Unos pocos optaron por Australia, que requería también mano de obra para cumplir con el desarrollo en el que estaba envuelta.

2.2.2.1 Oposición y creación de sindicatos

A lo largo de la dictadura la Iglesia Católica irá distanciándose del régimen, lentamente. Juventud Obrera Cristiana (JOC), que comenzaba en la preguerra a introducir las ideas del belga Joseph Cardijn en España, se constituye completa y legalmente en 1947 bajo el visto bueno de Franco, que tras el Congreso de Valladolid de 1956 pasó a denominarse Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC). La convocatoria del Concilio Vaticano II y sus ideas aperturistas ayudaron a que distintos sectores dentro de la Iglesia mostraran posturas alejadas del Régimen. El apoyo que este colectivo recibe de las jerarquías gobernantes hará que las autoridades traten a esta organización con "manga ancha" cuando dé su apoyo y tome parte en las protestas y huelgas en contra del gobierno en 1962. "Ciertamente esta actividad de la ACE en los años 60-66 se aprovechó del marco legal privilegiado del Concordato, que ofrecía una cobertura legal a las reuniones y las

⁶ La historia de estos emigrantes vascos se cuenta en la película documental “Amerikanuak”, que se presentó en el Festival de Cine de San Sebastián en septiembre de 2010, dirigida por Nacho Reig y Gorka Bilbao.

publicaciones, pero progresivamente, en la medida en que incrementó su compromiso crítico, sufrió también medidas de censura y represión"⁷.

Durante estos años en los que se forman nuevos grupos y alianzas, aparece también la organización terrorista ETA (Euskadi Ta Askatasuna), que nació en Euskadi en 1958. Se autoproclamaba independentista, abertzale, socialista y revolucionaria, cometiendo actos violentos que continuaron después del fin de la Dictadura, para finalmente disolverse en 2011. Uno de sus atentados con mayor repercusión fue el cometido contra Carrero Blanco en 1973, ya hacia el final de la Dictadura, cuando hicieron explotar en las calles de Madrid el coche en el que iba el político.

Las huelgas y reivindicaciones de los trabajadores fueron la principal oposición del Régimen desde 1960, aumentando los conflictos laborales. En 1962 Fernando María Castiella, Ministro de Asuntos Exteriores, envía un escrito a la Comunidad Económica Europea para que adhieran a España como un estado miembro, petición que será rechazada por la CEE debido a su régimen dictatorial, que era puesto en evidencia continuamente por las huelgas y su represión. El año siguiente hubo una nueva serie de manifestaciones en el norte.

El único sindicato autorizado por el franquismo era la Organización Sindical Española (OSE), conocida comúnmente como "Sindicato Vertical" debido a su conexión directa con el gobierno de Franco; su función era la de aparentar normalidad y la sensación de que había sindicatos que protegían los derechos de los trabajadores. Desde 1940 y hasta 1977 fue el único sindicato "legal", y los sindicatos que ya existían durante la República, como el de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), de ideología anarquista nacida en 1910, y la Unión General de Trabajadores (UGT), de ideología democrática y fundado en 1888, se prohibieron, siendo sus bienes expropiados. Sus militantes fueron víctimas de una violenta represión, aunque siguieron reuniéndose de forma clandestina. Estas organizaciones de trabajadores no volverán a recuperar su legitimidad hasta la democracia.

Anterior a la guerra era también el sindicato vasco de ideología abertzale Eusko Langileen Alkartasuna (ELA), promovido por el Partido Nacionalista Vasco (PNV), que surgió en Bizkaia en 1911 bajo el nombre de Solidaridad de Obreros Vascos - Eusko Langileen Alkartasuna (SOV-ELA) y que pasó a llamarse en 1933 Solidaridad de Trabajadores Vascos -Eusko Langileen Alkartasuna (STV-ELA). Al igual que UGT y CCOO, quedó ilegalizado hasta el fin de la Transición.

Otros sindicatos fueron surgiendo a partir de los sesenta, cuando las huelgas estaban a la orden del día y los trabajadores y estudiantes tomaron conciencia y valor para reunirse de manera continuada. Luchaban contra el sistema franquista por medio de propaganda y concienciación, expandiendo sus ideales en asambleas prohibidas. Este aumento de sublevaciones contra el franquismo no surgió de la noche a la mañana, sino que durante la década de los cincuenta se fue gestando en las fábricas, donde los obreros se juntaban y algunos comenzaron a representar a

⁷ Montero García, Feliciano (2006). *La Iglesia y el catolicismo en el final del franquismo. El "despegue" de la Iglesia en la pretransición 1960-1975* (capítulo). *La España del presente: de la dictadura a la democracia/coord. Por Abdón Mateos López y Ángel Herrérín López*. Ed. Asociación Historiadores del Presente, Madrid.

otros mediante comisiones. La Ley de Comisiones se promulgó en 1958 y favoreció la aparición en los siguientes años de nuevos sindicatos.

Unión Sindical Obrera (USO), fue el primer sindicato nuevo que surgió durante el franquismo; promulgó sus bases en 1961 y los núcleos en los que contaba con más popularidad se localizaban en País Vasco, Asturias y Madrid, buscando expandirse por todo el estado. Uno de sus artífices será Eugenio Royo que, tras abandonar la presidencia de las JOC en 1960, se convertiría en Secretario General de USO hasta 1973.

Comisiones Obreras (CCOO) fue participando en diversas huelgas de finales de los cincuenta y se mantuvo activo durante los sesenta, cuando publicó sus primeros documentos (aunque fue ilegalizado en 1967). Los núcleos en los que apareció fueron Barcelona, Madrid, Vizcaya y Asturias.

En Euskadi surgen también sindicatos vascos, como Comisiones de Obreros Abertzales (COA) en 1974 en Gipuzkoa para "conformar un instrumento de acción obrera abertzale y revolucionario"⁸, que pasará a llamarse Langile Abertzaleen Batzordeak (LAB), como es conocido hoy en día.

El Sindicato Español Universitario (SEU) fundado por Primo de Rivera en 1933 y de ideología falangista fue el único sindicato para estudiantes aceptado en el franquismo. Fue disuelto en 1965 por lo débil que era en el ámbito universitario, donde las huelgas se sucedían sin que pudieran remediarlo, quedando a la vista que no era un instrumento útil para el franquismo.

En las zonas industriales adquieren mayor importancia los sindicatos y las comisiones. Hacia el final de los años 60 y comienzos de los 70, los movimientos reivindicativos contra el Régimen fueron aumentando, alimentados por la proximidad de la muerte de Franco, que parecía dilatarse en el tiempo. Las voces de protesta se multiplican y surgen una serie de grupos y movimientos que intervendrán tras la muerte de Franco y durante la Transición. Los nacionalismos cobrarán especial importancia en País Vasco y Cataluña.

2.2.2.2 Urbanismo desarrollista

Al mismo ritmo que crece la industria y se vacían las zonas rurales, el proceso de urbanización en las ciudades más desarrolladas industrialmente se acelera vertiginosamente. Entre 1960 y 1973 casi cinco millones de personas se trasladaron hacia núcleos urbanos mayores⁹: mientras unas zonas se despoblaban otras carecían de infraestructura suficiente para abastecer a los obreros inmigrantes. Como polo de desarrollo y ámbito con un amplio parque industrial, el País Vasco fue una de estas zonas.

Uno de los ejemplos más destacados fue el del barrio de Otxarkoaga, en Bilbao. Los obreros vivían en chabolas o viviendas construidas por ellos mismos al salir de trabajar. En 1958 se celebró en Bilbao una Feria de Muestras a la que iba a asistir Francisco Franco; más preocupados por la

⁸ Ahedo Gurrutxaga, Igor (2011). *Auñamendi Eusko Entziklopedia*, Bernardo Estornés Lasa Fondea, versión online. Entrada: sindicato LAB.

⁹ Menéndez Pidal, Ramón (1981). *Historia de España*. Tomo XLI... pp.492-493.

imagen que las chabolas daban a la ciudad que por la falta de higiene y condiciones de vida saludables de los trabajadores inmigrantes y sus familias, desde el Ayuntamiento de Bilbao se comenzó una rápida construcción de torres de alta densidad, para acogerlos y poder deshacerse de las chabolas y casitas fuera de ordenación. Otxarkoaga nace como un poblado de muy alta densidad con 3000 viviendas¹⁰, de gran superficie y en un terreno irregular. Los rascacielos o torres eran la tipología elegida, ya que solucionaban con poca ocupación el problema de construir una gran cantidad de viviendas; al ocupar poca superficie, se podían disponer sobre la orografía del terreno sin tener que recurrir a costosas plataformas o desmontes. Los pisos se empezaron a habitar antes incluso de urbanizar la zona, pero este hecho no era un caso aislado: en cuanto se conseguían las llaves de la vivienda, las familias preferían mudarse que continuar esperando. Durante el *baby boom*, la población del barrio crecía a ritmo de 500 niños al año¹¹.

La creación de cooperativas compuestas por trabajadores y promocionadas por bancos fue una alternativa digna para conseguir un piso higiénico, legal y espacioso. En estos barrios tan multitudinarios las escuelas y otro tipo de equipamientos urbanos escaseaban, como si fueran un lujo al que los obreros inmigrantes no tuvieran derecho. Las parroquias de barrio suplieron estas carencias en muchas barriadas, incluyendo en su programa locales de reunión, salas de cine, escuelas e incluso equipamientos deportivos.

Los barrios obreros estaban tan poblados y se alejaban tanto del núcleo o casco urbano que con el tiempo han ido adquiriendo un carácter propio, una identidad separada del resto de municipio; la propia topografía del terreno ayudaba¹². A estas peculiaridades geográficas y urbanísticas hay que añadirle otro factor: al tratarse de inmigrantes, no había lazos de unión con el resto de ciudadanos. Uno de los ejemplos que ha llevado hasta el límite este sentimiento de independencia respecto al resto del pueblo es el barrio de Usansolo, que celebró un referéndum en 2015 y en la actualidad está envuelto en un proceso de segregación respecto al ayuntamiento de Galdakao que puede durar unos pocos años hasta que se resuelva-

Salvo algún caso como el poblado chabolista de Bilbao que se reubicó en Otxarkoaga, las residencias usuales de la inmigración de este periodo solían ser, primero las buhardillas y pisos de las casas más viejas de la ciudad, en el casco histórico, que apenas contaban con espacio y medidas de higiene para toda la familia.

Vistas las necesidades y por medio de cooperativas o de capital privado, se comienzan a construir viviendas en bloque en la periferia de las ciudades, muchas veces en terrenos de gran pendiente, lo que se resolvía con edificios tipo torre o rascacielos. La estética de los distintos barrios residenciales era tan similar en distintos puntos de la geografía que forman un conjunto reconocible: “La sistemática combinación y repetición de todas estas técnicas generarán una

¹⁰ Extraído de la entrevista con el párroco de Otxarkoaga realizada el 28/06/2015

¹¹ *Ibidem*.

¹² Las expresiones “tengo que subir al pueblo” o “bajar al pueblo” son todavía comunes entre los habitantes de los barrios periféricos, que parecen excluir sus grupos de viviendas del resto del municipio. Incluso con la mejora de transportes e infraestructuras, siguen utilizándose estos términos, debido a lo evidente de la separación (tanto en distancia longitudinal como en altura).

tipología constructiva muy identificable con esa determinada época del siglo pasado”¹³. Las estructuras de hormigón y los cerramientos de ladrillo caravista serán característicos de estas construcciones; las parroquias nuevas contarán con centros parroquiales e iglesias que se edificarán siguiendo el mismo ejemplo de los edificios residenciales de los barrios. La iglesia se construirá con las mismas técnicas y materiales que las viviendas de la feligresía. La falta de superficie reservada para equipamientos o espacios públicos libres entre las distintas promociones será una característica del urbanismo desarrollista.

Puesto que la gran mayoría de vecinos eran obreros, el clima de ideologías en defensa de los derechos de los trabajadores que venían fomentando los sindicatos tomó fuerza en estas urbanizaciones, convirtiéndose muchas de ellas en núcleos socialistas y de movimientos obreros.

2.2.2.3 Baby Boom

Durante la Segunda Guerra Mundial se produjo, como es lógico entre los participantes en conflictos bélicos, un descenso de la población en los países implicados, además de una congelación en los nacimientos, debido a que los hombres se encontraban en el frente. Al acabar la guerra, el número de defunciones bajó y con el retorno de los soldados se produjo un aumento de la natalidad, por lo que la población aumentó de forma significativa ante la estabilidad que implicaba un nuevo periodo de paz.

Sin embargo, España, que no había participado en la Segunda Guerra Mundial, pero que había pasado por una Guerra de Civil de tres años, estaba inmersa en la posguerra y los índices de natalidad fueron incrementándose paulatinamente durante la década de los cuarenta. Hasta la década de los cincuenta la tasa de natalidad no sufrirá un incremento sustancial, que se mantendrá en menor medida durante los sesenta y hasta los setenta, cuando caerá bruscamente.

El número de nacimientos se mantuvo alto, con algunos incrementos puntuales. La tasa de mortalidad se redujo, especialmente la infantil, probablemente en relación a los cambios en la estructura de la Seguridad Social que facilitaron en 1963 el acceso a la sanidad pública. Un año después, en 1964, “España alcanzó su máximo histórico de nacimientos, cerca de 700.000 (697.697). Es un máximo, sin embargo, en el que se aprecian grandes diferencias entre zonas. Las áreas inmigratorias, como Madrid, Catalunya y Euskadi, alcanzaron sus máximos bien entrados los sesenta; en cambio, las emigratorias (las dos Castillas, Extremadura, Galicia), los tuvieron en algún momento de los cuarenta”¹⁴.

El *Baby Boom* supuso un aumento de la población española, pero el gobierno no aumentó el gasto público en servicios o infraestructuras, cuya insuficiencia quedó en evidencia. Los barrios desarrollistas son un claro reflejo de esta situación, arrastrando desde entonces la falta de

¹³ Lizundia Uranga, Iñigo (2012). *La construcción de la arquitectura residencial en Gipuzkoa durante la época del Desarrollismo* (tesis doctoral). Departamento de Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPV-EHU. p.338.

¹⁴ Entrevista realizada por el diario La Vanguardia a Anna Cabré, directora del Centre d’Estudis Demogràfics y catedrática de Geografía Humana de la Universitat Autònoma de Barcelona. Amiguet, Lluís (7/1/2014). *La oleada del 64, entre la prosperidad y el low cost*. La Vanguardia, Edición digital.

equipamientos; las parroquias, en cambio, y de acuerdo al Concordato con la Santa Sede de 1953, estaban presentes en las nuevas urbanizaciones. La responsabilidad de la Iglesia hacia la sociedad llevó a que en los proyectos (financiados en mayor o menor medida por el Estado) el diseño contara con una programática mucho más amplia que la exclusivamente religiosa, de modo que se pudieran disminuir los vacíos en equipamientos culturales, educativos, deportivos o de ocio del barrio.

2.2.2.4 La crisis de 1973

La “Crisis del Petróleo” de 1973 sacudió la economía internacional y ralentizó la producción; debido a las consecuencias internacionales, muchos de los emigrantes que abandonaron España para trabajar decidieron retornar al país.

A partir de la decisión de la OPEP (Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo), Egipto, Siria y Túnez de no vender petróleo a los estados que habían apoyado a Israel durante la Guerra del Yom Kipur contra Egipto y Siria, el precio del barril se disparó en Estados Unidos y Europa. A pesar de que los países tomaron diversas medidas para que su efecto disminuyera (como incrementar los precios del crudo para que la demanda bajara), la dependencia del petróleo desaceleró el crecimiento y provocó una recesión en las actividades industriales, lo que supuso un grave desequilibrio en la economía y en el mercado de los combustibles y la energía. Sus efectos se notaron hasta la década siguiente.

Tras el asesinato a manos de ETA de Carrero Blanco, a finales de 1973 Carlos Arias Navarro fue nombrado Presidente del Gobierno. La tarea de lidiar con la Crisis del Petróleo recaería en él y en su equipo, ya que hasta aproximadamente 1975 no se percibió tanto en España. Con la vuelta de la emigración, las tasas de paro reales no se podían frenar y se dispararon por la falta de actividad económica.

2.2.3 La Transición (1975-1978)

El 20 de noviembre de 1975 Arias Navarro anunciaba públicamente la muerte de Francisco Franco. Así comenzaría un periodo de transición entre la dictadura franquista y el sistema democrático de monarquía parlamentaria, que se mantiene hasta la actualidad. Dos días más tarde, Juan Carlos de Borbón era nombrado Rey de España. Hasta el 1 de julio de 1976 Arias Navarro ocupó el puesto de Presidente del Gobierno, como venía ostentando durante el final del franquismo.

Durante este periodo en el que Arias Navarro continuó como presidente, con Manuel Fraga como Ministro de Gobernación y Vicepresidente del Gobierno, las huelgas se sucedían en distintas regiones de la geografía española. Fueron famosos los sucesos de la iglesia de Zaramaga de Vitoria del 3 de marzo de 1976, en la que, tras una jornada de paro con duros enfrentamientos entre manifestantes y policía, se había convocado una asamblea en el interior de San Francisco de

Asís, contando con la aprobación del párroco. Según lo dispuesto en el Concordato entre España y la Santa Sede, la policía no podía entrar en el templo, por lo que comenzaron las cargas policiales desde fuera, obligando a salir a los trabajadores con disparos y el uso de botes de humo (los disparos aún pueden verse en las ventanas del edificio). El objetivo era hacer salir del interior a los que estaban participando en la asamblea y recibirlos con disparos: “La policía “premeditadamente” dejó que se llenara la iglesia con alrededor de cinco mil personas, permaneciendo en el exterior un número similar, y fue en ese momento cuando mandó desalojar la misma”¹⁵. Tras esta emboscada murieron cinco trabajadores¹⁶, dos durante los hechos y otros tres por heridas graves; unas cien personas resultaron heridas. Los enfrentamientos duraron hasta bien entrada la noche y la policía perdió el control de la ciudad. Como consecuencia de lo ocurrido, tanto en Euskadi como en el resto de España, especialmente en Madrid, se llevaron a cabo actos de protesta organizados¹⁷.



Las calles del barrio vitoriano de Zaramaga durante el 3 de marzo de 1976, en las proximidades de la iglesia de San Francisco de Asís (a la izquierda de la imagen).

Fuente: Asociación de Víctimas y familiares de Víctimas del 3 de Marzo. Recuperado de <http://www.martxoak3.org>

Estos acontecimientos y la actuación por parte del gobierno pudieron acelerar el final de la presidencia de Arias Navarro. El 1 de julio de 1976, después de su requerimiento por parte de Juan Carlos I, el presidente presentaba su dimisión. El 3 julio de 1976 el Rey nombró a Adolfo Suárez presidente del Gobierno (que había intervenido tras los sucesos de Vitoria para que no se declarara el estado de excepción) y, como Secretario del partido UCD, continuó en el cargo de Presidente, pero esta vez electo, al ganar las elecciones de 1977. Jugó un papel muy importante en la Transición española y en la formación de las (Pre) Comunidades Autónomas y la Constitución de 1978, en la que España se define como una monarquía parlamentaria, democrática, aconfesional, y compuesta por Comunidades Autónomas. Volvió a ganar las elecciones en 1979, pero, poco después de la moción de censura presentada por el PSOE, dimitió de su cargo en enero de 1981.

¹⁵ Asociación de Víctimas y familiares de Víctimas del 3 de Marzo. *Los hechos*. Web oficial de la Asociación.

¹⁶ Pedro María Martínez, de 27 años; Francisco Aznar, de 17 años; Romualdo Barroso, de 19 años; José Castillo, de 32 años; Bienvenido Pereda, de 30 años.

¹⁷ En la actualidad, en esta iglesia no se celebran ceremonias, pero sigue perteneciendo a la Diócesis de Vitoria; se abre al público en diciembre y en ella se lleva a cabo una gran exposición de belenes. Forma parte de los edificios estudiados más profundamente en el punto 4 de esta tesis.

2.2.4 La instauración de la democracia

El Estatuto de Guernica fue aprobado en 1979, por lo que los territorios históricos de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa quedaban unificados como País Vasco. Un año después, en marzo de 1980, se celebraban las primeras elecciones autonómicas, que dieron la victoria al PNV (Partido Nacionalista Vasco), convirtiendo a Carlos Garaikoetxea en el primer lehendakari de la Transición. ETA seguirá estando presente y será tema de preocupación para gobiernos y sociedad estatales y autonómicos.

En febrero de 1981, tras la dimisión de Suárez, Leopoldo Calvo Sotelo fue investido Presidente, tras el intento de golpe de estado del 23-F. Durante su mandato España ingresó en la OTAN; la oposición, dirigida por Felipe González, fue muy dura al respecto, aunque fue bajo el mandato de este último, en 1986, cuando se celebró el referéndum de permanencia en la OTAN. Su mandato finalizó tras otro intento de golpe de estado, previsto para el 27 de octubre de 1982, un día antes de las elecciones generales; la conspiración fue disuelta a principios de mes.

2.2.5 La crisis de los 80 en España: la reconversión industrial

Tras Calvo Sotelo, el PSOE ganó las elecciones de 1982 por mayoría absoluta, convirtiendo a Felipe González en Presidente del Gobierno. Su mandato coincidirá con políticas de reajustes que afectarán a la economía y que se traducirán en la crisis de los ochenta.

La reconversión industrial, que pretendía servir para acabar con la crisis del segundo sector, golpeó a los distintos territorios del país de manera desigual, siendo el norte fue una de las zonas más afectadas: “En quince años se perdió buena parte del tejido empresarial vasco y el 45 por 100 del empleo en el sector”¹⁸.

Fue una época de jubilaciones anticipadas, altísimas tasas de paro y desilusión social, en general. Muchas empresas dedicadas a los sectores metal-siderúrgicos y de máquina herramienta fueron reconvertidas. De Euskadi, fue la provincia de Álava la que salió mejor parada, debido a que contaba con un tejido industrial que no estaba centrado en el metal, como era el caso de Bizkaia y Gipuzkoa, sino que presentaba una mayor diversidad de empresas. La crisis industrial arrastró al sector de la construcción, puesto que no había necesidad de levantar más edificios residenciales. Los multitudinarios barrios obreros y la aparición de nuevas feligresías se irán frenando hasta casi desaparecer. No se crearán, por tanto, nuevas parroquias ni serán necesarias nuevas iglesias en este periodo.

La primera etapa de la reconversión sucedió entre 1977 y 1980, años en los que era más importante buscar la estabilidad política y empresario-sindical. El Estado compró empresas en crisis y repartió subvenciones. La segunda etapa comenzó a finales de 1980, que fue cuando la reconversión se hizo más sensible para los españoles, ya que trajo consigo la pérdida de puestos

¹⁸ Jover Zamora, José María (2008). *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XLIII. La España de las Autonomías (2º volumen)*. Ed. Espasa-Calpe. p. 293.

de trabajos en distintos sectores, entre ellos los astilleros y la siderurgia. Los electrodomésticos, la industria química y la de automoción fueron otras ramas industriales que se vieron afectadas.

El punto más bajo de la economía en Euskadi fue en torno a 1986, año de incorporación de España a la Unión Europea de la mano de Felipe González, lo que se tradujo en una mejoría para el crecimiento de la economía nacional. En este año, además, el Departamento de Industria del Gobierno Vasco creó una red de Centros Tecnológicos: Zamudio en Bizkaia, Miramón en Gipuzkoa y Miñano en Álava. Aunque otras crisis vendrían, la de los ochenta ya se alejaba.

2.3 Religión

2.3.1 La Iglesia durante la posguerra y la Autarquía

Concluida la Guerra Civil, la Iglesia española se posicionó del lado de Francisco Franco y su Régimen. Evidentemente, tras los ataques de los Republicanos durante la guerra a edificios religiosos de todo tipo (iglesias, conventos, abadías...), los incendios provocados y los asesinatos de personas religiosas y ordenadas, la Iglesia española vio a Franco como la solución más lógica. Durante los años cuarenta la Iglesia fue recobrando fuerza, debido al fuerte catolicismo del dictador, que se esforzó en imponer a la vida cotidiana de los españoles. Gran parte de los múltiples edificios religiosos que habían sido dañados o derruidos durante la guerra, fue reconstruyéndose. Aun así, la Iglesia resurgió con más fuerza en las zonas tradicionalmente más católicas, como es el caso del País Vasco, en el norte. Entre las clases bajas continuó siendo menos popular que entre las clases más pudientes.

Las diferencias de terreno entre las diócesis eran importantes. En el caso concreto de Euskadi, tras intervenciones por parte del Gobierno, el Vaticano aceptó que en 1949 la diócesis de Vitoria se desdoblara en dos nuevas diócesis, la de Bilbao y la de San Sebastián, perteneciendo todas ellas a la archidiócesis de Burgos y evitando que Vitoria fuera una nueva archidiócesis o que ascendiera a la categoría de metropolitana. El motivo de la insistencia del Régimen en esta división fue evitar una iglesia vasca unida; separadas en tres se pretendía lograr una "Iglesia vasca más sumisa"¹⁹. De esta manera, se evitaba hacer coincidir en el mismo seminario a los jóvenes de las tres provincias, lo que podría suponer un ambiente en el que germinaran intereses nacionalistas. Sin embargo, lo que lograron fue un seminario más moderado en Vitoria y otros dos más separatistas en Bilbao y San Sebastián. Para controlar la situación, se nombraron obispos de otros territorios de España²⁰.

En 1956 la diócesis de San Sebastián pasó a responder ante la Archidiócesis de Pamplona, mientras las otras dos diócesis vascas se mantenían en la de Burgos. En esta década, el sistema falangista, y más concretamente el SEU, se hizo con el control de los grupos católicos estudiantiles. En Euskadi, así como en otras zonas con idiomas propios, se prohibió el uso del euskara en las actividades de la Iglesia, como en las misas, que hasta entonces se celebraban de una manera cotidiana en esta lengua y contaban con gran seguimiento. De hecho, muchos

¹⁹ Menéndez Pidal, Ramón (1981). *Historia de España. Tomo XLI...* p. 410

²⁰ Casimiro Morcillo, madrileño, en Bilbao; Font Andréu, catalán, en Donostia; Bueno Monreal, aragonés, en Vitoria-Gasteiz.

sacerdotes han sido durante la historia promotores del uso del euskara como lengua no sólo hablada, sino también escrita: Bernard Etxepare, Joannes Leizarraga, Pedro Agerre (Axular), Manuel Larramendi o Agustín Kardaberaz, por citar algunos. Las voces disidentes también vinieron del sur, donde en 1945 se celebró la primera pastoral social colectiva por parte de los obispos de Andalucía “en la que se recomendaba separar las asociaciones de trabajadores y de empresarios, con el fin de sustituir el sistema sindical vertical del Estado”²¹.

Sin embargo, se puede decir que de manera general, la Iglesia apoyó al Régimen, y las colaboraciones prestadas a los intereses de ambos eran corrientes. El Vaticano, en cambio, se mostraba reticente en estos primeros años a firmar un acuerdo que no llegó hasta 1953, cuando se reconoció plenamente el Estado por parte de la Santa Sede.

Hubo, puntualmente, actuaciones que perseguían una actitud más liberal por parte de la Iglesia. Concursos como el convocado en 1950 por los monjes franciscanos de Arantzazu en Oñati (Gipuzkoa), bastante anterior al Concilio Vaticano II, son ejemplo del pensamiento aperturista de algunos sectores religiosos, que se encontraron con vetos por parte de la propia Iglesia, estrechamente ligada al Régimen. Sin embargo, esta separación del franquismo no comenzará a extenderse hasta finales de los cincuenta y se desarrollará durante la década de los sesenta, cuando los disidentes al Régimen se iban multiplicando y organizándose de una manera más clara.

2.3.1.1 Concordato entre el Estado español y la Santa Sede de 1953

En los primeros años de la posguerra, Iglesia y Régimen se aliarán y comenzarán a suscribir acuerdos parciales en 1941, 1946 y 1950, culminando el 27 de agosto de 1953 en la firma del Concordato entre España y la Santa Sede, en Ciudad del Vaticano.

El Convenio de 1941 revisó el Concordato de 1851, que se derogó durante la Segunda República; además, el Gobierno se comprometía a no legislar sobre materias mixtas²² o sobre aquellas que pudieran interesar de algún modo a la Iglesia, sin antes negociar con la Santa Sede. A cambio de esta concesión, el Estado conseguía que los nombramientos de obispos se hicieran entre el nuncio y el gobierno de forma confidencial (más de veinte diócesis carecían de obispo por falta de acuerdo entre ambos órganos). Al final de la Segunda Guerra Mundial, con la caída de Hitler, el Estado pretendió acercarse al Vaticano, pero éste se mostraba reacio, por no tener clara la estabilidad del gobierno de Franco. En 1946 se firmó otro Convenio en el cual no se volvía a mencionar el Concordato de 1851 y se asumía *de facto* que había dejado de estar en vigor.

Cuando se cumplían cien años desde el anterior Concordato firmado, en 1951, comenzaron los esfuerzos por parte de Franco para volver a firmar un nuevo acuerdo, apelando a la tradición católica de España.

²¹ Menéndez Pidal, Ramón (1981). *Historia de España. Tomo XLI...* p.51.

²² Aquellas competencias que podían entenderse como responsabilidad del Estado y/o de la Iglesia, en los que la competencia no quedase clara.



Martín Artajo, monseñor Tardini y Castiella firman en Roma el Concordato entre España y la Santa Sede, el 27 de agosto de 1953.

Fuente: Menéndez Pidal, Ramón. *Historia de España. XL.I...* p.413.

Dos años después, en 1953, se firmaba el esperado Concordato. Lograba así la Iglesia una mayor autonomía, puesto que se le garantizaba personalidad jurídica, privilegios legales y tributarios, y sus publicaciones sobre temas religiosos escaparían de la censura. Con este acuerdo ambas partes lograban beneficios, pues contar con el apoyo del Vaticano suponía la aceptación del Régimen y aumentaba su legitimidad en el exterior.

Entre las medidas que se aprobaron se encuentran una serie de privilegios del gobierno español hacia la Iglesia católica, en los planos político y económico; además, se les concedía el control del sistema educativo. Este Concordato afectará a la creación de nuevas parroquias e iglesias de barrio, puesto que se llevarán a cabo (al igual que el mantenimiento del patrimonio religioso) con importantes subvenciones y financiación por parte del Estado²³.

“Art. XIX.3. El Estado, fiel a la tradición nacional, concederá anualmente subvenciones para la construcción y conservación de Templos parroquiales y rectorales y Seminarios; el fomento de las Ordenes, Congregaciones o Institutos eclesiásticos consagrados a la actividad misional y el cuidado de los Monasterios de relevante valor histórico en España, así como para ayudar al sostenimiento del Colegio Español de San José y de la Iglesia y Residencia españolas de Montserrat, en Roma.”

Al mismo tiempo, se generaban comisiones que velarían por la situación y las reformas que hubieran de llevarse a cabo en las iglesias:

²³ Otro de los privilegios era la prohibición a que la policía pudiera entrar en templos u otros edificios pertenecientes a la Iglesia:

“Art. XXII.3. Salvo en caso de urgente necesidad, la fuerza pública no podrá entrar en los citados edificios, para el ejercicio de sus funciones, sin el consentimiento de la competente Autoridad eclesiástica.” En los incidentes del 6 de marzo de 1973 los trabajadores se reunieron en asamblea en la iglesia de San Francisco de Asís, del barrio vitoriano de Zaramaga; aunque la policía no entró, disparó contra la parroquia y lanzó a su interior botes de humo para obligarlos a salir.

“Art. XXI.1. En cada Diócesis se constituirá una Comisión que, bajo la presidencia del Ordinario, vigilará la conservación, la reparación y las eventuales reformas de los Templos, Capillas y edificios eclesiásticos declarados monumentos nacionales, históricos o artísticos, así como de las antigüedades y obras de arte que sean propiedad de la Iglesia, o le estén confiadas en usufructo o en depósito y que hayan sido declaradas de relevante mérito o de importancia histórica nacional.”

“Art. XXI.3. Dichas Comisiones tendrán también competencia en las excavaciones que interesen a la arqueología sagrada, y cuidarán con el Ordinario para que la reconstrucción y reparación de los edificios eclesiásticos arriba citados se ajusten a las normas técnicas y artísticas de la legislación general, a las prescripciones de la Liturgia y a las exigencias del Arte Sagrado.”

Los límites geográficos de las diócesis fueron modificados tras el Concordato, procurando que una misma diócesis no tuviera demarcaciones pertenecientes a distintas provincias, si bien no afectó sustancialmente a las diócesis de la comunidad autónoma vasca.

“Art. IX.1. A fin de evitar, en lo posible, que las Diócesis abarquen territorios pertenecientes a diversas provincias civiles, las Altas Partes contratantes procederán, de común acuerdo, a una revisión de las circunscripciones diocesanas.”

El artículo más importante respecto a la creación de nuevas parroquias con motivo de la construcción de los nuevos barrios que aumentaron la población, es el que se muestra a continuación:

“Art. IX.3. El Estado español se compromete a proveer a las necesidades económicas de las Diócesis que en el futuro se erijan aumentando adecuadamente la dotación establecida en el artículo XIX.

El Estado, además, por sí o por medio de las Corporaciones locales interesadas, contribuirá con una subvención extraordinaria a los gastos iniciales de organización de las nuevas Diócesis; en particular subvencionará la construcción de las nuevas Catedrales y de los edificios destinados a residencia del Prelado, oficinas de la Curia y Seminarios diocesanos.”

Con el respaldo económico del Estado se conformaron nuevas parroquias y las distintas promociones de viviendas contaron con una iglesia nueva, uno de los pocos equipamientos que iban a recibir. Este Concordato se modificó en 1976 y, tras la promulgación de la Constitución de 1978, mediante una serie de acuerdos del año 1979.

A finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta, los hombres de la Iglesia empezarán a tomar partido ante la durísima represión del Régimen. Las cargas contra las manifestaciones, la persecución de los disidentes, las torturas en comisarías... la Iglesia no podía seguir haciendo oídos sordos ante estas injusticias, era una hipocresía teniendo en cuenta el pensamiento cristiano de ayudar al prójimo y al débil.

En su encíclica *Mater et Magistra* (15/5/1961) el papa Juan XXIII, impulsor del Concilio Vaticano II, reflejaba una profunda sensibilidad hacia los desequilibrios sociales y a las desigualdades salariales de los trabajadores. El párroco Gregorio Burgos le dedicó un artículo en la revista

religiosa Corintios XIII, y añadía que “es lamentablemente llamativo que con el tiempo las desigualdades hayan aumentado”²⁴.

Los cambios en la sociedad exigieron que la Iglesia se adaptase a los nuevos tiempos y tras el Concilio Vaticano II se produjo un distanciamiento de la época del Régimen y una paulatina secularización de la sociedad. Las parroquias de barrio se convertirán en núcleos de reunión de vecinos y trabajadores, con la función de suplir las carencias culturales y de ocio que cada barrio padecía. Servirán de locales para realizar incluso algunas asambleas, dado que la policía tenía prohibido entrar en los edificios de la Iglesia (excepto por urgente necesidad).

2.3.2 Concilio Vaticano II

El último concilio ecuménico celebrado por la Iglesia tuvo lugar entre el 11 de octubre de 1962 y el 8 de diciembre de 1965 en el Vaticano. El Papa Juan XXIII (Angelo Giuseppe Roncalli, 25/11/1881 - 3/6/1963), cuyo cargo comenzó el 28 de octubre de 1958 y finalizó con su muerte, si bien no tuvo un papado largo, jugó un papel muy importante en la confección de la Iglesia católica moderna del siglo XX al enfrentarse y buscar solución a los problemas reales y las desigualdades sociales del momento.

Angelo Roncalli se ganó el cariño del pueblo y el clero: hacía uso de los valores de bondad, amor y perdón que predicaba, ayudando durante distintas guerras a ortodoxos y judíos, y velando por la paz entre las distintas religiones. Fue designado papa en el cuarto día del Cónclave de 1958 y, debido a su avanzada edad, se dio por sentado que era un papa “de transición”, aunque desde el inicio de su papado sus actuaciones dejaron ver su espíritu renovador, por el que se le recuerda. Entre las primeras decisiones que tomó se encuentran la bajada de los honorarios de todos los miembros de la curia y una mejora laboral para los trabajadores del Vaticano.

Escribió ocho encíclicas durante su papado: *Ad Petri Cathedram* (29 de junio de 1959), sobre la verdad, unidad y paz que se han de promover con espíritu de caridad; *Sacerdotii Nostri Primordia* (1 de agosto de 1959), por el primer centenario del tránsito del Santo Cura de Ars, Juan Vianney; *Grata Recordatio* (26 de septiembre de 1959), sobre el rezo del santo rosario; *Princeps Pastorum* (28 de noviembre de 1959), sobre el apostolado misionero; *Mater et Magistra* (15 de mayo de 1961) sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana; *Aeterna Dei Sapientia* (11 de noviembre de 1961), sobre el papa León I, pontífice máximo y Doctor de la Iglesia, al cumplirse el XV centenario de su muerte; *Paenitentiam Agere* (1 de julio de 1962) plegaria para que, mediante la penitencia de los cristianos, se llegue al éxito del Concilio Vaticano II; y, pocas semanas antes de su muerte, *Pacem in terris* (11 de abril de 1963), en el marco de la Guerra Fría y más concretamente tras la crisis de los misiles, sobre la paz entre los pueblos, que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

²⁴ Burgos, Gregorio (2012). “Unas interpelaciones de la *Mater et Magistra*: atención a las desigualdades sociales y a la participación de los trabajadores”. Revista Corintios XIII: revista de teología y pastoral de la caridad. Año 2012, nº141. p.166.

De estas encíclicas *Mater et magistra* y *Pacem in terris* fueron enormemente influyentes en el desarrollo posterior de la Doctrina Social de la Iglesia y del Concilio Vaticano II, documentos en los que se sigue notando su sensibilidad por la situación social, plagada de desigualdades.

La carta encíclica *Mater et Magistra* (Madre y Maestra) muestra, con anterioridad a la celebración del Concilio, el cambio de actitud de la Iglesia y es la que mejor evidencia su sentimiento de responsabilidad por buscar solución a los problemas del proletariado y a la situación de desigualdad social que se vivía en diversos países, entre ellos, España. Juan XXIII trata en ella las distintas cuestiones políticas y económicas que más preocupaban en el momento, como las consecuencias de los modelos de economía desarrollistas, que generaban dentro de la misma nación unas zonas dedicadas a la agricultura e industrializaba y centraba su desarrollo en otras regiones, provocando una gran desigualdad en el nivel de vida entre los ciudadanos del mismo país. Sindicalizarse y participar en las decisiones de la empresa, de manera que la barrera entre empresarios y trabajadores disminuyera, fue una de las propuestas que hizo el Papa Bueno en esta carta. Juan XXIII instaba a los poderes públicos a tomar partido abogando por una política intervencionista que equilibrara la coyuntura; no sólo eso, también se preocupó por los bajos salarios de trabajadores y obreros, insuficientes para vivir de manera digna, proponiendo como solución la aplicación de los valores cristianos en distintos ámbitos. Como puede verse, no era una encíclica que se limitara a cuestiones religiosas, sino que sacaba a la luz problemas económicos y sociales, buscando su solución real y materializable, por supuesto enfocada desde una perspectiva católica. *Mater et magistra* ayudó a movimientos apostólicos como la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y la Pastoral Obrera²⁵. Demuestra por parte del Papa la preocupación por los problemas sociales que ya sentían muchos cristianos en distintas partes del mundo.

En 1961 se aprobaron dos decretos que anulaban parte de los acuerdos alcanzados entre el Gobierno Español y la Santa Sede: *Christus Dominus*, que solicitaba que los gobiernos renunciaran al privilegio de presentar obispos, y *Dignitatis humanae*, sobre libertad religiosa y aconfesionalidad de los estados.

El papa Juan XXIII fue beatificado en el año 2000 y canonizado el 27 de abril de 2014, convirtiéndose, junto a Juan Pablo II, en el Papa más reciente con la categoría de santo de la historia. Conocido como el “papa bueno”, fue quien convocó por iniciativa personal el Concilio Vaticano II, pero al morir él fue el papa Pablo VI quien continuó con el espíritu de reforma inculcado por su predecesor y guió el concilio.

2.3.2.1 Convocatoria del Concilio Vaticano II

Cuando apenas habían transcurrido tres meses desde su proclamación como papa, Juan XXIII anunció de manera inesperada y sin previo aviso el XXI Concilio Ecuménico, durante la semana de oración por la unidad de los cristianos, el 25 de enero de 1959, en la basílica de San Pablo Extramuros (Roma), así como el primer Sínodo de la Diócesis de Roma y una revisión del Código de Derecho Canónico. El Concilio buscaba la unidad entre los cristianos, al margen de las

²⁵Burgos, Gregorio (2012). *Unas interpelaciones...* p.163.

diferencias existentes entre distintas confesiones. El Papa se reunió con representantes de la Iglesia de Inglaterra, la Iglesia presbiteriana de Escocia y la Iglesia episcopaliana. El último concilio celebrado hasta la fecha, el Concilio Vaticano I, fue convocado por el Papa Pío IX en 1869 en la Ciudad del Vaticano y tras cuatro sesiones tuvo que disolverse el 20 de octubre 1870 debido a las amenazas que suponían el conflicto franco-prusiano y la unificación de Italia.

Roncalli también eligió la Ciudad de Vaticano para llevar a cabo el concilio en esta nueva ocasión, inaugurando el Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962, en la basílica de San Pedro. Desde el principio quedó claro que el objetivo era una renovación de la Iglesia Católica, adaptada a las necesidades de su tiempo. Se modificaría la liturgia para lograr una iglesia más moderna y cercana al pueblo, de actitud abierta (el papa Pío XI, quien ostentó el cargo durante 1903 y 1914, ya fue un precursor de la idea de que una actitud dialogante podía solventar los conflictos de una manera eficiente). “Una puesta al día de la iglesia”, según palabras del propio Juan XXIII²⁶.

Roncalli presidió la primera de las cuatro sesiones que formaron el concilio, pero, debido a su muerte, las otras tres fueron dirigidas por su sucesor, Giovanni Battista Montini, quien elegiría para su nombre de papa el de Pablo VI. Éste último pudo no haber continuado con el Vaticano II, ya que el Derecho Canónico considera la muerte de un papa motivo suficiente para la suspensión de un concilio; pero Pablo VI, un hombre cercano a Juan XXIII, también con ideas progresistas y que la mayoría preveía como el sucesor, continuó con la labor iniciada. Antes de finalizar el concilio, anunció reformas en la Curia, el derecho canónico, reguló los matrimonios entre contrayentes de distinta religión y trató cuestiones relacionadas con el control de la natalidad. El 8 de diciembre de 1965 la iglesia daba por finalizado el Concilio Vaticano II, que trajo tantos cambios ecuménicos y litúrgicos como el que había acontecido con cuatro siglos de anterioridad en la ciudad de Trento.

Hubo quien, al estar convocado en la misma ciudad, pensó que este concilio sería la segunda parte del Concilio Vaticano I, una continuación para proseguir y concluir aquel que tuvo que disolverse de manera abrupta. Sin embargo, aunque pudiera parecer debido al nombre que este concilio iba a ser un punto y seguido del anterior, la ruptura que supuso fue algo inesperado y radical; desde el principio quedó claro que la intención era la de una reforma, una adaptación de la Iglesia a la sociedad moderna. Es por eso que ciertos sectores muy tradicionalistas y sectas ultracatólicas renegaron del mismo, no aceptando los cambios del concilio ni a los posteriores papas.

En el Concilio Vaticano II se hace referencia a la situación de los trabajadores y a las desigualdades entre obreros y empresarios, mediando por un sistema más cooperativo en el que los trabajadores también sean accionistas y formen parte de las decisiones y beneficios que afecten a la empresa: “Y quedando a salvo la unidad necesaria en la dirección, se ha de promover la activa participación en la gestión de la empresa, según formas que habrá que determinar con acierto”²⁷.

²⁶ Redacción de Religión Digital (Dir. José Manuel Vidal) (3/6/2011). *Juan XXIII, “il Papa buono”, soplo de aire fresco en la Iglesia*. Religión Digital, Información religiosa de España y el mundo. Recuperado de <http://www.periodistadigital.com>

²⁷ Papa Pablo VI (7/12/1965). *Constitución Pastoral Gaudium et spes sobre la iglesia en el mundo actual*. Art.68.

2.3.2.2 Estructura del Concilio

Se aprobaron cuatro constituciones durante el Concilio Vaticano II:

- *Dei Verbum*: Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación
- *Lumen Gentium*: Constitución Dogmática sobre la Iglesia
- *Sacrosanctum Concilium*: Constitución sobre la Sagrada Liturgia
- *Gaudium et Spes*: Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual

De esas cuatro, el *Sacrosanctum Concilium* renovaba cuestiones litúrgicas con relevancia para la misa y el templo, dedicando un capítulo al arte sacro.

2.3.2.3 Sacrosanctum Concilium

Con fecha de 4 de diciembre de 1963 el papa Pablo VI promulga un documento que forma parte de las Constituciones del Concilio Vaticano II, el *Sacrosanctum Concilium*; con 2147 votos favorables, 1 nulo y 4 votos en contra, fue, junto con el Decreto *Inter mirifica*, el primer documento del Concilio Vaticano II en ser promulgado. Este texto aborda distintos aspectos de la religión e introduce los principios generales de la reforma litúrgica, así como aspectos y formas que hay que fomentar. A lo largo del documento se reitera la voluntad de la iglesia de que los fieles intervengan en la liturgia de manera consciente y activa, actitud que los pastores deben vigilar que se cumpla, y, por así decirlo, “despertarlos” para promover la participación litúrgica. Se describe la celebración litúrgica como una acción sagrada a la que ninguna otra acción de la Iglesia puede igualar (art. 7) y, dentro de ella, la Eucaristía como el sacramento que renueva “la Alianza del Señor con los hombres” (art. 10).

El cristiano está llamado tanto a orar en común como en secreto (art. 12), es decir, debe acudir a la congregación de la Misa, siendo este acto importante para la fe y la comunidad. Unida a esta dualidad oracional, algunas parroquias intentarán crear una atmósfera que propicie la oración individual, para la cual, y especialmente en momentos puntuales de la vida, los hombres y mujeres de fe han acudido en solitario a rezar a los templos. Hoy en día, sin embargo, por motivos de ahorro y de seguridad, son muchas las iglesias que se abren en horarios concretos, desde poco antes de los inicios de las celebraciones; por los mismos motivos, se cierran también poco después de terminar la misa, así que esas situaciones en las que, independientemente del momento del día, un devoto sentía la necesidad de acudir al templo a rezar y sincerarse con Dios, están prácticamente fuera del alcance de los fieles.

Uno de los pilares de este documento y de la reforma de la liturgia, es por tanto, la participación “plena, consciente y activa” (art. 14) en las celebraciones litúrgicas teniendo “derecho y obligación” (art. 14) para ello. Es un cambio importante para el que algunos sacerdotes no estaban preparados, haciendo mención el documento de que se tendrá que educar al clero para llevar a cabo esta nueva actitud de la feligresía y aprender a fomentarla, teniendo en cuenta las condiciones (edad, nivel cultural...) de los fieles (art. 19). Al ordinario de la misa se le exigirá

mayor claridad y facilidades para la activa participación de la feligresía (art. 50), lo que implicará la simplificación de los ritos mediante la supresión de lo innecesario para dar prioridad a la esencia. En la misma línea de dar un mensaje claro y facilitar la comprensión de la Liturgia y las Sagradas Escrituras, se recomendará que nunca se omita en misa la homilía²⁸.

Por supuesto, no sólo el clero tenía que renovarse: para permitir una comunicación y una participación activa el edificio mismo tenía que cambiar y adecuar sus características de modo que el diálogo pudiera llevarse a cabo entre párroco y parroquia. Sin embargo, es una cuestión que queda al margen del *Sacrosanctum Concilium* y del Concilio Vaticano II; este vacío es algo que en su día no se cubrió y que a día de hoy sigue estando sin describir por parte de la curia. Aun así, podemos leer una serie de rasgos que los arquitectos deben tener en cuenta a la hora de proyectar un templo adaptado al nuevo concilio.

La explicación de por qué no se citan unas instrucciones para el proyectista son homologables a las que se dan en el Capítulo V dedicado al arte religioso y sacro. También podemos extraer conclusiones a lo largo del *Sacrosanctum Concilium*: si los textos, liturgia y ritos en general han de reformarse con el fin de que el pueblo pueda comprenderlos fácilmente y participar de ellos, se podría suponer que el lenguaje empleado en el edificio y el arte debieran fomentar ese diálogo y participación. Por ejemplo, los templos de grandes dimensiones axiales y los de planta con naves laterales no serían los más adecuados para el correcto entendimiento mutuo, puesto que no facilitan más que a unos pocos la posibilidad de intervenir y pasar de ser un mero oyente a un partícipe activo en la misa. Este cambio se pudo fomentar arquitectónicamente y prueba de ello son las plantas de forma de sector circular que empezaron a proliferar, dando lugar a templos modernos en los que se llevaba a cabo un importante cambio estilístico. Otros diseños recuperaron la planta central, reduciendo la distancia en el eje del presbiterio; se ampliaron las anchuras de los templos y se eliminaron capillas laterales devocionales, otorgando al espacio sensación de unidad, bajo la que todos los fieles podían participar activamente. En iglesias con mayor capacidad o con un eje longitudinal más marcado, para facilitar la visualización e intervención, los templos solían tener una ligera pendiente hacia el presbiterio, finalizando éste en una cota elevada un par de peldaños.

En el art. 46 y en los posteriores se habla de que cada diócesis “dentro de lo posible” debe contar con comisiones de arte sacro, que han de trabajar junto con las comisiones de liturgia y de música sagrada en estrecha colaboración, e incluso unirse en una sola. El órgano de tubos al que la Iglesia tiene “gran estima” (art. 120) no tendrá cabida en las parroquias e iglesias de barrio y se reservará para los templos de mayor envergadura. Sin embargo, eso no quiere decir que no haya lugar en los nuevos templos pequeños para coros modestos y representaciones musicales. También se busca la participación activa del pueblo en la música sagrada que reviste a la liturgia y se hace mención especial a la polifonía, que al margen del canto gregoriano, es igualmente válida y acorde con la participación activa que se promueve en el Concilio (art. 116) y ha de fomentarse con empeño el canto popular (art. 118). Expresamente para el uso de las “iglesias menores” se ha de preparar una edición posterior a la reforma de San Pío X con “modos más sencillos” (art. 117). Los

²⁸ Homilía: Discurso o sermón sencillo que pronuncia en público un sacerdote y que contiene explicaciones o instrucciones sobre ciertas materias religiosas, a menudo relacionadas con la sociedad o la actualidad. Diccionarios Oxford. Entrada: homilía.

tiempos de reverberación son distintos para que la palabra sea inteligible y para que se escuchen con musicalidad los cantos gregorianos, así que debido al factor acústico los materiales y la geometría interior del templo también están condicionados.

La “noble sencillez” que ha de caracterizar a los ritos (art. 34) traspasará lo litúrgico y se convertirá uno de los rasgos más característicos del estilo de arquitectura y arte religiosos modernos.

La lengua vulgar y vernácula va abriéndose paso gracias a este Concilio, en el que se reconoce su utilidad como idioma de comunicación, motivo básico y acorde con la idea primordial del Vaticano II y, más en concreto, con la de este documento. En Euskadi la situación del euskara estaba profundamente ligada al contexto político del franquismo. No sólo durante el siglo XX, sino a lo largo de la historia, los sacerdotes vascos han hecho mucho por mantener el idioma y la cultura vasca: Pedro Axular, Leizarraga... Durante el franquismo, aunque el uso del euskara estaba relegado al hogar y se sacó de todas las instituciones, la Iglesia, que tan ligada estaba al Régimen, hizo esfuerzos pidiendo que se permitiera mantener la misa en euskara, que era de la única manera en que la conocían muchos de los feligreses. Consiguieron que, al menos, la primera misa que se ofrecía, la más temprana del día, fuera celebrada en euskara, si bien el resto se daba en castellano. Con el éxodo rural y debido a la diferencia entre el vasco y las lenguas romances, el euskara se convirtió en un idioma prácticamente inaccesible para la gran mayoría de los inmigrantes, por no estar reglado en la enseñanza. Por lo que los hijos de estos trabajadores tampoco tenían acceso a una educación en euskara, al menos hasta prácticamente la década de los setenta.

Con el tiempo, la gran mayoría de los trabajadores venidos de otras partes del país se quedaron y se integraron. Uno de los ejemplos ligados a las iglesias objeto de estudio es el de los canteros gallegos que llegaron para la construcción de la parroquia de Inmaculada Concepción a Zalla. Muchos se quedaron trabajando en la zona, de gran desarrollo industrial, y formaron sus familias en el País Vasco.

A lo largo de la geografía vasca, los hijos de estos obreros desconocedores del euskara comenzaron a hacer esfuerzos para aprender la lengua de la que era, en realidad, su región, su pueblo. Acudiendo a clases nocturnas, aprovechando clubs deportivos o gracias a amigos, el interés propio por el euskara también se acrecentó entre los jóvenes debido a ese ambiente de rebeldía, de sentir que se estaba haciendo algo contra el franquismo.

Siguiendo con el *Sacrosanctum Concilium*, el art. 42 hace mención especial a las parroquias, definidas como las comunidades de fieles que forman la grey de un obispo y que “representan a la Iglesia visible”. Se subraya la necesidad de trabajar el sentido comunitario de la parroquia, lo que afectará a la programática de los templos: locales para reunión, catequesis, asociaciones... ese sentido de comunidad es lo que llevó a las parroquias que erigían los nuevos templos a contar con todas estas instalaciones, y no fueron pocas las que las ampliaron aún más, incluyendo en el complejo aulas, pistas deportivas o cines. En el caso de Euskadi, al igual que en el resto de comarcas afectadas por la veloz industrialización que trajo el Desarrollismo, las parroquias que se construyeron a la vez que los barrios supieron poner en práctica esta nueva política.

El capítulo VII del *Sacrosantum Concilium* se destina al “arte y los objetos sagrados”. Este texto es de gran importancia, no sólo desde un punto de vista de representación religiosa, sino para la realización integral de los templos nuevos, pues marcará las pautas que abrirán paso a los lenguajes artísticos modernos de distintas disciplinas. La decoración, las imágenes, los vitrales, la composición y, por supuesto, el diseño del espacio y la arquitectura se verán afectados por este capítulo, puesto que es la única referencia estilística a la que poder agarrarse en el Concilio Vaticano II. El capítulo comienza relacionando la “dignidad” propia del arte sagrado con la “infinita belleza” de Dios, que las personas intentan expresar (art. 122). El objetivo de estas obras no es otro que el de “orientar santamente los hombres hacia Dios”, por lo que se deduce que han de ser piezas de arte sugerentes e inspiradoras. Para cumplir estas condiciones la iglesia fue “aceptando los cambios de materia, forma y ornato que el progreso de la técnica introdujo con el correr del tiempo” (art. 122), arbitrando entre las obras de los distintos artistas y seleccionando a los que consideraban que mejor cumplían su función, sin ceñirse a un único estilo que consideraran propio, aprovechando la conexión entre los distintos lenguajes artísticos y su momento de estar en boga.

En el art. 124 se pide a los ordinarios que promuevan y favorezcan un “arte auténticamente sacro”: “busquen más una noble belleza que la mera suntuosidad”. Debido a la necesidad de veneración de imágenes sagradas en la cultura católica y a su firme tradición de exposición de imaginería, en el art. 124 se exige continuar con la práctica de mostrarlas en las iglesias, y apostilla: “con todo, que sean pocas en número y guarden entre ellas el debido orden, a fin de que no causen extrañeza al pueblo cristiano ni favorezcan una devoción menos ortodoxa”. Esta última especificación irá en consonancia con la austeridad propia de las iglesias de esta época: la mayoría contendrán un Cristo y una representación de la Virgen, pudiendo añadirse la imagen del santo patrón de la parroquia. Con el tiempo y en variación a los gustos del párroco y la feligresía, se llevaron a cabo intervenciones o modificaciones que no se ajustaron a este artículo; no son pocas las iglesias en las que se han sustituido las imágenes originales, de corte moderno en consonancia con la época y la arquitectura del templo, por otras de corte figurativo tradicional (réplicas de imágenes barrocas o románicas en su mayoría), relegando las primeras a un lugar escondido en la sacristía. En el caso de las iglesias construidas para sustituir a una ermita o templo antiguo, la tendencia ha sido la de importar las imágenes originales, pudiendo introducir elementos de lenguaje más moderno en retablo, viacrucis, sagrario o conjunto formado por altar, ambón de la palabra, santa sede y pila bautismal. Tal vez ante la previsión de que situaciones como ésta pudieran ocurrir, se exigía la formación artística del clero (art. 129), para que “sepan apreciar y conservar los venerables monumentos de la Iglesia y puedan orientar a los artistas en la ejecución de sus obras”.

El concilio explícitamente aboga por el libre ejercicio de estilo artístico, acondicionado a las exigencias propias de los ritos y adecuándose a los pueblos. Es importante entender que la Iglesia no tiene ni ha tenido nunca un estilo propiamente dicho (art. 123 del *Sacrosantum Concilium*: “La Iglesia nunca consideró como propio ningún estilo artístico, sino que acomodándose al carácter y condiciones de los pueblos y a las necesidades de los diversos ritos, aceptó las formas de cada tiempo, creando en el curso de los siglos un tesoro artístico digno de ser conservado cuidadosamente”), sino que ha ido utilizando los estilos que más se adecuaban al momento para que la sociedad viera cubierta su necesidad religiosa y artística. Románico, Gótico, Barroco... no

podríamos decir que alguno de ellos representa más que otro a la Iglesia, o que alguno sea exclusivo de uso religioso. “Precisamente la historia del arte religioso es la historia de los estilos artísticos”.²⁹ (p.17). En cada momento, el estilo de moda es el que mejor llega a la sociedad, lo cual es necesario para difundir su mensaje y religión; por tanto, los *revivals* no debían ser la respuesta. Un nuevo estilo, que buscó conquistar a la sociedad (especialmente a la juventud) mediante el recurso de la igualdad, era la respuesta. Presupuesto bajo, materiales humildes, formas sencillas, estética austera, limpieza de lo superfluo: las mismas características de las viviendas de los obreros las compartía la iglesia voluntariamente. Una interpretación posible podría ser: “estamos aquí por vosotros, somos como vosotros, este edificio es una casa - la de Dios- para vosotros”.

En resumen, las características que se citan y que afectan al estilo de las obras de arte sacro son un tanto imprecisas, pero se podrían enumerar las siguientes:

1. Bellas
2. Dignas
3. Decorosas
4. Signo/símbolo de las realidades celestiales
5. Auténticamente sacro
6. Noble belleza
7. Orden

Se dice explícitamente que se han de excluir de los templos las obras de artes que:

- Repugnen la fe, las costumbres y la piedad cristianas
- Ofendan el sentido auténticamente religioso debido a:
 - Depravación de las formas
 - Insuficiencia / mediocridad / falsedad del arte
- Mera suntuosidad

En el artículo 124, titulado “Arte auténticamente sacro”, además de las mencionadas observaciones en torno a la imaginería, se hace referencia en dos líneas a la construcción de las iglesias: “al edificar los templos, procúrese con diligencia que sean aptos para la celebración de las acciones litúrgicas y para conseguir la participación activa de los fieles”. A esto se limitan las recomendaciones en el diseño de los edificios religiosos, una observación bastante vaga que permite libertad en el proyecto arquitectónico. Esta sugerencia afectaría a la funcionalidad del edificio, en especial al diseño de la planta y al espacio de culto, para que las dimensiones y disposición de los elementos permitan la comunicación visual y acústica entre oficiante y fieles, en ambas direcciones. No se hace referencia a un tipo de organización u otra, por lo que todas serían válidas mientras permitan la participación. Nada se recomienda respecto a la estética exterior de los edificios o la composición volumétrica.

En el artículo 128 sobre la “Revisión de la Legislación del arte sacro”, se pide la revisión de “lo referente a la apta y digna edificación de los templos, a la forma y construcción de los altares, a la

²⁹ Fernández Arenas, Arsenio (1963). *Iglesias nuevas en España*. La Polígrafa, S.A., Barcelona, p.17.

nobleza, colocación y seguridad del sagrario, así como también a la funcionalidad y dignidad del baptisterio, al orden conveniente de las imágenes sagradas, de la decoración y del ornato. Corríjase o suprimase lo que parezca ser menos conforme con la Liturgia reformada y consérvase o introdúzcase lo que la favorezca”. Conceptos inexactos que pueden verse como una oportunidad para permitir la creatividad en el diseño o como una falta de guías y pautas en el diseño de los templos posconciliares.

En el Concilio, si bien no se hace una lista de características que ha de cumplir un templo, se encuentran unos cambios que nos guían hacia un nuevo estilo. El giro del sacerdote será una de las premisas que afectarán a la proyección de las iglesias. La disposición anterior no permitía la implicación de la feligresía: “Mientras el celebrante, de espaldas a la asamblea, susurraba desde el altar la misa, los fieles se ocupaban en otros ejercicios de piedad individual independientes de la celebración litúrgica”³⁰. La misa no se volverá a officiar de espaldas, sino que importancia recaerá en el sentimiento de comunidad; la eucaristía ha de ser una asamblea, una cena en la que el cura es el anfitrión y de la que todos participan (esto va a suponer un cambio en la planta y en la organización). La Palabra de Dios va a ser lo primordial, lo que significa que no debe haber distracciones superfluas que alejen al feligrés y que le impidan concentrarse en el mensaje. Esto supone la renuncia a obras recargadas y la creación de unas nuevas mucho más humildes en forma y materia.

Por lo tanto, se introducían una serie de cambios que buscaban modernizar la Liturgia y la Iglesia católica en general, actualizándola al pensamiento de los años 60, pretendiendo acceder a toda la sociedad. A este concilio también pertenecen el cambio de la oración por la esposa del rito del matrimonio, que aparece “oportunamente revisada de modo que inculque la igualdad de ambos esposos en la obligación de mutua fidelidad” (art. 78), un pequeño detalle de modernización en torno a la figura de la mujer.

2.3.2.4 Conclusiones en lo referente a la elaboración de arte y arquitectura sacra

“La historia de la arquitectura religiosa europea se ha desarrollado siempre en estrecha relación con la evolución de la liturgia”³¹. El cambio litúrgico del Concilio Vaticano II (que ya se venía gestando a través de los representantes del Movimiento Litúrgico) fue tan profundo que modificó plenamente las directrices que comprometen el diseño de los espacios religiosos.

A partir del Concilio, la misa ha de ser más participativa y, para que pueda serlo, no es suficiente con que el cura se gire y mire a la feligresía. Las plantas axiales con importantes distanciamientos entre presbiterio y las últimas filas de asientos dan menos juego para la clase de comunicación que se plantea. En cambio, las organizaciones tipo anfiteatro o asamblea son las más idóneas. Las grandes naves requerirán un estudio de los elementos mostrados y de la acústica, para adaptarse

³⁰ Delgado Orusco, Eduardo (2006). *Entre el suelo y el cielo. Notas para una cartografía de la arquitectura y el arte sacro contemporáneo*. Aisthesis, nº 39. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile, p.28.

³¹ Frediani, Gianluca (1997). *Guide per progettare le chiese*. Editori Laterza, Roma, Italia, p.3 (traducido).

a esta situación. Las iglesias se proyectarán dando prioridad al funcionamiento de la liturgia y su aspecto exterior será una consecuencia: “El “exterior” de la iglesia es cuestión secundaria. Además, está condicionada por la forma y el espacio interior. Si la nueva arquitectura sagrada no hubiera sido un fruto “madurado desde el interior”, sólo tendríamos hoy máscaras de iglesias sin ninguna promesa de seguridad para el porvenir”.³²

Como apuntan M. Bergamo y M. del Prette, los focos litúrgicos serán la sede, el ambón, la mesa, el tabernáculo y la fuente bautismal³³. Serán elementos de creación artística en consonancia con el estilo de la iglesia y su disposición condicionará la organización del edificio.

Lo importante será transmitir la Palabra y la homilía, dejando de lado la misa cantada y reservando los cantos a momentos puntuales. De esta manera, las reverberaciones cortas serán las más indicadas, solicitud que afectará al diseño en cuanto a materiales y diseño de paredes y techo. Tenderán a desaparecer los coros de las iglesias en la parte superior del fondo de las mismas, lo que no significa que no haya lugar para la música: los coros pequeños se situarán más cerca del presbiterio. Se refuerza la importancia de la homilía, de la eucaristía y de la palabra de Dios. Durante el siglo XX el Expresionismo fue una de las pocas vanguardias que generó obras de corte religioso; posteriormente, de esta corriente derivarían creaciones más abstractas, de influencias cubistas. Son obras que se alejan del realismo, mostrando la perspectiva de los artistas y que exigirán por parte de los parroquianos un esfuerzo para entenderlas.

2.3.3 Iglesia española y franquismo durante los 60

A lo largo de esta década se constata un gran aumento en la cantidad de curas y párrocos que, se fueron movilizando para que la Iglesia se desvinculara del Estado. La Iglesia fue evolucionando; muchos jóvenes se habían ordenado durante los años anteriores y, coincidiendo con un cambio generacional del clero, que no se había mostrado contestatario como otros colectivos, comenzó a serlo. A excepción de Euskadi y Navarra, que siempre contaron con gran cantidad de seminaristas, las nuevas incorporaciones a la Iglesia vendrán, por lo general, de ambientes rurales.

El 30 de mayo de 1960, 339 sacerdotes del País Vasco y Navarra criticaron la actuación de la Iglesia, que apoyaba las actuaciones de Franco y desoía las voces de la ciudadanía, ávida de democracia, paz y libertad; firmaban conjuntamente un escrito dirigido a sus obispos en el que exponían las impresiones que recibían de la relación con la sociedad y sus propios malestares. Sentían “el deber de proclamar los postulados de la verdad, de la justicia, de la libertad y de la dignidad del hombre”³⁴. Denunciaban así la “encarnizada persecución, de las características étnicas, lingüísticas y sociales que nos dio Dios a los vascos. No queremos que nuestro silencio sea causa de que se nos acuse de complicidad.”³⁵ Hablaban en nombre de sus feligresías, preocupadas y en proceso de distanciamiento debido a la postura del clero. Consideraban que la

³² Plazaola, Juan (1965). *El Arte Sacro Actual*. La Editorial Católica S.A., Madrid, p. 275.

³³ Bergamo, Maurizio; Del Prette, Mattia (1997). *Espacios celebrativos. Estudio para una arquitectura de las iglesias a partir del Concilio Vaticano II*. Ediciones EGA S.L., Bilbao.

³⁴ VV.AA. (30/5/1960). *Documento de los 339 sacerdotes vascos dirigido a todos los obispos de España, al Nuncio y a la Secretaría de Estado del Vaticano*. (Introducción).

³⁵ *Ibidem*.

libertad de conciencia, de prensa o de libre asociación son derechos naturales e inviolables de las personas: “La libertad es uno de los derechos más sacrosantos e inviolables, que el Estado debe reconocer y respetar”³⁶. Recurrían a las palabras de Pío XII para apoyarse en defender la opinión pública, e intentar silenciarla era considerado un atentado. Se ocupaban sobre la autodeterminación como pueblo y defensa de la libertad, de detenciones injustas y sufrimiento de los encarcelados y sus familiares, torturas sistemáticas en comisarías, manipulación de los medios de comunicación (tachado de anticristiano), quejándose de la falta de libertad política y sindical. Condenaban también la falta de derechos de su pueblo, el vasco, pues veían esta denuncia como un derecho y a la vez una obligación que en ellos, como sacerdotes, recaía. El euskara, que había sido apartado de su natural uso litúrgico, lo entendían como un “instrumento necesario para la evangelización y cultura del pueblo vasco”³⁷. Todas estas verdades que estaban en el aire fueron expuestas y firmadas por los sacerdotes, que las consideraban uno de los motivos del distanciamiento entre Iglesia y sociedad. Los obispos de Bilbao (Pablo Gúrpide), Donostia (Jaime Font i Andreu), de Vitoria (Francisco Peralta), y de Pamplona (Enrique Delgado), firmaron como respuesta una nota en la que acusaban al documento de falsedades y de haber sido redactado con intereses políticos.

Los intentos para que toda la Iglesia se alejase del Régimen fueron frenados, entre otros, por el obispo de Bilbao, Pablo Gúrpide Beope (uno de los obispos que se mostraron más hostiles a las críticas al Régimen). Contra él se habían manifestado los miembros del grupo *Gogor*, formado por un conjunto de clérigos que pedían que condenara las detenciones de unos cuarenta sacerdotes por su supuesta vinculación con ETA, y, posteriormente, la dimisión del obispo. Gúrpide siempre se mantuvo afín al Régimen hasta su muerte en 1968, tras lo cual descendió el número de los obispos que daban su apoyo incondicional al Régimen. Ese mismo año se inauguraba una cárcel en Zamora para curas contestatarios, que funcionaría hasta el final del franquismo.

Tras el Concilio Vaticano II cada vez serán más los miembros del clero que se conciencien y recapaciten sobre la posición de la Iglesia y su responsabilidad social. Estos grupos tenían una religiosidad más moderna que consiguió encajar mejor con una sociedad más progresista y con la clase obrera en general, que se encontraba en la oposición. Especialmente a partir de 1968 la situación entre la Iglesia y el Estado será cada vez más tensa.

A medida que los miembros del Opus Dei van adquiriendo fuerza y representación en los distintos cargos del Régimen, la Iglesia se irá despegando de él. En cambio, se convertirá en parte activa del movimiento obrero, y sus locales parroquiales servirán para impartir cursillos de formación a los más desfavorecidos y para dar charlas, conferencias o asambleas.

2.3.4 La Iglesia durante los 70 y 80

Los órganos constituidos por la Iglesia durante el Régimen a lo largo de los años cincuenta, habían ido perdiendo su popularidad y público para los años setenta. Por otro lado, tras las financiaciones para reconstrucciones de templos tras la guerra y las exenciones tributarias que afectaban a las nuevas edificaciones de parroquias, la Iglesia había adquirido una especie de

³⁶ Ídem. Reafirmación de principios.

³⁷ Ibídem.

“deuda” con el gobierno de Franco. En esta época la relación entre el Régimen y el Vaticano pasó por sus peores momentos, ya que los sucesivos ministros del gobierno pretendían relegar a la Iglesia al “mero campo espiritual”³⁸.

En marzo de 1974 el obispo de Bilbao, Añoveros, leyó una homilía en la que se mostraba a favor del nacionalismo vasco. Estuvo a punto de ser expulsado de España por ello, mientras que los altos cargos de la Iglesia preparaban una excomunión para quien lo intentara. En 1976, como ya se ha mencionado anteriormente, ocurren los sucesos del 3 de marzo en Vitoria, en la iglesia de San Francisco de Asís del multitudinario barrio obrero de Zaramaga. Los huelguistas contaban con el permiso del párroco para celebrar la asamblea dentro del templo y, cuando la policía llegó, se dice que el sacerdote apeló al Concordato de 1953 para que no penetraran en el edificio.

Desde los años cincuenta el número de seminaristas había ido decreciendo y el de las secularizaciones, aumentando, especialmente tras celebrarse el Concilio Vaticano II. Las mujeres también dejaron de incorporarse a la vida religiosa, en parte por la incorporación del género femenino a la vida laboral.

2.3.4.1 Acuerdo Básico entre el Estado Español y la Santa Sede de 1979

Según se acercaban los años setenta, tanto la Iglesia como el Estado querrán que el Concordato de 1953 se revise. Tras la muerte de Franco, en 1976 se llevó a cabo un primer Acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno Español que modificaba el Concordato vigente; el Rey Juan Carlos renunció en su papel de Jefe de Estado al privilegio de presentación de obispos, lo que aceleró el Acuerdo Básico, que llegaría en 1979. Este documento derogaba más de veinte artículos del antiguo Concordato, y se compuso de cuatro acuerdos específicos:

Acuerdo I, sobre asuntos jurídicos (Acuerdo Jurídico): reconoce la personalidad jurídica de los entes eclesiásticos. Se reconocía la inviolabilidad de los archivos de la Iglesia (art. 1.6) y de los lugares de culto (art. 1.5): *“Los lugares de culto tienen garantizada su inviolabilidad con arreglo a las Leyes. No podrán ser demolidos sin ser previamente privados de su carácter sagrado. En caso de su expropiación forzosa será antes oída la Autoridad Eclesiástica competente”*.

Acuerdo II, sobre enseñanza y asuntos culturales (Acuerdo Docente): garantiza la presencia de la religión católica en los planes de enseñanza (sin tener carácter obligatorio) y la contribución económica del Estado a los centros de la Iglesia y a sus alumnos. Respecto al patrimonio de la Iglesia se refería el artículo XV de este acuerdo: *“La iglesia reitera su voluntad de continuar poniendo al servicio de la sociedad su patrimonio histórico, artístico y documental, y concertará con el Estado las bases para hacer efectivos el interés común y la colaboración de ambas partes con el fin de preservar, dar a conocer y catalogar este patrimonio cultural en posesión de la*

³⁸ Corral, Carlos; De Echeverría, Lamberto (1980). *Los acuerdos entre la Iglesia y España*. Biblioteca de Autores Cristianos. p.29.

Iglesia, de facilitar su contemplación y estudio, de lograr su mejor conservación e impedir cualquier clase de pérdidas, en el marco del artículo 46 de la Constitución.”

Acuerdo III, sobre la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas y el servicio militar de clérigos y religiosos (Acuerdo Castrense): se asegura la asistencia religioso-pastoral a los miembros católicos de las Fuerzas Armadas y se regula la presencia del clero en el ejército.

Acuerdo IV, sobre asuntos económicos (Acuerdo Económico): sobre exenciones fiscales de la Iglesia. El art. 4.1.A acuerda la exención total y permanente de la Contribución Territorial Urbana de distintos inmuebles, entre ellos *“Los templos y capillas destinados al culto y, asimismo, sus dependencias o edificios y locales anejos destinados a la actividad pastoral”* y *“Los locales destinados a oficinas de la Curia diocesana y a oficinas parroquiales”*.

Algunos sectores, entre ellos los católicos progresistas, denunciaron ya en su día que este Acuerdo Básico era, en realidad, un nuevo Concordato y que la Iglesia gozaba de una serie de privilegios no legítimos adquiridos durante el franquismo, poniendo en duda la aconfesionalidad del Estado.

3. Contexto de la arquitectura religiosa

3.1 Introducción

En este punto se hace un breve repaso del panorama de la arquitectura religiosa, desde ejemplos de principio de siglo que pudieron influir en las iglesias del periodo seleccionado hasta otros coetáneos a las iglesias estudiadas, finalizando en la década de 1980. Se ha optado por incluir en un solo apartado las obras anteriores a la mitad de siglo XX, y, a partir de 1950, se han ido agrupando por décadas hasta finalizar los años ochenta, decenio con el que concluye este capítulo.

En cada apartado se han introducido obras internacionales y nacionales, para tener unos términos comparativas de lo que se estaba construyendo en el extranjero y en el resto de España. No se han elegido ejemplos de parroquias vascas que aparecen en el punto cuatro de la presente tesis, si bien algunos son representativos del periodo y/u obras de gran trascendencia, para poder así contar con un abanico más amplio de templos. Sin embargo, se ha limitado el número de obras seleccionadas, a fin de no alargar en exceso este punto que sirve de marco contextual artístico y arquitectónico para introducir los objetos de estudio del punto cuarto.

3.2 Antecedentes arquitectónicos: principios de siglo XX

En las primeras décadas del siglo XX la arquitectura participa de la turbulenta revolución de las vanguardias artísticas. La temática religiosa, que ha dejado de ser una de las principales, también aparece y generará una reflexión nueva sobre la naturaleza del espacio sagrado.

Uno de los ejemplos más significativos de esta reflexión es el de la Capilla del Bosque. En 1915 se celebró un concurso para proyectar el cementerio sueco de Enskede, en un bosque de la periferia de la ciudad. La pareja de arquitectos que se proclamó ganadora estaba compuesta por Sigurd Lewerentz y Eric Gunnar Asplund, con una propuesta narrativa y respetuosa con el paisaje. Éste último fue el encargado de construir entre 1918 y 1920 el edificio funerario en el que se encuentra el crematorio del cementerio, mundialmente conocido como Capilla del Bosque. Es un proyecto moderno con un atrio con columnas y una gran cubierta de geometría rotunda, sin cornisas, que será evocada en múltiples templos de años posteriores. Apenas hay ornamentos o decoraciones, a excepción de la escultura de un ángel situado en el eje de simetría.



Capilla del Bosque, de E.G. Asplund.

Fuente: Duque, Karina (26/6/2012). *Clásicos de Arquitectura: Capilla del Árbol/Eric Gunnar Asplund*. Plataforma Arquitectura. Recuperado de <http://www.plataformaarquitectura.cl>

Siguiendo con la arquitectura escandinava, una de las mejores iglesias construidas en esta península³⁹ a principios de siglo es la de Grundtvig, en Copenhague. En 1913 se convocó un concurso para su diseño, resultando ganador Peder Vilhem Jensen-Klint. La construcción se vio aplazada por la I Guerra Mundial, ejecutándose entre 1921 y 1926. Influenciado por el romanticismo y por el Arts and Crafts, el arquitecto hizo una nueva lectura de las iglesias danesas, proyectando un edificio masivo que se considera una de las mejores obras del expresionismo con ladrillo. Las formas ascendentes que se elevan hacia el cielo recuerdan al estilo gótico, aunque su monumentalidad masiva lo reinterpreta. El campanario queda oculto tras las estrías y los huecos, que no hacen sino aumentar la verticalidad de la fachada. Los edificios adyacentes, que generan una perspectiva barroca, forman parte del conjunto diseñado por Jensen-Klint.

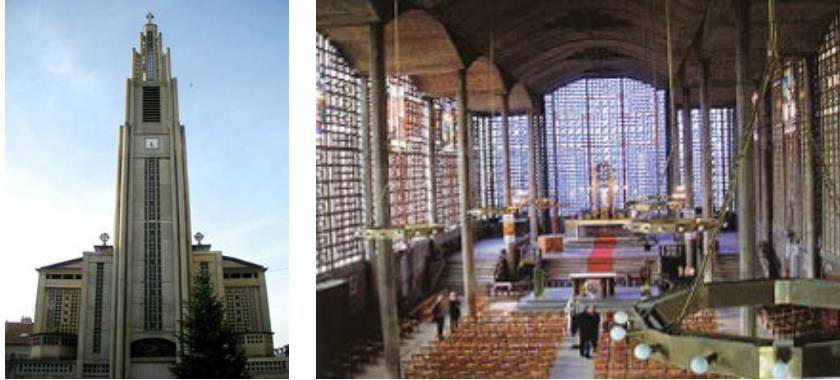


Iglesia de Grundtvig, de P.V. Jensen-Klint.

Fuente: Roland, Thomas (2010). Grundtvig Kirke Front. Recuperado de <http://www.kulturarv.dk>

La catedral de hormigón preconiliar por excelencia será la de *Notre Dame de la Consolation*, en Raincy, Francia, de Auguste Perret. Una de las grandes aportaciones de Perret, hijo de un constructor, fue demostrar que el hormigón era un material válido no sólo para la estructura, sino también para ser visto y decorar el edificio. La luz es el elemento principal configurador del proyecto, que resolverá los mismos problemas del gótico con una estructura de hormigón, pero sin lenguajes historicistas. Las vidrieras que Perret comienza a diseñar con hormigón, serán la base técnica para las futuras vidrieras artísticas tan populares en las iglesias de las décadas de los cincuenta y sesenta. El interior es un espacio sencillo, donde las columnas dividen la planta en una nave principal y dos laterales, de menor altura. La fachada principal muestra un cuerpo muy vertical, con líneas ascendentes y cierta influencia del Art Déco. Las posteriores iglesias encargadas a Perret seguirán la misma línea de diseño.

³⁹ Heathcote, Edwin; Moffatt, Laura (2007). *Contemporary church architecture*. Publicado por Wiley-Academy. p.22.



Notre Dame de la Consolation, de A. Perret.

Fuente imagen izda.: Mossot, Jacques (26/8/2015). *Eglise Notre-Dame du Raincy. Clocher* (ID 4595). Recuperado de <https://structurae.info>

Fuente imagen dcha.: Cumunel, Maxime (s.f.). *Entretien: Arielle Courty, rédactrice en chef de Chantiers du Cardinal*. Observatoire du Patrimoine Religieux. Recuperado de <http://www.patrimoine-religieux.fr>

El ejemplo más internacional y turístico de la arquitectura española religiosa es la Sagrada Familia de Barcelona; iniciada su construcción en 1882 por Antonio Gaudí, la muerte del arquitecto ha retrasado el fin de las obras, que aún no han terminado. Si bien el planteamiento es el de una catedral neogótica, Gaudí incorpora elementos propios de su obra, como las múltiples decoraciones modernistas, tan atractivas y singulares, mezclándose con los elementos estructurales. La planta tiene forma de cruz latina y es de grandes dimensiones. Es un edificio de gran verticalidad: el punto de mayor altura supera los 170 metros. Para los problemas estructurales que implicaba el diseño de la catedral, el arquitecto catalán se valió de los recursos y tecnologías contemporáneos para sujetar los empujes, resueltos gracias a los arcos parabólicos y a una cubierta nervada. El interior está formado por un bosque de columnas y cada una de ellas se ramifica para formar las modernas bóvedas de crucería.



La Sagrada Familia, de A. Gaudí.

Fuente: Daudé, Pep (s.f.). Galería fotográfica de la Basílica de la Sagrada Familia. Recuperado de <http://www.sagradafamilia.org>

El conjunto parroquial de San Agustín en Madrid, que incluye iglesia y casa parroquial, comenzó a construirse en 1946 y se abrió al culto en 1950, aún sin terminar todo el edificio. El arquitecto Luis Moya Blanco empleó el ladrillo como material principal de estructura y fachada, debido a que era

económico y estaba disponible durante los años de la Autarquía. La planta de la nave es elíptica, de 24 metros de fondo, cubierta por una bóveda formada por veinte arcos cruzados, propia de su obra: “Este tipo de solución es una seña de identidad de la arquitectura de Moya que había sido probada ya en otras obras anteriores”⁴⁰. Las influencias en las que basó su diseño pasan por el helenismo y el barroco, aunque, según el arquitecto y catedrático Antón Capitel, la inspiración está en el periodo tardo-romano.



Parroquia de San Agustín, de L. Moya.

Fuente: Parroquia de San Agustín. Recuperado de <http://www.parroquiasanagustin.es>

3.3 Movimiento Litúrgico

Durante el siglo XIX, los monjes benedictinos tratarán de recuperar el sentimiento religioso del Gótico, que consideraban que durante este periodo se alcanzó la forma ideal de adoración a Cristo y de celebración litúrgica. El impulsor del cambio fue Prosper-Louis-Pascal Guéranger, abad de Solesmes (Francia) y fundador de la Congregación de Francia de la Orden de San Benito Abad. Entre otras aportaciones, colaboró para unir a las distintas ramas de la iglesia cristiana, divididas tras la Reforma Protestante. Investigó para encontrar las fuentes originales y rescatar el rito primitivo romano. Este abad consiguió que la palabra de Dios y el significado de los ritos volvieran a tenerse en cuenta; las devociones las consideraba algo inventado, artificial y posterior, creado por la sociedad, que desviaban la atención del auténtico protagonista de la liturgia: Dios. Es por ello que los arquitectos seguidores de este movimiento, tanto católicos como protestantes, proyectaron espacios cristocéntricos. Con Guéranger comienza el retorno de la liturgia más esencial y menos modificada por el transcurso de los años y del clero. Después de él, Lamberto Beauadin, un monje belga que fundó el monasterio de Chevetogne en 1925 (Bélgica), siguió sus pasos y promovió la participación de los asistentes en la liturgia, convirtiéndose en la figura principal del movimiento en su país.

El Movimiento Litúrgico, que trascenderá lo litúrgico y afectará también al arte y la arquitectura sacros, comenzará a principios de siglo XX y cesará temporalmente debido a las dos guerras mundiales. Posteriormente, será retomado, dándose por finalizado con el Concilio Vaticano II. El

⁴⁰ Capitel, Antón (2014). *Forma-construcción en la arquitectura religiosa de Luis Moya Blanco* (coord.. Mosteiro, Javier). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Ed Marea Libros. p.147.

Sacrosanctum Concilium, primera Constitución que se promulgó y una de las más que más afectaría al diseño de edificios, fue consecuencia directa de los estudios teológicos de la liturgia elaborados por el Movimiento Litúrgico, que había obtenido la colaboración ya de los papas Pío X y Pío XII. Esta corriente alcanzó mayor popularidad en Alemania, Francia o Bélgica que en el resto de países europeos y su estilo se identifica especialmente con el expresionismo alemán. Los contactos entre las distintas doctrinas cristianas que fomentó el Movimiento Litúrgico favorecieron que los esquemas de las iglesias protestantes, con tendencia a una organización más central y asamblearia, influyeran en los futuros centros católicos.

La iglesia alemana del municipio de Essen, dedicada a la Resurrección (cuyo nombre original es Auferstehungskirche), es uno de los ejemplos más conocidos de esta tendencia, construida por el arquitecto expresionista Otto Barning durante los años 1929-1930. Es una iglesia de planta circular, con el presbiterio en el centro y los asientos situados alrededor del altar, en planta baja y en una planta superior. La estructura es metálica, revestida en hormigón y los cerramientos se componen de muros de ladrillo. La luz más intensa entra por la linterna cenital, y unas ventanas que rasgan los cerramientos iluminan de manera más homogénea la zona de asientos. Auferstehungskirche es el resultado de la investigación de la tipología y la posición del presbiterio respecto a los fieles y de la incorporación de nuevos materiales.



Iglesia de la Resurrección, de O. Barning.

Fuente imagen izqda.: Bildarchiv Foto Marburg (1951). Aufnahme-Nr. Z 22.927. Recuperado de <https://www.deutsche-digitale-bibliothek.de>

Fuente imagen dcha.: Riker, Julia (abril 2016). *Otto Barning und seine kirchen. Spiritualität in Serie. Monumente - Magazin für Denkmalkultur in Deutschland*. Recuperado de <http://www.monumente-online.de>

Otro de los grandes arquitectos alemanes expresionistas fue Dominikus Böhm, con numerosas obras de arquitectura religiosa. Una de sus obras más conocidas y trascendentales es la iglesia de St. Engelbert en Colonia (1930-1932). Al igual que el anterior ejemplo, es un templo donde se abandonan las tradicionales formas ortogonales y se apuesta por una planta circular, que favorece la participación. Sin embargo, no quiere prescindir de la direccionalidad de los esquemas tradicionales. En su búsqueda por un nuevo modelo que se adecúe a la religiosidad y la liturgia contemporánea, adopta la solución de combinar las ventajas de los dos tipos de planta: la

direccionalidad necesaria para los oficios queda asegurada al situar el presbiterio en un cuerpo que sobresale del límite de la planta circular. Es un edificio construido a partir de la planta, diseñado para que la comunidad pueda concentrarse y asistir a las celebraciones con cercanía física entre la comunidad y el oficiante. La estructura funciona gracias a unos arcos parabólicos de hormigón armado; esta lectura de los arcos neogóticos, que ya realizó Gaudí, era más propia de edificios industriales y le daba un aspecto moderno, permitiendo una planta libre. Las fachadas de fábrica de ladrillo prescindiendo de ornamentación y el campanil exento son dos características que se reproducirán en las iglesias modernas.



St. Engelbert, de D. Böhm.

Fuente: Frediani, Gianluca (1997). *Guide per grogettare le chiese*. Editori Laterza, p.12.

La iglesia de Santa Teresa de Rudolf Schwarz es un ejemplo posterior (1958-1962) de arquitectura expresionista, situada en este caso en Linz, Austria. Conviven en ella elementos tradicionales, como el muro de piedra local de la capilla de diario, con otros materiales más modernos, como los cerramientos de ladrillo caravista o la estructura reticular formada por pilares y vigas de hormigón vistos. La combinación de estos dos materiales, que no se revisten ni siquiera en el interior, se extenderá tras el Concilio Vaticano II. La planta es elíptica y aunque los muros curvos crean una sensación de recogimiento, el espacio es básicamente longitudinal. La capilla de diario es otro cuerpo de planta elíptica, de menores dimensiones; el centro parroquial se relaciona con el resto de volúmenes mediante un espacio distribuidor cubierto. En los extremos de la nave principal se sitúan, opuestos, el presbiterio y el baptisterio. E. Fernández Cobián dirá de la arquitectura de Schwarz que “lo importante no es que las iglesias tengan un aspecto moderno, sino que de verdad lo sean en su interior”⁴¹, y esta iglesia es una muestra de ello. Sus templos serán participativos y en torno a esa idea se compondrán los espacios de culto.

⁴¹ Fernández Cobián, Esteban (2007). *Arquitectura religiosa contemporánea. El estado de la cuestión* (Ponencia). I Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea “Arquitecturas de lo sagrado: Memoria y proyecto”. p.12



Iglesia de Santa Teresa, de R. Schwarz.

Fuente: Frediani, Gianluca (1997). *Guide per progettare le chiese*. Editori Laterza, p.35.

3.4 Arquitectura preconiliar 1950-1960: expansión de la representación religiosa moderna

Durante esta década aparecerán obras de distintas corrientes modernas, como el expresionismo, el constructivismo o el funcionalismo. Aunque el Concilio Vaticano II no se hubiera celebrado aún, los aires de cambio de la Iglesia motivaron una arquitectura religiosa nueva. Los ejemplos internacionales serán de gran calidad e importancia, e influirán en los arquitectos nacionales, que sabrán de ellos a través de las revistas. E. Delgado Orusco afirma, en referencia a edificios de las 1940: “A finales de esa década y principios de los cincuenta, los síntomas de agotamiento de la vía historicista condujo a diversos arquitectos a buscar nuevos modelos fuera de nuestro país”.⁴² Será el periodo en el que se despegue la arquitectura religiosa moderna en España.

La modesta y reducida capilla que Henri Matisse realizó en su totalidad (con la asesoría de Auguste Perret y Peillon Milo en el plano arquitectónico) para la comunidad de las monjas dominicas de Saint-Paul-de-Vence, Francia, es un edificio religioso minimalista realizado entre 1950 y 1951. La sencillez y luminosidad de la obra, junto con la decoración esquemática de Matisse, la convierten en una gran obra de arte moderno. Es un proyecto que realizó siendo ya octogenario y encontrándose con una movilidad limitada. Aun así, consigue hacer la que, para él mismo, será su obra maestra. El artista pintó en las paredes murales de la Virgen con el Niño, San Dominique (Santo Domingo) y el viacrucis, muy esquemáticos; los trazos negros contrastaban con los muros revestidos con relucientes baldosas de cerámica blanca, un material muy humilde, cuya superficie reflejaba, al igual que el suelo, la luz y los colores. Las vidrieras son muy coloristas y representan el Árbol de la Vida y motivos vegetales. Además de las obras pictóricas, Matisse

⁴² Delgado Orusco, Eduardo (1999). *Arquitectura sacra española, 1939-1975: de la posguerra al posconcilio* (tesis doctoral). Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPM, Madrid, p. 19.

diseñó otros elementos, como el altar de piedra o la cruz de bronce. Aunque al principio resultó un poco chocante, pronto fue aceptada por la comunidad de las dominicas, que disponen ahora de una capilla que se ha convertido en un gran atractivo turístico.



Capilla del Rosario, de H. Matisse.

Fuente imagen izda.: Turismo de Vence. Recuperado de <http://www.vence-tourisme.com>

Fuente imagen dcha.: Aci Prensa. *Matisse: Capilla del Rosario*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com>

La capilla francesa de *Notre Dame du Haut*, conocida también como Ronchamp, nombre del municipio en el que se encuentra, es uno de los trabajos más orgánicos de Le Corbusier. “Las formas puras, establecidas como norma a partir del racionalismo, fueron así obviadas en favor de otras ejecutadas conscientemente imperfectas para producir emoción”.⁴³ Construida entre 1950 y 1955, reemplazaba un templo anterior, que había sido derruido durante la II Guerra Mundial. Los muros blancos generan un edificio escultórico que es reconocido como uno de los ejemplos de la arquitectura religiosa moderna más importantes a nivel mundial. Aunque pudiera parecer que la construcción está formada exclusivamente por hormigón armado, se combinó con muros de mampostería. La cubierta de hormigón es una cáscara o membrana curva que, al contrario que las tradicionales cúpulas, genera una superficie convexa que cae sobre los fieles. Gracias a las formas del volumen y los materiales utilizados se obtenía así una acústica ideal para los oficios. El color blanco se utilizó tanto en el interior como en el exterior, lo que hace destacar la cubierta y los vidrios de colores, dispuestos de forma irregular, en el muro lateral. La cubierta se levanta gracias a unas columnillas perimetrales y forma una grieta por la que entra la luz, creando un efecto de ingravidez. Además de la nave principal, cuenta con tres capillas (bajo las torres) y ofrece la posibilidad de oficiar las celebraciones en el exterior, ya que incluye un altar y un púlpito para este propósito.

⁴³ Gil Giménez, Paloma (1999). *El templo del siglo XX*. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Demarcació de Barcelona. Ediciones del Serbal, Barcelona, p. 208.

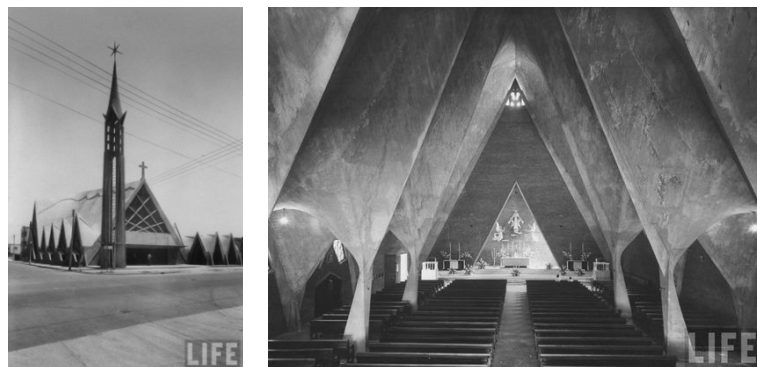


Notre Dame du Haut, de Le Corbusier.

Fuente: Lless, A. (2013). La chapelle Notre-Dame du Haut, Ronchamp. ADAGP, Paris. Recuperado de <https://www.collinotredameduhaut.com>

Desde América, donde Niemeyer ya había construido en 1943 la Capilla de San Francisco de Asís en Pampúlha (Brasil), comienzan a llegar nuevos ejemplos que combinarían arquitectura e ingeniería con unos resultados formalmente muy modernos, de geometría y volúmenes innovadores, entre los que destacarán los hiperboloides hiperbólicos (conocidos como *hypar*), los paraboloides y las superficies desarrollables en general, cuya construcción era posible gracias a las cáscaras de hormigón armado y, por supuesto, a los grandes calculistas de la época. Sin unas raíces tan profundas de la arquitectura eclesial, ni las cargas que ello pudiera suponer, se lograron resultados de bella geometría que renovaban el panorama de la arquitectura sacra.

La obra de Félix Candela sintetiza los valores de la arquitectura latinoamericana de la época. La iglesia de la Medalla Milagrosa (1954-1955), en Ciudad de México, es uno de los ejemplos más populares de este periodo. En el proyecto también participaron los arquitectos Arturo Sanz y Pedro Fernández Miret. Candela, de origen español, estudió arquitectura en Madrid, donde entró en contacto con el trabajo del ingeniero Eduardo Torroja, que influiría de manera decisiva en sus obras. La membrana de la cubierta funciona como cerramiento, y los planos restantes son muros de ladrillo y vitrales (diseñados por el arquitecto mexicano José Luis Benlliure), que incorporan gran luminosidad al interior del templo. El volumen y el aspecto triangular de la fachada principal recuerdan a una tienda, una morada en el desierto.



Iglesia de la Medalla Milagrosa, F. Candela, A. Sanz y P. Fernández Miret.

Fuente: Life Magazine (8-9-1958), Time Inc. Art: *Felix Candela: Architect of shells*. Recuperado de <http://intranet.pogmacva.com>

3.4.1 La figura del Padre Aguilar en España

El fraile dominico José Manuel de Aguilar Otermin, conocido como Padre Aguilar, fue una figura importante en la actualización del arte y la arquitectura sacra en España, desde la década de los cincuenta hasta finales de los setenta. Nació en Madrid en 1912 y, pese a que sus estudios y la vinculación de su padre con las actividades financieras de Banco y Bolsa apuntaban a que su futuro se encaminaría por estas vías, un viaje realizado a Italia a los 22 años despertó en él la vocación religiosa. Fue un hombre de amplia formación al margen de la religión (estudió Derecho y Periodismo, además de ser autodidacta en otras materias), ligado a los colegios y residencias universitarios, que llegó a ser capellán del Rey Juan Carlos I.

En 1955 fundó el Movimiento de Arte Sacro (MAS). Sería un grupo de artistas liderados por Aguilar, que en aquella época era director de la residencia universitaria de Atocha, en la que convivían estudiantes de Arquitectura y Bellas Artes, a los que otorgaron algunas becas; este grupo crearía obras adecuadas a la renovación litúrgica y a los lenguajes artísticos del momento. En la fachada de la iglesia vizcaína de Getxo de San José Obrero, estudiada en el punto cuarto de esta tesis, aparecen mosaicos del grupo de artistas que se formó alrededor de su figura.

Aguilar organizó concursos y exposiciones con el objetivo de fomentar y dar a conocer la expresión religiosa moderna. Además de éstos, publicó una revista de carácter trimestral, ARA (acrónimo de Arte Religioso Actual), desde 1964 hasta 1981, en la que aparecían y se divulgaban edificios religiosos posconciliares, así como ejemplos de arte sacro. Esta revista vino a dar respuesta a la necesidad que existía en España de una publicación de este tipo: Francia contaba con "L'Art Sacré", Bélgica con "Art d'Eglise" e Italia con "Fede e Arte" y "Chiesa e Quartiere". Se publicaron ejemplos de edificios religiosos que forman parte de las mejores obras de arquitectura de la época, con nombres como Luis Moya, Miguel Fisac, Fernández del Amo, La Hoz y García de Paredes, y de artistas como Jorge Oteiza, José Luis Alonso Coomonte, Carlos Muñoz de Pablos o Pablo Serrano, que se distinguían por el uso de formas figurativas, pero estilizadas, con tendencias verticales. Además de ARA, en 1967 publicó "Casa de Oración", un libro con los grandes ejemplos de arte y arquitectura religiosa de la época.

Los arquitectos Elena García Crespo y Eduardo Delgado Orusco señalan una relación entre el padre Aguilar y los encargos realizados por la diócesis de Vitoria a finales de la década de los cincuenta⁴⁴. Durante estos años creció, casi de golpe, toda la periferia de la ciudad, y hacían falta iglesias nuevas para las parroquias que iban surgiendo. La idea era situar esta diócesis a la cabeza de la arquitectura moderna del momento mediante encargos a arquitectos que siguieran estas tendencias, constituyendo un modelo a imitar para otras diócesis. Esta intervención explica por qué tantos encargos de las parroquias gasteizarras fueron a parar a manos de arquitectos madrileños, en especial los templos de mayor envergadura y mejor situación, dejando las parroquias de menor tamaño para arquitectos vascos. De los distintos equipos que se formaron para llevar a cabo el conjunto de templos modernos, sólo tuvo éxito el de Carvajal y García

⁴⁴ García Crespo, Elena; Delgado Orusco, Eduardo (2006). *Las nuevas expresiones artísticas y el lenguaje de la fe. Diálogo con los artistas actuales*. XXVI Jornadas Nacionales del Patrimonio Cultural de la Iglesia (26-29 de junio de 2006), Sevilla. pp.9-10.

Paredes, que realizaron la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, finalizada en 1960. El mismo año se inauguraba también la iglesia de la Coronación de Nuestra Señora, aunque el tándem que iba a estar formado por Fisac y de la Sota no funcionó como equipo, sino como competición entre ambos, y el primero fue quien diseñó el edificio.

El Padre Aguilar falleció en Madrid en 1992 a los ochenta años de edad, tras dedicar gran parte de su vida a sacar adelante un arte renovado, más acorde con los tiempos, al margen de la situación política. Su persona fue “un punto de encuentro donde confluyeron arquitectos, artistas y artesanos, posibilitando una buscada integración de las artes en los espacios sacros de aquellas décadas”⁴⁵.

3.4.2 Ejemplos de arquitectura sacra estatal

Las iglesias construidas durante los primeros de la década de los cincuenta se engloban dentro de las “iglesias de la autarquía”, término empleado por Enrique Campuzano y Luis Alberto Alonso⁴⁶ para referirse a las edificadas en España entre 1937 y 1956, es decir, desde la Guerra Civil hasta la apertura e inicio del gobierno de los tecnócratas. Será durante estos años cuando aparezcan obras religiosas arriesgadas e innovadoras, que se toparán con la censura y con sectores reaccionarios de la Iglesia. Para Arenas en España “no se da ni un solo caso, digno de interés, por las preocupaciones nuevas antes de 1949-1950”.⁴⁷ Puede decirse que, en cierto modo, la arquitectura y el arte se adelantaron a los cambios que vendrían con el Concilio Vaticano II, que se celebraría unos pocos años después.

Esta década supone un periodo álgido en la arquitectura española, y en la religiosa no lo será menos. Las grandes obras vanguardistas vendrán de la mano de arquitectos como Fisac, García de Paredes, de la Sota, de la Hoz, Corrales, Molezún, Sáez de Oiza, Laorga o Carvajal, entre otros. “Una generación de jóvenes arquitectos rupturistas con la tradición y educación recibidas que, se entregaron de lleno a la asunción de estas nuevas corrientes”⁴⁸

A principios de los cincuenta se proyecta una de las piezas clave de la arquitectura vanguardista del siglo XX: el Santuario de Nuestra Señora de Arantzazu, en Oñati, Gipuzkoa (1950-1955), diseñado por Francisco Javier Saénz de Oiza y Luis Laorga.

⁴⁵ García Crespo, Elena; Delgado Orusco, Eduardo (2006). *Las nuevas expresiones artísticas y el lenguaje de la fe. Diálogo con los artistas actuales*. XXVI Jornadas Nacionales del Patrimonio Cultural de la Iglesia (26-29 de junio de 2006), Sevilla. p.1.

⁴⁶ E. Campuzano Ruiz es Doctor en Historia del Arte y L.A. Alonso Ortiz es arquitecto. Son coautores del libro *Iglesias de Torrelavega. Una arquitectura moderna*, en la que analizan dieciocho iglesias de la región cántabra.

⁴⁷ Fernández Arenas, Arsenio, O.P. *Iglesias nuevas en España* (1963). La Polígrafa S.A., Barcelona, p.28.

⁴⁸ García Lozano, Rafael Ángel (2011). *De la teología a la identidad en la arquitectura religiosa contemporánea*. Actas del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea 2-II, Ourense, p.26.



Santuario de Arantzazu, de F.J. Sáenz de Oiza y L. Laorga.

Fotografía de la autora.

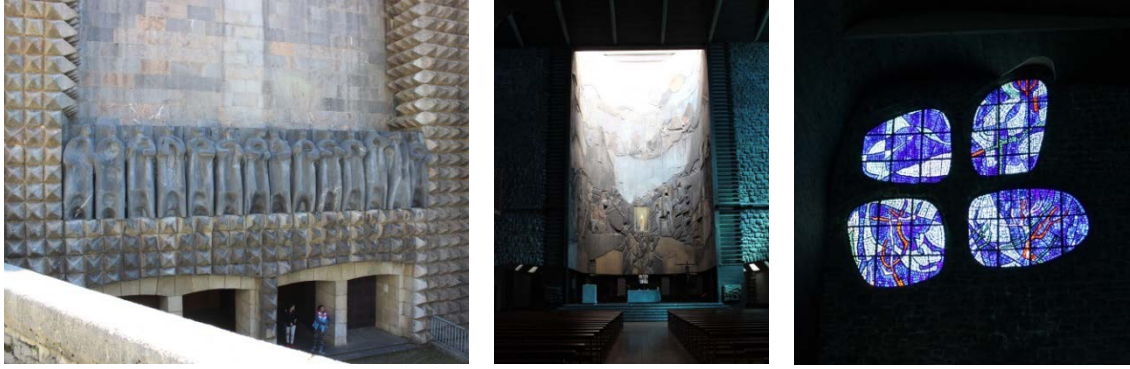
El concurso convocado por el padre Lete en 1950, cabeza de la comunidad de los franciscanos que residían en el barrio de Arantzazu, elegía como ganadora a la propuesta presentada por los arquitectos Francisco Javier Sáenz de Oiza y Luis Laorga. El edificio se proyectaba con un esquema tradicional: planta en forma de cruz latina y ábside semicircular, pero un lenguaje moderno. Los materiales eran tradicionales (piedra, madera...), pero las formas eran rompedoras. La respuesta fue la obra de arquitectura sacra moderna más importante de España, "Arantzazu se convierte así, por derecho propio, en símbolo de modernidad y de vanguardia de todo un pueblo".⁴⁹

Es un templo en el que se exaltan los materiales del entorno, robusto y rústico. El campanil exento de planta cuadrada vestía (al igual que las dos torres que delimitaban el alzado principal) unas piedras de granito terminadas en punta, como espinas, en alegoría a la Virgen de Arantzazu, que apareció sobre un espino.

Además, se rodean de la élite artística del momento para crear todo el conjunto. Consiguen un edificio completo, unitario, acorde con la sensibilidad del momento, y seguramente ésa es la clave del éxito de Arantzazu. Y todo ello partiendo de la voluntad de los promotores, los franciscanos, de acercar su templo a la sociedad. Desde la concepción del proyecto, pues, se busca esa aproximación. Los artistas a los que se recurre son vascos, seguidores de las vanguardias: Jorge Oteiza, Eduardo Chillida, Néstor Basterretxea, etc. a excepción del madrileño Lucio Muñoz, que fue el elegido para diseñar el retablo tras la muerte de Carlos Pascual de Lara. Igual que el proyecto empleaba materiales autóctonos, rodearse de artistas de la zona que comprendieran la idiosincrasia vasca era lo que la basílica exigía.

Las obras eran tan modernas y ofrecían una ruptura tan grande con el arte sacro convencional que la misma Iglesia intervino a raíz de los apóstoles de Oteiza. Finalmente, y gracias a que el cargo de Obispo de Donostia cambió de manos en 1963 (siendo elegido don Lorenzo Bereciartua), se retomaron las conversaciones con el artista y a finales de década se inició la colocación de las esculturas. El cambio no se podía parar, sólo retrasar.

⁴⁹ Kortadi Olano, Edorta (1993). Arantzazu Tradición y Vanguardia. Bertan 3, Diputación Foral de Gipuzkoa, Departamento de Cultura y Turismo, Donostia, p. 22.

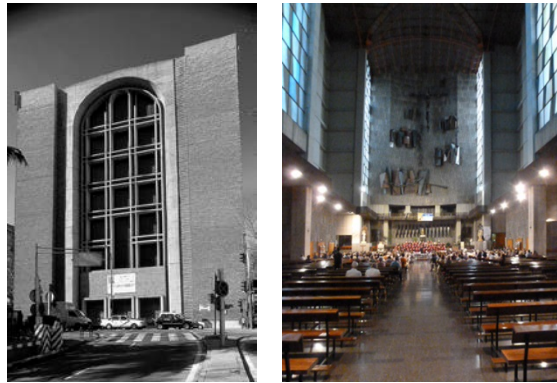


Obras de arte del Santuario de Arantzazu: apostolado de J. Oteiza, retablo de L. Muñoz y vidrieras de X. Álvarez de Eulate.

Fotografías de la autora.

Arantzazu ha sido un foco importante de arte sacro y vanguardia, promovido por los frailes franciscanos. Uno de ellos, Xabier Álvarez de Eulate, será el encargado de realizar las vidrieras del santuario, en forma de tréboles orgánicos y en tonos azulados. Otro de los miembros de este grupo franciscano, José Luis Iriondo, participará creando murales con elementos naturalistas, realizados en cemento, en distintas parroquias vascas que se estudiarán en el próximo capítulo, a saber, San José Obrero de Hernani, Ntra. Sra. de Arantzazu de Lasarte-Oria y Ntra. Sra. del Rosario de Donostia.

El mismo equipo de arquitectos que ganó este concurso de Oñati se alzó también con la victoria del concurso de la basílica Hispanoamericana de la Merced, en Madrid. Las obras se iniciaron en 1949 y no se finalizaron hasta 1965.



Basílica Hispanoamericana de Nuestra Señora de la Merced, de F.J. Sáenz de Oiza y L. Laorga.

Fuente: Sanz Hernando, Alberto. *Basílica Hispanoamericana de Nuestra Señora de la Merced*. Docomomo Ibérico. Recuperado de <http://www.docomomoiberico.com>

Es una propuesta más cúbica y urbana, con un gran arco de medio punto componiendo la fachada principal. El elemento esencial de construcción fue el hormigón visto y, al igual que en Arantzazu, era un edificio con una gran capacidad interior. La planta vuelve a diseñarse en forma de cruz latina, con una gran cúpula proyectada que no llegó a ejecutarse. Los dos cuerpos que limitan la fachada principal y el espacio interior recuerdan, inevitablemente, al santuario vasco, cuya edificación comenzaría poco después.

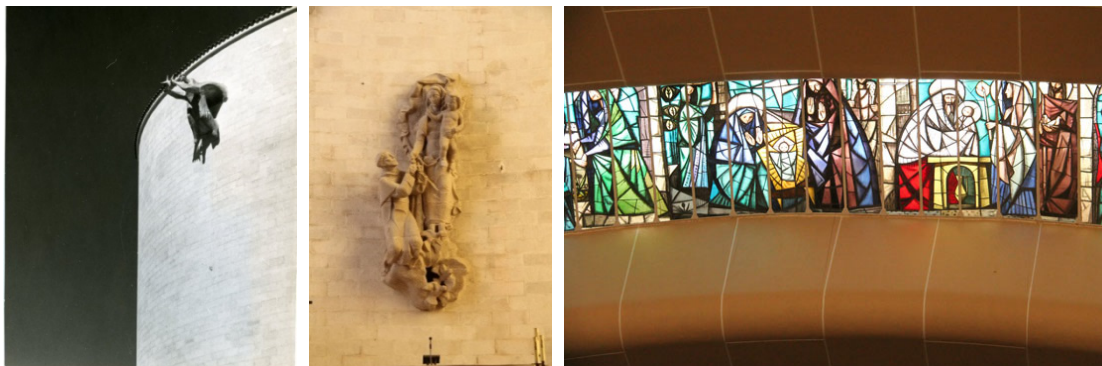
Otra de los grandes ejemplos de arquitectura de la década de los cincuenta es el conjunto escolar-religioso para los Padres Dominicos de Arcas Reales, en Valladolid (1952), obra de Miguel Fisac. Este edificio le valió al arquitecto la Medalla de Oro en el Concurso de Arte Religioso de Viena, en 1954.



Imágenes del templo de Arcas Reales, M. Fisac.

Fuente ambas imágenes: Ynaraja, Pedro José (15/11/2015). *Valladolid: Las Arcas Reales* (reportaje). Betania, nº 904 Domingo XXXII del Tiempo Ordinario. Recuperado de <http://www.betania.es>

Fisac conseguía con esta obra sentar las bases de la arquitectura parroquial española de los próximos años. Era un estilo más accesible que el de Sáenz de Oiza y Laorga, más reproducible. El interior del templo estaba compuesto por una nave longitudinal, con muros de ladrillo visto, y al fondo, el muro de color blanco encendido por los lucernarios que quedaban ocultos para los asistentes a la liturgia, atraía las miradas hacia la única figura del ábside, sin retablos. La sencillez del espacio interior no lo era menos en el exterior: formas de geometría simple en ladrillo a cara vista, con tejados de teja curva cerámica. Los elementos que se querían contrastar, como el atrio de columnas troncocónicas invertidas y las bóvedas de finas losas que entre ellos cubrían el espacio perimetral, se resaltaban en blanco, utilizando el mismo recurso cromático que se había aplicado dentro del templo. En esta ocasión, también participó Jorge Oteiza elaborando la Piedad exterior, así como José Capuz en la escultura interior del ábside y José María Labra en las vidrieras.



Obras de arte del conjunto del colegio de Arcas Reales : escultura exterior de J. Oteiza, escultura interior de J.Capuz y vidrieras de J.M. Labra.

Fuente imagen izda.: Ruíz Valdepeñas, Ramón (s.f.). Fundación Miguel Fisac. Recuperado de <http://fundacionfisac.com>
Fuente imágenes centro y dcha.: Ynaraja, Pedro José (15/11/2015). *Valladolid: Las Arcas Reales* (reportaje). Betania, nº 904 Domingo XXXII del Tiempo Ordinario. Recuperado de <http://www.betania.es>

3.5 Arquitectura posconciliar: Iglesias de 1960-1970, auge de las parroquias modernas

La década de los sesenta fue, gracias al Concilio Vaticano II, un periodo en el que se desarrolló el estilo de las parroquias modernas, gracias a una mayor cantidad de iglesias construidas, con unos presupuestos más humildes. La representatividad se obtenía mediante los materiales y sus texturas, y las vidrieras artísticas de colores, ejecutadas como vidrios poligonales unidos por cemento. Sin embargo, serán más parcas en representaciones de santos, ya que lo importante era la Palabra y Dios, desprendiéndose de elementos superfluos que no necesarios y siguiendo la tradición de los templos cristocéntricos. En cambio, las pocas, pero seleccionadas, obras de arte que se incorporen caminarán entre lo expresionista y lo abstracto, lo que requerirá la atención y el esfuerzo de los fieles para su comprensión; este trabajo de reflexión conseguirá calar de una manera más profunda en algunos creyentes, mientras otros sectores se lamentarán, espantados.

Sin embargo, no puede decirse que la arquitectura moderna de iglesias y templos sea una consecuencia del Concilio, puesto que, como se ha demostrado anteriormente, hubo ejemplos de edificios religiosos modernos de gran calidad y repercusión durante años previos. Pero el Concilio sí que introdujo una serie de novedades, entre las que se encontraba una que involucraba un cambio sustancial en el planteamiento del espacio interior: el sacerdote oficiaría las celebraciones de cara a la feligresía, fomentando el diálogo entre ambos. Este hecho provocaría la tendencia a disminuir el tamaño de las iglesias, acercando los bancos al presbiterio y generando espacios más íntimos que aseguraran el contacto visual. La nueva posición de los altares, al estar exentos, afectaría en especial a los retablos tradicionales. Los baptisterios dejarán de proyectarse como espacios separados y se tenderá a situar la pila bautismal en el presbiterio, para celebrar el sacramento delante de la comunidad. Las capillas laterales, propias de templos grandes, se suprimirán. Los ornamentos serán elementos superficiales, y se apostará por la sinceridad de los materiales y la sobriedad de los espacios. La iluminación y las vidrieras de cemento, en cambio, gozarán de mucha popularidad y serán el principal elemento de decoración.

Respaldada por el artículo 123 del Concilio Vaticano II⁵⁰, la Iglesia no tuvo problemas en adoptar un estilo arquitectónico y artístico contemporáneo. El lenguaje moderno, además, se adecuaba con los bajos presupuestos de los barrios más humildes, al optar por formas geométricas y ángulos rectos, desprenderse de ornamentos innecesarios, dejar los elementos de estructura y cerramientos sin recubrir. Al ser construcciones sencillas en volumen y técnicas constructivas, se edificaron relativamente rápido.

Uno de los ejemplos de templos construidos en los años sesenta es la iglesia de San Juan Bautista (*Chiesa di San Giovanni Battista*), al norte de Florencia (Italia). Diseñada por Giovanni Michelucci y construida entre 1960 y 1964, no sólo sus formas son innovadoras, sino también su situación. El solar está en una zona de descanso, junto a la Autopista del Sol (*Autostrada del Sole*), motivo por el que se la conoce comúnmente como *Chiesa dell'Autostrada del Sole*. La iglesia está erigida para recordar a los obreros fallecidos durante las obras de la autopista. Gracias a este proyecto, los turistas y transportistas también cuentan con una parroquia a la que poder asistir estando de

⁵⁰ "La Iglesia nunca consideró como propio ningún estilo artístico..."

viaje; queda reflejada aquí la popularización de los coches y vehículos propios, que también estaba sucediendo en otros países. El volumen y la composición reflejan simbólicamente la nave de Noé, la montaña del Calvario, el Árbol de la Vida y el Huerto de Getsemaní. Los tradicionales muros de mampostería de piedra se integran entre otros elementos y formas modernos. La singular cubierta de cobre, que con los años se ha vuelto verde, es visible desde la autopista; en el interior crea un espacio amplio y fluido, con los pilares inclinados de hormigón a la vista, dispuestos de manera orgánica.



Iglesia de la Autopista, de G. Michelucci.

Fuente de ambas imágenes: Fondazione Giovanni Michelucci. Recuperado de http://www.michelucci.it/wp-content/uploads/2015/fm2007/Illustrativo_autostrada.pdf

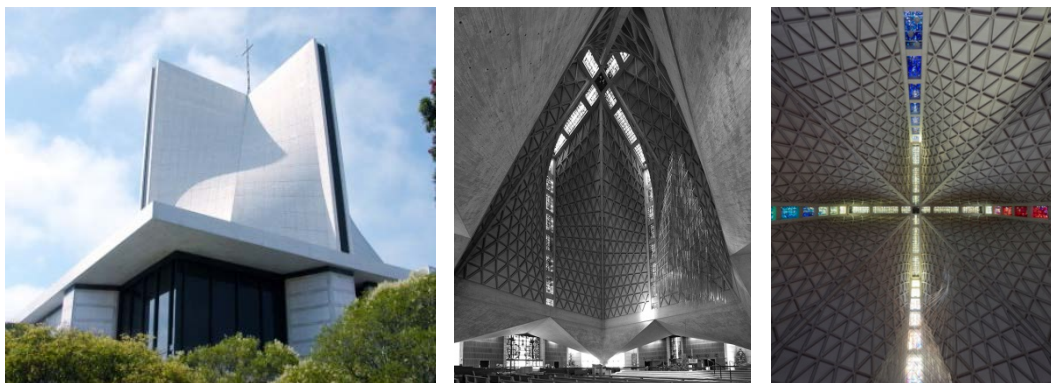
La Iglesia de San Pedro (*Sankt Petri Kirka*) en Klippan, Suecia, es el último gran trabajo de Sigurd Lewerentz, un ejemplo más modesto e intimista de la arquitectura religiosa de la época. La construcción comenzó en 1963, cuando el arquitecto tenía 78 años, y finalizó en 1966. El edificio, situado junto a una lámina de agua que refleja el volumen, se compone de volúmenes de pequeño tamaño y líneas rectas. El ladrillo es el material principal de la edificación, que aparece en el exterior y en todo el interior, en muros, suelos, techo, altar y púlpito. Las piezas recibían un tratamiento especial para tener un acabado más oscuro; las juntas eran inusualmente anchas, para darle un aspecto rudo y basto. La nave principal se diseña como un cuadrado de 18 metros de lado, con alturas entre los 5 y los 6 metros. La estructura funciona en torno a un pilar metálico con forma de cruz, visible en todo momento. Lewerentz entendía los templos como espacios oscuros para la meditación, por lo que es una iglesia con poca luz, en la que las luminarias (elementos diseñados para esta iglesia) tienen que estar siempre encendidas. La entrada y la salida se realizan desde distintos accesos: uno a uno van entrando los fieles a la nave, y tras la celebración salen todos juntos por unas grandes puertas, como una comunidad.



Iglesia de San Pedro, de S. Lewerentz.

Fuente ambas imágenes: Clausson, Anders (21/10/2013) (8-10-2015), página oficial de Sankt Petri Kyrka. Recuperado de <http://photogallery.sanktpetrikyrka.se>

Se podría decir que en el polo opuesto al edificio de Klippan se encuentra la iglesia de Santa María de la Asunción en San Francisco, California (Estados Unidos). Diseñada en colaboración entre los arquitectos Pier Luigi Nervi, Pietro Bellischi y los arquitectos locales John Michael Lee, Paul A. Ryan y Angus McSweeney, fue encargada coincidiendo con la convocatoria del Concilio Vaticano II, aunque la construcción no comenzó hasta 1967, consagrándose cuatro años después. El elemento más memorable de esta iglesia es su cubierta: nace de una planta perfectamente cuadrada y se estiliza hasta el extremo superior, donde muere como una cruz. Ésta se representa como una vidriera de colores visible desde el interior, que desciende por las uniones entre los ocho *hypares* que realizan la transición de las formas. La cubierta se sostiene sobre cuatro pilares torsionados de gran dimensión situados en las esquinas de la base. El principal material de construcción empleado es el hormigón armado, tanto en las columnas como en la cubierta, que se aligera con un casetonado triangular.



Catedral de Santa María de la Asunción, de P.L. Nervi, P. Bellischi, J.M. Lee, P. A. Ryan y A. McSweeney.

Fuente imagen izda.: Gndawdyiak (28/9/2006). St. Mary's Cathedral - San Francisco. Wikipedia. Recuperado de <https://en.wikipedia.org>

Fuente imagen central: a+t research group (junio 2015). Pietro Belluschi and Pier-Luigi Nervi. St Mary's Cathedral. San Francisco, 1971. a+t architecture publishers. Recuperado de <https://aplust.net/blog/>

Fuente imagen dcha.: Carrieri, Mario, sponsored by Italcementi and Alitalia. Recuperado de <http://www.metalocus.es/>

En España, ésta fue una década muy prolífica; a la vez que las ciudades industriales crecían periféricamente, se formaban nuevas feligresías, algunas muy numerosas, por lo que no faltan los ejemplos de gran aforo, especialmente durante los primeros años del decenio. El aspecto se va homogeneizando por el uso extendido de los cerramientos de ladrillo caravista y la estructura de hormigón armado, que marcaba el ritmo de los muros rompiendo la monotonía de la fábrica. Era un tipo de composición que funcionaba bien para los presupuestos ajustados de los que disponían la mayoría de las parroquias. Los orígenes del estilo estaban en el racionalismo, aunque fueron incorporando trazos organicistas, expresionistas o brutalistas.

Durante este periodo también se adecuán las iglesias ya construidas para poder cumplir con lo estipulado en el Concilio Vaticano II. Es el caso de la iglesia de Gaceo (Álava): “Corría el año de 1967, cuando se pusieron en marcha las obras para trasladar de posición el altar, como señalaba el Concilio Vaticano II, que indicaba, entre otros cambios, el de la situación del sacerdote que hasta ese momento oficiaba de espaldas a los fieles”⁵¹. La celebración de la Junta Nacional Asesora de Arte Sacro y Concilio Vaticano II en León en 1965, abrió la puerta a la popularización del estilo, que se extendió a través de las publicaciones, artículos de revista o libros que se editaron en torno al tema. Entre estas obras hay que destacar el trabajo de Arsenio Fernández Arenas, que estudió y recopiló una serie de parroquias de arquitectura moderna en su libro *Iglesias nuevas de España*.

En Madrid, la Obra Sindical del Hogar comienza a construir el extenso y denso barrio de los Almendrales en 1958. El Poblado de los Almendrales (conocido como “Almendrales Altos”) se encargará a los arquitectos José Antonio Corrales, Ramón Vázquez Molezún, Javier Carvajal y José María García de Paredes, siendo este último quien realiza el conjunto parroquial. La Iglesia de Nuestra Señora de la Fuencisla se construyó entre 1961 y 1965, siguiendo una estética ortogonal de muros de ladrillo caravista, decorada con unos entrantes que cogen toda la altura. Sobre la casa parroquial se sitúa el campanario, separado del templo; un porche comunica los dos volúmenes. El espacio se compone como la suma de un módulo de 4,2 x 4,2 metros, limitado por esbeltos pilares metálicos. El espacio se ilumina de manera natural a través de un lucernario cuadrado situado en el centro de cada módulo, en la cima del segmento troncopiramidal de su trozo de cubierta. El agua de lluvia se evacúa por las bajantes escondidas en el interior de los pilares del bosque de columnas que organiza el espacio. No hay huecos en las fachadas, es un edificio que mira al interior, con aspecto hermético.

⁵¹ G. Crespo, Txema (4/7/1998). *Unos frescos góticos “postconciliares”*. El País, Vitoria. Recuperado de http://elpais.com/diario/1998/07/04/paisvasco/899581221_850215.html



Iglesia de Nuestra Señora de la Fuencisla, de J.M. García de Paredes.

Fuente de ambas imágenes: Fernández Ferreras, Mónica (s.f.). *Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Fuencisla*. Docomomo Ibérico. Recuperado de <http://docomomoiberico.com/>

Coincidiendo con el fin del Concilio Vaticano II, en 1964 se comienza a construir la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en Punta Umbría, un pueblo costero cerca de Huelva, que funcionaba como ciudad dormitorio para los trabajadores de la capital y, a su vez, como localidad turística gracias a las playas con las que cuenta. El arquitecto elegido para realizar la iglesia fue Miguel Fisac y la construcción del edificio se prolongó durante cinco años. Todas las exigencias y requisitos de la nueva liturgia posconciliar se tuvieron en cuenta para su proyección. Es un templo bastante austero y sencillo, de presupuesto modesto (se construyó gracias a donaciones de vecinos, veraneantes y una flota pesquera, que también quiso aportar por ser devotos de la patrona de los marineros). El templo está compuesto por tres naves en abanico, dos de ellas (comunicadas entre sí) destinadas a zona de bancos y una tercera, de menor tamaño, que mira a un espacio ajardinado, por el que entra la luz que ilumina directamente el presbiterio. La estructura vertical se realiza a través de muros de carga de ladrillo, que se dejan a cara vista tanto en el interior como en el exterior. La estructura de cubierta es metálica, formando una retícula de finas piezas negras en el techo de la iglesia; la altura es variable, ya que desde el presbiterio baja, de manera escalonada, hacia una de las naves laterales. Este cambio de plano se ejecuta gracias a unas vigas Pratt tras las que se posicionan vidrieras de amplia gama cromática, que aportan calidez y color al espacio interior, por lo demás sobrio y austero.



Iglesia de Punta Umbría, de M. Fisac.

Fuente imagen izda.: Ayto. de Punta Umbría. Recuperado de <http://www.puntaumbria.es>

Fuente imagen dcha.: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Recuperado de <http://www.iaph.es/>

3.6 Iglesias de 1970-1980: mayor libertad e individualismo en las obras

Tras el impacto y el auge que supuso el Concilio Vaticano II durante la década anterior, la de los setenta será una etapa en la que ya se han asentado las bases de la arquitectura moderna posconciliar y se cuenta con una amplia gama de edificios anteriores que solucionan las nuevas exigencias programáticas y distributivas de los espacios. Será, por tanto, un periodo de experimentación basado en los templos anteriores, con algunos ejemplos brutalistas y expresionistas (especialmente en el este y centro de Europa), y una mayor influencia del constructivismo. Se explotarán las propiedades plásticas y estéticas de las estructuras y, aunque en este terreno el hormigón seguirá estando muy presente, las estructuras metálicas serán cada vez más populares. En general, puede decirse que aumentará la diversidad en formas, materiales y técnicas, lo que repercutirá en un conjunto más diverso.

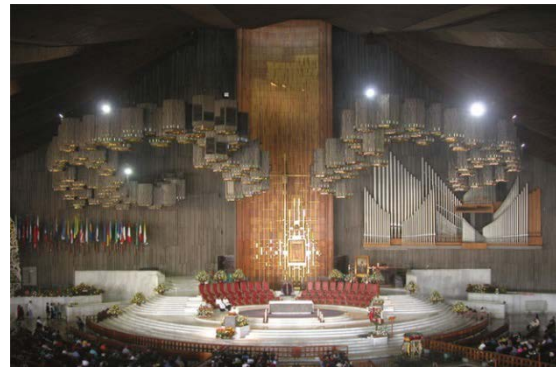
Un ejemplo de los templos de esta época es la Iglesia de la Cruz (*Ristinkirkko*), en Finlandia. En 1969 Alvar Aalto comenzó a trabajar en los planos del que sería su último proyecto religioso: un nuevo edificio que sustituyera a la antigua iglesia de Lahti (evangélica luterana), situada en el centro del municipio junto al mercado y al ayuntamiento, que se quedaba pequeña. Fue finalizada por su mujer, Elisa Aalto, en 1978, tras la muerte de Alvar dos años antes. La nave de planta triangular sitúa el presbiterio en la esquina más aguda, para focalizar el espacio. Las fachadas se realizan en ladrillo caravista; una cruz formada por ventanas cuadradas (figura relacionada con el nombre de la iglesia) horada la fábrica de la fachada lateral. El interior es un espacio muy luminoso, desornamentado, pintado de blanco, al estilo de la arquitectura fina moderna. La cubierta se diseña como un plano inclinado de gran pendiente, para la correcta evacuación de las aguas. Sobre ella emerge el campanario de 40 metros de altura, compuesto por planos de hormigón armado, de altura ascendente, entre las que se colocan unas finas lamas de metal que aumentan la verticalidad. La belleza de este templo radica en la pureza de las formas y en la simplicidad de sus líneas, propias de las obras del arquitecto finés.



Iglesia de la Santa Cruz, de A. y E. Aalto.

Fuente ambas imágenes: Lahden Seurakunnat. Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia. Recuperado de <http://www.lahdenseurakunnat.fi>

En el otro extremo del mundo, durante esos años se construía uno de los templos católicos de mayor envergadura: el nuevo Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en Ciudad de México (1974-1976). El proyecto lo realizó un amplio equipo de profesionales, formado por Pedro Ramírez Vázquez, José Luis Benlliure, Alejandro Schoenhofer, Fray Gabriel Chávez de la Mora y Javier García Lascuráin. Debido a la gran afluencia de peregrinos que acuden a venerar a la patrona de México, se requería un templo de gran aforo; la solución adoptada es un templo de planta circular, con unos 100 metros de diámetro y estructura perimetral, dejando la planta despejada, sin obstáculos, de forma que desde cualquier punto de su interior pueda contemplarse la representación de la Virgen. Incluye una capilla abierta para celebrar misas en el exterior, en el atrio. Toda la estructura se realizó en hormigón armado y los cerramientos, en ladrillo caravista. El presbiterio no se encuentra en el centro, sino que se desplaza ligeramente hacia el perímetro para obtener un espacio más focalizado y funcional para la liturgia; la cubierta va ascendiendo desde los muros para lograr mayor altura sobre el altar, alcanzando en este punto los 40 metros. Se genera así una cubierta tipo carpa o tienda del desierto, rematada con una cruz, que se cubre con unas planchas de cobre. En la actualidad luce un tono entre verde y azulado, propio de la oxidación de este material, que “simula el manto de María, como si fuese de manera casi poética, el cobijo de la Virgen a sus hijos peregrinos”⁵².



Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, de P. Ramírez Vázquez, J.L. Benlliure, A. Schoenhofer, G. Chávez de la Mora y J. García Lascuráin.

Fuente ambas imágenes: Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe. Recuperado de <http://basilica.mxv.mx>

En España, será una década de cambios. La crisis del petróleo no llegará a notarse tan inmediatamente como en otros países, siendo sus resultados más acusados hacia 1975. Este mismo año moría Francisco Franco y comenzaba un periodo de mucha incertidumbre política y social, con un amplio sector de población que quería transitar de manera pacífica hacia la democracia y grupos extremistas que protagonizaron actos violentos. La Iglesia, que ya había ido separándose del Régimen y contaba desde hacía años con más clérigos progresistas que franquistas, contemplaba y colaboraba en la normalización de la situación.

⁵² Treviño González, Gabriela (2014). *La nueva basílica de Guadalupe*. Boletín Guadalupano, Año XIV, Núm. 164, Noviembre 2014. p.27.

A lo largo esta década aún se construyó una cantidad importante de parroquias de barrio, ya que, durante la Transición, la industria y la construcción no se detuvieron notablemente hasta el final de década. Sin embargo, estos barrios nuevos no serían tan grandes y densos como los de la década anterior, y por consiguiente, las feligresías nuevas irían reduciéndose, en número y tamaño. Por lo tanto, aparecerán ejemplos de capacidad más reducida; algunos de ellos seguirán una estética sobria, mientras que otros buscarán impactar con su presencia. La iglesia siguió esforzándose por mantener a los jóvenes de su lado, lo que se tradujo en programas variados que seguirían contando, como en los sesenta, con espacios para educación y ocio. A la vez que se producían avances técnicos, se introdujeron nuevas formas y estructuras, que pasaron a ser un elemento destacado que confería belleza y vestía el espacio.

Las iglesias construidas no serán tan brillantes como las de la década anterior. Ciertamente, no se daban las condiciones económicas, históricas y sociales más propicias para ello, y muchos edificios religiosos de estos años han quedado a la sombra de sus antecesores.

Luis Cubillo de Arteaga, que se convirtió en arquitecto de confianza de la Iglesia, construyó iglesias modernas desde la década de los cincuenta. Su estilo fue actualizándose y ejemplo de los templos que diseñó durante los setenta es el de la parroquia de Jesús de Nazaret, en el poblado de Manoteras, en la sierra de Madrid. Es un volumen horizontal con una acusada cubierta inclinada a un agua, un modesto templo de barrio. En la diagonal del cuadrilátero de la planta se establece el altar, logrando una mayor direccionalidad para su funcionamiento. La estructura de la cubierta se realiza con unas vigas planas de metal, que se dejan vistas.



Iglesia de Jesús de Nazaret, de L. Cubillo de Arteaga.

Fuente imagen izda.: Blázquez, Fernando (30-11-1974). *La parroquia de Jesús de Nazaret*. Recuperado de <http://historias-matritenses.blogspot.com.es>

Fuente imagen dcha.: García Herrero, Jesús (2015). *La arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid. p.126.

La piel de la fachada se quiebra en unos zigzags, compuestos por muros paralelos y vidrieras artísticas. Son obra de Arcadio Blasco, que colaboró con Cubillo en distintas iglesias de principios de esta década. Las figuras tienen formas curvas, y se mueven alrededor de unos centros o círculos concéntricos. Están realizadas con gran cantidad de cemento, lo que crea una oscuridad que propicia un efecto de contraluz mediante pequeñas piezas de vidrios de colores (rojo, blanco, cian y azul ultramar) que componen las tiras de luz, como unas líneas; incluso las superficies más vidriadas se realizan con esta técnica de tipo mosaico. Las paredes son escalonadas, pero los vidrios se dibujan de manera que simularan formar un plano continuo, “que parecían saltar de un paño a otro, como si a un plano continuo se le hubiera sometido a una serie de pliegues, pasando

de la superficie plana al espacio”⁵³. Las imágenes interiores son obra del escultor y artista José Luis Sánchez.

3.7 Iglesias de 1980-1986: últimos vestigios del estilo de parroquia posconciliar

El estilo de las parroquias posconciliares apenas se aprecia en los años ochenta. Al no haber nuevos cambios litúrgicos, las bases sobre las que se asientan y los requisitos que deben cumplir son los mismos. Ante el agotamiento de formas y materiales ya muy manidos que recuerdan a una época más pasada que presente, se tenderá a la experimentación, que vendrá de la mano de los grandes avances técnicos, entre los que se encuentran los materiales prefabricados. Tras la segunda crisis del petróleo de 1979, los primeros años de la década serán complicados, afectados por el incremento del precio del crudo, lo que repercutirá en el sector de la construcción. Además, la popularidad de la iglesia será bastante heterogénea dependiendo de la geografía.

Las soluciones arquitectónicas serán tan variadas en volumen y materiales que los templos formarán un conjunto más heterogéneo. La estética será más llamativa, con más predisposición por los ángulos y los planos, que por las formas curvas. Ésta será la tendencia también en los noventa, apareciendo algunos ejemplos que recurren a un estilo neo-posconciliar, por así decirlo, unos *revivals* de los edificios religiosos que durante los sesenta colocaron a las iglesias en la vanguardia de la arquitectura más moderna.

Uno de los edificios en los que queda patente la exhibición de los avances tecnológicos constructivos es la Catedral de Cristal (*Crystal Cathedral*) de California. La idea de construir un enorme edificio de cristal fue de Robert H. Schuller, el fundador de la iglesia de la comunidad protestante de Garden Grove, que deseaba ver el cielo mientras oficiaba las celebraciones. Quería que la suya fuera la comunidad eclesial más multitudinaria de Estados Unidos, lo que explica este encargo megalómano; el edificio anterior, construido por Richard Neutra, se quedaba pequeño. A finales de los setenta se puso en contacto con el arquitecto Philip Johnson y su socio, John Burgee, que estudiaron cómo llevar a cabo tal proyecto. Propuso un edificio con planta de estrella de cuatro puntas, achatada en el eje del presbiterio para disminuir las distancias entre los últimos bancos y el altar, y un sistema estructural espacial compuesto por elementos metálicos, que permitía cubrir el volumen prismático con vidrios transparentes (más de 10.000 unidades), basado en los trabajos de Richard Buckminster Fuller. Unas columnas interiores de hormigón armado sujetan los palcos de la altura superior; debido a que se encuentra en una zona de riesgo sísmico, los pilares transmiten las cargas mediante apoyos articulados en sus extremos. El efecto invernadero se evitaba con un funcionamiento tipo chimenea que expulsaba el aire caliente por la parte superior de la iglesia. El edificio fue un éxito y durante años se retransmitieron por televisión los sermones que Schuller oficiaba desde su presbiterio, programas que contaban con gran audiencia. En su décimo aniversario se encargó, de nuevo a Johnson, el campanario exento

⁵³ García Herrero, Jesús (2015). *La arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPM. p.126.

de tubos metálicos y cristal que se sitúa en las proximidades de la iglesia. En 2011 la crisis afectó a la comunidad, por lo que, entre otras medidas para sanear su economía, se vieron obligados a prescindir de personal y, finalmente, del edificio, que compró una comunidad de la iglesia católica por 57,5 millones de dólares en 2012, y ha pasado a llamarse *Christ Cathedral*, la Catedral de Cristo, un templo para la comunidad de Orange County que cuenta con más de un millón de católicos.



Catedral de Cristal (actualmente, Catedral de Cristo), de P. Johnson y J. Burgee.

Fuente ambas imágenes: The Christ Cathedral. Recuperado de <https://www.christcathedralcalifornia.org>

La Iglesia de la Luz, de Tadao Ando, es un ejemplo completamente distinto al anterior, reflejo de la cultura americana y de su mundo consumista y excesivo. El proyecto de Ando consistía en sustituir los edificios de un complejo religioso situado en la periferia de Osaka. En una primera fase se construyó el templo, entre 1987 y 1989; el resto del conjunto no se terminará hasta 1999. La capilla se constituye como un paralelepípedo de pequeñas dimensiones (6x6x18 metros), de planta longitudinal. Es una obra minimalista mundialmente conocida gracias al manejo de la luz; Ando manipula este elemento y lo convierte en un símbolo. Las formas son de una simplicidad absoluta, construida con muros de carga de hormigón armado que actúan como estructura y cerramiento, desnudos, llevando hasta el extremo la sinceridad material. La principal entrada de luz natural se efectúa por un ventanal de la fachada longitudinal, que ilumina sutilmente el interior, creando una atmósfera indicada para la meditación y oración individual. El interior se vacía de los típicos ornamentos e imágenes religiosas, yendo un paso más allá de la austeridad posconciliar hacia un minimalismo de fin de siglo. Tras el presbiterio, los muros de hormigón se abren para dejar paso a un aspa de cristal, una cruz construida con luz, que abarca todo el plano en anchura y altura. Se genera así un efecto de deslumbramiento por el contraluz, y una dicotomía entre la oscuridad y la claridad, que convierten a esta iglesia en uno de los mejores trabajos del arquitecto japonés.



Iglesia de la Luz, de T. Ando.

Fuente ambas imágenes: Ibaraki Kasugaoka Church - The United Church of Christ in Japan. Recuperado de <http://ibaraki-kasugaoka-church.jp>

En España la política y, más especialmente, la reconversión industrial marcarán una década de los ochenta que traerá desaceleración, crisis y paro a las zonas industrializadas; dejarán de construirse barriadas tan extensas y la necesidad de nuevos centros parroquiales casi desaparecerá. Los templos que se construyan en esta época serán más modestos, en general, y con menor aforo. Los programas de los centros parroquiales no serán tan heterogéneos, puesto que durante los anteriores años se habrán desarrollado los equipamientos municipales y la Iglesia no conseguirá llegar a los sectores más jóvenes de la sociedad, como lo hacía durante las décadas previas. Algunos ejemplos estarán exentos de la expresividad que, formal y materialmente, se logró en las iglesias anteriores.

Otro de los motivos para construir nuevas iglesias fue la demolición de templos. En 1975 se derribó la anterior iglesia del Buen Suceso en Madrid, en el céntrico barrio de Argüelles, con el objetivo de lograr un mayor aprovechamiento urbanístico del terreno. En el mismo solar se construyó un complejo de bloques modernos de esquinas redondeadas y aspecto postmoderno, para albergar oficinas y viviendas.



Parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso, de M. del Río, I. Ferrero Ruíz de la Prada y J. Hernández Ferrero.

Fuente ambas imágenes: Vivaldi (nickname). Recuperado de <http://enfotomadrid.blogspot.com.es/>

El nuevo templo era un volumen muy horizontal que seguía la estética material del resto del conjunto; el resultado no tuvo gran acogida entre los madrileños, que apodaron socarronamente

a la iglesia como “Nuestra Señora de Magefesa”, debido a su parecido con una olla, redondeada y metálica. En una esquina se incorpora un prisma más vertical que sobresale por encima de la parroquia, como si fuera una torre baja, elaborada en acero corten, con una cruz blanca. El encargado de la actuación fue el arquitecto de Patrimonio Nacional, Manuel del Río Martínez. Si bien exteriormente supuso un disgusto a los feligreses, interiormente es un templo funcional y acogedor. Perimetralmente se sitúan unas franjas de vidrieras artísticas, que aumentan la calidez de la iglesia. Dentro se introducen elementos más antiguos, como el casetonado de madera del techo o las imágenes traídas del templo anterior.

4. Elementos de estudio

4.1 Introducción

Como elementos de estudio se han elegido templos católicos construidos en Álava, Bizkaia y Gipuzkoa, desde finales de los años 50, asociados a la etapa Desarrollista, hasta el final de la Transición e instauración de la democracia, a mediados de los años 80, debido a que es a partir de esta década cuando se da un parón importante en el crecimiento económico y constructivo en España y Euskadi. Otro de los criterios que cumplen los edificios escogidos es estar considerados como “parroquia” por las diócesis de San Sebastián, Bilbao y Vitoria.

Se han excluido las iglesias situadas en bajos de edificios residenciales o con usos distintos al religioso, que en su mayoría no cuentan más que con un proyecto de decoración, sin intervención de arquitecto. Así mismo, capillas de colegios, conventos, cementerios... han quedado fuera del análisis, ya que sus requisitos, programa y situación no se corresponden con las parroquias de barrio, destinadas al uso exclusivo de una feligresía concreta.

4.2 Iglesias analizadas

A continuación se presentan los edificios que han sido objeto de estudio de esta tesis. Los elementos se muestran ordenados cronológicamente, sin diferenciación geográfica, por considerarse más lógico ver su evolución en el tiempo. Para ello se ha tomado como referencia el año de inauguración de cada parroquia. Se ha realizado al menos una visita a cada edificio, entrevistando tanto a párrocos como a feligreses en la mayoría de los casos. Se ha elaborado una breve tabla de resumen con los datos generales que se sitúa junto con una imagen exterior y un mapa con la localización en Euskadi de la iglesia.

Tras una introducción sobre el origen de la parroquia, se procede a revisar tres aspectos de cada iglesia:

Composición:

Junto con unas fotografías exteriores e interiores generales del edificio, se muestran planos de planta, secciones y/o alzados; en aquellos casos en los que no se ha podido tener acceso al expediente se han realizado unos esquemas orientativos de planta y sección, a raíz de planos catastrales y la toma de datos realizada *in situ*.

Elementos de decoración:

Se hace referencia a los elementos exteriores e interiores de la iglesia elaborados por artistas o cuya finalidad está ligada con funciones litúrgicas más que con las estrictamente constructivas o programáticas.

Construcción:

En este apartado se exponen dos aspectos diferenciados.

Descripción constructiva

Brevemente se numeran los materiales y sistemas de construcción principales, tanto estructurales como de cerramientos.

Lesiones y carencias

Como consecuencia de las inspecciones visuales realizadas a los diferentes edificios durante estos años, se expone un cuadro de patologías genérico, macroscópico y no exhaustivo, que tiene en cuenta las lesiones que en ese momento se pudieron apreciar. En aquellas que estaban reformadas, se ha hecho constar esta condición.

Se pretende así conseguir una idea general del edificio y de su situación actual, que sirva para enumerar una serie de características comunes de las parroquias vascas elaboradas durante el Desarrollismo y la Transición.

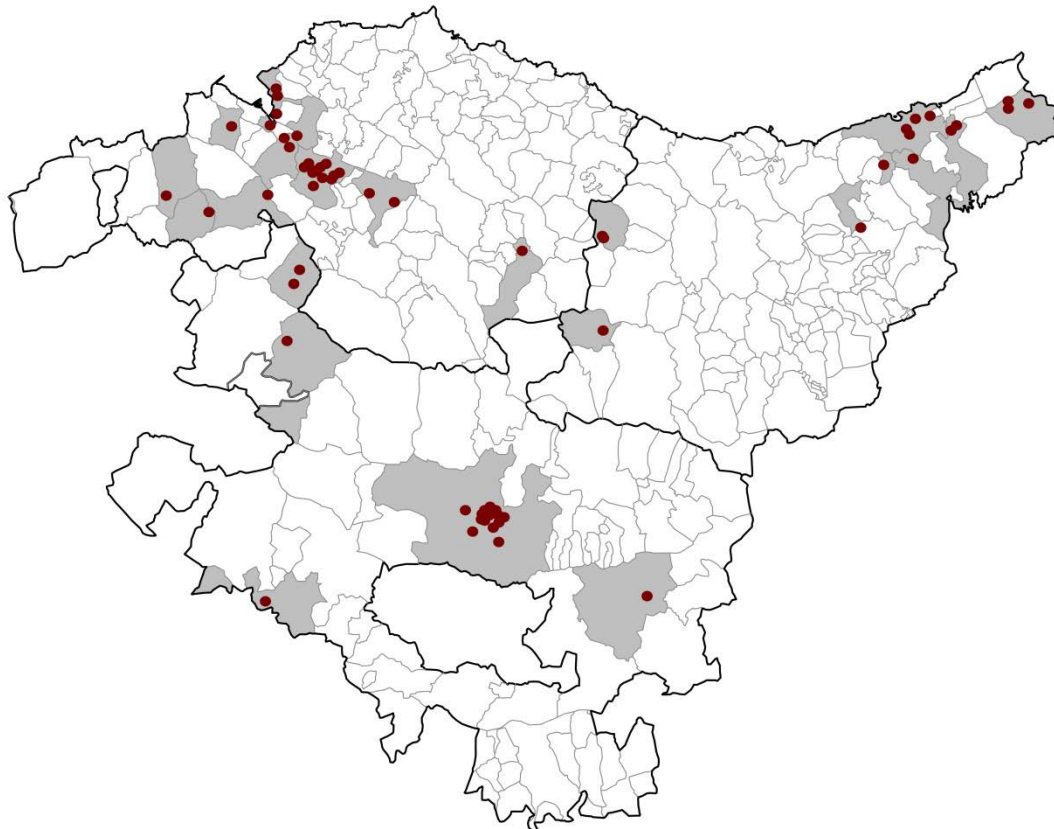


Figura 1: Plano de la Comunidad Autónoma Vasca, con división actual de provincias y municipios. En gris se destacan las localidades en las que se encuentra al menos una edificación estudiada. Cada elemento se señala con un punto; en aquellos municipios con más de una parroquia se ha respetado la localización real de la iglesia, por lo que la acumulación de puntos ha generado una mancha o forma, indicadora de este hecho.

Diagrama elaborado por la autora.

La lista de parroquias analizadas, ordenadas por territorios históricos es la siguiente:

Álava (21 parroquias)

Amurrio (1)

- San José

Arraia-Maeztu (1)

- Natividad de Nuestra Señora

Lantarón (1)

- Nuestra Señora del Pilar

Llodio (2)

- San Ignacio de Ugarte
- Santa Cruz de Gardea

Vitoria-Gasteiz (16)

- Buen Pastor
- Coronación de Nuestra Señora
- Nuestra Señora de Belén
- Nuestra Señora de las Nieves
- Nuestra Señora de los Ángeles
- Nuestra Señora de los Desamparados
- Nuestra Señora de los Dolores
- Nuestra Señora del Pilar
- San Andrés Apóstol
- San Francisco de Asís
- San Ignacio de Loyola
- San José de Arana
- San Mateo
- San Pablo Apóstol
- San Juan Bautista
- San Martín

Bizkaia (25 parroquias)

Abadiño (1)

- San Prudencio

Abanto y Ciérvana (1)

- Santa Juliana y San Antonio de Padua

Barakaldo (2)

- El Buen Pastor
- Santa Teresa de Jesús

Bilbao (11)

- Inmaculada Concepción
- La Asunción de Nuestra Señora
- La Pasión de Cristo (popularmente: San Felicísimo)
- La Resurrección del Señor
- María Reina
- Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián
- Nuestra Señora del Carmen
- San Francisco de Paula (popularmente: San Francisquito)
- San Francisco Javier
- Santísima Trinidad
- Santos Justo y Pastor

Erandio (1)

- San Agustín de Alzaga

Galdakao (2)

- San Andrés Apóstol
- San José Obrero y Santa Marina

Getxo (3)

- San José Obrero
- San Martín de Tours
- Santísimo Redentor

Güeñes (1)

- Santa María Magdalena

Portugalete (1)

- San Cristóbal

Sopuerta (1)

- San Cosme y San Damián

Zalla (1)

- Inmaculada Concepción

Gipuzkoa

Arrasate / Mondragón (1)

- Santa Teresa y San Isidro

Donostia / San Sebastián (4)

- Nuestra Señora del Rosario
- Sagrada Familia
- San Francisco Javier
- Santa María Reina

Eibar (2)

- El Salvador
- San Pío X

Errenteria (2)

- Nuestra Señora de Fátima
- San José Obrero

Hernani (1)

- San José Obrero

Irún (3)

- Nuestra Señora de Arantzazu
- San José Obrero
- San Juan Bautista

Lasarte-Oria (1)

- Nuestra Señora de Arantzazu

Zizurkil (1)

- Nuestra Señora de Arantzazu

Iglesias analizadas: relación de edificios, territorios y décadas


























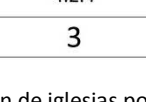

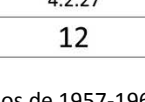

1957-1960			1960-1970		
Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa
			 4.2.6	 4.2.8	
			 4.2.7	 4.2.9	
			 4.2.11	 4.2.10	
			 4.2.12	 4.2.13	
			 4.2.14	 4.2.16	
			 4.2.15	 4.2.17	
			 4.2.18	 4.2.19	
	 4.2.2	 4.2.1		 4.2.20	 4.2.22
	 4.2.3			 4.2.21	 4.2.23
 4.2.5			 4.2.25	 4.2.24	 4.2.29
	 4.2.4		 4.2.28	 4.2.26	 4.2.30
1	3	1	8	12	4

Tabla 1: Relación de iglesias por provincia y números de ficha. Periodos de 1957-1960 y 1960-1970.
Elaborada por la autora.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO
































1970-1980			1980-1986		
Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa
 4.2.31	 4.2.32	 4.2.33	 4.2.54		 4.2.55
 4.2.34	 4.2.36	 4.2.35	 4.2.56	 4.2.57	 4.2.58
 4.2.38	 4.2.37				
 4.2.42	 4.2.39			 4.2.60	 4.2.59
 4.2.43	 4.2.40				
 4.2.47	 4.2.41	 4.2.45			
	 4.2.44	 4.2.48			 4.2.61
 4.2.51	 4.2.46	 4.2.49			
 4.2.52		 4.2.50			
 4.2.53					
10	8	6	2	2	4

Tabla 2: Relación de iglesias por provincia y números de ficha. Periodos de 1970-1980 y 1980-1986.
Elaborada por la autora.

4.2.1 Nuestra Señora de Arantzazu, b.º Elbarrena en Zizurkil (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1957
ARQUITECTO	Félix Llanos
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo raseado pintado y aplacado en piedra
CUBIERTA	a dos aguas, en teja

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El núcleo histórico de Zizurkil es pequeño, de carácter rural, situado en torno a la iglesia de San Millán. Desde inicios del siglo XX numerosas fábricas fueron instalándose e industrializando la zona de Elbarrena. Se formó un barrio situado junto a las vías de ferrocarril, razón por la cual es comúnmente conocido como “el barrio de la Estación”. Por él pasan el camino que une Zizurkil y Asteasu y el río Oria, lo separa del municipio de Villabona. La industria metalúrgica es la más extendida, aunque también hay fábricas de papel y de elaboración de bebidas, que han brindado a Elbarrena un marcado carácter industrial.

Se construyeron bloques de viviendas con bajos comerciales para dar cabida a los obreros, urbanizando el barrio que, a día de hoy, ha generado un núcleo propio con una superficie aproximadamente cinco veces mayor que la del núcleo original. El populoso barrio se situó a más de 1,7 km de distancia desde la parroquia de San Millán, lo que resultaba demasiado alejado para muchos vecinos.

Composición

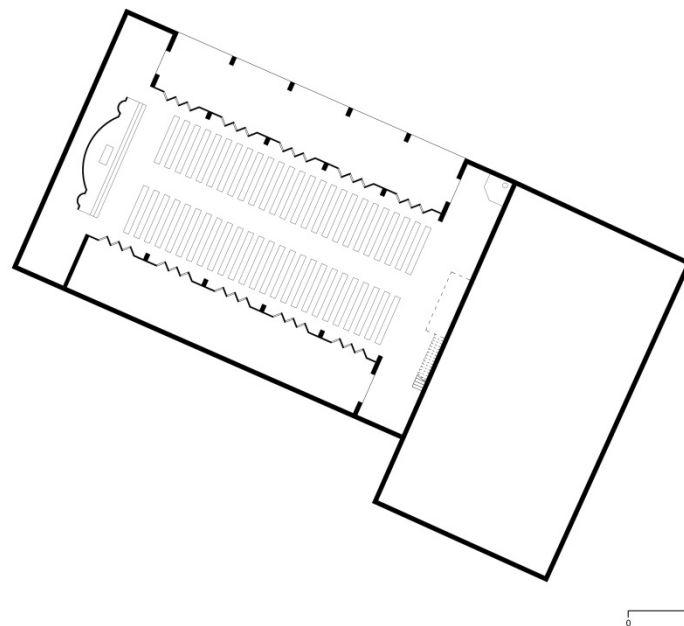
En este contexto se decidió erigir la parroquia de Nuestra Señora de Arantzazu, construida en 1957. El edificio fue proyectado por el arquitecto Félix Llanos y el interior fue decorado por el padre franciscano Xabier Álvarez de Eulate, autor de las vidrieras del Santuario de Arantzazu, en Oñati.

El centro parroquial ha sufrido una ampliación y acoge ahora un centro de mayores. El entorno de la parroquia está actualmente inmerso en la construcción de nuevos bloques residenciales.

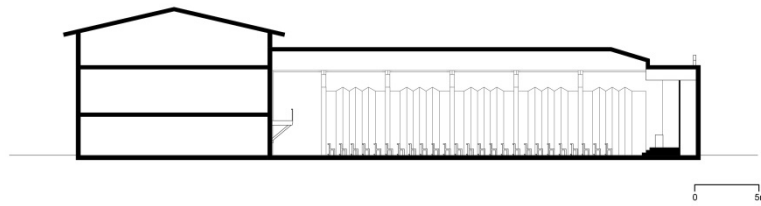


Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

La iglesia es una muestra de arquitectura moderna y funcional, diseñada con líneas sencillas. El espacio de culto está formado por una nave única, axial y simétrica, sin capillas devocionales en los laterales. El acceso general se realiza a través de un pórtico bajo el tejado a dos aguas, desde un lateral de la nave.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia y centro parroquial.
Elaborado por la autora.



Esquema de sección del estado actual de la iglesia y centro parroquial.
Elaborados por la autora.

La parroquia de Nuestra Señora de Arantzazu en Elbarrena cuenta con un pequeño coro. Su estructura es de madera, de composición tradicional, empotrada en el muro de hormigón. Junto a él se sitúa el baptisterio que, sin estar físicamente separado, queda en un espacio oculto desde la zona de asientos.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Aunque ambas fachadas longitudinales contengan vidrieras que se insertan en los muros quebrados de los laterales, la trasera no aporta luz ya que comunica con otros locales parroquiales y no al exterior. La sacristía se sitúa detrás del ábside, hacia el que miran las ventanas de colores.

Elementos de decoración

En general, es un edificio austero. La fachada correspondiente al centro parroquial cambia su aspecto y se viste de piedra. Sobre ella se sitúa una cruz; la original era metálica pintada de negro y se ha sustituido por una de tubo inoxidable. Una única campana domina la cumbre de la cubierta en el punto más occidental del edificio.

Los lucernarios cenitales que ocupan toda la longitud de la nave desde el coro hasta el ábside, aportan gran cantidad de luz. En el exterior se distingue por su elevación respecto a la cubierta, bajo un volumen de líneas racionalistas. Los muros exteriores se quiebran entre los pilares para permitir la entrada de luz. Las vidrieras son muy sencillas, con líneas geométricas y en colores primarios (rojo, amarillo, azul).

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Vista interior de los muros de la iglesia y de las vidrieras. Aunque uno de ellos comunica con los locales de la parroquia y el otro da al exterior, el tratamiento de ambos ha sido simétrico, de forma que por unas ventanas nunca entra la luz.

Fotografías de la autora.

El ábside contiene una talla muy moderna de un Cristo Crucificado de madera, de líneas expresionistas y de geometría marcada; las formas de inspiración gótica recuerdan a la admiración por el gótico que sentían los artistas del Movimiento Litúrgico. La mesa del altar es de hormigón, con un único apoyo. A la izquierda del presbiterio se encuentra la capilla de la patrona de la iglesia, Nuestra Señora de Arantzazu, con una estatua moderna en hormigón, sobre unas ramas de espino y un cencerro vistiendo un manto rotundo y geométrico, formado por planos de escasa curvatura, que se alejan de las representaciones realistas. Tanto las capillas laterales como el presbiterio tienen pintado un mural geométrico de Xabier Álvarez de Eulate, compuesto por paralelogramos de colores superpuestos.



Virgen de Nuestra Señora de Arantzazu y Cristo.

Fotografías de la autora.

La pila bautismal se coloca junto al coro y se ilumina con un ojo de buey. Las puertas de acceso son de madera y sus tiradores son trozos de raíl, que recuerdan el carácter ferroviario del entorno.

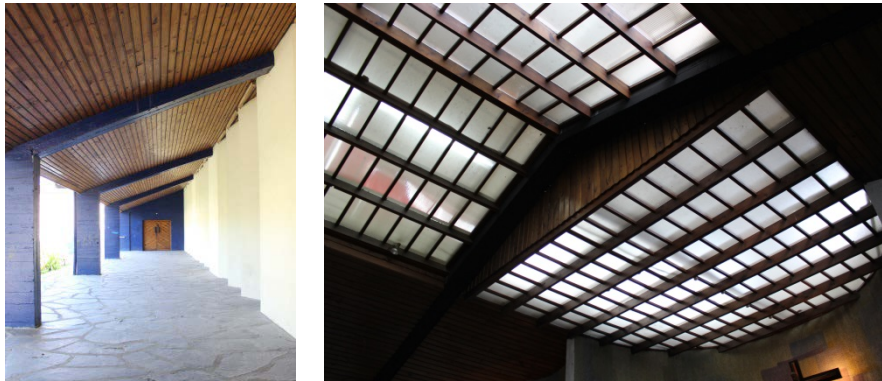


Imagen del baptisterio, a los pies de la iglesia, junto a un lucernario circular, forma asociada a este sacramento.
Fotografía de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura vertical es de hormigón armado, sencilla y didáctica, compuesta por pilares y jácenas. Se forma un porche exterior en la fachada de acceso, para resguardar de la lluvia a los feligreses. Los cerramientos están raseados y pintados de blanco, tanto en el exterior como en el interior. La estructura se pinta en colores oscuros, lo que marca más el ritmo y diferencia los pilares respecto a los ángulos entrantes y salientes de fachada. Las combinaciones cromáticas son blanco/negro para el interior y crema/azul para el exterior. Las piezas portantes de hormigón armado conservan la textura adquirida por el enladrado del encofrado. Las viguetas de madera quedan embebidas en el pórtico y crean el aspecto de una cubierta a dos aguas tradicional.



La estructura principal está compuesta por pilares y jácenas de hormigón armado. El resto de elementos estructurales son de madera, más tradicionales.
Fotografías de la autora.

El cerramiento entre los pilares genera series de tres dientes o zigzags, con vidrieras para captar la luz. Sin embargo, solo son exteriores las de la fachada principal.

La presencia de la madera es muy abundante. Se utiliza en el techo en el interior, el revestimiento del porche, las carpinterías y el coro. El pavimento del porche y la fachada del centro parroquial están aplacados en piedra.

Lesiones y carencias

En la actualidad el edificio se conserva en bastante buen estado. No hay fisuras o grietas debidas a asentamientos diferenciales y tampoco se ven manchas de humedad. La cubierta de tejas de hormigón presenta algún desperfecto puntual, pero es una lesión aislada.

Las cargas del lucernario se transmiten desde las viguetas de madera a las vigas de hormigón. El lucernario no es exterior: la cubierta se levanta creando un volumen de líneas racionalistas, a través del cual se transmite la luz; el aporte de luz de las ventanas verticales del perímetro es menor.

Toda la estructura está en buen estado. Las uniones entre las piezas de madera y las de hormigón, que podrían ser puntos delicados de cara a su conservación, no parecen afectadas y se mantienen sanas. No hay carbonataciones en el hormigón, ni lesiones en la madera.

4.2.2 Inmaculada Concepción, B.º Aranguren en Zalla (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1958
ARQUITECTO	Emiliano Amann Puente
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra, enfoscado
CUBIERTA	dos aguas, en teja de fibrocemento

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de Aranguren tenía un carácter eminentemente rural hasta mediados de siglo XX, alejado del núcleo del municipio, Zalla. Sin embargo, en la orilla del río Cadagua fueron instalándose varias empresas. El crecimiento de Aranguren estuvo ligado a la instalación de Papelera Española, una gran empresa que atrajo mano de obra de ésta y otras provincias. La papelera llegó a contar, a mediados con mil trabajadores aproximadamente, y gran parte de ellos optaron por instalarse en Aranguren, debido a la cercanía; muchos de ellos iban a trabajar a pie y, los que podían, en bicicleta. Además, el tren pasaba por el barrio, lo que facilitaba desplazamientos mayores. En un principio, la capilla que estaba en la propia papelera fue suficiente, pero en la década de los cincuenta se optó por construir una nueva parroquia en el barrio, para la que la empresa aportó donaciones.

En la actualidad sigue siendo una zona muy industrial, y los grandes polígonos de las factorías pueden verse a la llegada a Aranguren.

Composición

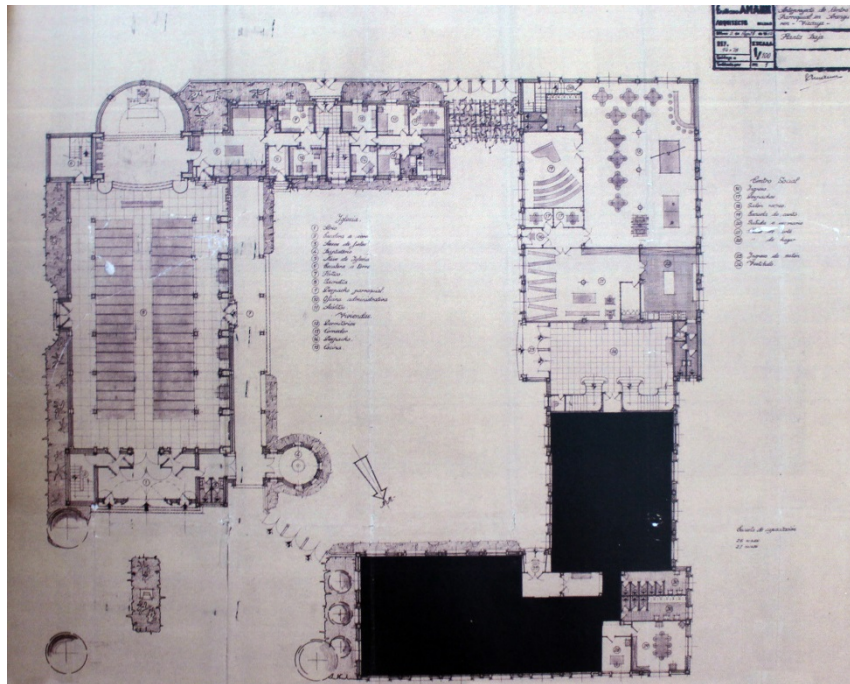
El proyecto recae en 1954 en el arquitecto Emiliano Amann Puente, que proyecta una iglesia de una sola nave unida en la cabecera por un cuerpo con forma de "L", en el que se desarrollarían el resto de locales. Sin embargo, debido a problemas de presupuesto, esta última forma no llegó a completarse y el brazo final del centro parroquial quedó sin construir.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



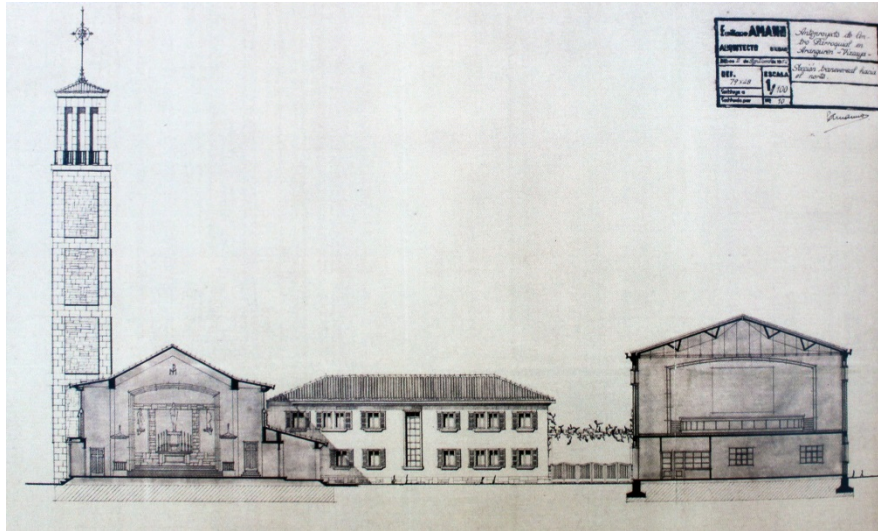
Estado actual de la parroquia de Aranguren.
Fotografías de la autora.

Es un edificio preconiliar en el que el baptisterio se proyecta como un cuerpo cilíndrico adosado a la entrada de la nave. El ábside también es de planta circular y junto a él se encuentra un campanario, de gran altura y planta cuadrada, adosado al resto de la iglesia.



Planta del proyecto original, de E. Amann Puente.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa contemporánea en Bizkaia, 1865-1975: del romanticismo al movimiento moderno*. Museo Diocesano de Arte Sacro, Bilbao. p. 235.



Sección transversal del proyecto original, de E. Amann Punte.
Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* pp. 234.

La cubierta a dos aguas se rebaja en los laterales de la nave; la estructura permanece visible en el interior, aunque aparece pintada de marrón, queriendo simular que los pilares fueran de madera, propios de una construcción más rústica. La sección formada por la estructura crea dos cuerpos ortogonales en la fachada principal, en los que se sitúan una cruz grabada y una figura de la Virgen.

Es un templo con gran capacidad que cuenta con espacio para la escolanía en un piso superior; en la actualidad apenas se utiliza, pero la parroquia contaba con una coral de unas ochenta personas en la que participaban familias enteras.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Con los años, y especialmente tras el concilio, las iglesias fueron vaciándose de elementos decorativos innecesarios, manteniendo los justos de manera ordenada. La iglesia de Zalla muestra una transición hacia la modernidad, pero cuenta con numerosos elementos ornamentales.

Junto al ábside se sitúa una torre de planta cuadrada, de líneas racionalistas, donde el hormigón estructural se deja visto y los paños entre las vigas y las columnas se adornan con la misma piedra que reviste la iglesia. Las aberturas que aparecen en este campanario son muy verticales y su cima tiene se remata con un cuerpo cúbico, sin cruz en la cima. Es una de las pocas iglesias estudiadas que cuentan con reloj.

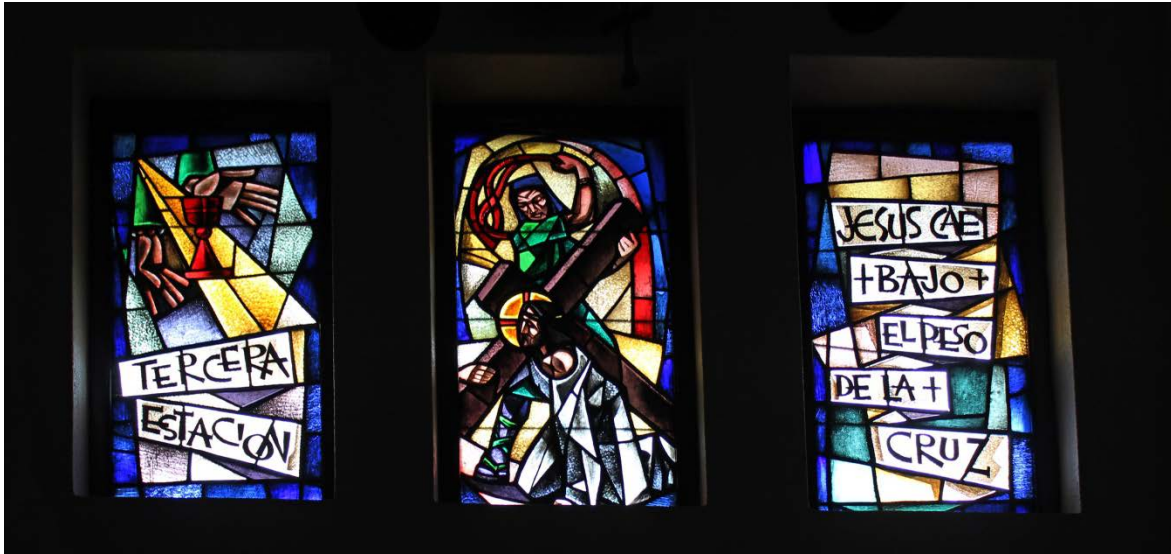
La fachada principal deja ver dos entradas secundarias y un porche por el que se realiza el acceso principal. Sobre él se sitúa un gran friso de cemento con las figuras abstractas de los apóstoles, obra del escultor Vicente Larrea Gayarre, quien también realiza la Virgen que se sitúa en el cuerpo rectangular derecho. En el otro muro lateral la cruz se realiza por una omisión de los elementos pétreos que revisten la fachada.



Torre de planta cuadrada de influencia racionalista y obras de V. Larrea: Virgen (sin niño) adorada por los ángeles y bajorrelieve de los doce apóstoles, de mayor grado de abstracción.

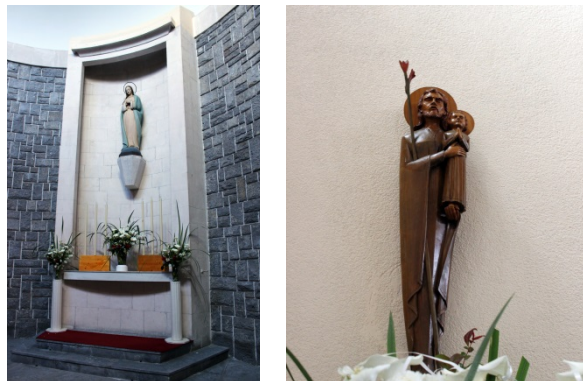
Fotografías de la autora.

En el interior, de tonos neutros y apagados, las vidrieras son las muestras de arte más destacables. Son obra del religioso José María Muñoz Ibáñez, autor de muchas obras de arte (especialmente bocetos para vidrieras), que no solía firmar, por lo que, en muchas de ellas, no se explicita su autoría; sin embargo, presentan unas características comunes, como el lenguaje moderno y expresionista, de formas y colores muy intensos. En la iglesia de Zalla se pueden distinguir tres tipos o series de vidrieras: una serie de tres, junto al presbiterio, con elementos eucarísticos (pan-peces-vino); el viacrucis, situado entre los pilares de la estructura, con tres vitrales por estación, en las que se muestra número, representación y descripción de cada escena; y la vidriera de San Juan Bautista, patrón de Aranguren, sobre el coro.



Tercera estación del viacrucis de J.M. Muñoz.
Fotografía de la autora.

El resto de imágenes también son, en general, de corte moderno. En el ábside de mampostería contiene, en el eje de simetría, un nicho revestido de piedra lisa y blanca sobre el que se coloca la figura de la Inmaculada Concepción, la patrona de la iglesia. Unos tragaluces se disponen para iluminar la figura de manera directa y natural; la piedra blanca reluce mientras que el resto de la nave permanece con una luz mucho más tenue. El San José con niño es otra talla de madera moderna que se encuentra sobre el sagrario.



Inmaculada Concepción y San José.
Fotografías de la autora.

Las luminarias tienen un diseño unificado: son metálicas, con cruces, frente al vano del medio de las estaciones del vía crucis.

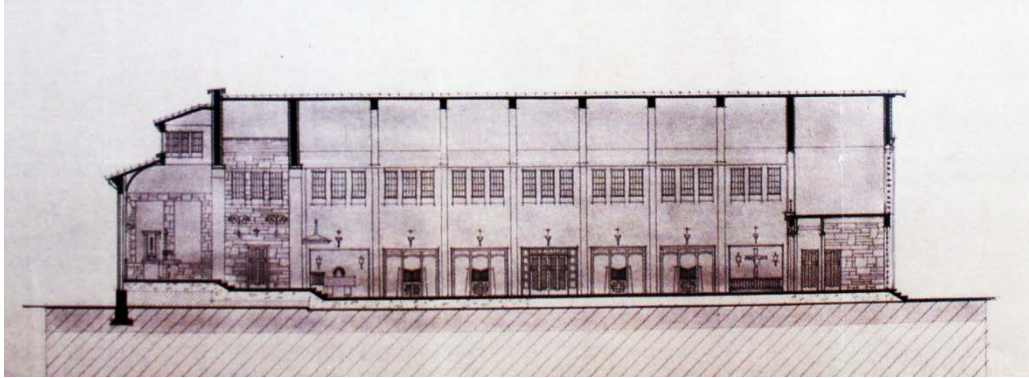
Construcción

Descripción constructiva

La estructura es porticada, realizada en hormigón armado. En la iglesia aparecen unos pilares intermedios, muy cercanos a los muros, que limitan dos zonas de circulación laterales. En esta

pequeña distancia, el pórtico es recto. Los pilares cuadrados de hormigón armado están rematados con un zócalo de piedra tipo mármol, y el resto, oculta el hormigón con un revestimiento de madera estriada.

Los muros de fachada combinan el enfoscado con un revestimiento de piedra. El tejado aparece en la actualidad cubierto por tejas de fibrocemento.



Sección transversal del proyecto original, de E. Amann Puente.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* pp. 234.

Lesiones y carencias

La iglesia se ha inundado dos veces en los últimos años (en 2000 y en 2015, aproximadamente). Consciente de que un regato pasaba por el solar, el arquitecto proyectó la iglesia elevada unos escalones respecto a la calle. Sin embargo, los feligreses apuntan a que un fallo de ejecución hizo que la cota disminuyera un peldaño. Estos problemas con el agua han generado eflorescencias en el pavimento interior, y el techo presenta manchas de humedad cerca del coro.



Manchas de humedad y de sales en el interior del templo.

Fotografías de la autora.

La cubierta parece que fue cambiada, al menos su revestimiento. Los cerramientos verticales están oscurecidos de manera general, debido a la humedad de la zona. Esta lesión debido a las inclemencias meteorológicas afecta también a la escultura de la Virgen que se encuentra en el exterior.

4.2.3 San Cosme y San Damián, B.º Beci en Sopuerta (Bizkaia)⁵⁴



AÑO DE INAUGURACIÓN	1959
ARQUITECTO	Rufino Basáñez
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra, estucado pintado
CUBIERTA	dos aguas, teja asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Beci es un pequeño núcleo rural situado en la montaña, a más de 5 km. de distancia del centro de Sopuerta, ayuntamiento al que pertenece. La principal actividad del municipio fue la explotación minera, que tomó fuerza a finales de siglo XIX y se desarrolló hasta mediados de siglo XX. A partir de este momento, su crecimiento se estancó y ha ido desapareciendo. Actualmente, la mayor actividad industrial corre a cargo de la gran refinería de la compañía vizcaína Petronor (conocida como Petróleos del Norte en su fundación en 1968), que sigue funcionando en el valle.

En el barrio, el número de vecinos es bastante reducido, ya que la mayoría de las construcciones son caseríos, viviendas unifamiliares o bloques de poca altura. Debido al mal estado de la ermita de San Cosme y San Damián, construida en el siglo XVII, se mandó edificar la nueva iglesia, entre los edificios residenciales más recientes y junto al acceso desde Sopuerta. Pese a ser una construcción tan moderna y de una arquitectura poco usual, la comunidad de Beci ha sabido apreciar esta pequeña iglesia moderna proyectada por R. Basáñez.

⁵⁴ Este ejemplo puede parecer menos ligado al resto de edificios analizados debido a sus pequeñas dimensiones y al entorno rural en el que se encuentra, en el barrio de Beci. Sin embargo, es un templo concebido con formas modernas, en un municipio que contaba con una gran explotación minera y otras empresas del sector; los años, los materiales y el lenguaje son comunes al resto, sin olvidar que, aunque de manera reducida, su programa incluía locales parroquiales y casa sacerdotal, diferenciándola de una ermita.



Estado actual de la antigua ermita de San Cosme y San Damián, de difícil acceso y alejada del conjunto residencial.
Fotografía de la autora.

Composición

Es una obra funcionalista preconiliar, con influencias de los coetáneos Félix Candela o Humberto León y Antonio Nuño, como ya apunta G. Pérez de la Peña Oleaga⁵⁵. En efecto, el uso de la nave de sección triangular pudo haber sido influenciado por la iglesia mexicana de Candela de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa (1953). La forma del triángulo equilátero está, además, cargada de simbolismo religioso, puesto que esta forma geométrica se relaciona con Dios y la Trinidad que forman Dios Padre-Dios Hijo-Espíritu Santo.



Comparativa entre el estado de la iglesia hacia 1960 y en 2015.

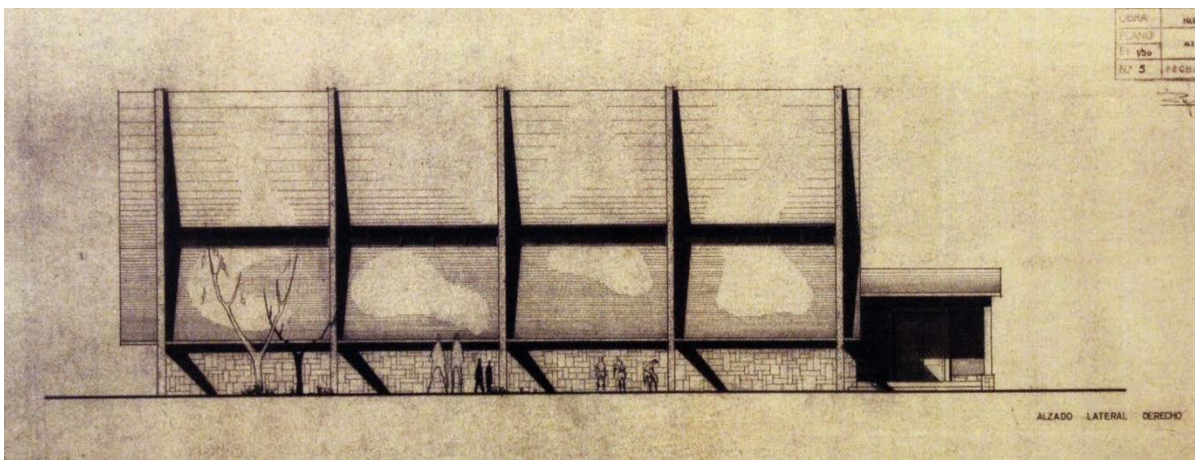
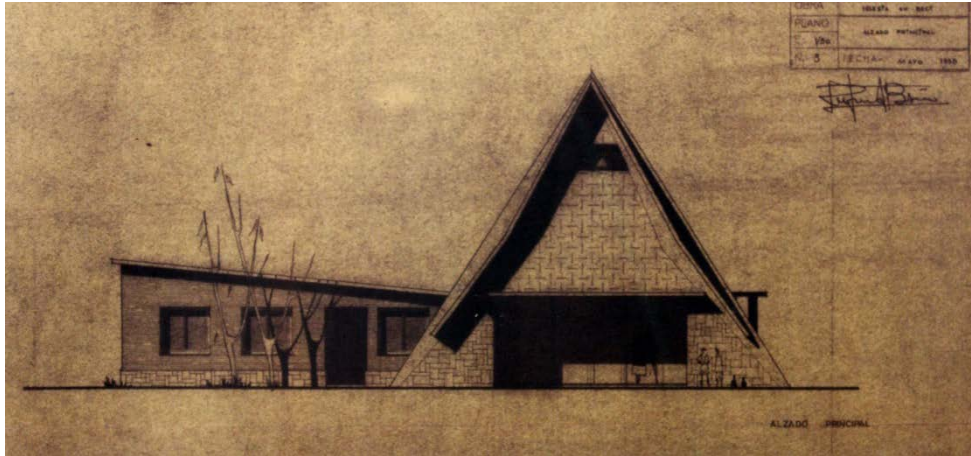
Fuente imagen izda.: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 257.

Fuente imagen dcha.: Fotografía de la autora.

El baptisterio se proyectó separado, como era habitual antes del Concilio, y se relaciona con el volumen del templo mediante un porche que cubre el camino entre ambos. En la parte trasera del solar aparece una construcción residencial, presumiblemente la vivienda del sacerdote.

⁵⁵ Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa contemporánea en Bizkaia, 1865-1975: del romanticismo al movimiento moderno*. Museo Diocesano de Arte Sacro, Bilbao. p. 253.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Alzados del proyecto original de Rufino Basáñez, de 1958.
Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka. *Arquitectura religiosa...* p. 255

Conscientes del valor de la parroquia, hay un cartel en la entrada interior de la misma que describe brevemente su historia, en la que se la califica como “iglesia moderna” y se habla del arquitecto y de su estilo: “siguiendo un estilo funcionalista que limita los ángulos muertos, resalta la luminosidad interior y usa materiales modernos (hormigón armado). Su forma triangular simboliza la Santísima Trinidad”.



Interior de la iglesia de Beci.
Fotografías de la autora.

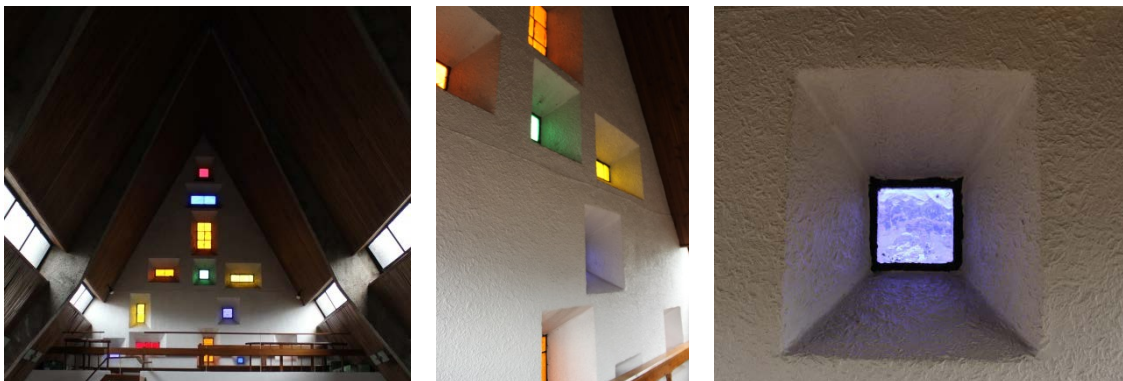
Elementos de decoración

El campanario es un hito vertical de hormigón armado, compuesto por dos planos perpendiculares. Uno de ellos sujeta las campanas, y el otro, el más alto, sostiene la cruz. Ambos elementos permanecen unidos por unos enlaces de metal. Mediante un porche cerrado comunica con el volumen de la iglesia, separado del campanil.



Campanario y elemento de conexión con el resto de la construcción.
Fotografías de la autora.

El acceso se realiza a través de un pequeño porche situado en la fachada principal. El interior de la iglesia está formado una nave longitudinal, de planta rectangular. Pese a sus reducidas dimensiones, cuenta también con un espacio alto para el coro, sobre el que se sitúan vidrios rectangulares de colores, que funcionan como elemento decorativo con reminiscencias de la obra de Le Corbusier en Ronchamp. La nave se ilumina de manera natural mediante dos franjas de ventanas situadas entre los pórticos.



Los vidrios de colores se iluminan al fondo de la iglesia.
Fotografías de la autora.

El Cristo es obra de Vicente Larrea, un artista vizcaíno que con los años estuvo involucrado en grupos de vanguardia como *Gaur* y *Emen*, cuya obra fue elevando el nivel de abstracción que ya se vislumbra en esta figura, donde Cristo y Cruz forman una sola pieza de líneas sencillas, en plena

armonía con este espacio sagrado. Larrea elaboró distintas piezas modernas para varias parroquias de Bizkaia que se analizan en este apartado.



Cristo de V. Larrea, sobre el ábside plano.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura de la iglesia está formada por pórticos triangulares y las piezas inclinadas forman una cubierta muy pronunciada que llega hasta el suelo. Un zócalo rematado en piedra compone unos muros verticales sobre los que se apoyan los pórticos.

Los cerramientos de piedra son visibles exterior e interiormente. La estructura de hormigón armado permanece vista en el interior, mientras que en el exterior se reviste con pequeñas baldosas cerámicas. Los muros triangulares se estucan y pintan de color claro, en contraste con la cubierta oscura. El tejado se cubre de losetas asfálticas, que dan pesadez a la cubierta; por el interior, el techo tiene un laminado de madera, que aporta calidez.



Estado actual de la fachada principal de San Cosme y San Damián (izda.) y fotografía de la estructura en obra (dcha.)

Fuente imagen izda.: Fotografía de la autora.

Fuente imagen dcha.: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka. *Arquitectura religiosa...* p. 256

Lesiones y carencias

El prisma triangular emerge de entre los jardines y la abundante vegetación del terreno. Por las marcas que se aprecian, parece que hubo hiedra pero que ha sido retirada. En el exterior aparecen colonias de microorganismos que ennegrecen el aspecto de la construcción; es una zona sombría y fría en la que el edificio queda muy expuesto, al no contar con bloques altos en su entorno que la protejan. El recubrimiento de los pórticos en el exterior tiene problemas de cohesión debido a su exposición a la intemperie; algunas piezas se han desprendido y las restantes han perdido su color. En el voladizo que genera el porche a la entrada del edificio, hay desconchones en la pintura y, de manera puntual, parte de los ladrillos queda a la vista.

La torre es uno de los elementos que peor se conservan. Las carbonataciones están extendidas y las armaduras pueden ser observadas con facilidad, carentes de recubrimiento en varios puntos. Además, una campana de la torre está rota.

En el interior, para hacer frente a las bajas temperaturas, se ha incorporado una máquina para calefactar la iglesia, posterior a la construcción de la misma. La madera del tejado se ve hinchada como resultado de filtraciones y humedades. Se pueden apreciar, de manera aislada, eflorescencias en las piezas de hormigón, pero no hay carbonataciones en el interior.



Lesiones en el hormigón: carbonataciones en el campanario y eflorescencias en el interior.
Fotografías de la autora.

4.2.4 San José Obrero, B.º Romo en Getxo (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1959
ARQUITECTO	Emiliano Amann Puente y Celestino Martínez Diego
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	dos aguas, en teja cerámica curva

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Getxo fue convirtiéndose en un gran municipio durante el siglo XIX, cuando muchos empresarios madrileños acudieron al Gran Bilbao, que se desarrollaba industrialmente. Mientras los burgueses fueron colonizando la zona de Las Arenas, Romo (junto al río Gobela) fue adquiriendo carácter de barrio obrero al multiplicarse en él las viviendas baratas para trabajadores. El límite entre ambos barrios está marcado por la colonia de casas baratas de los trabajadores de ferrocarril.

Junto a los vecinos del propio Getxo, aquellos que habían venido al municipio para trabajar en la construcción del ferrocarril, las fábricas de alfileres, aceites y cubertería, comenzaron a poblar la zona. Para la década de los cincuenta, el barrio contaba con tantos habitantes que la capilla de Romo era insuficiente. Por ello, el Obispo de Bilbao, Casimiro Morcillo, encargó la construcción de la nueva parroquia a los arquitectos E. Amann Puente y C. Martínez Diego. Las obras comenzaron en 1956 y, tres años después, el 19 de marzo, se inauguró la iglesia de San José Obrero de Romo.

Composición

El proyecto de San José Obrero abarca un templo de grandes dimensiones, casas sacerdotales y centro parroquial con numerosos locales, que sirven de sede para distintas asociaciones culturales de ocio, si bien este último se ejecutaría en una fase posterior a la iglesia. El solar se encontraba casi en el centro de la demarcación del término parroquial y era prácticamente llano y casi rectangular.

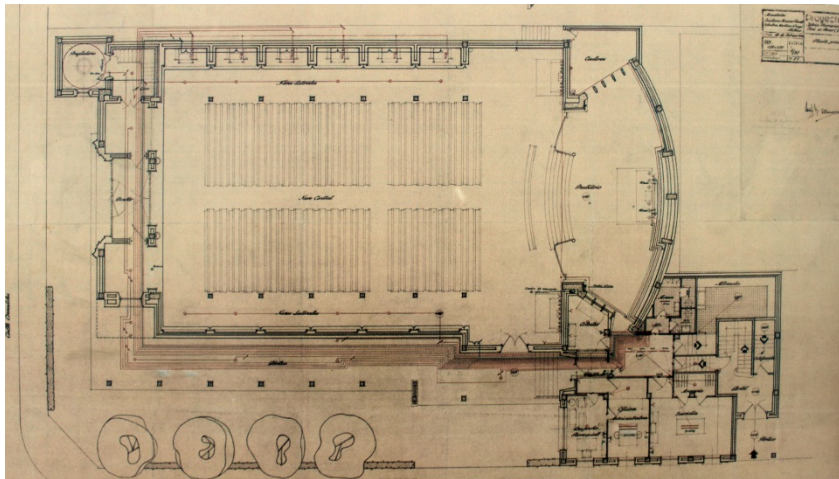
Todo el conjunto comparte la misma estética, a base de líneas rectas y muros de ladrillo caravista. Una gran torre de planta cuadrada (4x4 metros) y que alcanza los 32 metros de altura sirve de campanario y de baptisterio, que se sitúa en planta baja; es un cuerpo con carácter propio que, aunque podría estar exento, aparece adosado en una esquina de la fachada principal.



Imágenes exteriores de la parroquia de Romo.

Fotografías de la autora.

Es una iglesia de planta longitudinal, con el tejado a dos aguas, concebida en el periodo preconciliar. Cuenta con capacidad para 1500 personas, aunque solo dispone de 550 asientos. El acceso al interior se realiza desde los portones de la fachada principal y desde el porche del alzado lateral. Las columnas de hormigón que sujetan este elemento son cónicas, con la sección menguante hacia su base.



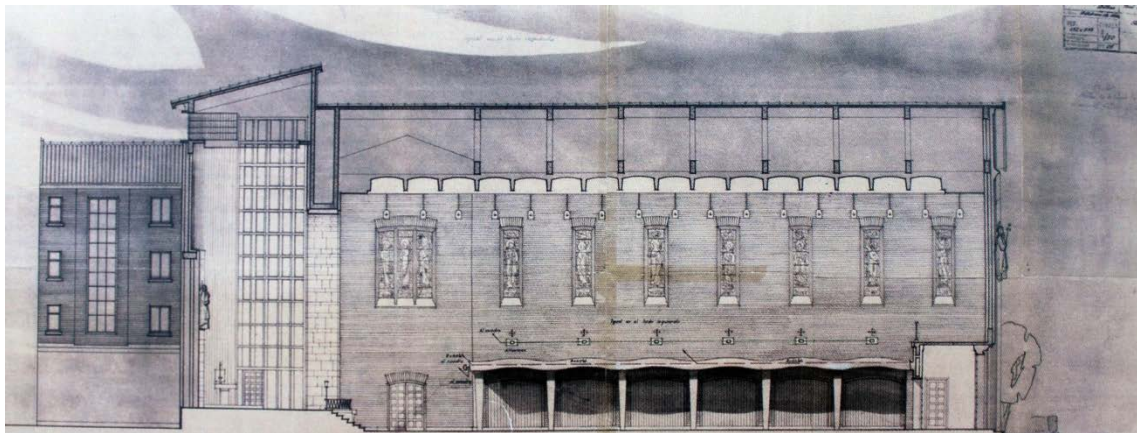
Planta del proyecto original de E. Amann Puente y C. Martínez Diego, de 1956-1959.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka. *Arquitectura religiosa...* p. 238



Alzado principal, del proyecto original de E. Amann Puente y C. Martínez Diego. Las esculturas decorativas de la torre se omitieron y la fachada principal, proyectada en piedra blanca, se sustituyó por una composición de mosaicos.

Archivo Municipal de Bilbao, signatura 4475-8 Nº Código 2.5.3.5.



Sección longitudinal del proyecto original de E. Amann Puente y C. Martínez Diego, de 1956-1959.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka. *Arquitectura religiosa...* p.238

La planta baja de la nave queda dividida por los pilares que limitan el espacio principal, formando dos espacios más bajos en los laterales de carácter auxiliar, que sirven para situar los confesionarios y para realizar las comunicaciones internas; las columnas se unen a través de una viga ondulada. Las piezas estructurales se destacan en blanco entre los muros de ladrillo caravista.

El baptisterio aparece separado, a los pies de la torre, aunque ya se ha incorporado una pila al templo. Al fondo de la nave se encuentra un espacio para el coro, en una planta superior. La iglesia cuenta también con una capilla, situada al final de la nave lateral izquierda, sobre la que se sitúa un órgano.



Estado actual de la parroquia de Aranguren.

Fotografías de la autora.

Es una parroquia preconiliar, pero concebida por los arquitectos con unos criterios modernos de diseño: “como parroquia construida en la época actual se ha tratado de forma que su significación sea comprensible a las generaciones de hoy día simplificando las líneas y buscando sinceridad y claridad en la expresión” (pp. 2-3 de la memoria).

Elementos de decoración

El campanario, que nace desde el baptisterio, alcanza una gran altura; está ejecutado en ladrillo caravista y la cima se remata con piedra blanca, creando unas aberturas longitudinales a la altura de las campanas. Este elemento, diseñado a base de líneas rectas, funciona incluso en la actualidad y es visible entre los bloques residenciales.

El otro elemento singular de decoración exterior es la composición de la fachada principal. Es un mural que contiene una retícula de hormigón que divide la obra en quince mosaicos regulares. Aunque en la actualidad se encuentra muy dañado y los colores están corroídos, pueden verse aún las figuras y los nombres en latín de Jesús y los catorce apóstoles. En la elaboración de esta obra colaboró el Grupo del Padre Aguilar, “la línea más avanzada y renovadora del arte religioso contemporáneo español”⁵⁶. La iglesia es un edificio que mantiene un esquema tradicional, pero con un lenguaje totalmente renovado, como puede apreciarse en las formas del diseño y el uso de los materiales. Mediante este encargo se buscaba lograr una “iconografía más en consonancia con la arquitectura moderna”⁵⁷. Otras fuentes apuntan como único autor del mural al artista Francisco Ferreras⁵⁸.

⁵⁶ Pérez de la Peña Oleaga, Gorka. *Arquitectura religiosa...* p.230.

⁵⁷ *Ibíd.*

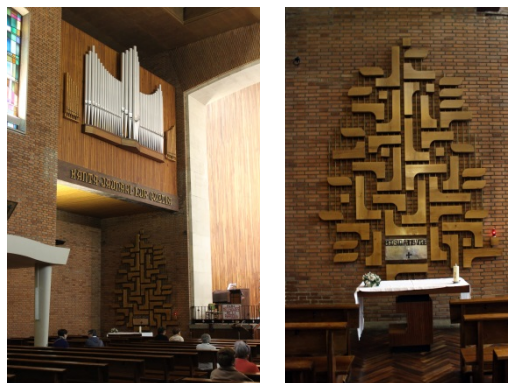
⁵⁸ EITB. Programa de televisión *Meza Santua*. Emisión en Etb1 el 10-08-2014.



El mural de la fachada principal se encuentra muy dañado por la exposición a la intemperie. Sin embargo, pueden distinguirse las figuras y sus colores.

Fotografías de la autora.

Esta no es la única obra de arte con la que cuenta la iglesia de Romo. En la capilla del Santísimo Sacramento se sitúa un gran mural de madera en el que se representa el Árbol de la Vida, obra del religioso Rapel Mentxaka, que participó en la decoración interior de muchas parroquias humildes de distintos barrios de Bizkaia.



Capilla del Santísimo Sacramento.

Fotografías de la autora.

El presbiterio aparece enmarcado tras el arco del muro, que lo separa de la zona de bancos. Mientras la iluminación de la nave se realiza mediante unas pequeñas vidrieras, de tonos verdosos y representaciones abstractas; sobre el presbiterio la luz cae desde un gran lucernario de tonos claros con el diseño de la Paloma, símbolo del Espíritu Santo. El retablo es un muro curvo despegado del fondo, elaborado en la misma piedra blanca que las decoraciones de ondas y de remate de la torre, que resplandece con la luz, convirtiéndose en el foco de atención de la iglesia. La figura de San José Obrero, imagen central del presbiterio, es muy moderna, obra del artista José Luis Sánchez. Tiene una sierra en la mano derecha y al Niño Jesús en la izquierda. El Cristo crucificado es obra del artista bilbaíno Juan Guraya.



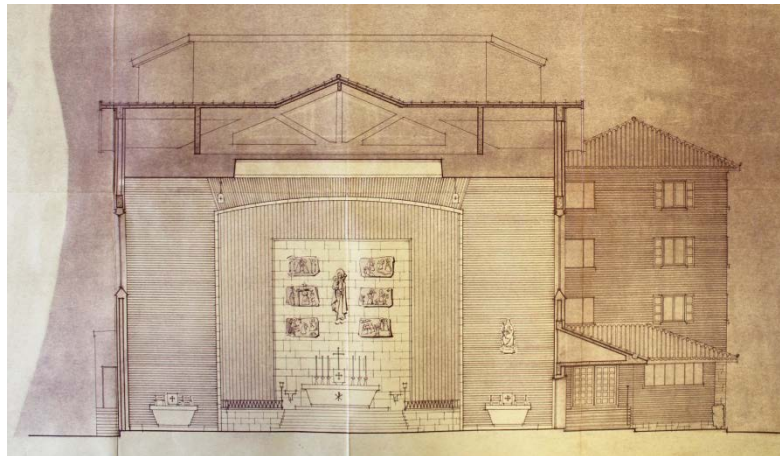
Detalles del presbiterio de San José Obrero.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El criterio principal que los arquitectos utilizaron para determinar el sistema constructivo es el de mínimo coste. Los pasos laterales de menor altura sirven para reducir la luz de la cubierta, que se fija en 13 metros.

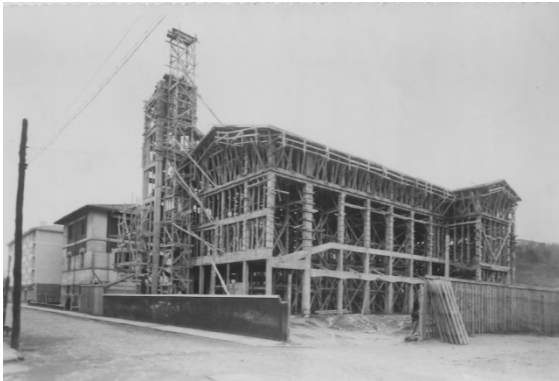
La estructura del edificio funciona a base de pilares y cerchas de hormigón armado, con apoyos intermedios que reducen la luz. Estos elementos que dividen las naves laterales de la planta baja reciben un acabado de color blanco, al igual que el dintel sinusoidal que en ellas se apoya, en contraste con los muros interiores de fábrica.



Sección transversal, del proyecto original de E. Amann Puente y C. Martínez Diego.
Archivo Municipal de Bilbao, signatura 4475-8 N^o Código 2.5.3.5.

Al igual que las columnas interiores, las del porche exterior también son de sección elíptica, troncocónicas invertidas. El material principal de los muros es el ladrillo a cara vista, tanto en el interior como en el exterior del templo. Los cerramientos verticales se componen de dos hojas de fábrica separadas por una cámara de aire. En el interior, además, se añaden unos listones de

madera a modo de elementos decorativos. El revestimiento de la cubierta se realiza en teja curva cerámica. El techo de la nave es plano, quedando ocultas las cerchas que soportan la cubierta.



El templo de Romo durante las obras.

Fuente imagen izda.: Memorias de Getxo (23-1-2017). Romo, su capilla de Iglesia. Recuperado de <http://getxosarri.blogspot.com.es>

Fuente imagen dcha.: Memorias de Getxo (22-3-2012). Romo desde los ojos de San José Obrero. Recuperado de <http://getxosarri.blogspot.com.es>

Lesiones y carencias

El mural de los apóstoles de la fachada principal es el elemento que se encuentra en peor estado. El mantenimiento del mismo parece haber sido insuficiente y la humedad ha provocado que los colores se diluyan. Solo los nombres en latín, que aparecen grabados, siguen percibiéndose sin demasiado esfuerzo.

El techo interior ha sido recientemente renovado y se ha sustituido por un material con propiedades acústicas, enmarcado por planchas de madera. Parece que los arreglos se han ido realizando de manera aislada, sin que haya habido una reforma integral o importante.



Lesiones exteriores e interiores.
Fotografías de la autora.

Las principales lesiones que se aprecian en la actualidad están relacionadas con humedades y filtraciones. En el techo del porche exterior el agua ha originado sales, colonias de microorganismos e, incluso, ha penetrado en el hormigón, que está formando fisuras debido a la

expansión de las armaduras en proceso de oxidación (carbonatación). En el interior, aunque el techo es bastante nuevo, parece que desde la cubierta se hayan vuelto a generar goteras o filtraciones, visibles en la madera junto a los muros. En el pavimento también se distinguían marcas de agua.

4.2.5 Santa Cruz, B.º Gardea en Llodio (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1959
ARQUITECTO	Jesús Guinea
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra, revoco
CUBIERTA	a cuatro aguas, en teja cerámica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Gardea es una pequeña urbanización a las afueras de Llodio. Una travesía, en la que se han ido colocando distintos talleres de pequeña y mediana empresa, une los dos núcleos. Aun así, no puede decirse que sea el típico barrio desarrollista: el ambiente es, en las cercanías, de tipo rural y su densidad de habitantes sigue siendo, a día de hoy, baja.

Composición

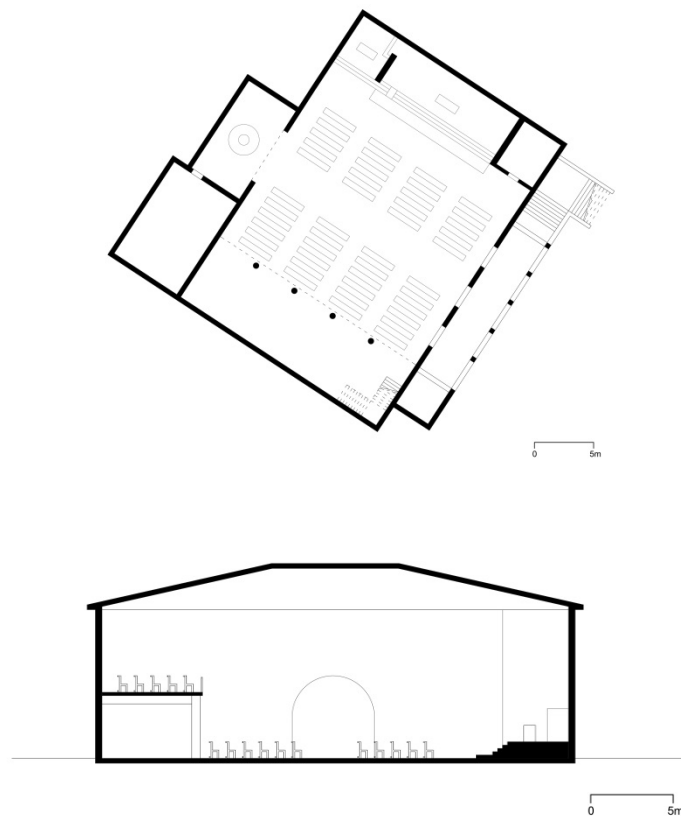
Es un edificio de gran tamaño, que ocupa el solar hasta el lindero por el lado opuesto a la carretera. En la construcción de la iglesia, numerosos elementos fueron donados por los vecinos o las empresas locales, como los bancos o la madera del pavimento. El dueño de las tierras que limitan con la parcela de la parroquia donó el terreno; sin embargo, la iglesia aprovechó toda la superficie para la construcción, invadiendo con el alero el solar de este particular. Cuando lo vio construido, lo hizo quitar.

En la actualidad, junto a la iglesia se ha construido un parque y una serie de bancos de fábrica se posicionan frente a la fachada de acceso. Se han edificado algunos bloques de vivienda recientemente, si bien Gardea sigue siendo una zona de baja densidad. El aforo de la iglesia es claramente superior al necesario, lo que genera descontento en los vecinos, que preferirían una parroquia más funcional y más fácil de calefactar.



Exterior de la parroquia de la Santa Cruz de Gardea.
Fotografías de la autora.

El templo por dentro es un espacio diáfano de grandes dimensiones, sin columnas en la zona de bancos. Tiene un gran coro alto sujeto por una fila de pilares de sección circular. Éste y otros detalles, como la modulación de las series de ventanas, indican que la estructura es de hormigón armado, aunque este material quede oculto.



Esquemas de planta y sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

La planta es, aparentemente, longitudinal, aunque su funcionamiento es el de una planta central teniendo en cuenta la organización de los asientos. El espacio bajo el coro es un distribuidor en

planta baja, que funciona como zona de tránsito y donde se sitúan los confesionarios. El baptisterio se encuentra en una amplia capilla lateral, tras un arco.

La entrada se sitúa en una cota elevada respecto al camino principal. Se comunica mediante unas escaleras por las que se llega también a la antigua vivienda sacerdotal. Tras un pórtico, que será un elemento muy repetido en las iglesias vascas por el clima lluvioso, se accede al interior de la nave, por una entrada lateral.



Exterior de la parroquia de la Santa Cruz de Gardea.
Fotografía de la autora.

Elementos de decoración

Su estética exterior es bastante tradicional, con el uso de aplacados de piedra para destacar el atrio y la torre-campanario, de planta cuadrada. Es una de las pocas iglesias que incorporan un reloj.

Sin embargo, el interior es bastante moderno, con influencias racionalistas. La decoración es muy austera y la que se encuentra es, en general, de carácter moderno. Al haber bajado el techo, se pierde la percepción del volumen del espacio original, lo que afecta también a la apreciación de las luminarias, con un diseño sencillo de anillos de bronce. La iluminación natural se realiza a través de ventanas decoradas con flores y espigas geométricas, en la parte superior de la nave. Su modulación, en series de seis, muestra las posiciones de las columnas dentro del muro.

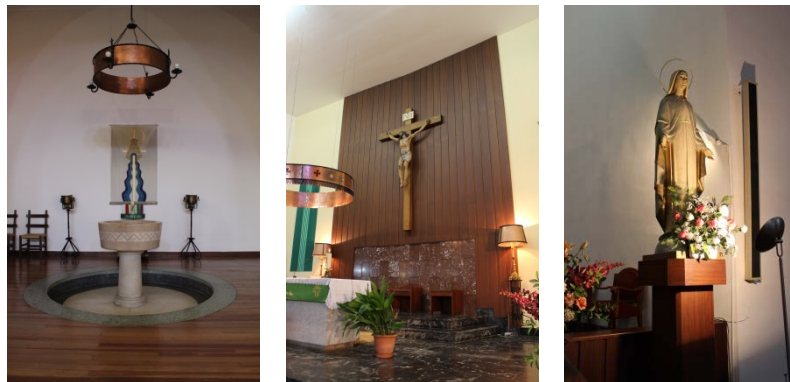
En el lateral izquierdo del presbiterio se encuentra la capilla de diario, donde se incluyen el sagrario y un altar. Esta zona se ilumina con una vidriera de cemento y vidrio de color, la única de todo el espacio con estas características; se puede ver en ella un pez (asociado al símbolo de identificación de los primeros cristianos), con una cruz de fondo, en tonos rojo, blanco y azul.



Detalles de la capilla de diario: sagrario con un crismón y un pez, flanqueados por las letras alfa y omega, símbolo de que Dios es inicio y fin de todas las cosas; y vidrieras de colores, donde se repite la figura del pez.

Fotografías de la autora.

Hay una abertura, una especie de espacio lateral, donde se sitúa la pila bautismal, decorada con motivos asociados a este sacramento. En el presbiterio se emplean láminas plásticas con estética de madera para crear un fondo con contraste cromático sobre el que situar el Cristo, una figura nada moderna. La Virgen parece de la época de la iglesia. Es una escultura muy sencilla, con un fino aro metálico alrededor de la cabeza (este elemento tenderá a desaparecer en representaciones más modernas). El viacrucis es muy sencillo: una cruz griega de metal, de varilla fina.



Pila bautismal, Cristo y Virgen de la parroquia.

Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Se ha ocultado tanto el sistema como el material de construcción, especialmente desde el exterior, donde algunos elementos se revisten de piedra, haciéndola parecer más antigua. Su estructura vertical se lleva a cabo mediante pilares de hormigón armado y la estructura de cubierta se presume metálica a causa de las grandes luces que cubre.



Coro alto sujeto por pilares (izda.) y bancos sufriendo las irregularidades del suelo (dcha.).

Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

Una de las lesiones más molestas es la deformación del pavimento. El suelo está muy abombado, llegando incluso a no poderse apoyar los bancos. Esto es debido a que durante su construcción, para igualar el suelo, en lugar de arena o escombros, usaron escoria que les había regalado una fábrica de la zona. Al desintegrarse con el paso del tiempo ha hecho que el suelo se hunda en algunos puntos y se haya hinchado en otros (dependiendo del proceso químico de cada componente de la escoria). Consecuentemente, la madera del suelo está también muy abombada, pero no está abierta.

Desde su construcción hubo problemas con la calefacción, que no conseguía aclimatar un volumen de esas dimensiones, situado en un enclave con inviernos muy fríos. Además, es un barrio con poca gente y la iglesia no se llena. Con el objetivo de que los fieles estuvieran más cómodos durante las celebraciones, se decidió bajar el techo, para reducir las dimensiones, perder menos calor y reducir gastos. Esta actuación se llevó a cabo aprovechando que la cubierta fue sustituida.

4.2.6 Coronación de Nuestra Señora, B.º Coronación en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1960
ARQUITECTO	Miguel Fisac
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra, hormigón
CUBIERTA	un agua, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.

Fuente: elaboraciones de la autora.

La mayoría de los edificios de vivienda del barrio residencial de Coronación fueron construidos entre los años 1960 y 1970, cuando, atraídos por la industria, se asentaron en esta céntrica zona muchos obreros del éxodo rural. Desde entonces, poco ha cambiado su diseño urbanístico. En la zona cercana a la parroquia hay numerosos locales nocturnos y de juego; los vitorianos han preferido mudarse a otras zonas de la ciudad, menos decadentes, dejando paso a la población extranjera, que sigue en aumento.

A finales de los años cincuenta el obispo de Vitoria, Francisco Peralta Ballabriga, se esforzó en que la ciudad fuera un ejemplo de arquitectura religiosa moderna, para lo que contó con el servicio de arquitectos madrileños que seguían las nuevas tendencias, y que se habían conocido en el entorno del Padre Aguilar. En 1957, a la vez que el obispo de Vitoria encargaba a Javier Carvajal y a José María García Paredes la construcción de la iglesia del barrio de Lovaina, asignó otro proyecto a Miguel Fisac y Alejandro de la Sota, que debían trabajar juntos para la elaboración de otra parroquia moderna para Coronación.

Sin embargo, los dos arquitectos tenían puntos de vista opuestos a la hora de afrontar el proyecto. De la Sota presentó a su colega un templo de vidrio, muy alejado de la idea de Fisac, así que acordaron que él elaboraría otro diseño en solitario y presentarían los dos, firmados por ambos. El proyecto finalmente elegido fue el de Fisac, que se llevó a cabo casi paralelamente a la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles.

Composición

Es una iglesia de pequeñas dimensiones, que cuenta con unos pocos locales para uso de la parroquia. La solución adoptada es un templo muy robusto y curvo, donde predominan la piedra y el hormigón. El campanil es esbelto, formado por cuatro columnas de hormigón y con un remate escultórico de hierro, rematado por una cruz. Es un hito exento que hace que la iglesia, de menor altura, sea localizable entre las calles de Coronación.

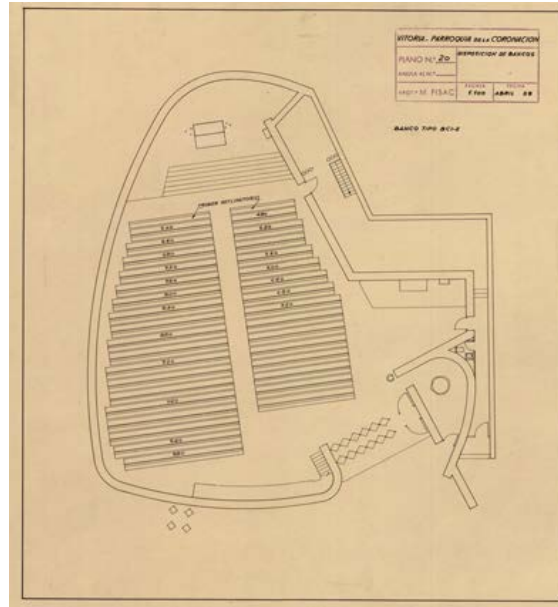


Imágenes del estado actual de la iglesia de Fisac.

Fotografías de la autora.

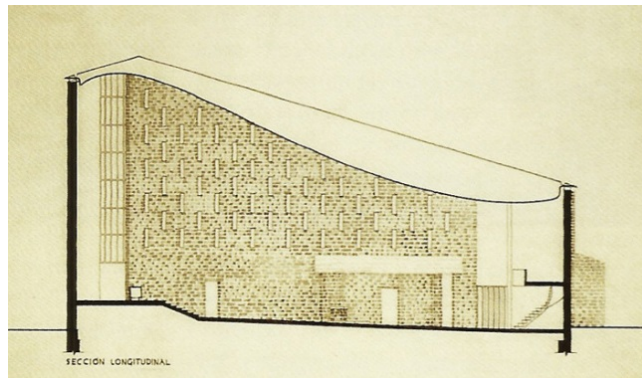
La iglesia es preconciliar y el funcionamiento de las misas, que se daban de espaldas a los fieles, condiciona el proyecto formal y materialmente. Acústicamente su funcionamiento era el siguiente: el sacerdote oficiaba la celebración de cara al muro blanco; la curva de esta superficie lisa, unida al techo inclinado de madera, confería al espacio un diseño que facilitaba a los asistentes la inteligibilidad de la misa, aun estando de espaldas a la fuente del sonido. Las palabras retumbaban en la pared y el techo, y las ondas se proyectaban hacia atrás (donde se sitúa la zona de bancos).

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planta de Coronación de Nuestra Señora, que muestra una influencia orgánica.

Fuente: Martín Ruiz, Jesús (s.f.). *Iglesia para la parroquia de la Coronación de Nuestra Señora*. Recuperado de <http://www.docomomoiberico.com>



Sección de Coronación de Nuestra Señora.

Fuente: Duque, Karina (27/5/2013). *Clásicos de Arquitectura: Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación / Miguel Fisac*. Plataforma Arquitectura. Recuperado de <http://www.plataformaarquitectura.cl>

El interior enfrenta dos muros de textura y características opuestas. El muro blanco arranca tras el coro y rodea a los feligreses, finalizando con una curva más pronunciada en el presbiterio, junto a un ventanal. La luz resbala por la superficie lisa y blanca, atrayendo las miradas de los presentes; no hay aperturas o cambios que impidan que este movimiento se lleve a cabo. El otro muro, en cambio, alberga una serie de elementos, como el viacrucis, la capilla o el baptisterio. Su superficie es más ruda, debido a la mampostería de piedra gris que la forma. Es un muro recto, oscuro y rugoso, en contraposición al otro, con una serie de ventanucos amarillos por los que entra la luz; la disposición de los huecos permite al arquitecto prescindir de dinteles sin afectar a las capacidades portantes del muro. Fisac los denominó “muro dinámico” y “muro estático”, respectivamente.



Interior de la iglesia; el muro dinámico y el muro estático componen el espacio y confieren sus cualidades acústicas y lumínicas.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Exteriormente, el hito con la cruz es un elemento de gran potencia que deja claro que una iglesia se sitúa entre las calles; es de gran ayuda para su localización, ya que se podría decir que la parroquia está escondida entre los bloques residenciales de la zona.

El interior es un espacio unitario, con un pequeño coro alto en hormigón sobre los confesionarios. El acceso principal se realiza entre éstos y una nave lateral de menor altura, en la que se dispone la capilla.

El baptisterio comunica con el exterior, siguiendo la usanza preconiliar; sólo una vez recibido el sacramento del bautismo, el nuevo cristiano puede acceder al interior de la iglesia. Las formas que predominan aquí son círculos y curvas, asociadas a estos espacios. La pila está realizada en piedra, donde sólo la cavidad superior está pulida⁵⁹. Es un espacio oscuro iluminado cenitalmente por una vidriera circular seccionada en polígonos, sin un orden aparente. Como en otras iglesias, la tonalidad escogida para iluminar la zona de bautismos es la azul.

El muro estático se abre para dar paso a la capilla del sagrario. Es muy sencilla, con un altar en piedra. Aunque sea un espacio abierto al resto del templo, se crea en ella un ambiente íntimo que invita a la reflexión personal y al recogimiento. Este efecto se consigue gracias a los materiales empleados (piedra en muros y madera en techo), una altura muy inferior a la del espacio contiguo y una iluminación cálida (una vidriera cenital de tonos rojos y secciones curvas recae sobre el altar secundario). Su interior alberga una pequeña talla de la Virgen Blanca, patrona de Vitoria, del siglo XIII. Los bancos están dispuestos de manera que desde su interior se contempla el Cristo y el espacio de la nave principal.

⁵⁹ Este tratamiento diferenciado entre laterales inacabados y toscos en contraposición a la pila, lisa y pulida, ha sido ampliamente utilizado en las pilas bautismales de piedra, simboliza y representa a la persona antes de ser bautizada y después de serlo, el antes y el después de limpiar el pecado original.

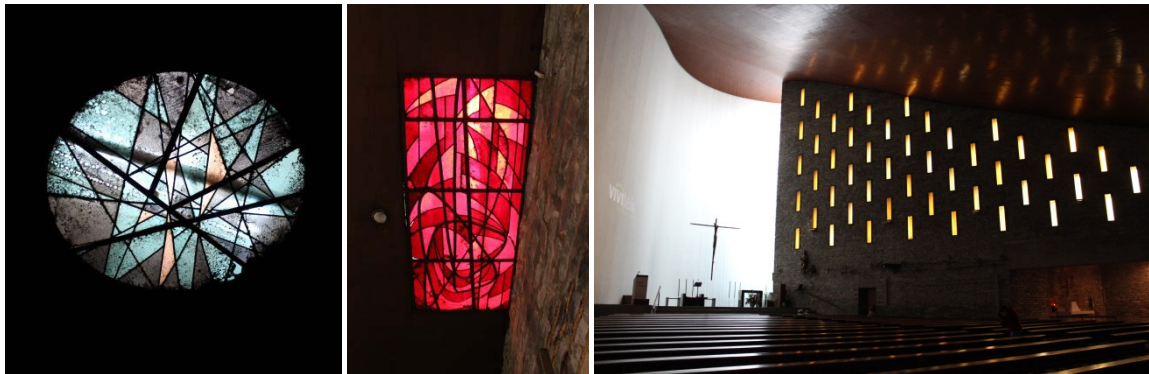
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Capilla lateral de Coronación de Nuestra Señora.

Fotografías de la autora.

El elemento que posibilita en mayor medida la iluminación natural de la iglesia es un vitral vertical en el presbiterio, oculto entre los dos muros que son la fuente de la luz que baña el muro dinámico. En el muro dinámico se abren series regulares de huecos verticales de pequeñas dimensiones que se iluminan en tono anaranjado con la luz exterior, lo que aporta mucha calidez al interior. La sacristía y los locales parroquiales se sitúan detrás del muro estático.



Elementos de iluminación natural de la iglesia: vidriera azul y redonda posicionada en el eje del cilindro de la pila bautismal, de radio similar (izda.); vidriera rectangular sobre el altar secundario de la capilla, donde se guarda el sagrario, en tonos rojos asociados a la sangre de Cristo (centro); ventanas verticales ordenadas en damero, en el "muro estático" (dcha.).

Fotografías de la autora.

El Cristo de madera, obra del escultor Pablo Serrano, levita sobre el altar, sujeto por una serie de cables. Desde el fondo de la nave sólo se ve una fina silueta a contraluz y sólo de cerca se distinguen el Cristo y la Cruz, casi como una unidad. La iluminación y la austeridad decorativa ceden todo el protagonismo a esta imagen, que preside la asamblea.



Cristo de madera (P. Serrano), obra abstracta elaborada en un lenguaje moderno acorde al espacio arquitectónico.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Los materiales principales empleados en el exterior son el hormigón en la fachada principal y la piedra en el resto de los muros exteriores. Debido a sus dimensiones y a la hegemonía de este último material, parece un edificio más propio de un entorno rural que de un barrio desarrollista, con un ambiente recogido para una feligresía reducida.

En el interior la presencia del hormigón se limita al fondo de la iglesia. El muro dinámico (por el exterior de piedra) se viste con un enlucido blanco, mientras que el muro estático permanece revestido de piedra. La dicotomía del espacio interior está presente entre los muros en distintos aspectos: luz/sombra, liso/rugoso, curvo/plano. La madera se emplea en suelos y techos, contribuyendo a una buena acústica.



Relación exterior entre muro dinámico y muro estático.
Fotografía de la autora.

Lesiones y carencias

Es una iglesia ampliamente reconocida por su calidad arquitectónica, que recibe visitas de estudiantes y de profesionales que buscan conocer esta obra de Fisac. Su mantenimiento, especialmente el interior, se ha elaborado correctamente y apenas pueden apreciarse lesiones. Parece que el único tratamiento que ha recibido el techo es anticarcoma⁶⁰. Si hubo alguna mancha de humedad, no es visible en la actualidad. La vidriera de la capilla se ha mandado limpiar⁶¹, y probablemente la del baptisterio seguirá el mismo tratamiento, ya que presenta algunas partes ennegrecidas.

Hoy en día, la iglesia y el jardín colindante se han convertido en una zona de botellón, donde se encuentran vasos y botellas sin recoger, así como manchas de orina. Los locales más próximos son bingos, *afterhours* y salas de juego. Se está convirtiendo en una zona marginal y, como medida de seguridad, se cierra la iglesia entre las celebraciones. Otras muestras de vandalismo son las pintadas de los muros más escondidos y menos visibles desde la calle.



Muestras de vandalismo en una de las fachadas.
Fotografías de la autora.

⁶⁰ Entrevista con el párroco de Coronación de Nuestra Señora el 11/10/2015.

⁶¹ Ídem.

4.2.7 Nuestra Señora de los Ángeles, B.º Lovaina en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1960
ARQUITECTOS	Javier Carvajal y José María García de Paredes
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	un agua, pizarra

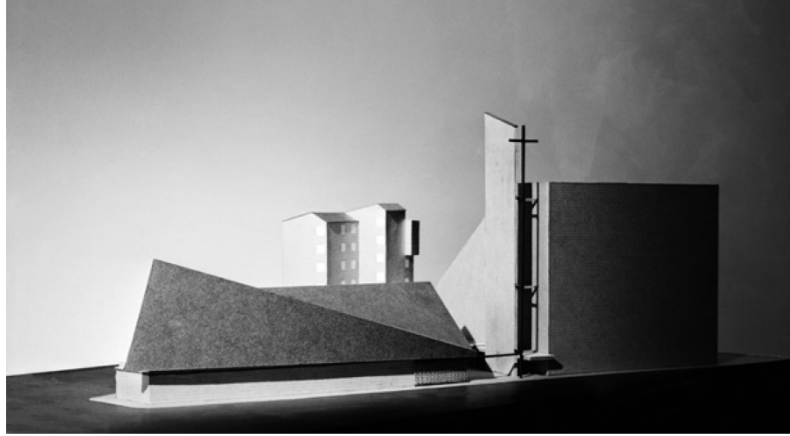
Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Lovaina fue una zona de huertas a las afueras del centro de Vitoria, hasta que hacia finales de los cincuenta comenzó su urbanización y reconversión en barrio obrero de alta densidad. El solar sobre el que se iba a construir el nuevo complejo parroquial fue donado por unos particulares que comunicaron al Obispo Peralta su voluntad de que el templo que allí se edificara fuera consagrado bajo la advocación de Santa María de los Ángeles.

El obispado de Vitoria se adelantó al Concilio Vaticano II y encargó ésta y la iglesia de la Coronación a arquitectos vanguardistas, con el objetivo de contar con unos templos concebidos para una Iglesia moderna adaptada a los nuevos tiempos. Los arquitectos designados para su diseño fueron los madrileños J. Carvajal y J.M. García de Paredes, que comenzaron la redacción del proyecto en 1957. Concibieron así un edificio funcional, austero y cercano, enclavado en un barrio de obreros inmigrantes que se veían reflejados en la actitud moderna e industrial que mostraba la parroquia.

Composición

El conjunto está formado por iglesia, centro parroquial de seis plantas (con viviendas y escuelas) y campanario. Rodeado de torres residenciales, se quiso apostar por un volumen singular que lo diferenciara del resto de edificios, aun siendo de menor altura. Comparte con ellos el uso de ladrillo en la fachada, de forma que, aunque destaque, está integrado en el barrio.



Maqueta del conjunto de Nuestra Señora de los Ángeles.

Fuente: García de Paredes, Ángela (2015). *La arquitectura de José M. García de Paredes - Ideario de una obra* (tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura. p.144.

La forma triangular del solar queda reflejada tanto en la planta como en el volumen del proyecto, que señala con fuerza la esquina que apunta a la calle principal, captando todas las miradas. “La limpieza de la construcción, los planos nítidos de ladrillo y la sencillez y claridad de la estructura se suman a la fuerza expresiva de la forma”⁶².

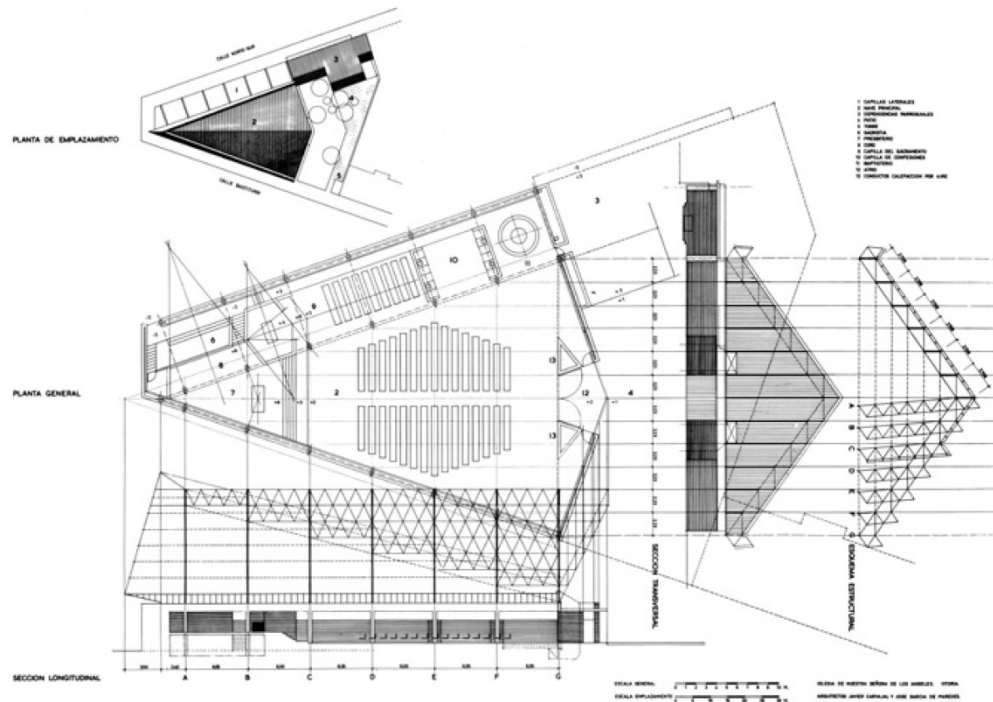


Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad. Vista desde la calle peatonal secundaria, hacia la fachada de acceso (izda.) y campanil adosado al edificio de viviendas de ladrillo (dcha.).

Fotografías de la autora.

Se crea un espacio público que funciona como una plaza distribuidora entre iglesia, centro parroquial y campanario. La prolongación de la cubierta permite que se genere un atrio a la entrada de la iglesia, para que los feligreses puedan reunirse después de las celebraciones, sin invadir la calle y resguardados de la lluvia.

⁶² García de Paredes, Ángela (2015). *La arquitectura de José María García de Paredes. Ideario de una obra* (tesis doctoral). Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPM, Madrid, p.145.



Planta y secciones de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles.

Fuente: García de Paredes, Ángela (2015). *La arquitectura de José M. García de Paredes - Ideario de una obra* (tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura. p.146.

Tanto la planta como el alzado de acceso son de forma triangular. Tras pasar por el porche, se accede a una nave principal donde el espacio está focalizado hacia el altar (la planta y la sección colaboran en ello). El templo es amplio y diáfano, sin más pilares que los que sirven de separación entre la nave principal y las laterales.

La volumetría y la apuesta por los materiales elegidos crean un edificio de gran impacto visual. La cubierta de pizarra parece elevarse, como si no estuviera apoyada en los muros de ladrillo. Unas vidrieras corridas, que funcionan como elemento de unión entre el zócalo y la cubierta, son las causantes de este efecto. En el interior, la suave luz natural entra desde esa grieta perimetral. Sobre la imagen de la Virgen de Nuestra Señora de los Ángeles cae la luz, cuya fuente queda oculta entre los planos de la cubierta. Todo el templo recuerda a un barco, donde la esquina exterior (por dentro, el presbiterio) es la quilla. La estructura vista desde el interior y el prisma de madera del techo confluyen hacia este punto, tensionando aún más la percepción del espacio.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad. La planta se estrecha hacia un punto, generando un espacio muy direccionado y focalizado hacia la imagen de la patrona de la parroquia. La fuente de luz queda oculta bajo el plano de la cubierta. Los materiales se tratan con austeridad, sobriedad y sinceridad.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El campanario es una construcción de 42 metros de altura, adosada a un edificio de viviendas, y cuenta con una serie vertical de tres campanas. Se eleva sobre ellos con una cruz de grandes dimensiones, pero de gran sutileza compositiva, elaborada por el cruce de dos vigas de hormigón. Prescinde de cerramientos y el esqueleto queda visto.

En la nave lateral se sitúan tres capillas, siguiendo una secuencia lógica de los sacramentos que en ellas se celebran: bautismo, penitencia y eucaristía. El baptisterio alberga la pila bautismal; está elaborada en piedra de granito, con dos oquedades lisas en su parte superior y los laterales, ásperos. Sus vidrieras son geométricas y su color es predominantemente azul. Son obra del artista José María de Labra.



Capilla para bautismos y detalle de pila bautismal.

Fotografías de la autora.

En la capilla de penitencia se encuentran los confesionarios y un Cristo sobre el muro separador de ladrillo. Las vidrieras en este espacio son violetas (transición entre el azul y el rojo).



Cristo de la capilla del Perdón y confesionarios, tras el muro divisor entre capillas.
Fotografías de la autora.

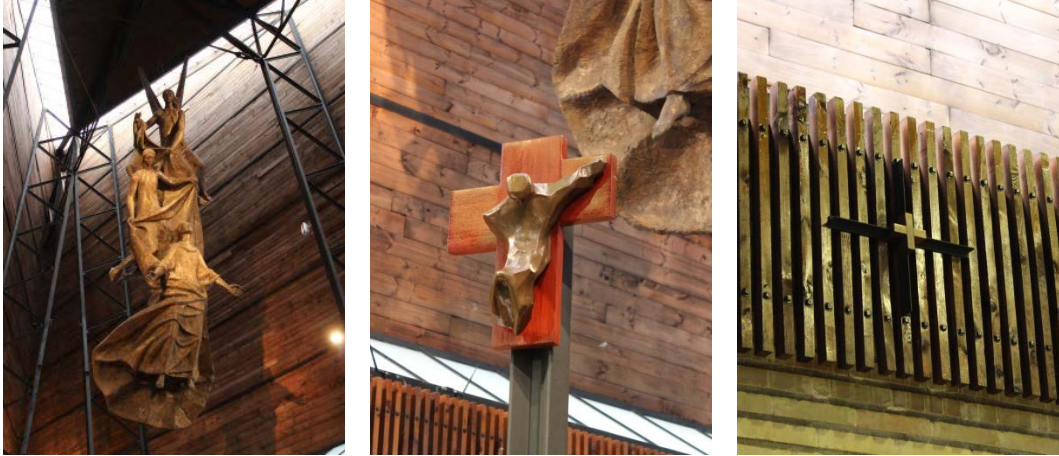
Finalmente, en la capilla más cercana al presbiterio, conocida como la Capilla del Altísimo, se encuentra el sagrario. Las vidrieras tienen colores más intensos, entre los que destaca el uso del rojo, asociado a la sangre y la eucaristía.



Capilla del Sagrario y vidrieras con mayor presencia de color e incremento de tonos rojos.
Fotografías de la autora.

La iluminación natural es un aspecto muy trabajado en la iglesia. Exteriormente la cubierta parece flotar, despegándose de los muros; se emplea esta grieta perimetral para iluminar la nave. Toda la direccionalidad del edificio apunta a la escultura de la patrona de la iglesia, Nuestra Señora de los Ángeles, de Joaquín García Donaire que representa en bronce a dos ángeles elevando a la Virgen a los Cielos; todas las figuras transmiten una sensación de movimiento y se disponen en un mismo eje vertical. La escultura, de 7 metros de alto, se posiciona adelantada a la arista del fin del presbiterio y parece inclinarse sobre los fieles. La cubierta ascendente refuerza la imagen de la Asunción.

El Cristo en la Cruz es de pequeñas dimensiones, elaborado en bronce por Xabier Santxotena. Respecto al lenguaje artístico, es la obra de arte más abstracta de todo el conjunto. Unos elementos verticales de madera actúan como fondo del sencillo viacrucis.



Elementos religiosos modernos en consonancia con la arquitectura de la iglesia: Asunción de la Virgen (J. García Donaire), Cristo crucificado (X. Santxotena) y sencillo viacrucis sobre una franja de láminas de madera, que funciona como elemento de transición entre la cubierta de interior de madera y los muros de ladrillo caravista.

Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Para construir el edificio se opta por el uso de materiales asociados al ámbito industrial, que se exhiben tanto en el exterior como en el interior. Era una de las primeras veces en las que se incorporaban a un edificio religioso materiales propios del ámbito industrial y se dejaban desnudos, tratándolos con sinceridad y austeridad. La Iglesia de finales de los cincuenta mostraba así su voluntad de acercarse a los obreros de la feligresía.

El hormigón armado de pilares y vigas, se deja visto interior y exteriormente. La estructura de acero laminado de la cubierta es muy elaborada, utilizada como un recurso plástico. Está compuesta por cerchas triangulares (en sentido transversal a la nave) y planas (en sentido longitudinal). Son un homenaje a la empresa Forjas Alavesas.



Estructura de la cubierta vista desde el interior, compuesta por unas cerchas triangulares y planas.

Fotografías de la autora.

El material elegido para realizar los cerramientos verticales es el ladrillo caravista, de tono claro. En el volumen de la iglesia se crea un zócalo de planta baja, de aspecto horizontal y pesado, y todo muro vertical que sobrepase esa altura se reviste con madera en láminas dispuestas verticalmente, como si empujaran hacia arriba la cubierta. Se puede apreciar en el exterior, en el frontón de la fachada de acceso a la iglesia, aunque donde más extendido está este material es en el interior, ya que recubre todo el techo y parte superior de los muros; las láminas se direccionan siguiendo las líneas de la cubierta. El volumen del tejado se cubre, tanto en elementos verticales como en inclinados, por tejas de pizarra.

Lesiones y carencias

Debido al éxito de la obra de J. Carvajal y J.M. García Paredes, es un edificio muy conocido y visitado por los amantes de la arquitectura moderna. Además, los habitantes de Lovaina sienten estima por él y su misa mayor cuenta con un buen número de asistentes. La valoración por expertos y feligreses ayuda en gran parte a la conservación del edificio. Tiene un mantenimiento adecuado y sólo se observan lesiones causadas por el paso lógico del tiempo. Se han introducido o cambiado muy pocos elementos desde su finalización.

Las lesiones más extendidas están en los materiales de cerramiento. Por un lado, las piezas de metal que sujetan las tejas se han corroído y su óxido mancha el gris de la pizarra. Los ladrillos de los muros exteriores están desgastados y en algunas zonas se aprecian manchas de humedad. La iglesia no sufre ningún acto de vandalismo, sin embargo los bajos del centro parroquial están plagados de pintadas.



Lesiones exteriores: manchas de humedad en cerramientos de ladrillo y óxido en las sujeciones metálicas de las piezas de pizarra de la cubierta. En la planta baja del centro parroquial se han realizado pintadas.

Fotografías de la autora.

En el interior apenas se observan lesiones. Aparece alguna mancha de humedad en el ladrillo y eflorescencias en las piezas horizontales del hormigón. No hay carbonataciones, pero las varillas de los estribos asoman al exterior de las vigas, debido a la insuficiencia de recubrimiento. En un futuro puede derivar en una lesión más seria.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Lesiones interiores: ladrillos oscurecidos por la humedad, sales en el hormigón y varillas al descubierto por falta de recubrimiento adecuado
Fotografías de la autora.

4.2.8 La Resurrección del Señor, B.º Iturrigorri-El Peñascal en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1960
ARQUITECTO	Jesús Ramón Basterrechea
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra; ladrillo raseado pintado (tras la modificación de J.R. de Uribe)
CUBIERTA	dos aguas, en teja curva cerámica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Iturrigorri-El Peñascal es un barrio situado en la subida a los montes que rodean Bilbao, con una topografía complicada de gran pendiente, que potencia aún más la sensación de aislamiento respecto al resto de la ciudad. En la década de los cincuenta Bilbao comenzó su crecimiento hacia estas zonas rurales. Surgió así una nueva feligresía, que formó la parroquia de La Resurrección del Señor; es la única iglesia de la Diócesis de Bilbao bajo esta advocación.

En 1960 se encargó al arquitecto J.R. Basterrechea el proyecto de un conjunto parroquial que incluyera equipamiento y espacios capaces de dar solución a las necesidades del barrio, a las que el ayuntamiento no había dado respuesta. El tejido urbano está subiendo hacia el barrio, con nuevas promociones de vivienda que pueden paliar la sensación de aislamiento de Iturrigorri-El Peñascal. En la actualidad, debido a la escasez de sacerdotes, comparte cura con la parroquia de Nuestra Señora del Rosario, de Rekaldeberri, bajo la autopista.

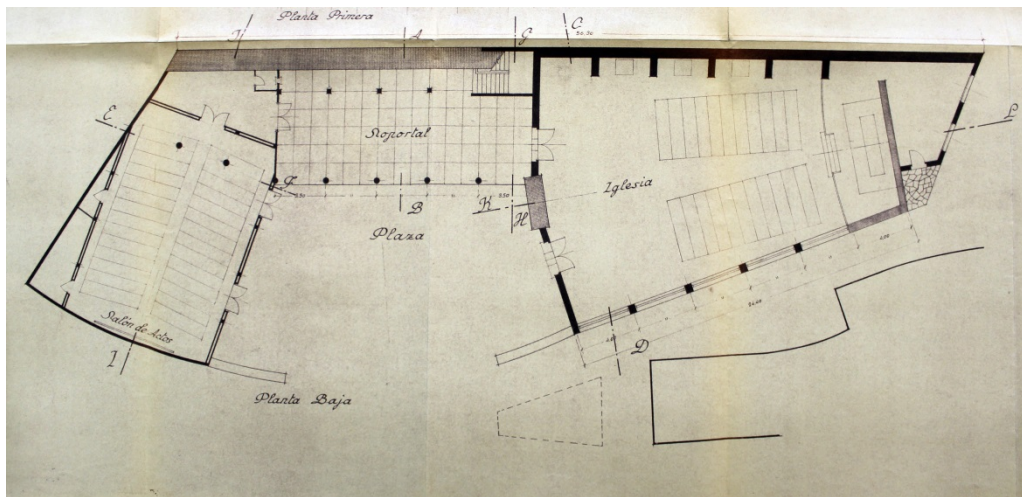
Composición

El conjunto del centro parroquial que se aprecia en la actualidad difiere de la disposición adoptada en el proyecto, especialmente en lo que se refiere al volumen del salón de actos. Además, a principios de los setenta se encargó cerrar el coro alto de la iglesia, ganando así espacio para acondicionar una guardería. En consecuencia, surgió un paralelepípedo en el exterior, de líneas racionalistas, que generaba un porche en el acceso a la iglesia.



Exterior de la parroquia de La Resurrección del Señor.
Fotografías de la autora.

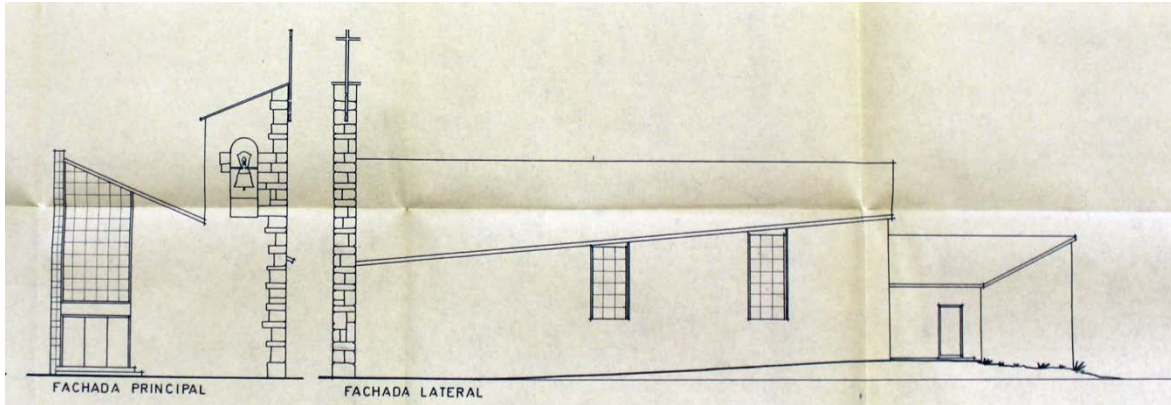
El proyecto del centro parroquial contaba con templo, escuelas y servicios asistenciales. La pronunciada pendiente del barrio y la presencia del arroyo condicionaron el proyecto. Finalmente, se optó por separar en tres volúmenes las funciones y situarlos contra el terreno, creando entre ellos un espacio abierto tipo plaza.



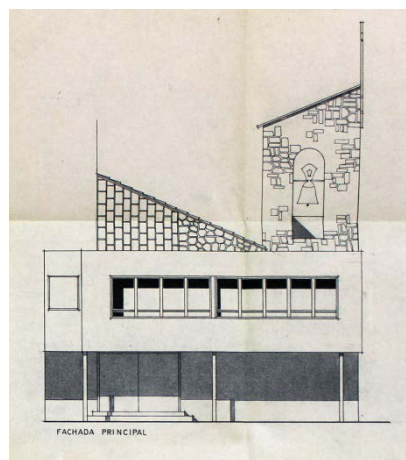
Planta original del conjunto parroquial, del proyecto original, de J.R. Basterrechea.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-19.

En 1971 el arquitecto José Ramón de Uribe y Lastagaray redactó el proyecto para mejorar las condiciones de la guardería, que funcionaba en el coro de la iglesia. Por un lado, se pretendía obtener un espacio calefactado adecuado para los niños y, por otro, no se quería renunciar al espacio para la escolanía. Para cumplir con ambas solicitudes, se creó un volumen adosado a la fachada principal de la iglesia, apoyado en unos pilares de hormigón. En esta misma actuación se suprimió el baptisterio, y se desplazó la pila bautismal al presbiterio, para celebrar los bautizos de manera comunitaria, acorde con el pensamiento posconciliar.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Fachadas principal y lateral de la iglesia antes de la modificación del coro, del proyecto de reforma de J.R. de Uribe.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 10-152-760.



Fachada principal tras el cerramiento del coro y construcción de un nuevo volumen, del proyecto de reforma de J.R. de Uribe.

Archivo Municipal de Bilbao, expediente 10-152-760.

Tras esta actuación, el aspecto exterior de la iglesia quedó desfigurado. El nuevo volumen ortogonal se superpone a la iglesia y a sus muros de piedra, más rústicos, con un aspecto más pesado. Por encima de él queda la espadaña, intacta.

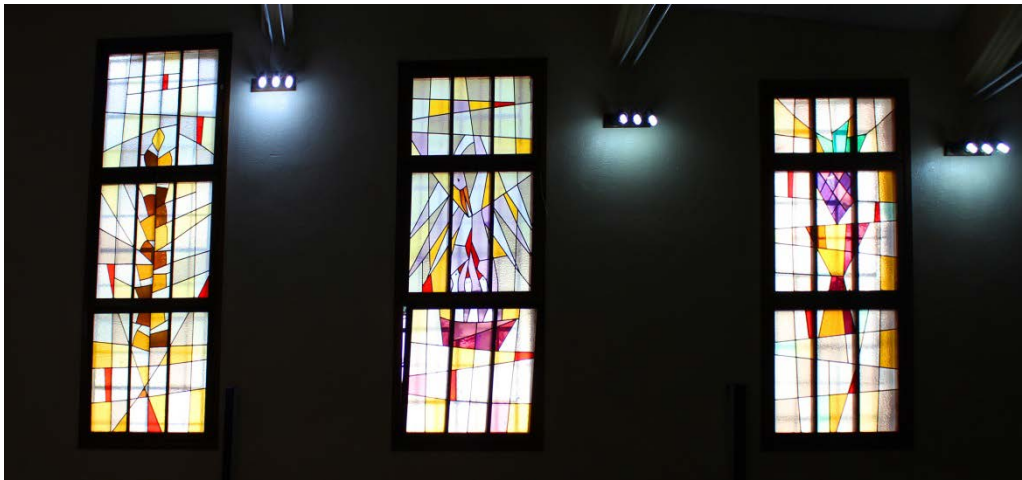


Imágenes interiores de la parroquia de la Resurrección del Señor.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

La iglesia queda escondida, debido a su posición respecto al camino ascendente. Sin embargo, la espadaña moderna es un claro elemento eclesial visible pese a la pendiente del terreno. Es una extensión del muro de fachada, de líneas rectas y carente de decoración, con un frente rectangular biselado en la parte superior. Este mismo lenguaje se empleará en el interior de la iglesia. Es un espacio sobrio compuesto por una nave longitudinal dirigida hacia el presbiterio, que forma un ángulo entre el muro de contención y su fachada opuesta.

La iluminación se lleva a cabo de manera natural por las tres vidrieras abstractas que se pueden apreciar en el lateral que comunica con el exterior. Las de los extremos representan símbolos de la eucaristía (una espiga de trigo y el cáliz con unas uvas) y, la del centro, el pelícano, símbolo del sacrificio y altruismo de la muerte de Cristo.



Vidrieras artísticas que aportan color y luz al interior de la iglesia.
Fotografías de la autora.

El Cristo es una escultura del artista bilbaíno Vicente Larrea, que representa a un Cristo Redentor ascendiendo a los cielos, despojado de la cruz, envuelto en una tela que muestra movimiento y verticalidad. Es una pieza con fuerza a la se dirigen las miradas de los feligreses, gracias a la disposición de la planta y a la iluminación cenital que recibe el presbiterio; el muro se reviste con una textura rugosa y se pinta de blanco. A ambos lados de este espacio, unas láminas verticales de madera enmarcan la imagen, y sirven de fondo para las imágenes de la Virgen y de San José con el Niño. Estas figuras no comparten el mismo estilo artístico.



Virgen, Cristo y San José, imágenes en el presbiterio de La Resurrección del Señor.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura original estaba formada por muros de contención de hormigón armado en la fachada longitudinal, contra el terreno, y una estructura de pórticos de hormigón para sujetar la cubierta, que quedan vistos desde el interior de la nave. En el exterior el hormigón se recubre y la iglesia se reviste de piedra. El revestimiento de la cubierta a dos aguas se realiza en teja cerámica curva.

Los volúmenes del centro parroquial y la guardería que sobresale de la iglesia están contruidos con estructura de hormigón y sus cerramientos tienen un acabado de ladrillo raseado pintado. En el interior el muro del fondo del coro se deja en ladrillo visto, sin cubrir.

Lesiones y carencias

La gran inundación de Bilbao de 1983 también afectó al barrio de Iturrigorri-El Peñascal, que permaneció tres días incomunicado. Desde el monte Pagasarri el río provocó una avalancha con los materiales que arrastró (piedras y residuos de empresas mineras y hormigoneras). Posteriormente, en 2009, una nueva riada arrastró parte de la tierra junto a la iglesia. A consecuencia de aquello, se tuvo que reformar el edificio.

Es una iglesia que ha tenido problemas continuos de humedades, especialmente en la cubierta y cerca del altar. La cubierta ha sido sustituida y en el interior se ha colocado un techo registrable. En cada pórtico de la nave aparecen unos cables que funcionan traccionando los nudos de los pórticos, impidiendo que la estructura se abra.



Virgen, Cristo y San José, imágenes en el presbiterio de La Resurrección del Señor.
Fotografías de la autora.

En el muro de ladrillo caravista del fondo de la nave aparecen algunas eflorescencias, sin ser una lesión extendida. Junto con alguna mancha de humedad en el falso techo, son las únicas lesiones visibles en un edificio que ha sufrido una rehabilitación integral reciente.

4.2.9 Santa María Magdalena, pueblo de Zaramillo en Güeñes (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1960
ARQUITECTO	desconocido ⁶³
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	un agua, hormigón

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Zaramillo es uno de los núcleos de población que pertenecen al municipio de Güeñes. Es una zona que creció como consecuencia de la explotación de la cantera y la implantación de talleres e industrias. Entre estas empresas destaca una gran planta química que pertenece a la compañía Arkema, instalada en 1961.

El solar del complejo parroquial de Santa María Magdalena se sitúa muy cerca de las vías del tren, hacia el final del tejido urbano formado por distintas promociones de edificios residenciales.

Composición

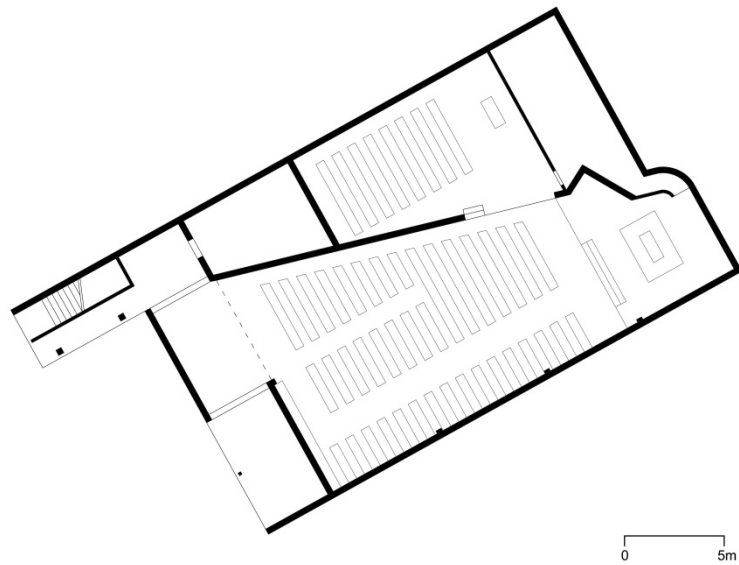
El templo se sitúa a nivel de la travesía que comunica el pueblo con el barrio de La Quadra. Hay una importante diferencia de altura entre el firme del solar y la cota de acceso.

⁶³ Aunque se ha intentado por distintas vías, ha sido imposible conseguir dar con el nombre del arquitecto que proyectó la parroquia. Se ha consultado al archivo de Güeñes, a los párrocos de esta iglesia y de la de Sodupe y al Archivo de la Diócesis de Bilbao.

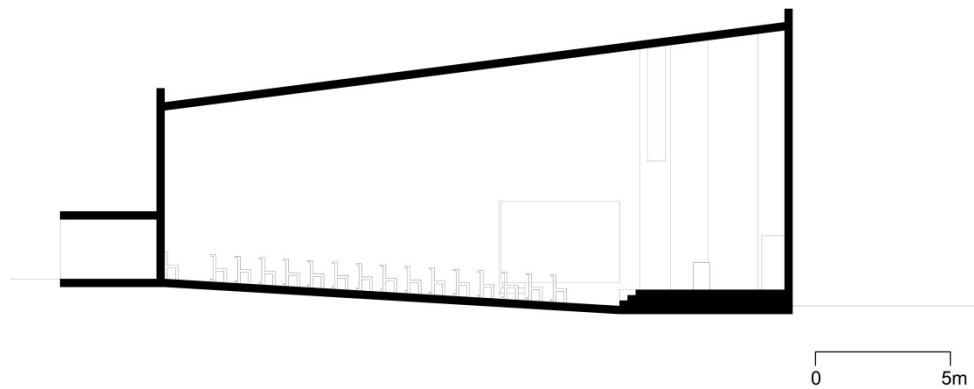


Imágenes exteriores de la iglesia de Zaramillo.
Fotografías de la autora.

Aprovechando el gran desnivel, debajo del templo se sitúan los locales parroquiales. El volumen está rodeado de huertas privadas, junto a una zona de gran pendiente. También desde la planta baja se accede a un bar y al hogar del jubilado, muy frecuentados y con gran actividad; su entrada se realiza desde un porche diferenciado al del templo. La diferencia entre los dos usos queda patente gracias al cambio de volúmenes y de coloración del ladrillo caravista de las fachadas.



Esquema planta del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

La iglesia se diseña como una nave de planta longitudinal, que va estrechándose hacia el presbiterio, levantado unos pocos escalones. La pendiente interior es bastante pronunciada, permitiendo que desde todos los asientos se visualicen sin obstáculos el altar y la celebración. Una capilla lateral, adecuada para misas de diario, aparece abierta en el lateral izquierdo de la nave, elevada respecto al pavimento de la nave principal.



En el interior de la parroquia prima la sobriedad y el empleo sincero de los materiales.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

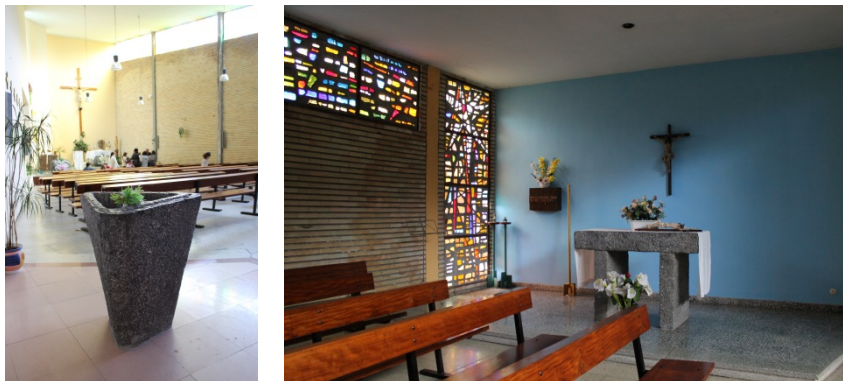
El campanario de la parroquia, de marcado carácter industrial, está formado por tres tubos de sección redonda a modo de pilares, unidos entre sí mediante unos elementos de enlace que rigidizan la esbelta estructura. Este campanil arranca del edificio, permaneciendo retranqueado respecto a la linde del solar. Carece de cerramientos, que no son necesarios para cumplir con su función: sujetar las campanas y elevar la cruz para marcar la posición del templo.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Campanil de la iglesia de Zaramillo.
Fotografías de la autora.

La pila bautismal se sitúa a la entrada del templo, una situación propia de las iglesias preconciliares. Es un prisma triangular de sección variable y canto redondeado, realizado en piedra, como los altares y el resto de elementos del presbiterio. Es inevitable asociar la elección del material con la actividad de la cantera de la zona.



Pila bautismal y altar de la capilla de diario realizados en piedra.
Fotografías de la autora.

La luminosidad invade el espacio a través de unas filas de ventanas perimetrales, posicionadas sobre los muros de ladrillo. En el presbiterio la iluminación se realiza desde una ventana lateral, que queda escondida para los asistentes. En la capilla de diario aparecen unas vidrieras de cemento, abstractas, que muestran astros de colores. Este espacio se puede cerrar gracias a unos biombos de reciente instalación; al carecer el templo de coro alto, se utiliza este espacio para la escolanía.

No hay retablo, el muro de la cabecera de la iglesia está pintado de color crema, estucado, por lo que recibe un tratamiento distinto al del resto de paredes; sobre él se coloca un Cristo que mira hacia las ventanas, a la luz. Ninguna de las imágenes que se encuentran en el interior comparten el carácter moderno del edificio, a excepción de una pequeña Virgen de formas alargadas y halo de alambre.



Virgen en actitud orante, de formas alargadas.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El sistema constructivo queda a la vista tanto en el interior como en el exterior de la parroquia, de forma más acusada en el templo, debido al fuerte contraste cromático entre las piezas estructurales y los cerramientos. El armazón que sostiene la iglesia, formado a base de columnas y vigas de hormigón armado, ha sido pintado de blanco. Resulta muy llamativo entre los muros de ladrillo rojo a cara vista que forman los cerramientos del edificio. Debido a la disposición de las viviendas cercanas, a la topografía y a la gran vegetación, sólo dos alzados son visibles desde el barrio de Zaramillo. En el volumen que comparten centro parroquial y hogar del jubilado, así como en el porche, la estructura queda tapada por la fábrica de ladrillo, de un tono más apagado. En el interior de la iglesia también se emplea este tipo de piezas y la estructura de hormigón se deja vista.

Lesiones y carencias

El interior del templo ha sido pintado recientemente; el constante mantenimiento que se realiza en él y la actividad del hogar del jubilado son importantes para su conservación. Aunque está apartado, no se aprecian muestras de vandalismo ni grafitis.

Ahora bien, el templo no está exento de lesiones. La mayoría de ellas están asociadas con la presencia de agua y filtraciones, por lo que sería necesario acometer obras de reforma para poder solucionarlas. En el techo de la nave principal puede verse una gran mancha de humedad; en los muros de ladrillo también aparecen zonas oscuras debido al agua filtrada desde su unión con la cubierta. Una mala impermeabilización y la pérdida de propiedades de los materiales constructivos parecen ser la fuente del problema.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes de importantes problemas de filtraciones en techo y muros del templo.
Fotografías de la autora.

La lesión más extendida en el hormigón son las sales o eflorescencias. Una grieta vertical en un pilar interior podría estar asociada a una carbonatación, en la que el agua ya se ha filtrado a la armadura y está en proceso de oxidación, quebrando el hormigón de revestimiento que aún está sin desprenderse.



Eflorescencias y grietas asociadas a carbonataciones son las lesiones que afectan a la estructura..
Fotografías de la autora.

4.2.10 Inmaculada Concepción, B.º Basurto en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1961
ARQUITECTO	Ángel de Gortázar y Landecho
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista, piedra artificial
CUBIERTA	dos aguas, de teja

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El conjunto parroquial de Inmaculada Concepción se sitúa muy cerca de la recientemente desaparecida salida de la autopista de Sabino Arana. Se sitúa en el barrio de Basurto, que está sufriendo en la actualidad numerosas modificaciones para mejorar su comunicación con el centro de Bilbao y con otros barrios.

El edificio se encuentra en una zona con importantes edificios modernos, como la Feria de Muestras (José Chapa y Francisco Hurtado de Saracho, 1957), el campo de fútbol de San Mamés (Manuel María Smith, 1913) o la Escuela de Ingenieros (Jesús Ramón Basterrechea, 1958). La iglesia se construirá siguiendo esta tendencia arquitectónica, sin desentonar con el resto del Ensanche.

El 18 de abril de 1954 se puso la primera piedra de la iglesia de Inmaculada Concepción, el mismo año que se cumplía el primer centenario de la definición de su dogma⁶⁴. Casi siete años después, el 25 de junio de 1961, se inauguró la iglesia; durante su construcción se recibieron donativos y colaboraciones de feligreses que ayudaron en obra (como en tantas parroquias de barrio).

⁶⁴ Pastoral Indautxu (s.f.). *La Inmaculada: historia*. Página de la Pastoral Indautxu. Reperado de http://www.pastoralindautxu.org/la_inmaculada/pages/la_inmaculada.htm

Composición

El solar sobre el que se construirá el conjunto parroquial era bastante rectangular y con una ligera pendiente. Junto a él se encontraba el edificio de Desinfección Municipal, que tras la construcción de la iglesia (más alta y voluminosa) queda oculto desde la vía principal.

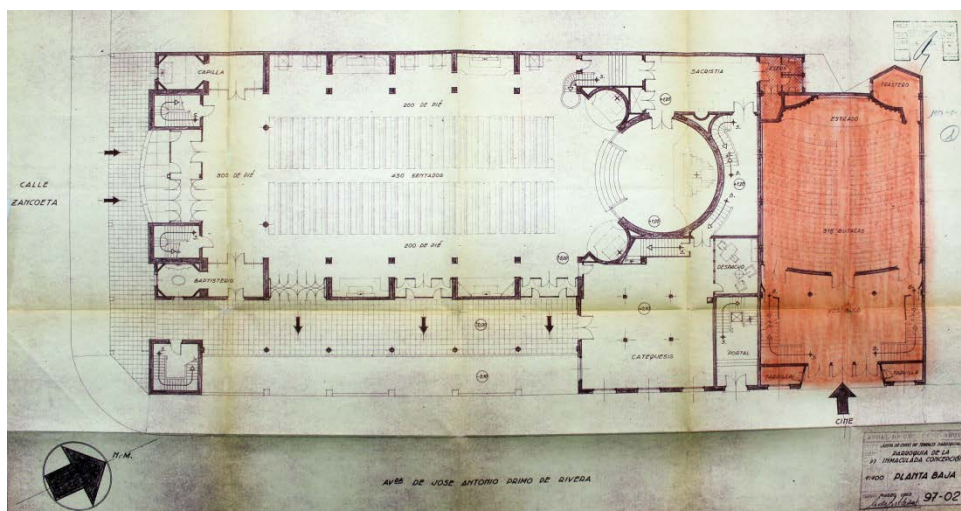


Imagen del estado actual de la fachada principal e infografía del conjunto, del proyecto original, de A. de Gortázar.

Fuente imagen izda.: Fotografía de la autora.

Fuente imagen dcha.: Archivo Municipal de Bilbao, expediente 54-5-50.

El arquitecto que redacta el proyecto es el bilbaíno A. de Gortázar, en 1954. El conjunto está compuesto por templo, dependencias parroquiales, locales para catequesis y Acción Católica, salón de actos/cine y viviendas sacerdotales. La construcción se desarrolló en dos fases; la primera, en 1953-1954 resolvía el centro parroquial donde estaban la sacristía, las viviendas y el cine, que funcionaría como capilla provisional para 1000 fieles. La segunda fase comenzó en 1954 se dedicó a la iglesia.

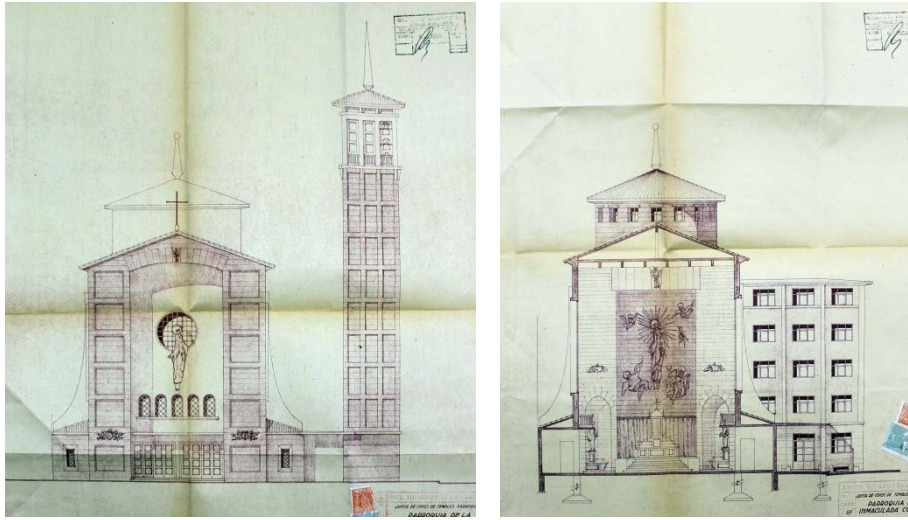


Planta baja, resaltando en rojo el salón de actos, del proyecto original, de A. de Gortázar y Landecheo.

Archivo Municipal de Bilbao, expediente 54-5-50.

El templo es una nave longitudinal, con coro alto en sus hastiales, generando unas zonas de capillas laterales que separa visualmente la estructura. Se preveía que iban a ser usadas como espacio para la circulación, zona para confesionarios y capillas devocionales, limitando el espacio de los espectadores a la nave principal.

Se proyecta con un ábside circular con dos pequeñas capillas secundarias, y tras él se dispone un cuerpo de enlace en el que se sitúan los locales parroquiales, que sirve como articulación entre iglesia y salón de actos, en el extremo opuesto del solar.



Fachada principal y sección transversal, del proyecto original, de A. de Gortázar y Landecho.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 54-5-50.

El alzado es sencillo, pero se busca su distinción de las fachadas habituales. Se proyectó una torre-campanario exenta, situada en la confluencia de dos de las calles que rodean la manzana, para que fuera visible desde ambas. Finalmente, la torre no llegó a construirse.

Los contrafuertes de la estructura se dejan visibles y marcan un ritmo compositivo en las fachadas laterales. En el interior, sirven como elemento organizador de las naves laterales.



Imágenes exteriores de la parroquia de San José de Arana.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Tras prescindir de la construcción de la torre, la parroquia carece de campanario o hito que marque su posición. Sin embargo, las dimensiones son tan grandes y los elementos y el lenguaje tan empleados en las iglesias de esta época, que su representatividad material basta para asociarla a una iglesia moderna. Se ha añadido un letrero en la fachada indicando el nombre de la iglesia: “Sortzez Garbia Parrokia - Inmaculada Concepción”.

La sencillez exterior se traslada al interior. El proyecto original situaba en el altar de piedra una imagen de la Inmaculada Concepción con ángeles volando a su alrededor en alto-relieve. Sin embargo, el aspecto actual poco tiene que ver con el diseñado por A. de Gortázar. Tras una serie de actuaciones, se ha modificado la zona del presbiterio y el ábside actual es plano, más cercano a la zona de asientos. En él se pinta una cruz de grandes dimensiones que muestra un paisaje sereno; sobre él se coloca un Cristo, de forma que se representa a la vez su muerte y resurrección.



El interior de la iglesia ha sufrido una potente remodelación que ha hecho que se desvíe completamente del proyecto original.

Fotografía de la autora.

El sagrario se sitúa en la pequeña capilla o nicho lateral del ábside. Es de la época de la construcción de la iglesia, con una cruz formada por un mosaico y la silueta del pez. Sobre él se encuentra una talla moderna de la patrona de la parroquia, Inmaculada Concepción, de líneas sencillas y verticales, en madera vista. En la capilla opuesta se encuentra una escultura de San Juan de la Cruz, de una estética más antigua.



Virgen en actitud orante, en madera, y sagrario con tapa cerámica.

Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura es de hormigón armado y los forjados, cerámicos. En el interior las columnas dividen el espacio en otras dos naves laterales de circulación, mucho más estrechas, siguiendo un esquema bastante clásico. Sobre ellas se apoya el coro alto.

La cubierta de hormigón, a dos aguas, se impermeabiliza con asfalto y se aísla térmicamente. Sus fachadas son sencillas y moderadamente modernas, realizadas de manera económica, con los contrafuertes de hormigón y los cerramientos de ladrillo rojo vistos. En palabras del arquitecto: “Responden a un criterio de sencillez, economía y aprovechamiento de materiales” (p. 6 de la memoria). La fachada principal se enmarca con un gran arco de piedra artificial.

Lesiones y carencias

Casi 28 años después de su inauguración, el 12 de febrero de 1989, se celebra la terminación de una importante remodelación de la Iglesia. Se realizaron obras en el tejado, el revestimiento de la fachada y paredes, y el interior del templo⁶⁵. En 2004 se decoró el ábside con la gran cruz pintada que aparece en la actualidad. Algunas de todas estas actuaciones, o tal vez la suma de ellas, ha contribuido a que el interior de la iglesia se encuentre totalmente desfigurado respecto al proyecto original.

En la actualidad salta a la vista que la iglesia recibe un buen mantenimiento desde sus reformas. En el exterior no se aprecian lesiones, salvo por unas manchas negras en el arco de la fachada principal, debidas a la humedad. Aunque se haya reformado la cubierta, desde el interior se observan nuevas humedades.



Pese a que toda la cubierta y el techo han sido sustituidos, nuevas manchas de humedad afloran sobre el falso techo del coro.

Fotografías de la autora.

⁶⁵ Pastoral Indautxu (s.f.). *La Inmaculada: historia*. Página de la Pastoral Indautxu. Recuperado de http://www.pastoralindautxu.org/la_inmaculada/pages/la_inmaculada.htm

4.2.11 San Ignacio de Loyola, B.º Adurtza en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1961
ARQUITECTO	Azpiazu-Marimón arquitectos (Ramón Azpiazu y Enrique Marimón)
ESTRUCTURA	contrafuertes de ladrillo; cerchas metálicas para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista y raseado pintado
CUBIERTA	dos aguas, teja cerámica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Adurtza es otro ejemplo más de barrio obrero vitoriano, que surgió hacia finales de la década de los cincuenta. Se situaba cerca de un polígono industrial, pero, a diferencia de otros barrios, su tamaño era menor. En la actualidad el número de habitantes ha ascendido ligeramente, en lugar de disminuir.

En 1960 los arquitectos Ramón Azpiazu y Enrique Marimón proyectan un templo para la nueva parroquia que había surgido en el barrio, debido al incremento de población de la zona. Bajo la advocación de San Ignacio de Loyola, se pretende construir además del templo, viviendas, aulas, salón de actos, locales para Acción Católica y otras dependencias parroquiales. La iglesia se construyó en una primera fase, celebrándose su inauguración en 1961.

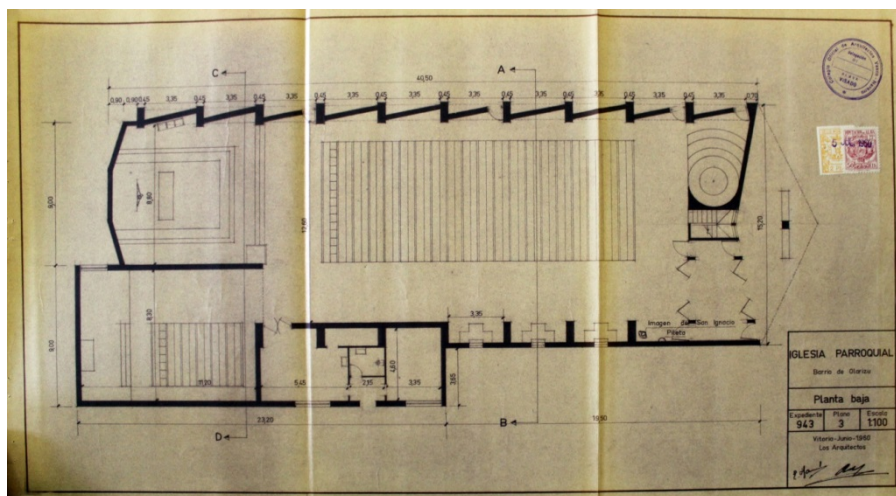
Composición

La iglesia es una nave longitudinal muy sencilla, pero con gran capacidad, que era uno de los requisitos por parte del Obispado. El censo medio de la parroquia ascendía a unas 5000 almas y el cálculo para el aforo se estimó en un 10% de ese total, por lo que la iglesia debía tener capacidad para 500 personas. Finalmente, se proyectó un espacio en el que, incluyendo a quienes estuvieran de pie, se logra un aforo de 652 personas.



Imágenes exteriores de la iglesia de San Ignacio de Loyola.
Fotografías de la autora.

Exteriormente es una iglesia moderna y humilde, donde el ladrillo caravista se combina con el estuco blanco. Unos contrafuertes de ladrillo permiten hacer una lectura de su estructura. La nave se cubre con un tejado a dos aguas, cuya cubierta se prolonga en forma de pico. Este porche, que protege la entrada al templo, apoya su extremo en un perfil metálico; se aprovecha esta pieza de función estructural para formar con ella una cruz latina de grandes dimensiones. Es una posición inusual de la cruz en una iglesia, ya que el símbolo descende de la cubierta y ocupa toda la altura del edificio. El campanario se presenta como un marco rectangular y exento, de ladrillo caravista, que sujeta las campanas.

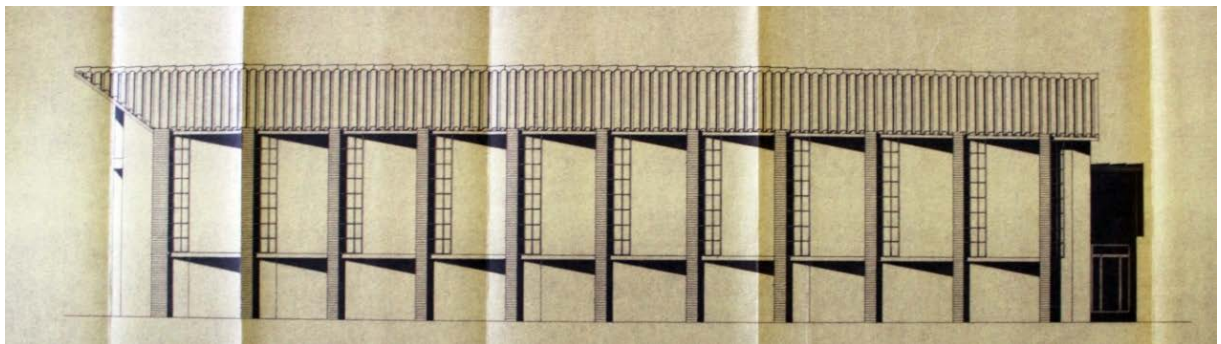
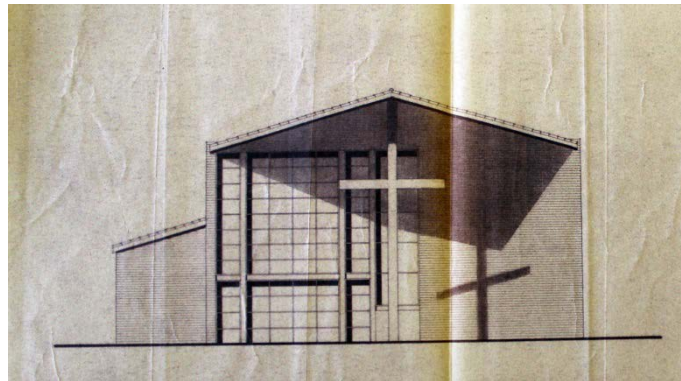


Planta baja del proyecto original, de R. Azpiazu y E. Marimón.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 37/043/006

Se optó por realizar la iglesia siguiendo el esquema de una nave longitudinal, debido a la sencillez de su estructura. Comparada con otras plantas de iglesia de la misma capacidad, ésta era la solución que ofrecía menores luces.

El baptisterio, con acceso desde el exterior, se coloca en la entrada, en un hueco adintelado. La pila se sitúa en el centro de unas escaleras circulares concéntricas, que descienden desde el nivel

de la iglesia. La capilla de diario tiene un aforo aproximado de 133 personas; está separada de la nave principal y situada junto al presbiterio, en el ángulo opuesto al baptisterio.



Fachadas este y norte del proyecto original, de R. Azpiazu y E. Marimón.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 37/043/006

La iglesia tiene un gran espacio abierto junto a su fachada lateral. La fachada principal, donde se sitúan el campanario y la gran cruz, mira hacia la calle. Es a través de estas dos fachadas que se realiza la iluminación natural del templo. El resto del edificio se sitúa muy cerca de los bloques de vivienda, y sus alzados son más herméticos, casi sin huecos. Sin embargo, el interior de la parroquia muy luminoso.



Imágenes interiores de la nave principal.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Uno de los elementos exteriores más representativos de la iglesia es su campanario; realizado siguiendo la estética del edificio, es una lectura moderna de una espadaña, muy esencial, con dos estrechos muros de ladrillo que sujetan unas losas. La cruz estructural de la entrada es la otra seña de identidad del edificio, que consigue una fachada reconocible y moderna, además de lograr un espacio de reunión exterior cubierto.



Campanario y cruz de la parroquia de Adurtza.
Fotografías de la autora.

En el interior, bajo el coro alto, se sitúa el baptisterio. Es un elemento abierto a la nave principal, pero con carácter propio. Se sitúa en una cota más baja que el resto de la nave, con unas gradas para que el público pueda asistir al bautismo. Los arquitectos proyectan este espacio siguiendo las nuevas directrices: “esta diferencia de nivel se salva por una serie de gradas de suficiente anchura para que en ellas pueda estacionarse el público asistente a la ceremonia, de conformidad con las nuevas normas de la liturgia que tiende a convertir el Sacramento en un acto público en lugar de la ceremonia familiar en que había degenerado actualmente” (p.3 de la memoria).



Imágenes exteriores de la parroquia de San José de Arana.
Fotografías de la autora.

La capilla de diario se sitúa en la cabeza de la iglesia, que desplaza el presbiterio respecto al eje de la nave. Se puede cerrar completamente, lo que genera un espacio recogido más fácil de calefactar.

Las vidrieras se sitúan en los muros inclinados entre los contrafuertes, dirigidas hacia el altar. El espacio del presbiterio está lleno de luz, con aberturas también en el muro sur. Al ser un proyecto de 1960, habiéndose anunciado el Concilio Vaticano II un año antes, se toman medidas que corresponden a un edificio diseñado en plena transición ideológica. Con vista al futuro, por ejemplo, el altar se proyecta separado del muro: “con el altar exento y central, lo que permite officiar de cara al público, caso de optarse por esta solución” (p.4 memoria).

Es un templo con pocas imágenes, muy austero y pulcro; el patrón de la iglesia, el santo guipuzcoano Sn Ignacio de Loyola, se representa en una figura importada de otra capilla. Una Virgen imitando el estilo medieval, se sitúa en la capilla de diario. Absteniéndose de más elementos que los estrictamente necesarios, toda la atención se dirige hacia el Cristo, situado sobre el muro blanco intensamente iluminado del ábside poligonal. Es una imagen moderna realizada en madera, de líneas geométricas y estilo expresionista, que muestra a un Cristo que se hace uno con la Cruz.



Ábside y Cristo de la parroquia de San Ignacio de Loyola.
Fotografías de la autora.

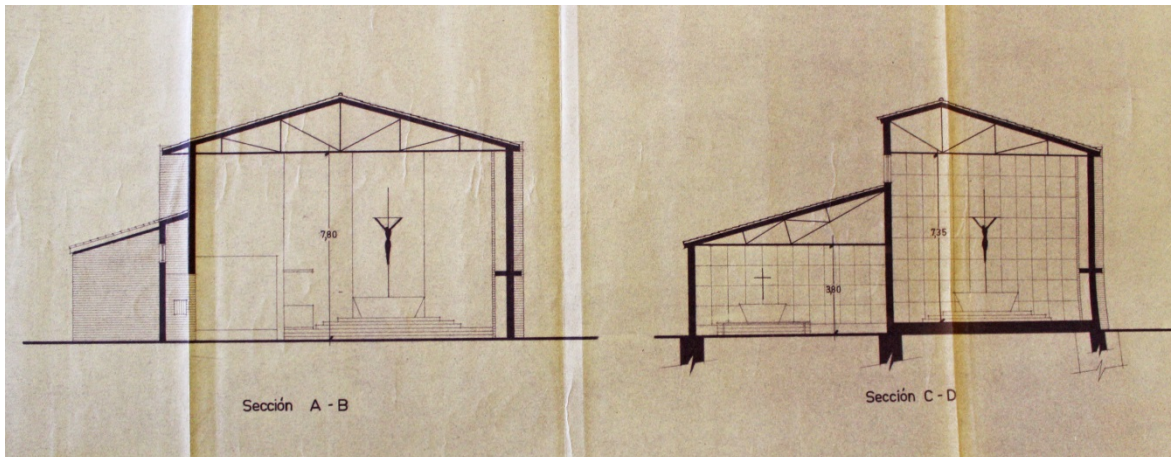
Aun siendo un templo diseñado en 1960, combina a la perfección la humildad, la sinceridad de los materiales y la modernidad en el lenguaje, propios de las que serán las iglesias posconciliares.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura vertical se realiza mediante unos contrafuertes de ladrillo, visibles tanto en el interior como en el exterior del edificio. Los ventanales verticales, viables entre los elementos portantes, se consideraron adecuados para iluminar también la zona de bancos. Los muros entre los contrafuertes se colocan oblicuos para que las ventanas miren hacia el altar, de forma que se eviten deslumbramientos.

Sobre estos contrafuertes de ladrillo descansa la estructura de la cubierta. Primeramente se barajó la idea de una bóveda cerámica para realizar la cubierta, aunque finalmente se optó por una cubierta a dos aguas realizada a base de cerchas, que quedan cubiertas bajo un techo de madera.



Secciones transversales: sección desde el fondo de la iglesia y desde el presbiterio de la nave principal, a la altura de la capilla de diario, de R. Azpiazu y E. Marimón.

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 37/043/006

Los cerramientos verticales se realizan en ladrillo, a cara vista y estucado pintado de blanco, creando un contraste cromático y de texturas muy usado en las iglesias de esta época. La cubierta se realiza en teja curva cerámica. Todos ellos son materiales muy económicos, ampliamente usados en construcciones baratas debido a su precio y sencillo mantenimiento.

Lesiones y carencias

En el edificio se han llevado a cabo distintas reformas de mantenimiento. Han añadido una división interior para posibilitar la separación completa de la capilla de diario, ahorrando en calefacción. En la actualidad, pueden verse en los muros longitudinales las máquinas de aire caliente; no es la solución más adecuada, debido a que es muy ruidosa y no se puede tener encendida durante las celebraciones.

La cubierta es el elemento que más problemas y de mayor gravedad ha generado. Tras la aparición de una serie de problemas de goteras y humedades, optaron por reformarla, obra que les costó nueve millones de pesetas⁶⁶. Cuando la iglesia cumplió 50 años realizaron las alas que se despegan del muro del ábside sobre el que está el Cristo, que en origen era plano. Otras actuaciones que se han llevado a cabo han sido repintados, mejora de la accesibilidad exterior y sustitución de ventanas por vidrios con color.

En el interior no se distinguen lesiones considerables, salvo alguna eflorescencia en el muro de ladrillo. Sin embargo, el exterior se encuentra en peor estado. Las fachadas que quedan cerca de las viviendas presentan numerosos grafitis en sus paredes de fábrica.

⁶⁶ Entrevista con el párroco y feligreses, 1/11/2015.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Lesiones en los muros de ladrillo.
Fotografías de la autora.

De mayor gravedad son las lesiones causadas por el agua en elementos estructurales de la fachada norte. La humedad ha provocado carbonataciones en las vigas que atan los contrafuertes. Los aleros de la cubierta tienen numerosas manchas de humedad, debido a la exposición a la intemperie y a la falta de luz directa. Las verjas y resto de elementos metálicos sufren procesos de oxidación y los ladrillos se están deteriorando, especialmente en los extremos superiores.



Detalles de lesiones en la fachada norte: carbonataciones, oxidación, humedad y ladrillos en mal estado.
Fotografías de la autora.

4.2.12 San José, B.º Arana en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1961
ARQUITECTO	Ignacio Lasquibar Urquiola
ESTRUCTURA	metálica y hormigón armado; metálica para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	cuatro aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Arana es un barrio desarrollista que se construyó casi por completo durante la década de los sesenta, para acoger a los inmigrantes del resto de Álava y de otras provincias, que acudieron en busca de un empleo en las industrias de la zona. Es más pequeño que otros barrios obreros de la ciudad y su número de habitantes también es consecuentemente inferior. Ello no quita para que sea un área densa, con bloques de gran altura.

El encargo para construir la iglesia y el nuevo centro parroquial, que se construirán en dos fases separadas, se realiza al arquitecto Ignacio Lasquibar Urquiola.

Composición

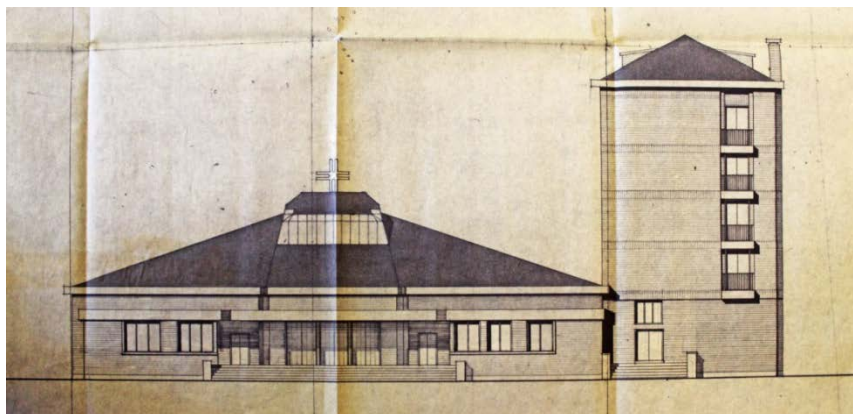
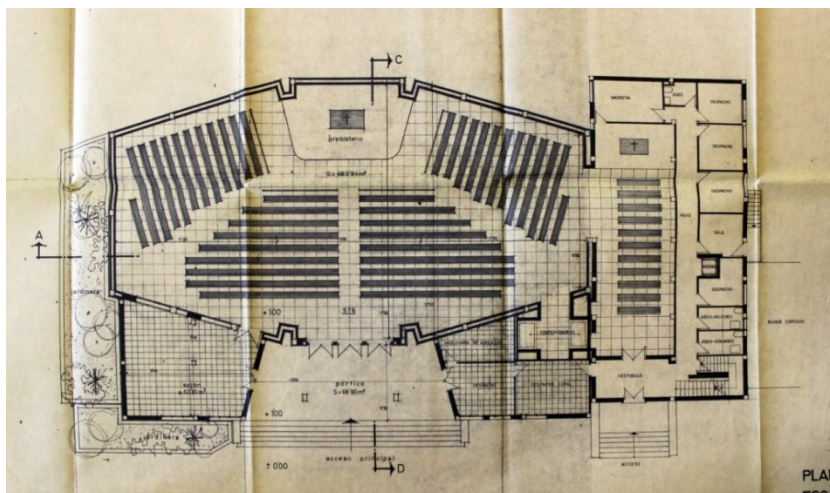
El conjunto se compone de dos volúmenes, uno para la iglesia y el otro para el centro parroquial y viviendas para sacerdotes. Ambos edificios generan una amplia plaza, desde la que se realiza el acceso a través de sus fachadas principales, dando la espalda a la calle principal de la zona. La cruz que se sitúa en la cubierta queda tapada por los árboles; se ha añadido el letrero “PARROKIA” (“parroquia” en euskara) a la fachada que da a la calle.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes exteriores de la parroquia de San José de Arana.
Fotografías de la autora.

La planta de la nave de la iglesia tiene forma de octógono irregular, con el eje longitudinal mucho más corto que el transversal. Su capacidad es de 576 personas sentadas. Se entra por un pórtico o porche, al que se accede desde la plaza, que es muy útil para poder reunirse en días de lluvia. El presbiterio se sitúa al fondo de la nave, en un extremo del eje corto. De esta manera es posible organizar los asientos de forma asamblearia, garantizando la cercanía entre altar y bancos.



Planta y alzado principales del conjunto formado por iglesia y centro parroquial con viviendas, del proyecto de I. Lasquibar.

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/238-1.

Adosado a este volumen se encuentra el edificio de viviendas, de planta rectangular. A la misma cota que la nave principal se sitúa una capilla de diario con capacidad para 140 personas. Se accede a ella desde un lateral del templo o por un acceso exterior desde la plaza; la posibilidad de entrar a la capilla sin tener que abrir la iglesia es de gran utilidad.

En la nave principal se coloca una zona separada con ventanas hacia el presbiterio, para que los niños puedan seguir la misa sin interrumpir o molestar a los asistentes de la zona de asientos. Los bancos se colocan rodeando el altar.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Es una iglesia que carece de campanario o hito vertical que la haga más visible. La cruz de la cubierta tiene los brazos formados por elementos dobles, realizada en metal. Junto con las letras de la fachada trasera, es uno de los pocos elementos que explícitamente informan de su uso.

La iluminación natural se realiza a través de un lucernario central, de grandes dimensiones, cuya luz recae en la zona de asientos frente al presbiterio. Es un espacio amplio y corto, con los bancos dispuestos en forma de asamblea. No hay retablo, pero sí que se genera un fondo de teselas de colores sobre el muro de ladrillo caravista. La imagen principal es una escultura que representa a un Cristo Salvador, liberado de la cruz, que queda tras su figura. Es una figura poco expresiva y hierática, muy estática. La figura de San José, el patrón de la parroquia se sitúa en un nicho, en un lugar privilegiado cerca de la capilla de diario. Muestra una imagen muy amable y serena mientras sostiene al Niño en brazos. Está tallado en madera siguiendo el estilo figurativo propio de su época.

La capilla de diario está separada y ofrece una gran intimidad y serenidad. Es muy sobria, sólo hay en ella una cruz sin figura y una Virgen con Niño moderna, tallada en madera. En este espacio se encuentra también el sagrario, una elaboración de latón que representa la Última Cena. Sobre el altar cae directamente la luz de un lucernario.



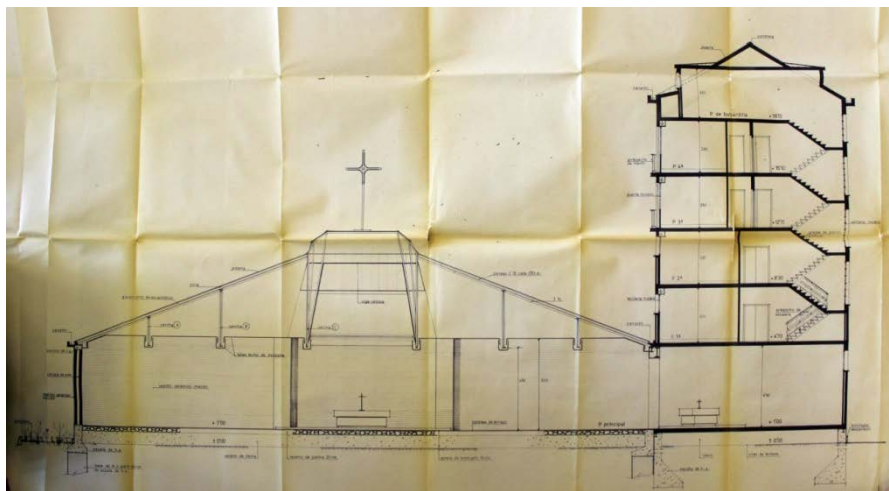
Cristo Salvador, San José y Virgen con Niño, tres imágenes de estilos diferentes en el templo de Arana.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura de la iglesia está compuesta por pilares perimetrales metálicos, arriostrados por una cornisa de hormigón armado sobre la que se apoyan las cerchas que sostienen el tejado. Sobre las puertas se deja visto el dintel de hormigón armado. El edificio de viviendas posee una estructura y cerramientos similares, pero sin las cerchas, debido a que su cubierta es más sencilla.

Las fachadas son de fábrica cerámica, que se deja vista por el exterior y por el interior, compuestas por dos medias astas de ladrillo. Entre las dos hojas se proyecta una cámara rellena con aislante (fibra de vidrio). El material elegido en el proyecto para la cubierta es un tejado de pizarra.



Sección transversal del proyecto original, de I. Lasquibar.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/238-1.

Lesiones y carencias

Se ha bajado el techo de la iglesia para aumentar su capacidad aislante. Esta actuación ha desfigurado, en parte, la imagen interior de la cubierta, en especial, en las uniones y formas del lucernario cenital. En la memoria del proyecto ya se preveía dejar oculta bajo un falso techo la estructura, así que no se ha desfigurado en este aspecto el espacio respecto a lo diseñado. Es probable que esta reforma se llevara a cabo a la vez que la sustitución del tejado, que presenta ahora una cubierta metálica.

Los muros de ladrillo sufren múltiples lesiones. Las más extendidas son las manchas de humedad, las eflorescencias y los ladrillos en mal estado. Las muestras de vandalismo, como los grafitis, aparecen con mayor presencia en el zócalo de la fachada principal.

Al interior se han incorporado un par de vidrieras fijas, muy figurativas, en las que se puede leer “Artistas Vidrieros J.L. Alonso, 96. Irún”, empresa que ya participó en la creación de vitrales de no pocas parroquias guipuzcoanas.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

4.2.13 Santos Justo y Pastor, B.º Otxarkoaga en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1961
ARQUITECTO	Pedro Ispizua Uribarri
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	revestimiento pétreo
CUBIERTA	un agua, tela asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El poblado de Otxarkoaga, como se conocía antes, fue construido íntegramente y de manera acelerada para poder instalar en él a la enorme cantidad de obreros que vivían en una ocupación chabolista a las afueras de Bilbao. P. Ispizua Uribarri será el director de las obras y diseñará algunos edificios residenciales y equipamientos, entre ellos el centro parroquial de los Santos Justo y Pastor, sobre suelo municipal; este proyecto se concibe como un templo secundario para el barrio, ya que la iglesia de Luis María Gana, Santísimo Nombre de María⁶⁷, contaba con un enorme edificio educacional y locales parroquiales.

El Ayto. de Bilbao construyó a finales de la década de los cincuenta unas 3000 viviendas de unos 50 m² en aproximadamente 18 meses. El origen de la promoción no parece estar claro, pero la versión que se extendió fue la de que cuando Franco, acudió a Bilbao a la Feria de Muestras de 1958, le impresionó ver la gran cantidad de chabolas que ocupaban la periferia de la ciudad y mandó construir viviendas dignas para sus habitantes.

Desde 2008 la única iglesia que queda en Otxarkoaga es la de los Santos Justo y Pastor, ya que la del Santísimo Nombre de María se desacralizó y se vendió al Ayuntamiento de Bilbao. En la actualidad se ha vaciado y funciona como escenario para representaciones teatrales. En el mismo

⁶⁷ La información acerca de la iglesia de Santísimo Nombre de María y su situación actual se amplía en el punto 4.3 de esta tesis.

proceso, el obispado de Bilbao adquirió en propiedad la iglesia y el edificio de viviendas sacerdotales de Santos Justo y Pastor⁶⁸.

Otxarkoaga es el típico barrio periférico superpoblado al que destinaron a las familias de menor poder adquisitivo. Los párrocos se hicieron cargo de responsabilidades sociales, especialmente ayudando a formar a los jóvenes con pocos recursos, que venían de ambientes degradados, para que pudieran tener un futuro; fue una zona muy azotada por la droga años después. En la actualidad, es un barrio conflictivo en el que viven una gran cantidad de personas de etnia gitana e inmigrantes.

Composición

Se construyen dos edificios de baja altura, con gran espacio entre sí. El esbelto campanil es el único elemento vertical, cuya presencia equilibra las masas del conjunto. El programa del centro parroquial, a pocos metros, incluía iglesia, viviendas de sacerdotes y locales de catequesis.



Imágenes exteriores de la iglesia de los Santos Justo y Pastor.
Fotografías de la autora.

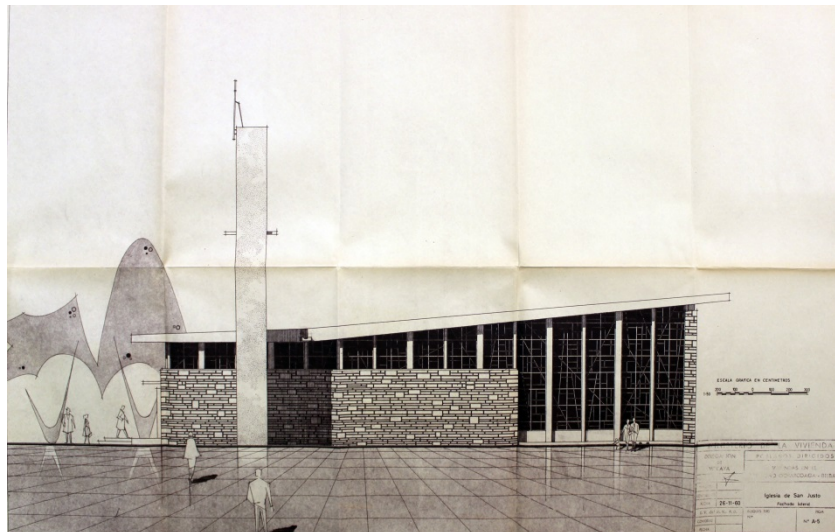
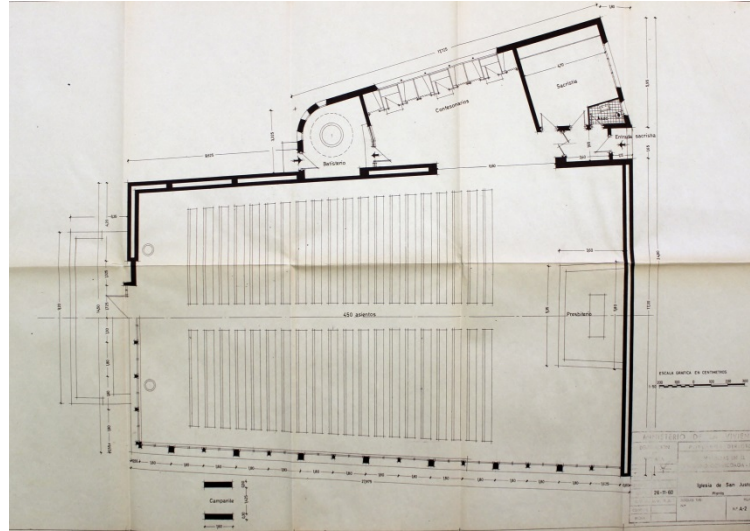


El edificio que alberga las viviendas de los sacerdotes está físicamente separado de la iglesia, sin embargo, la relación entre ambos salta a la vista debido a los materiales y la estética común de ambas construcciones.

Fotografía de la autora.

⁶⁸ Los terrenos de la iglesia seguían siendo de propiedad municipal, ya que se edificaron por el ayuntamiento, siguiendo el Concordato con la Santa Sede de 1953.

La iglesia se sitúa en la parte más llana del solar, y el edificio de casas curales, transversal a la pendiente, siguiendo las curvas de nivel. Entre ellos hay espacio para zonas ajardinadas y un parque infantil.



Planta y fachada lateral de la iglesia, del proyecto original⁶⁹, de P. Ispizua Uribarri.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-31.

La planta es diáfana y direccionada. El baptisterio, según los usos preconciarios, tuvo acceso directo desde el exterior; se proyecta como un cuerpo de planta curva adosado al paralelogramo del espacio de culto principal. Esta entrada secundaria ha sido condenada, como puede verse en el exterior del edificio. El ayuntamiento ha ido aumentando los esfuerzos por mejorar la calidad de vida y la comunicación del barrio. Frente a la parroquia se está edificando un nuevo acceso a la

⁶⁹ Los planos del proyecto que se conservan en el Archivo Municipal de Bilbao muestran una iglesia totalmente simétrica a la que en realidad se construyó, de ahí que las fotografías y los planos muestren imágenes reflejadas del mismo volumen.

red del metro de Bilbao y en sus alrededores se han instalado unos elementos diseñados para ayudar a la movilidad y mantenimiento de las personas mayores.

La estructura de la iglesia se realiza en hormigón y los cerramientos verticales en revestimientos de piedra. Es un espacio muy sencillo, donde el único elemento decorativo que se preveía era la vidriera de hormigón no figurativa. El edificio residencial cuenta con cuatro viviendas, y su influencia racionalista es aún más marcada que en el templo. No cabe duda, por diseño y por materiales, que pertenecen a la misma actuación, aunque sean edificios exentos y distanciados. En la actualidad son monjas las que residen en él.



Imágenes interiores de la iglesia de Otxarkoaga.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El campanario de hormigón abujardado ayuda a visibilizar el volumen bajo y horizontal de la iglesia, que queda por lo demás oculta desde la parte más alta de la calle. Dos muros de hormigón sujetan una campana, que enmarcan dos losas; en la parte más alta del hito se posiciona una fina cruz negra.



El campanil de la parroquia de Santos Justo y Pastor.
Fotografías de la autora.

Los elementos artísticos que aportan color al espacio son las vidrieras de la nave principal y el mural del baptisterio. Éste último es un mosaico moderno en el que se representa el momento del bautismo de Jesús, con figuras alargadas. Los vitrales de cemento se colocan a lo largo de la

fachada longitudinal que comunica con la calle, sobre los muros revestidos en piedra. La cubierta, apoyada sobre unos pequeños perfiles de metal, parece elevarse para permitir la entrada de luz perimetral. Junto al presbiterio, la superficie vidriada, que ocupa toda la altura del muro, muestra de manera abstracta la Anunciación. Son obra del artista Ángel Atienza, que las firma y las fecha en 1962.



Mosaico del baptisterio y vidriera junto al presbiterio.
Fotografías de la autora.

El muro del presbiterio cambia de textura y color respecto al resto de las paredes. Sobre unos perfiles verticales se sostienen dos cuadros de gran nivel de abstracción, en tonos pardos. En el centro, un Cristo crucificado y, junto a él, una Virgen de la Ternura, representación de la Virgen poco corriente en las iglesias modernas vascas estudiadas en el presente trabajo.

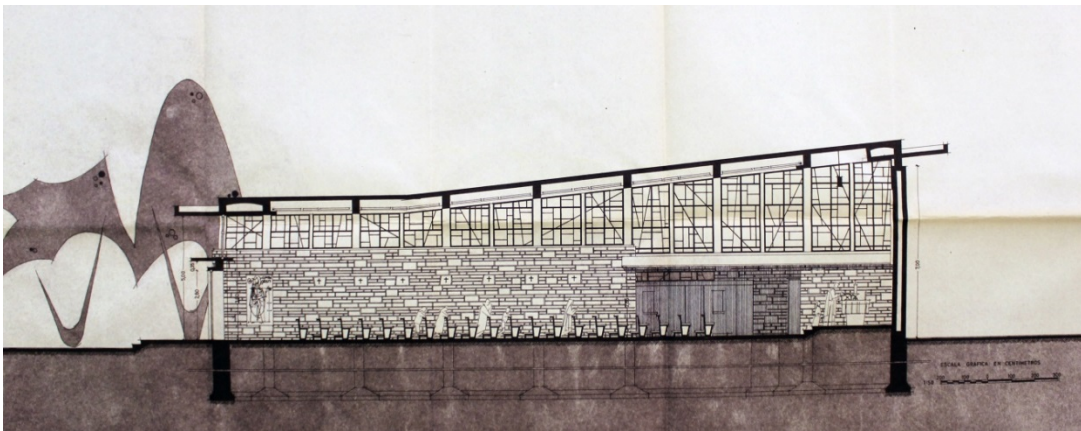


Virgen con Niño y Cristo, compartiendo la presidencia de la asamblea.
Fotografía de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Es un edificio con unas solicitaciones estructurales sencillas: las luces son pequeñas, la cubierta es un plano ligeramente inclinado a un agua y el terreno es llano. La estructura vertical está compuesta por muros de hormigón revestidos con un aplacado de mampostería de piedra. En el muro donde se posicionan las vidrieras, las cargas de la cubierta se transmiten a través de unos perfiles metálicos, que a su vez sujetan los vitrales. La cubierta se sujeta gracias a unas vigas de canto, que quedan vistas en el techo interior. En la memoria se describe la cubierta como una solución mixta de estructura metálica recubierta de hormigón en masa. En la actualidad se encuentra exteriormente acabada con una lámina asfáltica.



Sección longitudinal de la iglesia, del proyecto original, de P. Ispizua Uribarri.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-31.



Imágenes interiores de la iglesia donde se puede observar la estructura de la cubierta.
Fotografía de la autora.

Lesiones y carencias

Recientemente la fachada y la cubierta de la iglesia han sido renovadas, como se indica en una hoja en el interior de la parroquia; estas intervenciones han sido costosas, ascendiendo a 50.914,95€. Es de suponer que estas obras son la razón del buen estado general del templo, en la

que apenas se distinguían lesiones. Aunque el hormigón de la cubierta se encuentre en buen estado, aparecen lesiones puntuales, como carbonataciones, leves eflorescencias y desconchones en la pintura. En cuanto a las instalaciones, se ha recurrido a un sistema de climatización de aire, que cuelga del techo en la parte trasera de la iglesia, aprovechando el canto de la viga.



Carbonataciones en el hormigón, vistas desde el interior de la iglesia.
Fotografía de la autora.

4.2.14 Nuestra Señora de los Desamparados, zona Ensanche en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1962
ARQUITECTO	Ignacio Lasquibar Urquiola
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista; aplacado de piedra
CUBIERTA	dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

En el barrio del Ensanche de Vitoria, frente a la Plazuela de los Desamparados, se situaba la capilla de las Reales Madres Oblatas del Santísimo Redentor, sobre la que se construyó la actual parroquia a principios de los sesenta. La residencia de las religiosas fue trasladada y, aprovechando la pequeña iglesia de las monjas, se amplió el programa para dar servicio a las necesidades de la feligresía del barrio.

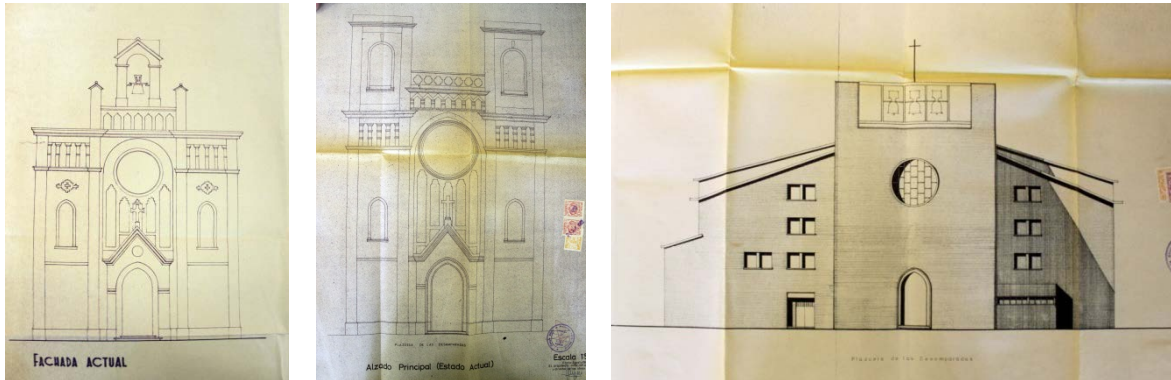
La primera actuación que se realizó sobre la capilla fue en 1955, para rehabilitar la fachada principal. La segunda, entre 1961 y 1962, es la que modificó íntegramente el edificio con un proyecto que trató de integrar la antigua construcción, a la vez que ampliaba el complejo incorporando un lenguaje más moderno.

Composición

En 1955 se llevó a cabo un proyecto de reforma de fachada, firmado por el arquitecto José Luis L. de Uralde. La que se encontraba entonces constaba de espadaña, realizada en sillería, y se pidió su renovación por un mal estado de la fábrica, que amenazaba ruina; en la memoria puede leerse que el objetivo del proyecto era darle a la fachada la importancia que merecía “por su emplazamiento y por la destacada misión y singular importancia que las Religiosas Oblatas realizan y su Capilla tiene en la Ciudad”. Este pensamiento, que liga la “importancia” con un estilo monumentalista de la arquitectura religiosa, irá desapareciendo con los años. En esta actuación se

sustituía la espadaña por dos torres de 7 metros de altura, manteniendo el resto de la composición.

El nuevo proyecto de 1962 es conceptualmente más moderno, con líneas limpias y un lenguaje actualizado, de influencia racionalista. Está bastante más cerca de la fachada de 1955 que de la anterior del convento, aunque vuelve a incorporar una espadaña. Los altos árboles de la plazuela y su denso follaje impiden que la fachada principal pueda ser contemplada sin obstáculos.



Evolución de la fachada principal de la iglesia. De izqda. a dcha.: antes de la reforma de 1955, tras la reforma de 1955 (J.L. L. de Uralde), y tras el proyecto de ampliación de 1962 (I. Lasquibar Urquiola).

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expedientes 54-57-95 y 25-37-1.

Además de la adecuación de la fachada, el proyecto que se encargó al arquitecto vitoriano I. Lasquibar contaba con unos nuevos requisitos programáticos. La nueva iglesia debía disponer de una gran capacidad (1000 personas sentadas) y un Centro Parroquial. Era una reforma integral, puesto que se derribaban varios volúmenes que pertenecían a la congregación, además del presbiterio original.

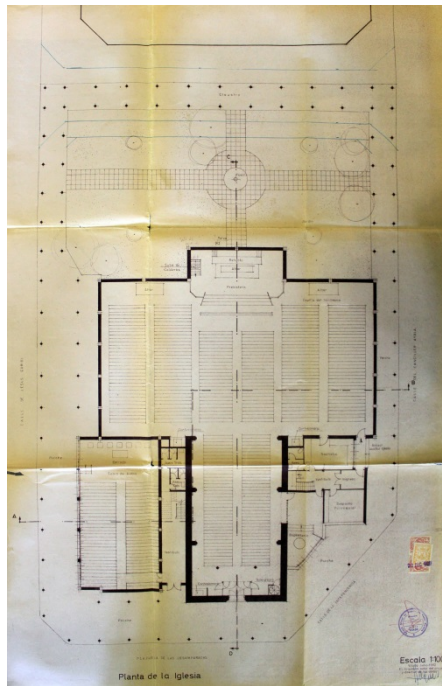


Imágenes exteriores de la parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados.
Fotografías de la autora.

El nuevo proyecto debía prever la colocación del retablo preexistente, que se mantiene en la actualidad. La nave se prolongó hasta los 23 metros, y en este nuevo espacio se añadieron naves

laterales, a modo de crucero, con sus capillas secundarias. Sumando las zonas del templo, la capacidad de la iglesia ascendía a 1100 personas.

Al arquitecto le preocupaba la visibilidad de los feligreses y hace constar que la relación visual queda asegurada: “La visión desde todos los puntos de vista de la Iglesia, es perfecta, quedando una planta un tanto rígida de volúmenes, pero de enorme utilidad” (p. 2 de la memoria).



Planta de la iglesia del proyecto de ampliación, de I. Lasquibar Urquiola. Los muros gruesos corresponden a la antigua capilla, el resto son parte de esta intervención de 1961-1962.

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 25-37-1.

Además de las naves del crucero, se generaron junto a ellos dos cuerpos laterales de perfil b+3. En el izquierdo se sitúan un salón de actos con capacidad para 300 personas y sus aseos correspondientes (planta baja), un pequeño bar, tres salas para biblioteca, estudio y juegos (primer piso), y dos viviendas para el sacristán y el párroco (segundo piso). El cuerpo derecho cuenta con sacristía, despacho parroquial y baptisterio (planta baja), dos viviendas para sacerdotes (plantas primera y segunda), cada una de cinco habitaciones, contemplando que el sacerdote se aloje con su familia o en comunidad con otros religiosos. Hoy en día están ocupadas por frailes. En la parte trasera del presbiterio, se sitúa un comedor social al que se accede desde el exterior, que continúa en marcha a día de hoy; está señalizado con un cartel: “Comedor de la obra social - Nuestra Señora de los Desamparados”.



Imágenes interiores de la parroquia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

La entrada principal es muy monumental debido a la ampliación que se hizo en esta iglesia, y no se corresponde mucho con una parroquia de barrio de los 60. Está acabada en piedra, tipo sillería, con un rosetón en el centro y una espadaña moderna sujetando las campanas en la parte superior; el alzado se remata con una esbelta cruz metálica. Bajo el rosetón se encuentra una imagen figurativa de la patrona de la iglesia, Nuestra Señora de los Desamparados, ascendiendo con el Niño Jesús en un brazo y lirios (símbolo de la Virgen) en la otra mano; a sus pies aparecen unos niños adorándola. Las letras de “Parroquia Nuestra Señora Madre de los Desamparados” figuran sobre la puerta de acceso.



Acumulación de elementos en el eje de simetría de la fachada principal: rosetón, escultura y letras sobre la puerta que da acceso al vestíbulo interior, que funciona de distribuidor para los volúmenes laterales y para la iglesia.

Fotografía de la autora.

El edificio se diseñó en 1961 conociendo previamente que en él se iban a albergar ciertos elementos que estaban en el convento anterior. El retablo mayor, que se conserva de la capilla, es de estilo barroco y procedía de la derruida iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de Galarreta. Los dos retablos laterales también se trajeron de esta parroquia. Otro elemento que se mantiene es el sagrario, que data del siglo XVII.

La iglesia, arquitectónicamente, tiene carácter moderno. En el interior se observan líneas geométricas sencillas y materiales modernos, como hormigón visto; las láminas de madera decoran las naves y dan unidad al conjunto. Los techos, de leve curvatura acentuando el eje longitudinal, también se cubren con madera, que se convierte en uno de los materiales más abundantes en este interior. Cromáticamente, contrasta con el blanco de las paredes.

En la nave lateral izquierda se encuentra una capilla de diario, separada de la nave principal mediante finas carpinterías de metal y cristal, que permiten la comunicación visual entre espacios. Esta capilla está renovada recientemente, incorporando paneles acústicos sobre el techo. Además, se han sustituido las vidrieras, manteniendo un diseño que imita a las situadas en la otra nave lateral.



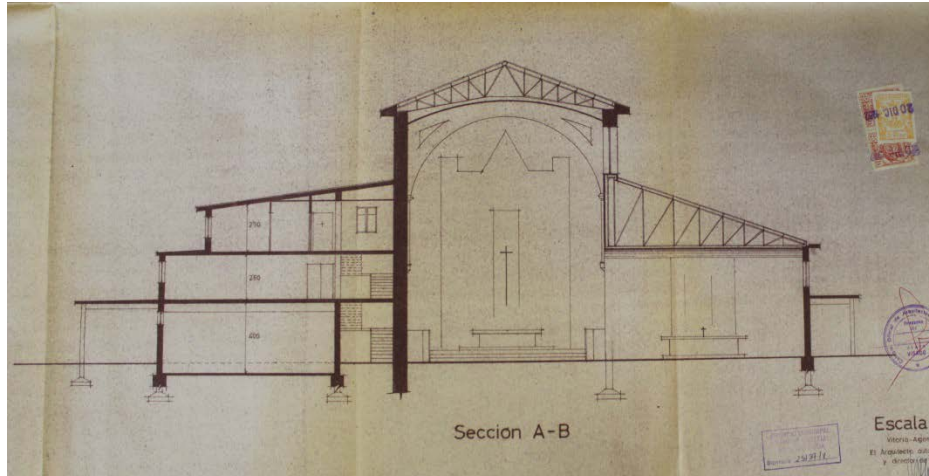
Capilla de diario.
Fotografía de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Su sistema estructural está formado por pilares y vigas de hormigón armado. La cubierta principal y las laterales se sujetan mediante unas vigas metálicas que cubren una luz de 20 metros. Los forjados (incluido el de cubierta) son cerámicos. La estructura de hormigón sólo se deja vista en el hall-distribuidor. La estructura de cubierta queda oculta por un techo de láminas de madera.

Los cerramientos horizontales se realizaron en pizarra y los verticales en fábrica de ladrillo (dos hojas con cámara de aire, media asta y tabicón). La pequeña espadaña de la fachada principal se realizó en hormigón, con una cruz de hierro.



Sección AB del proyecto original, de I. Lasquibar Urquiola.
 Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 25-37-1.

La elección de los materiales se realiza teniendo en cuenta el aspecto económico; las vidrieras artísticas son los únicos elementos que consideran “de lujo” (p.4 de la memoria).

Lesiones y carencias

En las fachadas laterales se pueden ver losas de poco espesor que actúan como pequeños porches, protegiendo los accesos al complejo parroquial. Debido a la exposición, se aprecian algunas carbonataciones. Sobre los muros de ladrillo caravista han pintado grafitis y las manchas de humedad aparecen en distintas zonas. Sin embargo, la lesión más grave que afecta a las fachadas es la falta de cohesión del material de unión de la fábrica: varios ladrillos se han desprendido.



Porche de hormigón con carbonataciones (izda.) y muros de fábrica en los que han aparecido zonas oscuras debido a la humedad, grafitis y desprendimiento de ladrillos (dcha.).

Fotografías de la autora.

La fachada principal no sufre ninguna lesión aparente y el interior del templo también se conserva en buen estado. En cambio, la cubierta ha sido sustituida por una de metal y la capilla de diario ha sido renovada, incluidas sus vidrieras.

4.2.15 San Pablo Apóstol, B.º Ariznabarra en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1962
ARQUITECTO	Azpiazu-Marimón Arquitectos (Ramón Azpiazu y Enrique Marimón)
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	dos aguas, teja curva

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Ariznabarra surgió durante el cambio radical que sufrió Vitoria a principios de los sesenta, que se vio afectada plenamente por el Desarrollismo. Atraídos por la gran demanda de las empresas de los polígonos de la zona, llegaron de otras regiones trabajadores que, junto con sus familias, se fueron situando en las casas más viejas de la ciudad. Éste fue, como otros tantos, un barrio que surgió para que los inmigrantes pudieran vivir en condiciones más dignas e higiénicas. Los primeros bloques, de ladrillo rojo, comenzaron a construirse entre 1959 y 1961; en poco tiempo el número de vecinos se disparó y surgió una nueva parroquia, bajo la advocación de San Pablo Apóstol.

La iglesia, que acogería la feligresía de los barrios de Ariznabarra y del Prado, se inauguró en 1962, llevando a cabo una celebración singular: contrajeron matrimonio veinte parejas a la vez. Al finalizar las bodas, se sortearon pisos de un mismo bloque para los contrayentes y además se les regalaron “cazuelas, platos, cubiertos y una libreta de ahorro con mil pesetas”⁷⁰; fue algo tan insólito que se televisó en el No-Do⁷¹.

⁷⁰ Góngora, Francisco (6-2-2011). *Veinte bodas y una gran familia*. El Correo - Vitoria. Recuperado de <http://www.elcorreo.com/alava/v/20110206/alava/veinte-bodas-gran-familia-20110206.html>

⁷¹ No-Do del 29 de octubre de 1962. Archivos del No-Do, RTVE. NOT N 1034 A. Recuperado de <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1034/1471461/>



Imágenes del día de la inauguración de San Pablo Apóstol (12/10/1962): interior de la iglesia con los bancos dispuestos de manera que cupieran los cuarenta contrayentes y algunos familiares, y aspecto del barrio de Ariznabarra, con algunos bloques de vivienda recién construidos.

Fuente imagen izda.: Foto ARQUÉ (12/10/1962). Las 20 bodas celebradas en la Parroquia de San Pablo Apóstol. Recuperado de <http://vitoriaenfotos.blogspot.com.es/>

Fuente imagen dcha.: No-Do del 29/10/1962. Archivos del No-Do, RTVE. NOT N 1034 A. Recuperado de <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1034/1471461/>

Composición

En 1961 se encargó a los arquitectos Ramón Azpiazu y Enrique Marimón el proyecto de un complejo parroquial, que incluyera iglesia y centro parroquial, que contara con vivienda para el párroco, un salón de actos y locales para Acción Católica.



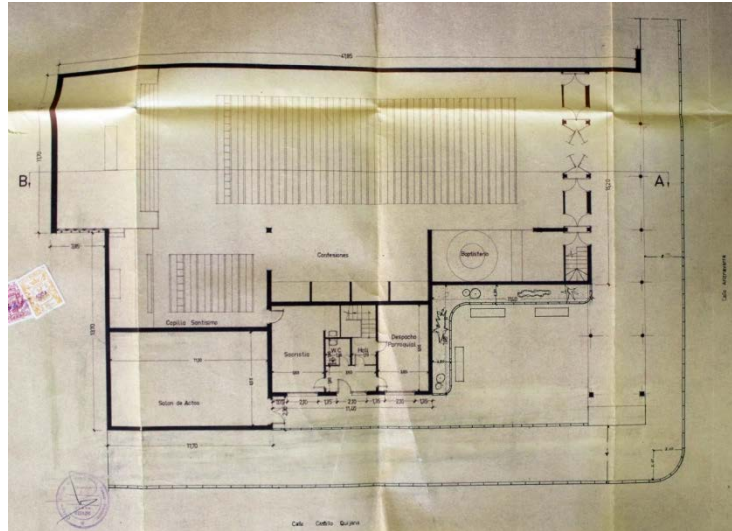
Imágenes exteriores del conjunto parroquial de San Pablo Apóstol: comparativa entre una perspectiva del proyecto y el estado actual, muy ajustado a los volúmenes diseñados.

Perspectiva de la memoria del proyecto original, de Azpiazu-Marimón arquitectos, Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 33/053/002.

Fotografía de la autora.

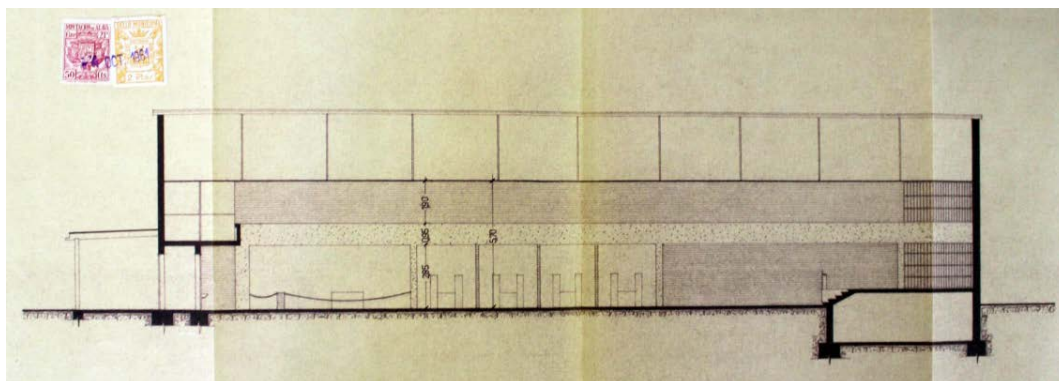
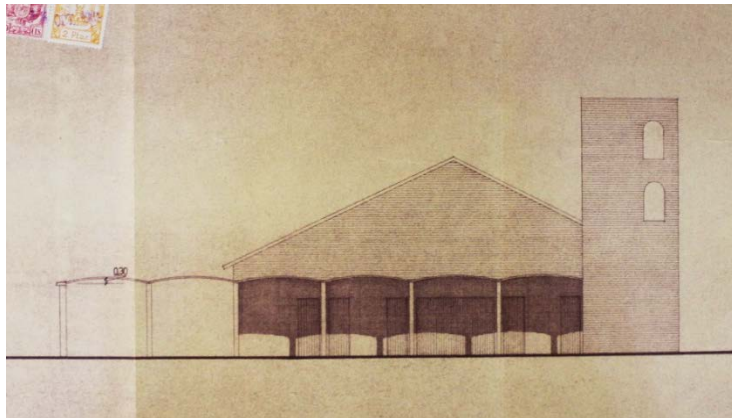
El programa se desarrolla en un único edificio, pero con tres tratamientos de fachada diferenciados en la calle Quijana (en su alzado lateral), correspondientes a salón de actos, centro parroquial y templo, sucesivamente.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planta baja del proyecto original, de Azpiazu-Marimón Arquitectos.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 33/053/002.

La iglesia está formada por una nave principal de marcado carácter longitudinal, con un aforo de unas 500 personas, a la que se le añaden un baptisterio con entrada independiente desde el porche, una zona de confesionarios y la capilla del Santísimo (que cuenta con 60 asientos). Estos espacios se colocan retranqueados y comparten un mismo módulo.



Fachada principal y sección longitudinal, del proyecto original de Azpiazu-Marimón Arquitectos.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 33/053/002.

La fachada principal de la iglesia presenta un diseño geométrico que superpone volúmenes sencillos. Cada forma tiene una función asignada: el templo queda al fondo y su frontón triangular sobresale del conjunto; apoyada en él, la torre campanario, rectangular, a su derecha; entre el campanario y la iglesia se sitúa una marquesina ligera, diseñada con arcos, que se extiende a la izquierda. La iglesia y la torre, de líneas rectas, son volúmenes rotundos y masivos, elaborados en ladrillo caravista. El atrio o porche, en cambio, contrasta por su ligereza: las finas losas dibujan arcos rebajados, apoyados en una liviana estructura de metal.



Imágenes interiores de la parroquia de Ariznabarra.
Fotografías de la autora.

La altura de los espacios sirve para diferenciar las funciones que se llevan a cabo dentro del templo. Los techos más altos son los de la nave principal, donde se buscan la luminosidad y la sensación de amplitud para la comunidad. El techo más bajo se reserva para la capilla, más oscura e idónea para la meditación individual.

Elementos de decoración

La torre campanario es un elemento representativo exterior, que, sin embargo, mantiene el mismo tratamiento en ladrillo que el volumen de la iglesia. Es un paralelepípedo con influencias racionalistas, que recuerda a las chimeneas de las fábricas. Su posición en el terreno coincide con la de un transformador de energía eléctrica edificado en la línea del solar, que no se podía retirar.

El interior es demasiado longitudinal para que se pueda observar con detalle el presbiterio desde el fondo, y menos aún para poder participar en la asamblea. Este hecho es comprensible debido a que la concepción del diseño es preconciliar. Se construye un coro alto al fondo de la nave, para la escolanía. No obstante, su lenguaje, decoración y utilización de los materiales son modernos. Las líneas son rectas y el templo es muy sobrio, incluso austero. Los muros de ladrillo se dejan a cara vista; el techo plano se recubre con un entablado de madera y la pared del presbiterio tiene un acabado de mampostería de piedra, sin material de unión visto entre las piezas, con aspecto de construcción rural.

El muro del fondo de la capilla de diario es de hormigón liso, dejándolo visto. Se separa de la nave principal mediante unos grandes vidrios con finas carpinterías de madera, que permiten la comunicación visual entre los dos espacios. Un tragaluz ilumina intensamente el sagrario.



Capilla del Santísimo, utilizada para albergar el sagrario y como capilla de diario.
Fotografías de la autora.

Las imágenes religiosas son escasas, y combinan características tradicionales con otras más modernas. El Cristo presenta un gesto y una postura muy convencionales, pero la geometría del torso y de los pies tiene cierto nivel de abstracción. La Virgen con Niño situada en la capilla es una talla de madera que deja vistas las marcas de las herramientas en los humildes ropajes que porta. Las estaciones del viacrucis son cruces griegas, esenciales, elaboradas en finas piezas de madera.



Cristo, Virgen con Niño y estación de viacrucis.
Fotografías de la autora.

La nave principal se ilumina desde unas ventanas lisas de colores situadas en la parte alta de una de las fachadas laterales; la otra fachada queda ciega.

Construcción

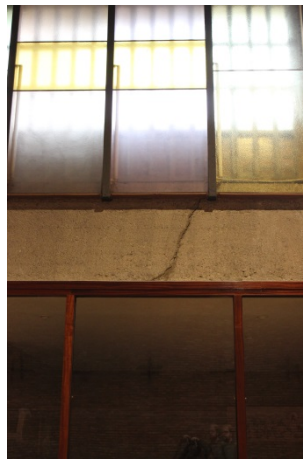
Descripción constructiva

La estructura vertical se compone de pilares de hormigón armado, optando por dejar algunos sin recubrimiento en el interior del templo. La gran viga de hormigón sobre la capilla de diario abarca toda la longitud de la nave principal, y continúa por el coro; es un elemento que se utiliza para diferenciar ambientes. La estructura del porche exterior es metálica y sus bóvedas son finas losas de hormigón armado. La cubierta se sujeta mediante tijeras metálicas (a través de las ventanas se sugieren sus formas).

Los cerramientos se realizan en ladrillo caravista rojo en todo el exterior; por el interior, la fábrica adquiere mucha presencia gracias al muro continuo sin huecos. No se dispuso ninguna ventana practicable, así que la ventilación tiene que ser llevada a cabo mediante equipos de extracción, de manera forzada.

Lesiones y carencias

En el interior los materiales se conservan en buen estado. Sin embargo, aparece una gran grieta en la viga de hormigón que separa la nave principal y la capilla de diario, cogiendo todo el canto de la misma.



Grieta estructural en el interior de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Desde el exterior, la cubierta parece haber sido cambiada hace unos años. Los muros de ladrillo son los elementos que en peor estado de conservación se encuentran: las manchas de humedad provocadas por el agua son visibles especialmente en la torre, donde además se ven abombamientos y ladrillos rotos.



Manchas oscuras y desperfectos en las fachadas, de manera más acusada en la torre.
Fotografías de la autora.

4.2.16 Santa Teresa de Jesús, B.º Santa Teresa en Barakaldo (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1962
ARQUITECTO	Ricardo Bastida; finalizada por Emiliano Amann Puente
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista; aplacado pétreo
CUBIERTA	dos aguas, en teja curva cerámica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Barakaldo comenzó a crecer durante la revolución industrial gracias al efecto llamada que provocaron la empresa Altos Hornos y las explotaciones mineras. El barrio de Santa Teresa, situado en la zona de Bagaza-Beurko, contaba con una serie de casas baratas, de baja altura, que con los años fueron sustituyéndose por enormes bloques residenciales.

El proyecto para la iglesia recayó en el arquitecto Ricardo Bastida, que ya había construido la primera iglesia del Buen Pastor en el barrio baracaldés de Lutzana, durante los años cuarenta. Cuando iban a comenzar las obras, en 1953, R. Bastida falleció y Emiliano Amann Puente fue nombrado arquitecto de la Diócesis de Bilbao; en él recayó el encargo de continuar con el proyecto (que sufrió algunas modificaciones) y fue quien dirigió las obras, que concluyeron en 1962, cuando se inauguró la iglesia.

Composición

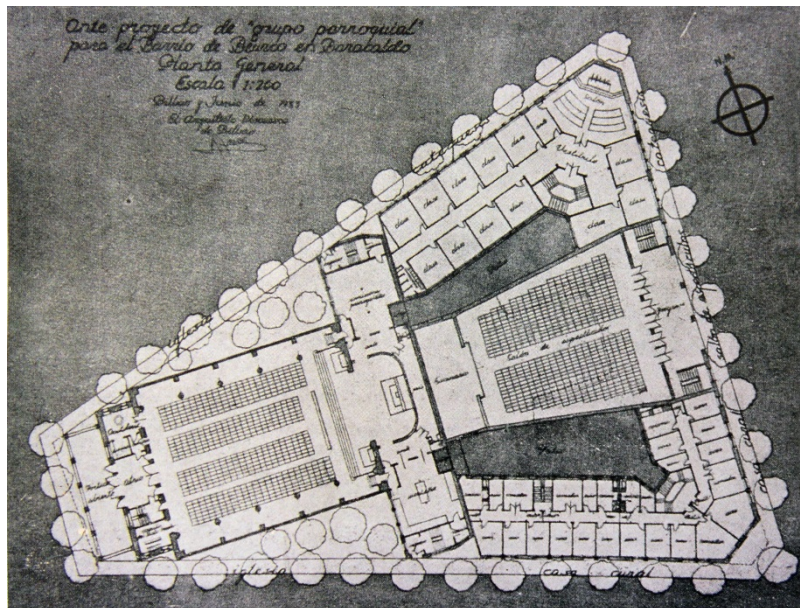
El proyecto de Bastida ocupaba casi al completo un enorme solar con forma de triángulo isósceles. El templo se situaba en la punta más aguda del terreno; tras él se proyectó un gran salón de actos y dos brazos laterales en los que se desarrollaba el centro parroquial y una escuela. Finalmente, se construyó un proyecto de menor superficie, pero cuya iglesia respetaba en gran medida el proyecto original. Los elementos modificados por Amann aportaron modernidad, sin desfigurar el edificio.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes exteriores de la parroquia de Santa Teresa, recientemente reformada.
Fotografías de la autora.

La iglesia sigue el esquema por el que apostaba Bastida para el diseño de los templos. El espacio de la iglesia es longitudinal y direccionado, con dos pequeñas naves en los laterales; la fachada principal se remataba con un porche de acceso y una torre campanario de planta cuadrada. Un tejado a dos aguas cubría la nave.



Planta del templo del proyecto original, de R. Bastida.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa*.... p. 186.

El volumen se ejecutó con ladrillo caravista y un aplacado en piedra clara para la torre. Los huecos que se realizaron son más modernos que los previstos; en general, puede decirse que se ha depurado de los elementos decorativos innecesarios, tanto en fachadas como en interior, en pos de una arquitectura más limpia y sobria.

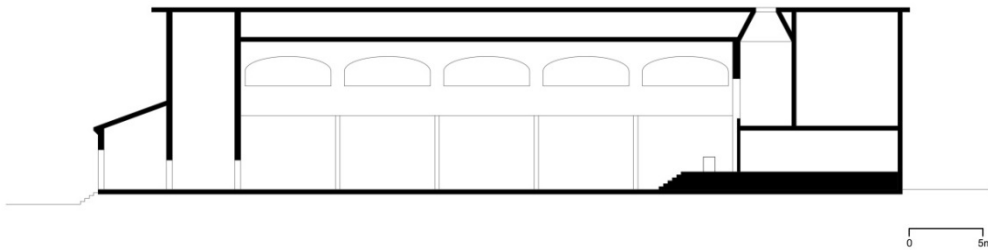
PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Comparación entre el proyecto de Bastida y el estado actual de la parroquia de Santa Teresa de Jesús.

Fuente imagen izda.: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 186.

Fuente imagen dcha.: Fotografía de la autora.



Esquema sección longitudinal del estado actual de la iglesia.

Elaborado por la autora.

El interior también se asemeja a otras obras y proyectos de Bastida, como la desaparecida iglesia de Buen Pastor de Lutxana o el proyecto no realizado para la iglesia de Nuestra Señora del Carmen en Bilbao. Las columnas intermedias de los pórticos generan dos espacios de comunicación en los que se colocan los confesionarios. La forma del techo y de los huecos laterales es característica de la obra de Bastida. La nave principal se cubre con una bóveda de cañón rebajada con lunetos para crear las entradas de luz natural.

Además de la última reforma realizada en 2015, en 1976 se modificó la planta de la iglesia, acercando el presbiterio hacia la zona de asientos y consiguiendo tras él un nuevo espacio que funciona como capilla de diario.



Imágenes interiores de la parroquia.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Es un templo muy parco en elementos decorativos, debido en gran parte a la intervención de E. Amann. La torre exterior, de planta cuadrada y formas racionalistas se cubre con un tejado a dos aguas, rematado por dos cruces latinas en los límites de la cumbre. A la altura de las campanas y lateralmente en toda la altura, se disponen unos pequeños huecos ortogonales, muy estrechos.

El interior aparece modificado por las distintas intervenciones realizadas durante los años. El retablo es un elemento abstracto posterior a la imaginería de la iglesia; los colores vivos y materiales empleados no parece que compartan lenguaje con las formas y cromatismo del espacio arquitectónico. La capilla de diario, creada en 1976, se reformó en 2008 y su decoración tampoco parece integrarse con el resto del edificio, aunque queda apartada de la nave principal. Los seminaristas de Camerún de "*Dualis Mater*" hicieron los dibujos de la misma inspirándose en los trabajos de Kiko Argüello.

La iluminación natural se realiza a través de unas vidrieras de tonos azulados y amarillos, en la parte superior de la nave principal. Para alumbrar de manera más dramática el presbiterio, un lucernario cenital se esconde en el techo y el ábside recibe un revestimiento dorado y brillante.

Las esculturas son obra del famoso artista imaginero Vicente Rodilla y forman parte de su etapa más moderna y expresionista. La imagen de Santa Teresa de Jesús se sitúa sobre el ábside dorado, al fondo de la nave. Se representa con rostro y manos figurativas, pero las formas de los tejidos y rayos corresponden a una geometría plagada de ángulos agudos. Otras dos obras de Rodilla se sitúan en el arco rebajado que señala el inicio del presbiterio: la Virgen y el San Juan de la Cruz, que comparten entre ellos técnica y composición. Estas obras se realizan en mosaico y generan formas alargadas y angulosas. Ambas figuras presentan, al igual que la imagen de la patrona, distinto tratamiento entre las partes del cuerpo vistas y las ocultas por los tejidos.



Imaginería de la iglesia de Santa Teresa de Jesús, realizada por V. Rodilla.

Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Las estructuras de la iglesia y de la torre se realizan en hormigón armado. La nave principal se cubre con pórticos de mayor altura, formando una cubierta a dos aguas; las laterales son de menor altura y su cubierta se realiza a un agua. El techo aparece revestido por láminas de manera.

La torre se reviste con un aplacado de color blanco, mientras el resto del edificio muestra muros de ladrillo caravista. El interior ha sido modificado y no es fácil saber a ciencia cierta cómo eran los acabados del interior.

Lesiones y carencias

La parroquia de Santa Teresa de Jesús ha sufrido diversas modificaciones y actuaciones de rehabilitación.

En 1976 se intervino en la planta y se acercó el presbiterio al espacio de asientos, de forma que ya no ocupara todo el ábside de fondo. De esta manera, se consiguió aumentar el espacio de la sacristía y se habilitó como capilla de diario. Los problemas de acústica e inteligibilidad del templo fueron una de las motivaciones de la actuación. En 2008 se reformó el espacio de la nueva capilla y se pintó el mural actual.

En 2015 se ha vuelto a renovar el edificio. Además de sustituir la vidriera de la fachada principal, todos los muros de ladrillo y la torre han sido arreglados. Los problemas de eflorescencias, humedades o colonias de microorganismos han sido tratados, y se ha construido una rampa de acceso para salvar las escaleras de la entrada lateral. Tras la reciente intervención, no se aprecian lesiones ni interior ni exteriormente.



Las lesiones han sido tratadas en la última renovación.
Fotografías de la autora.

4.2.17 Asunción de Nuestra Señora, B.º Matiko-Ciudad Jardín en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1964
ARQUITECTO	José Pablo Sans de Gironella
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo raseado pintado, hormigón visto
CUBIERTA	cuatro aguas, en teja de fibrocemento

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.

Fuente: elaboraciones de la autora.

A las fueras de Bilbao, junto a la autopista, se sitúa el barrio de Matiko-Ciudad Jardín. Es una zona con una topografía muy complicada, de gran pendiente; el funicular de Artxanda, conocido por todos los bilbaínos, se encuentra aquí.

Debido a la actividad minera del Gran Bilbao, muchos de los inmigrantes que se instalaron en este barrio provenían de Asturias, donde había gran tradición y experiencia en el sector. Hoy en día, cerca de la iglesia, sigue funcionando la Casa de Asturias. Se crea una nueva iglesia para todos los habitantes que densificaron la población en unos pocos años. En un solar limitado por las vías del ferrocarril, junto a la estación, se construye la parroquia de Asunción de Nuestra Señora, escondida entre edificios residenciales desde Bilbao, pero visible desde el tren y la autopista.

Composición

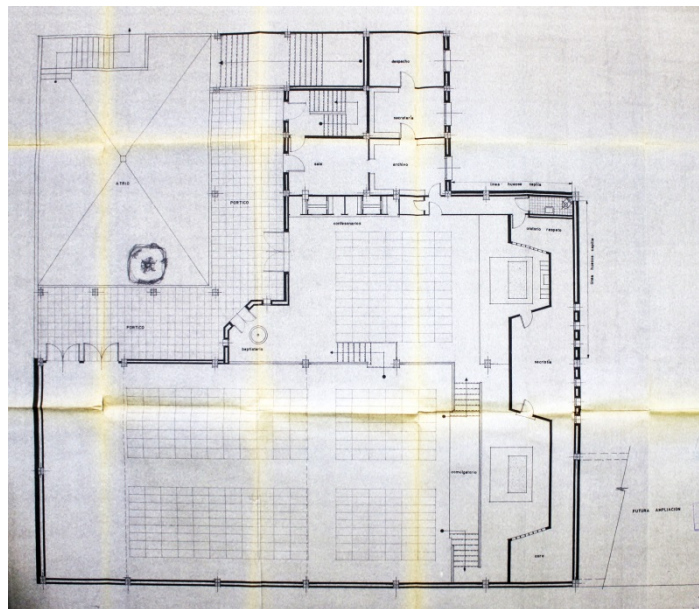
En 1962 José Pablo Sans Gironella fue el encargado de diseñar la parroquia. La redacción del proyecto fue dificultosa debido a las características del solar: se situaba entre medianeras y la diferencia de cota entre los límites sur y norte era de 16 metros. Aprovechando el gran desnivel, se generaron unos espacios debajo de la iglesia, que se plantearon como salón de actos y aulas para un futuro, aunque no fueron objeto de estudio en este proyecto.



Imágenes exteriores de la iglesia de Matiko-Ciudad Jardín.
Fotografías de la autora.

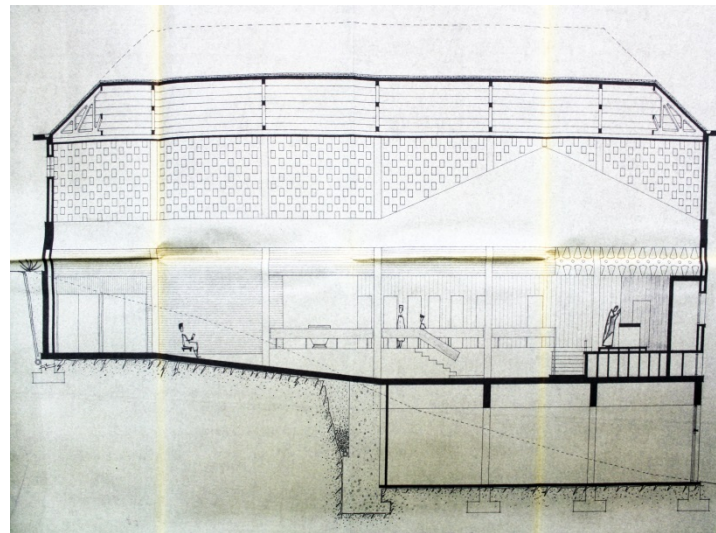
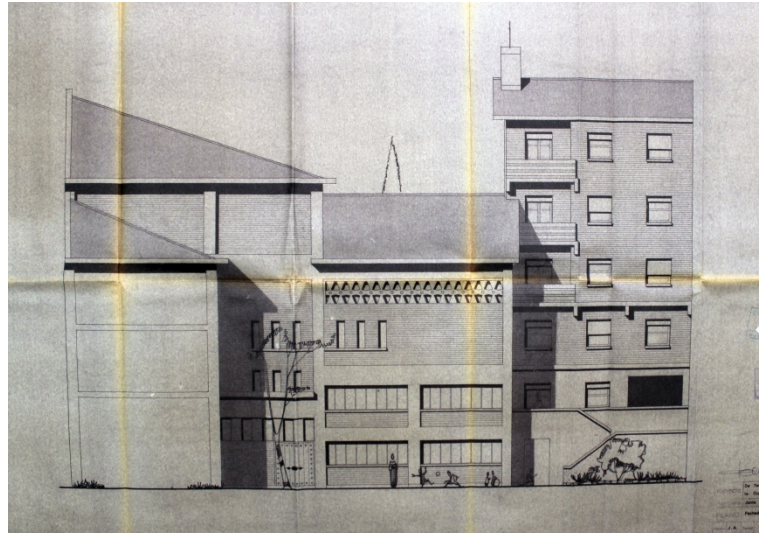
El arquitecto se atiene a las directrices establecidas para los locales de celebración que aparecían publicados en la revista “LUMEN” por la Escuela Superior de Estudios Teológicos del Seminario Diocesano de Vitoria, entre los que se encontraba la necesidad de elaborar un porche como elemento entre exterior e interior: “La revista “LUMEN” dice: El pueblo cristiano tiene necesidad de una zona de transición entre la calle y la iglesia” (p. 2 de la memoria).

La parte sur del solar queda comunicada mediante un pasadizo de escaleras cubiertas. El programa incluye templo, centro parroquial y casa cural, todos ellos siguiendo una estética similar a la de los edificios residenciales colindantes.



Planta templo del proyecto original, de J.P. Sans Gironella.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 62-5-196.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Alzado sur y sección longitudinal del proyecto original, de J.P. Sans Gironella.
 Archivo Municipal de Bilbao, expediente 62-5-196.

La iglesia se desarrolla en varias alturas. Desde el porche se accede a la capilla de diario, abierta a la nave principal. Junto al baptisterio se puede bajar por unas escaleras a ésta última, con pendiente descendiente hacia el altar. Estos tres espacios se separan mediante la estructura y la diferencia de cota, no hay muros u otro tipo de elemento divisor entre ellos. La sacristía se sitúa tras los dos presbiterios.

El problema de la gran inclinación del terreno queda solventado a la vez que se consiguen espacios de funcionamiento y carácter individual, aunque conectados. Esta organización aporta singularidad al templo de Asunción de Nuestra Señora (inaugurado el 7 de junio de 1964), y permite que la comunidad asista a bautizos desde cualquiera de los dos grupos de asientos.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Es una iglesia construida con materiales y volúmenes sencillos. Una discreta campana sobre el edificio anejo al templo es el único elemento exterior que diferencia al conjunto del resto de bloques. A diferencia de otras iglesias con hitos visibles desde la distancia, únicamente desde el paseo junto a la autopista y desde la calle del tren es posible visualizarla, debido a la gran altura de los edificios y a la pendiente del terreno. En el interior, la estructura de hormigón distribuye los espacios. Las piezas, tanto las verticales como las horizontales, se sobredimensionan; los pilares de los pórticos de la nave principal asoman entre las paredes de fábrica.

La capilla de diario contiene un retablo antiguo; en la nave principal, en cambio, se prescinde de él, dejando el muro de fábrica ligeramente curvado, separado de los laterales. Los altares son modernos: el menor, con dos palomas alrededor de un cesto con panes y una cruz; y el mayor, muy similar, con un crismón en relieve, peces a ambos lados y los signos de alfa y omega. El ambón de la palabra es de metal y tiene dibujados dos *lauburus*⁷². La pila bautismal es un elemento importado, elaborado en piedra, que se encuentra en el espacio pequeño e íntimo junto a las escaleras que se designa a baptisterio.



Capilla de diario y baptisterio.
Fotografías de la autora.

⁷² Lauburu: aspa de brazos redondeados, como si fueran cuatro cabezas (lau-buru), típica en el folklore vasco.

Es una iglesia muy parca en decoración, especialmente en la nave principal, como es propio de la época, sin embargo, destaca la escultura elaborada por Joaquín Lucarini. La figura blanca de la Asunción de la Virgen en la pared derecha de la nave principal, elevándose, con los brazos levantados hacia el cielo, atrae las miradas debido a su color, muy contrastado con el fondo. La imagen que se sitúa en el presbiterio es un Cristo en la cruz, en una madera que apenas se diferencia del muro de ladrillo. En uno de los muros se encuentra una composición con imágenes y fechas de nacimiento y defunción de santos, beatos o religiosos vascos.



Asunción de Nuestra Señora (patrona de la iglesia), figurativa, y Cristo en la Cruz, abstracto, son las figuras principales de un espacio por lo demás austero y sobrio.

Fotografías de la autora.

La iluminación se realiza eminentemente por medios artificiales. Las únicas vidrieras artísticas son de pequeñas dimensiones y se encuentran en la capilla de diario y en el baptisterio; la parte superior del muro lateral y del fondo de la nave principal sustituyen la fábrica por un muro de hormigón, con perforaciones cuadradas, donde se insertan de modo alterno vidrios azules, rojos y blancos. La iluminación artificial es de tipo industrial, mediante focos grandes; no es la original, ya que, al disponer de pocos huecos, hacía falta una iluminación más potente que la que ofrecían las luminarias anteriores.

Construcción

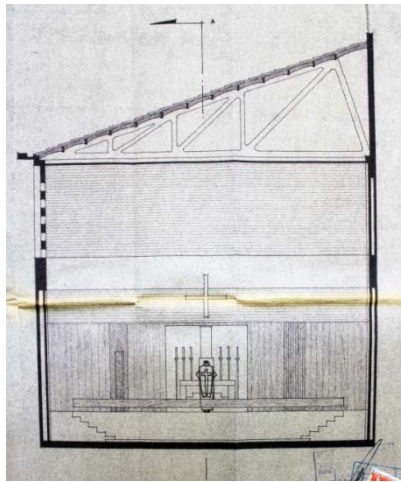
Descripción constructiva

Esta iglesia de barrio busca la sinceridad de los materiales, huyendo de imitaciones. Prima la finalidad práctica y la sencillez de la construcción, tanto en cerramientos como en estructura.

La estructura se realiza en hormigón armado; pese a que el cálculo que aparece en la memoria del proyecto indica que la sección suficiente de los pilares sería de 25x25 cms, tanto las columnas como las vigas son elementos innecesariamente grandes, estructuralmente hablando. Sin embargo, la propia belleza que muestra una estructura vista y la división de espacios que genera justifica plásticamente su empleo.



Vista desde el presbiterio de la nave principal hacia la capilla de diario.
Fotografías de la autora.



Sección transversal de la nave principal del proyecto original, de J.P. Sans Gironella. El muro derecho de la nave, visto desde la autopista.

Archivo Municipal de Bilbao, expediente 62-5-196.
Fotografía de la autora.

Los cerramientos verticales se realizan en fábrica de ladrillo y hormigón, vistos interior y exteriormente. Desde la autopista puede verse perfectamente el sistema constructivo de la iglesia. La medianera se queda construida y ciega, con la cubierta de teja de fibrocemento inclinada hacia el porche de entrada. En la nave principal, su estructura se oculta bajo un techo plano de madera.

Lesiones y carencias

La lesión más extendida en el exterior es la causada por *sprays* de pintura, especialmente en la fachada sur y en el pasadizo que la comunica con el porche de la iglesia, que es, claramente, un “punto negro”. En este alzado se pueden apreciar también unas fuertes manchas blancas de sal en las escaleras que bajan al límite sur del solar.



Grafitis y eflorescencias.
Fotografías de la autora.

En el interior el estado de conservación es, en general, bueno, especialmente el de las piezas de hormigón. El techo del espacio principal de culto está cubierto de madera y, según los testimonios de párroco y feligreses, es el original, no ha habido ningún problema con la cubierta; sin embargo, el techo de la capilla ha sido renovado.



Grieta y manchas de humedad en el cerramiento de hormigón y sales en los muros de ladrillo.
Fotografías de la autora.

En la unión entre capilla y nave aparece una grieta por donde se filtra el agua, que muestra signos de haber sido reparada con anterioridad, sin abordar el origen del problema. Las eflorescencias aparecen en distintos elementos, siendo más notables en la parte baja de los muros del fondo de la nave principal.

4.2.18 Natividad de Nuestra Señora, villa de Sabando en Arraia-Maeztu (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1964
ARQUITECTO	Azpiazu-Marimón arquitectos (Ramón Azpiazu y Enrique Marimón)
ESTRUCTURA	muros de piedra y ladrillo, metal para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista y placas de hormigón prefabricado
CUBIERTA	a dos aguas, en teja

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Sabando es una pequeña villa perteneciente al extenso municipio de Arraia-Maeztu. Se sitúa en un puerto de montaña, lejos de la industria y entre montes. El conjunto de edificaciones se limita a caseríos reformados y unas pocas viviendas unifamiliares de construcción reciente. Desde el camino de montaña por el que se accede, la iglesia de la Natividad de Nuestra Señora y su campanario son las formas más reconocibles y destacable de la silueta que dibujan sus bajas edificaciones residenciales. El núcleo urbano del pueblo se sitúa contra la montaña, a poca distancia de la parroquia, más apartado del camino.

Composición

Esta actuación es una rehabilitación de una antigua ermita románica. Se decidió que la intervención se aprovechara para construir en sus cercanías unos locales de reunión y un *bolatoki*⁷³. Entre todas estas edificaciones se genera un gran espacio público abierto.

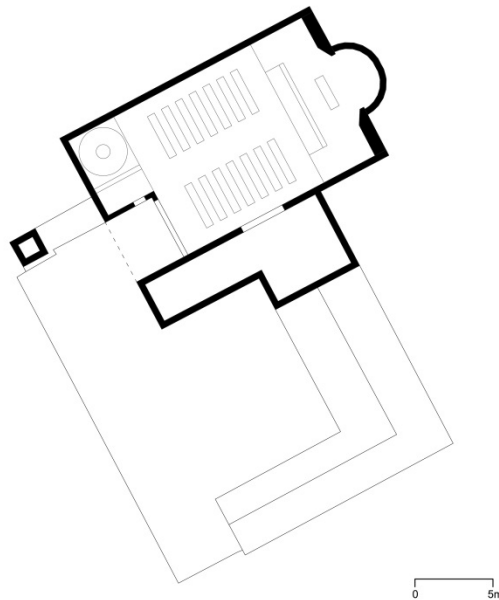
⁷³ Los *bolatoki* son un tipo de bolera de una sola calle, con gran tradición en la cultura vasca y, especialmente, en Álava.



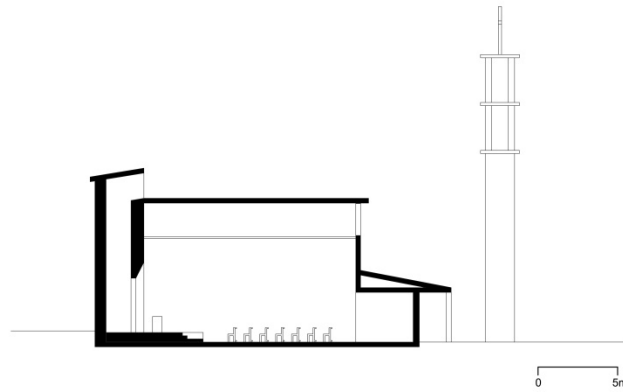
Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Los arquitectos que realizaron el proyecto son R. Azpiazu y E. Marimón, una pareja profesional a la que recurrirá varias veces la diócesis de Vitoria. En este caso, el uso del ladrillo y la de la nave se asemejan a otro proyecto suyo, la parroquia de San Ignacio de Loyola en el barrio de Adurtza.

El campanario es exento, un hito vertical que se eleva por encima del valle. Es de planta cuadrada y aporta equilibrio al conjunto que forman los distintos volúmenes, de gran horizontalidad. Frente a él se encuentra el único acceso al interior de la nave, que se realiza a través de un porche a los pies de la iglesia, junto a una zona de cota inferior reservada para baptisterio.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia y despachos parroquiales, junto al resto de locales de uso público.
Elaborado por la autora.



Esquema de sección longitudinal de la iglesia.
Elaborado por la autora.

Es una iglesia iluminada cenitalmente, de muros ciegos. El muro original y su arco se mantienen íntegros, pero se renueva el ábside. Es un espacio muy geométrico en el que se diferencian cromática y materialmente lo perteneciente a la ermita original y la actuación de rehabilitación.



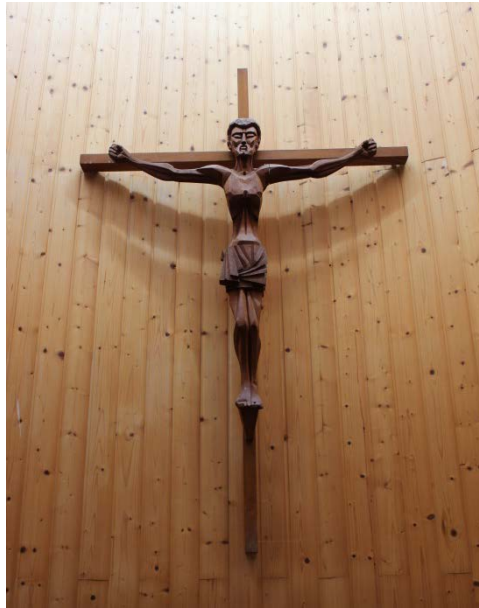
Imágenes del interior de la iglesia de Sabando.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Por el interior, el material principal es el ladrillo caravista, aunque por el exterior los muros están revestidos con placas de hormigón prefabricadas. La iglesia se concibe como un prisma geométrico en el que se cede el protagonismo al arco apuntado de piedra y al muro original en el que se encuentra. La luz que entra por un lucernario superior baña la curva del ábside, forrada de madera, para otorgarle un tono de calidez que contrasta con la piedra blanca.

Al ser de pequeñas dimensiones (aunque con suficiente capacidad teniendo en cuenta el reducido número de habitantes de Sabando) no hay necesidad de una capilla de diario. Tampoco se incorpora un espacio designado para el coro.

La iglesia cuenta con elementos de decoración antiguos, como la pila o el sagrario, pero el Cristo, que es el foco de atención principal debido a la iluminación que sobre él recae, es contemporáneo a la reforma, con un alto nivel de abstracción. Similar al que se haya en la parroquia vitoriana de San Ignacio de Loyola (obra de los mismos arquitectos), sorprende encontrar una pieza tan moderna en una pequeña iglesia de un pueblo de montaña. Es una talla de madera, expresionista, con rasgos muy facetados y totalmente geométricos.



Cristo moderno sobre un fondo de láminas de madera.

Fotografías de la autora.

No hay vidrieras ni aperturas en los muros, la iluminación natural se produce por el techo traslúcido; el cerramiento de la cubierta no contiene aberturas, pero el paramento del frontón es de vidrio y la estructura de cerchas metálicas permite que la luz penetre hasta el interior.

Construcción

Descripción constructiva

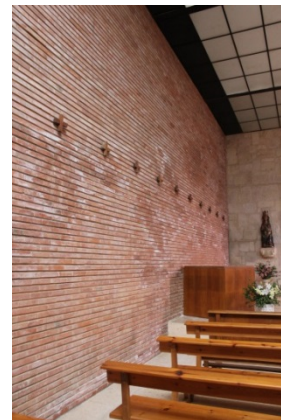
La característica principal de esta iglesia es que mantiene un ábside semicircular y un muro de piedra, pero se combina con los elementos constructivos modernos. Unas cerchas metálicas sujetan la cubierta a dos aguas que cubre el volumen. Desde el interior quedan ocultas por un falso techo de vidrio traslúcido, que permite iluminar el interior de la pequeña iglesia.



En el exterior el muro de piedra se reviste de ladrillo y el ábside con paneles de hormigón prefabricados.
Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

Las lesiones que se han podido apreciar no son graves, y ninguna de ellas es de tipo estructural. Los cerramientos se llevan la peor parte: humedad en el arranque del edificio por el exterior y manchas de sal en las paredes del interior. El entorno natural en el que se sitúa está exento de polución y contaminación industrial cercana que pudieran acelerar el deterioro de los materiales. Sabando es un núcleo urbano reducido en el que se puede decir que el vandalismo es inexistente.



Las pocas lesiones que hay están relacionadas con el agua: colonias de microorganismos causados por la humedad y eflorescencias.
Fotografías de la autora.

4.2.19 San Andrés, B.º Usansolo en Galdakao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1964
ARQUITECTO	Emiliano Amann Puente y Luis Pueyo
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo raseado pintado, piedra
CUBIERTA	bóveda catenaria, asfáltica; dos aguas, en teja en el centro parroquial

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Usansolo fue hasta el siglo XX un barrio rural, con unos pocos caseríos distribuidos en un gran terreno. En él se encontraban dos ermitas: la de San Andrés y la de San Antón. El barrio comenzó a crecer con el despegue del Gran Bilbao y la zona comenzó a urbanizarse con bloques de viviendas durante el periodo desarrollista. En sus terrenos se encuentra el Hospital de Galdakao, construido en 1984, uno de los mayor tamaño de la provincia debido a la gran cantidad de habitantes que tiene el entorno.

La distancia hasta el núcleo de Galdakao es muy grande desde el barrio, sin tejido urbano entre ambas. El sentimiento de ser una unidad separada es tal que Usansolo está en proceso de convertirse en una entidad menor de unos 5000 habitantes aproximadamente.

La iglesia nueva sustituye a la ermita de San Andrés, sita en el mismo solar, y cuenta, además del templo, con un gran volumen adosado dedicado a locales y salas de reunión para la feligresía. Debido a la escasez de sacerdotes y a lo apartado del núcleo, son las propias vecinas quienes offician misa desde hace unos cinco años⁷⁴.

⁷⁴ Entrevista realizada a las seglares el 18/01/2015.

Composición

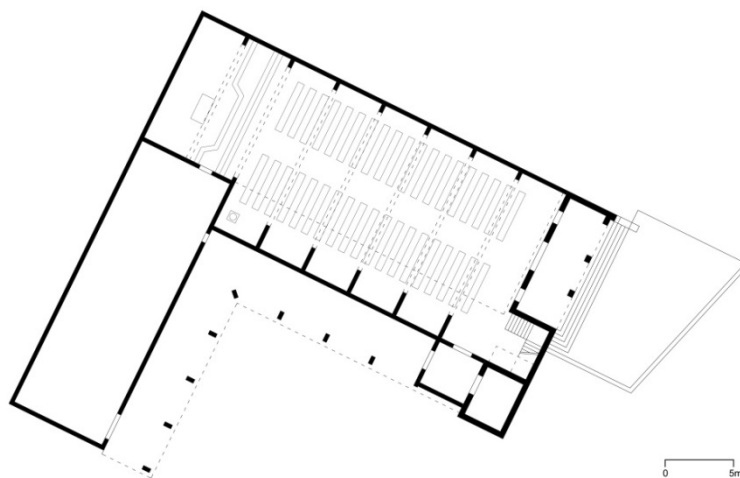
El proyecto lo realizan los arquitectos Emiliano Amann Puente y Luis Pueyo, en torno al año 1958. El complejo formado por centro parroquial e iglesia se organiza en forma de "L", frente a una plaza cuadrada. Un porche relaciona la comunicación exterior entre ambos.

El volumen de la iglesia es deliberadamente singular. Recibe un tratamiento diferenciado en forma y materiales de cerramiento. El edificio anejo contiene numerosas aulas y locales que hoy en día se siguen utilizando, para catequesis y para actividades lúdicas que permitan entretenerse en un espacio cubierto a los niños y jóvenes de Usansolo.



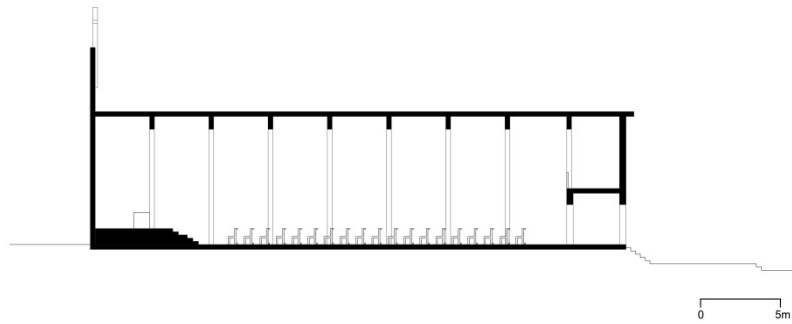
Imágenes exteriores de la iglesia de Usansolo en la actualidad: accesos y campanario.
Fotografías de la autora.

El acceso principal de la iglesia se realiza a través de un porche en un extremo de la planta del conjunto. Se llega así a los pies de la nave, bajo el coro alto, que se extiende a lo largo del muro longitudinal suroeste. El otro acceso al templo se realiza desde el soportal en forma de "L"; primero se accede a un vestíbulo de pequeñas dimensiones y, posteriormente, se puede entrar en la iglesia o en el baptisterio, que se proyecta con entrada separada, propia de los templos preconciarios. Hoy en día la pila se ha desplazado al interior de la nave.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Esquema de sección del estado actual de la iglesia.

Elaborados por la autora.

La sección de la iglesia es constante en toda la nave; la estructura compuesta por arcos parabólicos de hormigón armado recorre el espacio, desde el coro hasta el presbiterio. Es sin duda el elemento más característico de esta iglesia moderna.

Su interior es amplio y unitario, muy longitudinal y de gran capacidad. No hay capillas laterales, pero sí un espacio bajo el piso superior, de menor altura, que funciona como elemento de comunicación. El sagrario y la pila se sitúan bajo el coro lateral.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Por la carretera de entrada desde Galdakao puede verse la prolongación del ábside de la iglesia: un muro curvo de piedra que se levanta sobre el edificio. Sobre él se sitúa una gran cruz latina de metal a un lado, y tres oquedades verticales al otro, como unas pequeñas ventanas que enmarcan el cielo. El campanario se sitúa en el cuerpo de piedra bajo la cubierta con forma de prisma triangular, sobre el baptisterio.

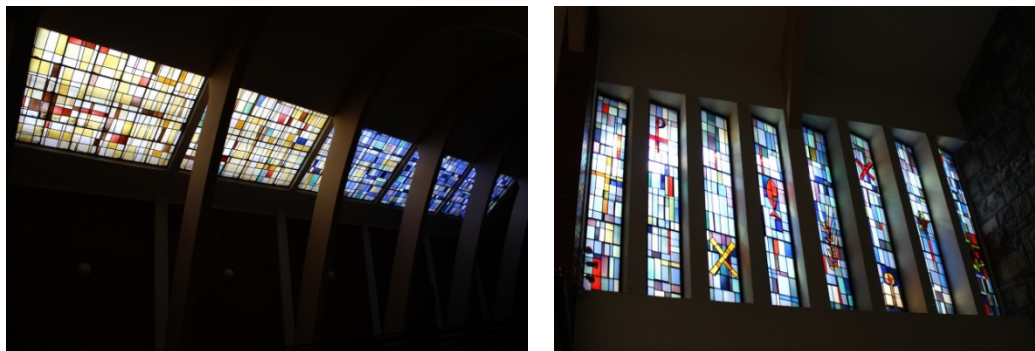
El presbiterio se eleva unos pocos peldaños y se trata como un muro de mampostería de piedra, destacándolo entre las paredes de ladrillo caravista y estuco pintado; su prolongación forma el volumen curvo que sobresale por encima de la cubierta. La gran cruz que se puede apreciar en la

actualidad es un elemento posterior, aproximadamente del año 2000; la cruz original era más pequeña y la comunidad sentía que el muro de piedra parecía muy vacío⁷⁵. Se ha trasladado a un local que han habilitado como capilla de diario, un espacio reducido y cuya climatización es más asequible.



Prolongación del muro de piedra de la cabecera de la iglesia.
Fotografías de la autora.

En el piso superior se encuentran el coro y un espacio para asistir a las celebraciones, ocupando el muro lateral. Sobre esta altura se disponen unas grandes vidrieras de colores entre las costillas; compuestas por cristales de distintas tonalidades, que iluminan de manera natural la zona de asientos. Otra serie de vitrales, más alargados, iluminan lateralmente el presbiterio. Entre el juego formado por los vidrios rectangulares se pueden distinguir símbolos religiosos, representados de manera abstracta (espigas de trigo, copa de vino, crismón, pez, etc.).



Imágenes de las vidrieras laterales superiores y de las del presbiterio.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura de la iglesia funciona como un elemento plástico que ordena y embellece el espacio. Está formada por una serie de arcos o costillas que siguen, presumiblemente, la forma de una parábola, que había sido reproducida con mayor seguimiento en el resto de España, pero que en Euskadi no tuvo un éxito destacable.

⁷⁵ Entrevista realizada a las seglares el 18/01/2015.



En el interior de la iglesia la estructura adquiere gran presencia.
Fotografías de la autora.

La división funcional entre estructura y cerramientos de fábrica permite una lectura didáctica del funcionamiento del edificio. En planta baja cada arco tiene su respuesta en forma de columna vertical, en color blanco, para contrastar con la textura y el color de la pared de ladrillo.

El tejado de la iglesia se cubre con tela asfáltica, debido a su buen funcionamiento sobre superficies curvas. Los cerramientos verticales se componen de ladrillo a cara vista, estucado y aplacado pétreo para resaltar la torre y las columnas del porche. El resto del complejo emplea una construcción más convencional, con un tejado a dos aguas en teja curva cerámica.

Lesiones y carencias

Se ha llevado una gran labor de mantenimiento en la iglesia, especialmente en el interior; sin embargo, sobre los muros de ladrillo rojo aparecen manchas de sales o eflorescencias, más acusadas en la altura del coro. En el exterior, alguna de las piezas de hormigón muestra rastros de una incipiente carbonatación. Bajo los aleros de hormigón y sobre la fachada principal pueden verse manchas oscuras asociadas a colonias de microorganismos que proliferan en un clima húmedo.



Eflorescencias y problemas de humedad de la iglesia de San Andrés.
Fotografías de la autora.

4.2.20 La Pasión del Señor (San Felicísimo), Bº. San Pedro de Deusto-La Ribera en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1965
ARQUITECTO	Pedro Ispizua Susúnaga (Dir. obra 1964-1966: Francisco Javier Sada de Quinto)
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	aplacado de piedra; ladrillo caravista
CUBIERTA	bóveda parabólica, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

En el barrio bilbaíno de Deusto se encuentra la Casa Madre de España de los Padres Pasionistas, fundada en 1880. En el interior de la capilla del convento se albergaban las reliquias de San Felicísimo Mártir. A finales de los cincuenta comienzan los trámites para edificar un complejo de gran superficie, cuya construcción se preveía por fases, al programar la sustitución de la antigua capilla y convento. En aquella época, toda la ribera de Deusto estaba en pleno desarrollo y el barrio comenzó a poblarse a gran velocidad, llegando a los 30.000 habitantes. La nueva iglesia dedicada a San Felicísimo debía contar con suficiente capacidad para albergar en él a su feligresía.

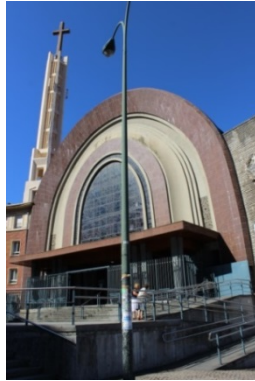
El convento presentaba algunos cuerpos que se habían ido adhiriendo para llevar a cabo funciones propias de la vida en común de los pasionistas, incluido un espacio para llevar a cabo la retransmisión radiofónica de las misas y la redacción de la revista "Redención".

El diseño del conjunto fue obra del arquitecto P. Ispizua Susúnaga, que dirigió las obras desde su inicio en 1959, aproximadamente, hasta 1964. Por motivos de enfermedad, renunció a continuar la dirección de obra y la labor fue asumida por Francisco Javier Sada de Quinto, quien siguió los planos ya proyectados, pero abogó por la omisión de elementos escultóricos⁷⁶. La nueva parroquia se inauguró en 1965 y la obra del resto del complejo se terminó en 1966.

⁷⁶ Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 254.

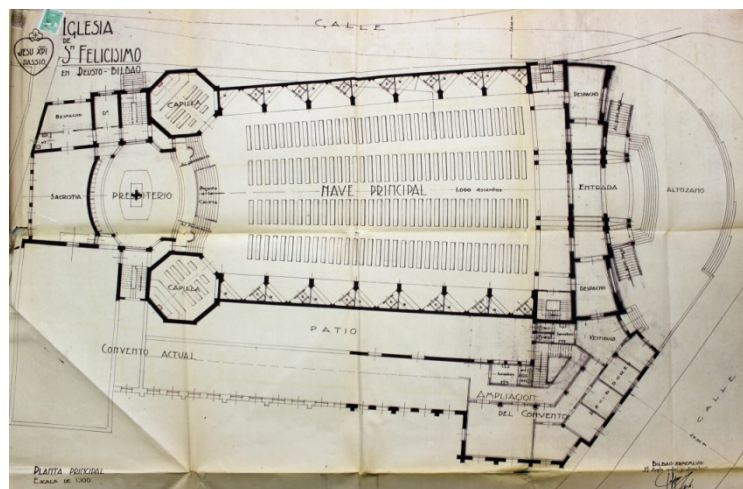
Composición

La Pasión del Señor (nombre oficial de la parroquia, aunque popularmente se conoce como “San Felicísimo”) es un edificio de grandes dimensiones que da a una plaza y a una rotonda. Al estar separada del resto de edificios residenciales, se puede contemplar el gran hito blanco que emerge del conjunto y la característica fachada enmarcada por un arco parabólico.



Fachadas principal y lateral de San Felicísimo.
Fotografías de la autora.

La iglesia se desarrolla en una sola nave de gran capacidad y planta diáfana, simétrica. En los laterales del espacio principal se sitúan unas capillas de baja altura; aparecen giradas respecto al eje de la nave y se componen de una vidriera enfrentada a un paso del viacrucis. Es un espacio de gran altura cubierto por una bóveda de cañón de directriz parabólica, menguante según avanza hacia el altar. El espacio longitudinal se dirige en planta y sección hacia el presbiterio y el ábside. En la parte trasera de éstos, en un nivel inferior, se encuentra la capilla que alberga los restos del patrón de la iglesia, San Felicísimo Mártir. En la actualidad, funciona como una capilla de diario, reservando la gran nave para misa mayor y otras celebraciones que cuentan con mayor afluencia.



Planta de la iglesia del proyecto original, de P. Ispizua Susúnaga.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 59-5-71.



Alzado principal del conjunto parroquial del proyecto original, de P. Ispizua Susúnaga.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 59-5-71.

Además del santuario, el resto del complejo se distribuye en varias plantas, que parten del semisótano y llegan a los cinco pisos de altura, donde se desarrollan los espacios necesarios para los Padres Pasionistas y su vida en el convento. El conjunto cuenta con otras instalaciones, en las que se encuentran actualmente el Centro de Recuperación de Proyecto Hombre (asociación de tratamiento de drogodependencia y otras adicciones) y “Lagun Artean - Centro de acogida del marginado”, donde duermen unas treinta personas. Desde 1917 esta comunidad publica “Redención”, revista familiar con devoción al Mártir San Felicísimo, patrón del templo, cuya redacción se lleva a cabo en el convento.



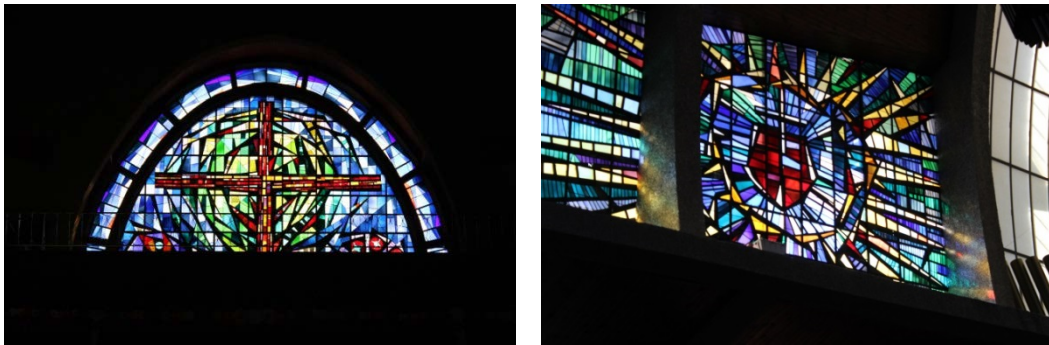
Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El campanario sobre el que se sitúa la cruz es un elemento esbelto con carácter propio que equilibra las masas y los volúmenes del conjunto. Se proyecta como un hito de gran altura con sección hexagonal, en hormigón pintado de blanco.

El interior está formado por una nave de dimensiones colosales, direccionada gracias al uso de los volúmenes y la iluminación. A los pies de la iglesia se encuentra el acceso al piso superior, con espacio para asistentes en los balcones laterales y una zona para la escolanía sobre la entrada principal. La capilla de las reliquias es de pequeño tamaño, recogida e íntima, en contraposición al espacio de culto principal; se sitúa tras el presbiterio, y es muy frecuentada. Las múltiples capillas laterales albergan confesionarios e imágenes, que fueron traídas de la antigua iglesia del convento. El techo se reviste de madera tras el armazón de hormigón armado bidireccional, que permanece expuesto. Los pilares se dejan vistos y los muros se cubren con elementos verticales de madera, que aportan calidez a la nave. Por las formas curvas del techo y la madera vista, desde el interior parece que se estuviera dentro de un barco invertido.

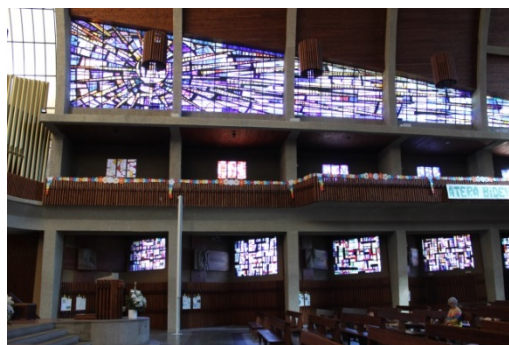
La iluminación natural se realiza mediante franjas cenitales de cristal transparente, con el objetivo de permitir una iluminación general y enfocar la luz sobre el Cristo del ábside. Las vidrieras artísticas tienen gran presencia en esta iglesia. Se pueden diferenciar tres tipos de vitrales, correspondientes a tres alturas. Sobre el coro del piso superior se sitúa una vidriera con una Cruz colorista con movimiento. El resto de vidrieras del piso superior se sitúan en los muros longitudinales y dibujan, con el mismo lenguaje expresionista, un sol y un corazón (símbolo de los Padres Pasionistas).



Vidrieras altas, al fondo del coro y en el arranque izquierdo de la bóveda de cubierta, junto al presbiterio.

Fotografías de la autora.

Los vitrales de la primera planta son más modestas y, al igual que las de la planta baja, son diseños abstractos de distintas tonalidades. La iridiscencia y el color que aportan las vidrieras rompen la palidez cromática del espacio arquitectónico, en hormigón y madera.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.

Fotografías de la autora.

Junto con las vidrieras, el elemento más llamativo de la decoración de San Felicísimo es el muro que remata el presbiterio, separándolo del ábside sobre el que se coloca un Cristo en la Cruz, de grandes dimensiones. Se tallan en piedra blanca los doce apóstoles y Jesús, que sostiene un moderno sagrario metálico, con figuras abstractas de peces y espigas de trigo. Cada figura se trata de manera individual representando en lenguaje moderno expresionista los rasgos más llamativos de cada apóstol; en la imagen de Jesús, su corazón aparece iluminado, en referencia a los Pasionistas. Forman un conjunto de grandes dimensiones muy monumental, siguiendo la escala del templo.

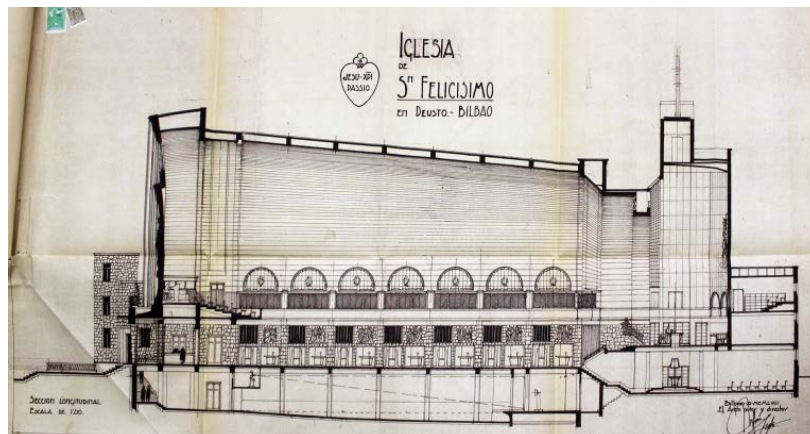


Figuras de los apóstoles, sagrario y Cristo.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura del edificio se realiza en hormigón armado, dispuesto en pilares y muros que soportan las cargas del tejado. La cubierta se diseña para poder cubrir la luz de la nave principal, sin el empleo de pilares intermedios. El diseño de la fachada, que muestra un arco parabólico, es la sección de partida de la cubierta, que asciende hacia el presbiterio. Su estructura está compuesta por un entramado bidireccional de vigas de hormigón armado, visibles desde el interior. Los contrafuertes que señalan la posición de las capillas laterales colaboran en el soporte de la cubierta.



Sección longitudinal de la iglesia de San Felicísimo, del proyecto original, de P. Ispizua Susúnaga.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 59-5-71.



Detalle del esqueleto de arcos de hormigón que sujetan la cubierta.

Fotografías de la autora.

Los muros se revisten de aplacados de piedra de distinto tipo en el exterior, más rugosos y de menor dimensión en las fachadas laterales. La fachada principal está formada por arcos equidistantes, que se resaltan mediante un cambio cromático y material. Las esculturas proyectadas por P. Ispizua Susúnaga para el alzado que mira a la plaza no llegaron a realizarse. Un porche protege las escaleras de acceso.

Lesiones y carencias

En 1974 se realizó una reforma de fachada, dirigida por el arquitecto Antonio Zalvide, debido al mal estado en el que se encontraban las piezas de hormigón visto que estaban expuestas al exterior. Durante esta actuación los arcos de la fachada principal fueron revestidos de piedra caliza.

En 2008 se ha realizado una intervención para mejorar la acústica del templo, puesto que la gran anchura de la nave y el tiempo excesivo de reverberación estructural afectaban a la inteligibilidad de la palabra.

Apenas se pueden encontrar lesiones en la actualidad. En el exterior, parte del aplacado se ha ennegrecido debido a la humedad y en los ladrillos vistos aparecen colonias de microorganismos y verdín. Se puede percibir, de manera puntual, alguna eflorescencia leve. El cerramiento de la cubierta ha sido sustituido por uno nuevo de metal.

4.2.21 San Francisco Javier, B.º de Abando en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1965
ARQUITECTO	Pedro Ispizua Uribarri
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra y ladrillo caravista en el porche
CUBIERTA	cuatro aguas, fibrocemento

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

No puede decirse que Abando sea un barrio para obreros, puesto que en él se sitúan viviendas, oficinas y tiendas de nivel alto y precios elevados. Sin embargo, creció mucho durante el siglo XX; la zona centro se destinó a edificios residenciales de altura y en las cercanías de la ría se situaron una serie de astilleros y empresas navales (aquí se encontraba el conocido astillero Euskalduna). En la actualidad, gracias al desarrollo de la margen del río y del museo Guggenheim es una de las zonas turísticas de Bilbao (el Museo de Bellas Artes se encuentra a pocos metros de la iglesia) y el precio de sus viviendas y locales es muy elevado.

El solar elegido para la erección de la parroquia de San Francisco Javier se sitúa entre medianeras de edificios residenciales, puesto que la oferta de solares disponibles en el momento de su proyección era limitada debido a la gran ocupación de Abando. Además, este terreno se sitúa casi en el centro de la demarcación parroquial a la que sirve, por lo que es su localización es idónea.

Composición

En 1961 el arquitecto vizcaíno Pedro Ispizua Uribarri comienza la redacción de un proyecto para la parroquia de San Francisco Javier. El solar entre medianeras al que tendrá que limitarse condicionará el diseño, que para poder desarrollar un extenso programa tendrá que construirse en siete plantas.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO

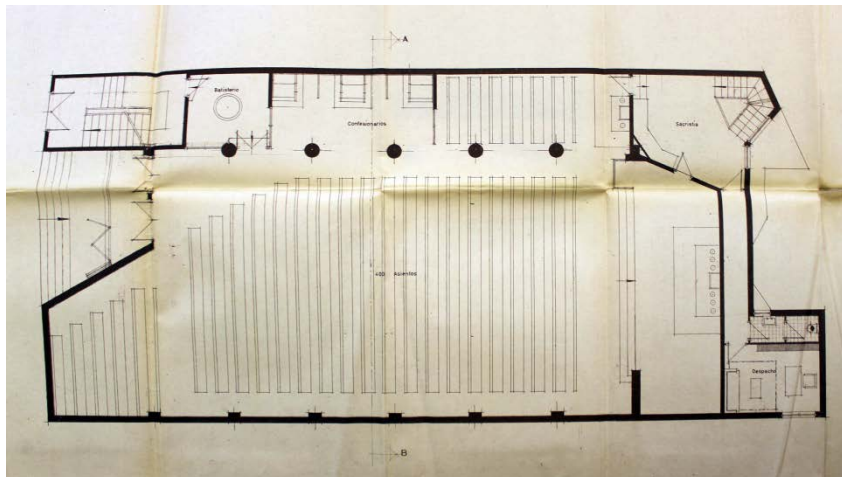


Fachada principal de la iglesia de San Francisco Javier en la actualidad.

Fotografía de la autora.

La superficie disponible contaba con 15 metros de fachada y 32 metros de fondo y se opta por un edificio cuya planta ocupe todo el solar. Es una nave rectangular con tres capillas de menor altura situadas en uno de sus laterales, separadas de la zona de bancos mediante unas columnas circulares de hormigón. Se destinan a baptisterio, confesionarios y capilla del sagrario, en un orden lógico relacionado con los sacramentos: bautismo, penitencia y comunión.

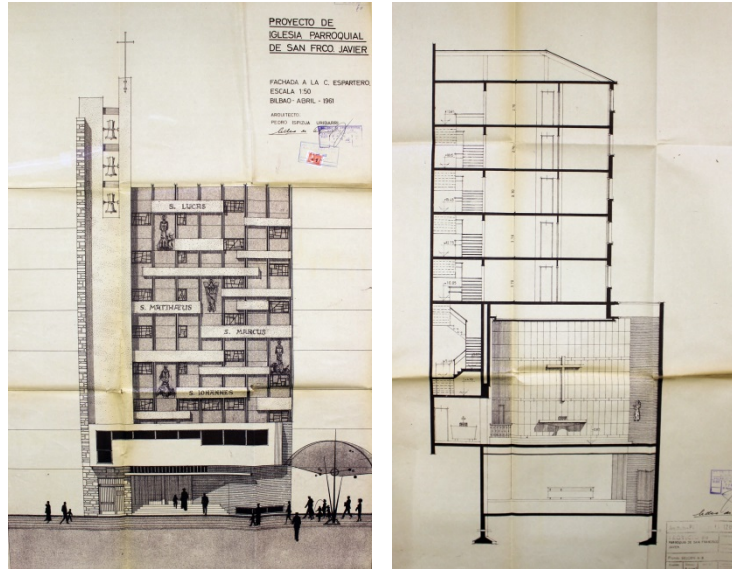
El arquitecto hace constar en la memoria sus influencias racionales y orgánicas, y su voluntad de diseñar una iglesia acorde a su época: "Se proyecta una iglesia moderna, (no modernista) actual, que responda a nuestro ambiente, a nuestra manera de vivir, a nuestros días." (p.3 de memoria).



Planta de la iglesia, del proyecto original de P. Ispizua Uribarri.

Archivo Municipal de Bilbao, expediente 63-5-112.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Fachadas principal y sección transversal del edificio, del proyecto original de P. Ispizua Uribarri.

Archivo Municipal de Bilbao, expediente 63-5-112.

Se construye el salón de actos en el sótano, situando el templo en la planta baja, con la nave principal de doble altura. Sobre ella se sitúan cinco pisos más, en los que se encuentran los locales parroquiales en primera planta y viviendas sacerdotales con sus dependencias distribuidas en el resto de plantas.

La primera piedra se trajo de San Francisco Javier, en Navarra, y se colocó el 4 de marzo de 1963; su inauguración se celebró el 18 de marzo de 1965. Estos datos pueden observarse en los grabados del altar. La tradición de señalar la fecha de colocación de la primera piedra es una costumbre muy extendida en edificios religiosos como iglesias, que ha ido perdiéndose, siendo el de esta iglesia uno de los pocos ejemplos que cuentan con ella.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El edificio sólo cuenta con una fachada que vaya a ser visible desde la calle, ya que la trasera da a un pequeño patio de manzana y las dos laterales son muros medianeros entre edificios de residencia. Por lo tanto, la iglesia debía contar con un alzado representativo, que lo destacara

entre el resto de edificios altos. Se optó por una fachada con dos planos de distinta profundidad; el interior se reviste con un aplacado de piedra rosa, donde se sitúan las ventanas de los pisos superiores, moduladas por perfiles metálicos vistos. Sobre éstos se colocan unas piedras blancas, como las que aparecen en el ábside interior. La parte izquierda del alzado se destina a campanario, elevando su extremo superior por encima del resto de edificios de la calle.

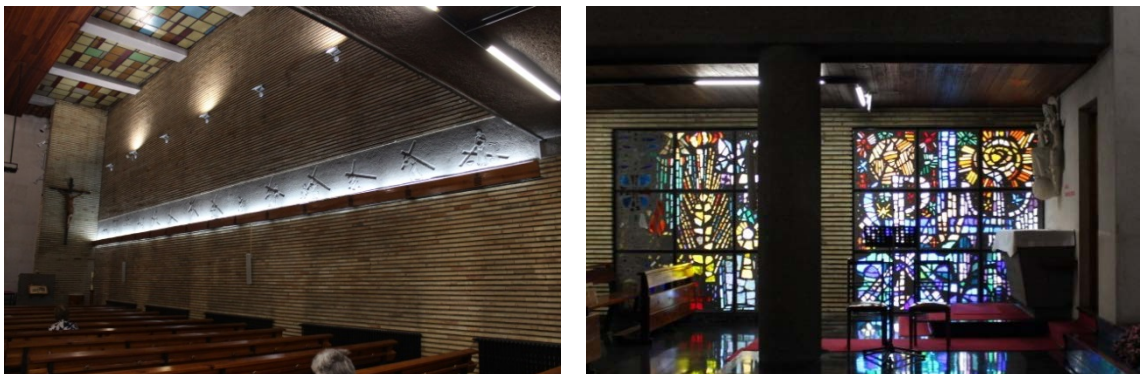


La piedra blanca es un elemento que viste la torre ortogonal y unos elementos horizontales en los que aparecen tallados los nombres de los evangelistas. Al fondo, las ventanas se organizan siguiendo los módulos de los montantes de metal.

Fotografías de la autora.

El interior es un espacio unitario de líneas rectas. Sobre el coro superior y en una franja lateral se disponen vidrieras que permiten la iluminación natural de la zona de asientos. Un lucernario se abre sobre el presbiterio para iluminar sus elementos con intensidad. En un lateral de la capilla del sagrario se ubican dos vidrieras artísticas de cemento y vidrio de colores, en las que aparecen diferentes símbolos cristianos, representados siguiendo la corriente abstracta propia de la época. La iluminación artificial se obtiene mediante unos tubos fluorescentes convencionales y unos focos dirigidos puntualmente hacia los distintos elementos a resaltar.

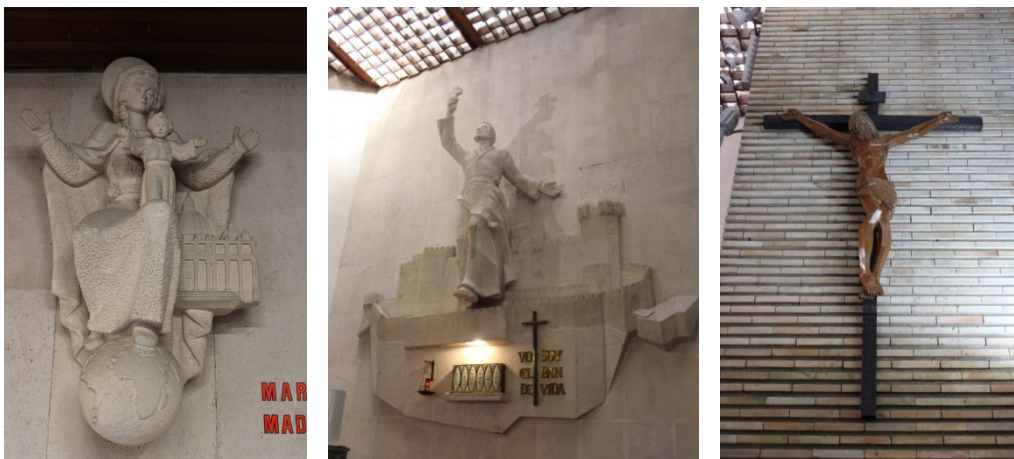
La estructura de hormigón armado y los muros laterales de ladrillo se dejan vistos. En una viga aparecen esculpidas en el hormigón las estaciones del viacrucis ilustradas de manera esquemática. Los muros situados tras el altar de la capilla de diario y del altar mayor, así como las imágenes que en ellos se ubican, están realizados en la misma piedra blanca que aparece en la fachada exterior.



Viacrucis grabado en una viga y vidrieras de la capilla de diario.

Fotografías de la autora.

El muro del presbiterio es asimétrico, debido a un estrecho muro de ladrillo lateral que sobresale del fondo de piedra blanca. El famoso escultor vasco Joaquín Lucarini fue el creador tanto de la imaginería interior como de la figura del santo colocada en la fachada (mucho más abstracta que las piezas que se pueden contemplar en el templo) son obra del famoso escultor vasco Joaquín Lucarini, autor de la conocida escultura del Edificio del Tigre de Deusto. En la capilla se encuentra la figura de Santa María Madre de la Iglesia, sentada con la iglesia de fondo y los pies sobre el Mundo, con el Niño Jesús en el regazo. Tras el altar mayor la piedra blanca del muro de la cabeza de la nave hace que toda ella reluzca. Sobre este fondo emerge un San Francisco Javier de grandes proporciones, el patrono de la parroquia, con una cruz en la mano, junto al Castillo de los Jaso, lugar de nacimiento y residencia del santo. Son dos figuras muy monumentales en estilo y tamaño. Sobre el estrecho muro de ladrillo lateral se sitúa el Cristo. Es una talla de madera muy angulosa, moderna y geométrica, que contrasta con el lenguaje figurativo de las solemnes esculturas de piedra.



Esculturas de la iglesia: Santa María Madre de la iglesia, San Francisco Javier y Cristo.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El edificio se sostiene sobre unos pilotes realizados *in situ*, de los que arranca la estructura de hormigón armado. Algunos pilares y vigas del interior del templo se dejan vistos, aunque se oculten en fachada.

En el templo se combinan materiales usuales y económicos (ladrillo, hormigón) con otros más lujosos como la madera tropical. El único alzado exterior se realiza en dos tipos de piedra, rosa y blanca, con losas de distintos tamaños sostenidas por una subestructura metálica. El porche se realiza en ladrillo caravista, apenas visible desde la calle. En cambio, en el interior los únicos muros que se revisten en piedra con los que se sitúan tras los altares mayor y secundario. El resto recibe un tratamiento más humilde, dejando desnudas las paredes de ladrillo. El techo se realiza en madera tropical, con el mismo tratamiento en todo el espacio. Sus formas en sección son

sinuosas, curvándose para levantarse como si fuera una ola en la zona del coro, y descendiendo a la altura del presbiterio.

Lesiones y carencias

Recientemente la fachada ha sido renovada; uno de los hijos del arquitecto que diseñó la parroquia ha realizado la nueva vidriera (situada sobre el porche de la entrada) así como los vidrios que se encuentran en el techo del interior.

Se han realizado obras en el porche para incorporar una rampa que permita salvar la diferencia de cota entre la iglesia y la calle. En el exterior no se aprecian lesiones y las que hay en el interior son escasas: algunos ladrillos en mal estado y zonas puntuales ligeramente más oscuras debido a la humedad.



Ladrillos con desperfectos en el interior de la nave principal.

Fotografía de la autora.

4.2.22 Nuestra Señora de Fátima, B.º Galtzaraborda, en Errenteria (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1966
ARQUITECTO	Antonio Zaldúa
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo raseado pintado
CUBIERTA	a dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La parroquia de Ntra. Sra. de Fátima está situada en el límite entre el centro de Errenteria y el barrio de Galtzaraborda; es una de las iglesias estudiadas más céntricas. El crecimiento urbano de este municipio está estrechamente ligado al desarrollo industrial. Los problemas de vertidos tóxicos ya eran notables en la segunda mitad del siglo XX, ya que la mayoría de talleres y fábricas (como la papelera Papresa y Niessen) se situaron a lo largo del río Oiartzun.

La fundación de la parroquia de Fátima fue obra de los Padres Capuchinos, que ya estuvieron entre 1612-1837 en el municipio, y volvieron a instalarse en 1957 hasta 2006. A esta segunda etapa corresponde la construcción de la iglesia, que se llevó a cabo en el solar donde se encontraba la Villa Pake-Tokia, en cuya planta baja estaba instalada una fábrica de rosarios. En 1963 encargaron el proyecto al arquitecto municipal, A. Zaldúa, y se inauguró en 1966.

Composición

La iglesia está junto al colegio de los Capuchinos y dejó de pertenecer a esta orden en 2006. En su sótano alberga una sala polivalente donde se junta el club infantil (que aún perdura), un salón de actos, donde los niños representan teatros, y varias aulas y oficinas. Las antiguas residencias de los monjes, situadas tras el ábside y el muro lateral, están vacías ahora. Es un templo de grandes dimensiones y, en vista de que no resultaba demasiado funcional para las misas de diario,

juntaron dos aulas hace unos años y las adecuaron como capilla. Sin embargo, aproximadamente en 2013, han inaugurado una nueva capilla de diario en el sótano, en otra antigua aula.

El acceso a la iglesia se realiza por una escalinata que originalmente era de piedra del Baztán, aunque debido a su mal estado de conservación se sustituyó en 2002. La entrada principal se realiza bajo el coro, mientras que el acceso secundario se sitúa a nivel de calle, y comunica con la primera fila de bancos.



Alzados principal y lateral de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

El templo es una nave rectangular, axial, sin naves ni capillas laterales; es un espacio amplio y diáfano. Desde la entrada principal hasta el ábside de planta poligonal hay una distancia de 47 m, demasiado para poder llevar a cabo la participación comunitaria que se reivindicaba en el Concilio Vaticano II.

La estructura de hormigón salva una distancia de 19,5 m, correspondiente a la anchura de la nave. Los pilares se dejan vistos y marcan el ritmo de las estaciones del viacrucis. Los muros interiores son de ladrillo caravista sobre los que destacan los pilares de hormigón visto, aunque en el exterior se ocultan bajo un raseado. Por la parte inferior, un zócalo de madera recorre la zona de culto.

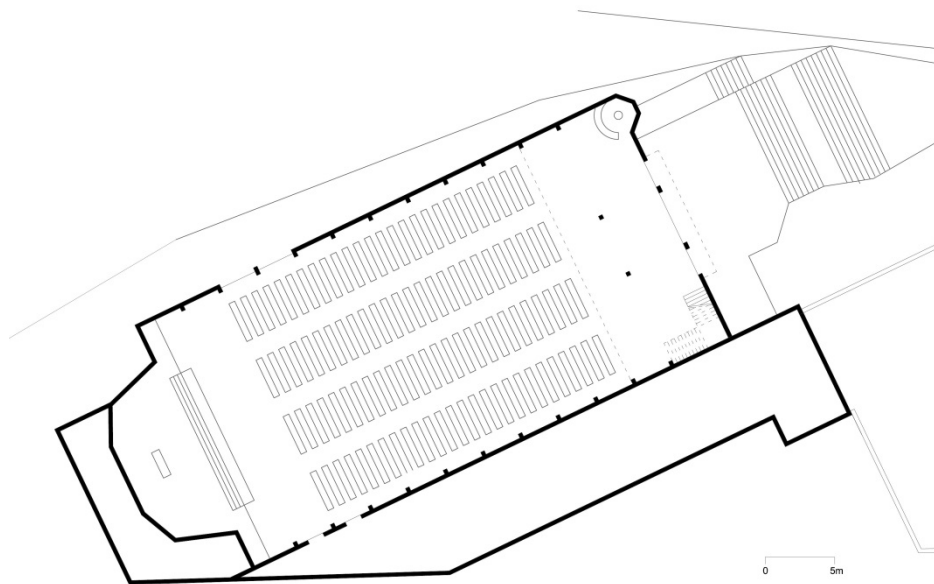
El baptisterio, se sitúa a los pies de la iglesia, en una zona recogida bajo el coro; a él se le dedica la única curvatura de las fachadas. Se separa del espacio principal mediante una verja, y se diferencia también desde el exterior, como un cilindro anexionado a una esquina de volumen rectangular. Las vidrieras, con más cantidad de cemento que de vidrio, consiguen aumentar la sensación de recogimiento e intimidad.



Baptisterio de Ntra. Sra. de Fátima, de pequeñas dimensiones y decorado con vidrieras similares a las del resto del espacio.

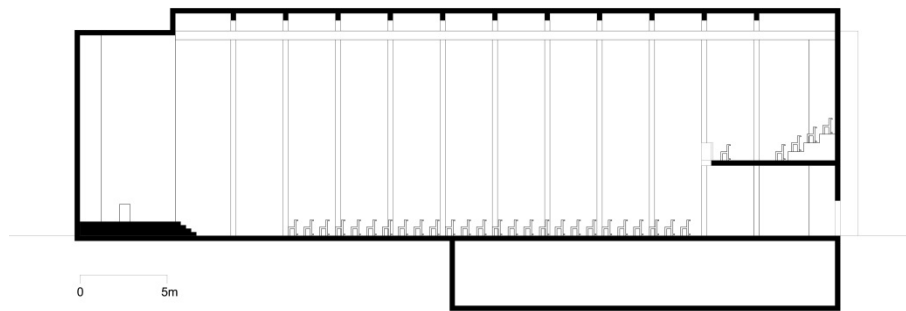
Fotografía de la autora.

El centro parroquial también es de gran superficie y se desarrolla junto a la iglesia y en el sótano, siendo colindante a un bloque residencial. Las grandes dimensiones de todo el conjunto se justifican si se tiene en cuenta que el proyecto fue diseñado en pleno *baby-boom*, en un pueblo que incluso en la actualidad es de los más densos de la provincia.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia.

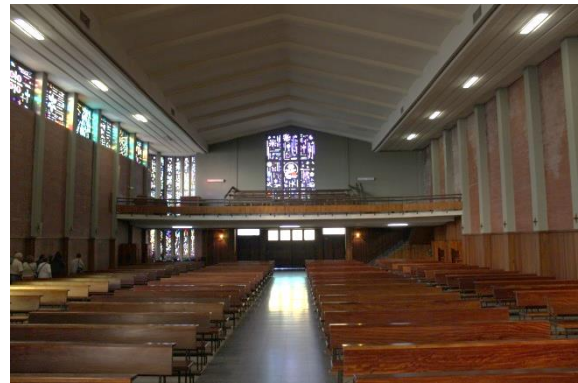
Elaborados por la autora.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.

Elaborado por la autora.

La iglesia de Galtzaraborda se diseña como una única nave de grandes dimensiones, de planta longitudinal y espaciosa en volumen, con un amplio coro alto en la parte trasera. Fray Joaquín Larumbe, un monje capuchino, fue el responsable de la excepcional acústica del templo.



Imágenes del interior de la parroquia, que muestran las grandes dimensiones de la nave. La estructura está formada por pórticos que cubren la anchura de la nave sin necesidad de apoyos intermedios.

Fotografías de la autora.

Las modernas vidrieras iluminan de forma natural el espacio; el muro del lado izquierdo es medianero y la parte izquierda del ábside limita con las residencias de los Padres Capuchinos, así que estos elementos carecen de huecos exteriores.

Elementos de decoración

Los elementos religiosos están más presentes que en otras parroquias. Sin embargo, no cuenta con campanario o campanas, tan sólo una cruz exterior sobre el volumen del baptisterio indica su uso religioso. El ladrillo visto enmarcando la entrada es un recurso estético muy económico que se ha mantenido en buen estado a lo largo del tiempo.

Las vidrieras de vidrio y cemento fueron realizadas por “Vidrieras y Artistas de Irún”, empresa de la familia Arrecubieta. Representan el Cántico de las Criaturas, compuesto por San Francisco de Asís, referente recurrente de la orden capuchina.

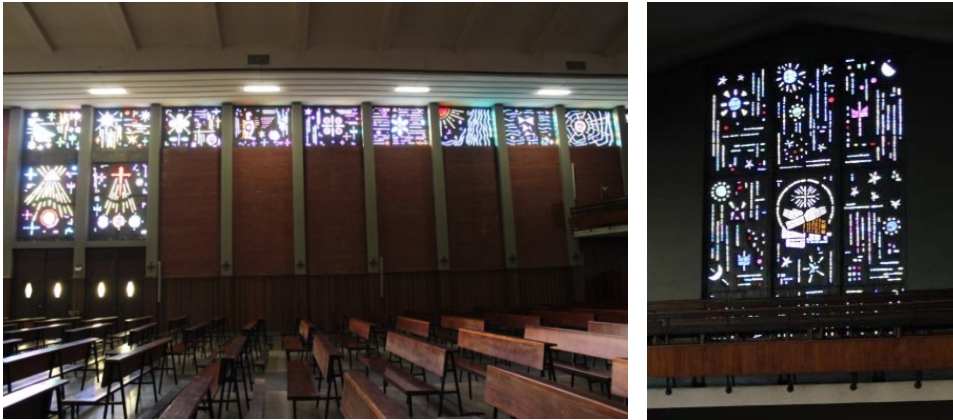
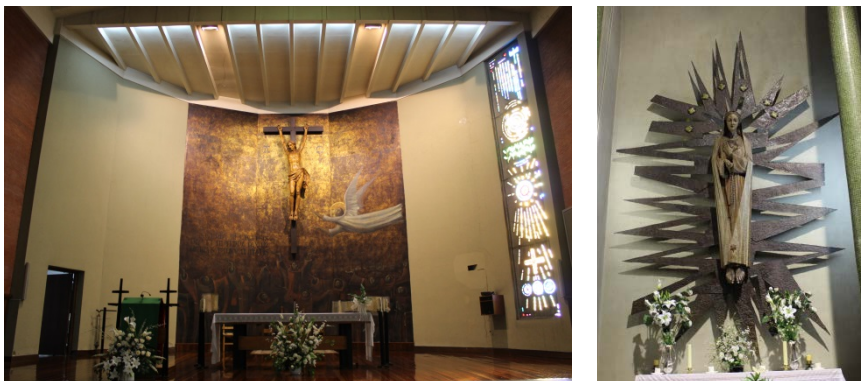


Imagen general y detalle de las vidrieras.
Fotografías de la autora.

Un mural pintado en el ábside actúa como retablo. Es obra del artista Rafael Hidalgo de Caviedes y representa a la iglesia orante (las figuras vestidas con hábitos simbolizan la humanidad). El Cristo Crucificado fue encomendado al artista Julio Beobide, pero falleció; el nuevo encargo recayó en Rafael Huerta Celaya, quien realizó la talla en abedul. A ambos lados del ábside se encuentran dos altares: el altar del Santísimo, donde se sitúa una vidriera que representa la Eucaristía, y el altar de la Virgen de Fátima, patrona de la iglesia, bajo una talla de madera rodeada de angulosas planchas de hierro oxidado.



Retablo pintado con Cristo y Virgen de Fátima.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Es una iglesia de construcción tradicional, con estructura porticada de hormigón armado. Los muros de cerramiento son de fábrica; en el exterior los muros se rematan con un raseado pintado de blanco. El ladrillo caravista se reserva para la fachada principal y para el interior de la iglesia, donde se aprecia que las juntas entre las piezas están realizadas a hueso.

Lesiones y carencias

Las lesiones más importantes están originadas por problemas de humedad. Hace pocos años que la cubierta de la zona de culto ha sido sustituida, debido a repetidas filtraciones de agua. Sin embargo, se puede comprobar que han surgido nuevas manchas de humedad en el techo. Las eflorescencias son muy comunes, y afectan especialmente a los muros de ladrillo interiores, aunque en algunas columnas de hormigón también aparecen sales. La parte más afectada por este tipo de lesiones es el muro que forma medianera con el volumen de viviendas de los Padres Capuchinos, en el lado izquierdo de la nave.



A la derecha, una gran eflorescencia se aprecia en el muro de ladrillo sobre el coro. A la izquierda, una muestra de vandalismo en el exterior de la iglesia.

Fotografías de la autora.

El exterior también se ha visto afectado por la humedad. La pintura se ha desprendido y hay numerosos desconchones. Los grafitis están tan extendidos que han formado un zócalo en el exterior de la parroquia. La estructura de hormigón armado se conserva en bastante buen estado en el interior del edificio. Hay alguna eflorescencia aislada en la parte superior de las columnas cercanas al coro, pero es un tipo de lesión puntual. En el exterior, por el contrario, hay problemas generalizados debido a carbonataciones. Especialmente en las partes horizontales bajo los aleros de la cubierta se aprecian daños importantes ocasionados por el agua. Las armaduras se han oxidado y han provocado peligrosos desprendimientos de los recubrimientos de hormigón sobre la acera colindante.



Afectada por la carbonatación, la armadura del porche sobre la entrada lateral al templo está totalmente expuesta (izda.). Desde el exterior el paramento del muro lateral se muestra deteriorado.

Fotografías de la autora.

En la fachada longitudinal las fisuras y los desconchones dibujan la estructura. El motivo podría ser la falta de cohesión mecánica entre cerramiento y estructura. Puede incluso percibirse un arco de descarga que sugeriría un problema de asiento de los muros de ladrillo; la estructura, por el contrario, no habría sufrido un asiento tan importante. Esta hipótesis explicaría también las fisuras horizontales.

4.2.23 Sagrada Familia, zona Amara Berri en Donostia (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1967
ARQUITECTO	Antonio Camuñas Paredes
ESTRUCTURA	perfiles de acero
FACHADAS	aplacado de piedra y ladrillo raseado pintado
CUBIERTA	a dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La parroquia de la Sagrada Familia se sitúa en el barrio conocido como Amara Berri, o Amara Nuevo. El ensanche de Amara se construyó para paliar el problema de la falta de vivienda en Donostia, por lo que es un barrio de carácter eminentemente residencial, que comenzó su desarrollo durante la década de 1960.

El proyecto de la Sagrada Familia está compuesto por una iglesia y un centro parroquial que se articulan en torno a un patio. Su emplazamiento se consideró excelente, por encontrarse en uno de los linderos laterales del Ensanche de Amara; aun estando alejado de las vías principales de tráfico pesado, era un solar que permitía que el templo fuera visible y accesible. La fábrica de gas (hoy en día desaparecida) era la industria más cercana al edificio, cruzando el Paseo de Errondo.

Composición

El proyecto data de 1962 y el edificio fue inaugurado en 1967. La construcción se realizó en varias fases. Se comenzó con el centro parroquial, cuyo programa incluía un salón de actos, diversas salas de reunión y oficinas; a día de hoy, está ocupado por Cáritas y se ha transformado en un albergue. Posteriormente se realizó la casa parroquial, que cuenta con dos viviendas. El templo fue la última pieza que se construyó. En la actualidad, las salas de reunión aún se utilizan por asociaciones vecinales, y las de juegos y catequesis, por los niños.

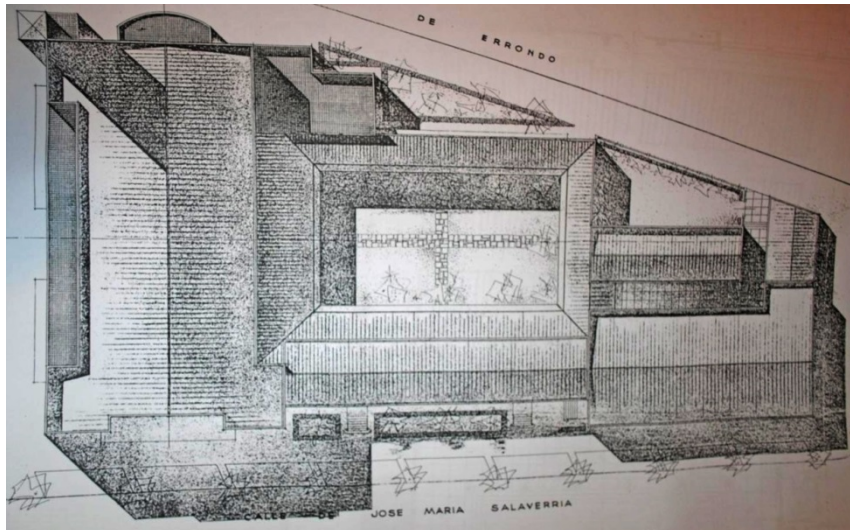


Izquierda: imagen exterior hacia la antigua fábrica de gas, en la que se aprecia el gran tamaño de la iglesia y de sus dependencias parroquiales.

Derecha: patio interior del complejo parroquial.

Fotografías de la autora.

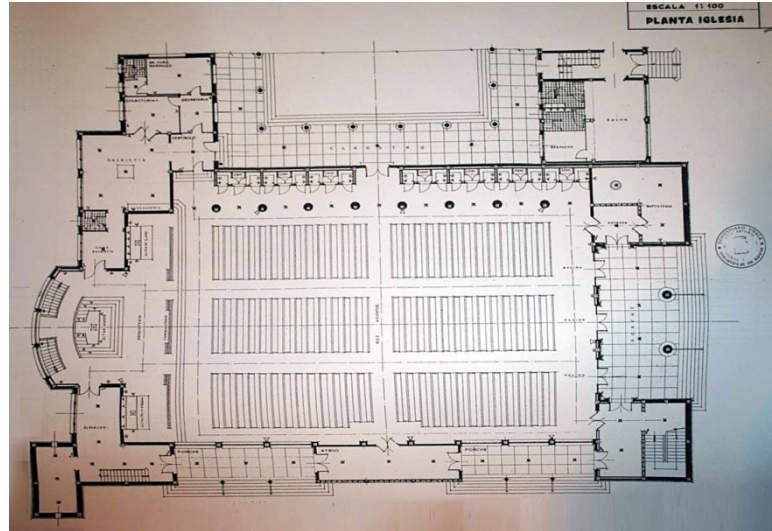
La iglesia de la parroquia de la Sagrada Familia es de grandes dimensiones, con un techo alto y gran capacidad, ya que puede albergar hasta 800 personas sentadas en los bancos. La nave es rectangular, de 49,30 x 23,45 m. La entrada se lleva a cabo por un nártex porticado que da a la calle J. M. Salaverria. El volumen en el que ahora está Cáritas tenía un anfiteatro, de dos alturas; fue vaciado para hacer aquí el museo Diocesano. Trasladado el museo a la Iglesia de Santa María del Coro, se ha transformado en un albergue. Un patio o claustro organiza los distintos volúmenes que componen el centro parroquial.



Planta de cubierta.

Fuente: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana desde la segunda mitad del siglo XX a nuestros días* (tesis doctoral). UPV-EHU, Escuela Técnica Superior de Arquitectura. p.91.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planta Iglesia.

Fuente: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana...* p.92.

Tanto la iluminación como la acústica de la sala fueron muy estudiadas, logrando los objetivos propuestos. La forma escalonada del techo obedece a criterios acústicos. En el coro contiene un órgano y está iluminado por vidrieras sencillas de tonos cálidos.



Imágenes del interior de la parroquia.

Fotografía de la autora.

La capilla de diario aparece a la izquierda del presbiterio, integrada en el espacio; una imagen de la Sagrada Familia indica su posición. Existe una nueva capilla de diario, en el extremo opuesto del edificio, cerca del albergue.

Elementos de decoración

El campanil, diseñado con un reloj en una de sus caras, es el símbolo religioso más llamativo desde el exterior del edificio. Su altura y función queda clara en la memoria del proyecto: atraer a los fieles. En las fachadas hay representaciones de la Sagrada Familia, a quien está dedicado el templo. Aparecen distintas escenas de la vida de Jesús grabadas en la pared, y en el medio las

figuras de la Virgen María, San José y el Niño Jesús sobresalen del muro de fachada. Son obra del artista José Luis Sánchez, al igual que la figura interior de la parroquia.



Campanario y detalle de los bajorrelieves de la fachada.
Fotografías de la autora.

En el interior la decoración es sencilla; el mayor ornamento son los grandes vitrales laterales, diseñados por Rafael Hidalgo de Cabiedes y realizadas por Unión de Artistas Vidrieros de Irún. La composición del lateral rellena, en forma de cuadrícula, los espacios que deja la estructura. En el nivel superior aparecen representaciones abstractas del Antiguo Testamento y, en el inferior, figuras de los apóstoles. Con los años, por el cemento de entre los vidrios comenzó a filtrar el agua, así que ha sido arreglado.



Conjunto de las vidrieras y detalle de San Andrés y San Pedro.
Fotografías de la autora.

Actúa de retablo una pintura sobre tabla de Cristo Resucitado, elaborada también por Hidalgo de Cabiedes. La parte inferior representa la muerte de Cristo, de la que resucita y asciende a los Cielos. El nivel de abstracción empleado en la imagen de Jesús es inferior al del resto de la composición. Sin embargo, todas las formas tienen en común la suavidad de los trazos, sustituyendo las aristas por curvas. Es un mural esquemático, de colores cálidos en el que destaca la figura de Cristo de grandes dimensiones.



Detalle del cuadro de Cristo Resucitado.

Fotografía de la autora.

La luz de mediodía entra de forma cenital por el tragaluz que está sobre el altar; es el momento óptimo de iluminación, acentuando la escenificación de la subida a los cielos de Cristo representada en el retablo.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura principal está formada por pilares y jácenas de acero laminado. El porche del claustro se sujeta mediante unos pilares metálicos revestidos de hormigón, con una sección variable que le dan un aspecto de tronco de cono invertido. Según la memoria, los cerramientos están compuestos por un muro de media asta de ladrillo hueco, cámara de aire y tabique interno aislante, con aplacado exterior de piedra caliza.

Lesiones y carencias

Por motivos económicos en lugar de optar por una rehabilitación integral han llevado a cabo muchas reformas pequeñas y aisladas, relacionadas en su mayoría con problemas de humedad. En una de esas actuaciones se han sustituido las bajantes que originalmente estaban situadas por dentro de las columnas de la iglesia, ocultas por un motivo estético, pero tras una avería que advirtieron demasiado tarde, han sacado las bajantes al exterior.

El aplacado de la fachada tiene problemas de adhesión, presentes también en edificios similares de la zona. Tras el desprendimiento de una pieza, decidieron sellar las juntas y asegurarlas mediante unos tirafondos, solución que ha quebrado algunas piezas. Desde el exterior se aprecian varias grietas. La humedad ha provocado manchas negras que han oscurecido las fachadas de una forma generalizada.

Cuando se realizó la toma de datos, los techos falsos del claustro se habían retirado por miedo a desprendimientos y se optó por dejar la estructura al descubierto, ventilada. El agua había entrado hasta el entramado de madera que sujetaba el cielo raso de yeso, hasta pudrirlo. Es una

situación temporal; una solución real que tratara las piezas supone un gran desembolso económico⁷⁷.



El cielo raso del porche perimetral del patio está quitado, lo que permite ver las piezas cerámicas junto con las vigas y viguetas metálicas apoyadas en los pilares, que parecen columnas troncocónicas de hormigón aunque su núcleo es metálico.

Fotografía de la autora.

En el interior, el falso techo se ha desprendido en varios puntos por la humedad. Las bovedillas parecen de hormigón, mientras que en el claustro se ven rasillas a modo de bovedillas cerámicas. Todas las vigas y las viguetas que están a la vista, independientemente de su posición, muestran lesiones generalizadas causadas por la humedad y un posible contacto con el yeso, que habría empeorado el proceso. En algunos puntos exteriores se aprecian carbonataciones.

⁷⁷ Las visitas a la iglesia y las entrevistas con el párroco Juan Martín Aguirre se realizaron el 22/06/2013, se hace referencia al estado del edificio en esa fecha.

4.2.24 Santa Juliana y San Antonio de Padua, B.º Gallarta en Abanto y Ciérvana (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1967
ARQUITECTO	Emiliano Amann Puente y Ángel Gortázar
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	dos aguas, en teja cerámica curva

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Desde mediados del siglo XIX la explotación minera se convirtió en la actividad principal del municipio. Se produjo un éxodo desde otras regiones españolas durante este periodo denominado “boom minero”, una época en la que las condiciones laborales de los trabajadores de las minas acarreaban grandes riesgos. El otro gran aumento de población sucedió en las décadas de 1960 y 1970, cuando la actividad minera se centró en la zona cercana a Gallarta, que comenzó a constituirse como el barrio de mayor densidad del municipio, condición que ostenta a día de hoy.

El municipio y este barrio en concreto han estado muy ligados a los movimientos obreros y sociales debido a que la mayor parte de su población estaba formada por familias inmigrantes de pocos recursos. Estos ambientes de protestas continuas en busca de mejoras laborales fueron los orígenes de la que fuera la secretaria general del PCE, Dolores Ibarruri (conocida como “La Pasionaria”), oriunda del barrio de Gallarta.

Composición

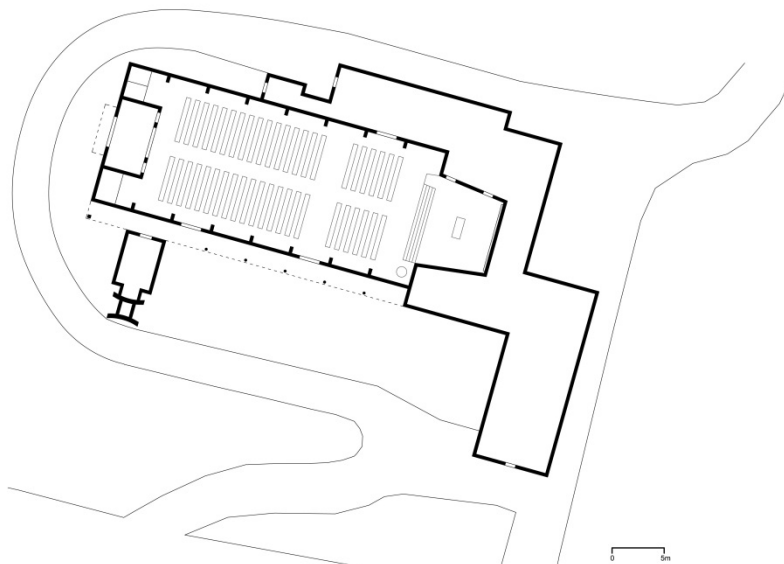
Hacia 1963 se proyecta la iglesia de Santa Juliana y San Antonio de Padua, a manos de los arquitectos Emiliano Amann Puente y Ángel Gortázar.

El templo se proyecta como una nave tipo pabellón o almacén, muy humilde, con cubierta a dos aguas y estructura porticada de hormigón armado. Junto a la iglesia se construye un gran centro parroquial que cuenta con locales y viviendas. Forman un conjunto de estética y materiales comunes.

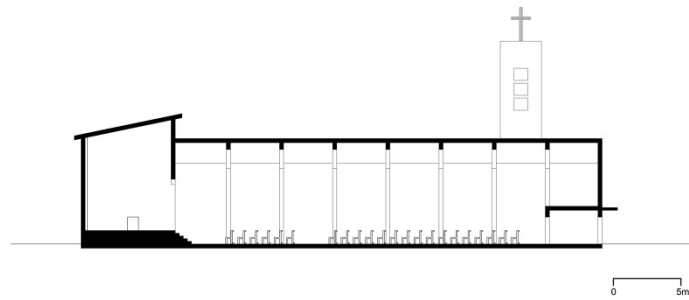


Imágenes exteriores de la iglesia de Gallarta en la actualidad.
Fotografías de la autora.

El terreno se sitúa en un alto respecto a la cota de la calle; un gran hito exento, unido en su base mediante un porche que se extiende a lo largo de la nave de la iglesia, favorece su visibilización. La entrada principal se realiza bajo un pequeño voladizo, accediendo al templo a través de un vestíbulo. Sin embargo, los accesos más utilizados son los que se sitúan en la nave lateral, mejor comunicada con el barrio. Este porche se sujeta mediante unas columnas troncocónicas invertidas de hormigón armado.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

La planta es longitudinal, muy simétrica y de gran capacidad; en su interior, la estructura y los materiales de cerramiento se dejan vistos, valorando sus capacidades plásticas. Tras el ábside se encuentran el resto de locales y las comunicaciones donde se desarrolla el centro parroquial, que también cuenta con accesos independientes a distintas alturas del terreno inclinado.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Junto a la iglesia se encuentra un gran hito que eleva la cruz y la muestra al resto de Gallarta. Es un elemento que equilibra las masas del resto del proyecto, compuesto por dos paredes curvas entre las que se sostienen las campanas. Es muy ligero y vertical, revestido en piedra blanca, en contraste con el conjunto de ladrillo rojo y líneas horizontales, de aspecto pesado.



Campanil de Santa Juliana y San Antonio de Padua.
Fotografías de la autora.

El interior es un espacio muy austero y parco en decoraciones. La estructura aparece pintada en blanco, destacada en relieve y en color respecto a los paños de fachada de ladrillo caravista. Además de la nave principal, cuenta con una sencilla capilla que se usa para llevar a cabo las misas de diario.

El presbiterio sobre el que se encuentra el altar mayor queda enmarcado por un gran arco de ladrillo, que esconde los lucernarios que iluminan la pared del ábside, elaborada en la misma piedra blanca que el campanario. Al impactar la luz contra este muro ligeramente curvado, parece iluminarse, mientras el resto de la iglesia permanece en la penumbra, obtenida a base de ventanas de pavés de colores claros, muy económicas. No hay vidrieras artísticas de hormigón ni coro: se construye de manera parca y se omiten los elementos superfluos.



Capilla de diario y presbiterio de la nave principal.
Fotografías de la autora.

Las imágenes que se muestran son importadas de otras capillas. A cada lado del Cristo, en el plano del arco de separación, se encuentran imágenes de Santa Juliana y San Antonio de Padua, los patronos de la parroquia. Lo mismo sucede con la pila bautismal de piedra: otro elemento anacrónico para decorar un templo de líneas modernas. El viacrucis, en cambio, es más moderno, construido a base de madera y metal, con rasgos constructivistas.

El altar principal es de grandes dimensiones, elaborado en piedra, de líneas geométricas. Da la sensación de ser un elemento muy grande y muy pesado. El altar se encuentra elevado unos pocos escalones, para facilitar la accesibilidad visual desde los puntos más lejanos.

Construcción

Descripción constructiva

Es un edificio donde prima la economía, de sencilla construcción. La estructura de la iglesia se realiza a base de pórticos de hormigón armado, que se dejan vistos desde el interior y ocultos al exterior. Siguiendo su ritmo se posicionan unas columnas troncocónicas invertidas que sujetan el porche de la fachada lateral.

Los cerramientos se realizan en fábrica de ladrillo a cara vista, de color rojo. Los elementos que se quieren destacar se pintan de blanco, haciendo juego con el campanario. Las cubiertas de los distintos volúmenes están formadas por planos inclinados a dos aguas y se cubren con teja cerámica convencional. Su aspecto se asemeja al de los bloques residenciales de ladrillo caravista, tan abundantes en los barrios desarrollistas.

Lesiones y carencias

El cuadro de patologías de la parroquia de Gallarta está formado por lesiones de distinto tipo. El exterior es, sin duda alguna, donde se muestran más problemas en los materiales de construcción. Los cerramientos verticales presentan ladrillos en mal estado, y algunas piezas se han desprendido. La cubierta parece haber sido recientemente rehabilitada, y todo el interior del templo, pintado recientemente. No hay lesiones destacables en la iglesia, salvo algún ladrillo dañado.

El barrio puede considerarse una mala zona, y las múltiples muestras de vandalismo lo corroboran. Los muros exteriores del conjunto están llenos de pintadas, especialmente en las fachadas traseras, que dan a un pequeño camino totalmente oculto desde el barrio. En realidad, todo el solar está rodeado por mucha vegetación, y al estar situado en la colina del monte, la parroquia queda bastante apartada y escondida.

El porche no se salva y también ha sido atacado por los grafiteros. Una de las medidas que han tomado desde la parroquia ha sido la de hacer las puertas de acceso a la iglesia dobles: las exteriores están llenas de pintadas, y para misa se dejan abiertas, por lo que sólo se ve la cara interior, que está limpia.



Los grafitis están extendidos a todo el perímetro del centro parroquial y parte de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Las ventanas que dan a la fachada trasera están cubiertas con rejas. En una de las fachadas encontramos un grafiti en el que se lee: “Kontuz - puntu beltza” (“Cuidado - punto negro”). Al lado, en otra de las ventanas de ese edificio de cuatro plantas, se ve un cartel contra la violencia hacia las mujeres. Claramente, es un “punto negro”: es una cuesta que da a una zona totalmente tapada por el templo (no se ve desde la calle principal y no hay otra calle o urbanización con la que comunique).



Una pintada denuncia la falta de seguridad en el entorno del edificio.
Fotografía de la autora.

El agua y la exposición a la intemperie han sido las culpables del resto de lesiones que se encuentran en la actualidad. Por el exterior se aprecian ladrillos más oscuros y algunos rotos, problemas con humedad en varias zonas (las más oscuras); y en mucha menor medida, sales. La fachada de atrás, que se orienta al camino y al monte, es donde más lesiones se acumulan: ladrillos rotos o descascarillados, grietas junto a bajantes en esquinas, manchas de humedad, verdín, musgo y colonias de microorganismos, sin olvidar los grafitis ya mencionados.

Los ladrillos de la zona están en peor estado de conservación que la piedra, como era de esperar debido a las propiedades de cada material. La pintura sufre desconchones y las piezas horizontales de hormigón visto, desgaste y pérdida de material. En el porche aparecen manchas de óxido de los herrajes y en las barandillas exteriores.

Se han llevado a cabo obras para mejorar la accesibilidad al interior del templo, aunque el propio terreno y sus accesos son topográficamente complicados.

4.2.25 Nuestra Señora de Belén, B.º Zaramaga en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1968
ARQUITECTO	Gaspar Blein Zarazaga, con modificaciones de Enrique Marimón
ESTRUCTURA	metálica; fábrica de ladrillo en el centro parroquial
FACHADAS	ladrillo caravista y placa prefabricada de yeso
CUBIERTA	un agua, metálica; dos aguas, pizarra en el centro parroquial

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Zaramaga es uno de los barrios obreros más extensos de Vitoria, construido durante las décadas de los cincuenta y los sesenta. Próximo a las empresas Forjas Alavesas y Michelín, fue la residencia de muchos de los emigrantes del éxodo rural que llegaban a la ciudad. Durante los años del *baby boom* llegaron a dar catequesis a los 1000 niños y niñas del barrio. Zaramaga llegó a tener hasta 36.000 habitantes en una época, pero hoy en día solo tiene aproximadamente 13.000. Para dar servicio a este volumen de creyentes en el barrio se crearon tres parroquias: Nuestra Señora de Belén, San Francisco de Asís y Buen Pastor. En la actualidad, sin embargo, la iglesia de San Francisco de Asís ha dejado de funcionar como tal por ser innecesaria y las otras dos parroquias comparten sacerdote.

En 1962 se realizó un primer proyecto para el complejo parroquial, bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén y Huida a Egipto (hoy en día, Nuestra Señora de Belén). Sin embargo, durante años hubo que modificar el diseño, para poder disfrutar de las ayudas económicas estatales.

Composición

Tras el primer proyecto de 1962, se introducen cambios en 1965 y finalmente en 1967, se presenta el proyecto que se llevará a cabo. El encargado de realizarlo fue el arquitecto Gaspar Blein Zarazaga, con estudio en Madrid.

Los requisitos y modificaciones establecidos por el Obispo de Vitoria, Francisco Peralta, eran necesarios para recibir subvenciones por parte de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, e incluían entre otros:

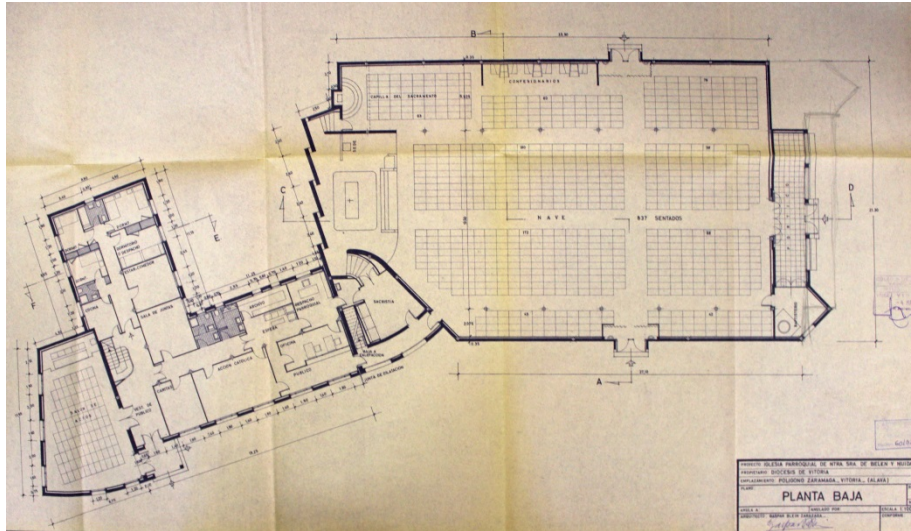
- Supresión del coro, evitando los problemas de división que crean estos elementos en la Asamblea Litúrgica (además del ahorro económico que acarrea).
- Supresión de la torre, “por el momento” (p.1 de la memoria).
- Supresión de ejecución de todos los elementos accesorios y que no sean “absolutamente necesarios” (p.1 de la memoria).
- Capacidad mínima de 900 personas.
- Calefacción por agua caliente.
- Tres o cuatro viviendas para sacerdotes, con capacidad para sus familias.
- Dependencias parroquiales compuestas por despacho y oficina parroquiales y locales para Cáritas y Acción Católica.



Exterior de la parroquia de Nuestra Señora de Belén.
Fotografías de la autora.

El proyecto se compone de templo y centro parroquial, dos volúmenes que se articulan entre sí a través de la sacristía, pero que tienen identidad propia y funcionan de manera independiente. La entrada a la iglesia se realiza por un porche, que se considera una necesidad debido al clima de la zona. El conjunto se sitúa en un parque, en un solar muy llano; en el extremo del centro parroquial aparece una promoción de viviendas para trabajadores, elaboradas en ladrillo caravista. Su influencia afecta a este volumen que presenta una estética doméstica similar.

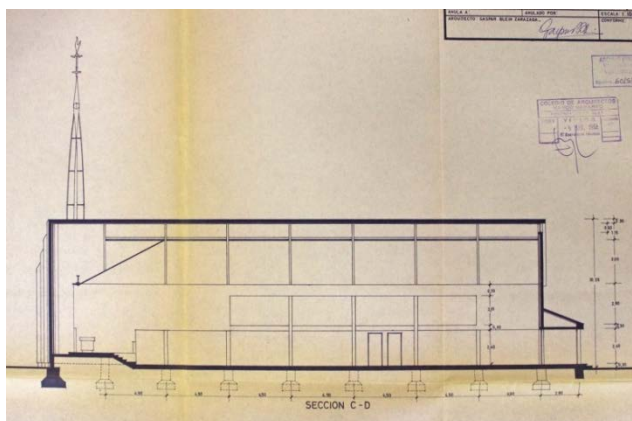
PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



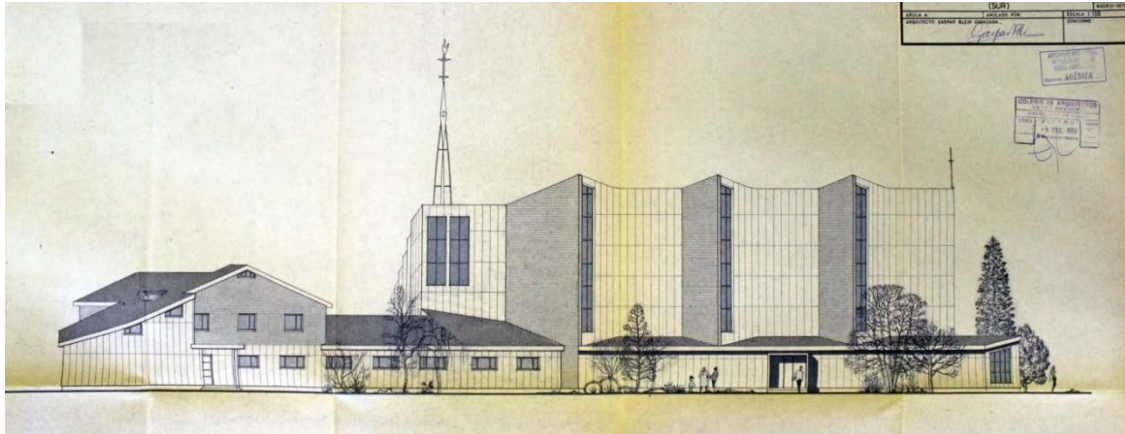
Planta, del proyecto original, de G. Blein Zarazaga.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60/052/003

La solución adoptada para el templo es la de una nave longitudinal, sencilla de cubrir, con la cubierta acusadamente inclinada hacia el suroeste. De esta manera, se consigue una fachada de más de 13 metros que capte un mayor aporte de luz, y otra de menor altura hacia el norte, donde se incrementa el aislante térmico. Una vez más, son soluciones que benefician al funcionamiento y la economía de la iglesia.

La estructura separa visualmente un perímetro para zonas de paso, limitando el espacio de asientos. La capilla de diario se comunicaba con la nave principal hasta una altura de 2,50 m, de la que partía un tabique divisor.



Sección longitudinal y fachada principal de la iglesia, del proyecto original, de G. Blein Zarazaga.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60/052/003



Fachada lateral del conjunto formado por iglesia y centro parroquial, del proyecto original, de G. Blein Zarazaga.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60/052/003

Como se puede apreciar en los planos, esta versión incluía una torre vertical, que incrementaba el proyecto, pero que era elemento característico de la Iglesia. En la memoria se explica la composición volumétrica del conjunto: “La disposición de elementos obedece a un criterio moderno pero ponderado, buscando la sencillez y sin prescindir por completo del simbolismo expresivo de un elemento vertical (...)” (p.5 de la memoria). El hito, que finalmente no se llegó a construir, señalaba la posición del sagrario. Ésta y otras modificaciones que afectaron al porche y al baptisterio fueron introducidas por el arquitecto vitoriano Enrique Marimón, en 1968.



Interior de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El exterior prescinde de elementos religiosos y los que aparecen en el interior han sido traídos de otras capillas, por lo que los lenguajes arquitectónico y decorativo no son coincidentes. En la memoria se hace mención a una posible inclusión de elementos artísticos, entre los que se proyectaron unas esculturas de hierro patinado de la Sagrada Familia en su huida a Egipto para el presbiterio y fachada principal, aunque se advertía de que, por motivos económicos, no iban a ser más que tenidos en cuenta en ese momento, con posibilidad de llevarlos a cabo en un futuro. Finalmente, se construyó un templo parco y sobrio, al que han ido incorporando tallas e imágenes a lo largo de los años.

El interior de la iglesia es un espacio de grandes dimensiones, muy luminoso de manera natural. La luz entra por las aberturas de la fachada longitudinal suroeste y la altura de las ventanas y su posicionamiento la dirige hasta el altar, con el objetivo de dirigir la atención de los presentes. No fueron proyectadas vidrieras artísticas, sino sencillos vidrios lisos.

La capilla de diario está dividida en la actualidad y conserva un sagrario moderno. No se contemplan en el proyecto capillas laterales de tipo devocional que puedan restar atención al altar mayor.



La separación de la capilla de diario, realizada de manera que no se reduzca en ella la iluminación natural (izda.), y detalle del sagrario, que representa de manera expresionista a los doce apóstoles (dcha.).

Fotografías de la autora.

Se prescinde de retablo y, si bien la pared mantiene una estética similar a la del resto, se ha diseñado como un conjunto de estrechos planos inclinados que crea unas fajas sobre las que se coloca la Cruz, generando un efecto visual que provoca líneas verticales iluminadas.

Construcción

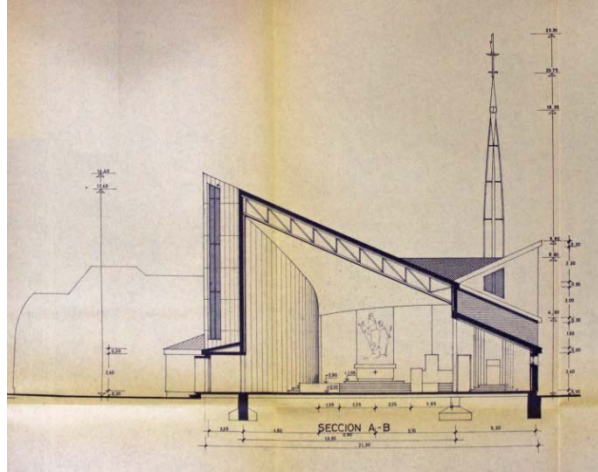
Descripción constructiva

Uno de los condicionantes para la elección de los materiales fue el presupuesto. Se optó por componentes económicos que no perjudicaran el programa ni el volumen diseñado. La disposición del templo en planta rectangular permite una construcción sencilla en la que la estructura de la iglesia es, en su totalidad metálica, debido a la rapidez del montaje, que no sería posible con el hormigón armado. Los pórticos abarcan una luz de 13,50 metros y se disponen cada 4,5 m. La cubierta a un agua se sujeta por medio de cerchas planas trianguladas. Los muros diagonales de la fachada longitudinal son contrafuertes metálicos.

En cambio, en las dependencias parroquiales la estructura vertical es de fábrica de ladrillo; la horizontal de forjados y cubiertas alterna vigas metálicas y de hormigón armado con viguetas prefabricadas de hormigón.

Se optó en los cerramientos por el ladrillo caravista para seguir la misma estética del entorno residencial preexistente, además de que era un material barato y de buen mantenimiento. Para las partes más representativas de la iglesia se optó por utilizar placas de cemento aireado tipo "Ytong", por sus cualidades térmicas, impermeables y estéticas. El aislamiento se proyecta de

mantas de fibra basáltica. En el techo la estructura quedaba oculta tras un falso techo con “Porexpan”, mejorando así sus capacidades térmicas. La cubierta proyectada tenía un acabado de pizarra.



Sección transversal, del proyecto original, de G. Blein Zarazaga.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60/052/003

Lesiones y carencias

La conservación es, en general, buena en todo el complejo parroquial, sin lesiones de gravedad. Se han realizado obras de mantenimiento, como sustitución de ventanas, y se ha mejorado la accesibilidad interior del templo, incorporando una rampa que salva la diferencia de altura entre nave y presbiterio.

En la fachada lateral suroeste de la iglesia se aprecia alguna grieta horizontal. Sobre los cerramientos de ladrillo se observan grafitis, especialmente en la zona del centro parroquial. Debido a problemas de las bajantes y al desgaste propio del material, algunos ladrillos están en mal estado.



Grafitis en las fachadas del centro parroquial; desperfectos junto a una bajante.

Fotografías de la autora.

En el volumen de la iglesia, la cubierta y el techo han sido sustituidos. Se ha aumentado el aislamiento desde el interior de la nave, por criterios de ahorro y confort. La separación de la capilla de diario tiene los mismos objetivos: es más barato y factible calentar en invierno un espacio reducido.

4.2.26 Nuestra Señora del Carmen, B.º Indautxu en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1968
ARQUITECTO	Francisco Javier Ortega / Castor Uriarte Aguirremalloa ⁷⁸
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para cubierta
FACHADAS	hormigón prefabricado
CUBIERTA	dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La primera capilla de Nuestra Señora del Carmen en Indautxu se construyó a principios del siglo XX, en 1911, siguiendo el proyecto del arquitecto Leonardo Rucabado⁷⁹. En 1934 nació una nueva parroquia bajo esta advocación, cuya feligresía ascendía entonces a 12.000 personas. Bilbao continuó creciendo y en 1956 la parroquia contaba ya con 35.000 feligreses, por lo que se dividió en nuevas demarcaciones. Aun así, Nuestra Señora del Carmen contaba con una congregación de 15.000 almas, de modo que la capilla (con capacidad aproximada para 900 personas⁸⁰) y unos locales que se construyeron posteriormente no satisfacían correctamente las necesidades de la parroquia. Bajo el mandato del Obispo Gúrpide comenzaron las obras de la nueva iglesia en 1967, y se inauguró un año después, en 1968.

⁷⁸ La documentación en torno a esta iglesia que se ha consultado en el Archivo Municipal de Bilbao (expediente 67-5-110) está firmada por Castor de Uriarte Aguirremalloa en el periodo de 1967-1969. En cambio, las reformas que se realizaron al proyecto, en 1969, son atribuidas a Francisco Javier Ortega. La web oficial de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, www.pastoralindautxu.org, nombra a este último como el arquitecto del proyecto. El libro de G. de la Peña Oleaga, *Arquitectura religiosa contemporánea en Bizkaia 1865-1975*, editado por el Museo Diocesano de Arte Sacro, coincide con esta información, y aclara vagamente la situación. Explica que, tras terminar sus estudios en Bruselas, Ortega no tenía licencia para firmar proyectos en España y trabajaba en el estudio de Uriarte, quien firmó este proyecto (p.268).

⁷⁹ Pastoral Indautxu (s.f.). *El Carmen*. Recuperado de www.pastoralindautxu.org

⁸⁰ De Uriarte Aguirremalloa, C. (1967). Memoria de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen en Indautxu (pp. 1-2). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.



Comparación entre la antigua capilla y el nuevo complejo parroquial. Fotografía de 1959, aproximadamente, de la antigua capilla y los volúmenes que se construyeron para llevar a cabo la vida parroquial (izda.). Fotografía del templo actual (aprox. 1970), de mayor superficie y volumen.

Fuente: fotografías expuestas en la sacristía de Nuestra Señora del Carmen de Indautxu.

Composición

El nuevo conjunto parroquial se proyectó en el mismo solar de la capilla de L. Rucabado. Era un terreno de proporciones casi cuadradas, con un desnivel de cota de 3 metros entre los extremos. Se opta por posicionar el volumen del templo en una esquina, para que su visibilidad sea mayor. La solución adoptada para desarrollar todo el programa de un centro parroquial con una feligresía tan numerosa, es la de ocupar toda la manzana con un volumen de perfil máximo de b+6+ático; un gran patio central permite el correcto funcionamiento del edificio.

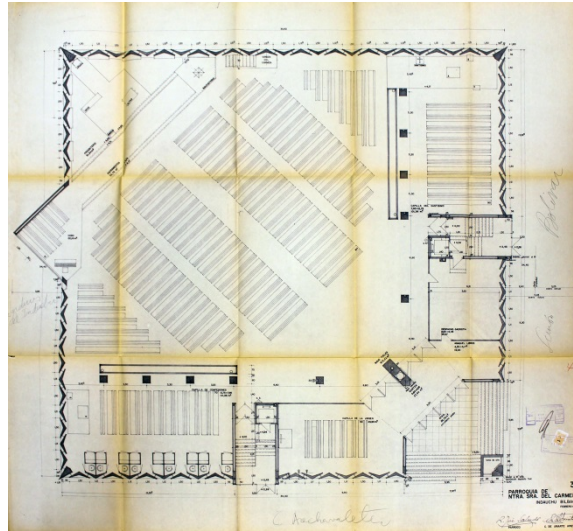


Dos cruces de grandes dimensiones se sitúan en la entrada del templo y sobre su ábside, formando un eje coincidente con la diagonal de la planta cuadrada del templo. Los huecos de fachada y la volumetría lo distinguen del resto de usos.

Fotografías de la autora.

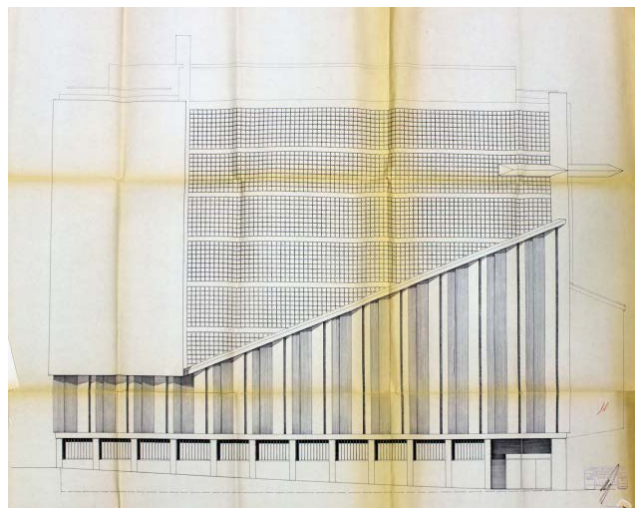
La entrada a la iglesia se realiza a la altura de la calle Simón Bolívar, desde un porche generado por un chafalán de la planta baja. El templo es un espacio amplio en el que el presbiterio se sitúa en una esquina del cuadrado, opuesta al acceso principal. En un perímetro delimitado por la estructura y los paneles separadores se organizan el resto de elementos (capilla del Santísimo Sacramento, confesionarios, sacristía, etc.), reservando un cuadrado de grandes dimensiones para

templo. El número de asientos de la planta asciende a 780, reservando un gran espacio tras los bancos de la nave principal para asistir de pie a las celebraciones. En la memoria se hace constar que “La distribución de esta planta responde a las últimas Instrucciones emanadas del Concilio Vaticano II” (p.4).

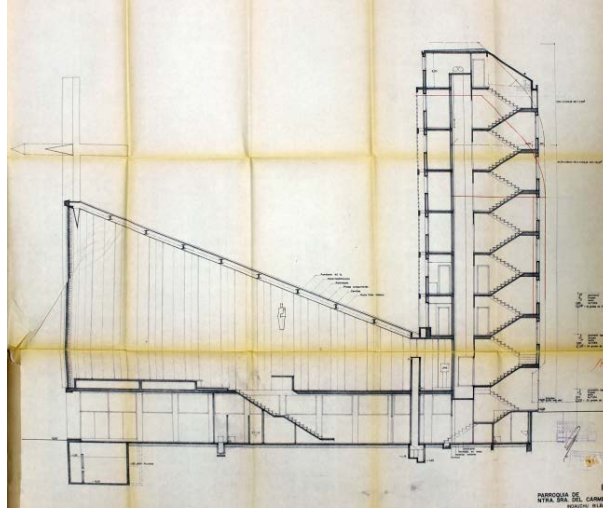


Planta templo, del proyecto original, de C. de Uriarte / F.J. Ortega.
 Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.

Bajo esta planta, a la altura de la plaza Indautxu, se encuentran un salón parroquial con capacidad para unas 500 personas, locales de Cáritas y clases. Sobre la altura del templo se ubican otros salones de reunión y locales necesarios para el funcionamiento de la parroquia. A partir del segundo piso, el edificio se divide en dos alas: una seglar y otra sacerdotal, en base a su programa.



Alzado del proyecto original, de C. de Uriarte/ F.J. Ortega.
 Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.



Sección transversal, del proyecto original, de C. de Uriarte / F.J. Ortega.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.

La volumetría del templo y su distribución son resultado de unas plantas donde prima la funcionalidad. El uso brutalista del hormigón consigue un aspecto moderno y actualizado para la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, explotando la plasticidad de sus elementos constructivos.

Las fachadas que dan al patio son visibles desde la plaza; una celosía de hormigón crea un fondo neutro que oculta los huecos de distintas dimensiones (generados en base a la función interior), aportando homogeneidad al conjunto.



Imágenes interiores de Nuestra Señora del Carmen de Indautxu.
Fotografías de la autora.

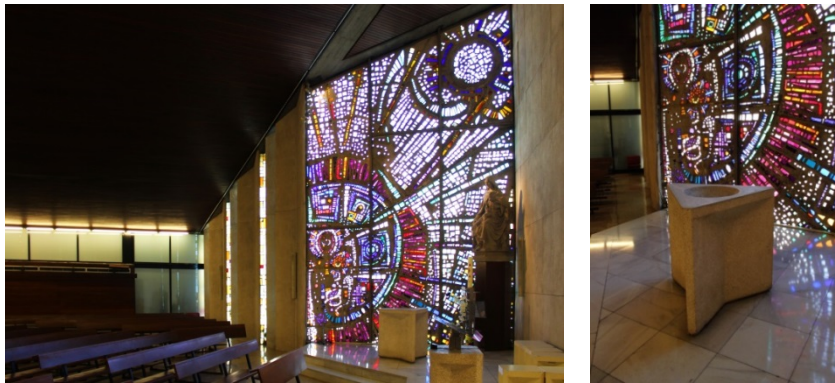
Elementos de decoración

Las monumentales cruces griegas de hormigón que rematan los extremos del eje acceso-ábside, tienen una altura aproximada de dos pisos. En el interior, se huirá de ostentaciones y se apostará también por un diseño anguloso y por la sinceridad de los materiales.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO

Las piezas de hormigón prefabricado de los cerramientos son las que componen el espacio. La altura interior del techo de madera va aumentando hacia el altar; como refuerzo a este foco de atención, la iluminación artificial (compuesta por tubos fluorescentes) marca ejes confluyentes en este punto.

El tratamiento del ábside es similar al del resto de muros de hormigón, permitiendo entradas de luz vertical, como si fueran llagas de vidrios de colores; este tratamiento entre llenos y vacíos visualmente acerca el presbiterio a los asientos. Junto a la pila bautismal se sitúa una gran vidriera de cemento que representa, en lenguaje abstracto, a la Virgen del Carmen.



A la altura del presbiterio se encuentra la vidriera de la patrona de la iglesia, junto a la que figura su imagen, traída de la capilla; las estrechas columnas de luz cálida contrastan con los tubos fluorescentes en posición vertical (izda.). Detalle de la pila bautismal, situada de forma que toda la comunidad pueda asistir a la celebración (dcha.).

Fotografías de la autora.

La gran mayoría de las imágenes del templo pertenecen a la antigua capilla de Indautxu. Al ser un edificio tan neutro, no desentonan con el conjunto. La única talla moderna es la del Cristo en la Cruz que se sitúa en el presbiterio, sobre la arista de los dos muros, realizada en madera vista y confeccionada mediante planos, facetando las formas. La pila bautismal, el ambón, el altar y la sede se realizan en hormigón visto. Son angulosos y tensionados, creando formas cóncavas.



Capilla de diario.

Fotografía de la autora.

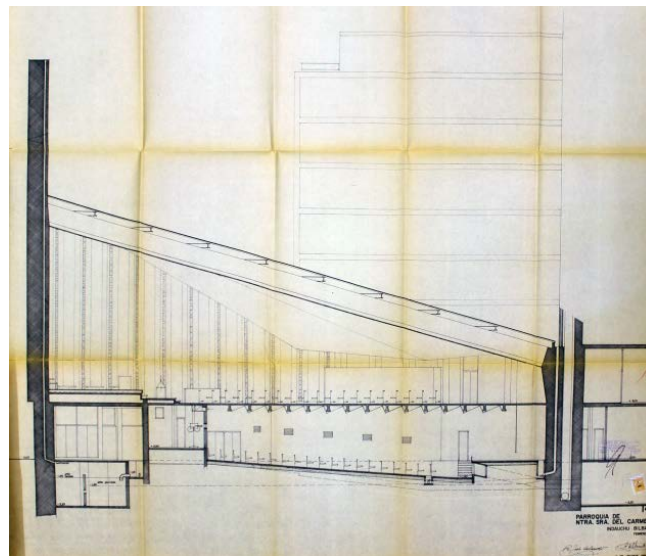
Toda la nave forma un único espacio, diáfano y abierto. Mediante unos separadores se reserva un perímetro a los dos lados del acceso, entre los que se sitúa la capilla de diario, que sigue el mismo tratamiento y estética que el templo principal, solo que de dimensiones reducidas y rectangulares, más convencional. Se genera en ella un ambiente más recogido, pero igual de sobrio y sereno.

Construcción

Descripción constructiva

Los elementos constructivos más destacables son los muros prefabricados de hormigón que forman las fachadas del templo. Las piezas más grandes abarcan una altura de 13 metros. Entre ellas se sitúan finas vidrieras que iluminan tenuemente el templo. Este tratamiento sólo se lleva a cabo en el volumen de la iglesia propiamente dicho. El diseño requiere del uso de un sistema de ventilación forzada, ya que el templo carece de ventanas practicables. El resto de cerramientos se elaboran con unos aplacados de menores dimensiones y proporciones ortogonales.

La estructura de los pisos superiores se realiza con hormigón armado y forjados cerámicos. La cubierta inclinada sobre el espacio de culto se cubre gracias a un sistema estructural compuesto por perfiles metálicos, que posibilitan la cubrición de una luz de grandes dimensiones. Los pilares que se encuentran tras la zona de asientos son de hormigón armado y quedan vistos.



Sección axial, del proyecto original, de C. de Uriarte / F.J. Ortega.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.

Lesiones y carencias

El edificio se encuentra en muy buen estado de conservación. Aparecen de manera aislada eflorescencias y manchas negras debido a la humedad en los alzados con orientación norte, pero no hay carbonataciones y el hormigón parece sano.

En el interior, especialmente sobre el viacrucis, aparecen muestras de filtraciones de agua, que han desconchado la pintura. En el exterior, en cambio, han aparecido pintadas de grafitis en los muros bajos que conducen a la plaza Indautxu han pintado grafitis



Manchas de humedad interior, piezas oscurecidas en el hastial de una de las alas y grafitis.
Fotografías de la autora.

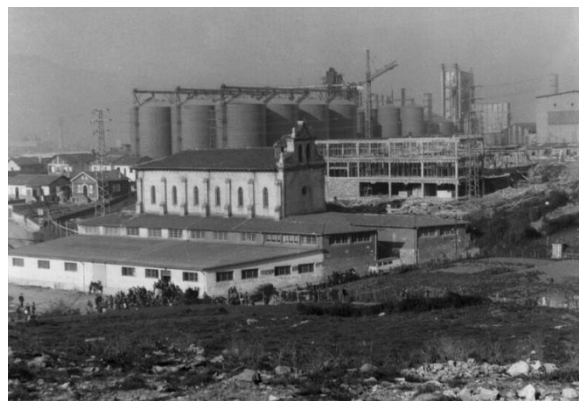
4.2.27 San Cristóbal, B.º Repélega en Portugalete (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1968
ARQUITECTO	Julián María de Larrea Basterra
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista; ladrillo estucado pintado en el volumen anejo
CUBIERTA	cuatro aguas, en teja cerámica curva

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Repélega es el barrio con mayor número de habitantes de Portugalete desde que, a mediados del siglo XX, grandes empresas y talleres se situaran en el municipio y comenzara la construcción de bloques que pudieran acoger a los obreros inmigrantes. Ya existía entonces una parroquia de San Cristóbal, que se reunía en una ermita homónima. Tras la construcción del nuevo templo, más integrado en el actual tejido urbano del barrio, los responsables del colegio de La Salle se hicieron cargo de la antigua ermita, que fue utilizada como centro de formación hasta su demolición en 1989.



Antigua ermita de San Cristóbal, con las industrias al fondo, hacia inicios de los setenta.
Fuente: Recuperado de <http://www.repelega.hezkuntza.net/web/guest/centro/presentacion>

Los vecinos del barrio participaron en la erección de la iglesia, aportando donaciones o mano de obra, en base a las posibilidades de cada uno. El proyecto lo realizó el arquitecto J.M. de Larrea Bastera en 1966 y el 10 de julio de 1968, coincidiendo con la festividad de San Cristóbal, se inauguró la nueva iglesia.

En la actualidad muchas de las empresas han desaparecido y Repélega es una zona residencial que dista mucho de ser una zona marginal o suburbio, como ha sucedido con otros barrios desarrollistas.

Composición

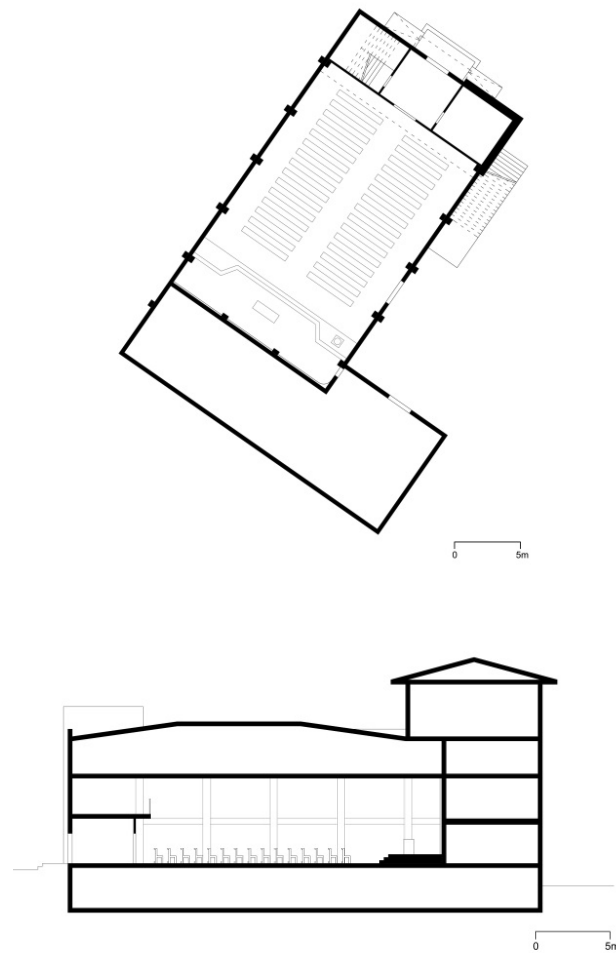
El complejo parroquial está formado por dos volúmenes de líneas sencillas y ortogonales. El cuerpo del templo, de ladrillo caravista, contiene sobre y bajo la iglesia locales parroquiales. El otro edificio, pintado en la actualidad de color amarillo pálido, contiene salas y aulas que se ceden a distintas asociaciones. Aunque los edificios estén anexionados, los accesos y los usuarios son distintos.



El edificio de la iglesia y sus dependencias se diferencia en volumen y aspecto del edificio de educación que tiene adosado.

Fotografías de la autora.

La influencia racionalista se hace visible en los volúmenes rotundos de la parroquia. Unos pequeños voladizos funcionan como porches que cubren las entradas de acceso. Es un edificio que está visiblemente aislado del entorno, manteniendo la distancia respecto a los bloques que lo rodean; se sitúa en una pequeña colina en la parte más alta del barrio, junto a un parque y una gran zona verde. En sus muros se abren ventanas rectangulares que potencian la verticalidad y los ritmos marcados por la estructura de la iglesia, en contraposición a las formas horizontales y cúbicas de los volúmenes.



Esquemas de planta y sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

El interior del templo sigue manteniendo las mismas líneas rectas del exterior. Es un espacio de planta rectangular que cuenta con un pequeño coro que se alza al fondo de la nave. Los pórticos de hormigón se dejan vistos, al igual que en el exterior. Las vidrieras por las que se realiza la iluminación natural se limitan a la altura del coro.

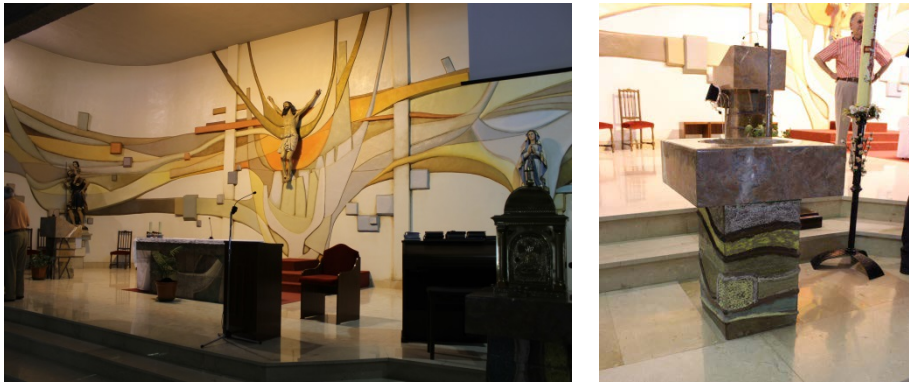


Imágenes interiores de San Cristóbal de Repélega en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El exterior prescinde de campanario y los elementos decorativos se limitan a la cruz que se coloca en un volumen más alto, junto a la entrada al templo, que se destaca con un cambio de aparejo en el exterior.

Dentro de este bloque rotundo construido a finales de los sesenta, se encuentra un elemento que rompe la estética austera y sobria de la iglesia: el mural del presbiterio. Pertenece a una reforma que se llevó a cabo en la iglesia, aproximadamente en 1992. Los colores y las formas curvas no comparten el mismo lenguaje que los elementos arquitectónicos de la construcción. En el mural se observa una mano sosteniendo a Cristo, prescindiendo del uso de la cruz. El resto de elementos del presbiterio (altar, pila, ambón, etc.) comparten este diseño, sus colores pastel y sus líneas sinuosas. Tanto esta imagen como la del San Cristóbal y la de la Virgen son traídas de la ermita vieja.



Mural y pila bautismal, con un mismo diseño de curvas en colores amarillentos y pardos.

Fotografías de la autora.

La iluminación artificial se realiza con focos y fluorescentes de tubo colgando de las vigas que dividen en dos la altura total (coincidiendo con el forjado del coro alto), separando los muros ciegos de los que contienen huecos. Estas vidrieras alargadas son composiciones rectangulares, alternando vidrios transparentes y otros de colores intensos. Los pórticos de hormigón armado llaman la atención sobre el color blanco del estuco de techo y paredes.

Construcción

Descripción constructiva

Su construcción es similar a la de una nave industrial o un almacén. Es una actuación de marcadas formas ortogonales, con la cubierta a cuatro aguas, oculta bajo la prolongación de los muros de fachada. Los materiales y su sistema constructivo forman parte de la composición estética de la parroquia.

Los pórticos de hormigón armado forman la estructura vertical de la iglesia. Desde el exterior parecen, en esencia, los contrafuertes de una construcción de grandes dimensiones. Los pilares

sobresalen del paño de los muros de cerramiento, elaborados con ladrillo caravista hacia el exterior. Dentro, éste queda estucado y pintado. La estructura destaca cromática y texturalmente.

Los aparejos de los ladrillos de los cerramientos varían con el objetivo de resaltar algunas formas. Tal es el caso del volumen que sostiene la cruz: además de sobresalir en altura del resto del cuerpo de la iglesia, su disposición deja de ser horizontal y gira noventa grados, para conseguir hiladas verticales que lo hagan parecer más elevado.

Lesiones y carencias

El conjunto sufrió una fuerte remodelación en 1992, hace ya unos 25 años. A día de hoy, la iglesia muestra una serie de lesiones, siendo los muros de ladrillo caravista son los elementos más perjudicados. Las piezas se han desprendido en áreas de considerable superficie, especialmente sobre el dintel de las ventanas de las aulas que se sitúan sobre el templo. Otra de las lesiones más extendidas son las eflorescencias, que aparecen tanto en el exterior como en el interior de la iglesia. En un pequeño voladizo sobre la entrada aparecen problemas de humedad (zonas más oscuras), sin haber causado lesiones más graves.



Las lesiones más extendidas son eflorescencias en las piezas de hormigón interiores y desprendimiento de ladrillos en el exterior.

Fotografías de la autora.

4.2.28 San Ignacio, B.º Ugarte en Llodio (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1968
ARQUITECTO	Ángel de Gortázar
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	inclinada, en teja

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Ugarte es uno de los barrios principales de Llodio, con un gran número de habitantes. Se podría decir que es un barrio obrero de tipo eminentemente residencial, aunque cerca de la iglesia de San Ignacio se encuentran unos polígonos industriales, entre los que destaca una gran fábrica de envases metalúrgicos.

Con los años, el municipio ha seguido su crecimiento también por este barrio y en la actualidad se pueden ver promociones de viviendas de distintas épocas, incluidas urbanizaciones de viviendas unifamiliares. Ugarte también se ha convertido en la zona donde se sitúan los equipamientos deportivos de Llodio.

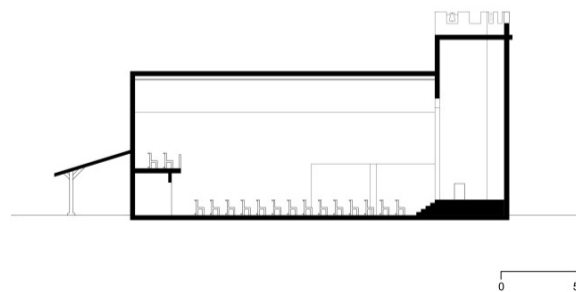
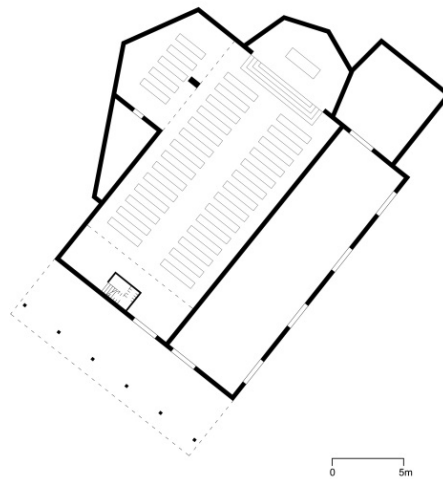
Composición

Aunque sea una iglesia de los años setenta, el interior no dista mucho de las iglesias de finales de los cincuenta estudiadas en este apartado, como Nuestra Señora de Fátima de Errenteria o Inmaculada Concepción de Bilbao, solo que a una escala más reducida: una nave rectangular con una capilla lateral. Incluso tiene coro alto, algo más propio de las iglesias de los 50-60. Es un edificio menos actualizado conceptualmente que otros contemporáneos.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

La entrada se realiza por un pórtico en el que se incorporaron unos bancos que son bastante usados por los viandantes. Es un espacio resguardado que recuerda a los atrios tradicionales de las iglesias; las pequeñas columnas de metal que imitan una construcción en madera refuerzan esta idea. Junto a la entrada de la nave se encuentra la caja de escaleras que comunica con el coro superior.



Esquemas de planta y sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

Otro elemento que llama la atención en esta construcción es el ábside poligonal y su prolongación en campanario, que simula una torre medieval (posible guiño a la casa-torre de Ugarte, que se encuentra también en el barrio). Desde fuera el volumen asimétrico con las cubiertas a un agua aportan modernidad a la iglesia. Hacia la plaza se sitúan los despachos parroquiales, con huecos de doble altura para aprovechar al máximo la iluminación natural.



Imágenes del interior de la iglesia en la actualidad.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El campanario, que simula el remate de una torre antigua, no es una solución visto en otras iglesias de la época, y al ser un elemento típico de otras épocas y de arquitecturas militares, desvincula este edificio de la imagen de iglesia (tradicional o moderna). Una cruz en la fachada que da al espacio público confirma su función de parroquia.

Es un espacio bastante luminoso por medios naturales, aunque uno de sus alzados no disponga de huecos. Las vidrieras están compuestas por vidrios tipo pavés y sólo reciben luz directa por su parte superior. En la actualidad el techo ha sido bajado, lo que ha reducido la cantidad de luz que entra por estos ventanales. Desde la zona de asientos, el presbiterio de planta poligonal se enmarca por medio de un arco de fábrica. Éste es el espacio con mayor intensidad lumínica, debido al cambio de color y textura de los muros del fondo. Sus lisas paredes blancas contrastan con el ladrillo visto del resto de la nave, permitiendo que rebote la luz en ellas. Con este recurso tan utilizado en la arquitectura religiosa se focaliza la atención hacia el Cristo. A los lados se encuentran las imágenes de San Ignacio, el patrón de la parroquia, y la Virgen. Ninguna de las esculturas es de corte moderno.

El viacrucis, en cambio, sí que tiene una estética propia de los 60-70. Está formado por una cruz latina de varilla de metal y, sobre ella, un Cristo, de carácter expresionista, con líneas muy angulosas, y los brazos tan largos como las piernas; recuerda a las obras de los artistas del Movimiento Litúrgico, con reminiscencias del arte gótico.



Viacrucis (izda.) y relación de las vidrieras con el falso techo (dcha.).
Fotografías de la autora.

Posee un espacio lateral, donde se ha situado la nueva caldera, que anteriormente fue usado como capilla del sagrario. Uno de los locales parroquiales se ha acondicionado para servir de capilla de diario.

Construcción

Descripción constructiva

El sistema constructivo es tradicional, de forma que no se aumente innecesariamente el presupuesto. El elemento principal para los cerramientos verticales es el ladrillo visto, tanto por el exterior como por el interior del templo. La cubierta es inclinada a un agua; sin embargo, desde dentro, el falso techo se ha colocado de forma que parezca un tejado tradicional a dos aguas.

El porche está sujeto por una estructura de pequeños pilares de metal con base de hormigón; en realidad, simula una estructura antigua tradicional vasca de madera (el hormigón sería la piedra de la base y el perfil de metal, el pie derecho de madera).

Lesiones y carencias

Es otro ejemplo de iglesia alavesa en la que se ha reducido la altura con el objetivo principal de ahorrar en el gasto de la calefacción. En este caso, el falso techo se ha colocado de forma que impide que la luz penetre por parte de las vidrieras, haciendo el espacio más oscuro que lo que en su día fue. La nueva máquina que se usa para calefactar el templo ha sido colocada en la antigua capilla, junto a la nave principal.

Pueden apreciarse eflorescencias en los muros de ladrillo interiores, especialmente presentes en la pequeña nave lateral de la antigua capilla. En la zona de los locales parroquiales aparecen lesiones relacionadas con la presencia de agua, como humedades y desconchones en la pintura del techo. Afecta también a los ladrillos, que llegan a presentar desgaste de material e incluso se han desprendido algunas piezas. También se pueden ver manchas de sal, que llegan a cubrir de blanco el rojo de la fábrica.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Eflorescencias sobre la antigua capilla y detalle del pórtico de entrada.
Fotografías de la autora.

Entre las lesiones que se aprecian desde el exterior es destacable una gran grieta vertical en la fachada que da al parque, junto a un pilar, debido, probablemente, al distinto comportamiento entre la estructura de hormigón y el cerramiento de ladrillo.



Lesiones exteriores: grieta junto a pilar y grafiti.
Fotografías de la autora.

Si bien las fachadas expuestas a la plaza están muy soleadas, los muros traseros permanecen ocultos y sombríos. En ellos se aprecian manchas de humedad y muestras de vandalismo (grafitis). La cubierta de la zona de la antigua capilla de diario está renovada y, debido a que no tiene mucha altura desde la calle de atrás, se ha cerrado con una valla para impedir que nadie se suba encima.

4.2.29 El Salvador, B.º Amaña en Eibar (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1969
ARQUITECTO	Miguel Ángel Lazpita Barrenechea
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo raseado pintado
CUBIERTA	a cuatro aguas, en teja

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Amaña es uno de los barrios obreros de Eibar que se desarrolló durante la década de 1960, construyendo gran cantidad de viviendas en poco tiempo. Está muy distanciado del centro y la orografía es de gran pendiente, difícil de salvar para algunos vecinos. Esta barrera topográfica aísla el barrio respecto al pueblo.

Eibar contaba con una gran cantidad de empresas (Alfa, varias fábricas de armas, Lambretta, Orbea...) y con línea de ferrocarril, (cuyo trazado pasa por Amaña). A finales del siglo XIX ya era una ciudad muy industrial, pero fue entre 1950 y 1960 cuando vio duplicada su población debido a la inmigración que atraían sus talleres y fábricas. En los sesenta el barrio formó parroquia propia: El Salvador. El proyecto de la iglesia fue promovido por don Pedro Celaya, quien la dirigió desde sus orígenes hasta 1994.

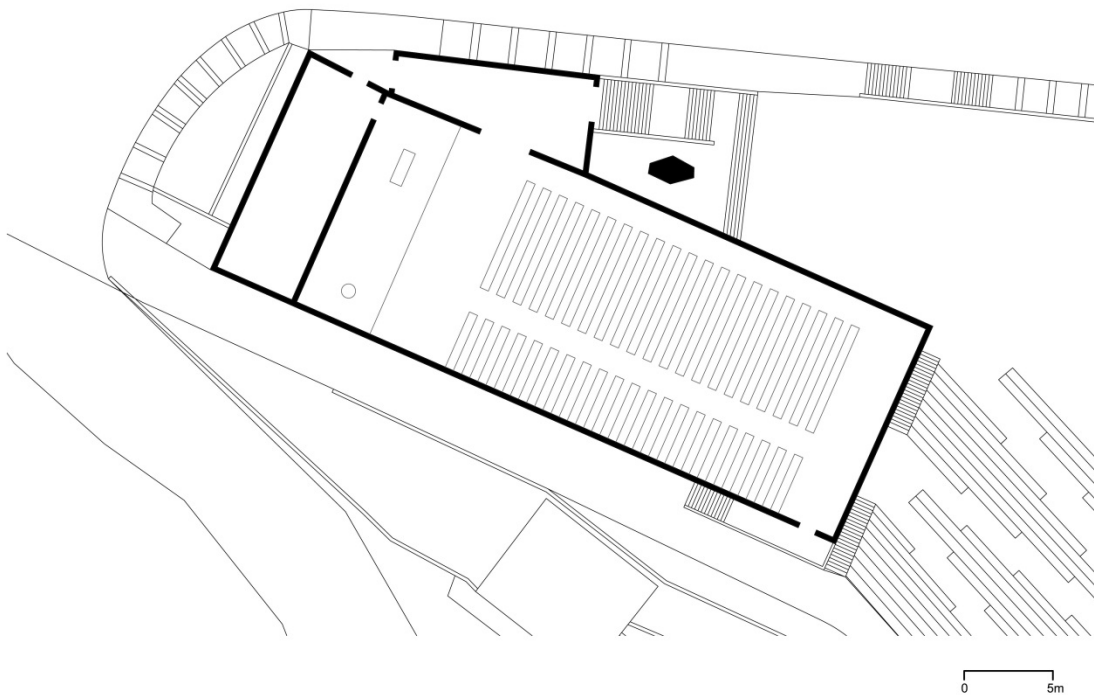
Composición

El edificio es un bloque ortogonal y blanco, frente a una plaza en lo alto de Amaña. Está proyectado para ser visto desde la parte más baja del barrio; el hito de hormigón se alza y llama las miradas de Eibar. La parroquia de El Salvador presenta rasgos racionalistas, como el uso de las formas limpias y blancas o el voladizo horizontal con el rótulo "Sala de Cultura P. Celaya".

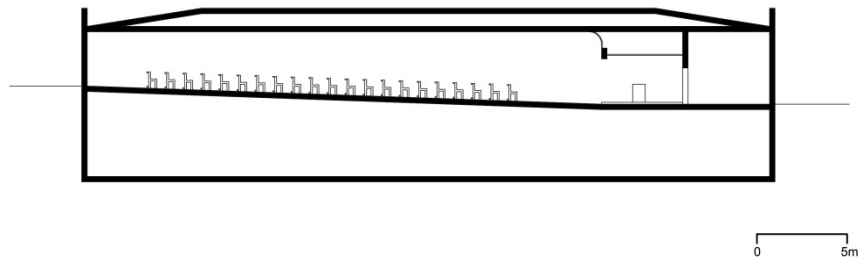


Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

La iglesia es un espacio sencillo, de planta rectangular, con pendiente paralela en suelo y techo donde el altar se encuentra en el punto más bajo. La estructura es de hormigón armado y en el techo se cubre con láminas de madera, que dibujan una curva para bajar a la altura de la viga frente al altar.

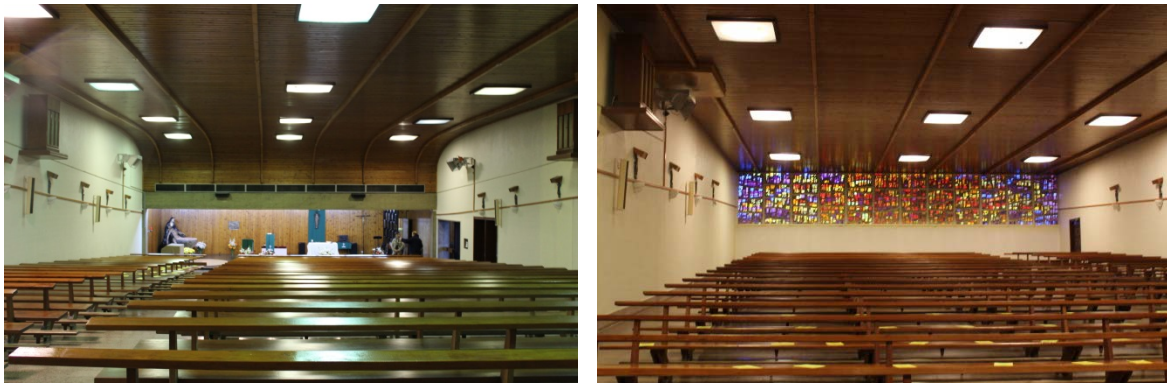


Esquema de planta del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

El altar se sitúa en el eje de la nave; el pasillo de la zona de asientos se coloca de forma asimétrica, lo que origina dos tipos de bancos. La pendiente hacia el presbiterio recuerda a un auditorio. El espacio se ilumina de forma artificial, ya que el único aporte de luz natural se lleva a cabo a través de una vidriera que ocupa todo el ancho de la sala. Como en la mayoría de las iglesias de esta época, no hay coro.



Interior de la iglesia de El Salvador.
Fotografías de la autora.

El edificio aprovecha el desnivel del terreno para construir un auditorio bajo la zona de culto, con entrada independiente desde la plaza. En 1978 este espacio se acondicionó como cine, con capacidad para 300 personas. El fin era realizar actividades lúdicas y culturales: el barrio contaba ya con 5000 habitantes y los niños tenían dificultades para acudir a otros cines de Eibar. Con los años pasó a llamarse Sala de Cultura P. Celaya. Durante 32 años ininterrumpidos organizaron proyecciones de películas los domingos a la tarde, que contaban con gran aceptación. En 2010, tras un par de años en los que la parroquia pasó por una situación difícil, el cine dejó de funcionar y permanece en desuso desde entonces.

Elementos de decoración

La ausencia de elementos religiosos es prácticamente absoluta desde el exterior. Si le añadimos el hecho de que la entrada a la Sala de Cultura es visible antes que la de la iglesia, era necesario un elemento contundente como el hito de hormigón pintado en blanco, que elevara la cruz. La verticalidad de este cuerpo contrasta con la horizontalidad del edificio. Sin embargo, este hito es sólo eso, no cumple la función de campanario, ya que la campana de la iglesia se desplaza a la esquina del volumen que se asoma a Eibar.

Para el bautismo se proyectó una zona de piscina en la plataforma donde se encuentra el altar. Finalmente, se reformó y se mantuvo una diferencia de pavimento en el círculo del suelo, en cuyo centro se colocó una pila bautismal.

La única vidriera de la parroquia de Amaña se encuentra al fondo de la nave. Está compuesta por formas no regulares; es abstracta y colorista, en contraste con el interior sobrio de tonos marrones. La sensación que se percibe es la de un auditorio en el que todos los fieles miran al altar. No hay retablo, solo unos listones de madera en sentido vertical, como si fueran un telón. Sobre una lona verde aparece la imagen del patrón de la parroquia, El Salvador: un Cristo sin cruz, sin heridas, sin corona, sonriente, en ascensión porque ha resucitado.



Detalles del sagrario y del Cristo Salvador, ambos de líneas geométricas y modernas, con cierto grado de abstracción. Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

En esta parroquia los materiales empleados, así como la diferencia entre estructura y cerramientos, permanecen ocultos bajo un enfoscado pintado de blanco, semejante al de las viviendas cercanas. No hay juego de elementos, texturas o colores, es un edificio rotundo y unitario, de líneas racionalistas.

El edificio se sostiene gracias a una estructura simple de pórticos de hormigón armado. En este caso, las vigas y pilares no se muestran hacia el exterior. Únicamente se aprecia en el interior. La enorme viga que separa altar y zona de bancos separa estéticamente esos dos espacios. El entablado de madera del techo se curva en este punto, como si el peso de uno tirara del otro.

Madera y hormigón no llegan a tocarse, ya que las rejillas que expulsan el aire calefactado forman una línea de división a lo largo de toda la viga.

Lesiones y carencias

La humedad ha provocado una serie de lesiones relacionadas con el agua. Son numerosos los desconchones, manchas oscuras y colonias de musgo y moho; en las zonas más sombrías y menos expuestas al sol estas lesiones son mucho más abundantes. Prácticamente la totalidad del arranque de los elementos verticales está afectada.

Los elementos metálicos han empezado a deteriorarse y el óxido ha dejado manchas en la pintura blanca del enfoscado. El hormigón y la madera del voladizo sobre la entrada a la Sala de Cultura P. Celaya siguen en buen estado; sin embargo, las letras que rotulaban su nombre se han desprendido. Esto puede deberse a actos vandálicos: hay varias pintadas en la parte trasera de la iglesia.

La estructura de hormigón parece estar en buen estado. No hay signos de carbonatación visibles, probablemente porque el enfoscado protege el hormigón de las inclemencias exteriores. Pese a estar situado en un terreno de gran pendiente, el edificio no muestra grietas importantes. Pueden apreciarse unas fisuras horizontales en la nave y una vertical en el obelisco. En las escaleras exteriores que acceden a la zona de culto, se puede percibir una grieta en todo su recorrido. La cohesión de elementos ha fallado y el agua se filtra a la altura de la losa.



Una de las lesiones exteriores del edificio.

Fotografía de la autora.

4.2.30 San José Obrero, B.º La Florida en Hernani (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1969
ARQUITECTO	Vicente Guibert Azkue
ESTRUCTURA	hormigón armado y muros de piedra
FACHADAS	piedra, raseado y bloque de hormigón
CUBIERTA	Inclinadas, en onduline y cinc

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de La Florida se encuentra a las afueras de Hernani; fue una tierra de pastos hasta su industrialización cuando, debido a la cercanía del río Urumea y las vías del tren, muchas fábricas y talleres se ubicaron allí. Desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX en La Florida se instalaron empresas dedicadas a la fundición, el curtido, el almidón, el papel y el ladrillo. En la actualidad, sigue siendo una zona en la que edificios residenciales y polígonos industriales conviven en proximidad. Durante el Desarrollismo, distintos grupos de bloques de viviendas fueron edificados en terrenos rurales. Su población aumentó de forma masiva y puede decirse que sigue siendo un barrio dormitorio con más de 5000 habitantes.

La parroquia de San José Obrero se formó en 1965 y se reunía en el caserón de Villa Hermosa, donde además se dio clase hasta 1978, puesto que el barrio carecía de equipamiento escolar. La parroquia también creó una asociación juvenil con el objetivo de promover actividades sociales y culturales. Para poder llevar a cabo todas estas labores se decidió construir un nuevo edificio.

Composición

Parte del templo ya estaba edificado (la parte de mampostería de piedra), era un almacén de piensos de planta triangular, algo poco convencional, pero compatible con las actividades de una iglesia. Finalmente, las obras comenzaron en 1966 y se inauguró el 1 de mayo de 1969, día del trabajador.

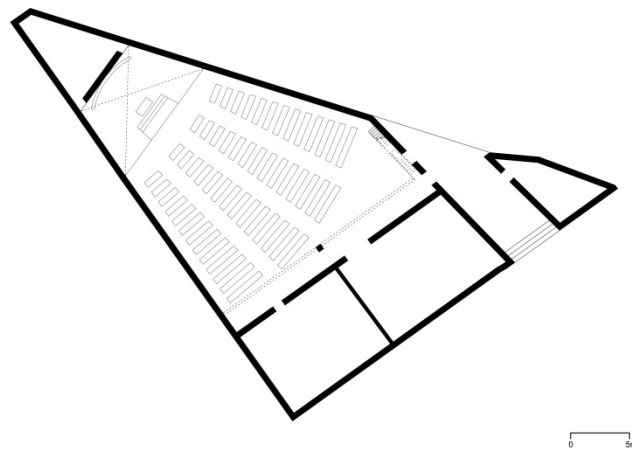


Comparación entre el estado anterior y el actual de la edificación y sus cercanías. La fotografía de la izquierda se tomó aproximadamente en 1978 y muestra, junto a la iglesia, un gran espacio que funcionaba como aparcamiento; en la actualidad, se ha transformado en un parque. La imagen de la iglesia hoy en día se muestra a la derecha.

Fuente imagen izda.: fotografía perteneciente al Archivo de la Parroquia de San José Obrero de Hernani.

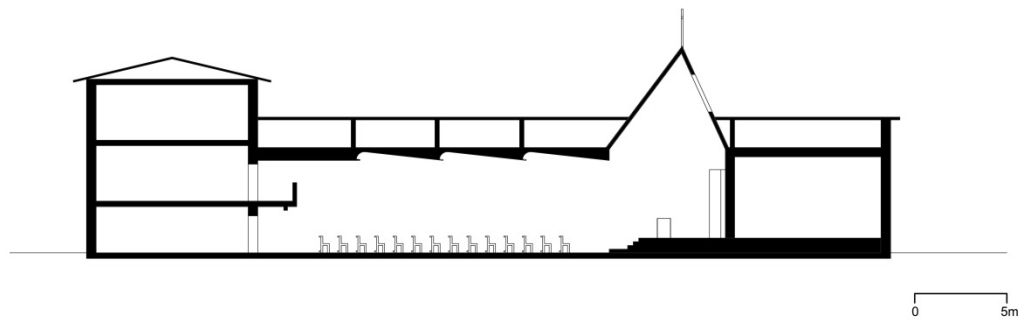
Fuente imagen dcha.: fotografía de la autora.

En el vértice más agudo del triángulo se colocó el presbiterio. Se procedió a realizar un levante sobre los muros preexistentes, añadiendo unas sencillas ventanas. La estructura de cubierta permite una planta sin columnas que puedan impedir la visualización desde la zona de asientos. Los elementos religiosos en el exterior se limitan a dos cruces: una en la fachada que da a la vía principal del barrio y otra se alza sobre el cimborrio piramidal. No hay campanario ni campanas.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia.

Elaborado por la autora.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

Entre 1979 y 1988 el edificio sufrió diversos cambios. El presbiterio fue remodelado y se colocó el retablo actual, recortando la punta del triángulo, que pasó a ser sacristía. Se añadió una capilla de diario al fondo de la iglesia y se modificó el acceso al edificio. Se construyó un volumen nuevo de dos alturas, adosado al templo, para albergar las viviendas y aulas.

El Ayuntamiento de Hernani lo considera un edificio de interés, “en función de ser un edificio singular, bien encajado en el contexto urbano, y ejemplo característico de la arquitectura religiosa de la década de los 60”⁸¹.



Fotografía del 1 de mayo de 1969 donde se muestra el presbiterio original, en comparación con el estado actual.
Fuente imagen izda.: Parroquia de San José Obrero de Hernani (1/5/1968). Fotografía perteneciente al Archivo Parroquial

Fuente imagen dcha.: Fotografía de la autora.

Elementos de decoración

En 1979 el artista franciscano José Luis Iriondo realizó los retablos que se observan en la actualidad en el presbiterio y en la capilla de diario. Ambos están elaborados en cemento y tienen un estilo similar, figurativo pero esquemático, donde prevalecen los tonos rojizos.

⁸¹ Aprobación definitiva del Texto Refundido de las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbanístico de Hernani, abril 2011. Documento C: Catálogo, p. 15.



Retablos murales de J.L. Iriondo, en la capilla, donde se muestra una cruz de corte medieval con el Cristo resucitado, y en el presbiterio, en una mandorla, Jesús de joven en el taller de su padre.

Fotografías de la autora.

El mismo artista realizó dos cuadros de gran tamaño en 1985, representando escenas folclóricas de Euskadi. Están realizadas en tonos ocre y negro, como si fueran ilustraciones monocromas de las páginas de un libro. Uno de ellos representa a pescadores y labradores, mientras que en el otro un grupo de personas rinde culto a la Virgen María.



Uno de los dos cuadros de J.L. Iriondo, donde se refleja la sociedad vasca: caseríos entre montañas y labradores, astilleros y pescadores, fábricas y obreros.

Fotografía de la autora.

La pila bautismal llegó en 1988, año en el que se modificó la cubierta y se introdujo el actual sistema de iluminación artificial.

Construcción

Descripción constructiva

Es un edificio funcional que no sólo permite ver los restos del almacén original, sino que utiliza el material como un elemento compositivo. La mampostería de piedra, la estructura de hormigón y los cerramientos raseados y de bloque prefabricado, combinaban originalmente distintos tonos de gris. La estructura de hormigón armado es distinguible en la parte superior de los muros, tanto

en fachada como desde el interior de la nave de culto; sin embargo, se muestra más claramente en el porche que se crea entre los dos volúmenes.

Lesiones y carencias

Las lesiones más extendidas están relacionadas con la humedad. La ausencia de goterones en las ventanas del centro parroquial ha provocado que la lluvia deje regueros marcados. Bajo los aleros de las cubiertas y en todo el perímetro del edificio aparecen, de forma generalizada, manchas negras debidas a la humedad.

En marzo de 1996 un vendaval arrancó la cubierta de la nave de la zona de culto. Se sustituyó así toda la cubierta, que estaba ejecutada en uralita, sujetándola mediante tijeras metálicas.

Pese a estar en el exterior, el hormigón se mantiene en buenas condiciones. No hay problemas de carbonatación, aunque en algunos puntos de los pilares la pintura está desconchada por la humedad; en los arranques es donde aparecen más lesiones, provocadas por la capilaridad. Los muros de mampostería preexistentes a la parroquia están en buen estado.

4.2.31 San Francisco de Asís, B.º Zaramaga en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1970
ARQUITECTO	Luis Peña Ganchegui
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para cubierta
FACHADAS	pizarra
CUBIERTA	cuatro aguas, pizarra

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La de San Francisco de Asís fue una de las tres iglesias del populoso barrio de Zaramaga, junto con Nuestra Señora del Belén y el Buen Pastor. Entre las tres llegaron a servir a una feligresía de 36.000 vecinos. Sin embargo, en la actualidad Zaramaga cuenta con unos 13.000 habitantes y el porcentaje de feligreses que acuden a misa ha disminuido mucho. Debido a ello, se tomó la decisión de cerrar una de las tres parroquias. Se mantuvieron Buen Pastor y Nuestra Señora del Belén, las más próximas entre sí. De modo que este edificio se ha convertido, aproximadamente desde 2014, en Casa de la Palabra y Museo de Belenes.

San Francisco de Asís fue el escenario de los sucesos del 3 de marzo de 1976⁸². Ese día cinco trabajadores de entre 17 y 30 años murieron a consecuencia de las cargas policiales contra la multitud de 4000 personas reunidas en asamblea en el interior de la iglesia; *a priori*, parecía un lugar seguro: todos pensaban que la policía no iba a actuar dentro de una iglesia. Sin embargo, lanzaron botes de humo al interior y esperaron a que salieran para cargar contra ellos⁸³.

Se ha optado por incluirla en el estudio porque, aunque con otros usos, sigue perteneciendo a la Iglesia, que no ha querido desprenderse de ella y le ha asignado nuevas funciones. Además, es una pieza clave de la historia de Euskadi durante la transición, asociada inevitablemente al movimiento obrero, tan intenso en este barrio desarrollista.

⁸² Conocidos también como “sucesos de Vitoria” o “matanza del 3 de marzo”.

⁸³ La información referente a los Sucesos de Vitoria aparece ampliada en el punto 2.2.3 de esta tesis

Composición

El proyecto fue encargado en 1968 al arquitecto Luis Peña Ganchegui. La solución adoptada es un edificio de grandes proporciones y planta central, rotundo, situado frente a una plaza. La cubierta piramidal a cuatro aguas, sujeta por una estructura vista de metal, será la fuente de inspiración de no pocas parroquias vascas posteriores.



Imágenes exteriores de San Francisco de Asís en la actualidad.
Fotografías de la autora.

La vegetación oculta, como en tantas calles gasteizarras, las fachadas inclinadas del edificio. La cubierta de pizarra se remata con un enorme octaedro traslúcido, que permite iluminar de manera natural el interior de la nave. En el centro de la planta cuadrada se sitúa el espacio de culto, de las mismas proporciones, rodeado por un anillo de columnas que funciona como claustro y elemento distribuidor. Su gran altura y amplitud, ofrecen múltiples posibilidades, “más que una iglesia recuerda a ese símil de plaza pública que es el mercado.”⁸⁴

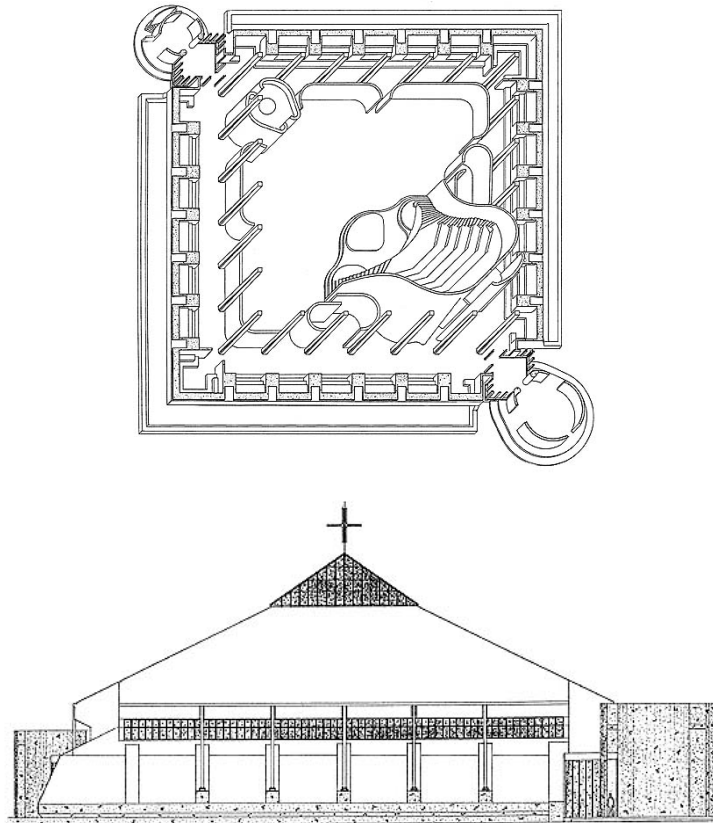


Imágenes del edificio acabado, tomadas aproximadamente en 1970.

Fuente (izda. y dcha.): Archivo Peña Ganchegui (s.f.). Recuperados de www.ganchegui.com Recuperado de <http://www.ganchegui.com/munibe/obras/o-084/o-084.htm>

⁸⁴ Sangalli Uggeri, Mario (2013). *Luis Peña Ganchegui: El Arquitecto como Lugar* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián, Dpto. de Arquitectura, UPV-EHU, Donostia, p. 163.

L. Peña Ganchegui explica la forma de su proyecto en la memoria: "La forma: un volumen claro con planta inspirada en la plaza del arquitecto vitoriano Olaguibel, en donde los soportales se convierten en claustro, las actividades perimetrales el aulas de enseñanza y la plaza se cubre para formar un único espacio en donde se sitúan diagonalmente los elementos arquitectónicos que albergan las actividades espirituales."⁸⁵



Planta y alzado de la parroquia.
Fuente: www.ganchegui.com

Es un volumen que destaca entre los bloques de vivienda, con gran aforo para poder satisfacer las necesidades que entonces tenía el barrio. El empleo del hormigón va más allá de lo estructural y se emplea con plasticidad, para crear espacios de gran polivalencia. Su empleo está muy extendido en el interior y junto con la cubierta vista de metal da a su interior un aspecto muy industrial con el que los vecinos de Zaramaga podrían identificarse.

Elementos de decoración

Una cruz bidireccional de tubo rojo remata la pirámide translúcida de la cubierta en el exterior; por dentro, tensionando el prisma, cuelga otra cruz similar, posicionada en el centro de la planta.

⁸⁵ Archivo Peña Ganchegui (s.f.). *Iglesia San Francisco*. Recuperado de www.ganchegui.com Recuperado de <http://www.ganchegui.com/munibe/obras/o-084/o-084.htm>

Debido a este lucernario de grandes dimensiones, éste será el espacio más luminoso de la nave, y siguiendo la diagonal del cuadrado, frente a él se posicionará el presbiterio.



Pirámide inferior del tragaluz.
Fotografías de la autora.

Sin embargo, en la actualidad su estética ha cambiado y los elementos necesarios para officiar la misa han desaparecido. Hasta hace unos años, se podía apreciar el presbiterio, formado por un cuerpo tipo graderío, mirando hacia la asamblea y todos los elementos aquí dispuestos eran de hormigón. “El espacio resultante es un ambiente único en donde flotan alrededor del altar los elementos que albergan las funciones sacramentales⁸⁶”. La pila, similar a un cilindro de cemento, el altar, el ambón... ya no quedan a la vista. El presbiterio se mantiene en la actualidad, aunque sólo se puede apreciar el cuerpo escalonado tras el gran Belén que se ha situado aquí.



Imágenes interiores de San Francisco de Asís en la actualidad, durante la muestra de Belenes.
Fotografías de la autora.

La iglesia está llena de espacios de reunión y es propicia para el diálogo en pequeños grupos. Destalles como los asientos junto a las ventanas en el atrio que rodea la nave principal demuestran la calidad del espacio concebido con un pensamiento totalmente posconciliar.

⁸⁶ Peña Ganchegui, Luis (s.f.). *Iglesia San Francisco*. Extracto de la Memoria del Proyecto. Recuperado de www.ganchegui.com Recuperado de <http://www.ganchegui.com/munibe/obras/o-084/o-084.htm>



Las curvas y la plasticidad con la que se trabaja el hormigón son también funcionales y no sólo un recurso visual; limitan espacios de reunión singulares, alejados de lo convencional.

Fuente imágenes izda., centro: fotografías de la autora.

Fuente imagen dcha.: Archivo Peña Ganchegui (s.f.). Recuperado de www.ganchegui.com Recuperado de <http://www.ganchegui.com/munibe/obras/o-084/o-084.htm>

En el perímetro de la nave se pueden ver las ventanas, diseñadas con una cruz. Sobre uno de los muros curvos, cerca de la entrada, aparece una escultura de San Francisco de Asís, el patrón de la parroquia. Bajo él, la famosa pregunta que formuló el santo y que lo identifica: “Señor, ¿qué quieres que haga?”



El patrón de los mínimos, San Francisco de Asís, situado frente a la entrada al templo.

Fotografía de la autora.

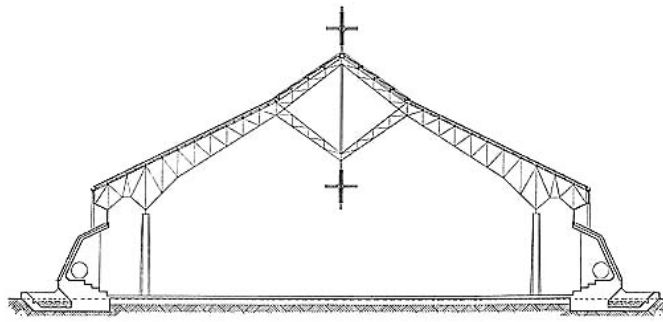
Construcción

Descripción constructiva

Los materiales empleados muestran un carácter deliberadamente industrial y contemporáneo; se emplean con sinceridad y se dejan vistos, funcionando también como un recurso decorativo.

La estructura vertical se realiza en hormigón armado. Aparece de forma masiva y su presencia se limita a una altura de planta baja. Las columnas de hormigón generan un atrio cubierto separado de la nave central. También se emplea en muros de separación y paredes curvas que generan espacios de reunión. Incluso el altar y el resto de los elementos de presbiterio se realizan íntegramente en este material. Como en muchas otras iglesias, las marcas de los encofrados se dejan vistas.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Sección de la iglesia y detalle del lucernario.

Fuente imagen izda.: Archivo Peña Ganchegui (s.f.). Recuperados de www.ganchegui.com Recuperado de <http://www.ganchegui.com/munibe/obras/o-084/o-084.htm> (Dcha.) Fotografía de la autora.

La cubierta de grandes dimensiones es viable gracias a una estructura metálica bidireccional de cerchas planas que se apoyan en el perímetro y en las columnas de hormigón. Las piezas se pintan de rojo al igual que el resto de elementos de metal (perfiles, carpinterías, etc.). Las fachadas se diseñan como una prolongación de la cubierta de teja plana de pizarra. Las aberturas y las ventanas se llevan a cabo de una manera casi oculta, y las formas sugieren un volumen cerrado al exterior, un búnker que protege a la comunidad allí congregada. Su forma recuerda a las tiendas que guarecían a los nómadas del Antiguo Testamento. En el interior, la parte inferior del forjado de cubierta se deja sin cubrir y muestra las piezas de fábrica cerámica.



Desde el exterior la cubierta y las fachadas inclinadas comparten estética; los colores exteriores son el gris oscuro de la pizarra y el rojo de las carpinterías y las piezas metálicas. En el interior, el rojo se mantiene en la estructura; junto con el color cerámico del techo, el espacio se muestra desnudo, pero acogedor y cálido.

Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

En general y aunque haya lesiones de diversa índole tanto en el exterior como en el interior, es un edificio que está envejeciendo bien. La mayoría de lesiones se podrían arreglar realizando un mantenimiento adecuado.

Es un volumen grande que en una ciudad tan fría como es Vitoria, supone un gasto energético y económico muy importante. El interior se conserva en buen estado y no presenta lesiones considerables. El aspecto interno del templo se ha visto desfigurado por el cambio de uso, en especial por la maqueta de grandes dimensiones que ocupa todo el altar durante la exposición de Belenes.

En el exterior se acumulan las lesiones de la iglesia de San Francisco de Asís. En la cubierta están desprendiéndose algunas tejas de pizarra y piezas de metal del exterior han perdido el recubrimiento y se están oxidando. Estos muros de hormigón sufren lesiones relacionadas con el agua, como eflorescencias en piezas horizontales, colonias de microorganismos y ennegrecimientos en los arranques de los muros.



Lesiones exteriores: desprendimiento de tejas (especialmente acusado en los elementos verticales), óxido en piezas metálicas, sales en el hormigón y grafitis.

Fotografías de la autora.

La fachada trasera del edificio queda bastante oculta y es una zona de botellón; los actos incívicos a los que se ve expuesta dejan como residuos restos de botellas y vasos en las proximidades del edificio y ventanas rotas por impacto. Además, en el volumen de hormigón por el que se accede al interior hay numerosas pintadas.

4.2.32 San Francisco de Paula (San Francisquito), B.º Santutxu en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1970
ARQUITECTO	Ispizua Uribarri Arquitectos (Pedro y Javier de Ispizua y Uribarri)
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	piedra, hormigón, raseado pintado
CUBIERTA	un agua en varios planos, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El nombre de Santutxu en euskara puede entenderse como “santo pequeñito”⁸⁷ y es la manera en la que cariñosamente llamaban a San Francisco de Paula, patrón de los mínimos. La ermita del siglo XVIII dedicada a este santo fue el origen del nombre del barrio y la iglesia actual se conoce popularmente con el nombre de San Francisquito.

La ermita fue derribada para hacer unas torres residenciales, cerca del año 1970. Para los años sesenta (la redacción del proyecto se llevó a cabo en 1967) Santutxu era una barriada con un considerable número de habitantes; este proyecto contempló un programa que cubriera las necesidades religiosas, pero fue más allá, procurando espacios de ocio y educación para la feligresía, especialmente para la más joven.

Sobre un pozo de una antigua mina de hierro se edificó el nuevo centro parroquial, diseñado por los hermanos Pedro y Javier de Ispizua y Uribarri, hijos del que había sido arquitecto municipal, Pedro Ispizua Susúnaga, autor también de algunas de las iglesias analizadas.

⁸⁷ Santu: santo; -txu: sufijo diminutivo, similar a -ito.

Composición

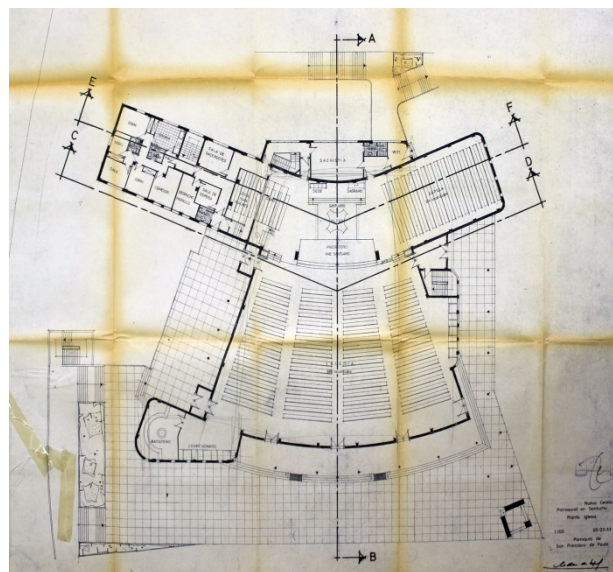
El proyecto tiene un amplio programa, que incluye templo parroquial (para 1000-1200 personas), centro docente (para 1500-2000 niños y niñas), dispensario parroquial y salón de proyecciones (con un aforo de 750-1000 espectadores). No son unas cantidades exageradas si se tiene en cuenta que los cálculos se realizaron para una feligresía que en los años sesenta ascendía a casi 15.000 almas. En otro volumen se proyectan las viviendas y locales para los sacerdotes.

En la actualidad, los locales del centro siguen funcionando; una ONG (Adsis) imparte cursos de formación para personas en riesgo de exclusión social.

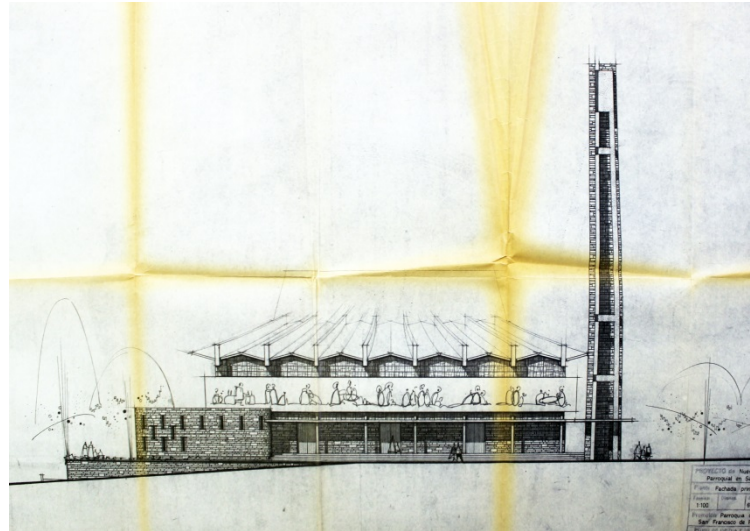


Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Para salvar la gran pendiente del terreno y conseguir unos espacios funcionales, los volúmenes tienen entradas diferenciadas a distintas cotas. Exteriormente, el templo es un volumen con aspecto de muro de mampostería, sobre el que se sitúa una cubierta singular. El muro de piedra que comunica con la capilla de diario recuerda al “muro estático” de la iglesia de Fisac de Coronación de Nuestra Señora (Vitoria), debido al material y a los huecos, de proporciones y orden similares.



Planta de templo del proyecto original, de P. y J. de Ispizua y Uribarri.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-153.



Fachada principal del proyecto original, de P. y J. de Ispizua y Uribarri.
 Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-153.

La iglesia se sitúa en el parte del solar con mejor acceso desde la calle. Los amplios porches de la iglesia, fomentan el trato entre feligreses, mientras están protegidos de la lluvia. El proyecto incluía un campanil de gran altura del que se construyó el arranque y la losa que lo unía con el templo, pero no se finalizó.

La nave principal busca la cohesión de la comunidad y conectarla con la celebración; debido a ello el suelo se ha inclinado hacia el altar, incrementando la direccionalidad de la planta en forma de sector. Dentro de la nave están los espacios para baptisterio, confesionario y coro. Bajo esta planta se proyectó una cripta, concebida para misas familiares, con niños; este espacio ha funcionado también como cine parroquial.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
 Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El campanario no fue el único elemento exterior que quedó sin finalizar. En el friso de la fachada principal, sobre el porche, estaban previstas unas imágenes religiosas que no se materializaron, dejando el muro de hormigón visto.

La nave principal tiene unas dimensiones grandes y va descendiendo en altura hacia el presbiterio, que se eleva unos peldaños (fórmula repetida muchas veces en las iglesias de esta época). Los muros diferencian por materiales un zócalo de fábrica de ladrillo y una parte superior de hormigón. En los laterales se encuentra un espacio para los niños conocido como pecera debido a que suele ser un pequeño local con una gran superficie acristalada para poder contemplar el templo. Además de esta sala, se reservan espacios para la escolanía y, en el lado opuesto, para capilla de diario. La viga que separa presbiterio y zona de bancos tiene gran canto para acentuar la separación y enmarcar el presbiterio y el Cristo.

El templo cuenta con distintas vidrieras y ventanas para decorar e iluminar la nave. A grandes rasgos, pueden definirse como composiciones geométricas de rectángulos de colores. Las que están más cerca del presbiterio forman una combinación en verde, azul, blanco y rojo, con superficie ondulada. Las del fondo van degradando su tonalidad desde tonos anaranjados hacia azules. En la capilla del Santísimo Sacramento los vitrales son estrechos y alargados, en tonos verde-azulados.



Capilla del Santísimo Sacramento y detalle del sagrario.

Fotografías de la autora.

El sagrario es moderno y abstracto, en metal, con figuras que recuerdan la labor de Chillida. Para la ejecución del viacrucis se emplean materiales de construcción; cada estación está compuesta por unos marcos cuadrados de metal, sujetando los redondos de obra que enmarcan el número del paso, grabado en madera. El carácter obrero y moderno queda patente en ellos. Un Cristo Redentor de grandes dimensiones preside la asamblea. Se representa en pie, apoyado en la cruz, alzando sus brazos liberados de los clavos. La pila bautismal es geométrica, formada por cilindros en hormigón pintado de blanco, colocada sobre un círculo que baja unos peldaños, de manera simbólica. El resto de elementos del presbiterio combinan con ella.

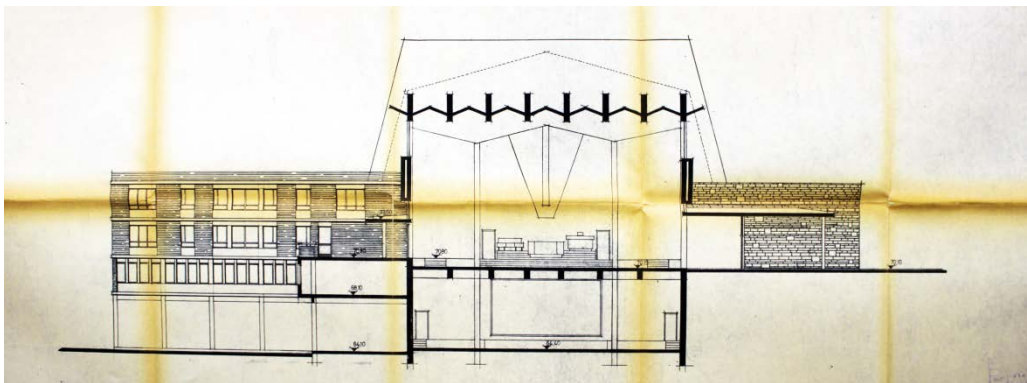


Viacrucis, Cristo y pila bautismal.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

En la memoria del proyecto se menciona que la construcción debe tener en cuenta distintos aspectos, como el sentido litúrgico y pastoral, manteniendo un funcionamiento práctico. Se explica que el sentido espiritual y artístico “debe reflejarse en las formas de la estructura, que sea la expresión de nuestro tiempo, que sea sincera y sencilla en el empleo de materiales, que domine el resto de las edificaciones de la barriada por su expresión espiritual, que sea bella en su simplicidad y de una armonía perenne no temporal” (p.6 de la memoria). Con este planteamiento se proyectó una estructura vertical de pilares de hormigón armado, que no invadieran la planta, pero sirvieran para dividir los espacios laterales complementarios.



Sección transversal del proyecto original, de P. y J. de Ispizua y Uribarri.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-153.

La estructura de la cubierta divide la planta en pequeños sectores mediante unas vigas de gran canto, elaboradas en hormigón armado. Cada espacio entre vigas se cubre con un tejado metálico a dos aguas. En el interior el techo se cubre con madera y la parte baja de las vigas queda a la vista; su posición, apuntando hacia el altar, ayuda a dirigir la atención. La gran viga de atado, que recibe las piezas portantes de la estructura de cubierta, se apoya en dos columnas cuadradas, que dividen el espacio en tres y enmarcan la figura central.



La estructura de cubierta permite una planta diáfana, sin pilares. Detalles del fondo de la iglesia, donde nacen las vigas, y del pórtico singular de atado, separando visualmente el presbiterio de la zona de asientos.

Fotografías de la autora.

Los cerramientos verticales se realizan en revestimiento pétreo, similar a un muro de mampostería tradicional, sobre los que se sitúa en primera planta un moderno muro de hormigón. El resto del programa recibe un tratamiento más sencillo, en estuco pintado. La cubierta del edificio es metálica, un tipo de cerramiento horizontal muy empleado en la construcción de naves industriales de la época.

Lesiones y carencias

La cubierta es un elemento que ha generado a lo largo del tiempo distintos problemas relacionados con el agua. Hace años que se incorporaron unas cadenas a modo de goterón, debido a que el diseño del proyecto o la ejecución en obra no consiguieron solucionar la evacuación de pluviales de la cubierta. Al ser una superficie de grandes dimensiones, los días de lluvia el agua se dirigía en grandes cantidades hacia la fachada principal, donde no se llegaba a canalizar y caía de manera violenta sobre los feligreses en su paso por el porche. Las cadenas dirigen el agua hacia un canalón que comunica con una bajante, solventando el problema con un sistema de aspecto industrial, bien integrado en el alzado.



Sistema de evacuación de aguas de cubierta.

Fotografías de la autora.

En el techo de la cubierta se aprecian sales en abundancia que afectan a las vigas, originadas por filtraciones de agua. Las eflorescencias aparecen también en las paredes interiores de ladrillo. La estructura y los muros de hormigón presentan alguna grieta aislada en el interior. El elemento exterior que más daños revela es el porche que se prolonga hacia el arranque del campanario no finalizado. Presenta grandes manchas de humedad, eflorescencias y carbonataciones.



Lesiones en piezas de hormigón.
Fotografías de la autora.

4.2.33 San José Obrero, B.º Iztietta en Errenteria (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1970
ARQUITECTO	José Javier Uranga
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	inclinadas de pizarra y plana practicable

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La parroquia de San José Obrero del barrio de Iztietta comenzó su actividad en un bajo comercial. Los trámites para conseguir el solar se dilataron en el tiempo y, finalmente, se les adjudicó la parcela colindante al ambulatorio, a menos de 400 m del casco histórico. Se modificó el Plan Parcial y en 1968 comenzaron las obras.

Es un barrio denso, compuesto por edificios residenciales de gran altura. Mientras otros contaban con hasta tres escuelas, Iztietta nació y creció desprovisto de equipamientos escolares. El peligro de que se convirtiera en un gueto siempre ha acechado la zona. Los vecinos, la escuela parroquial y el Centro de Actividades Sociales "Ibai-alde" acondicionaron el antiguo asilo para dar clase a los niños.



Sello de la parroquia de San José Obrero.
Archivo Municipal de Errenteria.

Composición

El Centro Parroquial San José Obrero fue proyectado por el arquitecto Juan José Uranga, originario de Rentería, con el objetivo de cumplir las carencias que la Comisión Católica había percibido:

- Servicio Religioso: para el uso del barrio y de todo el pueblo en general, ya que su localización es céntrica.
- Servicio Escolar: para comenzar en el curso 1970-71, con capacidad para 240 estudiantes.
- Servicio Comunitario: salas de conferencia, cine infantil, salas de reunión y esparcimiento, para compensar la falta de equipamientos de Iztietia.



Imagen de 1971 del edificio acabado.

Fuente: Arrieta, Anselmo; párroco de San José Obrero. Revista "OARSO/Rentería", nº9, p.36. 1971.

El Centro Parroquial de San José Obrero es un edificio monumental que combina el uso del ladrillo desnudo con la estructura de hormigón vista. La zona ya estaba edificada cuando se construyó la parroquia, incluso el ambulatorio, y en la actualidad se conserva sin demasiados cambios.

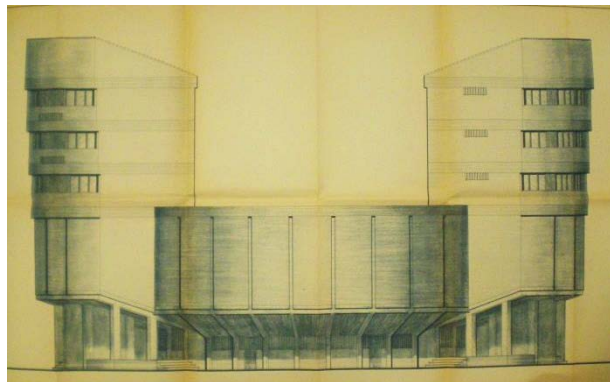
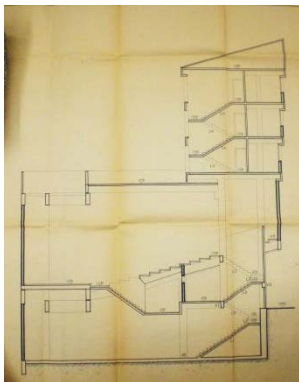
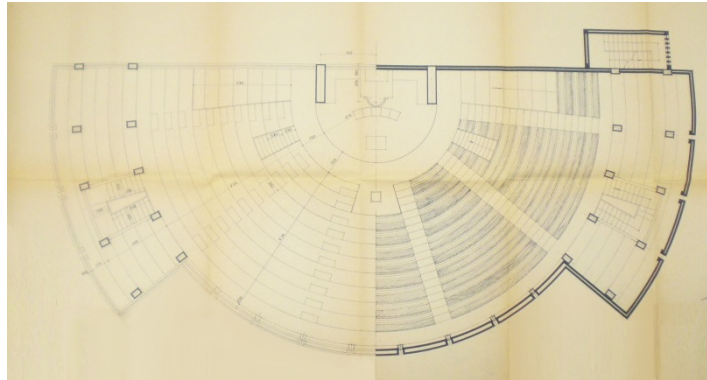


Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.

Fotografías de la autora.

El edificio está compuesto por diversos volúmenes, con funciones diferenciadas. En el sótano se reservan salones para actividades de esparcimiento, como cine infantil, salas de reuniones, etc. La iglesia es de planta semicircular, proyectada con graderíos para conseguir la mayor capacidad posible. Se concibe como un anfiteatro con las últimas filas de gradas en voladizo, aprovechando

así al máximo la edificabilidad y la alineación urbanísticas del plan parcial. En la zona de bancos entran 550 personas y en el graderío hay espacio para otros 300 fieles de pie. Se aprovecha la zona bajo el anfiteatro para colocar la sacristía, un despacho y una capilla. Las dos torres de tres pisos se posicionan de forma simétrica. Una alberga cinco viviendas, y la otra, alberga a nueve aulas. En la actualidad están en desuso y desde el exterior se aprecia el abandono al que están sometidas.



Planos de Planta Iglesia, Sección E y Alzado del proyecto original de J.J. Uranga.
Archivo Municipal de Errenteria.

La estructura se deja vista y es un elemento más de composición, que aumenta la sensación concéntrica hacia el presbiterio. La losa que permite que la cubierta sea practicable tiene numerosos tragaluces circulares, que iluminan de forma natural el espacio. Dos de ellos alumbran el presbiterio cenitalmente. El resto de los lucernarios se sitúan entre las vigas, formando una circunferencia cercana al perímetro del muro de ladrillo.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

La iglesia de San José Obrero de Iztietta prescinde de hito, campanario o campanas aisladas. El elemento exterior más característico y propio de los edificios religiosos es una cruz metálica de grandes dimensiones, oxidada, dispuesta en el centro de la fachada principal, lo que aumenta aún más la percepción de la simetría.

En el interior, las vigas colgadas de hormigón dirigen toda la atención al presbiterio. En este caso tampoco se cambia el material de fondo del presbiterio, pero el anillo de hormigón que lo rodea en el techo y el tratamiento de la iluminación generan un potente foco de atención. Es una de las pocas iglesias que en lugar de una escultura de Cristo opta por una representación en dos dimensiones. La combinación de la madera del cuadro, con líneas de trazo negras, forma un fondo oscuro y cálido sobre el que el artista resalta unas zonas doradas que brillan con el reflejo de la luz como si los rayos salieran del mismo. En total son cuatro los grandes cuadros se sitúan en el interior: el Cristo Resucitado presidiendo la asamblea, un San José a su izquierda, un San Ignacio de Loyola a su derecha y enfrente al Cristo, una Virgen de Arantzazu, con el santuario de Sáez de Oiza y Laorga al fondo.

La pila bautismal es muy sencilla, de hormigón. La mesa del altar y el ambón de la palabra están realizados en madera, con un diseño de líneas sobrias.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.

Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El uso del ladrillo de forma masiva muestra un edificio brutalista, rotundo, sin vidrieras, con el esqueleto de hormigón armado visto. Los materiales se usan de forma expresiva y compositiva en interiores y fachadas. La cimentación se realizó a base de pilotes y muros de contención de hormigón. La estructura, compuesta por jácenas y pilares, se dispuso de tal forma que no invadiera la zona de asientos, desplazando los apoyos intermedios hacia el perímetro y diferenciando una zona de paso. En el templo las vigas radiales nacen del presbiterio, como si fueran rayos de luz que bañan todo el espacio. La cubierta de la iglesia es practicable y sirvió de terraza para que los escolares jugaran. En los alzados se puede hacer una perfecta lectura de la

estructura de la iglesia, ya que las piezas de hormigón quedan expuestas entre los muros de ladrillo caravista que componen los muros. La pizarra que reviste la cubierta de las torres desciende hasta la fachada, ocupando un piso de altura.

Lesiones y carencias

En el exterior se aprecian distintos tipos de lesiones. Hay eflorescencias en alguna zona de la fachada, pero especialmente bajo el voladizo que forma el graderío, donde se encuentran manchas de sal generalizadas. Se puede ver una grieta horizontal en el perímetro exterior, probablemente debido a un asentamiento diferencial entre edificio y acera. Una reforma posterior ha perforado la losa bajo el graderío para pasar los tubos; como consecuencia el material ha sufrido desconchones que no se han rematado adecuadamente.



Colonias de microorganismos y vegetación en el exterior (izda.) y manchas de orina en el porche (dcha.).
Fotografías de la autora.

La humedad ha generado manchas oscuras y ha provocado que colonias de musgo y vegetales crezcan con tanta densidad que han cubierto totalmente algunos ladrillos de fachada, de los que no se aprecia ni su color. Esta lesión es más acusada en los muros colindantes a la parcela del ambulatorio, ya que entre los dos edificios (ambos de gran altura) se genera un patio de instalaciones estrecho y sombrío. El espacio exterior bajo el graderío carece de iluminación suficiente, es un porche con algunos bancos, entre los que se sitúa, además de las entradas al templo, un acceso a los locales de Cáritas. Ha sufrido actuaciones incívicas al quedar oculto en la sombra, entre las que destacan charcos de orina que han provocado manchas en el pavimento, así como problemas de hedor, insectos, etc.



Una de las carbonataciones de la iglesia de Iztietia.
Fotografía de la autora.

La lesión más importante y generalizada que afecta a los elementos estructurales es la carbonatación, más acusada en los pilares de orientación norte. Además de la exposición a la intemperie en un clima húmedo y de abundantes precipitaciones, el proceso de deterioro se ha incrementado por el ambiente industrial y unos revestimientos escasos de las armaduras, que aparecen expuestas. Una de las piezas que presenta mayor superficie lesionada es un pilar de la fachada norte de la torre derecha, que contenía las aulas.

4.2.34 San Mateo, B.º Coronación en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1970
ARQUITECTO	Felipe Dosset y José Luis Pico
ESTRUCTURA	metálica
FACHADAS	ladrillo caravista y hormigón
CUBIERTA	dos aguas, asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La Coronación es un céntrico barrio de Vitoria, en el que se encuentra la parroquia de Coronación de Nuestra Señora, de Fisac. En el momento de construcción de esta iglesia, los edificios de las cercanías del futuro solar se encontraban abarrotados de bloques residenciales de gran altura, un importante condicionante para el complejo parroquial. Cuando se inauguró su feligresía ascendía a 14.000 personas. En la actualidad sigue siendo una iglesia muy frecuentada y es uno de los pocos ejemplos estudiados que permanecen abiertos entre las celebraciones a lo largo del día. Los fieles valoran el ambiente interior de la misma, que aporta recogimiento e intimidad para la oración.

José Luis Pérez de Unzueta Arrizabalaga fue el sacerdote que, en representación del Obispado de Vitoria, realizó la solicitud para llevar a cabo el complejo parroquial de San Mateo. Los encargados de realizar el proyecto fueron los arquitectos F. Dosset y J.L. Pico, siguiendo con la tendencia del Obispo Peralta - bajo cuyo mandato se edificaron la gran mayoría de iglesias modernas de la ciudad - de encargar las iglesias de Vitoria a estudios madrileños.

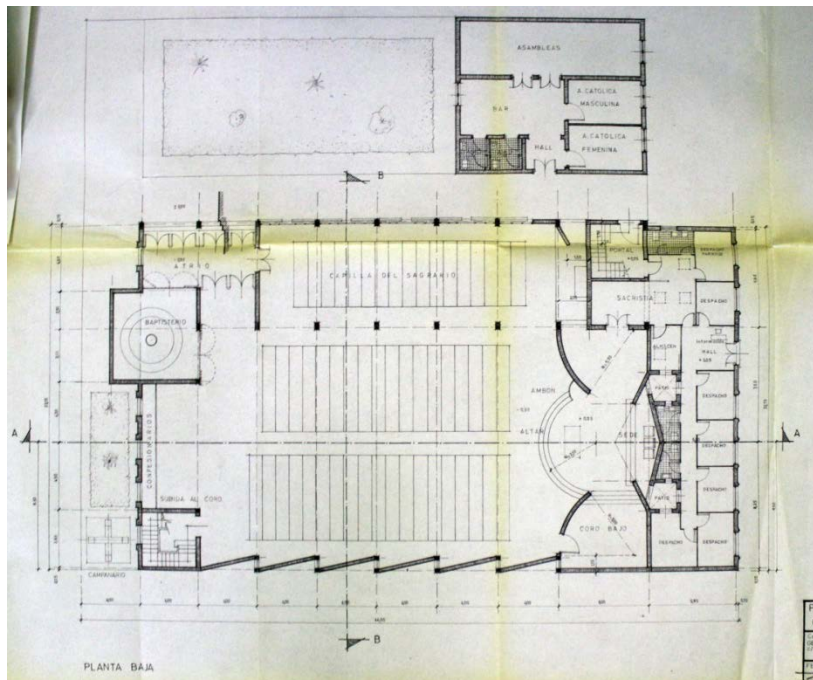
Composición

El proyecto consta de iglesia, centro parroquial y viviendas para sacerdotes. El templo es amplio, con gran capacidad y volumen. Junto con Coronación de Nuestra Señora, Nuestra Señora de los Ángeles y Nuestra Señora del Pilar, es parte de las cuatro grandes iglesias de la capital alavesa.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

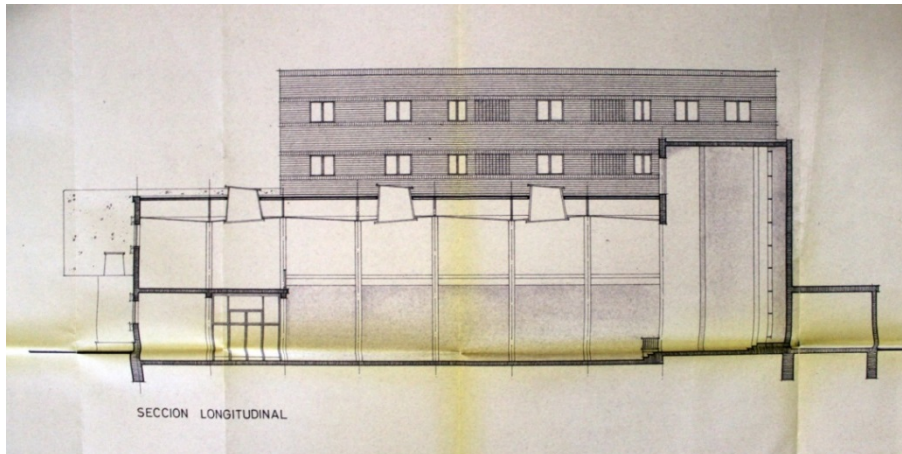
El volumen se compone de una serie de paralelepípedos, y la composición de la planta queda reflejada en su exterior. El baptisterio se sitúa a la entrada del templo, como simbolismo del sacramento de iniciación. Aun siendo una iglesia posconciliar, se mantiene el antiguo esquema de comunicación exterior (desde el atrio), como un paso intermedio para entrar en la iglesia.



Plano de planta baja del proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60-69-2.

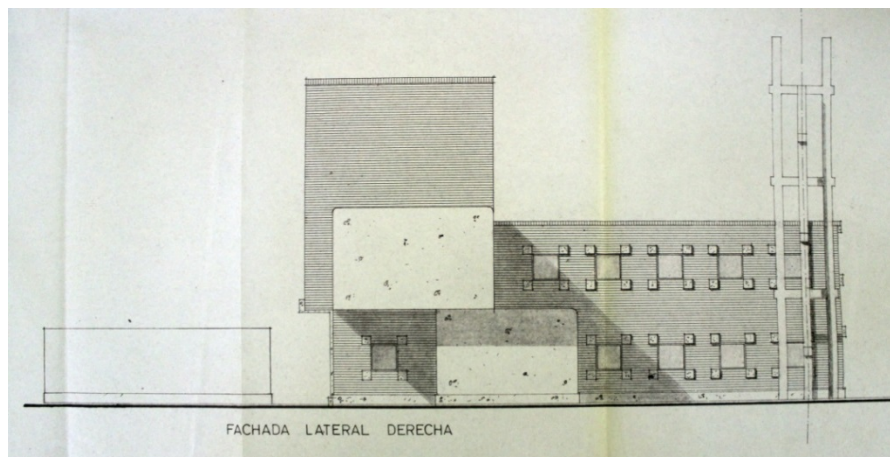
Detrás del ábside se encuentra la sacristía y parte de los despachos y locales, cuyo programa se completa con un salón de actos en la planta alta. La capilla de diario se sitúa en un lateral del

espacio de culto principal, separada por unos pilares y unas rejas, convirtiendo así una planta centrada en una axial. La distribución de los asientos permitía un mayor aforo, algo necesario para servir al populoso barrio. Sumando estos dos espacios, la iglesia tiene capacidad para 600 personas.



Plano de sección longitudinal del proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60-69-2.

Aun siendo ya de finales de los sesenta (el proyecto se redactó en 1968), esta iglesia dispone de coro alto y sigue sirviendo para tal fin en celebraciones importantes como funerales. Será una de las últimas iglesias estudiadas que reservarán un espacio en planta superior para la escolanía.



Fachada lateral derecha del proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60-69-2.

Todo el edificio, interior y exteriormente, apuesta por el binomio ladrillo-hormigón para componer los espacios. El campanil exento es esbelto, realizado como un esqueleto de hormigón, en contraste con los rotundos volúmenes del edificio.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad; los techos y suelos de madera, junto con las piezas de hormigón y los muros de ladrillo grisáceo otorgan al espacio un tono parduzco que incita a la concentración.

Fotografías de la autora.

Es una iglesia con luz natural suficiente como para ser funcional, pero no puede decirse que sea luminosa, ya que la atmosfera que se genera invita al recogimiento. La piel lateral se quiebra permitiendo entradas que complementen a los lucernarios de la nave. Al contrario que en otras iglesias, en ésta la capilla de diario es el espacio más luminoso, si bien comparte el ambiente de meditación de todo el templo.

Elementos de decoración

En el exterior el campanil estructural, se alza señalando la posición de la parroquia; es un hito escultórico, sin forjados ni cerramientos. En los volúmenes de hormigón de las fachadas aparecen grabados motivos florales, realizados en un lenguaje muy abstracto. Del volumen frontal sobresale el torso de un ángel y una paloma, junto a un verso del evangelio de San Mateo, patrón de la iglesia: “Y se levantó y se fue con Él...”.



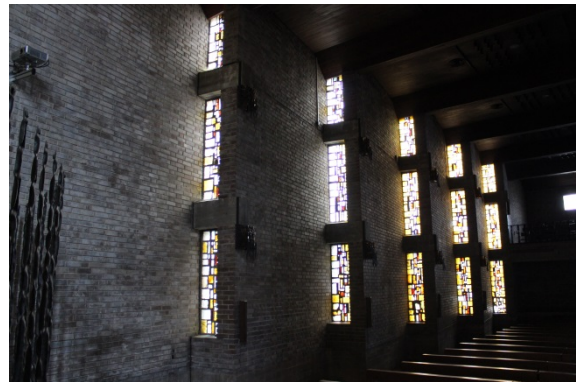
Hito y grabados en hormigón en el exterior de la parroquia.

Fotografías de la autora.

La iglesia está repleta de estudiados elementos de decoración, diseñados *ex profeso* para el edificio y contruidos por artistas y artesanos. El ambón, los retablos, las luminarias, las verjas... todo está en consonancia estética para enriquecer el espacio. Hoy en día se ven en apuros para

reponer piezas, ya que no encuentran con facilidad mano de obra que esté dispuesta (o capacitada) para realizarlas.

Los vitrales aportan luminosidad y color a un espacio casi monocromo y oscuro. A todo lo largo de la capilla de diario se dispone una moderna vidriera de colores, en blanco, rojo y azul, de formas curvas entrecortadas que aportan sensación de movimiento; unas piezas opacas se alternan con los vidrios que dejan pasar la luz. Las vidrieras alargadas, que ya han tenido que ser repuestas en 2013 imitando las originales, muestran una composición de formas rectangulares en colores más cálidos; los quiebros del muro confieren al espacio un ritmo que rompe la monotonía del largo muro. Se direccionan de forma que la intensidad lumínica se dirija hacia el ábside, sobre el que cae la luz, focalizada cenitalmente, cuya fuente permanece oculta desde los asientos. Con este recurso la atención recae, inevitablemente, sobre el presbiterio.



Vidrieras de la capilla de diario y en los quiebros de la piel de fábrica.

Fotografías de la autora.

Respecto a las imágenes, ninguna es moderna ni coetánea de la construcción. La más antigua es la Virgen, supuestamente de la época medieval. El Cristo, cuya cruz sí que se renovó al incorporarlo a la iglesia, y el San Mateo⁸⁸ son de una estética similar.

El retablo principal y el de la capilla son de carácter escultórico, muy trabajados. El primero, estrecho y de gran altura, representa en sí mismo una cruz, por lo que se entiende que no fuera indispensable traer un Cristo. Es muy geométrico, compuesto por pequeñas piezas cerámicas de distintas texturas y color. El retablo de la capilla de diario, en cambio, representa el Árbol de la Vida, y su diseño contiene formas similares a las de la vidriera que ocupa este espacio, representando el follaje del árbol; en su centro se dispone el sagrario, siguiendo el dibujo de las piezas cerámicas.

⁸⁸ Durante la entrevista al párroco de la iglesia el 25/05/2013, nos confesó que el San Mateo no es tal: la estatua representa a un fraile con un libro, por lo que podría parecer un evangelista, pero no lo es. Sin embargo, armonizaba con las otras dos imágenes y se seleccionó por este motivo.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Retablos de la nave principal y de la capilla de diario.
Fotografías de la autora.

Uno de los elementos más singulares que se encuentran en el interior es un grabado sobre el muro alto que separa el templo y la capilla. En él se encuentra escrito el evangelio de San Mateo. Pese a la iluminación artificial, su lectura requiere agudeza visual.

Construcción

Descripción constructiva

Una de las condiciones por parte del obispado que se cita en la memoria hace referencia a los materiales, que debían ser duraderos y de calidad. La estructura principal se realiza en metal. Los cerramientos se realizan en ladrillo y hormigón vistos, entendidos como un recurso estético: “Se ha seguido el criterio de dar un valor decorativo al propio material constructivo. Se ha buscado un juego de volúmenes simple, dejándonos llevar por una imaginación racionalista, lejos de todo exhibicionismo inquietante” (p.5 de la memoria).



Fachada lateral en la que se sitúan los quiebrros de las vidrieras verticales.
Fotografía de la autora.

Lesiones y carencias

El estado de conservación de todo el edificio es bueno y no se muestran lesiones importantes. Es una iglesia en la que se realiza un mantenimiento continuo, en una zona muy transitada de Vitoria

y con gran afluencia de feligreses; es una de las parroquias más reconocidas de la capital, lo que ayuda también a su conservación. Los grandes volúmenes de hormigón, así como las piezas que sobresalen del muro de cerramiento se encuentran en buen estado.

La cubierta ha podido ser sustituida y el techo, saneado. Las vidrieras que aún no habían sido repuestas, tienen necesidad de ser restauradas, debido a que se desprenden partes de las mismas.

4.2.35 Santa Teresa y San Isidro, b.º Musakola en Arrasate (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1970
ARQUITECTO	Vicente Guibert Azkue
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	a dos aguas, en teja

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

En Arrasate-Mondragón surge el movimiento cooperativista vasco (Cooperativa Mondragón), lo que convirtió a la localidad en uno de los mayores focos de actividad industrial de todo el País Vasco. Las empresas que se instalaron en el municipio estaban destinadas a la metalurgia, los electrodomésticos y la cerrajería, entre otros.

El barrio de Musakola se encuentra en las cercanías de la carretera que se dirige a Bergara, al este de Arrasate. El carácter rural del barrio fue transformado por la llegada de la industria y a partir de la década de 1950 se construyeron varios barrios de casas (Unión Cerrajera, Santa Teresa, San Antolín, San Lorenzo...) para dar cobijo a los trabajadores de las diversas empresas. En Musakola se sitúa el polígono industrial Kataide.

Es un barrio tan denso que muchos de los vecinos lo consideran un pueblo independiente del resto de Arrasate, debido a que está en las afueras y ha adquirido un carácter propio muy marcado. Actualmente tiene dos alcaldes pedáneos, uno para la zona rural y otro para el núcleo urbano.

Composición

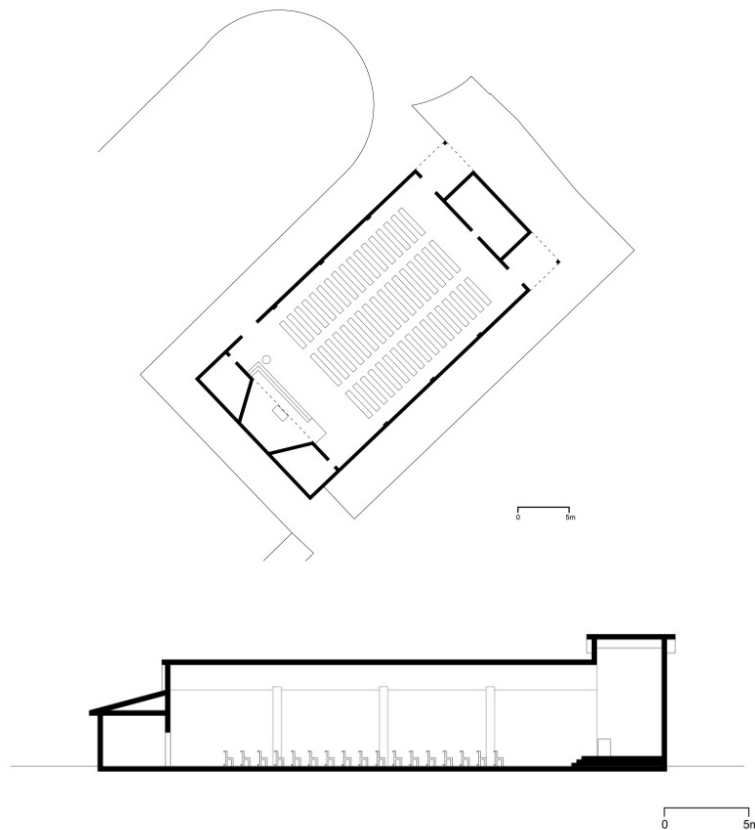
El edificio dispone de zona de culto, una sacristía, despachos y una casa cural. En otra fase se construyó el centro parroquial, que alberga múltiples aulas y salas polivalentes para uso vecinal;

su planta en forma de “L” alrededor de la iglesia ha generado que dos de las fachadas hayan quedado ocultas desde la calle, convertidas en unos patios sombríos.



Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Originalmente era necesario subir unas escaleras para acceder al interior de la iglesia. En 2007 se realizó una reforma importante en la que, junto a otras actuaciones, se incorporó una rampa para eliminar barreras arquitectónicas, puesto que las escaleras suponían un problema para algunos de los feligreses así como para celebrar funerales, que, por costumbre del municipio, son de cuerpo presente.



Esquemas de planta y sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

La iglesia se diseña como una sencilla nave de funcionamiento axial, en la que los pórticos que sujetan la cubierta a dos aguas sobresalen de los muros. Todo ello queda revestido en ladrillo, que es el material predominante en interiores y exteriores.

El templo es un espacio amplio de carácter funcional, con entradas de luz y de color que salpican los homogéneos muros de fábrica en los que se marcan los pilares. La sacristía se sitúa en una posición inusual: en lugar de estar en la zona del ábside, se encuentra junto a la entrada a la iglesia, en el eje longitudinal de la nave. Lo habitual es que cuando el párroco sale para comenzar la misa los fieles se pongan de pie, pero como la sacristía queda detrás de los bancos, hay una campana que el cura toca para avisar de su salida. No hay coro alto en el fondo de la nave.

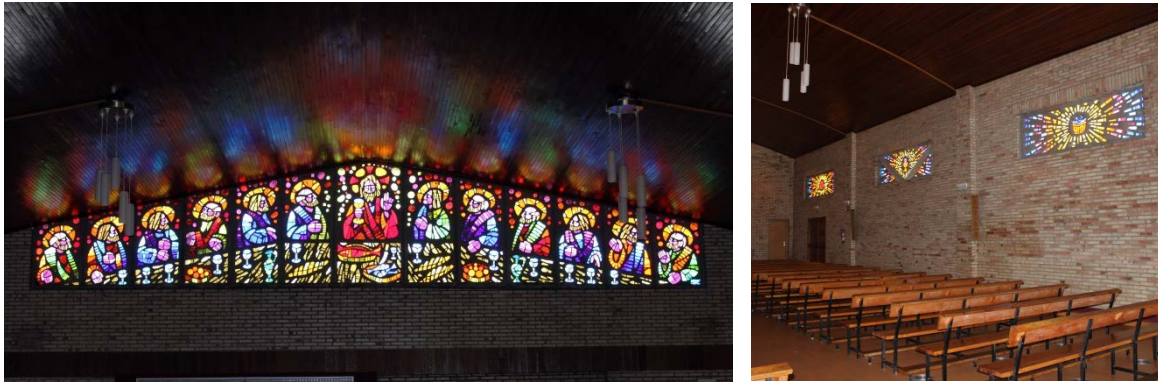


Imágenes del interior de la iglesia.

Fotografías de la autora.

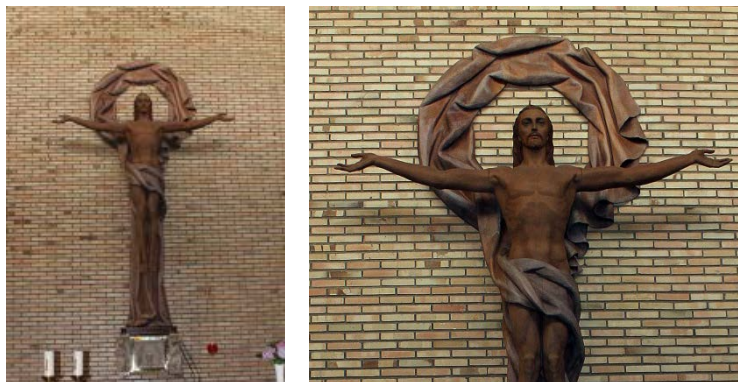
Elementos de decoración

No hay campanario ni símbolos religiosos en el exterior. En el interior, la presencia de las vidrieras es muy notable. Destacan por su aporte de color y luz entre la monotonía y simplicidad del uso exclusivo del ladrillo de los muros. Las imágenes representan elementos eucarísticos y escenas religiosas. La vidriera de mayor superficie es la que se sitúa contra el techo en la pared opuesta al presbiterio; representa la Última Cena. Respecto a la iluminación artificial, se realiza mediante unas lámparas que cuelgan del techo de madera a la altura de los pilares. Son diseños originales que en la reforma se mecanizaron, permitiéndoles descender hasta una altura en la que puedan ser manipulados para su limpieza o sustitución de alguna bombilla, de forma cómoda y segura.



Vidrieras trasera y laterales.
Fotografía de la autora.

No hay retablo, el fondo de la iglesia es otro muro de ladrillo más, sin un tratamiento material o cromático que lo haga destacar. Funciona como un telón sobre el que se coloca la figura. El ambón de la palabra, la mesa del altar y la pila bautismal siguen el mismo diseño. El Cristo Salvador es una escultura de Juan de Ávalos, uno de los artistas más realistas de la época; realizada en madera de abebay policromada⁸⁹, esta talla representa la resurrección de Cristo Salvador. Es un Cristo sin heridas, sin cruz ni corona de espinas que asciende, sonriente, de 3,80 m de altura, muy monumental. Está iluminado por un tragaluz cenital y dos pequeñas vidrieras. La imagen de Santa Teresa se encuentra a la derecha del presbiterio.



Cristo Salvador de estilo figurativo de J. de Ávalos, talla en madera de grandes dimensiones.
Fotografía de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La parroquia de Santa Teresa en Musakola se erigió con estructura de hormigón armado. Este esqueleto queda oculto bajo los ladrillos caravista que forman la piel de todo el edificio. Aun así, en el interior de la iglesia los pilares sobresalen del muro perimetral marcando el ritmo de los pórticos. La posición de las vidrieras y las luminarias colgantes derivan del mismo. Este volumen

⁸⁹ Fundación Juan de Ávalos, Biografía. Recuperado de www.fundacionjuandeavalos.com

longitudinal y de dimensiones medianas se remata con a una cubierta a dos aguas, ejecutada en teja cerámica.

Lesiones y carencias

En el año 2007, cuando se cumplían 37 años de la inauguración de la parroquia, se decidió llevar a cabo una reforma debido a una serie de problemas que sufría el edificio. La cubierta de uralita presentaba goteras y la falta de aislamiento impedía la sensación de confort en su interior; además, era muy molesto porque cada vez que llovía hacía ruido. Se ha sustituido por una cubierta de paneles prefabricados de chapa con aislante. En la misma actuación se reemplazaron canalones y bajantes y se aprovechó para cambiar el sistema de calefacción. Para poder distribuir el aire caliente desde abajo de la zona de asientos, renovaron el pavimento, levantándolo 18 cm respecto al original. Además, se mejoró la accesibilidad y se incorporaron nuevas salidas de emergencia para cumplir la normativa actual en torno a la seguridad y la evacuación del edificio. Ninguna de las intervenciones que se hicieron en la reforma de 2007 estaba originada por problemas de tipo estructural relacionado con asientos diferenciales o grietas.

Hoy por hoy, los problemas de sales y de humedades persisten y se aprecian tanto en el interior como en el exterior. El espacio residual que queda entre iglesia y centro parroquial presenta grafitis y lesiones en el zócalo del edificio, relacionadas con la lluvia, la falta de luz directa y una ventilación adecuada.



Una nueva salida de emergencias, junto a los grafitis.
Fotografía de la autora.

En algunos puntos delicados como bajo los aleros o junto a las bajantes se aprecian carbonataciones. Ya que éstas han reaparecido de manera visible después de unos pocos años desde la intervención, todo apunta a que no se limpió y trató correctamente la zona afectada. Se aprecia alguna pequeña fisura vertical en los cerramientos de ladrillo cercanos a los pilares.

4.2.36 Santísima Trinidad, B.º Altamira en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1970
ARQUITECTO	Francisco Javier Sada de Quinto
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	superficie reglada, en tela asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Altamira es un barrio que surgió al construir viviendas para obreros en las faldas del monte Cobetas. Está muy alejado del centro de Bilbao y sus terrenos se encuentran en una cota mucho más alta, como un mirador sobre la ciudad. Las casas de la zona son bloques largos de perfil b+6, viviendas para obreros que, en su mayoría, trabajaban en la siderurgia o en las minas de Bilbao.

Todo el barrio se construye sobre una gran pendiente, incluido el solar de la iglesia de Santísima Trinidad, junto a la curva de la carretera principal. El arquitecto Francisco Javier Sada de Quinto comenzó el anteproyecto del complejo parroquial en 1966, cuya obra no finalizó hasta 1970.

Composición

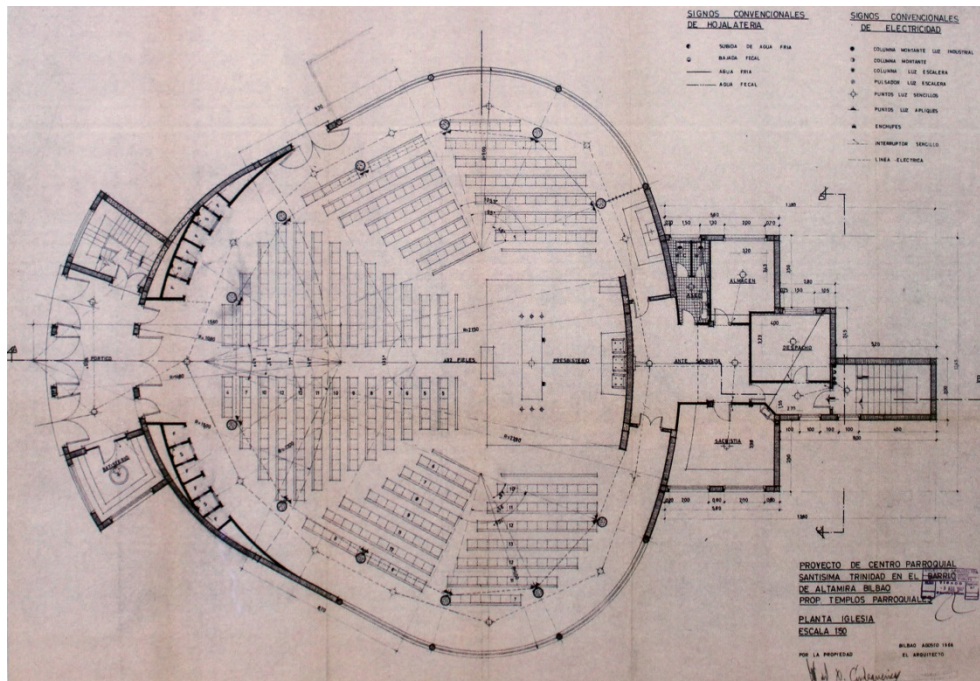
El programa del centro parroquial de la iglesia de Altamira contaba con iglesia, salón de actos, locales parroquiales y casa cural. El diseño aprovecha el fuerte desnivel del terreno para construir debajo de la iglesia el salón de actos, que funcionaría también como cine parroquial.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



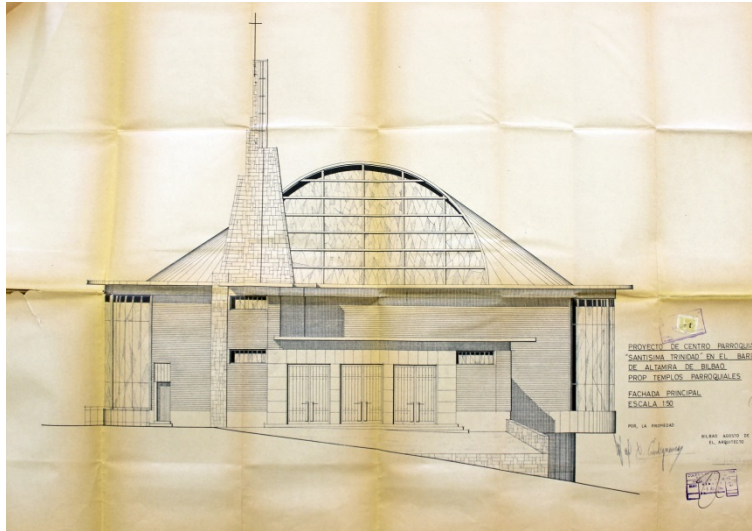
Comparativa entre el aspecto de la iglesia hacia 1970 y el estado actual de la parroquia de Altamira.
Fuente imagen izda.: Fotografía de fin de obra. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-318.
Fuente imagen dcha.: Fotografía de la autora.

La entrada a la iglesia se realiza por un atrio, a media altura entre la cota superior e inferior del terreno, en la parte más pronunciada de la carretera que la rodea. Tras cruzar las puertas, se encuentra un vestíbulo con acceso al baptisterio, que se proyecta como un espacio separado, aunque el Concilio Vaticano II ya se hubiera celebrado (las obras se realizaron entre 1967 y 1970).

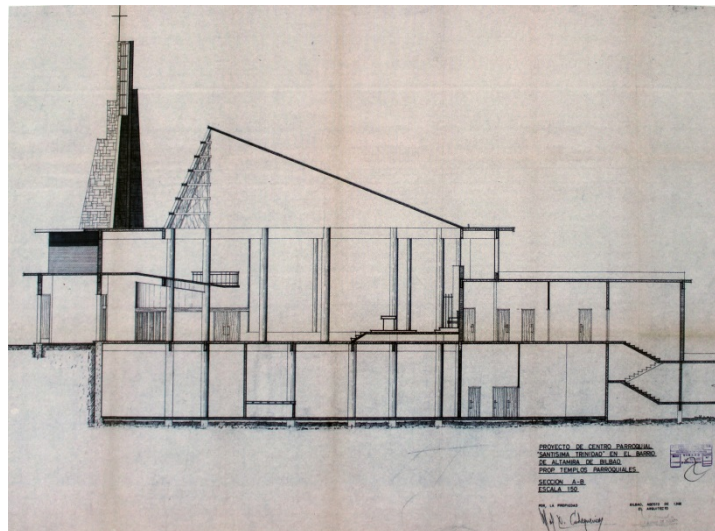


Planta del templo del proyecto original, de F.J. Sada de Quinto.
Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 282.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Fachada principal del proyecto original, de F.J. Sada de Quinto.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-318.



Sección del proyecto original, de F.J. Sada de Quinto.
Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa*.... p. 282.

La planta de la iglesia tiene forma ovoidal, similar a una transición entre un círculo y un triángulo. Al fondo del templo se encuentra el coro, en una altura superior. Este edificio tan singular se cubre con una losa curva que permite situar un gran vitral dirigido hacia el presbiterio. Un hito vertical de hormigón, de líneas ortogonales y aspecto ligero, contrasta con el resto de los volúmenes, de apariencia horizontal y pesada.

El amplio espacio tiene capacidad para unas 500 personas. No hay capillas laterales; es un espacio diáfano, con los bancos situados en asamblea y el presbiterio desplazado hacia el centro de la nave. Tras el muro del retablo se encuentra la sacristía y algunos locales; esta planta comunica con el edificio de viviendas para sacerdotes y el hogar parroquial.



Imágenes interiores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Un muro de hormigón, perpendicular a la curva junto al porche de la entrada, se prolonga para formar un hito vertical. Aunque no hay campana ni cruz, ambas parecían estar proyectadas, ya que en la página 2 de la memoria se indica que en la fachada principal “se coloca una espadaña de línea moderna en forma de T, donde se instalarán las campanas”.

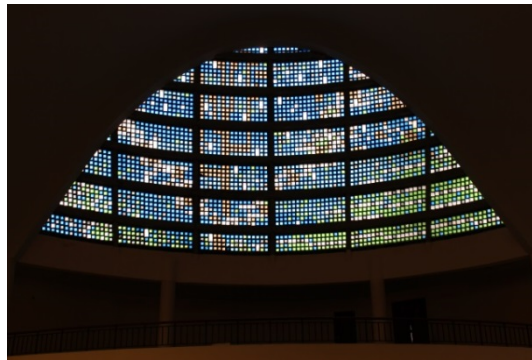


Torre de hormigón, de formas poligonales, en contraposición a las formas curvas del volumen de la iglesia.
Fotografía de la autora.

El interior es un espacio muy luminoso decorado con vidrieras en muros y en cubierta. Las primeras representan, con lenguaje abstracto, símbolos religiosos y predominan en ella los tonos amarillentos y cálidos. El gran vitral de la cubierta es muy vistoso, compuesto por pequeños vidrios cuadrados que facilitan la generación de una vidriera de grandes dimensiones en una superficie curva. Una retícula de vigas de hormigón sujeta el conjunto de elementos, de tonos predominantemente azules, con algunos vidrios en verde y blanco.



Vidrieras artísticas en muros laterales de la iglesia.
Fotografías de la autora.



La vidriera de la cubierta ilumina directamente el presbiterio.
Fotografía de la autora.

La pila bautismal, incorporada al presbiterio, está realizada en piedra, al igual que el resto de elementos que se encuentran aquí. El Cristo es una pieza pequeña con un lenguaje moderno, trazada con líneas muy verticales, con la efigie en dorado sobre una cruz metálica negra. Junto a él está el sagrario, elevado en un pedestal de piedra; es muy sencillo, de metal con textura grabada, y su única ornamentación son la Paloma y tres círculos entrelazados, representando la Trinidad. El retablo, una obra posterior, es un mural de tonos azulados y rosas, con el Mundo en el centro, como si fuera un diagrama tripolar que representa la Santísima Trinidad, pintado sobre una pared de lamas de madera.



Pila bautismal, Cristo y sagrario.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El edificio de la iglesia cuenta con una planta similar a un triángulo con empalmes curvos en las esquinas. La estructura vertical es de hormigón armado, formada por pilares perimetrales y un anillo de columnas cilíndricas equidistantes. La del coro se realiza a base de vigas de canto. La cubierta es una superficie reglada que une el perímetro con la curva que limita la vidriera azul. Está ejecutada en hormigón y el punto más alto ronda los 13 metros de altura.



Estructura de la cubierta durante las obras.

Imagen extraída de un cartel de la parroquia para pedir fondos para arreglar la cubierta.

Los cerramientos son más tradicionales y económicos. Los muros se realizaron en ladrillo caravista y la cubierta, en tela asfáltica. Algunas piezas de la estructura de hormigón, como las columnas y los dinteles del porche de acceso, se dejan vistas en el exterior, por motivos compositivos de la fachada.



Estructura del coro (izda.); los materiales de cerramiento del edificio son ladrillo caravista, hormigón y tela asfáltica.

Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

Los problemas estructurales y los causados por el agua convergen en este edificio. La cáscara de la cubierta es el elemento que más problemas ha generado; debido a errores de diseño o ejecución, las grietas que se generan filtran el agua, dando paso a goteras y humedades. El terreno sobre el que se sitúa el complejo tiene una pendiente considerable, por lo que un asiento diferencial podría haber intervenido también en este proceso; aunque, debido a la verticalidad de las grietas,

es más achacable a los empujes horizontales que ejerce la bóveda; las grandes dimensiones podrían exigir mayores secciones en los elementos de transmisión de cargas. En verano de 2015 un cartel de la parroquia pedía fondos para llevar a cabo una rehabilitación integral, muy costosa:

Necesitamos 100.000 €.

Nuestra iglesia hace aguas.

Este último invierno lluvioso ha sido la puntilla para el tejado del templo. En breve comenzarán las obras de reparación de la cubierta de la nave central y el interior de la bóveda.

Presupuesto

Restauración de la cubierta de la nave central: 74.187,78 €

Arreglo y pintura en interior de la bóveda: 24.708,10 €

Total Presupuesto: 98.895,88 €

(...)

Mójate por tu iglesia para que no tengas que mojarte dentro de ella.

Los muros verticales también tienen lesiones recurrentes. Pueden apreciarse interior y exteriormente unas grietas que ya han sido cubiertas, pero que han vuelto a salir debido a que no se ha abordado el problema estructural. Las grietas son verticales, visibles desde el exterior, y aparecen cerca de los pilares. Los dinteles de las ventanas, unas piezas de hormigón recientemente reformadas, también presentan grietas. En el interior, en la pared circular próxima al coro también hay grietas muy importantes, de aparición periódica. El campanario presenta una fisura vertical en toda su altura.



Lesiones exteriores relacionadas con el agua: dinteles en mal estado y muros de fachada que ya han tenido que ser intervenidos.

Fotografías de la autora.

Los desconchones causados por el agua son visibles en interior y exterior. Desde fuera se aprecia que se han desprendido ladrillos, sobre todo en dinteles. Las manchas de humedad son fácilmente visibles en los muros de fábrica; en el sótano de la iglesia ya se han cambiado algunas piezas. Aparece una carbonatación en estado avanzado que deja vista la varilla horizontal en un pilar entre dos ventanas y puede verse algún cristal roto y desprendido en ventanas altas que se dan al porche.



Desde el interior las grietas aparecen en muros, cerca de pilares y bajo el coro; una gran carbonatación deja la armadura visible en un pilar exterior.

Fotografías de la autora.

4.2.37 Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, B.º San Adrián en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1971
ARQUITECTO	Ángel Gortázar Landecho y Juan Carlos Smith y Prado
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista, piedra
CUBIERTA	un agua, en teja cerámica curva

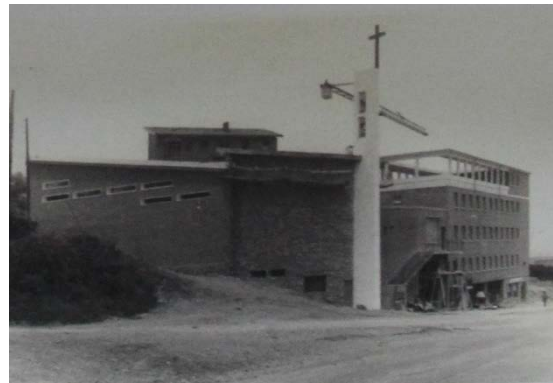
Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de San Adrián está situado en las faldas del monte Pagasarri. Hasta mediados de siglo XX era una zona de explotaciones mineras y contaba con algunos caseríos y sus terrenos. Es a partir de los grandes movimientos migratorios a Bilbao que se convierte en una zona residencial para trabajadores. Entre 1956 y 1957 se construyó la primera promoción de viviendas del barrio, con 550 pisos⁹⁰. La ermita de San Adrián, anterior al desarrollo de la zona, se fue quedando pequeña, por lo que le construyeron unos cuerpos adosados. Sin embargo, fue un arreglo temporal, pues, debido al gran aumento de la feligresía, fue necesario proyectar un nuevo templo, que además de iglesia contara con un centro parroquial de suficiente superficie y programa. El diseño del complejo es obra de los arquitectos A. Gortázar Landecho y J.C. Smith y Prado.

Debido a la gran envergadura de la obra, se llevó a cabo en dos fases: centro parroquial e iglesia. Cuando la primera fase estuvo acabada en 1962 el salón de actos comenzó a usarse como templo. En 1970 se derribó la ermita para poder continuar con la segunda fase del proyecto, que finalizó en 1971.

⁹⁰ Calvo García, Marian (coord.) (2006), *50 años de vida/50 urteko bizialdia*. San Adrián. Ed. Parroquia Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, Bilbao, p.41.

En los locales de la nueva parroquia se reunían, entre otros, la asociación de familias del barrio y grupos de danza, y se realizaban actividades de formación; hoy en día, la parroquia no necesita tantos locales, y algunos de ellos están ocupados por otras actividades, entre ellas la asociación de la tercera edad “Gure Kabi” y la biblioteca de San Adrián, gestionada por el ayuntamiento. En 2006, coincidiendo con el cincuentenario de la constitución en parroquia de San Adrián, se editó un libro con la historia del barrio, la parroquia y el templo.



La antigua ermita de San Adrián y el nuevo edificio de la parroquia, que a partir de 1959 incluye la advocación de Nuestra Señora de Lourdes⁹¹.

Calvo García, Marian (coord.) (2006), *50 años de vida/50 urteko bizialdia*. San Adrián. Ed. Parroquia Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, p.85,99.

Composición

Para principios de los sesenta el barrio ya contaba con 3000 feligreses, pero no había equipamientos construidos. El nuevo edificio contaría con una guardería infantil, una escuela, comedor y dispensario, de forma que San Adrián pudiera paliar parcialmente la carencia de servicios que sufría. Por ello, la primera fase cubrió esta parte del programa, incluyendo la casa cural y el salón de actos o cine, que serviría como iglesia provisional. En la segunda fase, además del templo, se proyectó un nuevo edificio en altura que sirviera de alojamiento para religiosas, quienes hoy en día permanecen en las instalaciones.

El conjunto está formado por tres volúmenes, asignados a distintas funciones: iglesia, centro parroquial y convento; un gran porche, orientado hacia la plaza que se genera entre ellos, sirve de elemento de enlace, aportando unidad. Es un espacio con bancos, muy frecuentado, limitado por columnas troncocónicas.

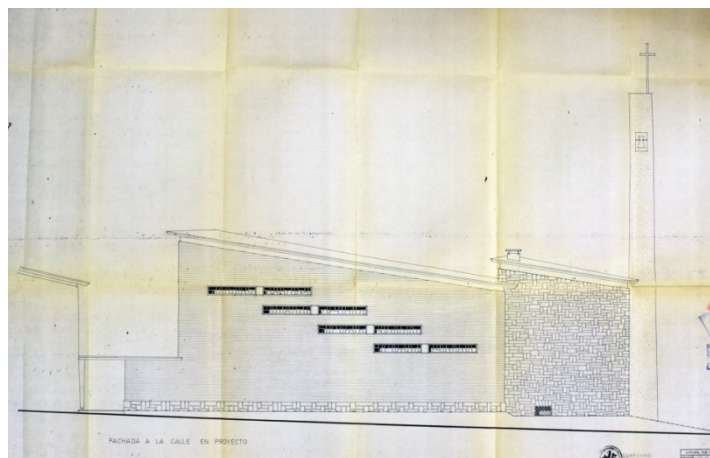
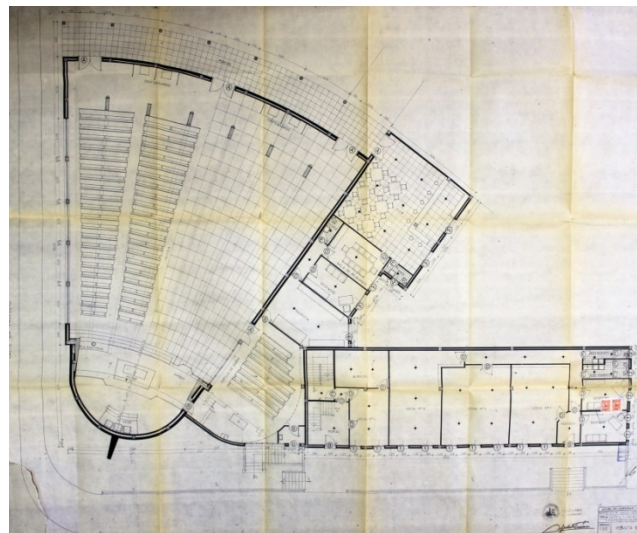
⁹¹ Calvo García, Marian (coord.) (2006), *50 años de vida/50 urteko bizialdia*. San Adrián. Ed. Parroquia Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, Bilbao, p.90.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes exteriores de la parroquia de San Adrián.
Fotografías de la autora.

La planta de la iglesia se ideó con forma de sector circular, situando el altar en el punto de mayor concentración visual. Adosado a la nave se genera un volumen con locales parroquiales; la comunicación interior entre ambos se realiza a través de una pequeña capilla de diario, visible desde la nave principal.



Planta y alzado lateral de la iglesia del proyecto original, de A. Gortázar Landecho y J.C. Smith y Prado.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 69-5-373.

Diseñada siguiendo principios posconciliares, en la iglesia prima la sencillez, donde se muestran los pilares y las vigas de la estructura de hormigón y el ladrillo se deja a cara vista en los muros. El volumen del ábside se destaca desde el exterior, no sólo por su curvatura, sino por el tratamiento que reciben sus cerramientos verticales, con un acabado similar al de un muro de mampostería. Junto al hito blanco de hormigón armado, recuerda a la iglesia del barrio de la Coronación de Vitoria, del arquitecto M. Fisac.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Un hito vertical en hormigón blanco, situado en la esquina de la cota más baja del solar, se adhiere al muro de mampostería de piedra gris. Este campanario se asoma así a la calle principal del barrio, como un muro estrecho y alto, singular entre los bloques residenciales de ladrillo visto. Por el porche se accede a los pies de la nave, donde aparece una improvisada capilla dedicada a la Virgen. La estructura se destaca en blanco, estucada, contrastando con el paño del ladrillo rojo. El templo se desarrolla en una única planta, sin espacio en plantas superiores ni coro alto.

La iglesia, con capacidad para 500 fieles, es un espacio diáfano y luminoso, gracias a los grandes vitrales que se sitúan al fondo de la nave, entre los espacios dispuestos por la estructura. La vidriera más elaborada es la de la capilla de diario, visible desde los asientos del espacio principal a través de un vidrio transparente, que permite separar ambos espacios mientras están conectados visualmente. Es muy colorida, con cemento como material de unión entre los vidrios, y representa de manera abstracta a la Virgen con el Niño.



Capilla de diario y detalle de su vidriera.
Fotografías de la autora.

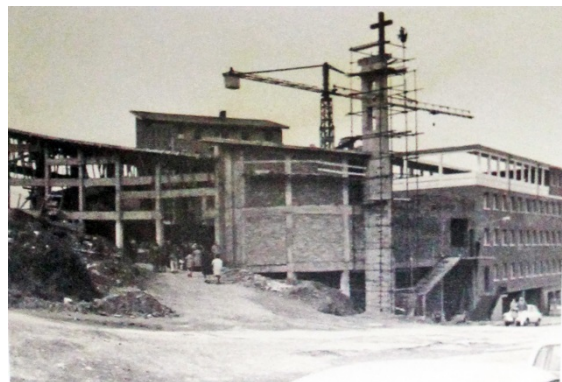
El ábside curvo, exteriormente con revestimiento pétreo, se convierte aquí en una superficie lisa y blanca, sobre la que se desliza la luz que entra por un lucernario oculto para los asistentes. En esta iglesia se combinan imágenes tradicionales con otras de corte más moderno. El sagrario es de metal, de estilo abstracto, con un diseño de líneas verticales y zonas de entramado entre las que se distinguen figuras florales.

Construcción

Descripción constructiva

La construcción se realiza con materiales económicos que se dejan vistos, siguiendo un esquema constructivo muy convencional: estructura de pilares y vigas de hormigón armado, forjados cerámicos y cerramientos verticales a base de media asta de ladrillo caravista, con cámara aislante y tabique. Las cubiertas de los volúmenes de la iglesia son inclinadas a un agua, acabadas en teja curva cerámica. El ábside, el único muro curvo, recibe un tratamiento especial, semejante al de un muro de mampostería.

El largo porche que rodea los edificios se sostiene mediante unos pilares de sección circular variable, con la forma de un tronco de cono invertido. En el arranque desde el pavimento se deja sin revestir un cilindro metálico como pieza de unión. La estructura de la cubierta, que abarca grandes luces, se sujeta a base de cerchas convergentes dirigidas hacia un anillo que limita el ábside.



Porche con columnas troncocónicas (izda.) y estructura de hormigón armado en plena construcción de la iglesia, durante la segunda fase (dcha.).

Fuente imagen izda.: Fotografía de la autora.

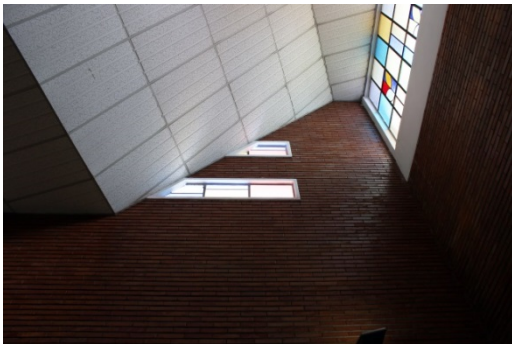
Fuente imagen dcha.: Calvo García, Marian (coord.) (2006), *50 años de vida/50 urteko bizialdia*. San Adrián. Ed. Parroquia Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián. p.99.

Lesiones y carencias

Es un edificio que continúa teniendo mucho uso, con diversos espacios y funciones que generan actividad, como la residencia de las monjas, la biblioteca o la asociación para ancianos. La propia iglesia también es muy frecuentada y sus misas cuentan con bastante asistencia. Por todo ello, ha sido regularmente mantenida y se encuentra, en general, en buen estado de conservación.

Sin embargo, se observan lesiones en el exterior, que afectan a hormigón y a la fábrica. Las manchas de humedad aparecen con mayor frecuencia en el edificio residencial, donde también el hormigón está ligeramente en peor estado, pero no se intuyen carbonataciones. En el exterior, de manera puntual, se encuentran ladrillos rotos y estropeados. En el interior, al fondo de la iglesia los muros presentan leves manchas de eflorescencias.

La cubierta de la iglesia ha sido sustituida por una nueva y, por el interior, el techo ha sido bajado; los nuevos paneles son aislantes, dispuestos de manera que libran las vidrieras del fondo y caen abruptamente, tapando diagonalmente unas ventanas horizontales. De esta manera, se reduce el volumen interior de la nave principal. Se han añadido varios climatizadores en los muros laterales.



El falso techo ayuda a una mejor aclimatación de la iglesia reduciendo el volumen de la nave; sin embargo, se han sacrificado unas ventanas laterales que quedan tapadas (izda.). En el exterior algunos ladrillos están en mal estado (dcha.).

Fotografías de la autora.

4.2.38 San José, B.º San José en Amurrio (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1971
ARQUITECTO	Ricardo del Campo
ESTRUCTURA	hormigón armado, muros de carga de ladrillo y metálica para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	a dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Situada en el valle del Nervión, en 1919 Amurrio se independizó del municipio de Ayala. Era una zona de caseríos y con la proliferación de industrias no tardaron en aparecer talleres de orfebrería, licores y de industria ferroviaria, pasando de ser una zona rural a un municipio con explotación eminentemente industrial (destacando el sector del metal), sin haber extinguido su explotación agropecuaria.

El barrio de San José data aproximadamente de 1956 y se encuentra situado a las afueras del pueblo, subiendo una pendiente pronunciada; los vecinos cuentan que actualmente se están realizando obras para mejorar la accesibilidad en otras zonas más pudientes, mientras este barrio obrero espera. La otra iglesia de Amurrio, la de Santa María, y ésta, de San José Obrero, se han hermanado recientemente. Con este motivo la monja Fano, conocida por sus ilustraciones religiosas dirigidas a público infantil, realizó unos cuadros en los que se representa la unidad pastoral de las dos iglesias de Amurrio como una boda entre sus patronos (José y María).

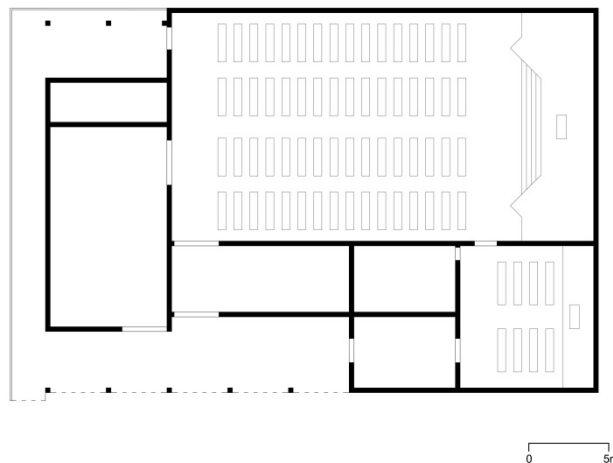
Composición

El proyecto lo realiza en 1968 el arquitecto Ricardo del Campo. La iglesia se ubica en la esquina entre dos calles, muy visibles desde la entrada al barrio por la carretera. La entrada a la iglesia se realiza por el lado del parking (recientemente renovado) que está frente a unos bloques de vivienda de construcción económica, de los que se hacían para trabajadores.

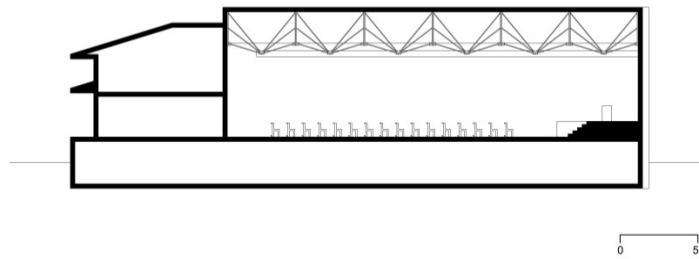


Imágenes exteriores de la parroquia tomadas desde el barrio de San José.
Fotografías de la autora.

Aprovechando la gran diferencia de cota entre la plataforma de acceso a la iglesia y la travesía que comunica con el centro de Amurrio, debajo de la iglesia se genera una planta con acceso directo desde la calle, con locales. Hace años este espacio funcionó como cine y aún conservan guardado el cinematógrafo. Es un volumen de gran ocupación y poca altura, que incluye, además de las funciones de la parroquia, un bar bajo el porche, con acceso independiente.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.



Esquema sección longitudinal del estado actual de la iglesia.

Elaborado por la autora.

Bajo el tejado a dos aguas se encuentran los espacios de culto: por un lado, la nave principal, diáfana, de gran aforo y volumen; y por otro, una capilla de diario de reducidas dimensiones. Los accesos al espacio de culto son múltiples. La estructura de cubierta es metálica, compuesta por tubos que se dejan vistos. Se aprovecha para colgar el puente por el que pasan los tubos de instalaciones, confiriendo una sensación industrial al espacio.

Se abre una franja en la parte superior del por la que entra la luz natural. No hay pendiente en el suelo de la iglesia y el presbiterio se levanta sobre una serie de escalones, para asegurar la visibilidad de los fieles sentados en las filas de atrás.



Imágenes interiores del espacio principal de culto. Las formas de nave con tejado a dos aguas, los muros desnudos de ladrillo y la estructura vista de la cubierta señalan una intensa influencia de la arquitectura industrial.

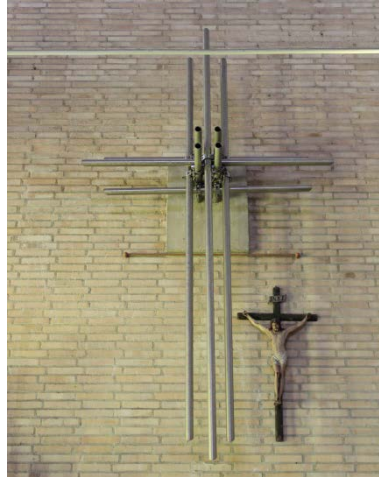
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El exterior apenas cuenta con elementos de representación religiosa, a excepción de una escultura sobre la fachada de la planta de los locales, muy abstracta, que se intuye como un San José Obrero.

En el interior, se combinan elementos importados de corte antiguo con otros de marcado carácter industrial, que reflejan la identidad de la zona. Hace sólo tres años decidieron colocar una copia de la Virgen de Estíbaliz (presente en la gran mayoría de parroquias alavesas). La imagen principal sobre el presbiterio es una cruz diseñada como una escultura de tubos de metal y cadenas; se sujeta al muro de ladrillo caravista mediante una pieza de hormigón. “Tubos Reunidos” es una empresa muy grande de la zona y mucha de gente de Amurrio trabaja en ella, o en otras

empresas del sector de la metalurgia-siderurgia. Esta empresa cedió los materiales para realizar la cruz de la iglesia, con la que muchos feligreses se sienten identificados. Es uno de los elementos más originales de este espacio. Sin embargo, en la actualidad preside la asamblea junto a un pequeño Cristo, de estilo antiguo y figurativo, que no deja de ser una anomalía en el conjunto estético del templo.



Cruz moderna construida *ex profeso* para la iglesia y réplica de Cristo de corte tradicional, presidiendo la asamblea.
Fotografía de la autora.

No hay retablo, la pared donde debiera ir tiene el mismo tratamiento que el resto de los muros, de ladrillo; es un edificio desnudo donde no tiene cabida lo superfluo. Toda la estética arquitectónica y artística original es industrial. La cubierta de barras y nudos expuesta, la bandeja de las instalaciones y la iluminación son elementos directamente influenciados por la construcción típica de naves de la zona.



El techo de la nave deja visto el sistema constructivo, más allá de la composición tubular.
Fotografía de la autora.

El espacio de la capilla es más pequeño y se acumulan en él mayor cantidad de elementos de decoración. Entre ellos destaca por encima de todos el sagrario. Es de gran tamaño, sobre todo teniendo en cuenta las dimensiones de la capilla. Las empresas de la zona Villosa y Tubos Reunidos, ambas muy conocidas y con gran número de trabajadores, cedieron vidrios y tubos, respectivamente, para la iglesia, que se pueden ver en el sagrario de la capilla.



Vista de la capilla de diario y detalle del sagrario.
Fotografías de la autora.

El Cristo de esta zona cuelga mediante unas cadenas de la estructura metálica, quedando inclinado sobre el altar. Una Virgen de estética contemporánea, hecha en madera termina de componer el presbiterio. El confesionario de madera, el sencillo viacrucis de latón, y la pila bautismal, en metal, están en la capilla en lugar de en el espacio de culto principal.

Construcción

Descripción constructiva

Los cerramientos del edificio se realizan en ladrillo caravista claro. No tiene una fachada muy representativa, ni una cruz o campanario que llame la atención. Al igual que otras iglesias de este periodo, no tiene aspecto de iglesia convencional, pero sí de equipamiento integrado en el barrio.

La estructura es de hormigón en el forjado inferior, de vigas y viguetas. En el templo, se soporta mediante unos muros de carga de ladrillo y el voladizo de la cubierta se sujeta con unos pequeños pilares.

Lesiones y carencias

Aun siendo una iglesia relativamente nueva se han sustituido el techo y la cubierta. En días de viento y lluvia, el agua se cuelga por debajo de la puerta que comunica el templo con la terraza del bar, creando charcos.

Otra actuación que han llevado a cabo es una renovación de la calefacción, aprovechando los tubos de instalaciones que se ven en el techo, que estaban desde la inauguración de la iglesia y que se proyectaron por ser una zona muy industrial y relacionada con tubos y metal.

En la iglesia el dintel de hormigón armado se deja visto desde el interior, sin lesiones aparentes. Hay una grieta estructural que vertical en los muros de ladrillo, desde el punto de apoyo de la estructura de la cubierta.



Lesiones en el interior de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Las ventanas superiores son económicas, de tipo industrial, cuadradas y sin ningún dibujo. Presentan sales de calcio en forma de estalactita. Los ladrillos exteriores se conservan en buen estado; en el interior, se observa alguna mancha de humedad cerca de la puerta por donde se forman charcos de agua. La esquina de la terraza del bar tiene problemas de humedad, hasta tal punto que se ha desgastado el material de unión entre los ladrillos y algunas piezas se han desprendido.

4.2.39 San Prudencio, B.º Traña-Matiena en Abadiño (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1971
ARQUITECTO	Francisco Javier Ortega
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	un agua, de teja cerámica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Traña-Matiena no era un barrio nuevo, pero empezó a desarrollarse a finales de los sesenta, cuando trajeron a esta zona empresas de Gipuzkoa, especialmente las de Éibar (que apenas contaba para estas alturas con más suelo que industrializar). Era un terreno muy llano, por el que pasaban los ríos Ibaizabal y Zaldú, y las vías del ferrocarril, características propicias para la instalación de grandes pabellones. A raíz de su industrialización, comenzó la urbanización del área como zona residencial para obreros de las empresas cercanas.

En el barrio de Traña-Matiena existía con anterioridad a esta iglesia proyectada por F.J. Ortega la ermita de San Prudencio, en zona rural. Es a principios de los setenta cuando se construyó éste templo para la parroquia, cerca del camino de comunicación con el resto de Abadiño, al llevarse a cabo los primeros bloques de vivienda. Hasta que no se inauguró la nueva iglesia, los oficios se continuaron realizando en la ermita. Gracias a las donaciones particulares y al promotor del proyecto, el párroco Juan Pedro Celayeta, se consiguió inaugurar la iglesia en 1971.

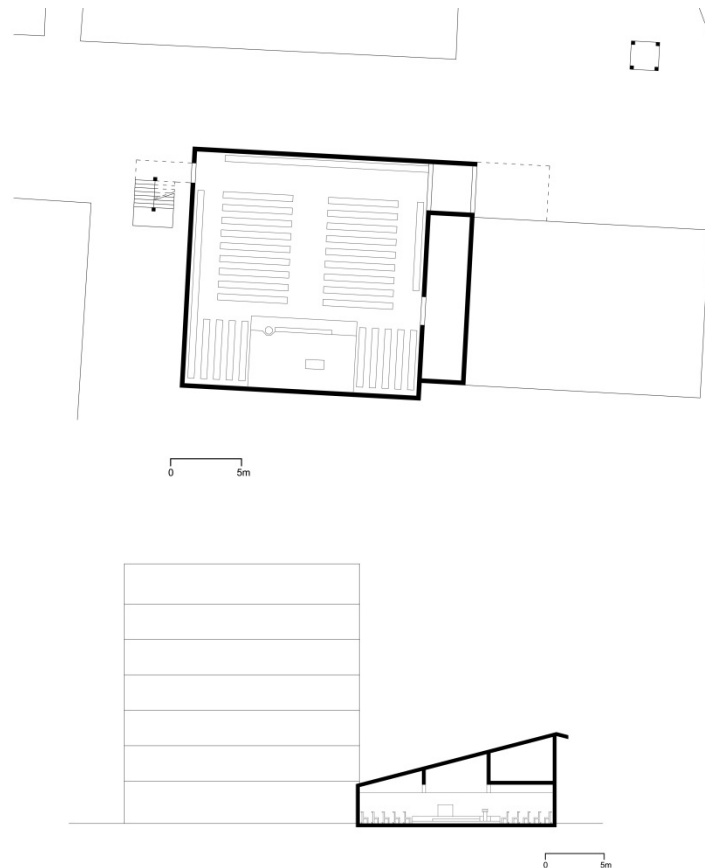
Composición

El proyecto recae en Francisco Javier Ortega, arquitecto que diseñó varios templos para la Diócesis de Bilbao. Su programa incluye iglesia, casa cural, locales y un salón de reuniones que aún se utilizan. Es un edificio difícilmente visible desde los accesos del barrio, debido a que es una construcción bastante horizontal adosada a un edificio residencial de perfil b+6. Con objeto de marcar la posición de la iglesia se proyecta un hito vertical que se asoma a la rotonda.



Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

La entrada principal del templo se realiza junto al portal del bloque residencial, a través de un porche. Es un espacio de planta cuadrada, con un presbiterio de gran fondo que posibilita que los bancos se sitúen hacia él rodeándolo, en asamblea.



Esquemas de planta y sección transversal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

Es un templo de baja altura, con una cubierta de gran pendiente. Esta inclinación se aprovecha para sacar una primera planta sobre el lado derecho de la iglesia, coincidiendo con la fachada lateral de mayor altura. Unas escaleras secundarias, de líneas y construcción racionalistas, comunican este espacio superior con el exterior.



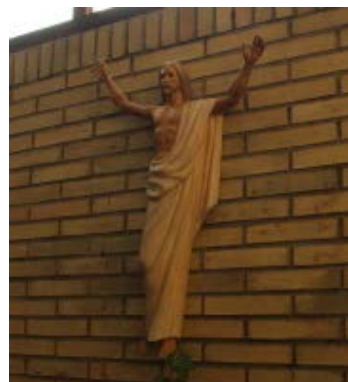
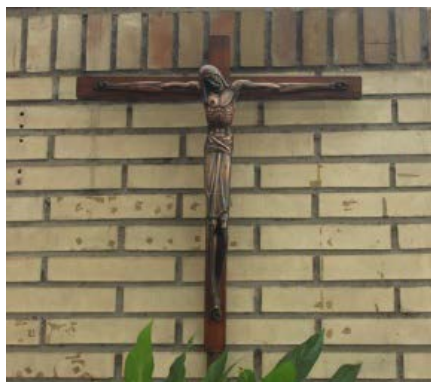
Imágenes interiores de la iglesia de San Prudencio.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El campanario es exento, distanciado de la iglesia, pero forman visualmente un conjunto. Es un hito alto realizado en hormigón, de piezas esbeltas, geometría básica, y cubierta piramidal, que advierte al transeúnte de que la parroquia se encuentra próxima.

El interior es un espacio amplio, sin apoyos intermedios que invadan la planta ni coro alto. En el techo inclinado sobresale el volumen de primera planta y una gran viga de canto, dividiendo el espacio en tres. Es una parroquia muy luminosa gracias a las ventanas del contorno, sencillas y funcionales. También aportan claridad una gran vidriera artística de intensos colores en la parte superior de la pared del presbiterio y una composición de ventanas de suaves tonos azules y ocre al fondo de la nave.

El viacrucis está formado por sencillas cruces griegas de madera compartiendo diseño con los tiradores de las puertas. Respecto a las imágenes de la iglesia, se combinan figuras modernas con otras de corte más tradicional. Cuando se comenzaron a officiar aquí las celebraciones, la imagen de San Prudencio, que pertenecía a la ermita, se trajo a la nueva parroquia para ser colocada en el presbiterio. A ambos lados del mismo, sobre los muros de ladrillo, se colocan dos Cristos modernos.



Cruz expresionista que figura en la iglesia desde su origen y Cristo Redentor, con un alto grado de figuración.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Una de las características de La iglesia de San Prudencio es la sencillez de su construcción, utilizando los materiales como un recurso compositivo económico. La estructura se compone de pilares y vigas de hormigón armado, que se dejan vistos tanto en el exterior como en el interior. Los materiales de cerramiento también son económicos y convencionales: ladrillo caravista para muros verticales y teja curva cerámica para la cubierta de gran pendiente.

Lesiones y carencias

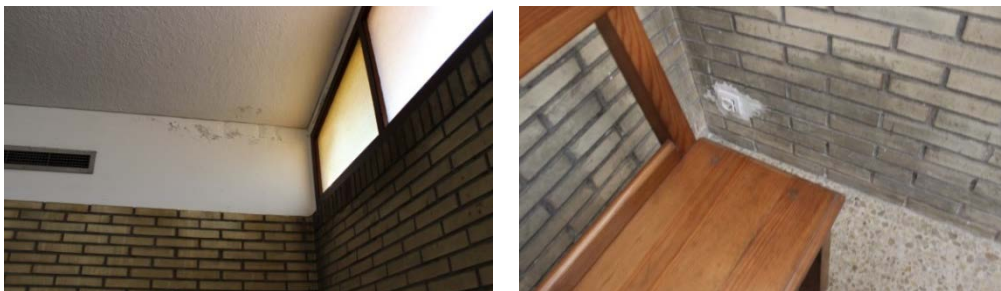
Recientemente se han llevado a cabo algunas labores de mantenimiento en el templo, razón por la cual no se aprecian lesiones de gravedad. Se han sustituido los radiadores antiguos por unos nuevos, de mayores dimensiones, para conseguir un aumento en el confort interior.

Hace unos años, debido a las manchas de humedad que afeaban los elementos de hormigón visto, se decidió cubrir estas piezas en el interior con baldosas cerámicas. Incluso los elementos del presbiterio (altar, ambón, etc.) acabados en cemento se quedaron ocultos bajo las baldosas. El sagrario, que se encontraba enclavado en la pared en origen, se sustituyó por uno nuevo situado en el presbiterio.



Unas baldosas cerámicas ocultan tras ellas las piezas estructurales de hormigón y los detalles de cemento.
Fotografías de la autora.

Se pueden apreciar en el interior algunas manchas de humedad o desconchones en la pintura, lesiones comunes causadas por el agua. El ladrillo del interior se mantuvo, y hoy en día se pueden apreciar en la fábrica zonas más oscuras provocadas por la humedad. Los muros de cerramiento han sido pintados en las fachadas exteriores y no se aprecia en ellos ningún daño.



La humedad ha afectado a la pintura interior y al aspecto de los muros de ladrillo.
Fotografías de la autora.

4.2.40 San Martín de Tours, B.º Algorta en Getxo (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1972
ARQUITECTO	Francisco Javier Ortega
ESTRUCTURA	metálica
FACHADAS	enfoscado pintado
CUBIERTA	dos aguas, teja curva cerámica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Algorta es uno de los barrios más antiguos y más poblados de Getxo, que comenzó a crecer durante la década de los años sesenta, con distintas promociones de diversas tipologías. El solar de la iglesia de San Martín de Tours se sitúa cerca de la urbanización de Villamonte, y en su entorno aparecen urbanizaciones para familias de nivel medio, de unas cuatro plantas de altura.

Antes de los años setenta el barrio ya contaba con un local en el que se reunía la parroquia de San Martín de Tours, en unos garajes que se acondicionaron para este fin. El arquitecto F.J. Ortega realizó el proyecto de la nueva iglesia, que se inauguró en 1972, en un solar a poca distancia del local original, en la misma calle. Aún se conserva en el exterior la cruz que pusieron en la primera lonja, utilizada ahora como Casa de Cultura.

Composición

Este nuevo templo se proyectó optando por unas formas más tradicionales; el volumen es similar a un caserío o *baserri*, y se integra en el tejido urbano. En la memoria Ortega explica que se ha seguido “el criterio de hacer una construcción con los condicionantes que han “hecho” el estilo vasco, se ha creado un Templo con gran cubierta” (p.3 de la memoria). Es un edificio de poca altura y de gran ocupación, muy horizontal y el tejado a dos aguas se alarga para formar porches en los accesos.

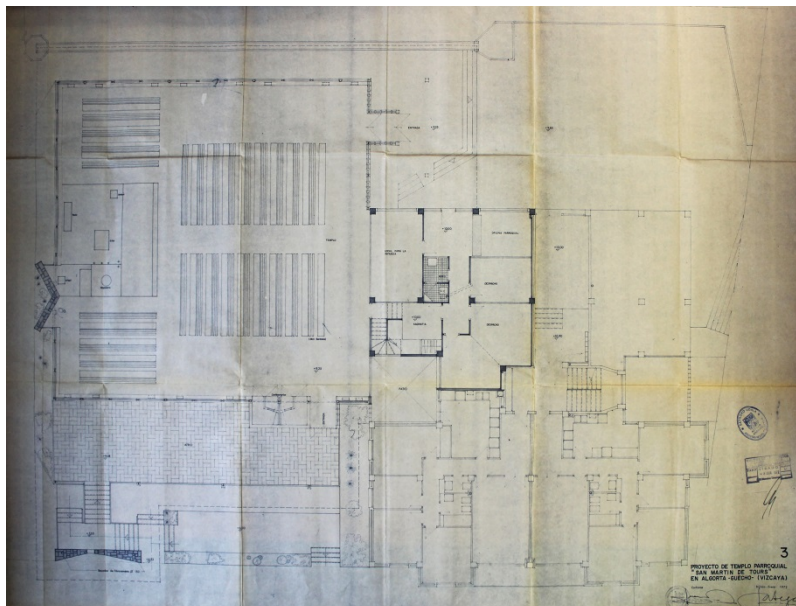
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO

El solar dispone de dos accesos con gran diferencia de cota entre ellos (casi dos alturas). Mediante una escalera se accede desde la acera del nivel más bajo. La solución adoptada es la de situar el templo en un nivel superior y aprovechar el espacio bajo él para la construcción de locales parroquiales. Hoy en día, Cáritas y Lanbide utilizan locales de la parroquia, y todavía quedan libres espacios para reunión. Un porche perimetral conecta los distintos jardines y espacios.



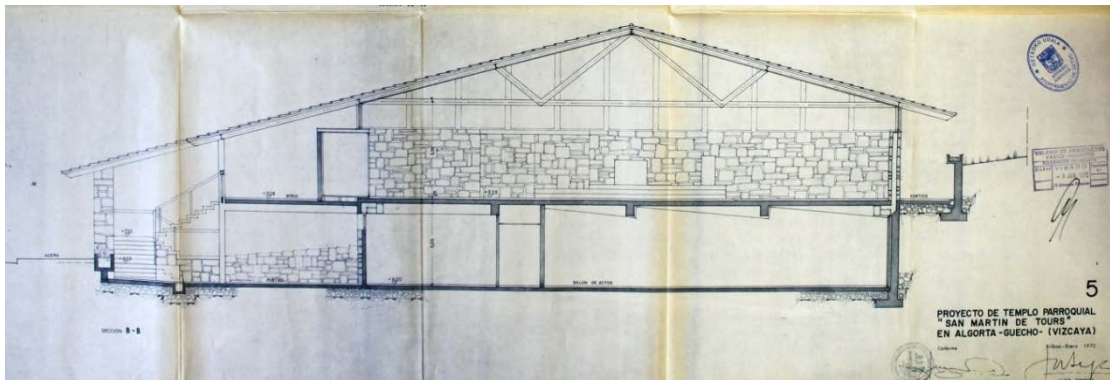
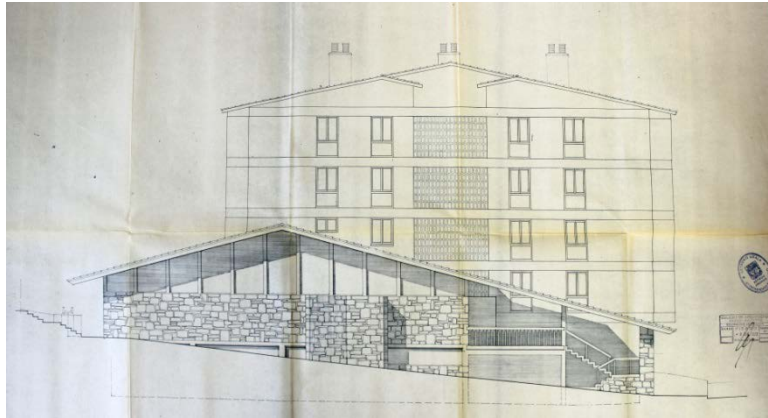
Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

La planta del espacio de culto principal es cuadrada, de 20x20 metros, con el presbiterio adelantado para poder situar los bancos en asamblea en tres de sus lados, rodeándolo. La sacristía y una “pecera” para los niños se sitúan al fondo de la nave y no se contemplan espacios superiores para la escolanía. No hay naves laterales ni capillas: el espacio es amplio y unitario, sin que la distancia entre los últimos bancos y el párroco pueda impedir la comunicación visual y participativa en ambas direcciones. Los servicios del centro parroquial se sitúan en el semisótano debajo del templo y en el bajo del edificio residencial colindante.



Planta de templo de la iglesia del proyecto original, de F.J. Ortega.
Archivo Municipal de Getxo, signatura 1.723-8 nº código 2.5.3.5.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planta de templo, alzado sureste y sección transversal de la iglesia del proyecto original, de F.J. Ortega.
Archivo Municipal de Getxo, signatura 1.723-8 nº código 2.5.3.5.

El aspecto interior de la iglesia de San Martín de Tours mantiene la tendencia *neovasca*, siguiendo un diseño de claras influencias tradicionales. La estructura de la cubierta, a base de cerchas metálicas tratadas como si fueran de madera, posibilita una planta libre, sin apoyos intermedios.



Imágenes interiores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Es un templo muy sencillo donde el propio aspecto de caserío que adquiere la construcción es el elemento plástico principal. Desde el exterior no se aprecia en su totalidad el volumen de la iglesia, debido a que la vegetación y las verjas que limitan el solar impiden distinguir

adecuadamente las formas. Por su aspecto y situación, podría decirse que fuera un antiguo *baserri* reconvertido más que una iglesia de obra nueva.

En la calle principal, junto a la entrada al solar, se disponen una cruz y un pequeño campanario, indicativos del uso del edificio. Su estilo, en una dirección muy distinta a la del resto de construcciones analizadas, se acerca más a un estilo *neovasco* que a la arquitectura religiosa de principios de los setenta. Este hecho convierte a esta parroquia de San Martín de Tours en una excepción estilística dentro de la extensa obra religiosa de F.J. Ortega.



Cruz junto a los primeros locales que usó la parroquia (izda.); cruz de madera y campanario actuales (centro y dcha.)

Fotografías de la autora.

El interior del templo es muy austero en decoraciones. El presbiterio es de grandes dimensiones, y se asoma hacia la feligresía; aunque todo el edificio es muy simétrico, aparece desplazado hacia un lateral. Las pocas imágenes que hay se encuentran en este espacio; todas ellas son figuras muy tradicionales. Los propios muebles del presbiterio (altar, ambón, etc.) son de madera y pretenden imitar piezas antiguas, más propias de una ermita que de una iglesia urbana.



Presbiterio de San Martín de Tours.

Fotografía de la autora.

La iluminación se realiza mediante un perímetro de vidrio traslúcido situado sobre en la parte superior de los muros de piedra. Un quiebro de la fachada posibilita la aparición de una pequeña ventana de cristales azulados, que ilumina de manera directa a la estatua de la Virgen. Simétrico a él, el muro vuelve a abrirse y se genera otra ventana de tono rojizo, junto al sagrario. Son las únicas incorporaciones de color que se hacen en las vidrieras.

Construcción

Descripción constructiva

En este caso no se aplica el concepto de sinceridad de los materiales, especialmente en lo que se refiere a la estructura. En cuanto a cerramientos se transmite en ellos el estilo vasco que es criterio para todo el proyecto: “Los materiales de cierre serán los tradicionales del país, piedra y madera y algo de ladrillo macizo” (p.3 de la memoria).

Los elementos que transfieren las cargas se realizan en perfiles metálicos de pequeña sección. La estructura de la cubierta se realiza a base de cerchas, cuyo tirante horizontal se cubre con cachas de madera, para ocultar el metal. Estos elementos aparecen pintados de marrón oscuro, y se disponen como si de una estructura tradicional de madera se tratara. Los perfiles verticales reciben el mismo tratamiento. Los forjados y los paramentos se realizan en hormigón. El uso del ladrillo es muy escaso en esta iglesia



La estructura de la cubierta se ve influenciada por la “viga mariposa” empleada por Alvar Aalto en el Ayuntamiento de Säynätsalo (1950-1952). En este caso los elementos son metálicos y la composición es más sencilla. Los perfiles metálicos de la estructura se pintan de marrón oscuro y se tratan como piezas de madera.

Fotografías de la autora.

Los cerramientos verticales parecen ir aligerándose con la altura. Los muros perimetrales se revisten hasta una altura baja, a modo de zócalo, en piedra arenisca; el primer piso adquiere una apariencia menos pesada, con un enfoscado pintado de blanco. Finalmente, sobre éste y bajo la cubierta los muros se sustituyen por vidrios translúcidos. La gran cubierta a dos aguas se reviste con teja común por el exterior y con un laminado de madera por el interior. Se pretende, con todo ello, imitar la imagen de un caserío.

Lesiones y carencias

El edificio no presencia lesiones considerables. La estructura no está dañada, no hay grietas en los muros y no se ven problemas de humedad, puede que por haber elegido un tipo de construcción (en especial una cubierta a dos aguas) que es autóctono. La iglesia había sido recientemente pintada; su mantenimiento es adecuado y su conservación, buena.

4.2.41 María Reina, B.º Atxuri en Bilbao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1973
ARQUITECTO	Francisco Javier Ortega
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para la cubierta
FACHADAS	hormigón visto
CUBIERTA	dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Atxuri se encuentra a las fueras del centro histórico de Bilbao, siendo una de las zonas por las que continuó el desarrollo de la ciudad. No obstante, con el crecimiento de la economía y la industria, se llevaron a cabo no pocos edificios residenciales de gran altura. Los bloques que la rodean tienen perfiles de b+10 y b+9. Es un barrio con gran densidad, aunque durante los sesenta fue su momento álgido: en la época del *baby boom* Atxuri contaba aproximadamente con mil niños, que acudían a los locales y a las catequesis de la parroquia.

Composición

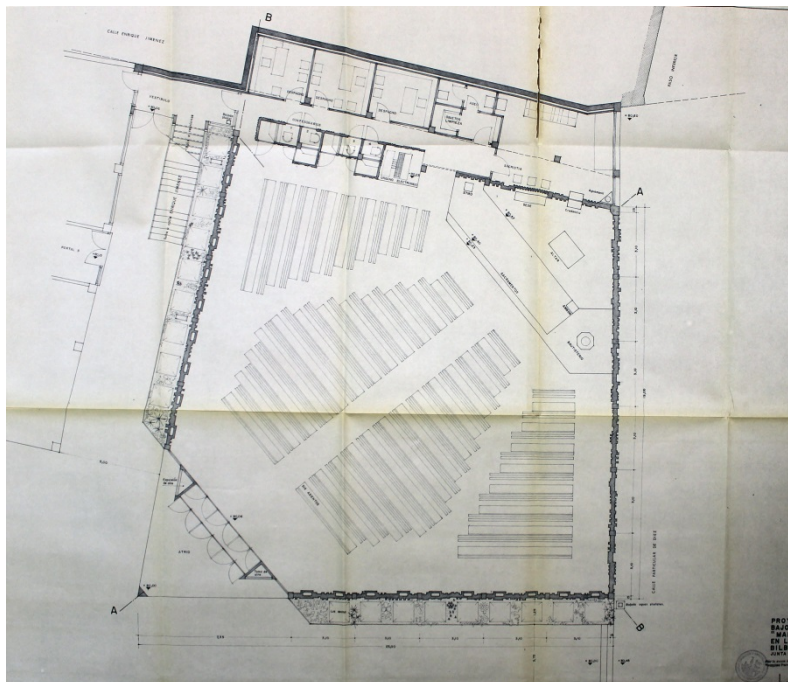
El solar ocupa una manzana rodeada por calles secundarias, con unas dimensiones bastante cuadradas (45x50m) y se encuentra situado entre dos calles cuya diferencia de cota supera los cuatro metros.

El arquitecto F.J. Ortega elaboró el proyecto en 1970, que incluía templo y locales parroquiales. Rodeada de edificios de gran altura, María Reina se sitúa en el centro de ellos como un volumen de planta baja y cubierta de inclinación variable, limitándose a los 12 metros en el presbiterio (el máximo edificable según las ordenanzas).

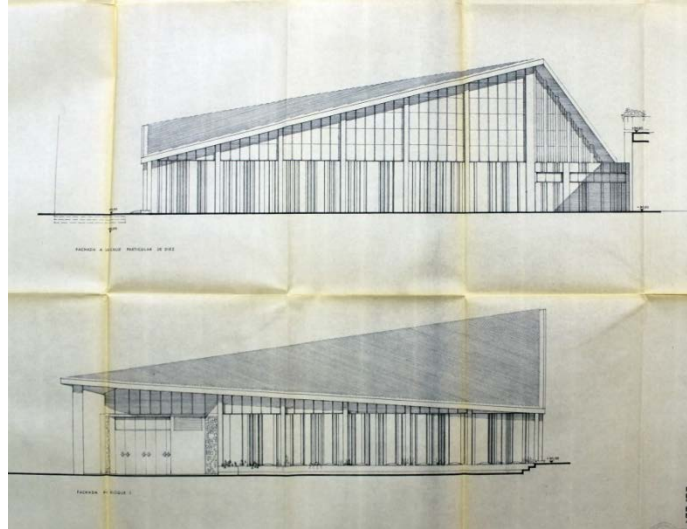


Imágenes exteriores de la iglesia de Atxuri.
Fotografías de la autora.

El templo es un cuadrilátero achaflanado en la entrada, de forma que el acceso se realiza por un pequeño porche triangular y los muros que delimitan la nave forman un pentágono. El presbiterio se sitúa en la esquina opuesta de la planta. Cuenta con espacio en sus asientos para unas 318 personas, según proyecto. En el sótano se sitúa el salón de actos (con un aforo de 218 butacas) y algunos locales, con escasa actividad hoy en día. En planta baja, junto a la iglesia, se sitúan otras salas, más frecuentadas.



Planta de templo del proyecto original, de F.J. Ortega.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 70-5-336.



Fachadas del proyecto original, de F.J. Ortega.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 70-5-336.

Conceptualmente, la iglesia responde a la unión de dos elementos, uno de ellos unido al suelo, muy pesado en la base, y, el otro, una cubierta muy ligera, en contraposición; la transición entre los dos cuerpos se realiza gracias a unas vidrieras de color. La cubierta simula una tienda del desierto y los tirantes de la misma se dejan vistos en el interior.



Imágenes interiores de la parroquia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

La cruz exterior de esta iglesia se sitúa en el extremo opuesto al presbiterio, en una columna de sección cuadrada en la diagonal del cuadrilátero, aislada en el porche del edificio. Se le añaden, realizadas en metal, una fina cruz y una corona geométrica alrededor del pilar (un elemento en zigzag de apariencia muy industrial). No se contemplaron campanario o hito vertical.



Junto al acceso al templo se sitúa la cruz sobre una escultórica corona que rodea el pilar.
Fotografía de la autora.

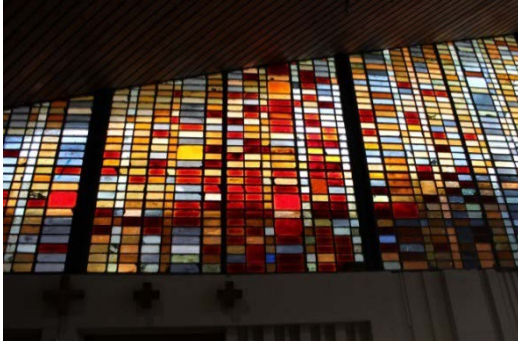
El interior es un espacio lleno de luz y color gracias a las vidrieras abstractas que se sitúan entre el zócalo de hormigón y la cubierta, por dentro forrada de madera. El presbiterio coincide con el punto que alcanza mayor altura en la cubierta. Sobre la arista que forman los dos muros laterales se sitúa un elemento vertical de madera, que sostiene una Virgen y un Cristo. Las primeras imágenes han sido sustituidas por estas copias de figuras antiguas; la Virgen original era una María Reina más moderna, con elementos metálicos angulosos, y la Cruz carecía de efigie⁹².



Cristo y Virgen actuales de la parroquia, sobre un elemento-peana de madera apoyado contra el pilar de hormigón.
Fotografía de la autora.

Este elemento, que puede ser considerado como una versión reducida y actualizada de un retablo, separa en dos las superficies vidriadas, dejando a su izquierda las de tonos rojizos (asociados a la sangre y Pasión de Cristo, puesto que la credencia se situaba en este lado del presbiterio) y a su derecha, las azuladas (relacionadas con el bautismo y el agua, en referencia a la pila bautismal que se encuentra en este lateral).

⁹² Entrevista con párroco y feligreses el 19/07/2015.



Vidrieras abstractas: una composición de tonalidades con asociaciones simbólicas.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El templo presenta tres partes materiales y formales diferenciadas: un zócalo, una cubierta a dos aguas con la cumbrera inclinada y, entre ellas, las vidrieras de colores. La estructura del zócalo está formada por muros y pilares de hormigón armado; forman un juego de entrantes y salientes, unas acanaladuras de distinta anchura visibles desde el interior y el exterior.

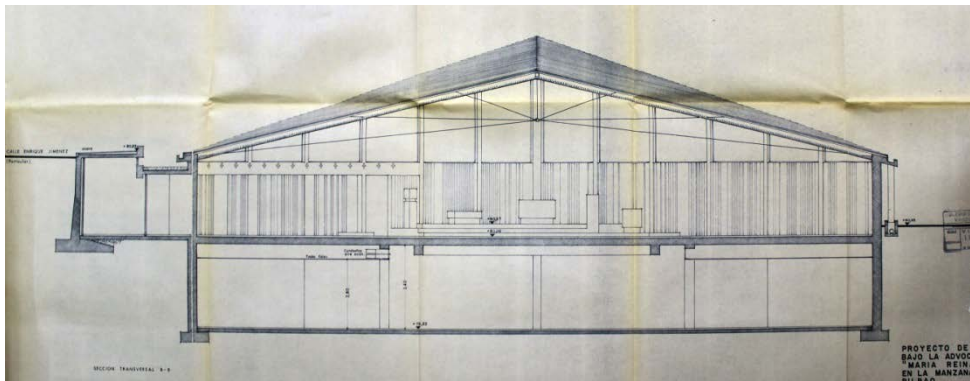
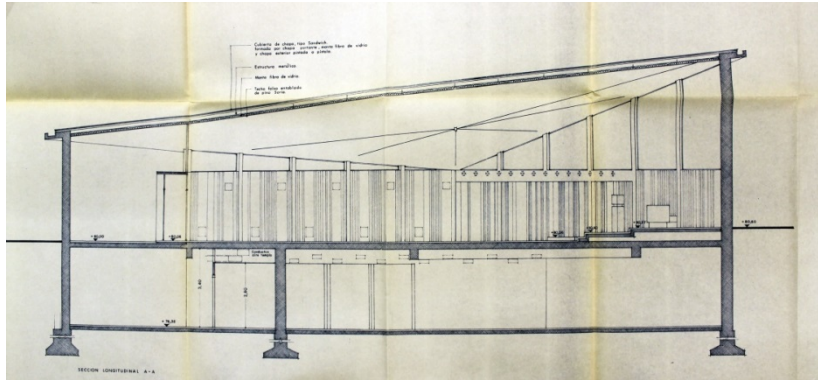
La cubierta se sujeta a base de vigas metálicas, sobre las que se coloca un panel tipo sándwich por el exterior y un entablado de pino desde el interior, material elegido por sus beneficios acústicos. Su pendiente hace que los puntos más bajos tengan una altura libre de 3 metros, en los laterales, y que en el presbiterio se consiga una altura de 7,85 metros. Unos tirantes metálicos, visibles desde la nave del templo, tiran de la cubierta para evitar que se abra, absorbiendo los esfuerzos horizontales.



El techo de madera laminada permite percibir la forma de la cubierta, compuesta por dos planos inclinados; la cumbrera asciende hacia el presbiterio. Para soportar los empujes horizontales y evitar que la estructura de cubierta se abra, se instalan once cables que sobresalen de las láminas del techo.

Fotografías de la autora.

Los esfuerzos de la cubierta se transmiten a los muros de hormigón a través de unos perfiles de acero, entre los que se sitúan las vidrieras. Esta estructura metálica queda vista por dentro y fuera de la iglesia.



Sección longitudinal y transversal del proyecto original, de J. Ortega.
Archivo Municipal de Bilbao, expediente 70-5-336.

Lesiones y carencias

No parece haber sufrido reformas importantes en el aspecto constructivo, debido probablemente a un buen diseño y mantenimiento. En el interior se han pintado las piezas del presbiterio simulando el color de la madera, en lugar de dejar el cemento visto.

El hormigón de los aleros de la cubierta es el elemento más deteriorado. El agua ha causado manchas de humedad y debido a una pérdida de material, asoman los redondos en las piezas horizontales.

En el exterior los muros, aparece más de un grafiti, por lo que han sido repintados, de un color gris, similar al hormigón. Hay algunas manchas de humedad que afectan tanto al zócalo como al alero de la cubierta, donde comienzan a asomar algunos estribos.



Lesiones en los aleros de la cubierta: manchas de humedad y carbonataciones.
Fotografías de la autora.

4.2.42 Nuestra Señora del Pilar, B.º El Pilar en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1973
ARQUITECTO	Miguel Ángel Lazpita Barrenechea
ESTRUCTURA	hormigón armado, metálica en cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	curva, en tela asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Este conjunto parroquial se encuentra en el barrio de El Pilar, en la zona oeste de Vitoria. Las calles colindantes son muy anchas, con edificios residenciales a ambos lados, la mayoría de ellos de ladrillo construidos durante los sesenta, de algo menos de diez alturas. Es un barrio denso con bajos comerciales.

Composición

El programa consta de iglesia, cuatro viviendas, lonjas y sótanos, en los que se incluye un aparcamiento, pensado para celebraciones más especiales como bodas o bautizos.

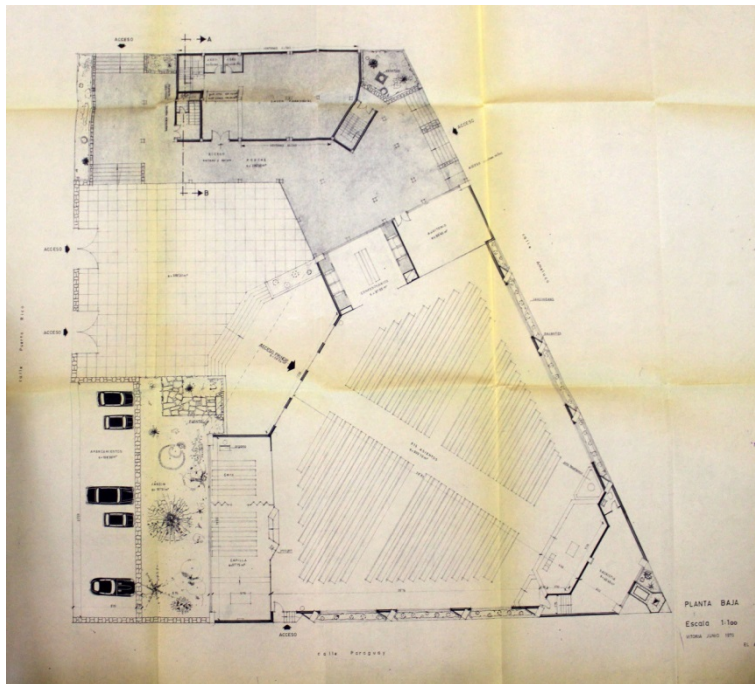
La iglesia se diseñó en 1971 para una capacidad aproximada de 1000 personas (915 asientos en la nave central y 85 en la capilla), que se ha visto ligeramente incrementada al renovar ésta última. Se disponen dos volúmenes, uno para el templo y el otro para el resto de las dependencias parroquiales. Por las formas se puede adivinar la función de cada uno, aunque el conjunto guarda unidad y armonía. Es un edificio de gran tamaño que ocupa una manzana completa, generando un gran espacio público distribuidor frente al acceso principal de la iglesia. Las dependencias de la parroquia forman un porche de gran superficie para la reunión de fieles en los días de lluvia.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Exterior de la iglesia de.
Fotografías de la autora.

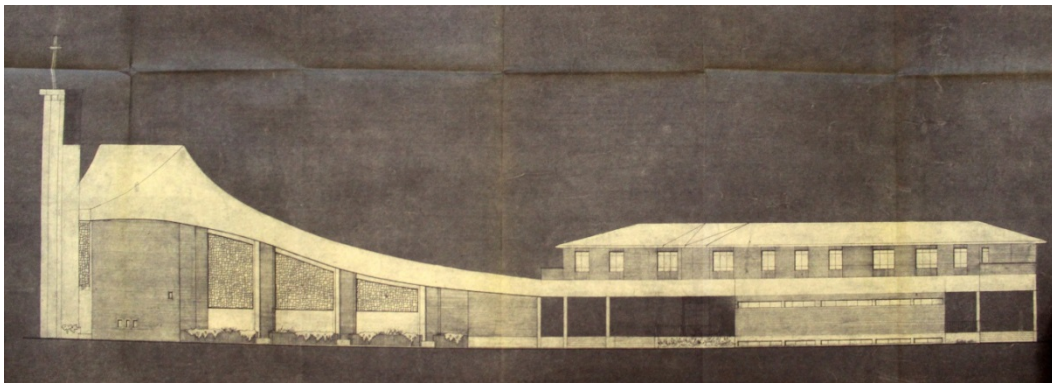
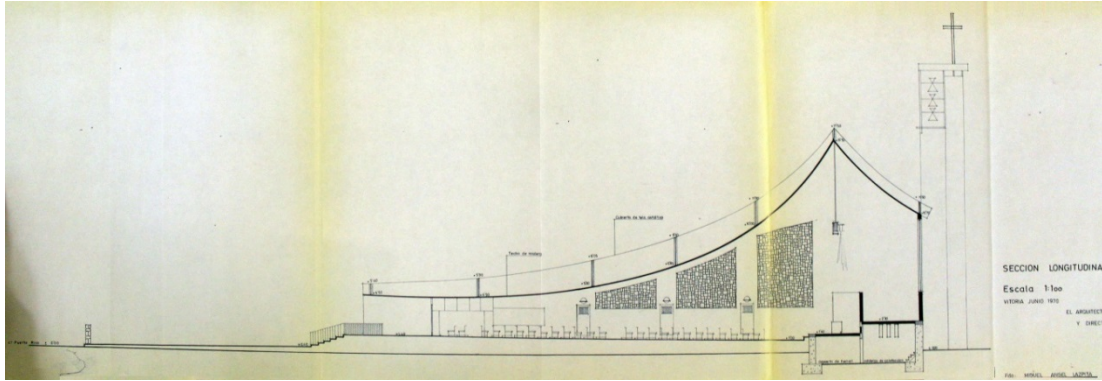
La planta de la iglesia tiene un eje muy marcado; su forma es diamantina, situando el altar en la punta más aguda, hacia la que cae una suave pendiente descendente. El presbiterio se eleva un par de escalones para compensar esta inclinación. El conjunto cuenta con un auditorio en el que se reproducen las celebraciones por megafonía y está previsto también para su uso por los niños más pequeños que aún no estén preparados para asistir a la misa.



Plano de planta del proyecto original, de M.A. Lazpita.
Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/242-1.

La torre de hormigón es un enorme hito adosado al volumen de la iglesia, tras el ábside. Es muy reconocible debido al remate tan singular de láminas verticales de su extremo superior. El Pilar es un barrio bastante llano y, desde la distancia consigue verse este hito, que se eleva por encima del espeso follaje de los árboles.

La cubierta es uno de los elementos más característicos del volumen. Se eleva desde la plaza, donde parte de una altura de planta baja y va elevándose en una curva hasta alcanzar su punto más alto en el muro del retablo.



Sección longitudinal y alzado del proyecto original, de M.A. Lazpita.
Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/242-1.

En el interior la forma curva de la cubierta está concebida para dirigir la atención hacia la cruz y la vidriera del fondo del presbiterio. Sin embargo, en la actualidad el techo está cambiado y el material de cubrición es excesivamente brillante, por lo que las vidrieras laterales quedan reflejadas como en un espejo; se podría decir que deslumbra en un interior tan oscuro y que las miradas se pierden antes de llegar al presbiterio.



Interior de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar.
Fotografías de la autora.

Elementos decorativos

La iglesia se coloca en una esquina de la manzana, en un cruce de calles. Es la posición elegida para situar la torre de hormigón, de planta poligonal, como remate del complejo parroquial. El gran volumen de la iglesia se disimula tras este hito, que consigue sobresalir por encima de los árboles, tan abundante en las calles gasteiztarras. Se ve como un elemento pesado y rotundo, en cuyo extremo se sitúan unos elementos verticales de cemento que entran y salen, generando una especie de corona.

En sus paredes lisas se graban, a lo largo de una franja, varias escenas religiosas y personajes bíblicos. Aunque están representadas con un alto nivel de abstracción se pueden reconocer sin demasiado esfuerzo, entre otros, la Anunciación, la Asunción de María y la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles (Pentecostés). En el chaflán entre las dos calles se graba de manera monumental la palabra “PAX” (en latín, “paz”).



Decoración del hito de hormigón.
Fotografías de la autora.

La capilla de diario, situada en la posición opuesta al altar mayor, ha sido recientemente reformada, ampliando su aforo. Originalmente no había diferencia de cota respecto al suelo de la nave y sus proporciones eran rectangulares; ahora se encuentra levantada unos 70-80 cm del suelo y en ella entran unas 80 personas. Es muy utilizada para las celebraciones de diario y es donde se sitúa el coro desde su construcción original.

A lo largo de la nave se sitúan, enfrentadas, las vidrieras artísticas, en tonos rojo, azul y amarillo, abarcando toda la altura; en el fondo de la nave hay otra vidriera, cuyos colores son los combinados de las otras (violeta, verde y naranja). Las vidrieras que están en la capilla de diario, sobre la entrada al garaje del sótano, representan los apóstoles. Se puede leer en ellas al autor de las mismas: “Fernández Centeno. Vitroluz. Pío XII, 9 - Irún. Proyecto: José M^a Martínez Sanz”. Esta empresa, Vitroluz, participó en la creación de las vidrieras de numerosas parroquias de la zona de Irún y Donostia.



Vidrieras de la iglesia.
Fotografías de la autora.

La planta de diamante reserva la punta para la sacristía, detrás del presbiterio. El muro del fondo es estrecho y está dividido en tres franjas: las dos laterales son vitrinas y la central es opaca, sobre la que se instala la Cruz (sin efigie). El elemento de separación entre sacristía y presbiterio es un muro bajo que permite ver las vidrieras y la cruz de detrás. Los muros interiores dejan el ladrillo visto. Es un espacio bastante oscuro y grande, a pesar de la luz artificial. La nueva capilla de diario, en cambio, ha sido renovada con focos empotrados que la convierten en el espacio más luminoso del templo.



La capilla de diario, reformada.
Fotografía de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura es de hormigón armado en forjados y en pilares. La cubierta, que es el elemento de mayor complejidad constructiva, se sostiene gracias a una estructura metálica, de cerchas transversales que casi alcanzan los dos metros de canto.

Los cerramientos verticales son de ladrillo, con algunas piezas en hormigón vistos, tanto por el exterior como por el interior. La cubierta curva simula una tienda cuya lona protege a los feligreses de la zona de asientos. El punto de mayor altura interior, exactamente sobre el altar, tensiona las dos superficies curvas que en él confluyen.

Lesiones y carencias

Es una iglesia muy concurrida que, en general, se encuentra en buen estado de conservación; aunque haya alguna pintada en el exterior, no se puede decir que sufra por causa del vandalismo.

Los techos de los porches eran de madera y, a día de hoy, casi todos han sido sustituidos; el remate de la cubierta que da a la plaza aún conserva las piezas de madera, aunque están podridas debido a la humedad. Las del interior han sido sustituidas completamente, probablemente en alguna actuación de reforma de la cubierta, en la que también se ha añadido material aislante.



Vista de una fachada lateral, en la que se ha pintado el hormigón para tapar unos grafitis (izqda.).

Una lesión provocada por el agua permite ver una pieza de la estructura de metal de la cubierta, junto a unas de las láminas que se han puesto al arreglar los techos (dcha.).

Fotografías de la autora.

Entre los inconvenientes de la iglesia, el párroco destaca la oscuridad del interior (especialmente acusada en invierno) y la imposibilidad de ventilar de forma natural el templo, ya que carece de ventanas abatibles⁹³.

En el interior, sobre el pavimento se observa una mancha de humedad y en algunas paredes se aprecian eflorescencias, que son las lesiones más abundantes en la cara exterior de los muros de fábrica. Se pueden ver algunos ladrillos rotos o en mal estado cerca de las escaleras de las viviendas sacerdotales.

Se ha producido un asiento diferencial que ha generado grietas horizontales cerca del suelo. Desde la calle se puede apreciar a simple vista que el edificio está sensiblemente más alto que la acera. Observando los pilares se puede concluir que el revestimiento de las piezas de hormigón armado es demasiado escaso, lo que facilita que las varillas queden desprotegidas.

⁹³ Entrevista con el párroco de Nuestra Señora del Pilar el 27/09/2015.

4.2.43 San Juan Bautista, B.º Judimendi en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1973
ARQUITECTO	Gerardo Cuadra Rodríguez
ESTRUCTURA	hormigón armado y metálica; para la cubierta, cerchas metálicas
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	dos aguas, en teja (en la memoria, en pizarra)

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Judimendi (también conocido como “Judizmendi”) es un barrio cercano al centro de la ciudad de Vitoria. Su nombre significa en euskara “monte de los judíos”, ya que el cementerio de esta comunidad se situó aquí. Es una zona residencial, que cuenta con tempranas promociones de casas baratas para obreros.

En 1971 se realizó la solicitud para la construcción de un complejo que debía contar con iglesia (de aforo inferior a 600 personas sentadas), salones y viviendas curales. G. Cuadra Rodríguez será el encargado de diseñar el proyecto.

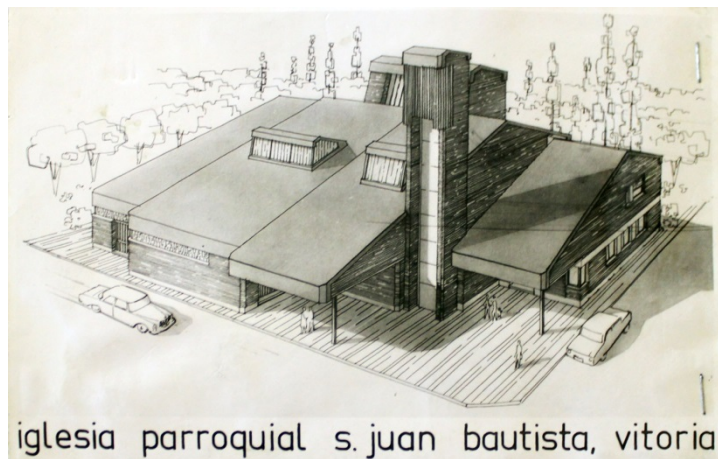
Composición

El templo se encuentra en la esquina del solar; una exigencia que condicionaba el proyecto era que el acceso a la iglesia se realizara desde el cruce entre las calles Polvorín Viejo y Judizmendi.

Otra de las exigencias era que los techos no fueran muy altos, para reducir gastos (de construcción y de calefacción) y procurar que la capilla de diario, con capacidad para 100 personas, estuviera separada para que se calefactara más fácilmente. Este último requisito no llegó a cumplirse y la capilla no se separó, aunque el párroco actual tiene intenciones de hacerlo para poder conseguir una temperatura adecuada en invierno de manera más eficiente.



El exterior de la parroquia de San Juan Bautista, en la actualidad.
Fotografías de la autora.

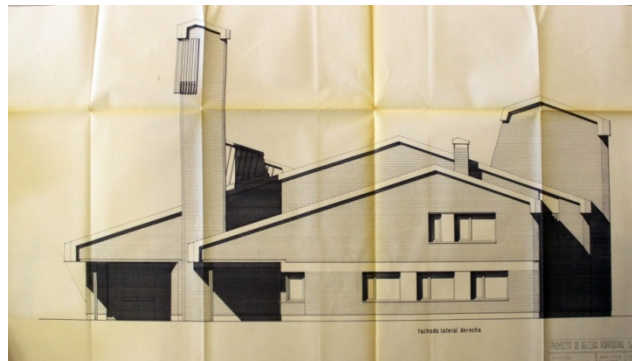
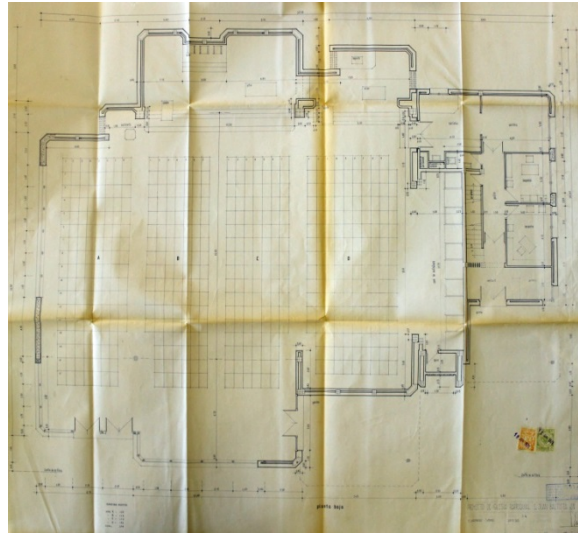


Vista de la iglesia, portada de la memoria del proyecto original de G. Cuadra Rodríguez.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/278-1.

Es una iglesia de gran tamaño en planta, pero baja altura. Su superficie es de 688,34 m² y tiene un aforo de 518 asientos. La entrada principal se realiza desde un atrio, característica que se repite en distintas iglesias.

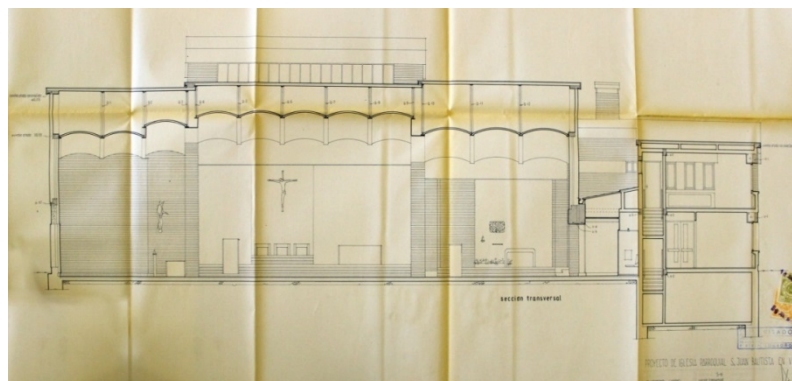
La torre se sitúa junto al porche de entrada, aportando un elemento vertical que armoniza el conjunto. El templo se concibe como la suma de tres rectángulos, de distintas dimensiones en planta y en altura. Cada uno de estos espacios corresponde a una función interior. El central, de mayor longitud y anchura, abarca el presbiterio y llega hasta la entrada. Los laterales son más estrechos y cortos; en ellos se sitúan el baptisterio, en el volumen de la izquierda, y la capilla de diario, en el derecho. Tanto desde el interior como desde el exterior pueden diferenciarse los distintos volúmenes.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planta baja y fachada lateral derecha, del proyecto original de G. Cuadra Rodríguez.
 Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/278-1.

El tiempo de cubierta, y especialmente su percepción desde dentro del templo, es una de las características de esta parroquia. La sección es una novedad respecto a otras que también mantienen visto el sistema estructural de la cubierta, siendo la única de las iglesias estudiadas con una cubierta que, siendo exteriormente sencilla, es tan compleja desde el interior. Se curva cobijando a los fieles, para lo que se apoya en dos grandes vigas de hormigón; los nervios entre las bóvedas cerámicas dan ritmo y movimiento a este espacio de gran amplitud y altura variable y subrayan las tres partes de las que se compone la nave principal.



Sección transversal, del proyecto original de G. Cuadra Rodríguez.
 Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/278-1.

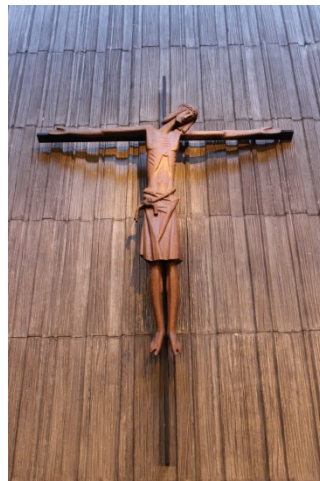


Imágenes interiores de la iglesia.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

La figura del patrón de la parroquia, San Juan Bautista, se coloca en la zona del baptisterio, ya que se considera más apropiado que en el presbiterio, donde el Cristo es el protagonista indiscutible. El retablo se realiza con un cambio de material, sobreponiendo al muro del fondo unos paneles de hormigón visto, de textura estriada. La imagen es una talla expresionista de madera, sobre una fina cruz de metal.



Talla moderna de Cristo en la cruz.

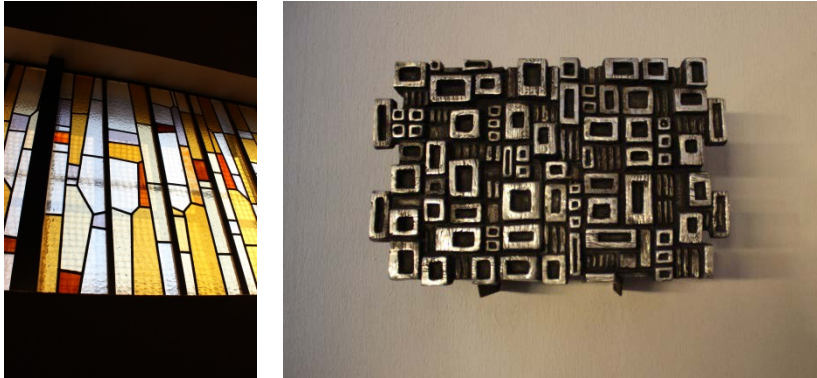
Fotografía de la autora.

El templo es diáfano y poco recargado, en el que los propios elementos constructivos componen el espacio. Destaca la cubierta, compuesta por una serie de bóvedas curvas, paralelas en el arranque de una fachada y finalizadas con distinta curvatura, marcando los tres volúmenes. Las piezas de cerámica de los forjados generan una sensación de recogimiento y calidez; los nervios metálicos dirigen las miradas hacia el muro frontal donde se sitúan baptisterio, presbiterio y capilla. Como si fuera un paraguas que nace desde el fondo de la iglesia y da cobijo, la sensación es la de un espacio íntimo, incluso siendo un templo tan amplio. El sistema constructivo se exhibe como un elemento bello y digno de la casa de Dios.

La iluminación natural se realiza a través de unas vidrieras de tonos cálidos en todo el perímetro de la gran nave. Dos de ellas iluminan el baptisterio y la capilla del sagrario, en tonos azul

(asociado al agua y por ello al bautismo) y rojo (el color de la sangre y la Pasión, propio del sacramento de la Eucaristía), respectivamente. La iluminación artificial aparece empotrada en el techo y genera una luz suave y uniforme. El presbiterio es la zona más iluminada: además de unos potentes focos, los lucernarios altos que se sitúan sobre el presbiterio alumbran directamente el retablo y el Cristo.

El sagrario también sigue la estética moderna de la iglesia de San Juan Bautista. El frontal se decora a base de rectángulos huecos de distintas medidas y se realiza en metal. Se opta por la geometría y la abstracción en lugar de usar las representaciones relacionadas con la Eucaristía.



Vidrieras perimetrales y sagrario.
Fotografías de la autora.

Construcción

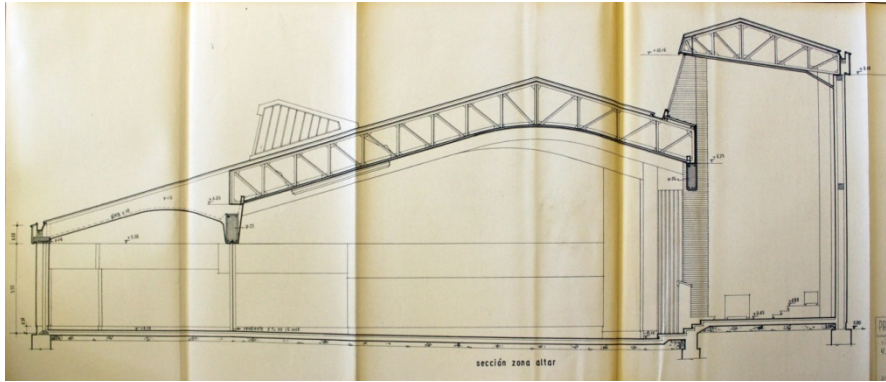
Descripción constructiva

Estéticamente y por el exterior, se buscó la unidad entre iglesia y centro parroquial. El arquitecto parte de una visión funcional, en la que el exterior queda a expensas del interior, buscando sobriedad y fuerza.

Los cerramientos de todos los elementos se realizan en fábrica de ladrillo caravista de color oscuro, con cámara de aire entre las dos hojas. Se insertan bandas de hormigón visto de distintas anchuras como recurso estético, incluida la torre. El extremo de ésta aparece decorado con un fino entramado metálico que destaca, sin desentonar, dentro de la sobriedad del conjunto.

La estructura vertical es mixta (de metal y hormigón) y se compone de pilares; aquellos que pueden verse en el interior de la iglesia, separando la zona de bancos y el fondo de la iglesia, se realizan en metal. Al igual que el resto de los elementos constructivos, se dejan desnudos. Sin embargo, las columnas que caen en los muros perimetrales se realizan en hormigón armado.

La cubierta es el elemento más laborioso en diseño y construcción, debido a que las luces son muy grandes. La forma responde a condiciones de diseño, y su direccionalidad es idónea para centrar la atención en el presbiterio, a la vez que le otorga dinamismo y resta monotonía a la gran superficie del techo.



Sección zona altar, del proyecto original de G. Cuadra Rodríguez.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/278-1.

Su estructura se lleva a cabo mediante grandes armaduras trianguladas de hierro, con una altura variable entre 1,5 y 2,7 metros de canto. La cubierta está compuesta por dos hojas, un intradós y un extradós, entre las que se sitúa la cámara de aire que sirve de aislamiento y por la que se pasan los tubos de la calefacción y otras instalaciones. Desde dentro se ve la parte inferior de las cerchas como unos nervios, y sobre ellas se apoyan bóvedas cerámicas; aunque la técnica de construcción sea tradicional, el uso es excepcional dentro de las iglesias del conjunto de Euskadi.



Imágenes interiores del techo.
Fotografía de la autora.

Lesiones y carencias

Es un edificio que se encuentra en un buen estado de conservación. El solar se sitúa en una calle muy frecuentada de Judimendi y no hay muestras de vandalismo. Sin embargo, las vidrieras se protegen de posibles impactos (presumiblemente de balón) con unas rejillas metálicas.

En el momento de la visita a la iglesia, el párroco mostró intenciones de querer cerrar con un separador el volumen de la capilla de diario, en cuyo fondo se sitúa un pequeño espacio para el coro. El proyecto original describe en la memoria un sistema de separación para conseguir economizar la calefacción de la capilla, que no llegó a llevarse a cabo. Consciente de que la opción no desentonaría con la idea conceptual del edificio, pretendía llevarla a cabo, si bien no encontraba apoyos entre los feligreses, que prefieren un gran espacio unitario y diáfano.

La cubierta de la iglesia está renovada. Se ha ejecutado en teja curva (en lugar de en pizarra, como se proyectó) y no presenta ninguna nueva lesión. Los muros de ladrillo y las piezas verticales se mantienen en buen estado de conservación, aunque en algunos aleros de hormigón se pueden apreciar eflorescencias.

4.2.44 Santísimo Redentor, B.º Algorta en Getxo (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1974
ARQUITECTO	Javier Arístegui Marco y Pedro Ispizua Uribarri
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	dos aguas, en teja cerámica curva

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de Algorta es uno de los más extensos y populosos de Getxo, con casi 39.000 habitantes⁹⁴, lo que supone que prácticamente la mitad de las personas que viven en el municipio residen en este barrio. Los Padres Trinitarios se establecieron en Getxo a finales del siglo XIX, en otra zona del municipio, que sufrió un incendio en la década de 1920. Tras el incidente se reconstruyeron sus instalaciones, donde permanece desde entonces. En 1973 un grupo de Trinitarios se instaló en una zona de villas y bloques residenciales más modestos del barrio de Algorta, formando una nueva parroquia. Los PP. Trinitarios suelen dedicar sus iglesias a la Santísima Trinidad, pero como ya existía otra iglesia con ese nombre en Getxo, decidieron reunirse bajo la advocación del Santísimo Redentor, sirviendo una feligresía que asciende unas 10.000 almas⁹⁵ en la actualidad. Popularmente en el municipio se conocen a estos religiosos como los “Trinitarios de abajo”, mientras que los que viven en el emplazamiento más antiguo, situado en una parte más alta del pueblo, son conocidos como los “Trinitarios de arriba”.

Composición

Javier Arístegui y Pedro Ispizua Uribarri fueron los arquitectos que diseñaron en 1971 la nueva iglesia de los Trinitarios en Algorta. El solar se situaba en una esquina, entre una calle llana y otra

⁹⁴ Getxolan, Servicios de Promoción Económica del Ayuntamiento de Getxo (2015). Informe Socioeconómico del Municipio de Getxo 2015. p.23.

⁹⁵ Algorta Redentor. Recuperado de <http://www.trinitarios.org/Algorta%20Redentor.htm>

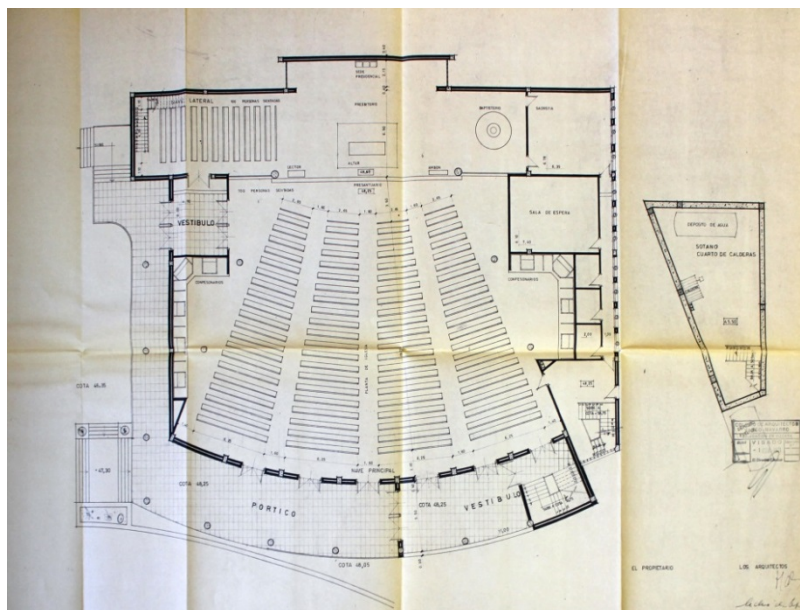
perpendicular que subía con una pendiente moderada. Además de la iglesia, el conjunto cuenta otras instalaciones, entre ellas un edificio educacional con locales de guardería.

El templo se sitúa en una plataforma, en la cota más baja del solar. Un muro hacia la calle ascendente genera un espacio distribuidor que separa la iglesia de la calle y limita la propiedad.

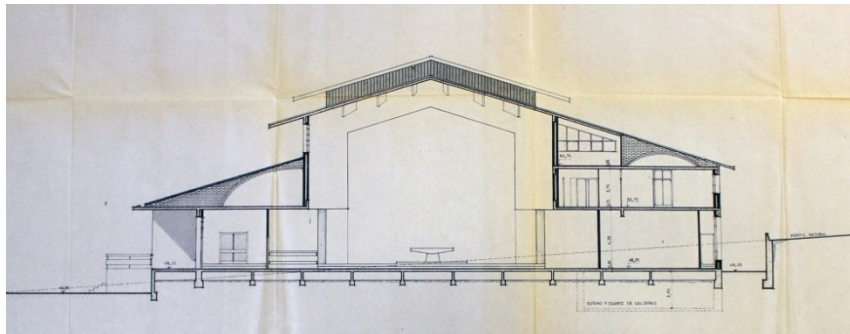
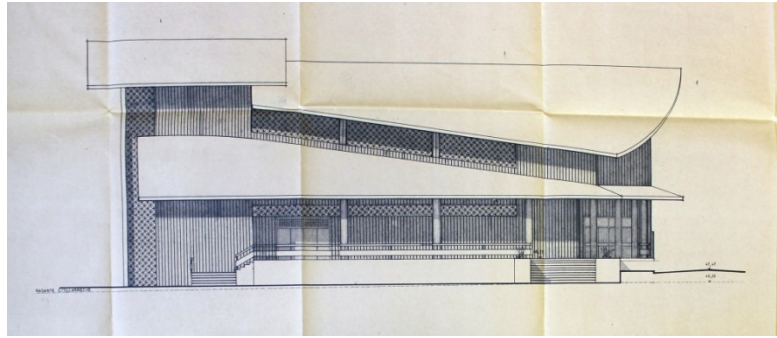


El exterior de la parroquia del Santísimo Redentor.
Fotografías de la autora.

El proyecto se diseña como un templo amplio de grandes dimensiones y capacidad para 700 personas distribuidas en veinte filas de asientos. Los muros perimetrales de ladrillo caravista limitan un espacio cuadrado, pero mediante la estructura y cambios de altura la nave central queda reducida a una planta radial convergente, que asegura la comunicación visual entre párroco y feligresía, “con el fin de que los fieles se integren y participen en la dinámica de la nueva liturgia posconciliar y formen parte activa en el culto divino” (pág. 3 de la memoria). Las cuñas laterales albergan capillas a ambos lados, además de confesionarios y locales parroquiales. La capilla de diario, con capacidad para 100 fieles, se sitúa a la izquierda del presbiterio, y cuenta con un acceso exterior propio.



Planta baja, del proyecto original de J. Arístegui Marco y P. Ispizua Uribarri.
Archivo Municipal de Getxo, signatura 324001 N° Código 2.5.3.5.



Alzado noreste y sección transversal, del proyecto original de J. Arístegui Marco y P. Ispizua Uribarri.
Archivo Municipal de Getxo, signatura 324001 N° Código 2.5.3.5.

El propio edificio dirige la atención hacia el presbiterio valiéndose de una serie de recursos arquitectónicos y decorativos, como la estructura, la iluminación y la acumulación de elementos en el presbiterio. En la parte trasera, a unos ocho metros de altura, se incorpora un gran coro que sobresale de la planta baja hacia el exterior, situándose sobre el porche de la fachada principal. Sus dimensiones le otorgan capacidad para 225 fieles.

El acceso se realiza por un porche en la fachada principal, que subraya la ligera curvatura del muro. El atrio se extiende por las fachadas laterales, sujeto por una serie de columnas redondas.

La cubierta se diseña a dos aguas, e incrementa la simetría exterior del edificio. Para poder salvar las grandes luces de la nave principal sin apoyos que invadan la zona de asientos, se diseñan unas costillas singulares de hormigón armado, posicionadas en el fondo de la nave y dirigidas hacia el presbiterio.



Interior de la iglesia de los "Trinitarios de abajo".
Fotografías de la autora.

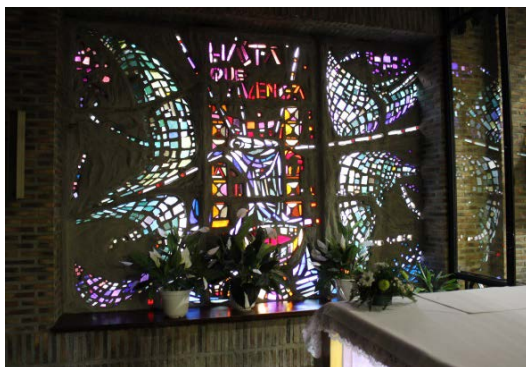
Elementos de decoración

Es un edificio muy horizontal y de gran presencia, que prescinde de torres o hitos altos. En lugar de estos elementos verticales se optó por una columna de piedra de esculpida por el artista Luis Butrón. A diferencia de otros ejemplos, es una iglesia con gran cantidad de elementos de decoración en su interior.



Crucero de L. Butrón.
Fotografías de la autora.

Desde el exterior pueden apreciarse las grandes vidrieras de cemento y vidrios de muchos colores, situadas en la parte superior del coro, presumiblemente realizadas por la empresa vizcaína Vidrieras de Arte, de Ángel Cañada. Existe la posibilidad de que el religioso José Luis Muñoz Ibáñez, que no solía firmar las obras, preparara bocetos para algunas de las vidrieras, en concreto para las que se sitúan en el presbiterio. La iluminación artificial se realiza mediante unas grandes luminarias circulares que, como arañas, cuelgan del techo de madera.



Vidrieras policromadas de cemento, pertenecientes a la capilla de diario y a la parte superior de la nave principal.
Fotografías de la autora.



Vidriera lateral del presbiterio y detalle.
Fotografías de la autora.

El presbiterio es de grandes dimensiones y de mayor altura. Está muy iluminado y es el indiscutible foco de atención de la iglesia. El muro es de ladrillo, aunque se cambia el aparejo, recibiendo un tratamiento que genera una textura distinta con el mismo material, añadiéndole profundidad y, por consiguiente, un juego de sombras y luces.

Se sitúa una capilla de diario junto al presbiterio, separada por una vitrina. Además de ésta, existe una segunda capilla dedicada a la Virgen, vestida con el símbolo trinitario en el pecho, y una tercera, de Penitencia.



Cristo Redentor, patrón de la iglesia.
Fotografías de la autora.

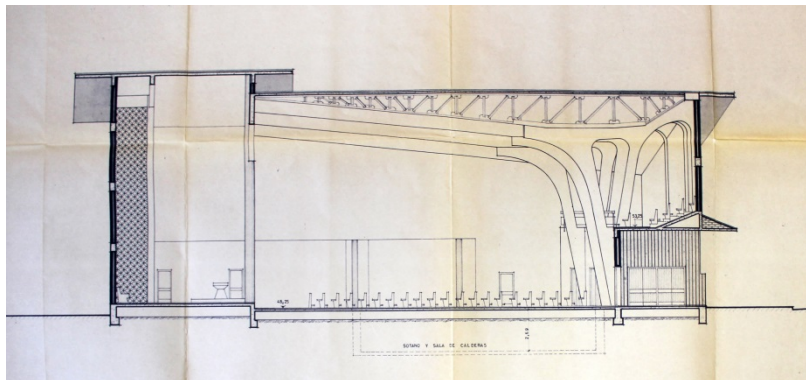
El Cristo es una escultura de madera de casi siete metros de alto, abstracta, donde se distinguen dos figuras superpuestas. La más externa es un Cristo muerto en la crucifixión, con omisión de la cruz, que sobresale de la pieza del fondo. Tras ella se percibe grabada y oscura la forma de un Cristo Redentor, ya resucitado. La misma obra representa así el sacrificio y la salvación.

Construcción

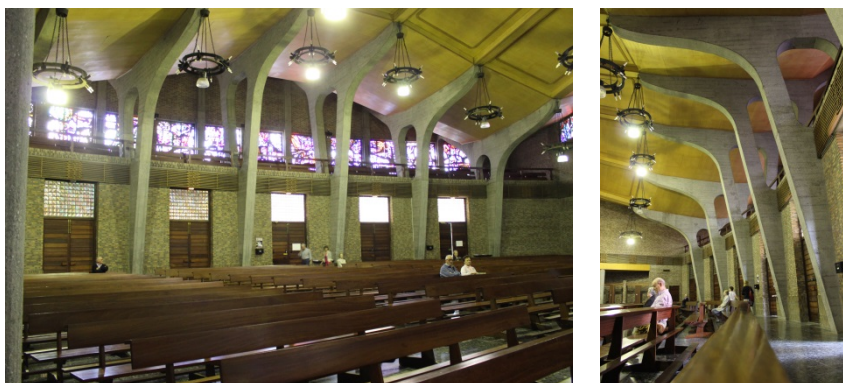
Descripción constructiva

Es obvio que esta iglesia contaba con un presupuesto más holgado que la mayoría de los ejemplos estudiados. Está situada en una zona de buen nivel económico y los elementos decorativos de su interior son innumerables. Pese a ello, se elige el ladrillo caravista como material de muros interiores y fachadas. La cubierta a dos aguas se reviste en teja cerámica convencional.

La estructura que ha de soportar la cubierta de grandes dimensiones posibilita el empleo de sólo unos pocos pilares, que se emplean para separar la nave principal de los espacios laterales y no invaden la zona de asientos, lo que habría impedido la comunicación visual desde algunos puntos. Se diseñan unas piezas con forma de costilla que abarcan toda la altura de la iglesia y, como un espolón, se dirigen horizontalmente hacia el presbiterio. Estos dos elementos forman un ángulo que se rigidiza empleando una viga diagonal, para asegurar que funciona correctamente como una ménsula. El hormigón de estas piezas se deja visto y el techo de madera que sobre ellas se apoya sigue el dibujo del soporte, direccionándolo hacia el altar. Sobre ella se apoyan unas grandes vigas metálicas que transmiten los esfuerzos de la cubierta. La forma y el material en el que se realizan recuerdan a las piezas diseñadas a mediados de siglo por el arquitecto Miguel Fisac.



Sección longitudinal, del proyecto original de J. Arístegui Marco y P. Ispizua Uribarri.
Archivo Municipal de Getxo, signatura 324001 N^o Código 2.5.3.5.



Ménsulas de hormigón armado.
Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

Es una iglesia bien diseñada y ejecutada técnicamente hablando, en la que no se aprecian grietas o fisuras. Tampoco parece que las eflorescencias hayan afectado a los muros, ni hay carbonataciones en las piezas de hormigón. No muestra signos de vandalismo ni de suciedad.

Su conservación y mantenimiento son, por tanto, adecuados.

4.2.45 Nuestra Señora de Arantzazu, b.º Ventas en Irún (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1975
ARQUITECTO	Javier Guezuraga Manterola
ESTRUCTURA	hormigón armado y estructura espacial en cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista pintado
CUBIERTA	a cuatro aguas, en teja de fibrocemento

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de Ventas de Irún se encuentra aproximadamente a 2,5 km del centro de la ciudad. Se sitúa en la entrada del municipio, junto a los polígonos industriales que lejos de desaparecer, siguen proliferando. Una de las industrias irunesas más conocidas fue Porcelanas Bidasoa (derruida recientemente), que se encontraba muy próxima al solar de la parroquia de Nuestra Señora de Arantzazu. La densidad del barrio ha ido en aumento y la recta que unía Ventas con el núcleo urbano se ha convertido en una travesía con edificios residenciales a ambos lados.

En la década de los setenta el párroco don Iñaki Guezuraga en representación de la Diócesis de Gipuzkoa, recurrió a su hermano Javier para la construcción en dos fases de una iglesia y un centro parroquial. En el proyecto se decidió aprovechar la topografía para construir un frontón junto a la parroquia. Finalmente, el centro parroquial no se llegó a construir.

Antes de esta parroquia, ya había una iglesia de Nuestra Señora de Arantzazu en Ventas, pero debido al aumento de la población del barrio, se tomó la decisión de crear un centro de culto nuevo y de mayor capacidad. En la actualidad la iglesia de Arantzazu original está dedicada a servicios de Cáritas, y ha sido objeto de una ampliación. El tercer edificio religioso del barrio es la capilla de San José, que se derruyó y se reconstruyó en los terrenos más occidentales de Ventas. El arquitecto J. Guezuraga se encargó de las obras y rehabilitaciones de estos tres edificios.

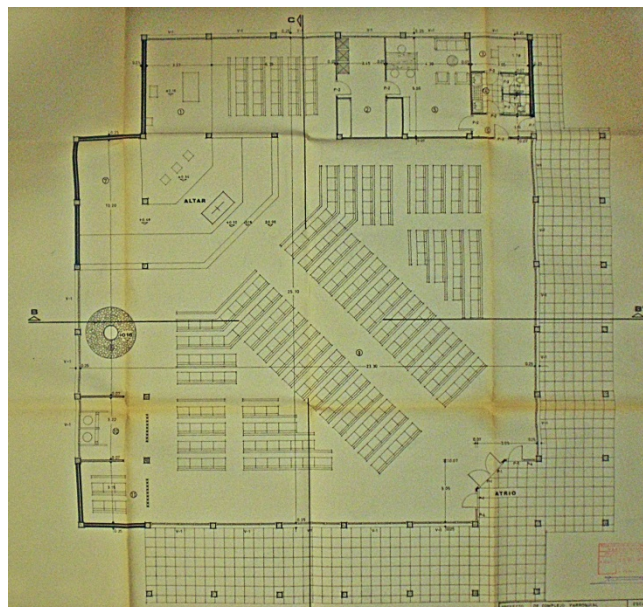
Composición

De las dos fases que se proponían en el proyecto sólo se llevó a cabo la primera, que abarcaba la construcción de un templo con capacidad para 500 personas. El resto del programa (incluyendo biblioteca, gimnasio y servicios parroquiales) se dejó para una segunda fase que no llegó a materializarse ni a concretarse.



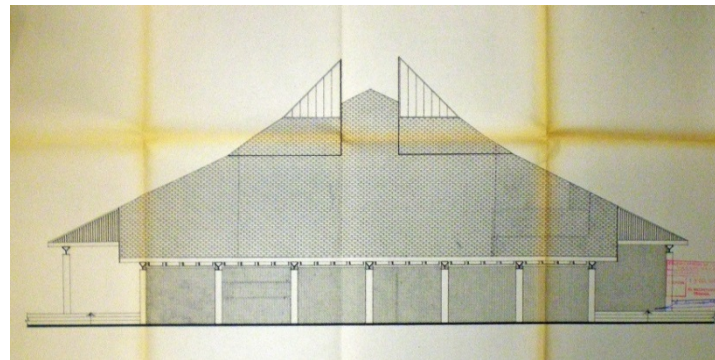
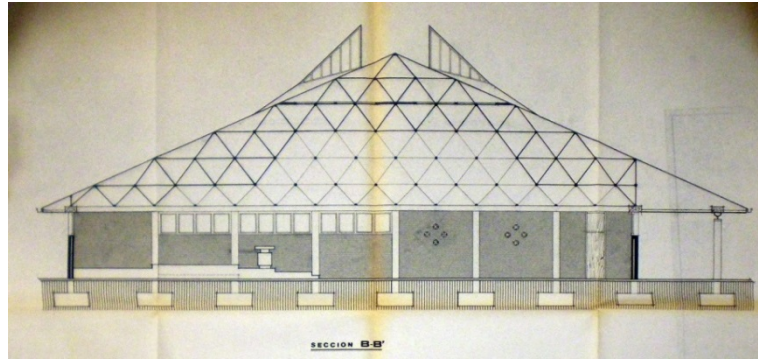
Exterior de la iglesia de Ventas.
Fotografías de la autora.

El solar del edificio limitó en gran medida el proyecto. Es un cuadrado en planta cuya diagonal mira al este y une la entrada con el altar, de forma que es de planta central, pero con un eje muy marcado solo apreciable desde el interior. La capilla de diario y la sacristía se sitúan en el lado orientado hacia el frontón.



Plano de planta del proyecto original, de J. Guezuraga.
Archivo Municipal de Irún.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planos de sección y alzado del proyecto original, de J. Guezuraga.
 Archivo Municipal de Irún.

La volumetría recuerda a la Capilla del Bosque de Asplund (1920), por su geometría piramidal apoyada en las columnas del atrio. Según Guezuraga, la cubierta funciona como una capota bajo la que se da cobijo a los fieles⁹⁶. Toda ella se sujeta mediante una estructura espacial de barras y nudos, que permite cubrir el espacio sin necesidad de apoyos intermedios.

La cima de la cubierta a cuatro aguas se remata con un lucernario de cuatro puntas, cada una de ellas remarcada con una cruz: es la correspondencia de los cuatro puntos cardinales. La cubierta y el lucernario muestran influencias de la iglesia de San Francisco de Asís, de Peña Ganchegui, con un volumen similar en cubierta, que llega hasta el suelo y un interior con la estructura metálica roja y pilares de hormigón armado vistos.



Interior del templo.
 Fotografías de la autora.

⁹⁶ Entrevista con J. Guezuraga Manterola, el 13/03/2013.

Elementos de decoración

Los lucernarios aportan gran cantidad de luz natural, sin embargo, su posición está centrada en la zona de asientos, en lugar de iluminar un elemento concreto de culto, como podría ser el altar o la pila bautismal. La estructura de pórticos de hormigón armado se exhibe tanto por fuera como por dentro de la parroquia, permitiendo una lectura clara de la misma.



Presbiterio del templo.
Fotografías de la autora.

La pila bautismal es de hormigón blanco, rodeada de un círculo de cantos rodados; la intención del arquitecto era que la experiencia del bautismo fuera “como bajar al Jordán”⁹⁷.

No se proyectó un coro alto. Los confesionarios tienen un diseño de láminas verticales de madera, que se repite en los paneles móviles que limitan la zona del órgano.

Construcción

Descripción constructiva

Los cerramientos verticales se ejecutan en ladrillo caravista y la cubierta en teja de cemento de color marrón oscuro, “por ser materiales muy simples”⁹⁸.

El hormigón visto de los pilares, el ladrillo pintado del cerramiento y el entramado rojo de barras y nudos permiten desde el interior una lectura didáctica del edificio. Todo se deja visto, incluso los paneles aislantes en el techo. La estructura espacial de la cubierta funciona con barras y nudos; es en ellos donde se sujeta la iluminación artificial. El color original es el que se presenta, “rojo Burdeos”. La solución para cubrir este espacio de planta central proviene de edificios industriales.

El diseño de las piezas metálicas que transmiten los esfuerzos de la estructura de cubierta a los pilares es exclusivamente funcional. La pieza arranca con una sección de 25 mm de diámetro soldada a la chapa que va anclada a la columna.

⁹⁷ Entrevista a Javier Guezuraga Manterola realizada el 13/03/2013.

⁹⁸ Guezuraga Manterola, Javier (1975). Proyecto de Complejo Parroquial. Memoria, p.1. Archivo Municipal de Irún.

Los cerramientos de ladrillo caravista pintado permiten seguir el ritmo de la estructura porticada de hormigón armado. El paño de fábrica pintado sobresale ligeramente respecto al hormigón desnudo de las columnas. En las distintas obras de mantenimiento se han respetado los colores originales de los distintos elementos.

Las aperturas que se realizan en la piel de ladrillo están limitadas por las columnas. Debido a que se pretende que el mayor aporte de luz se realice por el lucernario, los huecos en fachada son estrechos y se sitúan en la parte superior del muro; no hay vidrieras ni juegos de color, son exclusivamente funcionales. A causa de la proximidad entre el frontón y la parroquia, las ventanas se protegen con trámex, y la solución se extiende al resto de las ventanas de las otras fachadas.

Lesiones y carencias

Hay alguna microfisura en el interior de la iglesia debido a las tensiones a las que está sometido el edificio, apoyado en parte sobre el terreno y en parte sobre un relleno.

Los pilares exteriores sufren problemas de carbonatación. Hace cinco años se tapó con mortero parte del hormigón que se había desprendido; sin embargo, no se ha tratado la lesión como es debido (sólo se ha añadido material de recubrimiento para sustituir las partes de hormigón desprendidas), por lo que los problemas resurgirán en breve.

Las tejas de hormigón de la cubierta son las piezas que en peor estado se encuentran. El lucernario no ha dado problemas de filtraciones. El canalón se hizo en chapa galvanizada. Los problemas surgieron cuando los gases ácidos de la caldera se combinaron con la lluvia: destruyó material del galvanizado y de las tejas.



Lesión en la cubierta.
Fotografías de la autora.

Actualmente pueden apreciarse problemas de humedad en las columnas exteriores, tanto en el hormigón como en las piezas metálicas de transmisión, por lo que la corrosión ha podido disminuir la sección funcional de éstas.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Izda.: detalle de la pieza metálica de unión.

Centro: problemas de humedad en la base de un pilar.

Dcha.: arreglo de una lesión en el pilar de hormigón armado.

Fotografías de la autora.

4.2.46 San Agustín, B.º Altzaga en Erandio (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1975
ARQUITECTO	Germán Aguirre
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	hypar, tela asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Cuando el río Asúa fue canalizado, gran parte de la población y, posteriormente, el ayuntamiento, se trasladaron de la parte alta de Erandio a la ribera, conocida como Altzaga. Al aumentar la cantidad de habitantes, se construyó la antigua ermita de San Agustín, que se constituyó en parroquia en la década de los veinte.



Exterior de la primera iglesia de San Agustín.
Imagen situada en la iglesia.

El municipio continuó creciendo y su desarrollo industrial (ligado al de Bilbao) fue en aumento. El antiguo templo, de estilo neogótico, se encontraba junto a las vías del ferrocarril, que por aquel entonces no estaban soterradas.

En 1972 el arquitecto Germán Aguirre proyectó el templo actual, que sustituiría al anterior. Se optó por un diseño moderno y posconciliar, con un gran espacio dedicado a locales parroquiales. El 19 de marzo de 1975 se inauguró la nueva parroquia, muy cerca de la localización de la anterior iglesia (solar que fue ocupado por la estación del metro).

Composición

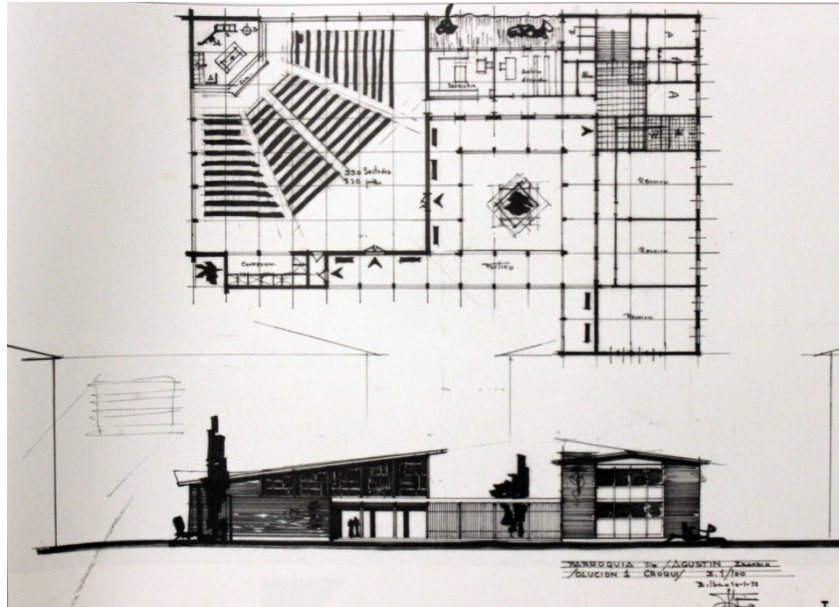
La organización de la planta y de las vidrieras recuerda mucho a trabajos realizados por el arquitecto F.J. Ortega, en las parroquias bilbaínas de Nuestra Señora del Carmen o María Reina.

El programa se desarrolla en dos volúmenes diferenciados: el templo y el centro parroquial, con gran cantidad de locales parroquiales y salas de reunión. Entre los dos edificios se genera un elemento de articulación en forma de porche, que permite tener acceso a un espacio libre similar a una plaza cubierta. Existe también una construcción conectora que permite su comunicación a través de un espacio cerrado.



Exterior de la iglesia de San Agustín de Alzaga.
Fotografías de la autora.

Aunque los materiales empleados en la estructura vista y en el cerramiento sean los mismos, el volumen del templo tiene un tratamiento especial. La cubierta es una superficie curva que asciende en los límites del eje acceso-altar, coincidente con la diagonal del cuadrado. La geometría empleada es un hiperboloide hiperbólico, elegida en este caso debido a que sus formas simbolizan la paloma que representa al Espíritu Santo.



Planta y alzado del proyecto original, de G. Aguirre.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 285.

El templo es un espacio direccionado, de gran sobriedad. La cubierta es el elemento más llamativo de este conjunto austero, compuesto, por lo demás, por elementos ortogonales, una construcción convencional y materiales humildes.

Su organización se ajusta al periodo posconciliar al que pertenece y tanto el párroco como los feligreses sienten que el interior del templo es un lugar agradable en el que formar comunidad⁹⁹. Hoy en día algunos locales están en desuso y muchos de ellos están ocupados por Cáritas.



Imágenes interiores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El conjunto carece de campanil o hito que marque su posición; aunque la cubierta del templo es suficientemente representativa, se ha añadido una cruz metálica en el muro del centro parroquial, mirando hacia la calle principal.

⁹⁹ Entrevista con párroco y feligreses de San Agustín de Altxaga, el 31/05/2015.

Cuando se iba a llevar a cabo el derribo de la antigua parroquia, que contenía gran cantidad de elementos de decoración donados por familias de Erandio, muchos vecinos optaron por llevarse a sus casas esas piezas, pues se les dio la opción de recuperarlas. Las figuras que se quedaron para la parroquia pueden observarse en la actualidad dentro del templo; tal es el caso de las tres imágenes principales (San Agustín, Virgen María y Cristo), que provienen de la iglesia vieja.

Lo cierto es que el diseño del templo no necesitaba de adornos. Los materiales de estructura y cerramiento se dejan vistos en el interior y sobre ellos se coloca la cubierta curva de. Entre estos dos elementos se disponen unas superficies acristaladas compuestas por vidrios de distintos colores. Son de tonos cálidos junto al altar y al sagrario (amarillo-naranja-rojo) y azules sobre el acceso, unos opuestos a otros. Su intensidad de saturación es mayor en las aristas, a media altura entre muros y cubierta.

Existe en el presbiterio un pequeño muro curvo despegado del ábside, realizado en vidrio artesanal, generando una composición colorista en tonos cálidos. En él se encuentra un sagrario donde se dibuja a Jesús acompañado de los cuatro tetramorfos.



En un pequeño muro, compuesto por una retícula irregular de piezas de vidrio producidas artesanalmente, se incrusta el sagrario.

Fotografías de la autora.

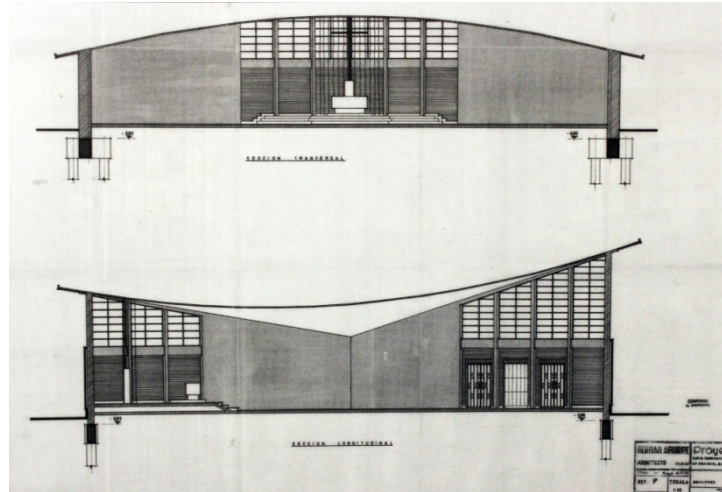
Construcción

Descripción constructiva

La cubierta del templo es el elemento más característico del conjunto, que lo convierte en un edificio singular construido con materiales convencionales.

La estructura se realiza en hormigón armado y los cerramientos en muro de ladrillo caravista. En el interior los elementos y sistemas constructivos se muestran con sinceridad y aparecen sin recubrimientos.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO

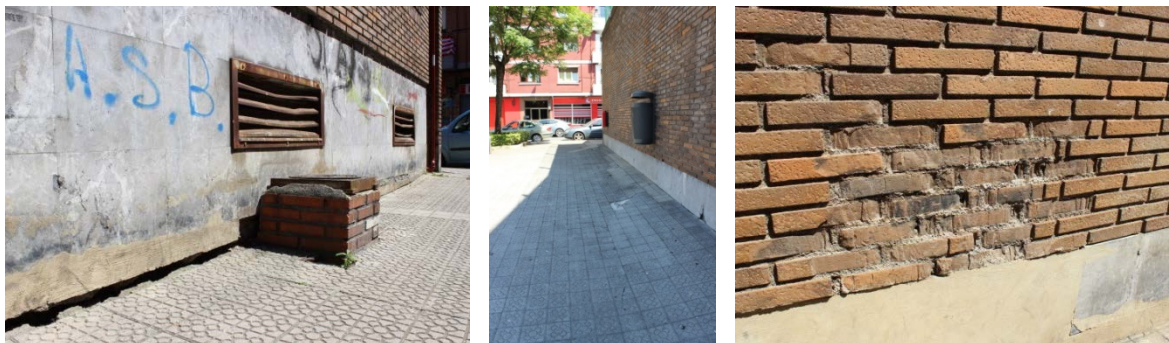


Sección transversal y longitudinal del proyecto original, de G. Aguirre.

Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 285.

Lesiones y carencias

En el perímetro de las fachadas laterales y traseras aparecen lesiones que indican una patología asociada a asientos diferenciales. Alzaga no deja de ser una marisma, un barrio en la ribera del río Asúa, y a la hora de construir unas viviendas próximas a la parroquia, el firme del solar de la obra se hundió y provocó daños en las calles colindantes. El pavimento de la iglesia está ligeramente hundido, pero los cimientos han resistido. En consecuencia, se han generado grietas en el perímetro del edificio, que muestran que la cota de las aceras ha descendido.



Pintadas, asientos diferenciales y pérdida de material en cerramientos exteriores.

Fotografías de la autora.

Frente a la fachada principal, hay un gran espacio abierto muy transitado. Sin embargo, las otras fachadas quedan más ocultas entre las calles y en estos muros aparecen algunas pintadas o grafitis.

El hormigón se encuentra en buen estado, con alguna mancha propia de un elemento sin cobertura situado en el exterior. En los muros de ladrillo se distinguen piezas en mal estado, aunque es una lesión puntual.

4.2.47 San Andrés Apóstol, B.º Txagorritxu en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1975
ARQUITECTO	Hermenegildo Bracons Huguet
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	de teja, a dos aguas en cada brazo

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Txagorritxu es un barrio especialmente conocido porque en él se construyó durante la década de los setenta el Hospital Universitario de Álava, uno de los más grandes de Euskadi.

En la actualidad hay una cancha de baloncesto y un polideportivo de reciente construcción de gran tamaño en el solar contiguo a la iglesia; en sus cercanías también se encuentra un colegio. Estos equipamientos de gran superficie, sin olvidar el hospital, satisfacen las necesidades de un barrio denso y alejado del centro de Vitoria.

A la vez que se construía el resto del barrio, a principios de los setenta se hizo necesario formar una nueva parroquia y comenzaron los trámites para construir un nuevo edificio que incluyera, además de la iglesia, un centro parroquial.

Desde el principio se pretendía que el proyecto estuviera suscrito por la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, y tras unas negociaciones y retoques del proyecto, consiguieron que así fuera. El proyecto final fue redactado por el arquitecto Hermenegildo Bracons Huguet en 1971. En una segunda fase se redactó el centro parroquial por el arquitecto vitoriano Luis Ángel de Apraiz.

Composición

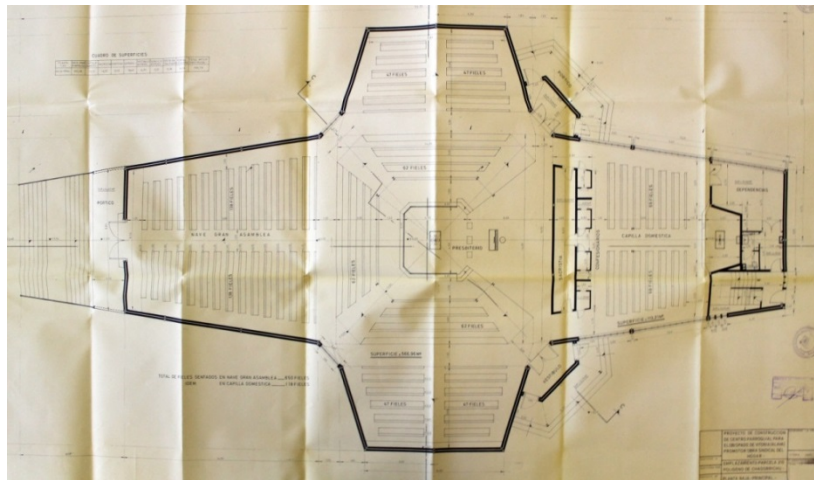
El proyecto se desarrolla en dos volúmenes. El principal se destina a iglesia, capilla de diario, locales y viviendas; un pequeño centro parroquial con locales se construyó pocos años después, muy cerca del otro edificio, con entrada directa desde la calle y más accesible para los feligreses.

Ambos proyectos comparten similitud gracias al empleo del mismo ladrillo caravista, si bien el de la iglesia es un edificio singular que se distingue y se diferencia del resto de parroquias estudiadas.



Imágenes exteriores del templo (izda. y centro); a la derecha, el centro parroquial.
Fotografías de la autora.

La entrada principal se realiza subiendo unas escaleras. Un porche funciona como elemento de acceso al interior. En él hay instalados unos altavoces para que, incluso sin entrar en el edificio, se oiga la misa u otro tipo de celebraciones que se estén llevando a cabo. Es un edificio monocromo, con ladrillo visto blanco y carpinterías metálicas en negro.

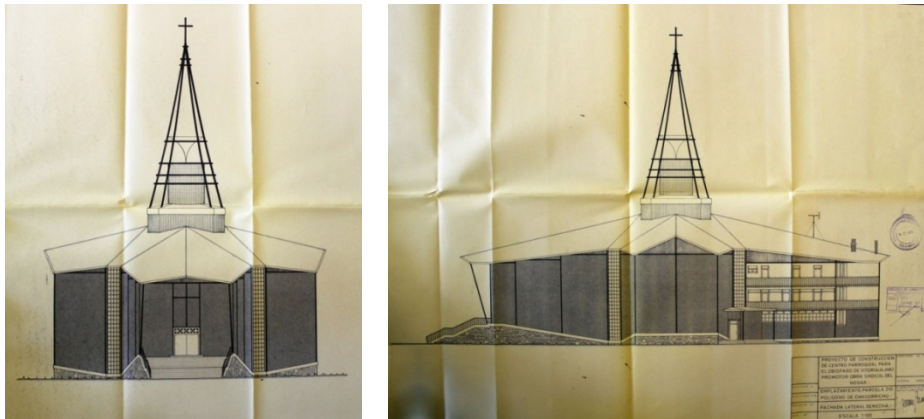
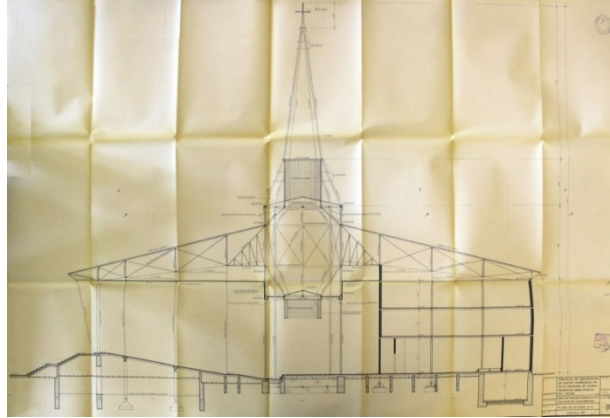


Planta baja del proyecto original, de H. Bracons Huguet.
Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/1014-3.

La planta tiene forma de cruz, con los brazos más largos en el eje del altar y más cortos en el crucero. El altar se sitúa en el centro del espacio y los bancos se disponen en tres de los brazos, reservando el del fondo para capilla de diario. En el templo principal cuenta con un aforo de 650 personas sentadas y en la capilla de diario (cuya estética ha sido renovada), para unas 100.

Además del eje longitudinal de la nave, existe un eje vertical donde se sitúa el altar; queda marcado por un elemento de gran altura en forma de pirámide o aguja, que sobresale por encima del resto de la cubierta.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Sección AA', fachada principal y fachada lateral derecha del proyecto original, de H. Bracons Huguet.
Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/1014-3.

Cada brazo de la planta se cubre con un tejado a dos aguas, cuyo alero queda sujeto por unas piezas inclinadas de metal. Desde fuera parece un edificio con pocas aberturas al exterior; por el interior la atención se dirige inevitablemente hacia el altar.

Su aspecto difiere de las iglesias vascas modernas, que suelen ser menos verticales y optan por campanarios adosados de tipo torre o hitos exentos.



Imágenes interiores de la iglesia de San Andrés
Fotografías de la autora.

El suelo de cada zona de asientos se realiza siguiendo una pendiente que cae en el centro de la planta, para reforzar aún más la atención que ya de por sí capta el baldaquino del altar.

Elementos de decoración

Sin duda alguna, el elemento más característico de la parroquia de San Andrés Apóstol es la gran aguja que se eleva apuntando al cielo. Se remata con una cruz de dos direcciones, cuyo extremo alcanza los 40 m por encima del nivel al que se sitúa la iglesia. Nace del centro de la cubierta como un elemento generado por piezas metálicas, que corresponden a las aristas de una pirámide con las puntas achaflanadas en el arranque y va aumentando su inclinación de manera irregular, pudiendo distinguirse dos troncos y una punta.

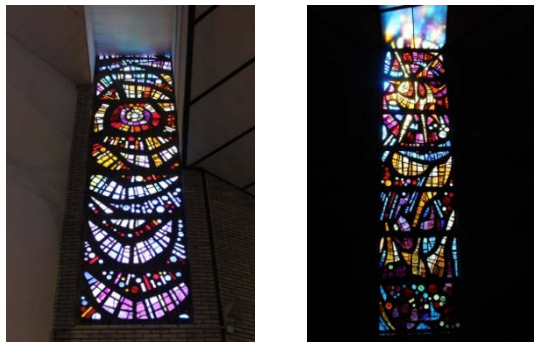


Aguja marcando el eje altar-cielo, vista desde el exterior (izda.) y el encuentro con la cubierta, vista desde el interior, donde se sitúa un elemento decorativo que refleja la luz del lucernario (dcha.).

Fotografías de la autora.

La respuesta en el interior de este elemento que apunta al cielo es un baldaquino negro de metal. Bajo él se sitúan el altar y el resto de elementos del presbiterio. Se ilumina de manera natural por un lucernario cenital, bajo el que se sitúa un elemento con forma de corona, realizado en pequeñas piezas de latón. Está compuesto por dos cilindros concéntricos que parecen encenderse en color dorado con los rayos del sol. Para reforzar el efecto, se instalan unos focos dirigidos hacia el mismo.

El resto de la iluminación natural se lleva a cabo a través de los cuatro vitrales artísticos posicionados en los ángulos interiores del polígono que forma la planta, apuntando hacia su centro. Están formados por vidrio y cemento, en un estilo muy repetido en la época. Son abstractas, simbólicas y muy coloristas, aunque en la actualidad no se pueden contemplar en su totalidad, debido a que su parte superior ha quedado tapada por un falso techo de reciente instalación.



Dos de las vidrieras que apuntan hacia el altar, tapadas en su parte superior por el techo bajado.

Fotografías de la autora.

Aunque el altar se sitúe en el centro de la planta, detrás de él hay instalado un muro curvo y blanco, sobre el que se sitúa una cruz pintada de dorado; funciona a modo de retablo y se puede decir que es innecesario funcionalmente hablando. Es un elemento moderno pero reconocible, por ser una solución usada en los ábsides de las parroquias de la época, que actúa como telón; la imagen a la izquierda de la cruz es una copia de una Virgen de estilo medieval. El Cristo se sitúa en un pilar metálico del baldaquino.

La capilla de diario ha sido totalmente renovada, siguiendo un estilo más minimalista y actualizado. El sagrario tiene un lugar privilegiado en la misma, en el centro del muro tras el altar.

En esta capilla también se introdujeron vidrieras. En un muro lateral, se representa el viacrucis, constituido por números e imágenes simbólicas de cada paso. Enfrentadas a él, otra banda correspondiente a representaciones de los doce apóstoles.



Vidrieras de la capilla de diario: viacrucis y apóstoles.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Como queda reflejado en la página 2 de la memoria, el aspecto de la construcción pretende estar en consonancia con su misión religiosa y social. Por tanto, los materiales son económicos, duraderos y usados con sinceridad y sobriedad.

La estructura está compuesta por perfiles y vigas de acero. La cubierta y el templete se sostienen igualmente gracias a una estructura metálica que se deja vista. En el exterior, la aguja de metal es de aluminio anodizado.

Las fachadas son sobrias, en ladrillo caravista. En contraposición a las piezas ligeras de metal, los muros de cerramiento se ejecutan blancos, diferenciando cromáticamente la estructura y los cerramientos. La cubierta es de fibrocemento y los forjados son de hormigón aligerado.

Lesiones y carencias

El arquitecto de la parroquia, H. Bracons Huguet, realizó la primera reforma en 1977, en la que se intervenían la pendiente de la nave y el presbiterio.

Una vez más, se ha realizado una reforma en la cubierta, bajando el techo por el interior. Durante esta actuación, han sacrificado las vidrieras de la nave principal por reducir la altura de la iglesia a fin de conseguir un espacio más cómodo y gastar menos en calefacción. En este caso, se ha optado por un techo registrable, con piezas traslúcidas de policarbonato que permiten que se filtre parte de la luz de la fragmento superior de las vidrieras. Aunque este techo es nuevo, ya tiene alguna placa estropeada y manchas de humedad.



Manchas de humedad formadas por goteras de la cubierta, en la nave principal.
Fotografía de la autora.

La capilla de diario está completamente reformada. Se han cubierto las paredes de ladrillo caravista y se han dejado lisas y blancas. Incluso las piezas verticales de la estructura que quedan vistas se han pintado de blanco, rompiendo la directriz que se aplica en esta iglesia en la que asigna colores por funciones a los elementos constructivos. Se ha sustituido la instalación de calefacción por aire, y se han instalado radiadores en las paredes, lo que ha mejorado la sensación térmica de la capilla, que se calienta más rápido.

En general, la conservación es buena. No se han observado problemas aparentes más allá de la humedad del techo.

4.2.48 San Juan Bautista, b.º Anaka en Irún (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1975
ARQUITECTO	Antonio Pérez de San Román
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista y enfoscado
CUBIERTA	inclinadas en teja y plana de hormigón

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Hasta mediados del siglo XIX la zona de Anaka se consideró parte del barrio de Lapice, sin embargo, cobró importancia y personalidad propia con la llegada del Ferrocarril a Irún. Los talleres auxiliares de RENFE y las viviendas para los obreros fueron ocupando la zona. A mediados del siglo XX, una de las fábricas más conocidas que se instala en este barrio es la de Chocolates Elgorriaga. Anaka se fue urbanizando con bloques de viviendas baratas, formando un barrio dormitorio de gran densidad. La Casa del Trabajador o el Edificio de Inmigración que se construyen demuestran el carácter obrero del barrio.

La solicitud de construcción de un centro parroquial en el barrio de Anaka se realizó en septiembre de 1975.

Composición

Desde el principio se buscaba construir un volumen de poca altura, que permitiera zonas externas de equipamientos deportivos; en consecuencia, se optó por una planta en forma de cruz griega.

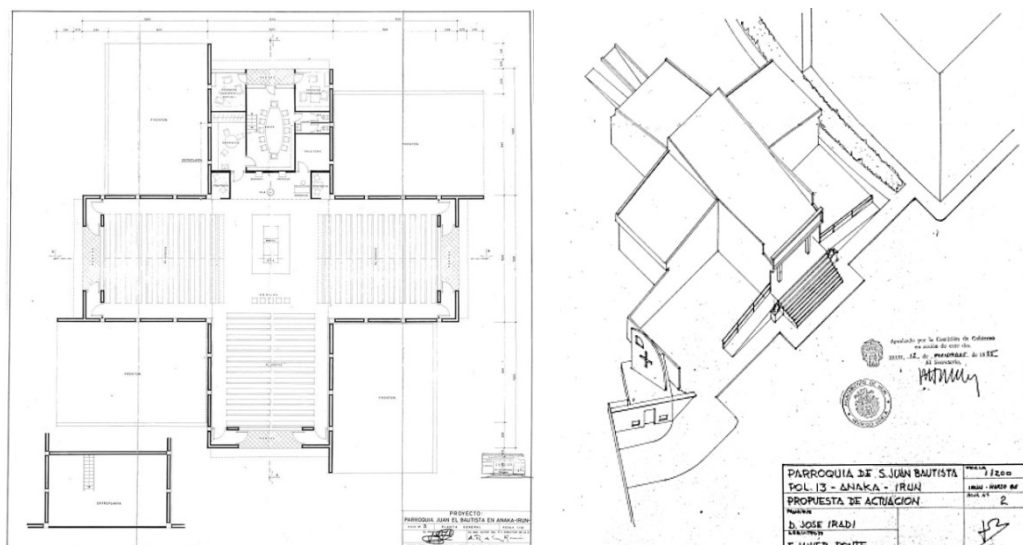
Entre las fachadas de diez metros de lado se proyectan cuatro áreas deportivas (entre ellas, frontón infantil y zona de mesas de ping-pong). Uno de los objetivos del proyecto del centro parroquial era, en realidad, crear locales de reunión y espacios deportivos exteriores para los niños. El barrio tenía gran acumulación de viviendas y la sensación general era que los planes parciales de Anaka habían olvidado reservar espacio para equipamientos. La Iglesia pretendía

crear un lugar que pudiera compensar las carencias de la zona, situación generalizada en los barrios densos periféricos, como hace constar el arquitecto A. Pérez de San Román: “Integrar estas instalaciones deportivas en el programa social del templo para colaborar en la educación de los niños tan numerosos como olvidados en las nuevas aglomeraciones apelotonadas de viviendas” (p. 2 de la memoria). Las salas de reunión se siguen utilizando para reuniones de asociaciones deportivas o vecinales y actos como la elección de la cantinera para el alarde.

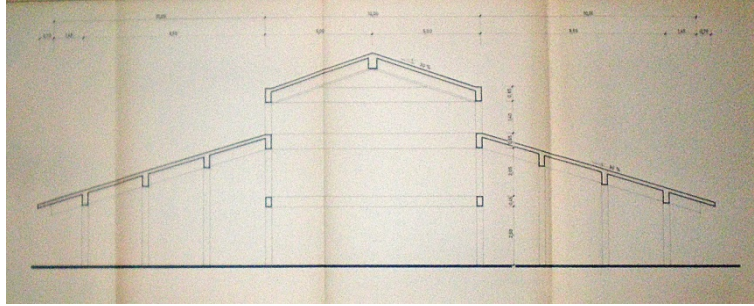


Imágenes exteriores del templo, en la actualidad recientemente renovado.
Fotografías de la autora.

El esquema de la Basílica de Urkiola (1899-1933) en Bizkaia (en el que un cruce de ejes centra la atención de la asamblea en un ángulo de 180º), es el referente que cita el autor del proyecto para este diseño. Tres de los brazos de la cruz se destinan al espacio de culto principal, situando el presbiterio en el centro de la planta. Unos paneles móviles permiten separar los espacios laterales para que funcionen independientemente; unidos tienen capacidad para 462 personas sentadas. El cuarto brazo alberga una sacristía, la capilla de diario y otros locales y servicios. La cubierta es inclinada a cuatro aguas, partiendo de una altura baja en los extremos y elevándose hacia el centro de la cruz.



Izda.: Planta general, del proyecto original, de A. Pérez de San Román.
Dcha.: Plano de Estado Actual, isométrica del proyecto de reforma, de F.J. Ponte
Fuente ambas imágenes: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa...* pp.196, 197.



Sección Estructural del proyecto original, de A. Pérez de San Román.
Archivo Municipal de Irún. Expediente 879/75.

El complejo tiene unos 500 m² de superficie en planta baja y otros tantos para el centro parroquial que se encuentra en el sótano. Entre el brazo sur y el oeste se coloca un frontón de pequeñas dimensiones, limitado por una red metálica para que los niños puedan jugar. Es un espacio muy activo y utilizado por los vecinos. El brazo norte se reserva para la capilla de diario y sacristía en planta baja y vivienda parroquial en primera planta.

La fachada principal se sitúa orientada al sur, en el lado del aparcamiento. Entre las pendientes de los brazos norte y sur se forma un paramento vertical en el que se sitúan vidrieras artísticas, situadas encima del retablo.



Interior del templo, que en la actualidad tiene los techos renovados y bajados y ha retirado los paneles que posibilitan cerrar los espacios laterales.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

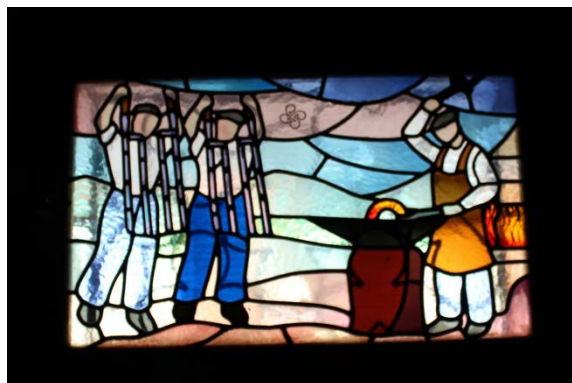
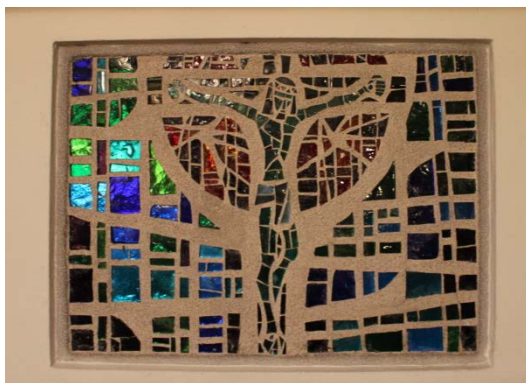
En el exterior apenas se encuentran elementos religiosos que sirvan para identificar el edificio, tan solo una cruz pequeña de alambre de espinos en la cubierta de la fachada sur. En 1985 el arquitecto Francisco Javier Ponte hizo un proyecto de reforma en el que incluía un muro con una cruz en negativo, que hace más visible la posición de la iglesia desde la carretera.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Símbolo religioso añadido en 1985, diseñado por el arquitecto F.J. Ponte.
Fotografía de la autora.

Las vidrieras sobre el retablo son muy coloristas y representan elementos religiosos, entre otros, el símbolo del Espíritu Santo en forma de paloma. Las laterales son más pequeñas, se diseñó un tríptico en cada una, de motivos religiosos, que se sitúan entre los vitrales de temática vasca. Son modificaciones que el párroco actual decidió introducir ante la falta de símbolos cristianos. La vidriera de San Juan El Bautista, en el retablo, también fue una incorporación posterior a la construcción de la parroquia.



Vidriera original de la capilla de diario y una de las vidrieras nuevas.
Fotografías de la autora.

En el retablo se cambia el aparejo de ladrillo rojo; este elemento también ha sido retocado por voluntad del párroco, que ha añadido la rotulación de unos lemas religiosos. La misma actuación se llevó a cabo en el interior del muro sur, enfrentado al retablo.

En el cruce de los ejes de la cruz de la planta se sitúa la mesa del altar. Es un arcón de madera antiguo, tradicional. El resto de piezas del presbiterio las fabricó un artesano siguiendo el mismo diseño, a excepción de la pila bautismal, elaborada en piedra de Igueldo.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura está realizada íntegramente en hormigón armado, con un sistema de pilares y jácenas. La sección aproximada de los pilares es de 30 x 30 cm, que originalmente, quedaban vistos desde el exterior.

Los cerramientos son de ladrillo caravista y la cubierta, inclinada hacia el exterior de cada brazo de la planta en cruz, se cubre con teja cerámica.

Lesiones y carencias

La parroquia se inauguró en 1979, en un estado aparentemente precario. Desde ese momento la cubierta no dejó de dar problemas de goteras y filtraciones, pero no contaban con fondos suficientes para hacer una reforma integral¹⁰⁰.

El pequeño frontón de la iglesia, conocido como frontón de Anaka, tuvo y tiene mucho éxito; sin embargo, la actividad deportiva parece que agravó los problemas de la cubierta de una forma indirecta. Cuando la pelota sobrevuela el frontis se queda en el tejado de la iglesia y ya que no es difícil trepar hasta la cubierta, es común que los niños suban y pisen el tejado para recoger la pelota. Este gesto fue origen de tejas desplazadas o rotas con la consiguiente aparición de filtraciones y goteras. Finalmente en el año 2000 se sustituyó la cubierta y se puso una nueva con aislamiento acústico para que disminuyera la reverberación de la sala.

Gran parte de la superficie de las fachadas originales ha quedado cubierta bajo unos paneles aislantes (SATE). En las fachadas no intervenidas se puede advertir el aparejo visto idéntico al usado en el interior. Hoy por hoy, los pilares de la estructura (que han sido pintados de gris) solo quedan vistos en aquellos muros que no se han alterado en la reforma.



Aún se pueden apreciar los cerramientos originales en algunas fachadas, aunque los muros entre los espacios de juegos están arreglados, como el que rodea la zona de ping-pong.

Fotografías de la autora.

¹⁰⁰ Entrevista con el párroco el 23/6/2013.

En el interior los pilares sobresalen del muro; reciben el mismo tratamiento de zócalo de madera y gotelé, aunque cromáticamente se diferencian, pintando de blanco las columnas y de amarillo el muro. Se aprovechan para colocar elementos del viacrucis o similares. Los pórticos se sitúan siguiendo el sentido de los brazos que forman la cruz griega de la planta.

No hay carbonataciones en el hormigón ni lesiones producidas por la humedad. Tampoco hay grietas que pudieran apuntar a asientos diferenciales o a problemas de tipo estructural.

4.2.49 San José Obrero, zona Larreaundi en Irún (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1977
ARQUITECTO	Ángel Farinós
ESTRUCTURA	muro de carga de ladrillo y estructura estérea en cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	plana, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

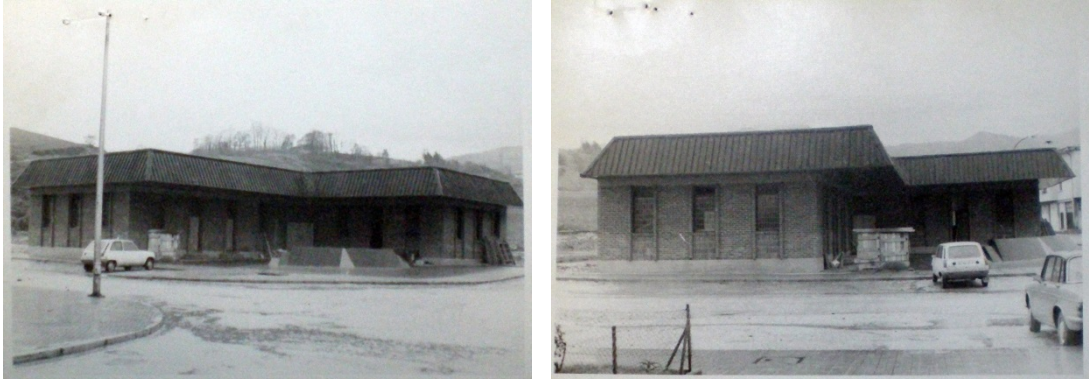
Larreaundi es un ensanche al sur del casco histórico de Irún. Es un barrio que combina edificios de densidad media-alta (los más antiguos) con recientes urbanizaciones de viviendas unifamiliares y adosadas, de baja densidad.

Como en otros casos, la construcción de la parroquia de San José Obrero iba a ser desarrollada en dos fases. En la primera se iba a construir el centro parroquial y en la segunda, el templo, pero ésta última no llegó a edificarse por motivos económicos. El edificio que hoy en día es la iglesia de San José Obrero, en realidad estaba previsto como el centro asistencial del templo, que iba a servir, de manera provisional, como iglesia.

Composición

La polivalencia del edificio es la característica principal del proyecto, redactado en 1975. Una zona del edificio se destinaba a capilla de uso diario y la otra funcionaba como un espacio que pudiera funcionar para celebraciones de mayor concurrencia, separada por unos paneles correderos. Esta segunda parte se proyectó como guardería.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Fotografías de fin de construcción, pertenecientes al proyecto original, de Á. Farinós (1975).

Archivo Municipal de Irún. Libro nº 530, Expediente nº 8.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.

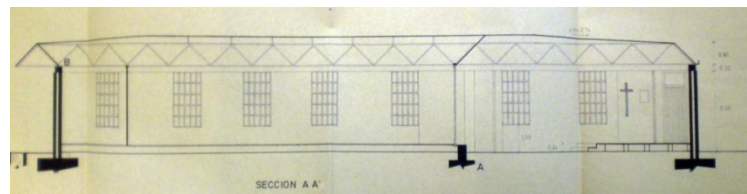
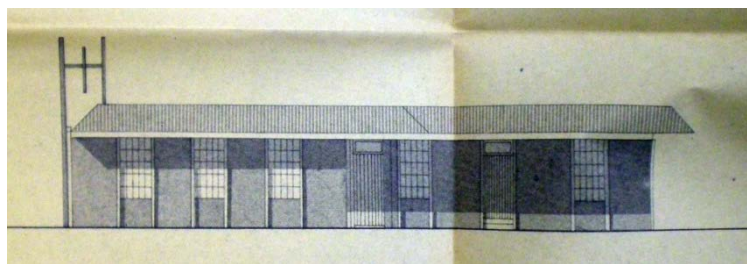
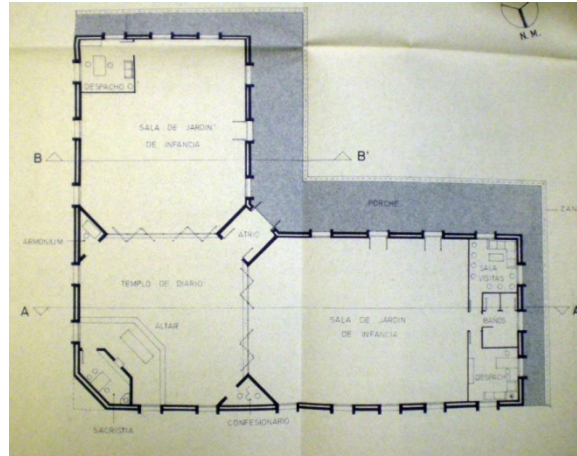
Fotografías de la autora.

El arquitecto, Ángel Farinós, redactó el proyecto del centro asistencial (finalmente iglesia) sin cobrar sus honorarios: fue un regalo. Se pretendía hacer una construcción barata, porque la parroquia, dirigida entonces por don Vicente Ortiz, no tenía medios económicos para hacer frente a grandes gastos.

La idea original era la de construir un Centro Parroquial y un Centro Asistencial con una zona de juegos exterior y una pista de patinaje, elaborados en dos fases. Por motivos económicos el resto de edificios e instalaciones deportivas que componían el complejo parroquial no se ejecutaron, y el centro asistencial asumió de forma definitiva las funciones de parroquia que venía desarrollando desde su construcción.

Es una iglesia pequeña, de 323,64 m², achacable al hecho de que se proyectó como centro parroquial. Sigue un módulo constructivo y busca la simplicidad y funcionalidad en todos sus aspectos, “procurando seguir su función una identificación y fácil lectura” (p.2 de la memoria - sin paginar). De esta manera se concibió una planta en forma de “L”.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planta, Alzado Oeste y Sección AA' del proyecto original, de A. Farinós.
Archivo Municipal de Irún. Libro nº 530, Expediente nº 8.

El objetivo del proyecto era conseguir un diseño cuyos espacios fueran integrables y separables. El espacio central es de uso exclusivamente religioso, y fue concebido como capilla de diario. Los dos brazos que forman la "L" pueden desarticularse del nexo de unión mediante unos separadores móviles correderos. En un principio se pensó que entre sus funciones podría encontrarse la de jardín de infancia. Por tanto, es un templo que puede separar dos locales para otros usos, con posibilidad de juntar los espacios de los brazos para celebrar ceremonias más multitudinarias que una misa de diario.

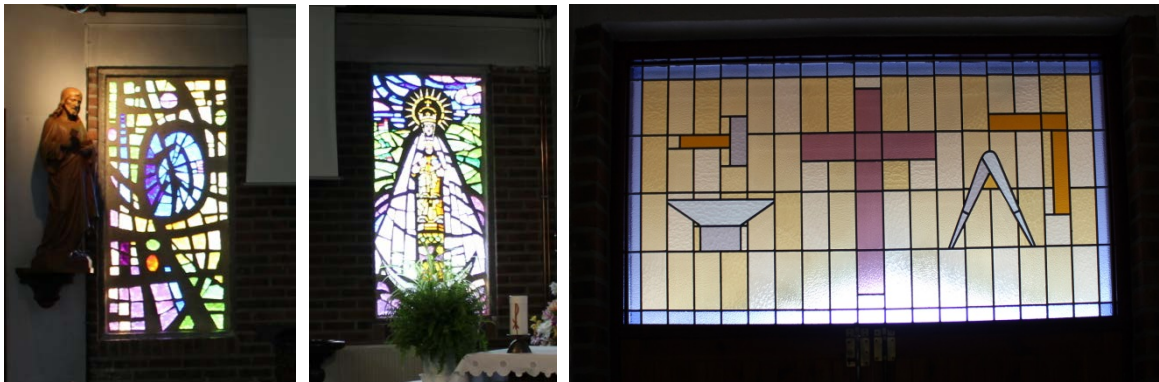


Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Aunque no sea una planta usual para celebraciones litúrgicas, el párroco está acostumbrado a mirar a ambos lados y los feligreses toman asiento indistintamente en los dos cuerpos de sillas¹⁰¹. Hoy en día apenas se utilizan los paneles móviles, que debido a su peso no eran muy prácticos. El Club de Judo se reunía en uno de estos espacios antes de tener su propio local. También se utilizan para celebrar reuniones de los jubilados del barrio.

Elementos de decoración

No hay elementos exteriores de carácter religioso, como campanario o cruces. En el interior se distinguen dos tipos de vitrales. Los que representan figuras religiosas, como el de la Virgen del Juncal, están compuestos por vidrio y cemento; solo hay cuatro y se sitúan alrededor del altar. En cambio, el resto de ventanas responden a una composición geométrica realizada en vidrio emplomado, en colores cálidos dentro de un marco azulado. La ventana sobre la puerta de acceso principal dibuja en la retícula una cruz roja con elementos más laborales que religiosos, como son el martillo y el yunque por un lado, y la escuadra y el compás, por otro. Es una simbología asociada al patrón de la parroquia.



Distintas vidrieras del interior de la iglesia.
Fotografías de la autora.

No hay retablo, únicamente un cuerpo prismático raseado en blanco que sobresale de los muros de ladrillo. Es una parroquia parca en decoración. El artista C. Fernández de Barrena donó las tres tallas de madera que se encuentran en el templo: el Cristo Crucificado flanqueado por un San José y una Virgen María. Altar, atrio y demás mobiliario son de madera de tipo tradicional.

¹⁰¹ Entrevista con el párroco de San José Obrero, el 23/06/2013.



Las tres figuras de C. Fernández de Barrena.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Los paramentos de ladrillo caravista cumplen una función estructural. Mediante unas piezas de anclaje, la estructura de la cubierta se apoya en estos muros perimetrales, compuestos por dos hojas de ladrillo caravista separadas por una cámara de aire.

La cubierta del edificio adquiere gran altura en comparación con las paredes de ladrillo. El alero que forma es mucho más pronunciado en las fachadas interiores que dan a la plaza, probablemente para actuar como elemento de protección frente a la lluvia en torno al acceso del edificio, en un intento de crear un espacio tipo porche.

Para sujetar la cubierta se diseñó una estructura espacial con un módulo de 1,5 m en planta utilizando para ello tubos de acero con secciones de diámetros 35 mm y 40 mm. Está claramente sobredimensionada; dado que las luces son muy pequeñas, el espacio podría haberse cubierto fácilmente con un sistema tradicional. De esto se puede deducir que su objetivo principal es el de dotar a la iglesia de una estética moderna. Este armazón se deja visto en el interior, como un elemento compositivo más. Es una parroquia austera y la presencia del acero y el ladrillo, con formas simples y sin recubrimientos, parecen corroborarlo. Está ejecutada en paneles prefabricados tipo “perfrisa”, compuestos por dos chapas de acero con aislamiento entre ellas, muy utilizadas en ámbitos industriales. De los nudos de la estructura penden unas luminarias esféricas de acabado cromado cerca del altar, sobre el tramo que une los dos cuerpos con bancos. También se aprovecha para colgar los proyectores.



La cubierta vista desde el exterior y del interior.
Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

Cuando trajeron el órgano a la iglesia, acondicionaron el edificio para que el sonido no se reflejara y añadieron unos paneles absorbentes con el fin de mejorar la acústica.

El edificio está rodeado por un zócalo de hormigón, que corresponde a la losa. El pavimento de la plaza que forma la iglesia muestra una grieta de grandes dimensiones. Los ladrillos caravista interiores y exteriores están en buen estado y no sufren lesiones aparentes. Toda la estructura parece estar sana, sin desperfectos visibles.

4.2.50 Santa María Reina, b.º Egia en Donostia (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1977
ARQUITECTO	Félix Llanos
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	plana de hormigón armado

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Santa María Reina se encuentra en Ametzagaña, en el barrio donostiarra de Egia, muy cerca del cementerio de Polloe. Es un barrio con gran pendiente, que se divide en tres zonas (la parroquia se encuentra en la zona media) y que albergaba, entre otros, el Ferrocarril, la Fábrica de Tejas y la Fábrica de Tabacos (Tabacalera), empresas que atrajeron gran número de inmigrantes. A causa de ello, en la segunda mitad del siglo XX se construyeron edificios residenciales de forma masiva, alcanzando una población de 10.000 habitantes en todo el barrio.

La parroquia se fundó en 1959 y se reunía en un bajo, hasta que este edificio se inauguró en 1977. El presupuesto fue de 42 millones de pesetas, financiado en su mayoría por los hermanos marianistas, que llevaron a cabo la “Operación Botella”¹⁰² consistente en vender botellas para conseguir fondos (con los que se financió la primera capilla) y posteriormente otra campaña conocida como “Operación Ladrillo”¹⁰³, en la que se vendían boletos: una rifa, un ladrillo para construir la parroquia.

¹⁰² Aranjuelo Mitxelena, Alejandro (2014). *Arquitectura religiosa guipuzcoana desde la segunda mitad del siglo XX a nuestros días* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPV-EHU, Donostia, p.107

¹⁰³ Ídem.

Composición

El proyecto se le encarga al arquitecto tolosarra Félix Llanos, que había participado en la construcción de numerosas viviendas de la zona, de una estética similar a la que escogerá para proyectar la parroquia.

El edificio dispone en su planta baja el espacio de culto y unas pocas oficinas y aulas. En el sótano se desarrolla el centro parroquial: además de numerosas aulas y salas polivalentes, alberga un salón de actos con capacidad para 400 personas, que se utilizó durante años como sala de cine para público infantil.



Comparativa entre el estado actual y fotografía de finales de los 70.

Fuente imagen izda.: Postal de la parroquia.

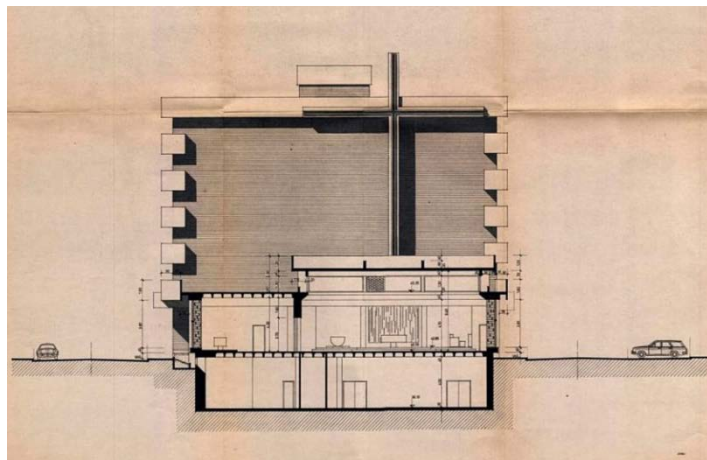
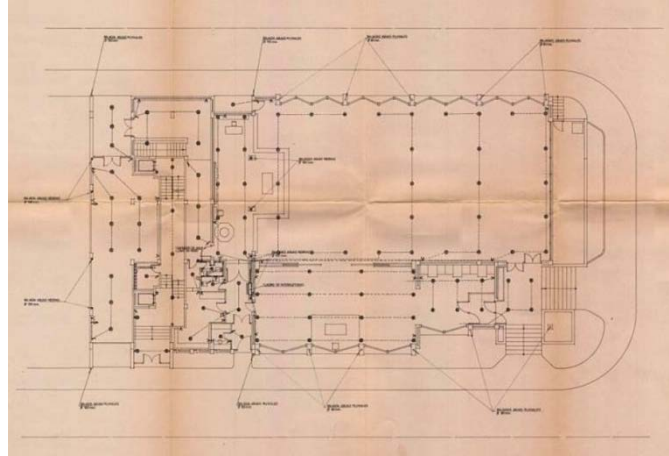
Fuente imagen dcha.: Fotografía de la autora.

La iglesia se sitúa en una bifurcación, de forma que su fachada principal se ve claramente desde la parte más baja de la calle ascendente. El edificio cuenta con tres fachadas, ya que por el lado del altar limita con una edificación residencial de cinco plantas de altura.

El templo es de planta rectangular (32 x 24 m), con estructura de hormigón armado y cerramientos e interiores en ladrillo rojo. Unas vidrieras de colores permiten que toda la zona de culto quede iluminada por medios naturales. El espacio tiene dos alturas, a 4,5 y 6 m. La capilla de diario es un espacio rectangular que puede ser separado mediante unos paneles móviles del resto de la zona de asientos.

El límite entre parroquia y bloque de viviendas se distingue claramente, pero forman parte de la misma actuación y las similitudes entre los dos saltan a la vista.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Planos de Instalaciones de planta baja y Sección transversal iglesia, del proyecto original Parroquia de Santa María Reina de F. Llanos.

Fuente: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana...* p.109.

Es un espacio amplio y luminoso, claramente direccionado. No hay coro alto, sino que se suele situar en la zona de capilla de diario. Las vidrieras se colocan entre las columnas de hormigón. Tanto en las vigas como en el techo, la textura del hormigón conferida por los encofrados sigue el sentido de la luz; la sensación es que los rayos de colores barren de forma transversal toda la iglesia, perpendiculares al eje marcado por el ábside.



Imágenes interiores de la parroquia.
Fotografías de la autora.

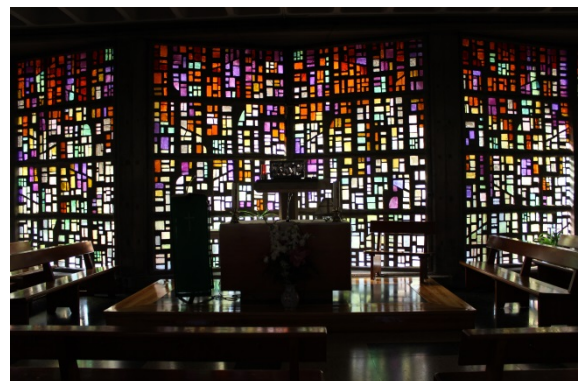
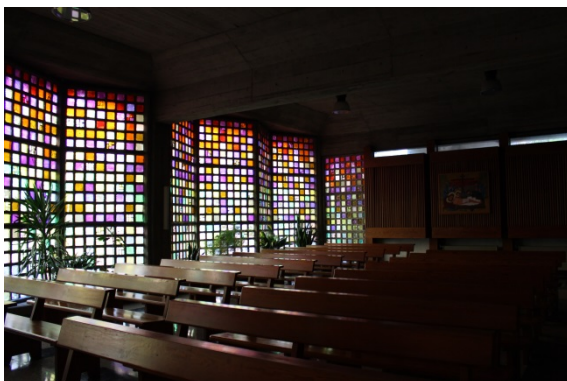
Elementos de decoración

En el exterior aparecen varios símbolos religiosos. Una cruz de grandes dimensiones, formada por vigas de hormigón, se apoya en el edificio residencial adosado. No hay campanario. En la fachada principal se encuentra el nombre de la parroquia impreso en el hormigón, así como una estatua en cemento de una Virgen (María Reina), realizada por el artista José Luis Sánchez. A los pies de la figura aparecen flores (símbolo de la Virgen) y sobre su cabeza la corona sostenida por palomas.



Detalle de la imagen exterior de la patrona de la parroquia, María Reina.
Fotografía de la autora.

En su interior destaca la sensación de amplitud y de color. Hay dos tipos de vidrieras: las de planta baja, compuestas por retículas de vidrios cuadrados de colores, que se colocan oblicuas, formando una piel escalonada e irisada; y las superiores, de ondas irregulares, que forman un tambor en torno al espacio de 6 m de altura. Todas ellas fueron elaboradas por la Casa Vitroluz, de Irún.



Las vidrieras nacen blancas en el suelo y van adquiriendo color con la altura, en gamas rojas y violetas, que están asociadas a la Pasión de Cristo.

Fotografías de la autora.

La mesa del altar y la pila bautismal son de hormigón visto, de líneas rectas. No hay retablo, solo el ladrillo rojo. No contentos algunos fieles con este vacío, en 2007 se encargó el “Tapiz de la Creación” que diseñó el pintor donostiarra Juan Luis Goenaga. La cruz con el Cristo está anclada al techo; es una pieza de madera, a juego con la imagen de la Virgen. Es un Cristo de proporciones alargadas, inspiradas en las figuras góticas, expresionista, de líneas verticales que refuerzan el eje cielo-suelo. A diferencia de la virgen del exterior, la del interior tiene la corona en las manos; está sentada, pero su gesto es rígido, recio. El pelo recogido y la ropa recuerdan a una figura tradicional vasca.



Cristo y María Reina, de J.L. Sánchez.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

El edificio es el remate de una serie de bloques de vivienda. Desde la parte más baja de la calle se pueden ver sus muros de ladrillo rojo caravista, coronados por una viga de hormigón armado (actualmente pintada en rosa palo). El nombre de la iglesia (Parroquia Santa María Reina) está esgrafiado en la viga.

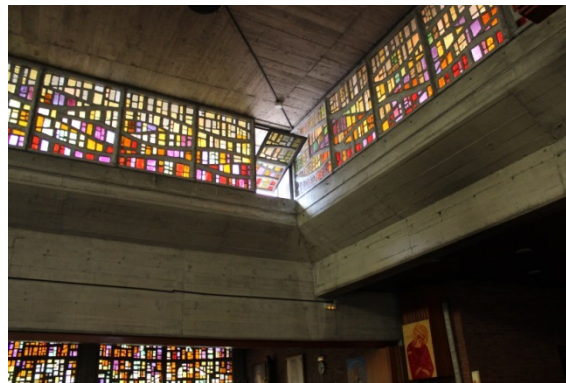
Si en el exterior es el ladrillo el que prima, en el interior el material que más abunda es el hormigón. Las líneas del encofrado son fácilmente apreciables, dotándolo de una textura que remarca la horizontalidad de las líneas. El techo de la zona de culto también es de hormigón.



Fotografía de la construcción de la parroquia.

Fuente: imagen cedida por Fototeca Kutxa a El Diario Vasco, G. Gurpegui, Mikel. 25 de abril de 2007.

La cubierta se apoya en vigas de hormigón armado de gran canto. El funcionamiento de la estructura queda a la vista desde el interior. Las piezas están sobredimensionadas por motivos estéticos. Sobre la zona que se convierte en iglesia de diario, las vigas se esconden y aparece un techo casetonado, como el de edificios industriales o de aparcamientos.



Las grandes vigas de canto de hormigón dan un aspecto brutalista al interior. En contraste a los volúmenes grises, las vidrieras coloristas.

Fotografía de la autora.

Lesiones y carencias

Algunos ladrillos se encuentran rotos; en las zonas más delicadas, que se encuentran en voladizo, algunos se han sustituido. El terreno inclinado y la ausencia de juntas de dilatación han podido causar grietas en los muros de ladrillo, siendo muy abundantes en las fachadas laterales. Las vidrieras presentan también piezas quebradas, supuestamente relacionadas con un asiento diferencial.

La parte inferior de voladizos y piezas de hormigón armado muestra humedades y sales. El recubrimiento de los armados es claramente insuficiente, y los hierros asoman al exterior. Al igual que se aprecia en el exterior, la capa de recubrimiento del hormigón es insuficiente. En el espacio de culto se pueden ver los hierros fuera del hormigón. En el techo también se aprecian manchas de humedad.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Diversas lesiones del exterior de la iglesia: humedades y carbonataciones (izda.) y grietas por asiento diferencial (dcha.).
Fotografías de la autora.

Los muros de ladrillos no presentan problemas de humedad o fisuras demasiado aparentes. Los tabiques de la sacristía y del sótano por el contrario sí exhiben grietas notables.

4.2.51 Buen Pastor, B.º Zaramaga en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1979
ARQUITECTOS	Miguel Apraiz Barreiro y Miguel Apraiz Buesa
ESTRUCTURA	hormigón armado; cerchas de metal para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La tercera y más reciente iglesia del barrio de Zaramaga es la del Buen Pastor. El proyecto se encarga a los arquitectos Miguel Apraiz Barreiro y Miguel Apraiz Buesa, que lo redactan a finales de 1976. El encargo se compone de iglesia, complejo parroquial y dos viviendas curales, y se lleva a cabo en una parcela cedida con ese fin en 1975 por el Ayuntamiento de Vitoria al Obispado.

Actualmente su párroco es el mismo que el de Nuestra Señora de Belén, la otra iglesia que sigue estando activa en el barrio. En las cercanías del edificio se encuentran viviendas residenciales de ladrillo caravista, un parque y un campo de fútbol.

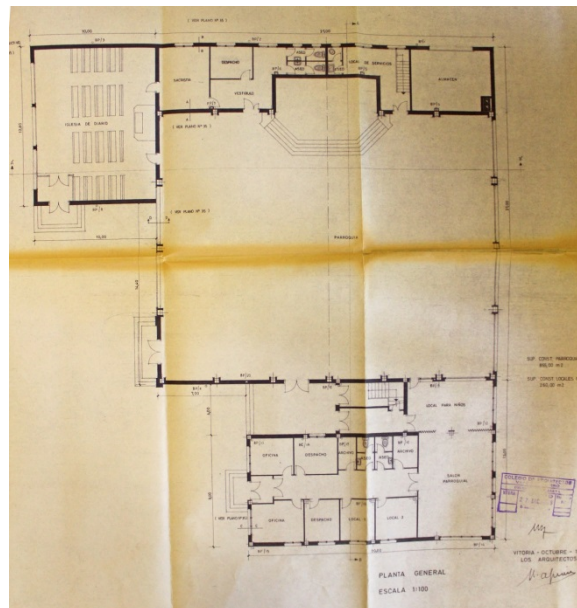
Composición

La iglesia del Buen Pastor se compone de zona de culto (nave principal y capilla) y centro parroquial, a los que se aplica un tratamiento exterior similar y forman claramente un conjunto. Los dos volúmenes se articulan gracias a un porche entre los dos edificios, por el que se accede a ambos.



Imágenes exteriores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Desde el exterior y a simple vista se distinguen los tres elementos principales, capilla de diario y dependencias parroquiales. Siguiendo la práctica de las sencillas parroquias de barrio de la época, las formas (dimensión y volumen) derivan de las funciones.

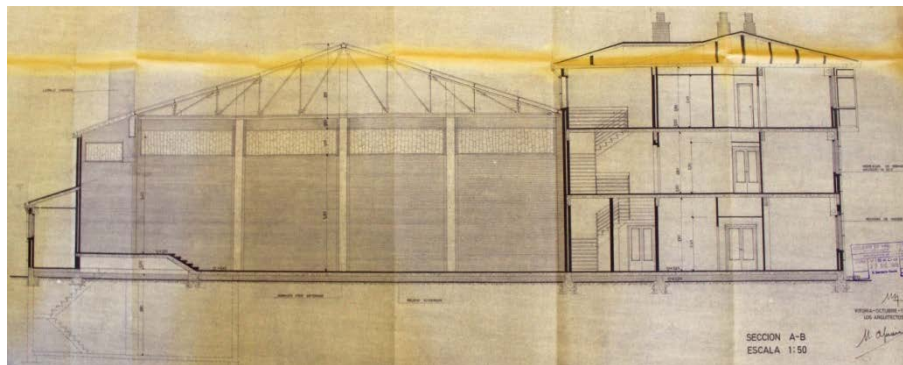
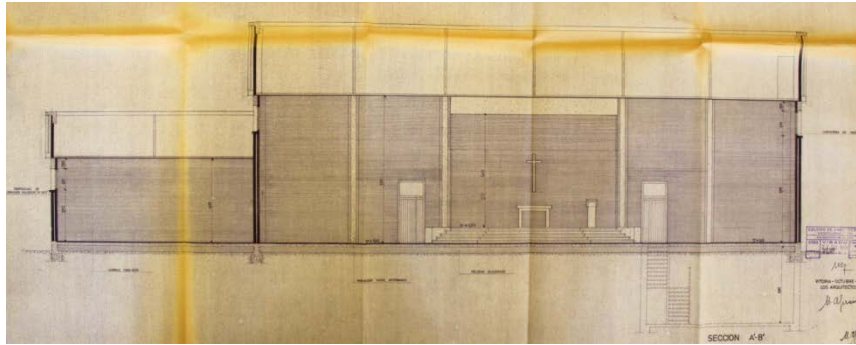


Planta general del proyecto original, de M. Apraiz Barreiro y M. Apraiz Buesa.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/968-2.

El templo lo forma única nave, diáfana y libre de pilares. Su planta es cuadrada, de 27 x 27 metros, y cuenta con crujías de 5 metros. Los autores del proyecto dejan constancia de que la distancia máxima entre el altar y los bancos más alejados será de 20 metros (página 3 de la memoria), para asegurar que la comunicación se puede efectuar incluso desde la última fila.

Se incluye en el fondo del templo un local con cristales mirando a la nave principal, destinado a familias con niños que aún no tengan la madurez suficiente para compartir asiento con los adultos. Se proyecta con tabique móvil para que pueda usarse como una prolongación del salón de reuniones.

Sin contar con este espacio (o “pecera”) la iglesia tiene capacidad para unas 360 personas sentadas. Además, en la planta de la iglesia se dispone una capilla de diario, un pequeño espacio más recogido y adecuado para estas celebraciones que suelen contar con un número reducido de asistentes.



Planta general y secciones AB y A'B' del proyecto original, de M. Apraiz Barreiro y M. Apraiz Buesa.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/968-2.

Las dependencias parroquiales están en un edificio adosado que distribuye el programa en tres plantas: centro parroquial en planta baja (despachos, oficinas, salón parroquial para reuniones y conferencias, archivo, aseos) y planta primera (locales para cursillos, reuniones de uso para la comunidad parroquial, aseos); en el segundo piso, en cambio, se sitúan dos viviendas de la parroquia.



Imágenes interiores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Una gran cruz de metal perfora el forjado del porche, siguiendo el eje de un pilar. El nombre de la parroquia también aparece en el exterior.

El templo es un espacio grande y sencillo, con algunas imágenes en el muro frontal, flanqueando el presbiterio. Aunque las piezas estructurales de hormigón armado se dejan vistas en fachada, en el interior se ha optado por pintarlas de blanco. El techo se ha bajado y se ha empotrado en él la iluminación artificial; unos focos excesivamente potentes iluminan de manera muy puntual el Cristo y las figuras del Buen Pastor y de una Virgen con Niño. Estas figuras no son coetáneas del edificio y contrastan con la austeridad del espacio.



Imágenes de las Vírgenes de la parroquia: una Virgen con Niño y una Inmaculada Concepción, pertenecientes a la nave principal y la capilla de diario..

Fotografías de la autora.

Los elementos más modernos han sido relegados a la capilla de diario, entre los que destacan una Virgen de la Inmaculada Concepción y el sagrario de metal, con una cruz y las palabras “Ego sum” (“Yo soy”).



Sagrario moderno elaborada en metal, situado en la capilla de diario.

Fotografía de la autora.

Se preveía una combinación de paneles practicables y ventanas de vidrieras de cemento para la zona del templo, pero no llegaron a realizarse.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura vertical del conjunto se compone de pilares y forjados tradicionales de hormigón armado. La cubierta de la iglesia, en cambio, se sujeta mediante unas armaduras metálicas trianguladas. El cerramiento vertical está compuesto por muros de ladrillo caravista. Se elige este material por su “facilidad de construcción y conservación excelente” (p. 6 de la memoria). Desde el exterior, se puede distinguir la posición de los pilares, gracias a un pequeño resalte en la fábrica de ladrillo; en el interior esta diferencia de planos es más acusada.

En la página 5 de la memoria bajo el título “COMPOSICIÓN Y CONSTRUCCIÓN” los arquitectos explican la estrecha relación que guardan en el proyecto estos dos conceptos: “Reunimos bajo el mismo epígrafe ambos conceptos porque estimamos que la veracidad a que debe corresponder hoy la arquitectura religiosa ha de traducirse en una máxima sencillez y claridad de los sistemas constructivos a emplear”.



Fondo de la iglesia en el que se distingue la estructura vertical; la horizontal queda tapada por el falso techo.
Fotografía de la autora.

Lesiones y carencias

La cubierta ha sido sustituida y el techo bajado; se ha añadido un sistema similar que imita láminas de madera y permite la colocación de las luminarias y del sistema de calefacción.

Igual que en la vecina iglesia de Ntra. Sra. del Belén, se ha dispuesto una rampa para que sea accesible subir al presbiterio. Es una actuación poco común, ya que habitualmente se corrigen los problemas de accesibilidad en la parte externa de la iglesia y no en su interior.

Desde el exterior se aprecian algunas lesiones en el porche y en los muros, como manchas de humedad de carácter leve. En su fachada trasera algunos cristales estaban rotos y se habían realizado grafitis y pintadas.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Rampa para salvar la diferencia de altura entre la zona de asientos y el presbiterio (izda.) y lesiones de humedad y vandalismo en los muros traseros de la iglesia.

Fotografías de la autora.

4.2.52 Nuestra Señora de los Dolores, B.º Sansomendi en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1979
ARQUITECTO	Felipe Dosset y José Luis Pico
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	un agua, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La parroquia de Nuestra Señora de los Dolores se constituyó al aumentar la población de manera considerable en el polígono de Lakua. Se edificó en la zona denominada Sansomendi, un área muy llana al sur de Vitoria, que se estaba urbanizando a finales de los 70. Para cuando se encargó el proyecto de la iglesia, la construcción del barrio se encontraba ya en un estado muy avanzado. Los edificios cercanos al solar eran torres residenciales de entre diez y seis plantas y el parque frente al que se situaba estaba previsto, pero no construido.

El 8 de mayo de 1978 don Francisco Peralta Ballabriga, en nombre del Obispado de Vitoria, solicitó al ayuntamiento de Vitoria la licencia para la construcción de un complejo parroquial, en cuya primera fase sólo se edificaría la iglesia. Se requería un templo con capacidad para 600 personas y unas dependencias parroquiales que incluyeran dos viviendas para los sacerdotes, un salón de actos y locales de conferencias, bar, club y despachos de Acción Católica.

Composición

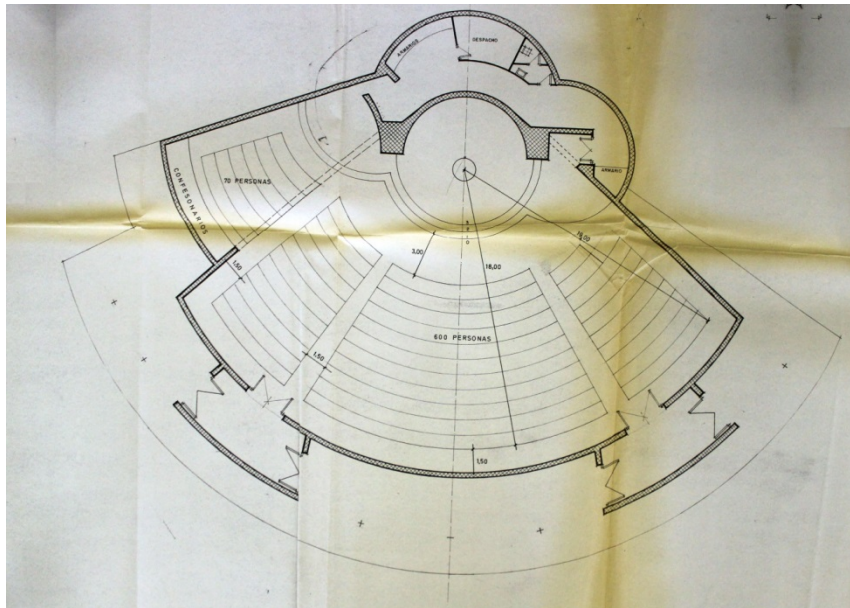
Debido a que el solar de emplazamiento se encuentra muy cerca de los edificios de vivienda, se optó por proyectar un volumen singular, con formas curvas que lo diferenciaron claramente de los bloques y de su ortogonalidad.



Imágenes exteriores de la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.
Fotografías de la autora.

Según redactaron los arquitectos, el Obispado les dejó “amplia libertad, mientras se utilicen materiales duraderos y se incluya en la iglesia una zona para las misas de diario” (p.4 de la memoria).

Los arquitectos que recibieron el encargo fueron F. Dosset y J.L. Pico, afincados en Madrid. No era la primera vez que se les encargaba la construcción de una iglesia en la capital alavesa: diez años antes, en 1968, habían sido los redactores del proyecto de la parroquia de San Mateo.

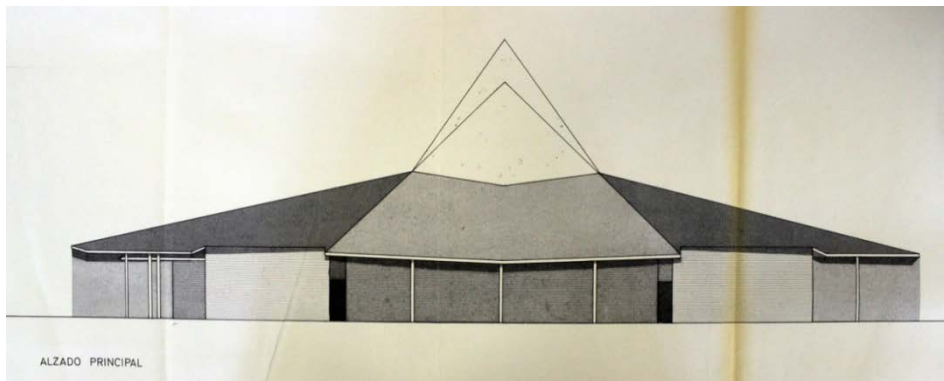
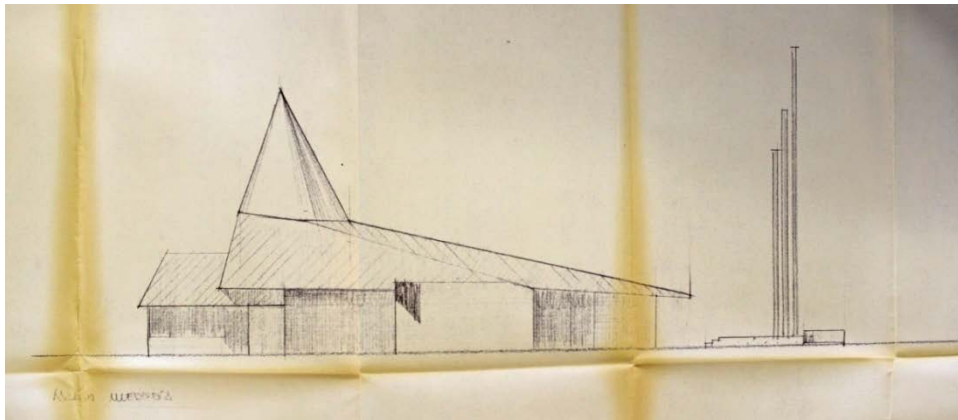


Planta de la iglesia del proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1117-2.

La planta de la iglesia tiene forma de abanico, con pendiente descendiente hacia el altar que se sitúa en el centro. Los asientos se colocan en forma de asamblea ocupando los 110º de apertura, alejados un máximo de 19 metros desde el presbiterio. Con esta estrategia se pretende lograr la plena atención de los fieles, siguiendo un planteamiento totalmente posconciliar.

La zona de la pila bautismal se integra en el espacio, visible para toda la comunidad reunida. La capilla de diario se sitúa en un lateral y tiene un aforo de 70 personas. En la actualidad se

encuentra separada del espacio de culto principal mediante unos paneles de cristal combinados con otros de madera.



Alzado mediodía (donde se muestra un hito que no llegó a realizarse) y alzado principal del proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico.

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1117-2.

Se prolonga la cubierta para conseguir un porche o atrio, como zona de reunión que pueda funcionar a la entrada o salida de la celebración, incluso en días de lluvia. Los primeros planos muestran un hito vertical que no se construyó, debido a factores económicos, entre otros. El campanil actual es de planta circular, apoyado en una linterna cónica; llama la atención sin ser un elemento de gran altura, debido a su construcción y diseño.



Imágenes interiores de la iglesia en la actualidad.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Un cilindro de hormigón, abierto a la altura de la iglesia, rodea la parte superior del presbiterio. Sobre este muro se coloca un cono formado por generatrices de piezas metálicas rojas. De la punta cuelga una cruz de tres direcciones. El espacio se remata con unos vidrios que permiten que la luz entre dirigida hacia el altar y el retablo. Con este recurrente efecto lumínico, toda la atracción queda absorbida por el retablo de cemento y el presbiterio, ligeramente elevado respecto a la zona de asientos de la asamblea. Los muros de ladrillo apenas tienen entradas de luz, por lo que el efecto es aún más eficaz. Este núcleo físico y litúrgico de la iglesia sobresale y capta la atención.

El ábside del fondo del presbiterio es un muro de hormigón armado, con decoraciones en cemento. Una serie de flores y elementos fitomorfos sobresalen de la pared, sin orden concreto. En el centro del muro aparece grabado un Cristo crucificado, aunque se omite el aspa horizontal de la cruz. El propio muro estructural es retablo y cruz. Es moderno y sobrio, demuestra sinceridad en el uso de los materiales y austeridad en su elección; en definitiva, se ajusta perfectamente al cambio de pensamiento del Concilio Vaticano II.



Detalle del retablo mayor y del Cristo, en bajo relieve (izda.). Imagen de la capilla de diario, donde el retablo sigue la misma técnica, pero no muestra figuras (dcha.).

Fotografías de la autora.

El conjunto de elementos del presbiterio es de cemento, con las marcas de las láminas de madera del encofrado vistas; su diseño es curvo y su apariencia, rotunda. La capilla de diario también dispone de un pequeño tragaluz en el techo y su retablo es del mismo estilo que el del espacio principal, aunque de menor tamaño. En el centro se sitúa el sagrario, que contiene la cruz y unas hojas dispuestas en aspa; es el único elemento al que se le incorpora color. El elemento de separación actual entre la nave principal y la capilla es fijo.

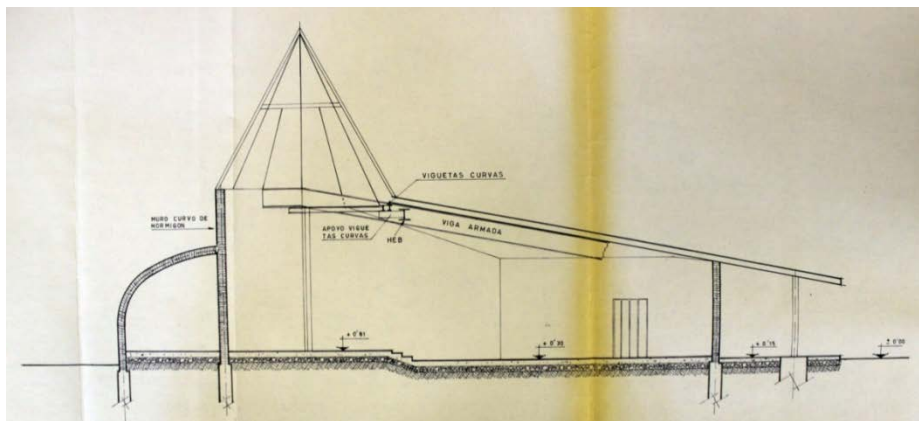
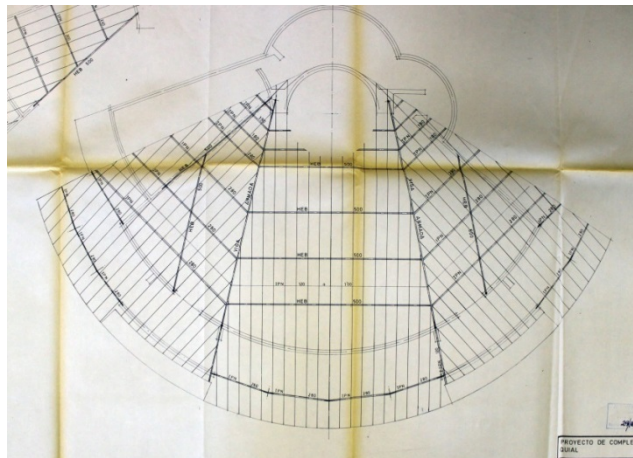
La iglesia se encuentra rodeada por un jardín que pertenece a la parroquia, de cuyas flores y plantas se abastece el interior. El retablo de cemento de motivos vegetales sirve de telón a las hojas verdes que contrastan con el fondo gris. Junto al presbiterio se puede contemplar una imagen muy dramática y nada moderna de la Virgen de la Dolorosa, que se trajo de un convento.

Construcción

Descripción constructiva

Una vez más, se elige una estructura “muy sencilla” (p.12 de la memoria), que pudiera servir como elemento plástico. La vertical, de hormigón armado, queda oculta, excepto por el muro de carga que rodea la parte exterior del presbiterio, sobre el que se apoyan dos grandes vigas armadas metal, de casi 80 cm de canto, que soportan a su vez el resto de elementos estructurales de segundo y tercer orden (perfiles HEB 500 e IPN 280).

El campanil y su muro de carga (de 12 metros de altura) se realizan en hormigón armado y su linterna, en polivinilo.



Planta de estructura de cubierta y sección constructiva del proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1117-2.

Los cerramientos verticales se realizan en fábrica de ladrillo, que se deja vista tanto por el interior del templo como por el exterior; la elección se basa en su buen envejecimiento.

Lesiones y carencias

El falso techo de madera sobre el que se realizaba la iluminación artificial ha sido sustituido en la actualidad por otro techo con aislante, probablemente después de que la cubierta fallara y la sustituyeran por la metálica actual. El nuevo techo coincide con el elegido en otras iglesias gasteizarras que han buscado ahorrar en la factura de la calefacción, que funciona mediante un sistema de aire caliente. Aproximadamente en el año 2000 se realizaron los paneles de madera y cristal que separan la capilla de diario del resto del templo.

En el exterior se observan lesiones originadas por problemas con el agua, entre las que destacan las eflorescencias. Algunos ladrillos han sido sustituidos y otros se encuentran en mal estado; incluso en el interior aparecen manchas de humedad que afectan a las piezas. En una de las fachadas laterales ha aparecido una grieta vertical entre los ladrillos, que recorre el muro desde arriba hasta abajo. La estructura metálica ha perdido la capa de pintura negra de protección, quedando expuesta y ligeramente corroída.



En el exterior se aprecian piezas metálicas de cubierta sin recubrimiento; el muro de ladrillo tiene una grieta vertical en una fachada lateral; en el interior se puede ver una mancha oscura de humedad en el cerramiento.

Fotografías de la autora.

4.2.53 Nuestra Señora de las Nieves, B.º Aranbizkarra en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1979
ARQUITECTO	Francisco Bellosillo
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica para la cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	de aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Nuestra Señora de las Nieves se sitúa en el barrio de Aranbizkarra, uno de los más poblados de Vitoria. La mayoría de los edificios son destinados a vivienda de trabajadores y se construyeron entorno al parque que da nombre al barrio, por lo que a diferencia de otras urbanizaciones, en ésta se encuentra una gran zona verde que se ha mantenido sin edificar.

La mayoría de edificios se construyeron durante la década de los setenta, y es en 1975 cuando el Obispo de Vitoria, Francisco Peralta Ballabriga, solicita al ayuntamiento la construcción de un complejo parroquial para el barrio, que no paraba de crecer. El arquitecto que realizó el proyecto fue Francisco Bellosillo, afincado en Madrid.

Composición

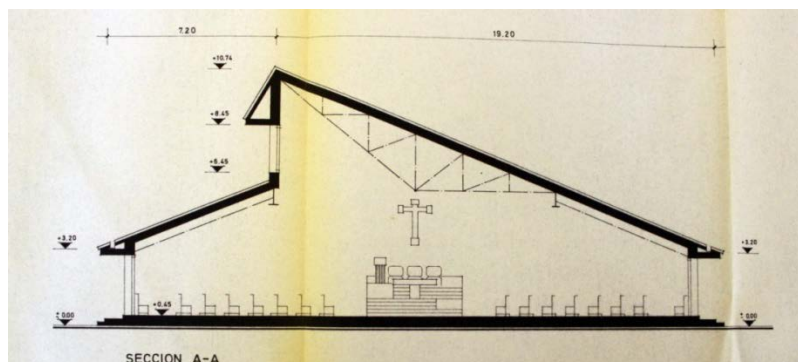
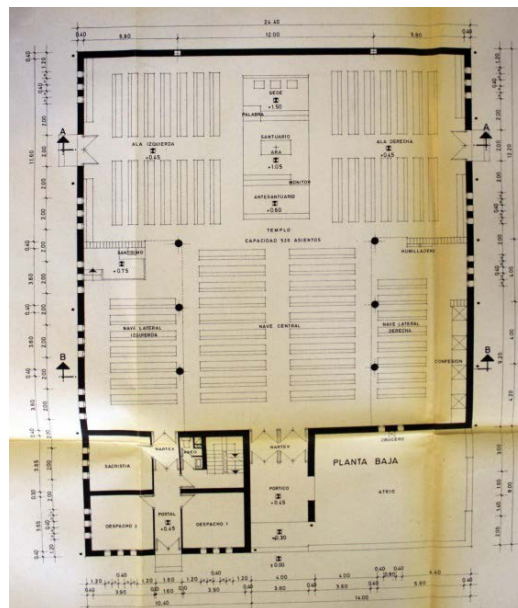
El programa contemplaba la construcción del templo y un anejo que constara de un salón parroquial, un recreo, unas aulas, locales y dos viviendas para sacerdotes.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



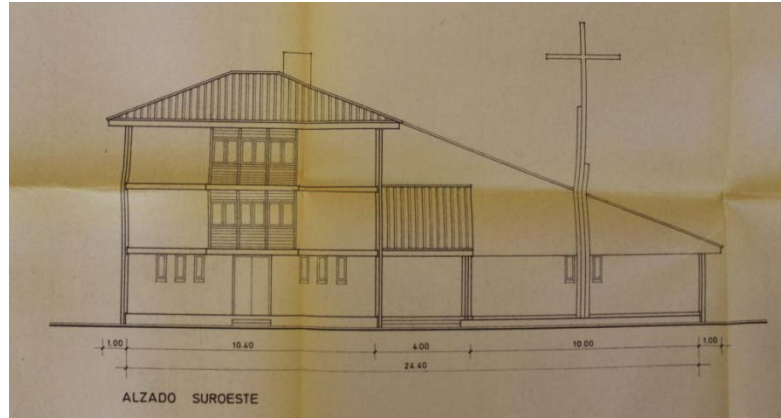
Imágenes exteriores de la parroquia.
Fotografías de la autora.

La planta de la iglesia es cuadrada, de 24 x 24 metros y, adosado a ella, se construirá un edificio de tres plantas y sótano en el que se desarrolló el resto del programa. El aforo de la iglesia es de 520 personas y la distribución es “esencialmente participativa y comunitaria” (p.2 de la memoria). Una capilla lateral y otra de diario se situaban en los laterales traseros del espacio principal de culto; el recogimiento en ellas se obtenía mediante unas celosías y un techo más bajo.



Planta baja y sección AA' del proyecto original, de F. Bellosillo.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/882-3.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Alzado suroeste del proyecto original, de F. Bellosillo.
 Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/882-3.

El techo de la nave central se diseñó inclinado, con estructura metálica vista. El altar se situaba en el centro de la planta y los asientos se dirigían hacia él. Aunque las proporciones fuera cuadrada, al restar las capillas traseras, se disponía el espacio como si fuera una cruz griega a la que le faltara un brazo, situando el presbiterio en el centro.

Sin embargo, la iglesia que se construyó difiere del proyecto, prescindiendo de la intención que tenía la original. El anejo tapa gran parte del volumen de la iglesia por fuera. No se llegó a ejecutar una cruz exterior y se prescindió de la cubierta inclinada tan acusada del templo. La planta tampoco incluye las capillas traseras y los accesos se limitan a uno bajo el porche, que aumenta su superficie. Los elementos del presbiterio, que se situaba centrado en planta, se desplazan al muro del fondo y el templo pierde su organización asamblearia.



Imágenes interiores del templo, donde se puede ver el presbiterio al fondo de la nave cuadrada (en lugar de en una posición central, perdiendo la esencia de comunidad que se buscaba), una distribución de planta axial en los asientos y la ausencia de separaciones en la entrada del templo.

Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

El único símbolo religioso que se preveía en el exterior es una sencilla cruz de grandes dimensiones. En la actualidad no hay ningún símbolo, a excepción de un rótulo de construcción reciente con el nombre de la parroquia.

El interior muestra un espacio sencillo y amplio. Las ventanas, en forma de “L” invertida, iluminan la zona de bancos. Los marcos metálicos en color rojo hacen juego con unas esquineras metálicas que decoran los pilares vistos.

El Cristo es muy figurativo, posiblemente una copia de alguna figura de la Diócesis de Vitoria. En cambio, la Virgen con Niño de madera, si bien es figurativa, es moderna en base a sus proporciones, muy verticales, y la técnica de la talla. El viacrucis es el elemento de mayor abstracción; se representan figuras de los pasos en madera grabada a pirógrafo.



Viacrucis y Virgen modernos, en contraste con el retablo importado.
Fotografías de la autora.

El presbiterio es la zona que más ha cambiado desde el proyecto. Sobre él y como elemento de encuadre se sitúa una viga, que hoy por hoy está pintada de blanco, pero es presumible que fuera de hormigón visto en su día.

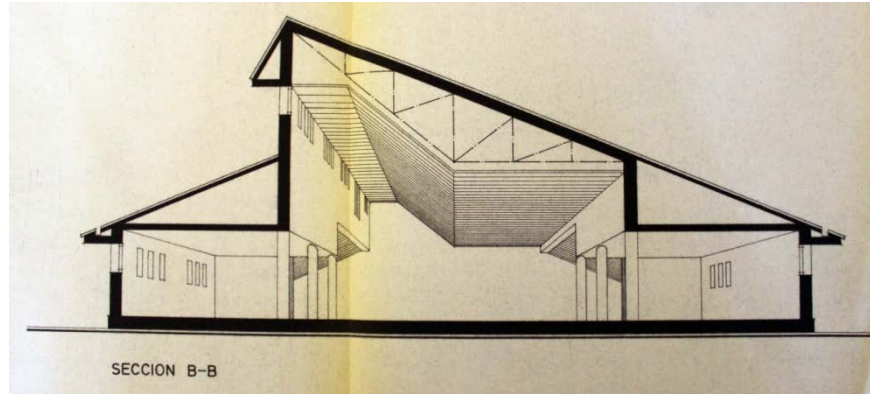
Un pequeño altar a la derecha del presbiterio cumple la función de capilla de diario, en la que además se encuentra un sagrario antiguo, de pequeñas dimensiones. Este espacio está integrado con el resto de la nave. En el lado izquierdo del altar mayor se ha situado un retablo que parece importado junto con el sagrario mencionado, en madera policromada.

Construcción

Descripción constructiva

La estructura vertical se componía de muros de carga de ladrillo y pilares de hormigón armado y, la horizontal, por vigas de hormigón armado en los forjados y perfiles metálicos para la cubierta. Los cerramientos se realizan en su totalidad en ladrillo caravista.

El sistema estructural que sujeta la cubierta quedaba oculto en el interior debido a un falso techo que se disponía en la nave. Las columnas, en cambio, no sólo aparecían en el templo, sino que servían como elementos separadores que contribuían a la organización visual de la planta. Debido a los múltiples cambios que se llevaron a cabo y al volumen adosado que contiene las viviendas de los sacerdotes, el edificio que se construyó dista en muchos aspectos del proyectado.



Sección BB' del proyecto original, de F. Bellosillo.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/882-3.

Lesiones y carencias

Se han llevado a cabo reformas y arreglos en la cubierta de chapa y en las terrazas. Las goteras, causadas por las hojas de los árboles de alrededor que han atascado los canalones, han sido una lesión frecuente los días de tormenta. Al tener tantos árboles de hoja caduca en las cercanías, con el viento y el agua se taponan las bajantes y el agua sobresa.

Desde el interior se ha cambiado el techo, reduciendo la altura e incorporando aislante. Es un trabajo similar al de otras iglesias de Vitoria. Se ha realizado otra reforma en el porche de entrada a la iglesia. Se han añadido paneles móviles de forma que tras las celebraciones puede cerrarse completamente al exterior. Se aprovechó la actuación para poner el letrero de "Parroquia N^a S^a de las Nieves Parrokia".

La iglesia presentaba varios grafitis en los muros que dan al parque. Algunos de ellos se han pintado por encima para ocultarlos.



Grafitis (izda.) y los nuevos paneles móviles que ofrecen la posibilidad de cerrar el porche (dcha.).
Fotografías de la autora.

4.2.54 Nuestra Señora del Pilar, villa de Fontecha en Lantarón (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1980 aprox.
ARQUITECTO	Carlos Sergnese Iñíguez de Heredia
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	hypar, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Fontecha es un pueblo alavés del municipio de Lantarón, limitando con la provincia de Burgos, pasado Treviño. Destaca en su patrimonio arquitectónico la Torre- Palacio de los Condes de Orgaz, una construcción de los siglos XV-XVI.

Es una aldea que cuenta con un censo de 109 habitantes¹⁰⁴, con casas tipo unifamiliar o de pocas alturas, de construcción tradicional, con materiales de la zona; la mayoría de las casas son de muros de mampostería de piedra, de las canteras de la zona, que tuvieron gran actividad durante el siglo XIX, hasta que dejaron de explotarse en la década de 1930. Aunque hay pocas construcciones nuevas, la mayoría de ellas son viviendas de segunda residencia que sólo se usan en verano, y tratan de camuflarse con el estilo de arquitectura vernácula del pequeño grupo de edificaciones.

Parece un pueblo que ha querido mantenerse sin cambios en el tiempo, donde todo está estéticamente muy conjuntado. Sin embargo, entre estas pequeñas construcciones se erigió la iglesia de Nuestra Señora del Pilar, siguiendo un estilo brutalista que no fue bien acogido por los residentes.

¹⁰⁴ A fecha 01/01/2016, datos recogidos por Eustat en la tabla de "Población por entidades de población de Álava/Araba, según sexo, grupos de edad y nacionalidad".

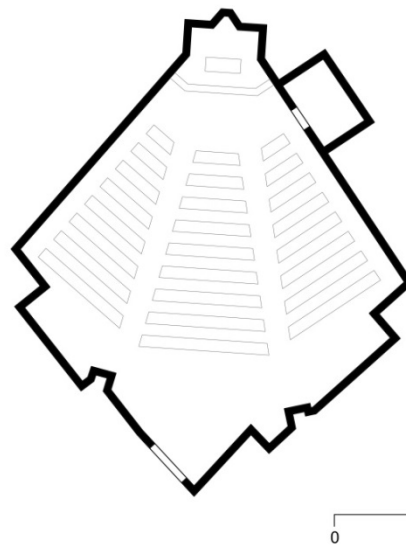
Composición

La iglesia se comenzó a construir en 1978 en un terreno cedido, que anteriormente era una era. En un principio el pueblo se mostró contrario a la iglesia, por considerar que no respetaba el entorno en el que se situaba. Sin embargo, parece que con los años ha ganado algunas simpatías, debido principalmente al agradable espacio interior, adecuado para la liturgia, que en él se alberga. Consideran que pese a su aspecto, que es lo que mayor rechazo produce, el interior es “cálido y luminoso”¹⁰⁵. Sin duda alguna y al margen de gustos personales, contrasta ver la torre de los Orgaz a un lado y el cuerpo de hormigón masivo flanqueado por hypares metálicos, en otro.



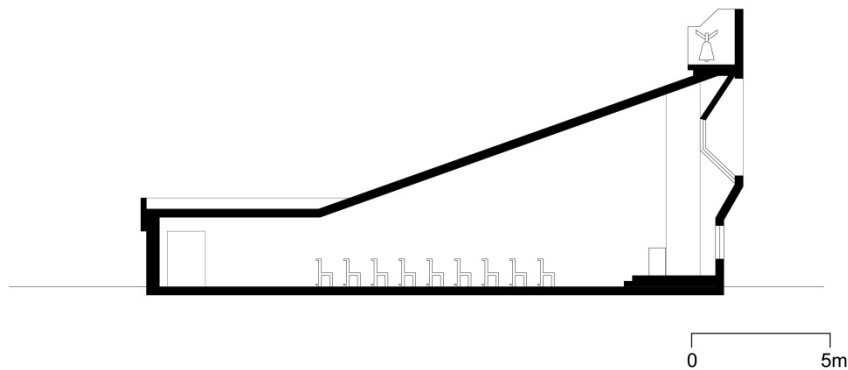
Exterior de la parroquia de Fontecha.
Fotografía de la autora.

La gran viga que rodea el edificio y el uso de los materiales no hacen sino incrementar la sensación de horizontalidad de la construcción, que emerge del terreno. Los detalles de la torre y la cubierta se realizan en tonos rojos, similares a los de los cerramientos de ladrillo caravista. Pese a que el campanario sobresale por encima del volumen, es un edificio bajo que queda oculto desde la arteria de comunicación principal que pasa por Fontecha.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

¹⁰⁵ Entrevista con los feligreses el 30/8/2015



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

Es un único espacio, muy sencillo por dentro, con una planta romboide situando en su eje más largo el altar. Los asientos se distribuyen en asamblea. Un local para sacristía completa el programa, lo que la convierte en una de las iglesias analizadas con menor cantidad de dependencias parroquiales.

La altura del templo diferencia los usos: la zona de perimetral de distribución es mucho más doméstica que el resto de la nave, donde la cubierta asciende de una manera muy pronunciada.



Interior de la parroquia; el techo de madera cobra un gran protagonismo.
Fotografía de la autora.

Elementos de decoración

La cubierta se remata con una torre campanario con cruces rojas grabadas. Este cuerpo de hormigón masivo tiene vidrieras y, debido también a las formas de la cubierta, parece inclinarse hacia el monte; en realidad, señala la antigua ermita del pueblo.

Aunque es una iglesia de reciente construcción, no contemplaron la necesidad de proyectar las canciones y oraciones durante la misa. Para poder hacerlo han puesto una pantalla tapando parte de la vidriera y han movido un poco el Cristo.

Las imágenes de vírgenes y santos parecen importadas de la ermita antigua, que estaba en el monte, hacia donde mira la iglesia. El retablo, habitualmente un muro, se sustituye por las vidrieras de cemento y hormigón, pequeñas pero muy coloridas. El Cristo, figurativo pero

moderno, pende de la cubierta y se inclina hacia la asamblea. Las formas del techo cobijan y abrazan a los asistentes.



La cubierta, la vidriera y la cruz focalizan toda la atención la asamblea. Detalle del Cristo.

Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

Toda la estructura del edificio es de hormigón armado, dejando piezas vistas, como el zuncho de coronación del perímetro de la cubierta y la torre. Los muros son de fábrica de ladrillo caravista tanto en el exterior como en el interior.

La cubierta es simétrica, formada por dos hipares o hiperboloides parabólicos y un plano inclinado entre ellos. Es una solución no sólo funcional, sino también estética, que confiere una imagen reconocible al cerramiento metálico. Estas superficies, si bien se revisten de madera, son reconocibles desde el interior. El laminado del techo incrementa la sensación de movimiento que genera la cubierta.

Lesiones y carencias

Los muros de cerramiento de ladrillo se encuentran en un estado de conservación aparentemente bueno, al igual que el hormigón, aunque este último presenta algunas manchas oscuras causadas por el agua. Es una de las pocas iglesias construidas en este periodo que se sitúan en un ambiente más rural que industrial, lo que la salva de una exposición directa a los gases contaminantes de los polígonos industriales, que pudieran acelerar su proceso de deterioro.

El tejado se sustituyó aproximadamente en 2007. De hecho, era la segunda vez que se cambiaba. Anteriormente se ejecutó una reforma en la que primó la economía; en esta última, en cambio, se llevó a cabo una actuación que sustituía la cubierta y el techo siguiendo el proyecto original, dando mayor peso a la estética y a la durabilidad de los materiales.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Hormigón para la torre, metal para la cubierta y ladrillo caravista para los muros (izda.). Detalle del zuncho desde el exterior, con una vidriera de cemento al fondo (dcha.).

Fotografías de la autora.

4.2.55 San Francisco Javier, b.º Bidebieta en Donostia (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1980
ARQUITECTO	Carlos Arruti
ESTRUCTURA	hormigón armado y metálica espacial en cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	a dos aguas, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La parroquia de San Francisco Javier está situada en Bidebieta, uno de los barrios más nuevos y más alejados del centro urbano donostiarra, del que le separan unos 3,4 km, cercano a la localidad de Pasaia. El emplazamiento se encuentra a los pies de las doce torres de quince pisos de altura, conocidas como “los doce apóstoles”, construidas en los años 1960. Es un barrio muy denso que funcionó como barrio dormitorio para muchos obreros e inmigrantes. Hoy en día cuenta con más de 7000 habitantes.

Composición

San Francisco Javier no solo es una iglesia, alberga también locales de reunión, despachos y dos viviendas curales. Es un volumen contundente, con reminiscencias racionalistas. Anteriormente tenía más quiebros en la fachada, pero el barrio se vio muy afectado por la droga durante la década de los ochenta y, teniendo en cuenta la preocupación popular, decidieron prescindir de cuantos recovecos como fuera posible en los muros exteriores¹⁰⁶.

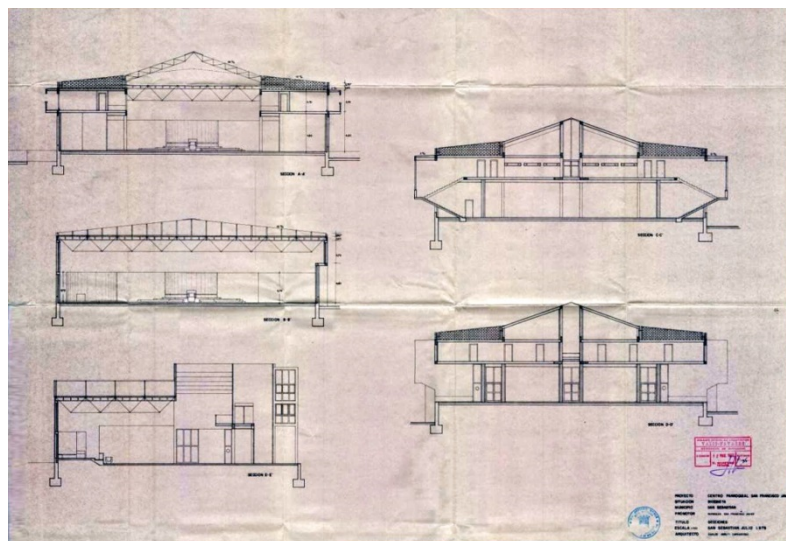
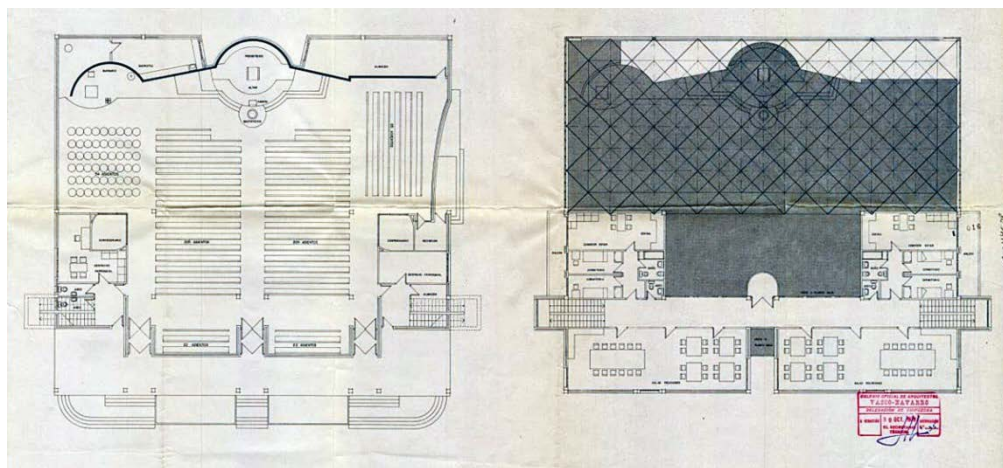
¹⁰⁶ Entrevista con el párroco el 4/6/13.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes exteriores de la parroquia de Bidebieta.
Fotografías de la autora.

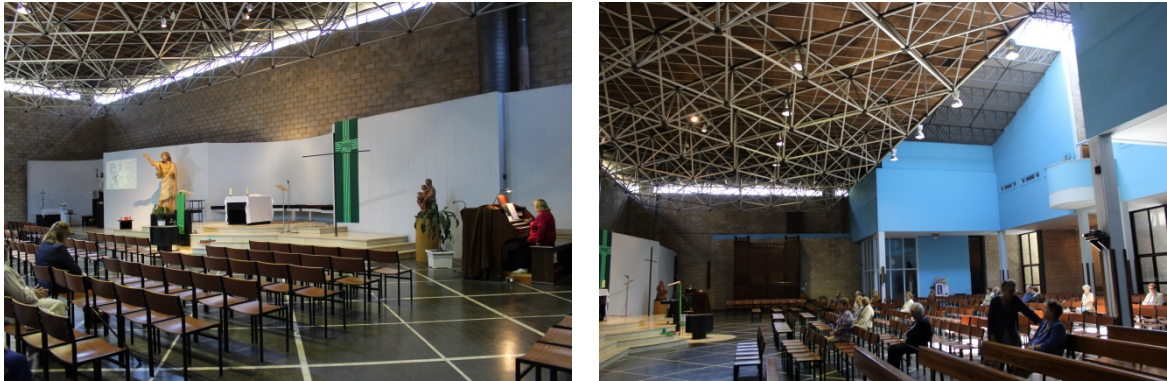
Junto al templo se encuentra un gran espacio público. Cuando se construyó la iglesia también se le encargó a Carlos Arruti que proyectara un parque. El espacio se organizaba con un diseño de plataformas; con el tiempo decidieron sustituirlo por un parque nuevo que salvaba la diferencia de cota mediante rampas, por considerarlo un sistema más seguro para los viandantes y accesible también para personas con discapacidades funcionales.



Secciones, del proyecto original Centro Parroquial San Francisco Javier de C. Arruti.
Fuente: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana...* p.124.

Es un templo con dos alturas de techo distintas. La parte cercana a la entrada deja vista una estructura de cerchas que sujeta la cubierta a dos aguas y permite abrir un lucernario en la cumbre. La más cercana al presbiterio por otra parte oculta la cubierta: una estructura espacial sujeta un techo plano de material absorbente para que la acústica de la iglesia sea la adecuada.

La acústica fue muy estudiada y ha resultado adecuada para las funciones litúrgicas. El sistema funciona, y ha sido alabado por el párroco e incluso por el director del Orfeón Donostiarra, puesto que alguna vez han actuado aquí¹⁰⁷.



Imágenes interiores de la iglesia.

Fotografías de la autora.

No hay coro, pero sí hay un pequeño balcón o púlpito. En planta y desde la iglesia hay acceso a los despachos parroquiales. Las salas de reunión las utilizan aún distintas asociaciones y las aulas siguen sirviendo para impartir clases de catequesis a los niños del barrio.

Elementos de decoración

El templo es de planta central. Iglesia y centro parroquial forman un volumen sólido, con pocas aberturas exteriores. Los materiales se dejan vistos, tanto en estructura como en cerramiento. El punto de contraste lo pone el estucado pintado de azul cielo.

En el exterior no hay cruces ni figuras católicas pero desanexado del edificio y a cierta distancia del mismo, en el jardín frente a la iglesia, se encuentra un campanario, integrado en la naturaleza. Solo una campana cuelga de los dos huecos que forman los tres cuerpos de hormigón. La instalación eléctrica se realizó, pero no ha funcionado nunca ni se le puso motor¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Entrevista con el párroco el 4/6/13.

¹⁰⁸ Entrevista con el párroco el 4/6/13.



Campanario exento, apenas visible tras la abundante vegetación que rodea el templo.
Fotografías de la autora.

Un muro de hormigón pintado de blanco ocupa todo el ancho de la iglesia en la zona del presbiterio. El arquitecto lo proyectó para que la acústica de la iglesia fuera óptima. Tras el muro se encuentra la sacristía, situada en uno de los laterales el hormigón se curva formando una capilla de diario. En contraste con el muro blanco, la pila bautismal, el ambón de la palabra y la mesa del altar están realizados en hormigón pintado de negro.

La figura de Cristo Salvador se apoya sobre una peana en el presbiterio, en lugar de estar levantada o colgando del techo a mayor altura. Es obra del artista vasco Lorenzo Ascasibar.



Izda.: Altar y otros elementos litúrgicos de la capilla de diario.

Dcha.: Cristo Salvador obra de L. Ascasibar.

Fotografías de la autora.

Estructura y cerramientos

Es un volumen de geometría simple, del que sobresalen algunos pequeños cuerpos raseados en color claro. La planta baja tiene pocos huecos; los que hay dan a los despachos, no a la zona de culto. Un zócalo de hormigón, en el que las marcas de la madera del encofrado se han dejado vistas, rodea el edificio.

Los bloques prefabricados de hormigón que sugieren una construcción barata, se dejan vistos por el interior; sin embargo, en el exterior todo se recubre con ladrillo caravista. Hay grafitis y señales de haber borrado pintadas anteriores en la escalera de hormigón armado que da al parque. Se

aprecian algunos signos de eflorescencias en los ladrillos de los cerramientos exteriores y, aunque en algunos puntos se han sustituido ladrillos, pero no es una actuación generalizada.

La cubierta a dos aguas y los frontones están realizados en chapa grecada de tono azulado. La estructura que la soporta está compuesta por unas cerchas. En la cumbre se deja espacio a un lucernario. Se ilumina así, de forma cenital, la parte por la que los feligreses entran a la iglesia. Es una estructura sencilla similar a la que se utiliza para cubrir naves industriales. Se mantiene bien conservada sin grietas ni lesiones aparentes.



Estructura metálica que permite la iluminación natural y sujeta la artificial.

Fotografías de la autora.

Para lograr una acústica sin ecos ni reverberaciones la cubierta inclinada queda escondida. Un falso techo, de material poroso y absorbente similar al corcho, forma un plano más bajo sobre la zona de asientos del templo. El peso del techo de esta zona lo soporta una estructura espacial, de barras y nudos. Las piezas metálicas no presentan lesiones, tampoco hay grietas en los paramentos que señalen problemas estructurales o de cimientos. Las piezas que componen el sistema son de grandes dimensiones y separan el falso techo y los muros de bloque, de este modo, la luz natural penetra por la ranura que se forma en el perímetro. La estructura se aprovecha también para colgar la iluminación artificial de tipo industrial de las uniones.

4.2.56 San Martín, B.º San Martín en Vitoria (Álava)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1980
ARQUITECTO	Enrique Marimón
ESTRUCTURA	hormigón armado; metálica espacial para cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	de varios planos inclinados, metálica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de San Martín ya contaba con una ermita homónima. A inicios de los sesenta comenzó lentamente la expansión hacia este barrio y se construyó el colegio, cerca de la empresa de maquinaria agrícola Ajuria. El crecimiento acelerado llegó al final de la década de los setenta.

Debido al aumento de población, el Obispo de Vitoria, Francisco Peralta Ballabriga, solicitó en 1978 la construcción de una iglesia adosada a la antigua ermita de San Martín, con capacidad suficiente para los habitantes del barrio. El encargo se le realiza al arquitecto Enrique Marimón, afincado en Vitoria.

Composición

La nueva iglesia debía estar junto a la ermita románica de San Martín (el solar ya pertenecía a la iglesia). El templo se construiría en la primera fase, a la vez que la rehabilitación de la antigua ermita y la urbanización de la finca.

Hubo un problema con la rehabilitación de la ermita, que se encontraba en ruinas. Se pretendía modificar la orientación para su funcionamiento y para la operación era necesario invadir un trozo de suelo que pertenecía al Ayuntamiento. Se admitió debido a que la superficie invadida era muy pequeña.

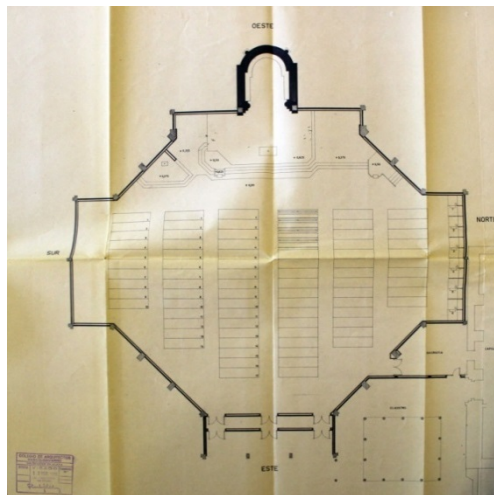
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes exteriores de San Martín.
Fotografías de la autora.

Otro gran condicionante del proyecto fue la inclusión en el nuevo templo de un ábside románico; en el sur del Condado de Treviño la ermita de Santa María de Tobera se encontraba totalmente hundida. Considerando el obispado de Vitoria que el ábside era de gran valor (se nombra como “monumento” en la página 2 de la memoria) se trajo desde allí para formar parte de la ampliación de San Martín.

El proyecto, además de las actuaciones en la antigua parroquia, contempla la construcción de la iglesia, oficinas y viviendas parroquiales, y la urbanización de la plaza. La ermita de San Martín se mantiene y se limpian los cobertizos y anejos exteriores. Se proyecta también un claustro que organice y comunique la nueva parroquia, las viviendas y la edificación existente, que sirva como museo para otras piezas de valor que puedan ser salvadas.

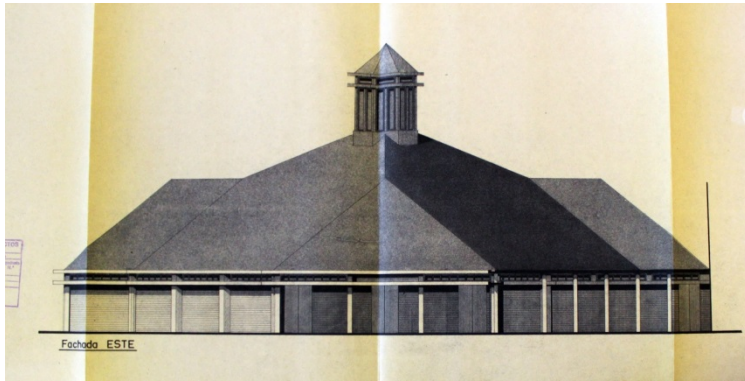
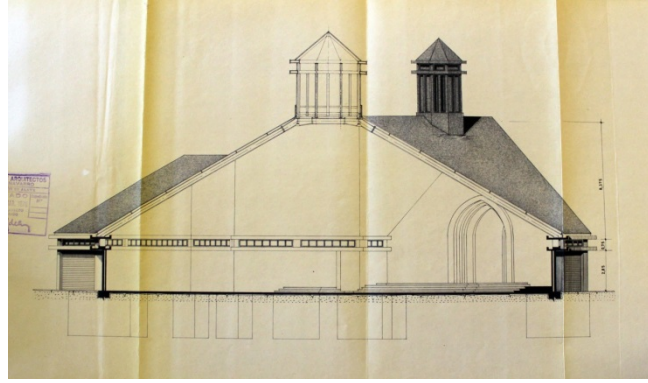


Planta del proyecto original, de E. Marimón.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1120-4.

La forma de la planta de la nueva iglesia corresponde a la superposición de una nave octogonal y otra con forma de cruz griega. La cubierta se concibe como una pirámide irregular que cubre la planta.

Es una planta centrada y muy amplia; el espacio destinado a presbiterio es de gran tamaño, aunque el ábside de Santa María de Tobera es mucho más pequeño.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Sección y fachada este del proyecto original, de E. Marimón.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1120-4.

En el edificio de viviendas parroquiales, en la planta baja se sitúa el salón de actos, con 363 localidades, en el primer piso las oficinas y en las dos plantas superiores las viviendas. En cuanto a la ermita de San Martín, se cierra la puerta de acceso actual para cambiar la entrada a la otra calle. Se gira así el eje litúrgico, ya que se considera que funcionará mejor cambiando de sitio el altar. El acceso principal de la nueva parroquia se realiza por un porche desde la fachada principal



Imágenes interiores actuales de la parroquia nueva y de la ermita.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

La nueva iglesia forma un espacio diáfano, de grandes dimensiones. Es muy parca en decoración, otorgando toda la atención al ábside importado. Se prescinde de vidrieras de colores y la iluminación natural se realiza por unas pequeñas ventanas perimetrales y por un gran lucernario que se sitúa en el centro de la planta, bajo un cimborrio. De él pende una gran luminaria roja, un anillo de metal que sujeta los focos responsables de la iluminación artificial. Otro lucernario de dimensiones inferiores se posiciona sobre el presbiterio para iluminarlo.



Ábside de Santa María de Tobera (izda.) y linterna en el centro de la nave, bajo la cual se instala una gran luminaria.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

La nave principal se sostiene sobre una estructura de pilares y vigas de hormigón armado, situada perimetralmente, lo que posibilita una planta libre; la cubierta está formada por una estructura metálica espacial. En el proyecto se proponía un sistema de paneles de chapa galvanizada en el exterior, que incluyeran aislante, y un falso techo en el interior que cubriera la estructura. Los cerramientos verticales se realizan en ladrillo caravista, dejando los pilares de hormigón visibles desde el exterior.



Cubierta metálica sujeta por la estructura espacial sobre los pilares de hormigón y las fachadas de ladrillo caravista.
Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

El edificio nuevo tiene dos grandes problemas. Por un lado está la cubierta, que presenta goteras prácticamente desde que se inauguró el templo¹⁰⁹; se observan manchas de agua en las losetas del falso techo, e incluso se han eliminado algunas, dejando desde dentro las piezas rojas de metal vistas. Por otro lado, está el problema del frío en invierno. Es un espacio muy amplio y de gran altura, un volumen cuya climatización no se llega a solucionar; el cambio del sistema de calefacción tampoco ha podido solventar el problema. Se puede apreciar alguna carbonatación en las vigas del exterior; las manchas de humedad y las colonias de microorganismos son lesiones bastante extendidas en los pilares.



Manchas de humedad y ausencia de piezas del falso techo (izda.); problemas de humedad en cubierta (dcha.)

Fotografías de la autora.



Lesiones en las piezas de hormigón: carbonataciones y colonias de microorganismos.

Fotografías de la autora.

El futuro de la iglesia es incierto. Arreglar los desperfectos y lesiones sería muy costoso. Además, el barrio parece que tiene más afinidad con la ermita de San Martín que con la nueva iglesia, que no llega a llenarse más que en los funerales¹¹⁰.

¹⁰⁹ Entrevista con el párroco de San Martín, 4/10/2015.

¹¹⁰ Entrevista con el párroco de San Martín, 4/10/2015.

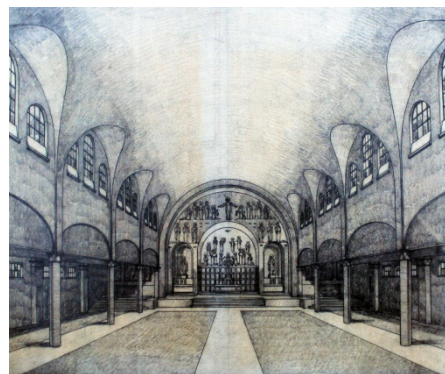
4.2.57 Buen Pastor, B.º Lutzana en Barakaldo (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1981
ARQUITECTO	Carmelo Garcés
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	plana, en tela asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El apartado barrio de Lutzana, donde aún conviven polígonos industriales y edificios de residencia, contaba con la iglesia del Buen Pastor, obra del arquitecto Ricardo Bastida. El edificio fue inaugurado en 1946 y su aspecto (exterior e interiormente) era muy similar al de la otra iglesia de Barakaldo estudiada en esta investigación, Santa Teresa de Jesús.



Planta y alzado del proyecto original de la anterior iglesia de Lutzana, de R. Bastida, de 1943-1946.
Fuente: Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa...* p. 177.

Contaba con una gran superficie, locales para reunión y un cine parroquial que gozaba de gran audiencia. Sin embargo, con los años se convirtió en un espacio demasiado grande, difícil de calefactar, y en 1974 se optó por el derribo de la iglesia del Buen Pastor y por realizar un nuevo

diseño, de estética moderna y modesta, más actual y acorde con las directrices posconciliares. El nuevo incremento del desarrollo urbanístico de la zona pudo influir en la decisión. Mientras se construía el nuevo edificio, que se finalizó en 1981, la parroquia se reunía en una lonja.

Composición

El edificio, diseñado por C. Garcés, se desarrolla en planta baja, adosado a un bloque de viviendas de perfil b+7.

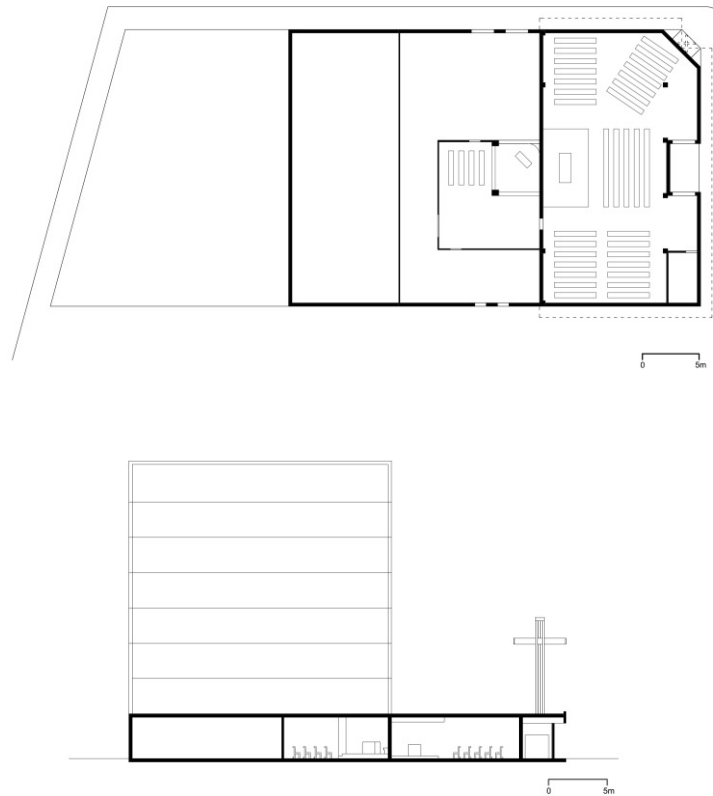
Es una iglesia muy horizontal, de poca altura, pero suficiente para cubrir las necesidades de la feligresía. Se extiende ocupando parte de la planta baja del edificio, donde se encuentra el centro parroquial, con aulas, despacho, capilla de diario y una sala de reuniones de grandes dimensiones que parece que pudo funcionar como cine.



Imágenes exteriores de la parroquia del Buen Pastor.
Fotografías de la autora.

La modesta iglesia distribuye los bancos en asamblea, direccionados hacia el presbiterio. La sensación de comunidad y cercanía está asegurada, ya que las distancias entre el altar y los bancos más alejados son reducidas. Es una planta con poco fondo y mucha anchura, con una estructura convencional de pilares; uno de ellos se aprovecha para limitar una pequeña “pecera”, para que los niños asistan a misa. El acceso se realiza al fondo de la nave, a través de un porche.

La capilla está totalmente diferenciada del espacio de culto principal; es un espacio muy íntimo destinado a la oración personal.



Esquemas de planta y sección del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

Es un espacio muy luminoso de manera natural, con ventanas en todas las fachadas y gran cantidad de lucernarios cenitales de tamaño reducido, que provocan una iluminación general adecuada, siendo prácticamente prescindible el uso de alumbrado artificial.



Imágenes interiores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Una cruz de doble dirección se eleva sobre la horizontal parroquia del Buen Pastor. Situada en una esquina para aumentar su visibilidad, apenas se eleva por encima de un segundo piso,

rodeada por edificios de gran altura. Esta cruz nace de una base de hormigón y está formada por elementos metálicos y remates de hormigón.

En la entrada de la iglesia aparece el nombre de la parroquia en euskara (*Artzain Ona*) entre un *lauburu* y una cruz; unas verjas mantienen cerrado el porche cuando no se ofician celebraciones.



Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

La iluminación natural se efectúa mediante huecos en muros y techo. Las claraboyas se encuentran distribuidas por toda la zona del espacio principal, con mayor frecuencia sobre el presbiterio; en la capilla de diario también se dispone una sobre el altar. Las vidrieras de las ventanas son muy sencillas, compuestas por pavés rectangular de colores. Es una iglesia que tiene mucha luz, debido a que la planta es muy diáfana, solo hay algunas columnas de hormigón armado, y la luz atraviesa toda la estancia horizontalmente y verticalmente.



Presbiterio de la nave principal y de la capilla.
Fotografías de la autora.

El presbiterio y sus elementos han sido modificados; se encuentra revestido de madera y levantado del pavimento. En la actualidad, una obra con dibujos muestra imágenes evangelizadoras en el muro tras el altar. A la izquierda aparece una Virgen con Niño tradicional y a la derecha un Cristo moderno, redentor, muy figurativo. La imagen del Buen Pastor se trajo de la

iglesia de R. Bastida. En el fondo de la iglesia aparece una pintura de la antigua parroquia, que muchos vecinos recuerdan con añoranza.

La capilla de diario, situada tras el presbiterio, tiene aún los muros realizados con ladrillo a cara vista, probablemente la estética original de los muros de fachada de la iglesia. Los dos altares son similares, con hormigón pintado de blanco y algunos remates a juego con el nuevo pavimento.

Construcción

Descripción constructiva

La parroquia de Buen Pastor es, constructivamente, una prolongación del bajo del edificio residencial al que está adosada. Los materiales y las técnicas empleados en su ejecución son económicos y similares a los de los edificios de viviendas de la época.

La estructura está compuesta por pilares y vigas de tamaño doméstico de hormigón armado, como puede verse desde el interior. Los cerramientos se realizan en ladrillo caravista en el exterior, con una gran viga de coronación rodeando el perímetro del volumen. Tanto los pilares como las vigas de hormigón que forman la sencilla estructura quedan vistos.

La cubierta es plana, realizada en tela asfáltica, y cuenta con 23 claraboyas.

Lesiones y carencias

La cubierta ha sido sustituida debido a problemas con las humedades; al ser plana y tener tantas aberturas es un elemento sensible a volver a filtrar agua. De hecho, pueden verse desconchones en la pintura, indicativos de que las manchas de humedad volverán a salir.

En el interior se habían realizado recientemente obras de mantenimiento, que incluyen pintura en paredes y techos, y arreglo de pavimentos y elementos del presbiterio. En el exterior aparecen dos lesiones originadas por elementos ajenos a la construcción. Por un lado, la cruz de la iglesia tiene gran éxito entre las palomas, lo que ha hecho que toda la base de la misma, realizada en hormigón y ladrillo, así como el pavimento de la acera, se vean manchadas por excrementos de aves (una sustancia altamente corrosiva). Por otro lado, las esquinas de la parroquia se ven afectadas por acciones incívicas de los usuarios de los múltiples bares de las calles colindantes.



Excrementos de palomas y restos de vómito que ensucian y corroen los materiales.

Fotografías de la autora.

4.2.58 Nuestra Señora de Arantzazu, B.º Zumaburu en Lasarte-Oria (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1981
ARQUITECTO	Enrique Aizpurua
ESTRUCTURA	hormigón armado y madera laminada para cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista
CUBIERTA	tipo carpa, en tela asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

Lasarte-Oria es un municipio de reciente formación, independizado de Hernani, Andoain y Urnieta en 1986, formado por los núcleos de Lasarte y Oria. La industrialización trajo el desarrollo de ambos núcleos. Desde finales del siglo XIX en los márgenes del río Oria se edificaron numerosos talleres, entre los que destacan las empresas de Hilados y Tejidos Brunet y Cía., Neumáticos Michelin y numerosas fábricas metalúrgicas.

Entre las décadas de 1950 y 1970 Lasarte-Oria acogió una ingente cantidad de obreros inmigrantes, en su mayoría de fuera del País Vasco. Zumaburu es un ejemplo de barrio obrero lasartearra, denso, compuesto por torres de vivienda de hasta nueve pisos de altura. Solo en algunos bajos se sitúan comercios, especialmente, bares, que continúan su actividad.

Composición

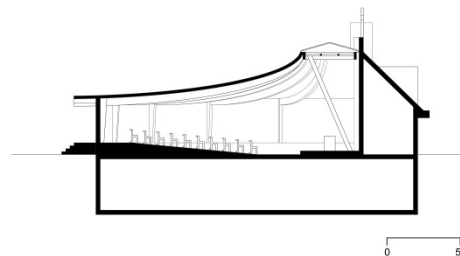
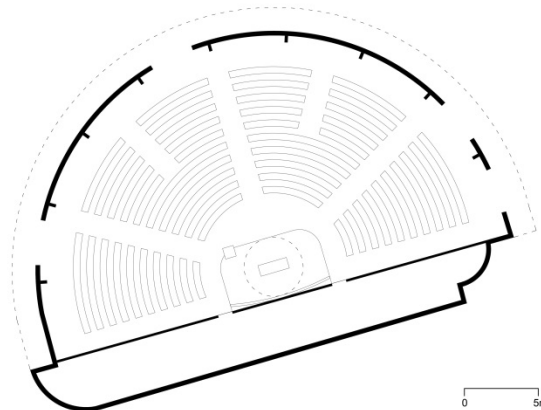
La parroquia de Nuestra Señora de Arantzazu se formó en febrero de 1975. Comenzaron reuniéndose en un bajo, donde se encuentra el actual Bar Ainhoa. En 1981 se inauguró el templo actual, un edificio singular en volumen y composición. Su cubierta reproduce a pequeña escala la del Santuario mexicano de Nuestra Señora de Guadalupe (1974-1976) que simbolizaba el manto de la Virgen.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

El nuevo edificio incluía sobre rasante la zona de culto, la sacristía y despachos. Cuenta con un sótano donde desarrolla el resto de actividades, que da cabida a numerosas aulas y salas de reunión. Además, cuenta con una extensa superficie de juego para los niños del barrio, gran parte de la cual se encuentra resguardada de la lluvia bajo el edificio. También le pertenece el bar parroquial, al que se accede por una escalera independiente situada en la plaza.



Esquemas de planta y sección del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

La planta se organiza en asamblea, similar a un semicírculo, con una fachada recta. La excepción de las curvas y las posiciones de la cruz y el campanario la señalan como la fachada principal; sin

embargo, mira hacia las fábricas, dando la espalda a la plaza y al barrio. Parece que la iglesia mirara al revés. Una pendiente muy suave sitúa el presbiterio en el centro del espacio de culto. Como suele suceder en las iglesias de tipo anfiteatro, no hay espacio para el coro.



Imágenes interiores de la iglesia; la cubierta y los pilares están permanentemente presentes condicionando y organizando el espacio interno.
Fotografías de la autora.

El elemento más característico de esta parroquia es su llamativa cubierta, similar a una carpa. Se apoya sobre una estructura con vigas de madera laminada, de gran curvatura, dispuestas de forma radial. Toda la estructura de la iglesia sobre rasante es de madera laminada y se exhibe en su interior. El color y la forma transmiten sensación de cobijo y las piezas dirigen inevitablemente la mirada hacia el presbiterio y el altar, donde se abre un lucernario circular que ilumina esta zona focalmente.

El resto del interior es oscuro, ya que la escasa iluminación natural se realiza gracias a unas pequeñas vidrieras de cemento en el muro exterior. El alumbrado artificial respeta estos contrastes de claroscuros.

Elementos de decoración

Los elementos religiosos en el exterior del edificio son una cruz blanca colocada en el eje de simetría en la cubierta y un campanario. Éste último está construido en hormigón armado, y tiene formas geométricas, se trata de una caja de hormigón que sostiene dos campanas sobre un pilar.

En el interior de la iglesia la estructura de madera capta la atención para dirigirla al altar y al retablo. El color rojizo de las vigas destaca con el fondo, de tonos blancos y grises.

El retablo es obra del pintor y muralista franciscano José Luis Iriondo (quien también intervino en las iglesias de San José Obrero de Hernani y Nuestra Señora del Rosario de Donostia). Está iluminado por un lucernario circular y enmarcado por dos pilares inclinados de madera. El material usado es cemento, en dos tonos de gris. En el retablo aparece Cristo resucitado, adorado por cuatro misioneros guipuzcoanos: Ignacio de Loyola (jesuita), Domingo Erkizia (dominico), Mikel Aozaraza (dominico) y Martín de la Asunción (franciscano). Alrededor de la figura de Jesús aparecen formas geométricas, rayos de luz que se disponen en forma de mandorla. Las flores y otros elementos de la naturaleza, habituales en las obras de Iriondo, aparecen en todo el retablo

de manera más figurativa que en otras ocasiones; podría decirse que el conjunto de flores junto al Cristo, elaboradas de manera más minuciosa, son *eguzkilo* (una flor típica en el folklore vasco que se suele colocar en las puertas de las casas para dar protección). Los textos que se incorporan en el retablo son los nombres y fechas de nacimiento y defunción de los cuatro misioneros y las palabras “NI ZUEKIN NAUZUE” (“Yo estoy entre vosotros”¹¹¹).



Retablo de cemento en tonos grises y detalle del Cristo Redentor, J.L. Iriondo.

Fotografías de la autora.

No hay capillas. La patrona de la iglesia, Ntra. Sra. de Arantzazu, se encuentra en el presbiterio; es una copia de la figura original que se encuentra en Oñati, junto a un espino con un cencerro; sin embargo, se coloca sobre un pedestal escultórico también diseñado por Iriondo.

Construcción

Descripción constructiva

En el exterior predominan el ladrillo rojo y el esqueleto de hormigón armado. Algunos elementos de madera, como los techos de los porches o la jácena del perímetro circular sugieren el material empleado en la estructura de que sujeta la cubierta.

Todos los elementos verticales de cerramiento están formados por ladrillo caravista. La estructura de hormigón se deja vista para subrayar alturas y límites volumétricos. La combinación de estos dos materiales le otorga a la parroquia un aspecto obrero e industrial.

La cubierta es una superficie de doble curvatura. La estructura que la sujeta es exclusiva de la zona de culto y está compuesta por pilares y vigas de madera laminada. Permite apreciar la singular forma de carpa que el edificio adquiere, a la vez que dirigen la atención hacia el altar. El material elegido para su acabado exterior es una tela asfáltica, cuya flexibilidad permite cubrir toda la superficie.

¹¹¹ En referencia al pasaje del evangelio de Lucas 22:27: “Mas Yo estoy entre vosotros como el que sirve”.



Imágenes interiores en las que se aprecia la estructura de cubierta, con vigas colgadas de madera laminada que genera un ambiente de recogimiento e intimismo.

Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

La estructura de hormigón armado presenta numerosas lesiones. Aun siendo de construcción reciente, los problemas de carbonataciones están muy extendidos; el ambiente industrial ha acelerado el proceso. En algunos puntos, la situación está muy avanzada y las armaduras están ya descubiertas. En otros puntos, el hormigón del recubrimiento no ha llegado a desprenderse aún, pero las grietas causadas por la presión de la oxidación indican que es solo cuestión de tiempo. La estructura de madera está protegida y se conserva en muy buen estado y no presenta lesiones.

Se observan lesiones puntuales en el cerramiento de la cubierta. Algunas de las piezas asfálticas faltan o están desplazadas de su posición original. Debido a estos daños, causados por las inclemencias meteorológicas, hay goteras en el interior¹¹².



Izda.: carbonatación y grafitis en el zócalo del porche

Centro: detalle del porche que rodea el templo, pensado para que la habitual reunión de los fieles al salir de las celebraciones pueda suceder incluso en días de lluvia; se forma como una prolongación perimetral de la cubierta en voladizo.

Dcha.: detalle de un pilar de madera laminada visto desde el interior.

Fotografías de la autora.

¹¹² Uno de los días que se realizó la visita para el reportaje fotográfico (09/06/2013) llovía y se pudieron ver colocados cubos para las goteras en el interior.

La zona de juegos del sótano que no queda cubierta por el edificio, permite la entrada de lluvia en el exterior de esa planta. Los drenajes y pendientes parecen estar mal ejecutados y se han formado charcos que han generado sales y colonias de microorganismos.

En el interior, el presbiterio ha sido reformado y el pavimento se ha sustituido por mármol. La pila bautismal también se renovó en esta intervención.

4.2.59 Nuestra Señora del Rosario, zona Amara Berri en Donostia (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1983
ARQUITECTO	Joaquín Muñoz Baroja
ESTRUCTURA	hormigón armado
FACHADAS	aplacado de gravilla y murales de cemento
CUBIERTA	inclinadas, en teja asfáltica

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El ensanche de Amara se situó al sur del centro de Donostia, limitando con el río Urumea y con las vías del ferrocarril. Desde la parte vieja donostiarra hasta el actual centro parroquial de Nuestra Señora del Rosario hay una distancia de unos 2,5 km.

Amara Berri o Amara Nuevo, como se conoce el barrio en la actualidad, se construyó con el fin de edificar viviendas para dar cabida al enorme número de inmigrantes que trabajaban en la capital de la provincia o en sus cercanías. Este barrio, por lo tanto, tiene un marcado carácter residencial donde los bloques se alzan aproximadamente diez pisos de altura, dependiendo de la zona. Este ensanche se comenzó a construir en torno a la década de 1960 y se planeó reservando parcelas para equipamientos y espacios públicos.

Es un barrio muy extenso que no ha parado de urbanizarse. Hoy por hoy cuenta con unos 28000 habitantes.

Composición

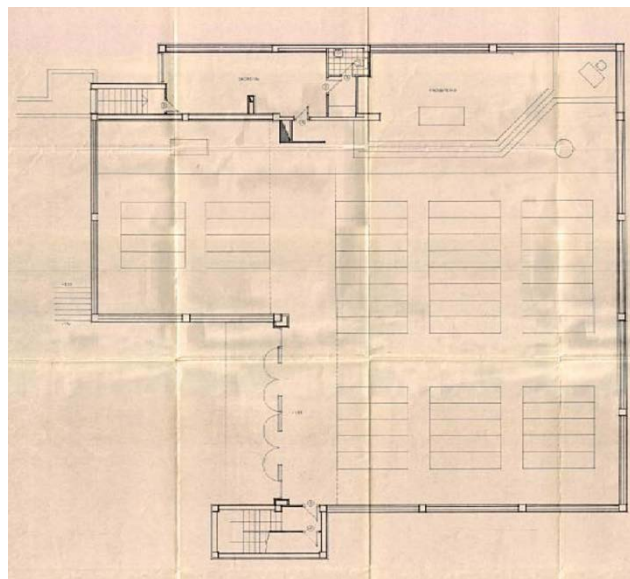
En 1969 surgió la parroquia de Nuestra Señora del Rosario. Por aquel entonces el grupo de fieles se reunía en un bajo del barrio, en la avenida Carlos I, y así continuaron hasta que se edificó el templo. El emplazamiento elegido fue una solar al límite sur del barrio, frente a las vías del

“topo”¹¹³ y en la parcela colindante al colegio Amara Berri. Su inauguración se llevó a cabo en 1983.



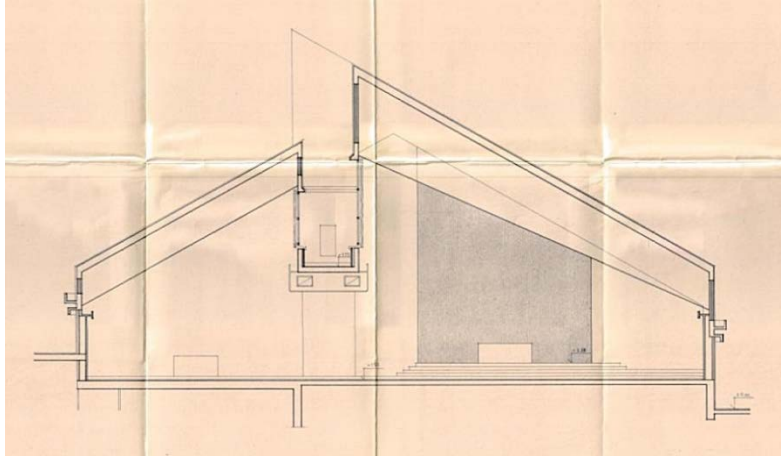
Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

El proyecto está compuesto por iglesia, centro parroquial y casa cural. El centro parroquial es un espacio situado en la planta sótano que contiene diversas salas de reunión y aulas. La entrada se realiza desde la calle Ferrerías, bajando unas escaleras a las que les han instalado un dispositivo para mejorar la accesibilidad. Entre la amalgama de volúmenes originada por el tratamiento de la luz natural que ilumina el espacio de culto, destaca una torre prismática.



Planta de iglesia, del proyecto original Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de J. Muñoz Baroja.
Fuente: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana...* p.141.

¹¹³ Topo: nombre popular que se le da a Euskotren, debido a la gran cantidad de túneles que atraviesa en su recorrido.



Sección, del proyecto original Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de J. Muñoz Baroja.
Fuente: Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana...* p.141.

El acceso a la parroquia se realiza a través de una plataforma, donde también se encuentra la entrada a la casa cural. La cota está elevada en relación a la altura de la calle y para acceder dispone de escaleras y rampa.

La cubierta tiene una pendiente muy pronunciada y absorbe gran parte de la atención del viandante. Está fabricada en losetas asfálticas negras.

Las vidrieras se colocan en todo lo largo del eje longitudinal del espacio de culto principal. Son unos vidrios muy simples y de formas rectangulares, con diferentes tonalidades. Las más amarillas se colocan detrás de la zona de bancos y van sufriendo una degradación cromática hasta la altura del presbiterio, donde los vidrios son incoloros.

Como en la mayoría de las iglesias estudiadas, no hay coro.



Imágenes interiores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

Uno de los elementos más notables del exterior es la torre, que sostiene un reloj cuadrado y la imagen de una cruz negra sobre fondo blanco.

El retablo es de madera, de sencillas líneas geométricas. Está compuesto por rectángulos, haciendo un juego de cuadrícula similar al de las losetas de gravilla en fachada. La mesa del altar y los atrios comparten diseño con el retablo. En el retablo se encuentra la figura de un Cristo Salvador, de dimensiones un tanto reducidas.

La capilla de diario es sobria, más oscura que la zona de culto principal. Tiene un carácter íntimo muy acorde con su función. A modo de retablo se limita una zona del muro y se pinta con un color granate que contrasta con el color crema de las paredes del templo. El Cristo del presbiterio está crucificado.



Las figuras orgánicas se distribuyen a lo largo de una retícula geométrica haciendo un juego de positivos y negativos. Las referencias a naturaleza y religión conviven armónicamente.

Fotografías de la autora.

Los murales de cemento, son obra del artista y pintor donostiarra José Luis Iriondo, monje franciscano que también intervino en otras parroquias, pero exclusivamente en los retablos. Sin embargo, esta vez sus composiciones orgánicas salen al exterior. Al igual que en las otras iglesias estudiadas en este apartado utiliza la combinación de dos tonos y representa elementos de la naturaleza como hojas, flores y astros. Los motivos religiosos aparecen en forma de texto: las palabras “Agur María”, “María” y “Ave” se repiten a lo largo de los murales. Los diseños de las fachadas exteriores, de carácter naturalista, no se ven reflejados en el interior, mucho más geométrico.

Construcción

Descripción constructiva

Los cerramientos verticales son de distintos materiales, en tonos claros. Hay una alternancia entre el uso de plaquetas de gravilla y los murales. La cubierta parece un volumen pesado y oscuro que sostienen los muros de la iglesia. El material elegido para su cubrición es la loseta asfáltica.



El volumen oscuro y de grandes dimensiones de la cubierta se apoya sobre los muros de color claro. La torre se yergue adosada a ellos.

Fotografías de la autora.

A diferencia de la mayoría de las parroquias analizadas, la estructura está oculta y ni sus formas ni sus materiales se utilizan como elemento compositivo. Aquellos que son visibles se intentan camuflar dándoles uso: una columna de la entrada es utilizada para sujetar la pila del agua bendita; la Virgen del Rosario, patrona de la parroquia, se coloca a la izquierda del presbiterio y está apoyada en un elemento estructural; la instalación de calefacción por aire caliente, que tiene aspecto de caja de madera, y está colgando de una viga, etc.

Lesiones y carencias

Tanto los murales como las losetas están levantados del suelo gracias a un pequeño zócalo de mortero, donde hay colonias de microorganismos. Los aplacados claros de gravilla presentan manchas oscuras provocadas por la lluvia y la humedad del entorno.

En el interior se observa alguna grieta horizontal, pero no se aprecian lesiones importantes ni dentro ni fuera del edificio, ha sido recientemente reformada, incluida la cubierta.

4.2.60 San José Obrero y Santa Marina, B.º Bengoetxe en Galdakao (Bizkaia)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1983
ARQUITECTO	César Sans Gironella
ESTRUCTURA	hormigón armado prefabricado
FACHADAS	bloque de hormigón enfoscado pintado
CUBIERTA	dos aguas, tipo onduline

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

La parroquia de San José Obrero y Santa Marina surge como la unión entre una feligresía nueva y una autóctona más antigua. Este barrio estaba formado por unos pocos caseríos y sus tierras; sus habitantes se reunían en una ermita dedicada a Santa Marina, en el monte.

A mediados de siglo XX, Bengoetxe comenzó a crecer y a poblarse de bloques residenciales de ladrillo para los inmigrantes de otras provincias que habían acudido a trabajar a las fábricas de las cercanías de Bilbao. Surgió así una nueva comunidad que decidió juntarse bajo la advocación de San José Obrero, puesto que la mayoría de los que vivían en este barrio eran trabajadores y sentían afinidad por esta figura. A falta de iglesia, funcionaron durante años en unas aulas de la planta baja de la escuela. Un vecino cedió los terrenos sobre los que se edificaría el nuevo templo, promovido por el párroco Narciso Abasolo. Muchos de los vecinos colaboraron en la construcción de la iglesia, aportando materiales o mano de obra.

En la actualidad, la parroquia se reúne bajo las dos advocaciones que existían en el barrio. Aunque al principio fue una decisión un tanto controvertida, fue la más conciliadora. Algunos feligreses de San José Obrero sentían que la comunidad era la que ellos, los vecinos de las nuevas casas, habían formado, mientras que los baserritarras llevaban más tiempo en Bengoetxe y la de Santa Marina era la ermita del barrio, por lo que entendían que le pertenecía a la santa la dedicación de la iglesia.

Composición

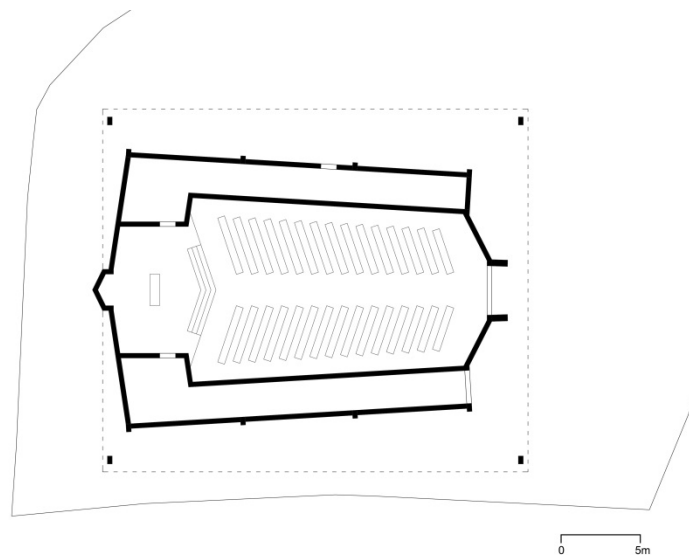
El edificio del templo, que cuenta también con unos pocos locales parroquiales, es un volumen muy horizontal. Entre la cubierta a dos aguas y el edificio se crea un porche perimetral que rodea toda la iglesia. Su estética recuerda a los caseríos vascos, aunque se introducen elementos modernos de composición y constructivos.



Imágenes exteriores de la iglesia.
Fotografías de la autora.

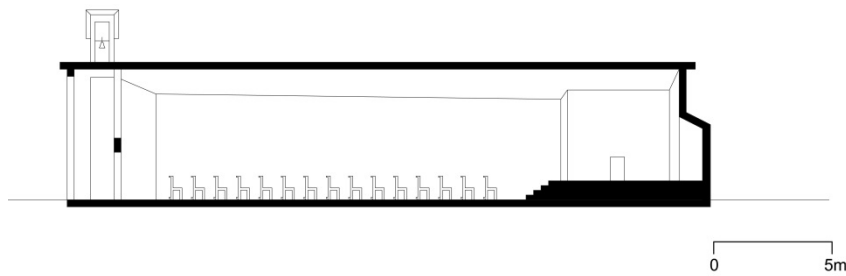
La iglesia, tal como se encuentra en la actualidad, difiere del proyecto original. La planta ha sido reformada para conseguir una mayor superficie de locales y salas de reunión. Esto era necesario ya que contaba con una gran afluencia de niños y niñas del barrio. Esta modificación afectó también a la planta de la iglesia, que se vio reducida.

Incluso tras la adaptación, es un espacio diáfano y amplio, focalizado hacia el presbiterio. No hay coro ni *peceras* o capillas secundarias. Los elementos decorativos son escasos y se concentran en el presbiterio.



Esquema de planta del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Esquema de planta y sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborados por la autora.

La planta queda libre de pilares ya que éstos se sitúan en las fachadas y en los extremos de la cubierta. La estructura es porticada, de hormigón armado prefabricado, y sus piezas inclinadas asoman en el templo. La falta de apoyos intermedios logra un espacio continuo y uniforme.



Imágenes interiores de la iglesia de Bengoetxe.
Fotografías de la autora.

Elementos de decoración

En el exterior una pequeña espadaña moderna de hormigón armado se sitúa sobre la cubierta, alzando tímidamente la campana sobre el volumen horizontal. No se posiciona en ella ningún tipo de cruz. En la fachada principal se encuentra el nombre la parroquia, con dos siluetas negras en las que se representan a los dos patronos de la parroquia. La figura de San José sujeta un cincel y un martillo sobre una mesa de trabajo, listo para comenzar a tallar la madera. La de Santa Marina, en cambio, viste túnica y diadema, de inspiraciones clásicas, y sostiene un callado y la palma, que identifica a los mártires.



Elemento de hormigón que sostiene la campana e imagen de los santos a los que se dedica la parroquia.
Fotografías de la autora.

El templo es un espacio muy luminoso gracias al hueco de la fachada principal. En el ábside se sitúa una vidriera de colores compuesta por vidrios de diversas tonalidades y pequeñas dimensiones.

Sobre la vidriera se sitúa un Cristo Redentor contemporáneo a la parroquia. A la izquierda del presbiterio se encuentra una Virgen con Niño, de estilo moderno figurativo, representada con ropajes humildes. A la derecha, compartiendo peana, las figuras de Santa Marina y San José, éste último con el Niño.



Imaginería de la parroquia de Bengoetxe.
Fotografías de la autora.

Construcción

Descripción constructiva

En esta iglesia se han incorporado técnicas nuevas que permitían la ejecución del edificio de manera rápida y económica.

Es un edificio cuyo sistema constructivo, sencillo y moderno se deja a la vista en el exterior. La influencia de la arquitectura industrial de naves y talleres queda patente en cuanto a materiales y técnicas. La estructura de la iglesia está formada por pórticos de hormigón prefabricados. Las

crujías no son muy grandes, pero sí las distancias entre apoyos. Gracias a ellos se puede sujetar la gran superficie del tejado sin invadir la nave del templo.

Los cerramientos verticales se realizan en bloque de hormigón enfoscado pintado, entre los que se asoman los pilares, que no reciben revestimiento alguno. Unos perfiles metálicos se apoyan sobre los pórticos de hormigón; sobre estas viguetas se fija el revestimiento que se hace con tejavana del tipo Onduline, una solución muy económica y popular en la época.



En el porche se muestra sin ningún recubrimiento el sistema constructivo de la iglesia.
Fotografías de la autora.

Lesiones y carencias

El edificio ha sufrido distintas reformas, especialmente en el interior, donde se ha cambiado la distribución de la iglesia y de sus elementos, como la posición del sagrario.

La uralita de la cubierta se forró hacia el año 2005, aumentando las capacidades térmicas del techo¹¹⁴. Las reformas y obras de mantenimiento se han ido realizando poco a poco, cuando conseguían dinero para llevarlas a cabo y no de una manera integral o de actuaciones coordinadas. La iglesia está en buen estado y solo se aprecian unas pocas manchas de humedad en el exterior y alguna pintada.



Los muros exteriores han sido pintados recientemente; unas pintadas a rotulador han quedado sin tapar en un pilar.
Fotografías de la autora.

¹¹⁴ Entrevista con el párroco el 5/7/2014

4.2.61 San Pío X, b.º Ipurua en Eibar (Gipuzkoa)



AÑO DE INAUGURACIÓN	1986
ARQUITECTO	Vicente Guibert Azkue
ESTRUCTURA	pórticos metálicos y estructura espacial en cubierta
FACHADAS	ladrillo caravista y grava
CUBIERTA	inclinadas, metálicas

Plano de situación en Euskadi, fotografía del exterior de la iglesia y cuadro resumen.
Fuente: elaboraciones de la autora.

El barrio de Ipurua, junto al de Amaña y Urki, es una de las zonas que Eibar ganó al monte para construir viviendas durante el Desarrollismo y así poder hacerle frente al gran número de inmigrantes que atrajeron las industrias de la ciudad. En este barrio se encuentran, además, el cuartel de la Guardia Civil, el estadio de fútbol Ipurua y el convento de Isasi, de las Concepcionistas.

Es un barrio de gran densidad, con torres de viviendas de hasta quince plantas, que cuentan con comercios, talleres y oficinas en las plantas bajas. La diferencia de altura entre el barrio y el casco histórico de Eibar es notable, lo cual dificulta el acceso y supone una barrera urbanística para muchos vecinos.

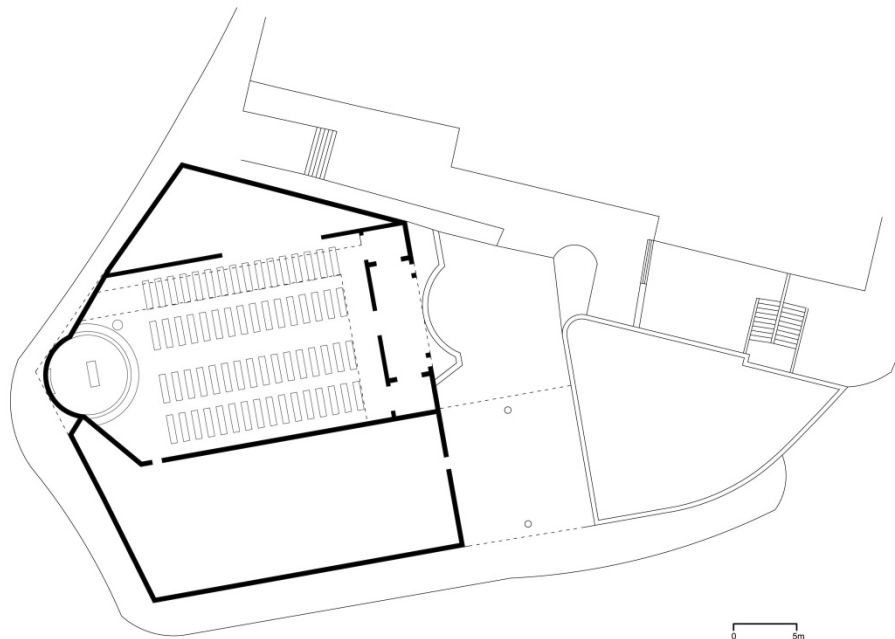
Composición

Desde que se proyectó la parroquia hasta que se inauguró en 1986 pasaron algunos años, ya que, debido a problemas con el constructor, las obras estuvieron paradas. Finalmente, se terminó el templo y se hicieron unas viviendas y el actual centro de mayores. El programa completo incluye zona de culto, aulas, oficinas y casa para el párroco, a las que se accede desde la iglesia; en el volumen anejo se sitúan el centro de mayores, la biblioteca, un salón de actos, algunas oficinas y un bar, así como locales para llevar a cabo actividades de la vida diaria (masaje, peluquería y podólogo) para personas de la tercera edad.



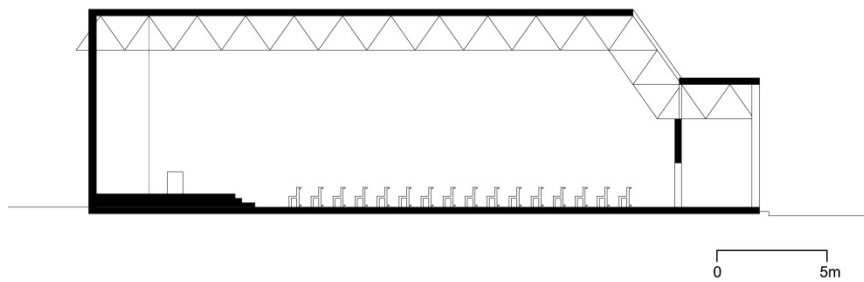
Exterior de la parroquia vista desde el acceso principal a Ipurua.
Fotografía de la autora.

El centro de mayores y la iglesia forman un conjunto unido por un prisma a la altura de la primera planta. La plaza por la que se accede a estos edificios se sitúa sobre una planta de garajes privados. Como consecuencia se genera una plataforma a media altura entre dos calles. Para facilitar la accesibilidad se ha reemplazado la rampa original por una menos pronunciada, pensando especialmente en las personas mayores que son las que más transitan la plaza.



Esquema del estado actual de la planta, en el que se muestra la iglesia y el centro parroquial junto al residencia para jubilados.

Elaborado por la autora.



Esquema de sección longitudinal del estado actual de la iglesia.
Elaborado por la autora.

El volumen de la parroquia de San Pío X es un prisma de planta central, de líneas rectas. Hay dos excepciones: la zona del presbiterio, con un ábside de planta semicircular; y la entrada enfrentada, de curvatura menos pronunciada. Aumentan la sensación de profundidad y de direccionalidad.



Fotografías del interior de la parroquia.
Fotografías de la autora.

La estructura espacial tiene una gran presencia en el interior y funciona como un recurso plástico que dota al templo de un aire industrial que ensalza los elementos constructivos. Permite que la cubierta se despegue y surjan un gran lucernario inclinado en forma de “L” para iluminar el espacio. La relación de su modulación con el ábside se resuelve con la exteriorización de algunos nudos y barras, que perforan bruscamente los cerramientos.

No hay coro alto ni capillas laterales, es un espacio limpio y unitario de planta central. Los confesionarios se separan de la zona de culto mediante un tabique con un arco. El presbiterio está ligeramente levantado respecto a la zona de bancos para asegurar su visibilidad.

Elementos de decoración

En el exterior de la parroquia hay un único elemento religioso: una cruz negra que sobresale de la fachada de grava clara. Las piezas que la forman son unos perfiles de acero laminado de tipo HEB, una muestra más del uso plástico de materiales de construcción.

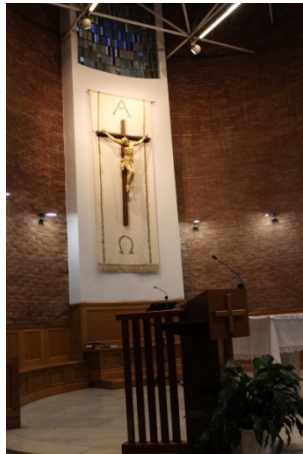
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Detalle de la cruz exterior.
Fotografías de la autora.

Desde la calle principal, el ábside semicircular es una de las formas tradicionales asociadas a las iglesias que puede ayudar a intuir desde el exterior que el edificio alberga un templo, ya que no hay campanario ni otro tipo de elementos que lo indiquen más explícitamente.

La mesa del altar es de hormigón visto, de líneas simples. El diseño del ambón de la palabra se reproduce en el viacrucis, ambos ejecutados en madera. Cumpliendo la función de retablo se encuentra un rectángulo blanco que sostiene un Cristo. El contraste cromático y de textura con el muro de fábrica llama la atención nada más entrar al centro. El Cristo y la Virgen son elementos tradicionales que contrastan con la contemporaneidad del edificio.



Detalle del fondo del ábside.
Fotografías de la autora.

Sobre el retablo y alrededor de las puertas de acceso se encuentran unas entradas de luz que aportan algo de color. Son vidrieras simplificadas para las que se ha utilizado una combinación de piezas de pavés en blanco, azul, verde y ámbar; estas vidrieras son mucho más económicas que las artísticas y por ello su uso estuvo extendido.

Construcción

Descripción constructiva

Los cerramientos verticales se realizan en grava, excepto por algunas partes singulares de la parroquia (exteriores de ábside y acceso) que se realizan en ladrillo caravista estriado.

Una característica singular de esta parroquia es su estructura, que sale al exterior perforando los muros, subrayando la independencia entre estructura y cerramientos.

Los lucernarios de grandes dimensiones que iluminan la zona de culto fueron viables gracias a esta estructura metálica espacial, que sirve a su vez de sujeción de la iluminación artificial. Una vez más, la estructura que soporta la cubierta también se aprovecha para sujetar la iluminación artificial en el interior del templo.

Lesiones y carencias

Las lesiones más importantes afectan a la cubierta y a la estructura espacial, ambas metálicas. Las barras y los nudos que salen al exterior están sufriendo daños relacionados con las inclemencias meteorológicas, como desconchones del recubrimiento y oxidación, menos acusados hacia la plaza por estar más resguardados. Las piezas interiores, en cambio, están en buen estado.

El agua también ha provocado la aparición de sales y manchas de humedad en los muros de ladrillo. La forma abrupta en la que las barras perforan los materiales ha provocado que se formen filtraciones de agua y fisuras en los puntos de contacto.

La lesión más compleja causada por la meteorología afectó a los garajes privados del sótano, que sufrieron filtraciones durante años, hasta que recientemente se realizó una reforma para impermeabilizar el suelo de la plaza y se sustituyó el pavimento.

En el edificio se aprecian varias fisuras y dos grandes grietas: una vertical en el ábside de ladrillo caravista, que recorre el cilindro en toda su altura; y la otra, horizontal, en la fachada de grava, en el volumen del centro de mayores. Teniendo en cuenta que el terreno y que los edificios se sitúan a media altura entre dos calles, es probable que estén causados por asientos y/o levantamientos.



La estructura espacial saliendo por una vidriera y por los muros perimetrales.

Fotografías de la autora.

4.3 Iglesias descartadas

Durante la búsqueda de los elementos de estudio una serie de iglesias cumplían ciertas características por las que tenerlas en cuenta, especialmente cronológicas. Sin embargo, por distintos motivos se ha decidido no analizarlas y no formarán parte de la discusión del siguiente capítulo.

En Álava se descartó la parroquia de Santa Lucía, construida en 1977, pero que desde hace unos pocos años ha sido cedida por la iglesia católica a la iglesia ortodoxa. En un principio, compartían la parroquia de Espíritu Santo, de construcción más reciente, pero tras una serie de desencuentros, se acordó ceder la parroquia de Santa Lucía, en el barrio vitoriano del mismo nombre, a la comunidad ortodoxa de Vitoria-Gasteiz (formada principalmente por inmigrantes de origen rumano). El interior ha sido profundamente modificado para sus celebraciones¹¹⁵. Por todos estos motivos, se decidió apartarla del estudio.



Exterior de la parroquia de Santa Lucía, cedida a la iglesia ortodoxa.
Fotografía de la autora.

En la provincia de Bizkaia fue donde más parroquias de formación moderna se encontraron. Sin embargo, especialmente en el Gran Bilbao, muchas de ellas se sitúan en bajos o lonjas, y no cuentan con proyecto de un arquitecto, sino con el de un decorador o artista. Entre ellos destaca Rapel Mentxaka quien participó en el acondicionamiento de numerosos bajos para su uso como parroquia, principalmente en municipios cercanos a la capital, como es el caso de varias lonjas de Basauri. Finalmente, debido a que la arquitectura religiosa es uno de los componentes principales del estudio, no se han incluido aquellos ejemplos en los que se prescindía de arquitecto y sólo se acondicionaba un espacio ya construido para cualquier fin, que fue el de iglesia, pero pudo ser de comercio, trastero o garaje, por las limitaciones arquitectónicas que conllevaban. Es por ello que los espacios no proyectados por un arquitecto para convertirse en iglesia no se incluyen en el estudio. Esta decisión está basada en las limitaciones que acarrea ceñirse a un espacio con un volumen predefinido y apenas sin fachadas que puedan trabajar la representatividad. En estos casos la posibilidad de actuar sobre la volumetría de los templos es escasa por no decir inexistente. Estas limitaciones por sí mismas son motivo suficiente para no incluirlas en el estudio puesto que las premisas de las que parten son muy diferentes a las de las parroquias exentas. No

¹¹⁵ Entrevista con el párroco de Espíritu Santo en el barrio de Desamparados, Vitoria-Gasteiz, el 1-11-2015.

se pretende en ningún caso menospreciar el valor de las mismas que, por su popularidad, podrían ser objeto de estudios en un futuro.

Además de por este motivo, se ha descartado el análisis de la iglesia bilbaína del Santísimo Nombre de María, proyectada por el arquitecto Luis María Gana para ser la iglesia principal del poblado de Otxarkoaga, inaugurándose en 1961. La “iglesia del mercado”, como se la ha conocido durante años, fue construida en suelo municipal, por lo que el terreno era del Ayuntamiento de Bilbao, pero el edificio era de la Iglesia. En 2008, como ya se ha explicado en el apartado 4.2.13 sobre la parroquia de Santos Justo y Pastor (también en Otxarkoaga), se realizó entre ambas instituciones una compraventa por la que el Ayuntamiento adquiriría edificio y centro parroquial del Santísimo Nombre de María y la Diócesis de Bilbao compraba el suelo de la parroquia y edificio residencial de la parroquia de los Santos Justo y Pastor. Como consecuencia de la transacción la “iglesia del mercado” ha sido desacralizada y reconvertida en “Harrobia Eskena”, un espacio para teatro y representaciones. Exteriormente el edificio apenas ha sufrido alteraciones en su fachada principal, aunque la lateral se ha pintado en su totalidad. El interior se ha vaciado y aquellos que conocieron la iglesia dicen que es casi irreconocible¹¹⁶.



Fachada principal y lateral de la antigua iglesia del Santísimo Nombre de María, en la actualidad Harrobia Eskena.
Fotografías de la autora.

Otra iglesia vizcaína que ha sufrido numerosos cambios es la de San Antonio de Padua en Etxebarri. En este caso la iglesia se proyectó por Emiliano Amann y Ángel de Gortázar en 1961 y se inauguró un año más tarde. Se encontraba en la cima de un barrio residencial de gran pendiente, que se estaba urbanizando a gran velocidad para acoger a todos los obreros emigrantes que acudían al municipio a trabajar en minas, altos hornos y empresas siderúrgicas de la zona. La iglesia se construyó como una nave longitudinal, con coro alto a los pies, sujeta mediante pórticos de hormigón armado y con muros de ladrillo caravista. Sin embargo, se ha decidido no incluirla debido a que tras los numerosos cambios que se han realizado para ir adecuando el edificio a las nuevas necesidades de la feligresía, se conserva muy poco del edificio original. El coro se ha cerrado, y funciona como sala de reunión. El presbiterio se ha adelantado y tras él, en la cabeza de la iglesia, se ha habilitado un espacio para funcionar como capilla de diario. La posición actual del altar es variable: la mayoría de las veces se sitúa en el centro de un muro longitudinal y se colocan los bancos en asamblea, para disminuir la distancia entre párroco y feligreses; otras veces

¹¹⁶ Entrevista con guardias municipales de la comisaria de Otxarkoaga (en la misma plaza que la iglesia) y con el párroco de Santos Justo y Pastor, el 28-06-2015.

lo mueven de sitio, dependiendo de las necesidades o de las celebraciones. Es una iglesia muy viva, pero las modificaciones han sido tan importantes que apenas se parece al edificio original.



Fachada principal y lateral (con el mural “El Caminante”, pintado antes del año 2000). El interior ha dejado de funcionar como el templo original y sus características no pueden ser comparables a las de los otros edificios por tener demasiadas rasgos no proyectuales,.

Fotografías de la autora.

Santurtzi (Bizkaia) cuenta con dos iglesias de barrio que cumplían características cronológicas para considerarlas en el estudio. Una de ellas, San Pedro Apóstol, situada en el barrio de Cabieces, y construida como un bajo entre dos torres simétricas residenciales, de perfil ss+b+13; además, ha sufrido una importante reforma que ha desfigurado la composición original de los años sesenta. El otro caso es el de la parroquia de San Juan Bautista, situada en el barrio periférico de San Juan Rompeolas, que lleva situada en barracones, a la espera de la construcción de un edificio desde 1968, tras la explosión del depósito de butano que arrasó casi 300 viviendas.



San Pedro Apóstol de Cabieces y San Juan Rompeolas, ambos en Portugalete.

Fotografías de la autora.

En la pequeña localidad vizcaína de Zeberio se encuentra la iglesia de San Antolín y San Roque, construida entre 1962 y 1965 siguiendo el proyecto de Francisco Javier Ortega, que permanece cerrada en la actualidad por falta de feligresía. Los vecinos de la zona acuden a misa a otra iglesia más antigua y ésta sólo se abre en la festividad de los patronos de la parroquia, por lo que su funcionamiento actual es más similar al de una ermita. Los locales parroquiales se han cedido y funcionan como guardería.

PARROQUIAS DE BARRIO CONSTRUIDAS EN EUSKADI DURANTE EL DESARROLLISMO Y LA TRANSICIÓN
4. ELEMENTOS DE ESTUDIO



Imagen exterior de la parroquia del barrio de Zubialde, San Antolín y San Roque.
Fotografía de la autora.

En Gipuzkoa se ha optado por no incluir la parroquia de San Luis Gonzaga, en Donostia, debido a que fue proyectada para funcionar como cine (un importante condicionante del volumen) y, posteriormente, se cedió para su uso como iglesia. Se excluye del estudio, asimismo, la iglesia de San Miguel, en el barrio tolosano de Aldaba, por ser una rehabilitación de 1962, llevada a cabo por el arquitecto Antonio Pérez de San Román, en la que el edificio original está muy presente, aunque se le hayan añadido unos elementos modernos, como el campanario exento de hormigón en forma de “V” y la gran cristalera que sustituye el retablo por el paisaje montañoso de Tolosa.



Iglesias de San Luis Gonzaga (barrio Herrera, Donostia) y San Miguel (barrio Aldaba, Tolosa).

Fuente imagen izda.: Fotografía de la autora.

Fuente imagen dcha.: Laukoak (3/3/310). *Vistas desde la Iglesia de Aldaba*. Recuperado de <http://laukoak.blogspot.com.es/>

5. Discusión de los resultados

5.1 Introducción

Una vez elegidos los elementos de estudio y analizadas sus características, se procede a buscar rasgos comunes de todo el conjunto, mediante una comparativa y volcado de datos. Además de las visitas a los edificios, se ha realizado un reportaje fotográfico y se ha entrevistado a sus párrocos. En determinados casos, también se ha podido hablar con algunos de los feligreses. La información obtenida ha servido para extraer datos estadísticos cuyos resultados se exponen y analizan a través de tablas y gráficos. Se muestran a continuación los distintos aspectos estudiados, que comprenden rasgos proyectuales, artísticos, constructivos, patológicos, de autoría y un análisis de la evolución del estilo.

5.2 Distribución geográfica de las parroquias

En total se han estudiado 61 iglesias, siendo la mayoría de los ejemplos pertenecientes a la provincia de Bizkaia (25), seguida de Álava (21) y, en menor medida, Gipuzkoa (15).

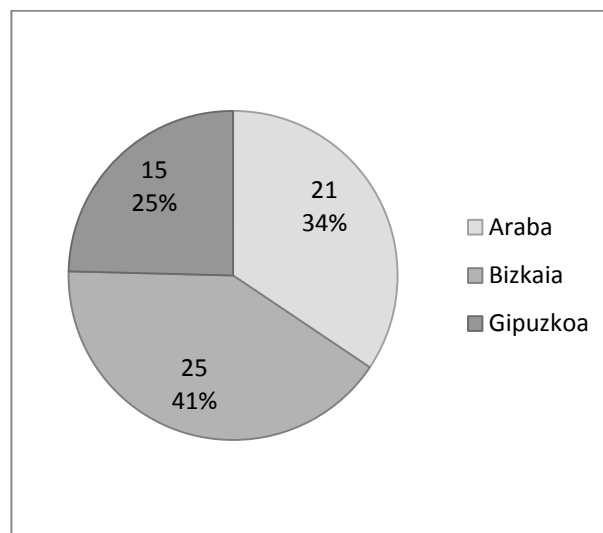


Figura 2: Número de iglesias por provincia.
Elaborada por la autora.

La ingente cantidad de parroquias vizcaínas es una muestra del crecimiento económico de la provincia durante el Desarrollismo. La gran mayoría de ellas se encuentran en los barrios obreros de la capital, Bilbao, aunque otros pueblos con industria metalúrgica, siderúrgica o papeleras cuentan con parroquias obreras; en estos casos, los trabajadores venidos a las fábricas se alojaron en barrios periféricos que fueron adquiriendo carácter propio para los inmigrantes, cuyo centro y nexo de unión eran la iglesia y sus instalaciones.

El patrón de distribución provincial se repite en Álava, donde apenas hay parroquias obreras fuera de la capital y, menos acusadamente, en Gipuzkoa, con municipios que cuentan con varias parroquias modernas (Irún, Errenteria...). Vitoria es la localidad vasca con mayor cantidad de parroquias construidas en el periodo examinado, puesto que cuenta con 16, seguida de Bilbao,

con 11. La capital guipuzcoana, Donostia, solamente cuenta con 4 iglesias del periodo y características definidas. Estos números se corresponden con el menor crecimiento y desarrollo industrial de la capital guipuzcoana con respecto a las otras dos de la comunidad autónoma.

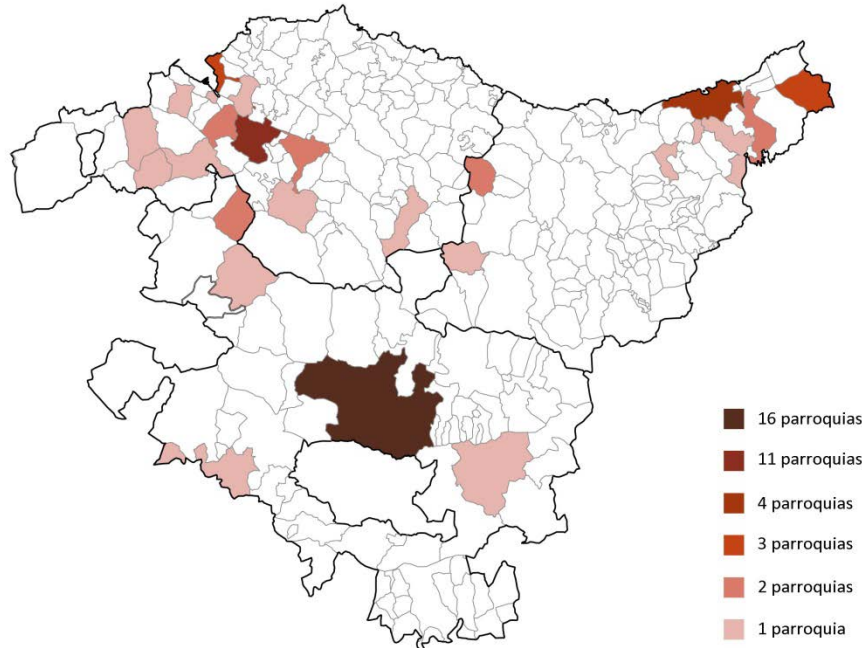


Figura 3: Los municipios con parroquias aparecen sombreados; a mayor cantidad de elementos examinados, mayor intensidad de color.

Diagrama elaborado por la autora.

En Álava el obispo Francisco Peralta (1911-2006) mandó construir hacia finales de los años 50 las grandes iglesias modernas de Vitoria-Gasteiz, entre las que destacan cuatro por su considerable tamaño y empleo de un lenguaje innovador que rompía con lo tradicional: Nuestra Señora de los Ángeles (Javier Carvajal y José María García Paredes), Coronación de Nuestra Señora (Miguel Fisac), y posteriormente, durante los años 70, San Mateo (Pico y Dosset arquitectos) y Nuestra Señora del Pilar (Miguel Ángel Lazpita). Sin embargo, las dos primeras serán las que marquen un antes y un después, y las que mostrarán el cambio interno que la iglesia quería demostrar; hoy en día son considerados “dos de los diez edificios más importantes de la arquitectura sacra moderna española, según todos los expertos. No habrá continuidad. A Peralta le exigirán que llame a arquitectos locales y el resultado posterior no es comparable”¹¹⁷. Son obras singulares encargadas para incorporar a la ciudad templos contemporáneos que pudieran exhibir gran valor arquitectónico y una imagen de puesta al día de la Iglesia vitoriana.

En Bizkaia, además de Bilbao, Erandio, Barakaldo y Galdakao cuentan con más de una de estas iglesias.

¹¹⁷ Góngora, Francisco (6/6/2010). *Dos parroquias que marcaron época*. El Correo. Recuperado de <http://www.elcorreo.com/alava/v/20100606/alava/parroquias-marcaron-epoca-20100606.html>

En Gipuzkoa, Donostia es la ciudad con más iglesias modernas, seguida de la de Irún que cuenta con tres. Errenteria cuenta con un par de estas construcciones.

Las parroquias obreras de los mismos municipios tienden a estar alejadas entre sí. Habitualmente los barrios del ensanche fueron colonizando terrenos de carácter rural. El solar destinado a la parroquia no siempre era el más indicado, y a veces se situaba entre medianeras, obligaba al edificio a adosarse a otro tipo de construcciones o quedaba escondido tras los bloques residenciales. En palabras de Juan Plazaola, "Las iglesias se han alzado donde han podido, de modo irracional y desgraciado, encastradas a veces en un terreno insuficiente, privadas de la debida zona de silencio y reposo, a lo largo de calles interminables, pegadas a edificios con los que no tienen relación ninguna".¹¹⁸

Las parroquias construidas fueron una necesidad ante el aumento de la feligresía y se generaron como escisiones de otras comarcas o zonas del arciprestazgo. En algunos casos su construcción está totalmente ligada a la de un barrio residencial, ya que debido al nacionalcatolicismo y al Concordato con la Santa Sede, el Estado destinaba fondos para su realización. Sin embargo, en núcleos más pequeños o más humildes las andanzas de las parroquias comienzan reuniéndose en los bajos del nuevo barrio, sin que tengan un edificio destinado. En estos casos por propia iniciativa parroquial y vecinal se construye (en mayor o menor medida) con donaciones y mano de obra ciudadana un edificio que tardará unos años en estar listo, por lo que la parroquia se seguirá reuniendo en el bajo.

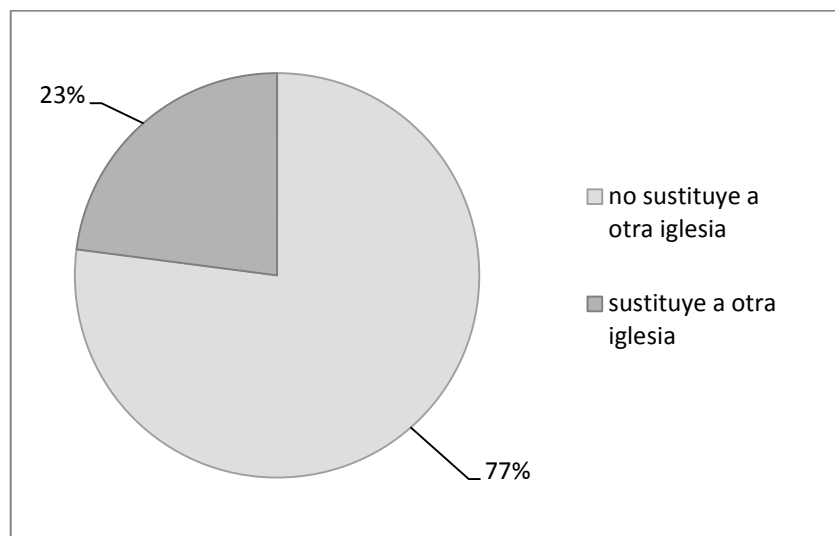


Figura 4: Porcentaje de iglesias que se construyeron en base a si eran la sustitución de un templo anterior o eran no.

Elaborada por la autora.

En ocasiones, ya existía junto a las promociones de vivienda una iglesia anterior al barrio nuevo, edificada en su entorno, o una ermita que bien fuera por riesgo de ruina o por motivos ligados al aprovechamiento de los solares, tuvieron que derruidas. La sustitución de templos antiguos supone casi un cuarto del motivo de construcción de iglesias nuevas en Euskadi. Gipuzkoa es la única provincia en la que todas sus iglesias se han construido *ex profeso* para una parroquia que

¹¹⁸ Plazaola, Juan (1965). *El Arte Sacro Actual*. La Editorial Católica S.A., Madrid, p. 272.

no contaba con un edificio religioso en el que llevar a cabo la liturgia. En Álava y Bizkaia aparecen algunas iglesias que sustituyen a otra anterior; en la mayoría de los casos, debido al crecimiento urbanístico, se derribó la iglesia antigua para usar su solar para una mayor explotación urbanística residencial y se construyó una nueva en otro terreno cercano; en el resto de casos, las nuevas parroquias se construyeron por el mal estado o derrumbamiento de ermitas o iglesias rurales, mal conservadas, aprovechando la ocasión para acercar el templo a las zonas recién urbanizadas, más alejadas del monte y los caseríos, pero más próximas al núcleo residencial que se acababa de formar. En las entrevistas hechas a feligreses se ha constatado que la aceptación social de las parroquias que sustituyen a las anteriores es considerablemente inferior por parte de los vecinos oriundos del pueblo.

5.3 Características arquitectónicas y espaciales de las parroquias e integración de elementos religiosos

La actitud aperturista y de participación que el Concilio Vaticano II quería transmitir afectó a nivel mundial al espacio del edificio donde se llevaba a cabo la liturgia, comenzando la construcción de templos de espacio unitario, con plantas en hemiciclo, más similares a las iglesias protestantes y salas de reunión anglosajonas que a las catedrales católicas. Sin embargo, sólo un 11% de las iglesias estudiadas se construyeron siguiendo un proyecto de planta en hemiciclo o de sector circular con una amplitud angular suficiente para que se pueda considerar de “asamblea”, resultando especialmente poco extendida en Bizkaia (4%). Gipuzkoa (13%) y Álava (19%) cuentan con más edificios con planta semicircular o semejante, ejemplo de un templo contemporáneo.

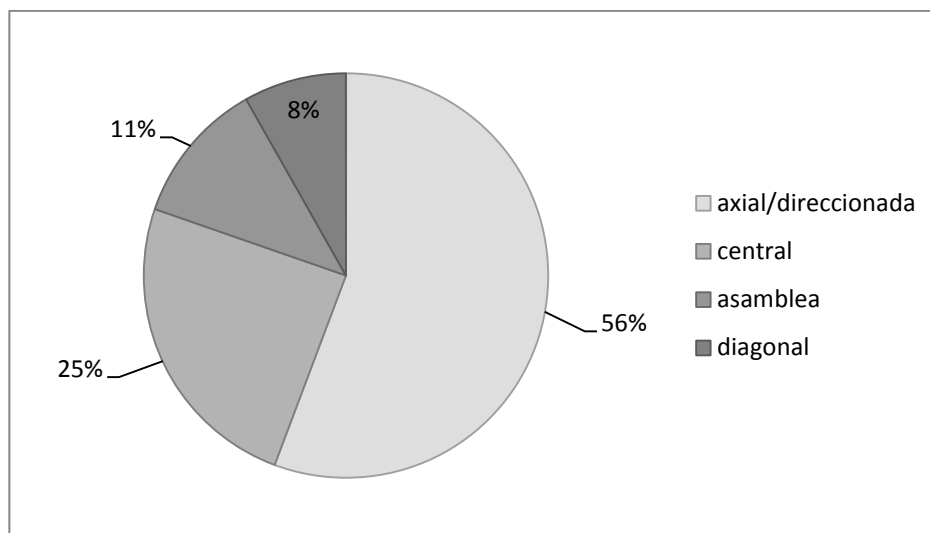


Figura 5: Tipo de planta de la nave o el espacio principal de culto de la iglesia.
Elaborada por la autora.

Más de la mitad de las parroquias estudiadas cuentan con una planta direccionada o axial. Mientras en el resto de la geografía se estaba apostando iglesias en abanico o en semicírculo, en Euskadi se mantuvo este tipo de construcción. El motivo puede ser la gran tradición de la Iglesia

católica española por utilizar esta planta para templos a lo largo de la historia, unida a la ventaja del uso extendido y común de este tipo de construcciones para pabellones o almacenes (de grano, harina...), conociendo las técnicas y dimensiones más adecuadas para un buen funcionamiento, manteniendo la economía. Un edificio de menores luces en pórticos y cubierta convencional aceleraba la construcción y resultaba más económico.¹¹⁹

Aproximadamente un cuarto de ellas son edificios de planta central, que sin ser tan acordes como una planta en asamblea a las ideas de diálogo y participación promovidas por el Concilio Vaticano II, son más adecuadas y modernas que las de tipo axial. Su construcción no supone ningún reto y puede llevarse a cabo con técnicas y materiales conocidos. Además permite una cubrición con inclinación, extendida y funcional.

Una variante de las plantas centrales son las iglesias cuyo eje litúrgico acceso-altar se sitúa en la diagonal de un cuadrado. De esta manera se obtienen los beneficios constructivos de una planta central, pero su funcionamiento es más similar al de las plantas de sector circular. La mayor anchura se consigue en la fila de bancos que coincide con la otra diagonal del cuadrado de la planta. El aforo se reduce en los últimos bancos del fondo de la nave, cuya anchura va decreciendo.

Las diferentes plantas condicionarán la construcción de las cubiertas. Unas soluciones optaban por la funcionalidad: un tejado convencional, inclinado, que pudiera evacuar bien las aguas de lluvia. Otros arquitectos proyectarán diseños más complejos, en búsqueda de nuevos volúmenes atractivos exteriormente y generadores de interesantes espacios interiores. Dicho esto, el tipo de cubierta más extendida en las parroquias vascas es el de cubierta a dos aguas, especialmente en Álava, donde más de la mitad de las iglesias analizadas responden a esta descripción. Debido a su buen funcionamiento para la climatología vasca, muy abundante en lluvias, este tipo de cubierta es el más utilizado tradicionalmente en Euskadi para todo tipo de edificios, por lo tanto, es la más conocida técnicamente e incluso la que más puede asemejarse a la construcción de un *baserri* o casa tradicional vasca.

¹¹⁹ En la iglesia de Santa Cruz de Bilbao durante la entrevista al cura, que era de origen polaco y que daba su última misa antes de volver a su país, sacó el tema de las plantas de iglesias vascas. En su opinión (extendida entre los párrocos más ancianos y más jóvenes, no compartidas por los que habían participado en la construcción de su propia iglesia), no merecía la pena estudiar estas iglesias, puesto que no eran "buenas". Ante la explicación de que éstas eran iglesias humildes y modernas, que por eso tenían esa estética, el cura se centraba en la funcionalidad del edificio para dar misa; desde su punto de vista, las mejores iglesias para realizar su labor eran las organizadas en asamblea que iban en concordia con el Concilio Vaticano II, mucho más cómodas y adecuadas para dar la misa y dialogar con la feligresía. "¿Por qué estas iglesias tienen todas la planta longitudinal?", fue su pregunta, que me hizo reflexionar y comprender que su punto de vista de vista era, primordialmente, funcional.

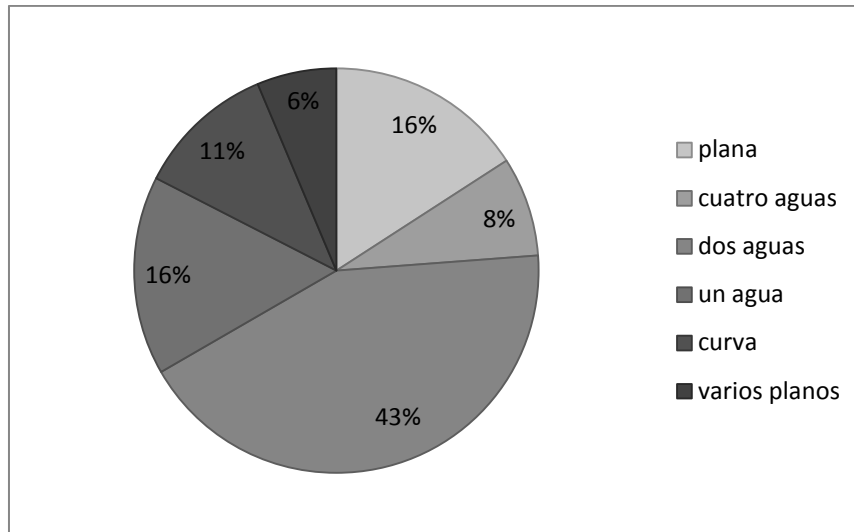


Figura 6: Tipo de cubierta de la nave o el espacio principal de culto de la iglesia.

Elaborada por la autora.

En Gipuzkoa, donde menor cantidad de ejemplos se han analizado, el uso de la cubierta a dos aguas es superado por el de las cubiertas planas, con 7 edificios. Es el segundo tipo de cubierta más extendido en la CAV, pero que en pocos casos se aprovecha para su uso como terraza.

Algunos edificios cuentan con cubiertas singulares, diseñadas con una sensibilidad formal más allá de la funcional. Tienen su importancia tanto en la estética que produce exteriormente la iglesia (aumentando su notoriedad y monumentalidad) como en la calidad del espacio interior que comparten los parroquianos. Algunas optan por una geometría relacionada con distintos elementos religiosos. Es el caso de San Agustín de Altzaga (Erandoio) cuya cubierta tiene forma de *hypar*, como símbolo del Espíritu Santo, haciendo alusión a las alas de la Paloma que lo suele representar. En las parroquias más modernas se repiten las cubiertas con forma de tienda, de manera más poligonal, como en Nuestra Señora de Arantzazu de Irún, o de superficies más curvas, como Nuestra Señora del Pilar de Vitoria. Estas formas recuerdan a la Tienda del Encuentro, “un santuario desmontable que estaba adaptado a la vida nómada”.¹²⁰

En la actualidad muchos de estos edificios ya han sido reformados por problemas de goteras, corriendo distinta suerte; en iglesias como la de Nuestra Señora del Pilar en Fontecha se ha reconstruido la cubierta siguiendo el modelo y materiales originales. En otros, como San Andrés de Vitoria-Gasteiz, se ha reducido el volumen a climatizar bajando el techo como medida de ahorro en calefacción, dejando a la vista un techo técnico que sesga los vitrales y el espacio superior, sacrificando la estética (que se asemeja ahora a la de un bajo) por la economía.

Respecto a los elementos exteriores propios de iglesias a lo largo de la historia, se puede ver un cambio importante que apunta hacia la sobriedad y rehúye de la monumentalidad. Los campanarios siempre han formado parte de la iglesia, como elemento llamador visual y acústicamente: un elemento vertical que sostiene las campanas para que su llamada se oiga en la distancia. Las funciones de las campanas y campanarios han ido reduciéndose, puesto que en la antigüedad cuando las viviendas se arremolinaban en torno a la iglesia, llamaban para anunciar el

¹²⁰ Parroquia de San José de Albacete. Recuperado de <http://www.sanjosealbacete.org/templo.php>

ángelus, ciertas horas de la tarde y de la mañana, un incendio, etc., contando cada uno de estos casos con un tañer singular y distintivo. “Las campanas de la iglesia que eran cuatro: la grande, la mediana, la pequeña y la “fundía”, tenían un código de comunicación común con los fieles y resto de vecinos”¹²¹.

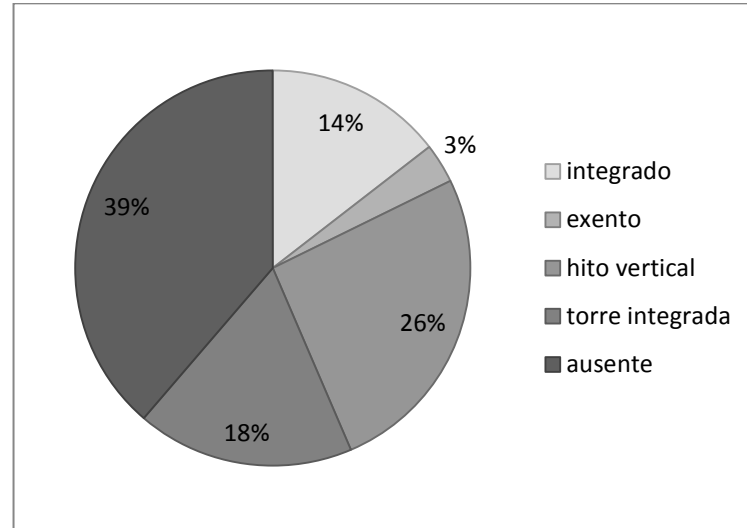


Figura 7: Tipo de campanario y su relación con el resto del edificio.

Elaborada por la autora.

El elemento de llamada visual se exagerará aún más en estas iglesias aumentando su verticalidad para equilibrar los volúmenes cada vez más horizontales de los edificios, desprendiéndose, sin embargo, de campanas en algunos casos, para ser sustituidas por altavoces o, de manera más generalizada, prescindirán de llamadas acústicas, renunciando a esta tradición. El 39% de las parroquias objeto de análisis carecen de campanario o hito vertical, llegando este porcentaje al 56% en el caso de Gipuzkoa.

Los campanarios exentos en forma de elemento de planta estrecha y gran dimensión en el eje vertical son frecuentes y prácticamente un cuarto de las iglesias vascas cuentan con él. Es una lectura moderna (y en muchas ocasiones, constructivista o brutalista) del *campanile* renacentista que formaba parte de los tres edificios que tradicionalmente aparecían en el complejo de la iglesia: el templo, con la zona de culto, el de mayores dimensiones; el campanil, como edificio independiente que albergaba las campanas; y, por último, el baptisterio, edificio para el bautismo, práctica necesaria para poder entrar en el templo y participar en las celebraciones.

Las iglesias de corte más tradicional mantendrán el campanario como una torre anexionada a la nave y, las más humildes, suprimirán la construcción para incorporar las campanas directamente sobre la cubierta.

¹²¹ Monzó, Javier (diciembre 1991). *El lenguaje de las campanas*. Recuperado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=164>

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

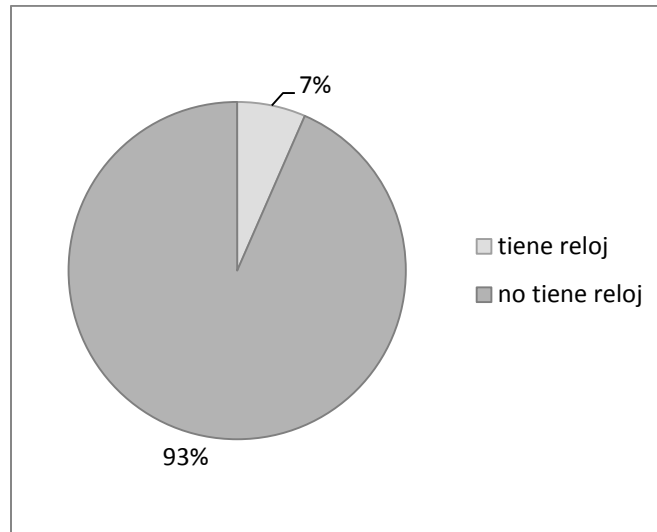


Figura 8: Porcentaje de iglesias de Euskadi que cuentan con al menos un reloj en sus paramentos o torres.
Elaborada por la autora.

No sólo las campanas estaban relacionadas con las horas, las iglesias tradicionalmente han dispuesto de reloj, para poder ser consultado por los transeúntes que no lo portaban consigo, función que se tornó innecesaria hacia finales de los 50 y más aún durante los 60. Dado que lo que se busca es austeridad y desprendimiento de lo innecesario, la gran mayoría de las iglesias optará por no incorporar un reloj a su fachada o campanario: sólo un 7% de las iglesias cuentan con un reloj, siendo la mayoría de los casos guipuzcoanos.

Siguiendo con elementos tradicionalmente usuales en el exterior de las iglesias, se ha analizado también la inclusión en el edificio o campanario de una o varias cruces, símbolo del cristianismo. El diseño, las proporciones y el material empleado en estos elementos irá acorde con estética del propio edificio.

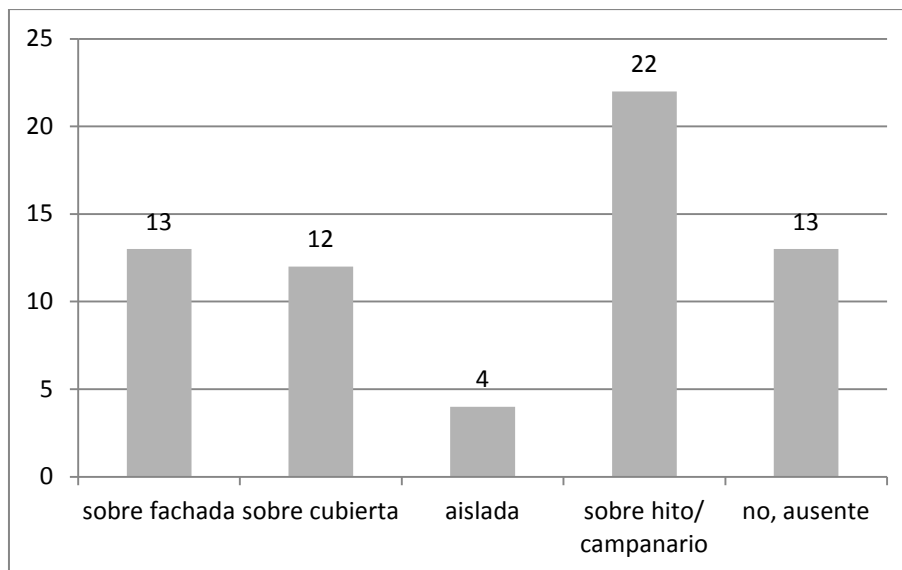


Figura 9: Presencia y ubicación de la o las cruces (en el caso de existir más de una) en el exterior del edificio.
Elaborada por la autora.

Casi una quinta parte de las iglesias no exhiben una cruz en el exterior de su edificio. Sin ser monumentales contaban con representatividad suficiente como para poder prescindir del símbolo religioso por excelencia. Es una demostración de que estas parroquias obreras comparten suficientes características en su propia forma, materiales de construcción y una estética que las identifica como conjunto, dejando clara su función, sin necesidad de mostrarse bajo el signo de la cruz. Sin embargo, la mayoría de las iglesias no confían su representatividad religiosa exclusivamente al edificio y añaden una o varias cruces, sobre el campanario o hito en la mayoría de los casos, y/o sobre fachada. Únicamente 4 iglesias de toda la C.A.V. colocan la cruz de manera aislada.

Como ya se ha dicho antes, el baptisterio fue durante muchos años un edificio desanexado y con carácter propio. Durante el siglo XX y hasta el Concilio Vaticano II proliferaban las iglesias que contaban con una cavidad separada, un espacio con acceso exterior y que podía estar comunicado o no con el espacio principal de la zona de culto, de manera que ésta se reservaba para aquellos ya bautizados; quien quisiera entrar debía acceder desde espacio no sagrado al baptisterio, ser bautizado y sólo entonces podría entrar en el templo. Algunas de las iglesias estudiadas, por lo general las construidas hacia finales de los 50 (aunque hay excepciones, como la iglesia de los Santos Justo y Pastor, de Otxarkoaga en Bilbao) contaban con un pequeño espacio donde la única pieza era la pila bautismal. Este baptisterio se puede encontrar colocado a los pies de la iglesia, en un lateral.

Con los años, la pila pasó a ser un elemento posicionado cerca del presbiterio, que compartía materiales de construcción y líneas estéticas con el resto de focos litúrgicos (ambón, sede y altar). Algunas de las iglesias que contaban con baptisterio lo han mantenido y otras han incorporado una nueva pila al presbiterio (muy pocas de ellas de carácter portátil), convirtiéndose en la de uso habitual.

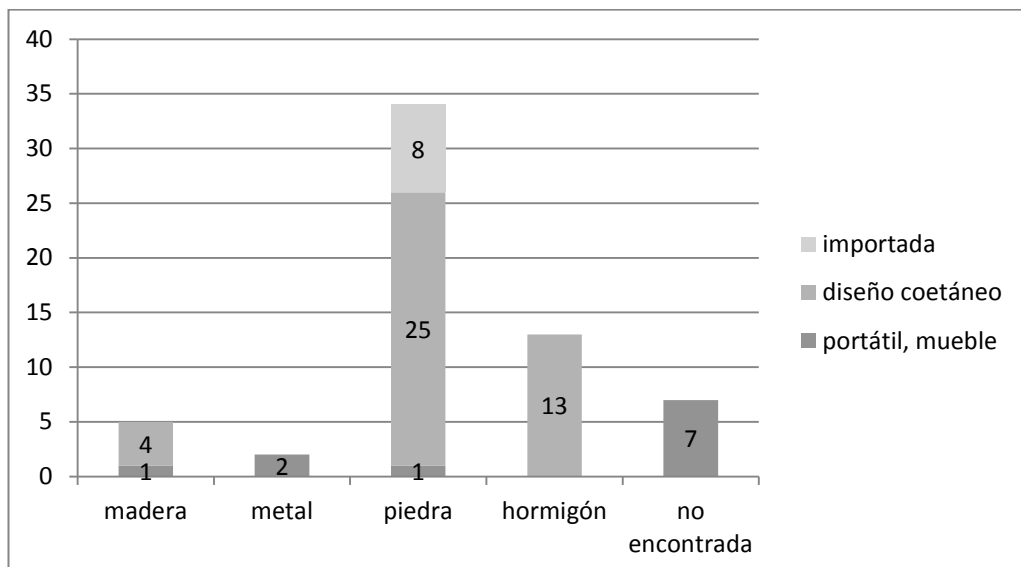


Figura 10: Materiales y diseño de las pilas bautismales que se muestran en las iglesias estudiadas.
Elaborada por la autora.

El material más popular en la elaboración de pilas bautismales es, con gran diferencia, la piedra: casi un 56% de las parroquias recurre a este material tan tradicional en la historia en el uso de pilas. Además el concepto por el cual se decide cómo trabajar la piedra también se mantiene, es decir, rugoso y heterogéneo por el exterior (representando a quien no ha sido bautizado el material se deja rudo y basto) y pulido y uniforme por el interior (quien ya ha sido limpiado del pecado original ha recibido el primero de los sacramentos y forma parte de la comunidad). El hormigón, con su estética de piedra artificial, es el segundo material más empleado. En algunas iglesias se trata de manera escultórica (con formas que no dejan lugar a dudas de su naturaleza) o constructiva (dejando vistas las líneas producidas por el encofrado), lo que las diferencia claramente de las convencionales de piedra.

La música ha tenido desde hace siglos un papel fundamental en las celebraciones cristianas y con ella los coros que cantaban las canciones sacras. Sin embargo, para que los asistentes puedan comprender el canto y las voces sean inteligibles es necesario que el templo reúna una serie de condiciones de diseño y materiales que generen una acústica con tiempos de reverberación largos, adecuados para los cantos pero no así para la comprensión de un discurso. Las iglesias modernas, por tanto, pueden prescindir de piedras pulidas poco porosas o cúpulas de grandes dimensiones. No se quiere embelesar con el canto, sino que sea el fiel quien conscientemente dé el paso de acercarse tras escuchar el Evangelio.

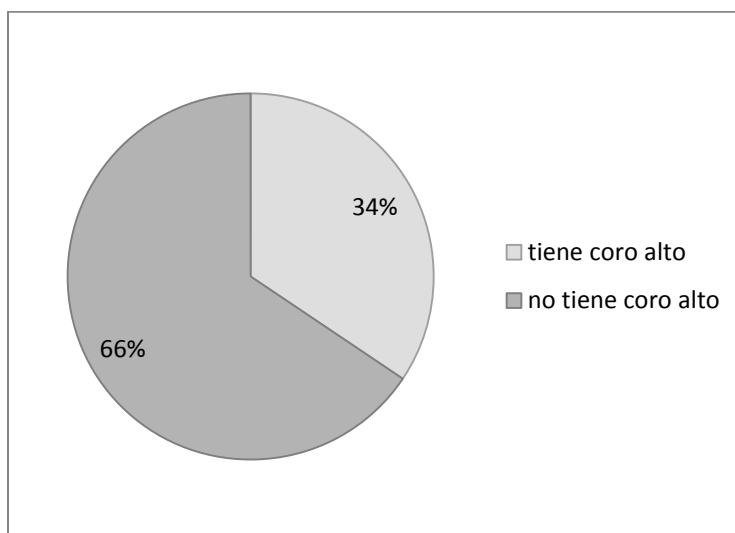


Figura 11: Porcentaje de iglesias estudiadas que cuentan con un espacio superior o en primera planta para ser usado por el coro o para aumentar el aforo de la iglesia.

Elaborada por la autora.

teniendo en cuenta que lo importante a partir del concilio vaticano ii va a ser la homilía y el hecho de que las parroquias de barrio van a ser austeras y de bajo presupuesto, se entiende que sólo un tercio de ellas reserven un espacio superior destinado al coro, siendo Bizkaia la provincia en la que más abundan.

Si bien los espacios para el coro tienden a desaparecer, la participación de toda la familia propiciará la aparición de unas nuevas estancias pensadas para los niños. En las visitas a las iglesias se comprobó que, entre los locales que se sitúan cerca de la sacristía y del espacio de culto, existían unas salas conocidas como “peceras”, por disponer de gran superficie acristalada.

Son locales del tamaño de un aula, a través de cuyas ventanas se puede ver el espacio de culto y la ceremonia, situados detrás de los bancos o en un lateral. Durante las misas, aquellas familias que acuden con niños pueden dejarlos en la pecera donde está un adulto a su cargo y de esa manera, si se aburren durante la ceremonia, pueden distraerse sin interrumpir ni molestar al resto de asistentes.

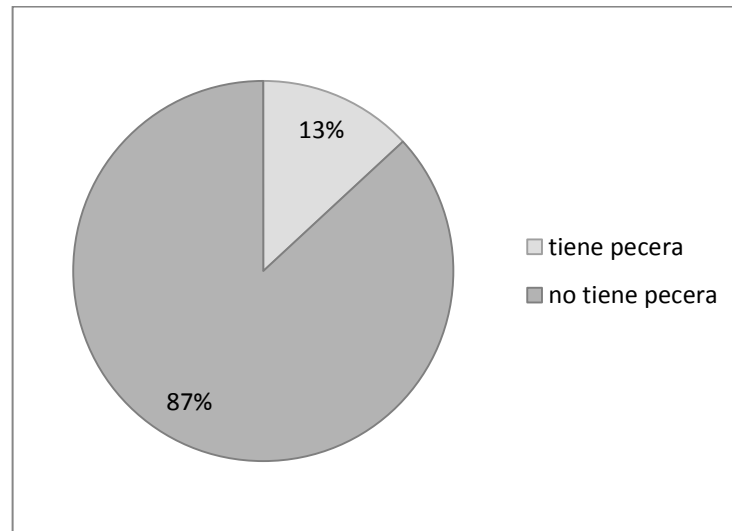


Figura 12: Porcentaje de iglesias estudiadas que cuentan con un espacio acristalado en la nave principal destinado a su uso por los niños y personas cuidadoras durante el transcurso de la misa, conocido como "pecera".

Elaborada por la autora.

Estos locales son el resultado de una concepción moderna, con preocupación por la participación y concentración de los feligreses y donde hay cabida para todos. Facilitan la asistencia a misa de los padres y son adecuados para que los niños vayan adaptándose antes de incorporarse a participar de las celebraciones con el resto de la comunidad.

Sólo un 13% de las parroquias dispone de pecera, aunque en Álava son más comunes, ya que casi una quinta parte de las iglesias modernas cuenta con ella.

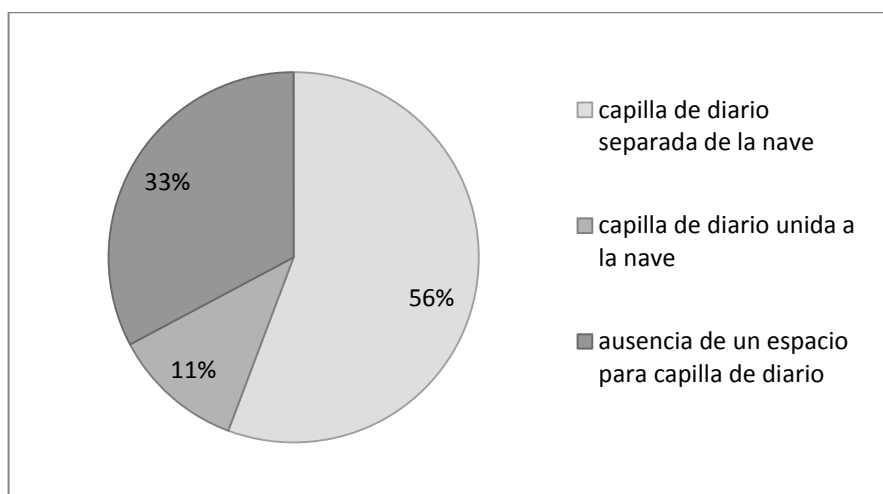


Figura 13: Presencia de una capilla de diario o espacio con altar menor que se utiliza comúnmente para las celebraciones diarias, y su relación con el espacio de culto principal.

Elaborada por la autora.

Las capillas de diario aparecen en más de dos tercios de las iglesias estudiadas. Aunque casi en todos los casos es un espacio que fue previsto y reservado desde proyecto, en los últimos años algunas iglesias han reformado una o varias aulas o locales para las misas de diario. Uno de los ejemplos es el de Nuestra Señora de Fátima en Errenteria, una iglesia de barrio de grandes dimensiones para dar cabida a todos los nuevos habitantes residentes de los grandes barrios desarrollistas que la rodean. Éste sigue siendo un municipio muy poblado que ha ido creciendo con más moderación, pero en la actualidad la cantidad de feligreses ha descendido (al igual que en el resto de la geografía) y la inmigración musulmana ha aumentado en esta zona. Es por ello que, salvo para misa mayor, prefieren reunirse en la nueva parroquia de diario, localizada en una sala acondicionada en los locales bajo el templo, donde todos se encuentran más cerca y se favorece la reunión y el diálogo. Económicamente, además, resulta más rentable de calefactar. Los cambios en los usos de la sociedad y en su práctica religiosa han favorecido que estas intervenciones se repitan. Puesto que la parroquia es un edificio con funciones litúrgicas asociadas, las incorporaciones de estos espacios demuestran las distintas necesidades que no se previeron en la fase de proyecto.

En Álava y Bizkaia entre las iglesias con capilla de diario abundan mucho más las separadas de la nave que las unidas al espacio principal de culto. En Gipuzkoa, en cambio, no hay tanta diferencia entre la cantidad de capillas que están físicamente separadas del espacio religioso principal y las unidas a ese espacio, generalmente en una pared lateral más adelantada que el presbiterio y desde la cual se podría perfectamente asistir a la misa principal, puesto que comparten espacio, visión y características acústicas suficientes; son zonas dentro del templo, con un altar para poder oficiar las celebraciones.

Uno de los aspectos más estudiados en las parroquias modernas es el uso de la luz. San Bernardo de Claraval, monje cisterciense del siglo XII, sostenía que “la luz en sí misma es una representación iconográfica de Cristo”. Se encontraba en Francia en pleno paso del Románico al Gótico y se preocupaba por los edificios religiosos que construía la Iglesia: era contrario a la estética recargada y apoyaba la sencillez de los espacios y diseños. Era su interpretación de *Ego sum lux mundi* (Yo soy la luz del mundo) que aparecía en la Biblia Vulgata Latina (Juan 8:12) traducida por San Jerónimo:

“Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”

En estos versos Jesús se identifica con la luz, Él es luz, por lo que el uso de la misma supone ya una representación de Cristo. Las iglesias góticas con sus grandes vitrales son el mejor ejemplo de asunción arquitectónica y de diseño de este versículo.

Aunque el lenguaje empleado esté totalmente renovado, el estilo de las parroquias modernas tiene mucho que ver con esta concepción de los espacios. En busca de la austeridad y sobriedad, la luz será un elemento muy trabajado a la hora de diseñar los espacios y supondrá un aporte de color y alegría a los templos humildes de ladrillo y hormigón vistos, carentes de exceso de imaginería y símbolos religiosos.

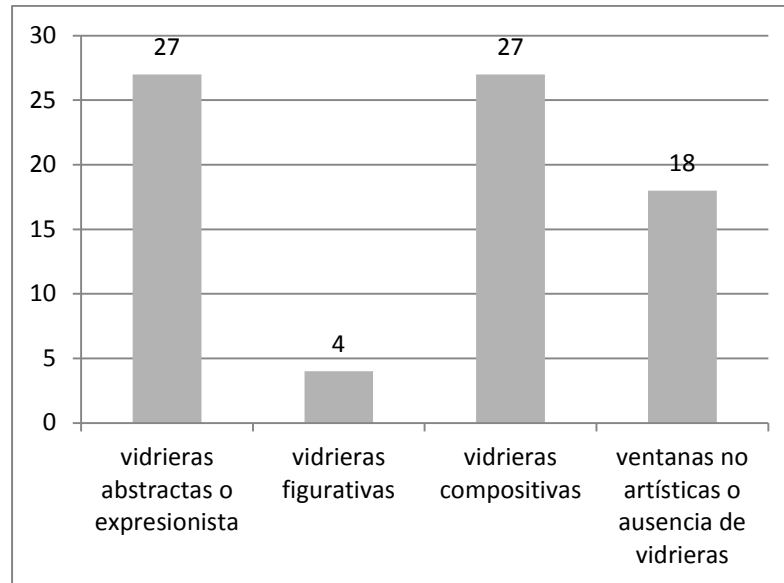


Figura 14: Tipos de vidrieras que aparecen en las iglesias estudiadas, en base a las representaciones y los diseños que en ellas se muestran.

Elaborada por la autora.

Como empresa encargada para la realización de estas obras, destaca Unión de Artistas Vidrieros de Irún, encargada de elaborar muchas de las vidrieras de vidrio y cemento de las parroquias de Gipuzkoa, e incluso realizaron las de Nuestra Señora del Pilar en Vitoria-Gasteiz.

Con representaciones modernas que se mueven entre el expresionismo y la abstracción, los vitrales muestran figuras (apóstoles, vírgenes...), pasajes bíblicos (Anunciación, vía crucis...) y símbolos (elementos de la naturaleza, de la eucaristía, crismón...), con colores fuertes y contrastados. Los vidrios son fragmentos que crean polígonos sin orden aparente que, unidos por el cemento gris consiguen organizar las imágenes, como un rompecabezas que se entiende al contemplarlo desde una distancia. Se emplean prácticamente en un 44% de las parroquias obreras.

En iglesias más humildes se hace uso de combinaciones de colores, sin representaciones ni símbolos, sólo una composición que viste el espacio con la luz irisada que por ellos entra. Esta es la solución que más se repite, junto con los vitrales artísticos de cemento en los templos analizados, siendo la más económica sin renunciar a sensaciones producidas por la combinación de luz y color.

En las parroquias de San Agustín de Alzaga, en Erandio, y de María Reina, en el barrio bilbaíno de Atxuri, ambas del arquitecto Francisco Javier Ortega, el cromatismo de la luz tiene una alta carga simbólica. Se contraponen superficies acristaladas de grandes dimensiones compuestas por pequeñas piezas rectangulares de las gamas anaranjadas y azules (colores complementarios que contrastan, pero producen una sensación de armonía) que representan, por un lado, la Pasión de Cristo, su muerte y sacrificio, y, por otro, la Ascensión y la Salvación, el Cielo. Sin necesidad de emplear representaciones de carácter más o menos figurativo se expresan dos momentos clave para la liturgia y la eucaristía, que aportan a los parroquianos una sensación de paz y unidad.

Por último, tampoco son pocas las iglesias donde no se emplean las vidrieras ni cristales de color de ningún tipo y sólo se instalan unas ventanas, aún más austeras y prácticas. Especialmente frecuentes en iglesias de pequeñas dimensiones con un lenguaje que ensalza las virtudes de los elementos constructivos, es la opción por la que optan más de un cuarto de las parroquias.

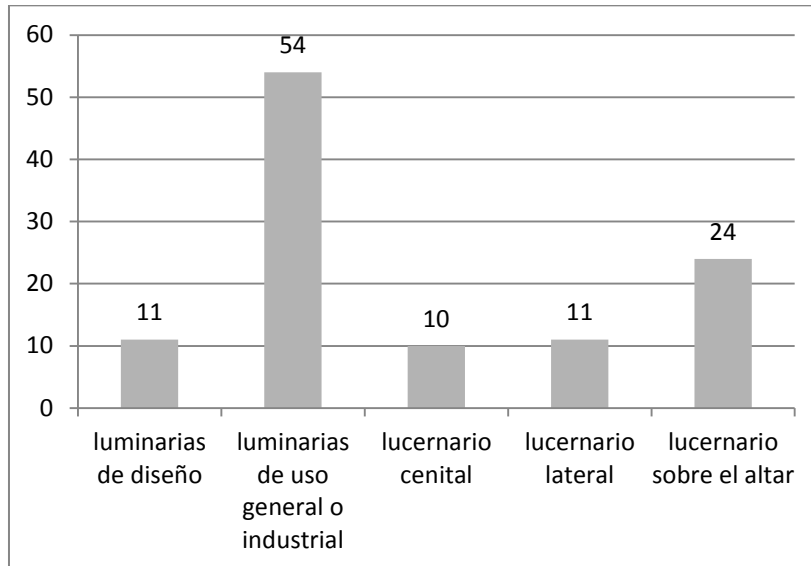


Figura 15: Tipos de luminarias y de lucernarios que componen la iluminación artificial y natural de las iglesias estudiadas.

Elaborada por la autora.

Sin embargo, los vitrales no ofrecen un gran aporte de luz. La iluminación de las iglesias fue y sigue siendo una preocupación de cara a poder celebrar la misa de la manera más grata, funcional y económica posible. Para aumentar la atención y que las miradas se dirijan de manera automática hacia el retablo y el presbiterio, se recurre al uso de lucernarios que orientan la luz hacia este foco, recurso utilizado tradicionalmente que no aumenta apenas el presupuesto y resulta muy efectivo. Más de un 39% de las parroquias vascas modernas se valen de él.

Los lucernarios cenitales y laterales de grandes dimensiones no abundan, probablemente por un posible encarecimiento de la construcción de la cubierta y de la estructura, que podría acarrear, además, problemas relacionados con el agua y otro tipo de lesiones en cerramientos.

La iluminación artificial suele reservarse hoy en día a los momentos de misa y celebración, y no son abundantes las iglesias que antes o después (en momentos idóneos para el recogimiento y la reflexión personal), optan por mantenerlas encendidas debido al gasto que acarrea, elección entre lo responsable y lo economizador. Son pocas las iglesias (18%) que cuentan con luminarias diseñadas exclusivamente para el edificio y la gran mayoría dispone de luminarias de uso general, como tubos fluorescentes o focos, muy eficientes y con estética de carácter industrial, en consonancia con el resto del diseño.

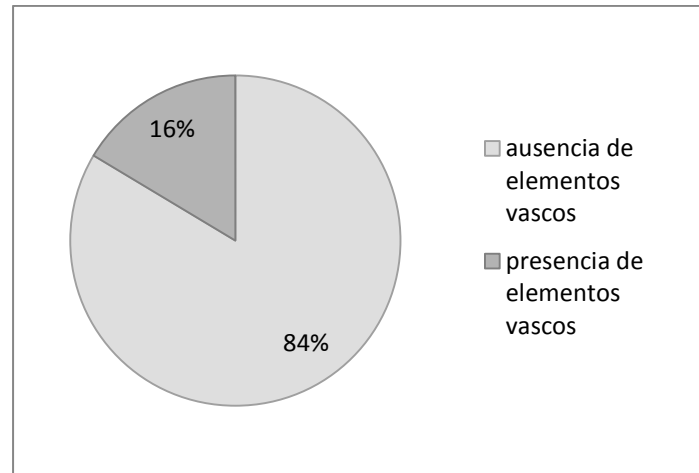


Figura 16: presencia de elementos vascos en las iglesias de Euskadi.

Elaborada por la autora.

Para terminar con este apartado, se ha querido revisar el uso de elementos vascos o folklóricos en estas parroquias que solían estar situadas, por lo general, en barrios obreros de inmigrantes del resto de España y que, por tanto, podrían no identificarse con la cultura vasca. Efectivamente, sólo un 16% de las parroquias de la CAV muestran textos en euskara, estelas vascas, *lauburus* o escenas que hacen referencia al pueblo vasco tradicional (pescadores, baserritarras...).

La iglesia de F.J. Ortega de San Martín de Tours es un claro ejemplo de influencia *neovasca*, una excepción dentro del resto del conjunto que se inclina hacia los lenguajes y materiales contemporáneos. Esta iglesia imita a una vivienda tradicional vasca, un baserri, con una enorme cubierta. Incluso los elementos de su interior pretenden imitar ese estilo. El hormigón y el metal se revisten para simular piedra arenisca y madera, como en un sistema de construcción tradicional.

5.4 Representación religiosa interior

La austeridad y sencillez de las parroquias obreras es notable no sólo en lo relativo a arquitectura y construcción, también se extiende a elementos de representación religiosa interiores. “Sin duda alguna esta profundización de los aspectos litúrgicos de la fe provocó nuevas preocupaciones en el arte religioso (...). Se puede afirmar (...) que la influencia entre arte y liturgia fue recíproca, tanto antes como después del Concilio”¹²². Esta arquitectura moderna se desprenderá de la sobrecarga de elementos accesorios e imaginería, algunas prescindirán incluso de retablo y/o vía crucis. Un Cristo y una Virgen son las imágenes religiosas mínimas que aparecen en todas ellas, necesarias en los templos católicos.

¹²² Gómez Segade, Juan Manuel (1985). *Función y símbolo en la arquitectura eclesial del siglo XX*. Universidad de Granada. Editado por Secretariado de Publicaciones, Hospital Real, Granada, p.299.

Ya se ha tratado el tema de las vidrieras, que permanecerán como el elemento más colorista y llamativo. El resto de ornamentos son superfluos. La Palabra y la participación son fundamentales y para ello la imaginería ostentosa y los retablos recargados son, incluso, contraproducentes, por poder desviar la atención del devoto. Los materiales empleados serán sencillos, sin colores llamativos, muchas veces dejándolo visto. El grado de abstracción requerirá la atención y participación en la interpretación por parte de los parroquianos, exigiendo de ellos un esfuerzo, en contraposición con las anteriores imágenes figurativas. El realismo de esas imágenes reducía al mínimo el esfuerzo necesario para llegar a su comprensión, mientras que las expresionistas o abstractas involucran al individuo. En definitiva, están realizadas para un público más activo intelectualmente, con las inquietudes de una sociedad contemporánea, dispuestos a participar también de esta manera en una nueva fe activa.

Este nuevo arte también será más económico, como todo el conjunto de la iglesia, con el uso de materiales como la madera desnuda o la combinación de metales no nobles. El objetivo de que la Iglesia y los fieles estén en una posición que permita el diálogo, viendo a la Iglesia más cercana a la sociedad y situación del barrio obrero, como una guía o compañera en lugar de un poder ajeno e inaccesible, se ve reflejado en edificio y decoración.

Otro elemento de arte sacro muy trabajado y elaborado en la tradición española ha sido el retablo. Las iglesias construidas antes del Concilio Vaticano II también contaban con estas obras tridimensionales de madera policromada, de carácter ostentoso, que eran inservibles para las iglesias posconciliares: demostraban una iglesia que alardeaba de poder en lugar de una iglesia accesible con interés en la liturgia. El hecho de que con el Concilio, el sacerdote oficiara la misa de cara a los fieles también influyó en la evolución de los retablos, que fueron sustituyéndose, en general, por soluciones que cambiaban el tratamiento de paramento del ábside. Los retablos modernos como el del Santuario de Nuestra Señora de Arantzazu de Oñati, obra del artista madrileño Lucio Muñoz, contribuirán a la introducción de las formas abstractas y a los nuevos usos y posibilidades plásticas de los materiales.

Son diversas las nuevas lecturas que se hacen del retablo en las iglesias vascas analizadas, incorporando materiales atípicos y nuevos lenguajes artísticos. Los murales bidimensionales pintados con estilo expresionista aparecen en seis parroquias, como la de la Sagrada Familia de Donostia. Los de cemento, entre las que destaca la participación del franciscano del Grupo Arantzazu José Luis Iriondo, representan figuras y elementos de la naturaleza jugando con la textura y posibilidades del material. Los hay de madera, de vidrio e incluso de piedra, realizadas por Lucarini en varias iglesias de Bizkaia (mucho más figurativas y realistas que lo usual en las iglesias de esta época).

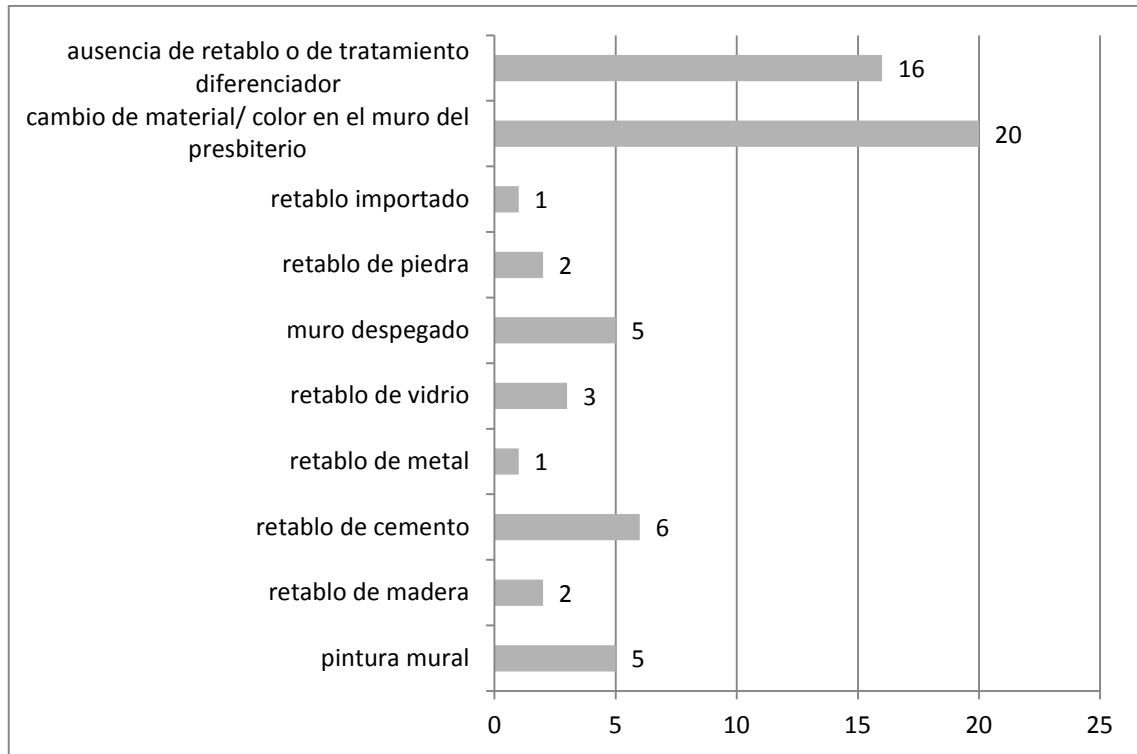


Figura 17: materiales y recursos utilizados en los retablos y muros del presbiterio.

Elaborada por la autora.

La iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados de Vitoria es una ampliación que debía combinar elementos de un convento antiguo mientras que se realizaba una intervención de carácter contemporáneo. El retablo de la misma está realizado en madera policromada y cuenta con siglos de antigüedad; una de las premisas del proyecto fue la de preparar el espacio para albergar ésta y otras piezas del presbiterio. Si bien la incorporación de obras previas está presente en otros edificios, en esta iglesia vitoriana condiciona toda la actuación como en ninguna otra.

En contraposición, son muchas las iglesias que optan por una omisión del retablo. 16 parroquias de Euskadi no tratan el muro del ábside con un carácter distinto a las demás paredes: mismo material, sin reminiscencias de retablos ni de ábsides. En otras cinco, se adelanta el muro del retablo y se curva levemente, haciendo un guiño a los ábsides de templos antiguos.

La solución más repetida en estas parroquias es la de prescindir de un elemento “retablo” y generar un telón de fondo para el Cristo o las figuras que se coloquen sobre el presbiterio. 20 de los ejemplos estudiados, que suponen prácticamente un 33% en la CAV, cambian el tratamiento de este muro, con contrastes cromáticos y materiales. Una de las soluciones más repetidas es el uso de tabloncillos de madera, una solución económica que distingue el muro y cede todo el protagonismo a las imágenes que aparecen destacadas.

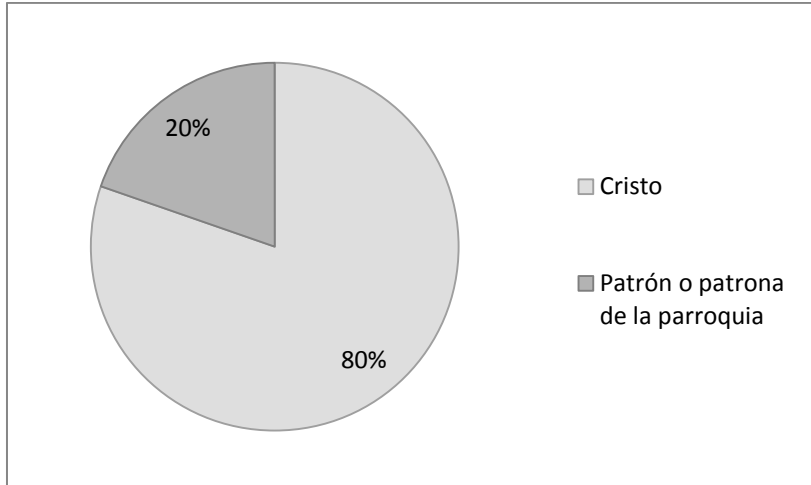


Figura 18: Imagen central del espacio de culto principal.

Elaborada por la autora.

La figura protagonista en el presbiterio suele ser con mayor frecuencia, un Cristo, alcanzando el 93% de los casos en Gipuzkoa, y ligeramente por debajo en Álava, con un 90%. En Bizkaia, en cambio, los Cristos como imagen central de la iglesia aparecen en una proporción ligeramente menor de 64%. En el resto de casos este espacio lo ocupa la santa o el santo patrón que preside la advocación de la parroquia.

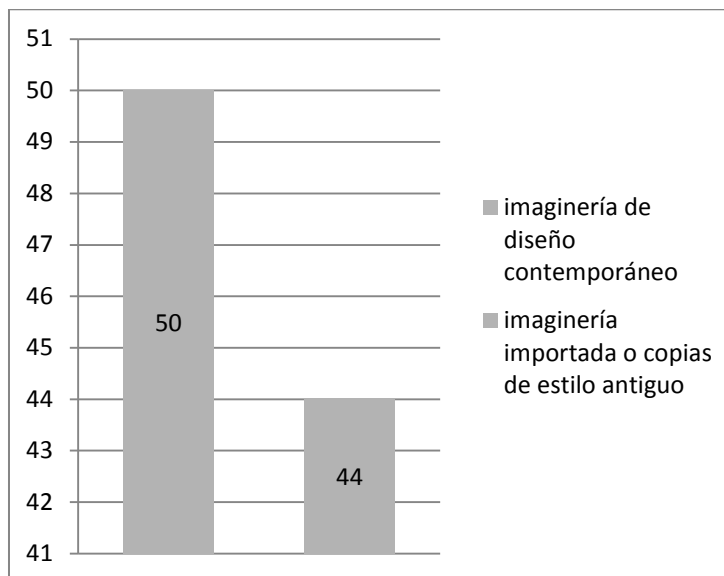


Figura 19: Tipo de imaginería que aparece en los templos modernos, en base a su estilo y diseño.

Elaborada por la autora.

Lo más frecuente en estas parroquias de barrio es que convivan imágenes modernas con otras más antiguas traídas de ermitas o capillas, o incluso copias de las mismas. En 33 de las 61 iglesias visitadas en Euskadi se ha comprobado que en el espacio principal de culto se pueden contemplar las figuras antiguas conviviendo con las coetáneas al edificio. En Álava únicamente una parroquia no contaba con figuras tradicionales frente a las otras veinte, que las incluían. Aunque también se encuentran imágenes de santos y Cristos, su gran mayoría albergaba una Virgen con Niño copia

de la Virgen de Estíbaliz, patrona de Álava. Mientras que en esta provincia casi la totalidad de iglesias cuentan con piezas de réplicas y el porcentaje de las que incorporan piezas de diseño coetáneo en el presbiterio es inferior a la mitad, en el polo opuesto se encuentra Gipuzkoa, donde el 100% de las parroquias estudiadas contaba con imágenes de estilo coetáneo, y sólo un 40% añadía entre ellas imitaciones o imágenes importadas. Bizkaia queda a medio camino entre las dos, aunque son superiores las parroquias con imágenes de diseño coetáneo que las que incorporan imaginería antigua (22 iglesias frente a 18, con un total de 15 iglesias en las que ambas coinciden).

Habría que destacar que, al igual que los edificios han sufrido cambios posteriores ajenos al proyecto, que han desfigurado su imagen al cubrir y esconder los materiales de construcción en un intento tradicionalista por embellecerlos y dignificarlos, en algunas iglesias se ha podido apreciar que las esculturas más modernas se han “escondido” en la sacristía o en la capilla de diario, y en su lugar se han colocado unas copias de otras antiguas, sin ningún tipo de valor artístico.

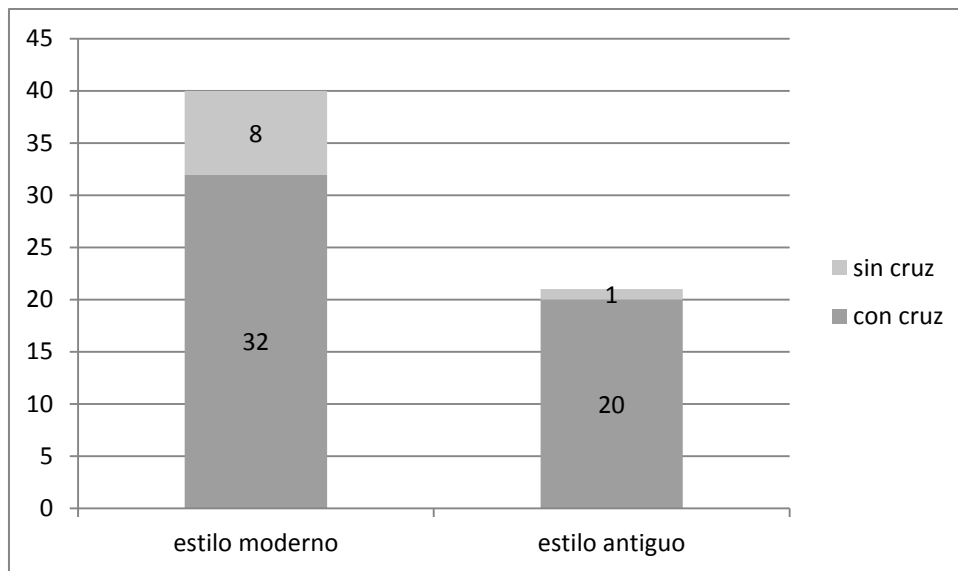


Figura 20: Relación de las imágenes de Cristo en base a su estilo y la inclusión u omisión de la cruz en la representación. En los casos en los que las iglesias cuentan con más de un Cristo, se ha tenido en cuenta el más distintivo.

Elaborada por la autora.

Las representaciones de Cristo varían mucho en estilo de unas provincias a otras. Hay una graduación entre Álava, de corte más conservador, hasta Gipuzkoa, donde la diócesis es incluso hoy en día más moderna. En el punto medio se vuelve a encontrar Bizkaia, en la que los Cristos modernos son casi dos tercios frente a un tercio elaborado en la antigüedad o imitado (15 frente a 10). Gipuzkoa se muestra la más contemporánea en lo referente a Cristos, donde todos ellos son modernos salvo uno (14 frente a 1).

Dentro de los Cristos modernos, y sin entrar a detalles de carácter artístico sobre las vanguardias y movimientos del siglo XX, se ha querido hacer dos grandes divisiones: una, de carácter figurativo realista y otra, en la que se han englobado las imágenes expresionistas y abstractas, más sujetas a la interpretación artística y tamizadas por el autor. Este último grupo contiene más ejemplares

tanto en la CAV como en las provincias; los Cristos más realistas abundan en mayor medida en Bizkaia, seguida de Gipuzkoa y Álava.

La representación iconográfica de Cristo crucificado ha ido evolucionando, siendo más populares unos tipos de figuras en cada etapa histórica. Así, se pasó de no representar la Cruz, a utilizarla como símbolo de los cristianos. Cuando se comenzó a representar a Jesús crucificado, las primeras imágenes mostraban un Cristo erguido, con los ojos abiertos, despierto (Cristo en Majestad), representando a la vez Crucifixión y Ascensión. Las representaciones cristianas comenzaron a proliferar y a evolucionar hacia un arte más realista de la mano de grandes artistas conocedores de técnicas pictóricas y escultóricas.

Para este trabajo se han englobado las representaciones de la crucifixión en dos grupos¹²³:

Christus Dolens o Patiens: son cristos agonizantes durante la crucifixión o ya muertos en la cruz. Se ha optado por englobarlos en un solo grupo debido a sus características comunes y a que el nivel de abstracción de las representaciones modernas impide, en algunos casos, su distinción. Se suele representar con signos de dolor en el rostro, notables especialmente en ojos y boca (*dolens*, sufriente), o ya fallecido, con los ojos cerrados y la cabeza ladeada (*patiens*, paciente).

Christus Triumphans: Cristo se muestra victorioso (triunfante), ha redimido a la humanidad con su muerte y va a ascender a los cielos tras su resurrección. Suele representarse con los ojos abiertos, sin restos de sangre o de dolor, erguido e incluso sonriente.

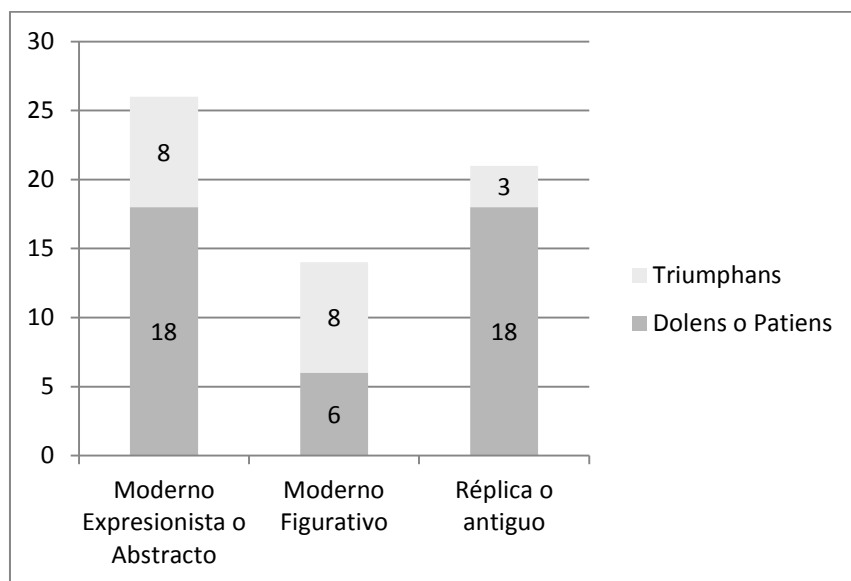


Figura 21: Relación entre los estilos de representación de la imagen de Cristo y de su actitud en la crucifixión.

Elaborada por la autora.

Los *Christus Triumphans* aparecen durante el Románico. Durante el Gótico y a lo largo de la Edad Media cobran fuerza las representaciones de *Christus Patiens* y es durante en el Renacimiento y el

¹²³ Son varios los autores que realizan esta división, entre ellos:
Feuillet, Michel (2001). *Vocabolario del cristianesimo*. Edizioni Arkeios, Roma, Italia.
Welch, Anna (2015). *Liturgy, Books and Franciscan Identity in Medieval Umbria*. Koninklijke Brill NV, Leiden, Países Bajos.

Barroco cuando la representación de la crucifixión más extendida es la del *Christus Dolens*. Los Cristos de los siglos XIX y XX responden a interpretaciones más personales del artista, alejadas de los estándares de la antigüedad.

Pese a que en estas iglesias posconciliares se ha observado una vuelta a los cristos medievales, los victoriosos o *triumphans* (Cristos redentores, que se muestran incluso alegres y sonrientes, mostrando un mensaje de paz, perdón y armonía), la mayoría de los Cristos de las iglesias analizadas son *dolens* o *patiens* (69%), que representan el sacrificio de Jesús en la cruz para salvar a la humanidad. El Concilio de Vaticano II vuelve la mirada más atrás del Concilio de Trento, antes del siglo XVI, así que es lógico que se vuelva también a las representaciones más populares medievales. El lenguaje de los artistas expresionistas (que va ser una de las pocas vanguardias dedicadas al arte sacro durante el siglo XX) también volverá a las figuras alargadas del gótico, con brazos y piernas estrechos y largos, de expresión más hierática, con gran carga sentimental. En el 31% de casos restantes, es un Cristo *triumphans* el que preside la asamblea, habitualmente de lenguaje figurativo moderno, con Cristos que se muestran afables y salvadores.

Las representaciones de las Vírgenes son más variadas que en el caso de los Cristos. Es por ello que sólo se ha diferenciado en su representación a aquellas que sujetan al Niño de las que se muestran sin Él. Para su estudio estilístico se ha optado por diferenciar dentro de las representaciones de estilo moderno las expresionistas y las abstractas, por un lado, y las figurativas realistas contemporáneas, por otro. Un tercer conjunto sería el de las imágenes originales antiguas, réplicas o copias de las mismas.

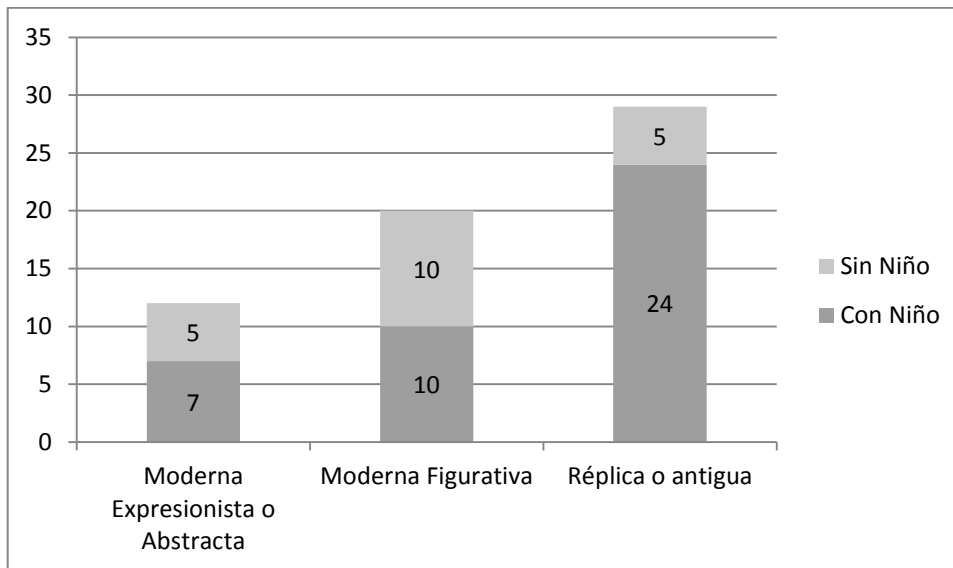


Figura 22: Estilos artísticos de representación de la Virgen, diferenciando aquellas que aparecen portando al Niño o sin él.

Elaborada por la autora.

Las Vírgenes de formas expresionistas o abstractas son menos frecuentes en estas parroquias vascas, representadas en 12 iglesias de Euskadi, frente a las 20 que incluyen una imagen moderna figurativa. La cantidad de Vírgenes antiguas o copias de antiguas es muy alta, superiores que en los Cristos, y son las más comunes en Álava (62%) y Gipuzkoa (47%).

La imagen que más se repite, sea cual sea la corriente artística a la que pertenece, es la Virgen con Niño, usualmente sentada sirviendo como trono al niño que sujeta. También se repiten las representaciones de María Inmaculada, Nuestra Señora del Carmen y Vírgenes de rostros jóvenes sin portar al Niño. La iglesia de los Santos Justo y Pastor en Bilbao es una de las pocas iglesias donde aparece una Virgen de la Ternura, con el Niño acariciando el rostro de su madre.

Hasta el siglo IX el altar era un elemento separado del ábside o muro de la iglesia y el oficiante se situaba detrás de él, de cara a los fieles reunidos. Sin embargo, en el siglo IX el altar pasa a estar apoyado en la pared y la posición del oficiante da un giro de 180º, colocándose de espaldas a la feligresía. “(...) se desarrolló la costumbre de añadir una especie de gradas destinadas a acoger los objetos litúrgicos (la cruz, las velas, etc.) y de decorar la pared, contra la que el altar estaba situado, con representaciones de la vida de Cristo”¹²⁴. Tras el Concilio Vaticano II, siguiendo la línea de volver a las costumbres más originales y auténticas, se rescata la tradición de separar el altar y el sacerdote vuelve a mirar de frente a los asistentes a la ceremonia.

El altar ha ido cambiando de forma con el tiempo, y se pueden distinguir dos tendencias o lecturas, aunque la interpretación de ambas puede variar de un autor a otro:

Sepulcro: los primeros cristianos se reunían de forma secreta en las catacumbas y solían apoyar un ara sobre una tumba para oficiar las reuniones.

Mesa: el altar es la mesa donde se celebra la eucaristía; de la misma forma que Jesús se reunió con los apóstoles en la última cena, el párroco se reúne como un anfitrión frente a la comunidad cristiana.

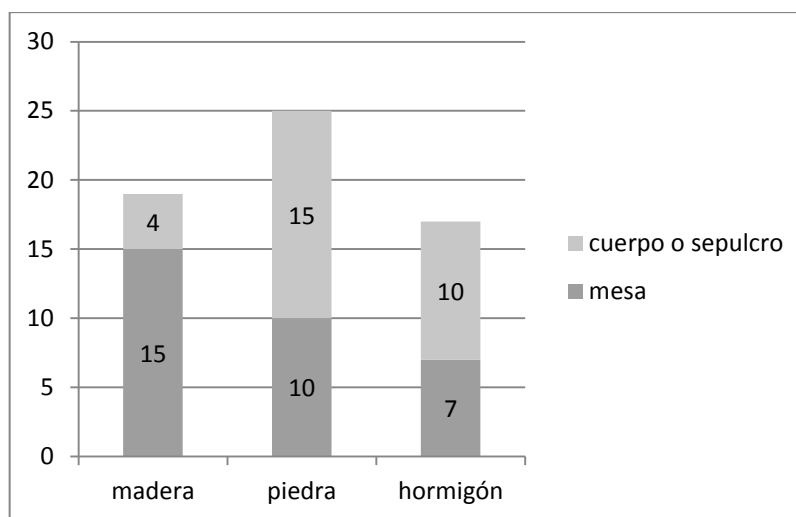


Figura 23: Materiales de ejecución de los altares mayores y forma relacionada con su simbolismo.

Elaborada por la autora.

Los materiales seleccionados para la confección del altar arrojan porcentajes similares en Álava y Bizkaia, donde los de piedra son los más populares, seguidos de los de madera y, finalmente, los de hormigón, muy poco comunes en iglesias alavesas (4 ejemplos). Gipuzkoa, sin embargo, rompe con la tendencia y es aquí donde los altares de piedra serán los menos frecuentes; los de madera

¹²⁴ Parroquia de San José de Albacete. Recuperado de http://www.sanjosealbacete.org/templo_2.php

y hormigón aparecen, cada uno, en 6 parroquias. Hay fuentes que afirman que el altar es Cristo¹²⁵, y que Él se simboliza con el material pétreo, por ser la piedra angular de la Iglesia y haber sido su cuerpo alojado en un sepulcro de piedra.

Tanto el material elegido como el estilo artístico del altar suele hacer juego con el ambón de la palabra y, en ocasiones, con la pila bautismal o el sagrario.

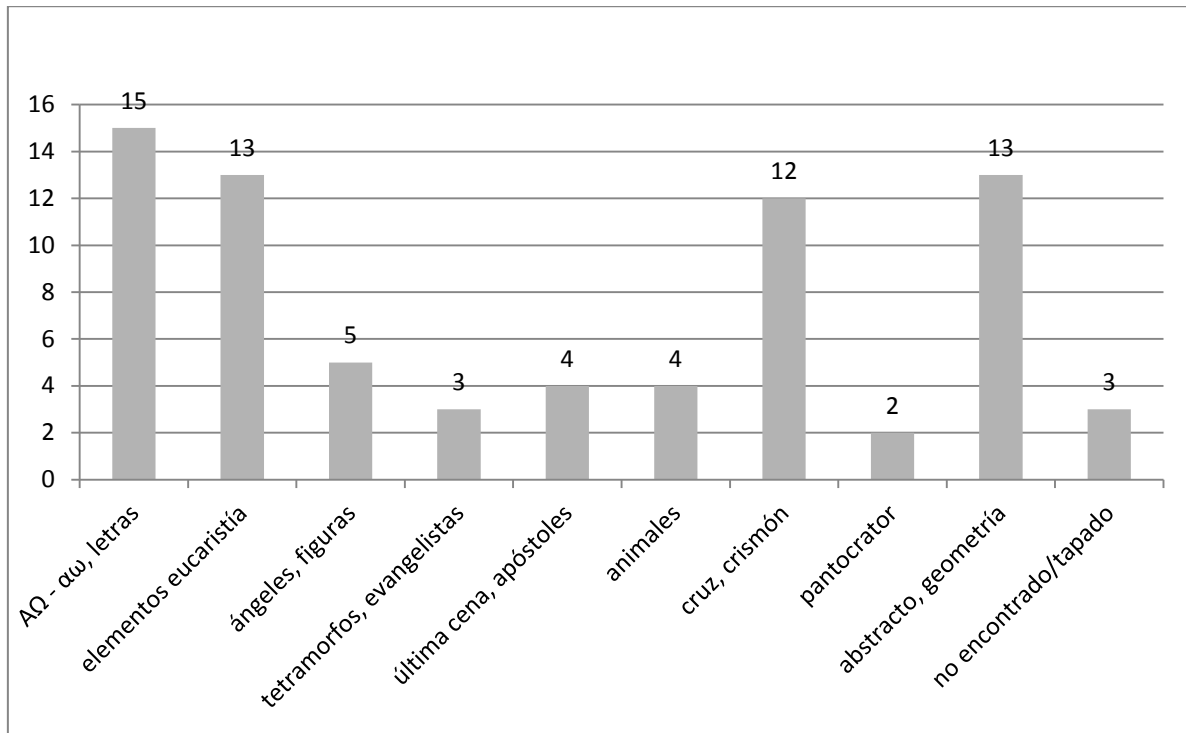


Figura 24: Elementos que se encuentran representados en los sagrarios de las distintas iglesias.
Elaborada por la autora.

El sagrario guarda el pan y el vino de la eucaristía, por lo que se sitúa cerca del altar o en el retablo y ha sido también un elemento artístico de carácter moderno en la mayoría de parroquias visitadas. Los elementos más mostrados son textos en relación con la eucaristía (*Ego sum panis vivus*) y las letras alfa y omega, los caracteres con los que comienza y acaba el alfabeto griego y con las que se acepta a Dios como inicio y fin de todas las cosas. Los sagrarios con formas geométricas y abstractas son la segunda opción más extendida en Euskadi. Las cruces y crismones, símbolos de Cristo, son el siguiente adorno más popular, seguido de cerca por elementos relacionados con la eucaristía, como son las uvas, espigas de trigo, el cáliz, etc. En menor medida aparecen ángeles, los cuatro tetramorfos o evangelistas, imágenes de animales simbólicos en el cristianismo (el cordero o *agnus dei*, o el pelícano que representa la caridad y el sacrificio¹²⁶) y el pantocrátor.

¹²⁵ Moore Ennis, Brian (18/2/2011). 3.1 *El Altar*. Liturgia Tradicional. Recuperado de <http://lamisadesiempre.blogspot.com.es/>

¹²⁶ El pelícano es representado como un ave símbolo del sacrificio por un error en la interpretación de lo que sucedía cuando alimentaban a las crías. Se pensó que se hería a sí mismo con tal de que sus crías no pasaran hambre, a las que supuestamente alimentaba con su sangre y carne, lo que se asoció a la figura de Jesús.

La representación del vía crucis o calvario de Jesús aparece en la mayoría de las parroquias, aunque no se muestran en 15 de las 61 iglesias visitadas. Casi dos tercios de los vía crucis optan por una versión compuesta por cruces idénticas en lugar de representar las escenas que corresponden a los pasos. Los lenguajes artísticos más empleados son el minimalista, el abstracto y el expresionista-constructivista. Seis de las iglesias vascas emplean vía crucis antiguos importados o copias de los mismos.

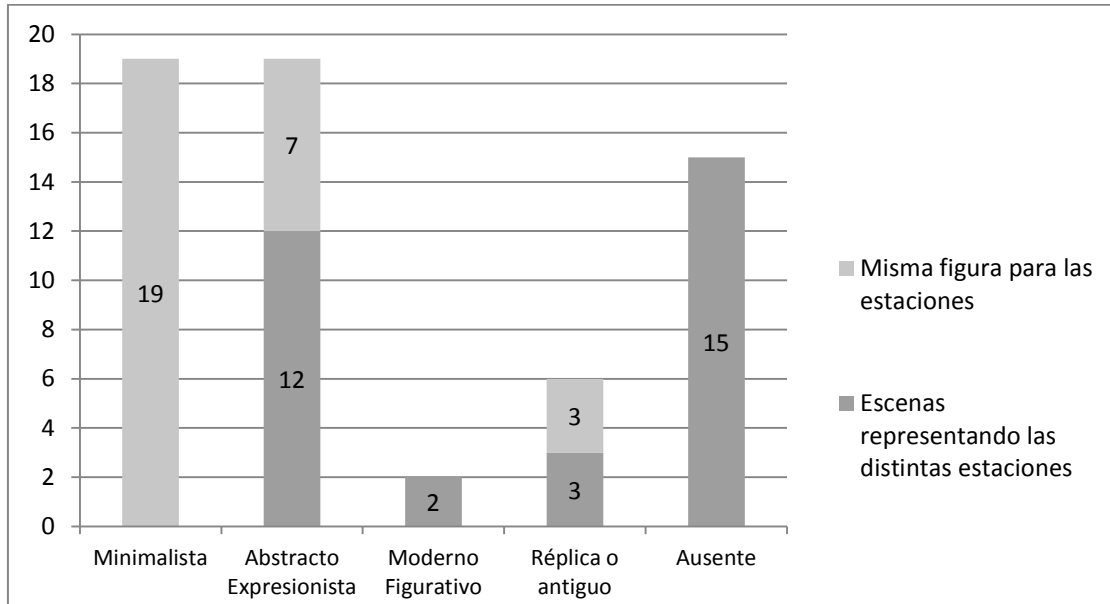


Figura 25: Estilo artístico del vía crucis y tipos de representaciones de las distintas estaciones.

Elaborada por la autora.

Uno de los viacrucis más elaborados es el de la iglesia de Inmaculada Concepción de Zalla, diseño del artista y religioso José María Muñoz Ibáñez. El vía crucis es representado en las vidrieras del templo, en una versión expresionista llena de color que compone cada paso, que queda compuesto por tres ventanas donde aparecen imagen, descripción y número.

5.5 Características estructurales

Las parroquias de barrio modestas contarán con un sistema constructivo similar al de los edificios residenciales de la época, debido a que compartían, entre otros, el condicionante de gran peso que supone un presupuesto ajustado. Por lo general, se optará por estructuras sencillas que no encarezcan la construcción y que se construyeran sin innovaciones tecnológicas. Entre los sistemas y materiales más empleados habrá una evolución en la que las estructuras porticadas de hormigón armado se verán poco a poco desbancadas por las metálicas de carácter más industrial y menos doméstico. Las características de éstas últimas serán especialmente apreciadas a la hora de enfrentarse al reto que supone cubrir una planta central de grandes dimensiones.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

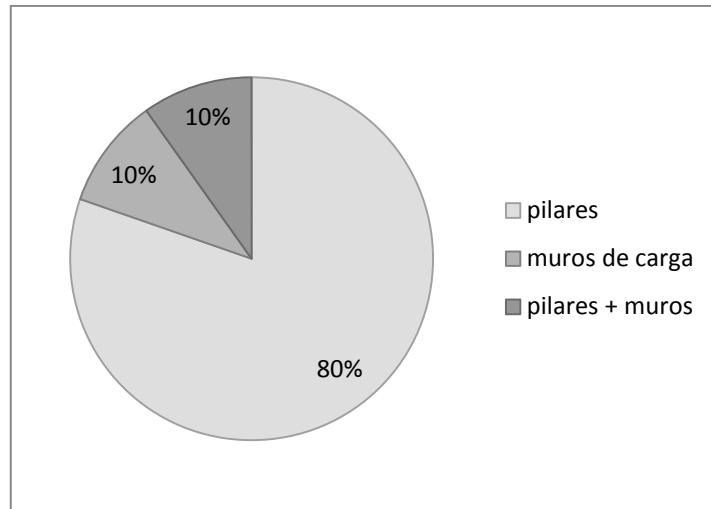


Figura 26: Porcentaje de los tipos de estructura vertical principal de las iglesias analizadas, en base a sus elementos portantes.

Elaborada por la autora.

El 80% de las iglesias presenta una estructura vertical compuesta por pilares. Aquéllas con una estructura principal de muros de carga o de una combinación mixta son mucho menos frecuentes, mostrándose en un 10% de las iglesias, en ambos casos.

Los pilares permitían más libertad para la colocación de vitrales y, aunque por lo general no invadían el espacio, en algunas iglesias se utilizan como elemento separador entre el espacio religioso principal y la capilla de diario.

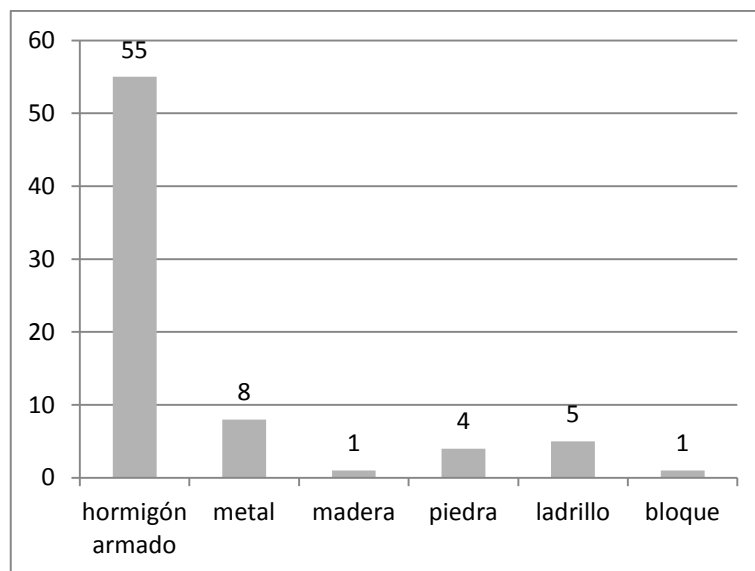


Figura 27: Materiales de construcción que participan en los elementos de la estructura vertical de las iglesias.

Elaborada por la autora.

Más de un 90% de las iglesias opta por el hormigón armado como material estructural principal. Con mucha menor popularidad le sigue el metal (13%), aunque se puede ver en repetidas ocasiones para sostener elementos exteriores ligeros como porches son los elegidos, reservando las robustas columnas de hormigón armado para el interior.

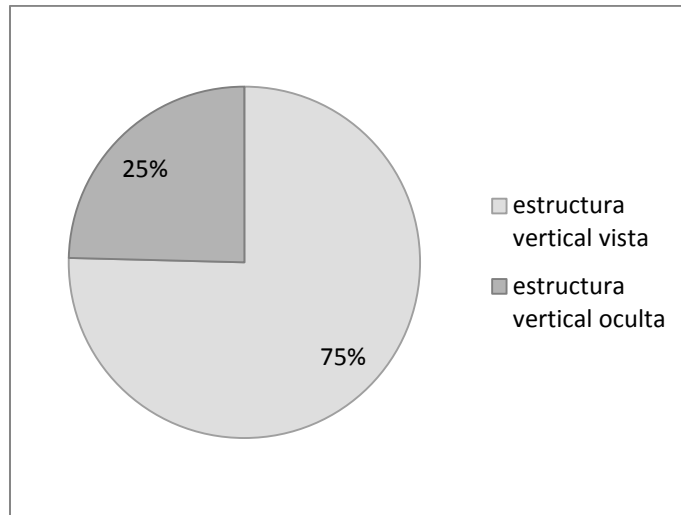


Figura 28: Relación de porcentajes de iglesias vascas que, de manera general, optan por dejar vista u oculta su estructura vertical.

Elaborada por la autora.

Tres cuartas partes de las iglesias dejan vistos los elementos portantes, un resultado acorde a las tendencias que seguían las iglesias posconciliares, sinceras con los materiales. De esta manera se puede hacer una lectura bastante sencilla a simple vista en casi todas ellas de su sistema estructural. Aunque algunas parroquias son más conservadoras y prefieren cubrir el material, muchos proyectos optaron por dejar vistos el hormigón e incluso las llagas del encofrado, haciendo uso de la estructura como elemento compositivo del espacio. Los recubrimientos empleados, sin embargo, no solían ser los adecuados y, como se verá más adelante, traerán problemas de carbonatación.

En la actualidad se pueden ver, tanto en lo referente a la estructura como a otros elementos de la iglesia, hormigones vistos que han sido pintados para ocultar su naturaleza original y simular otros materiales (madera) o recubiertos de baldosa, sin un fin más allá de lo estético. Son decisiones tomadas *a posteriori*, durante estos últimos años, coincidiendo comúnmente con un cambio de párroco: el religioso que vio construir la parroquia se retira y llega otro que no comprende el edificio y niega al hormigón su valor representativo, no viéndolo como digno para el interior de la iglesia. Es preocupante que en el siglo XXI se repitan estas desfiguraciones de los templos por capricho de párrocos o fieles poco sensibles al arte y la arquitectura posconciliar.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

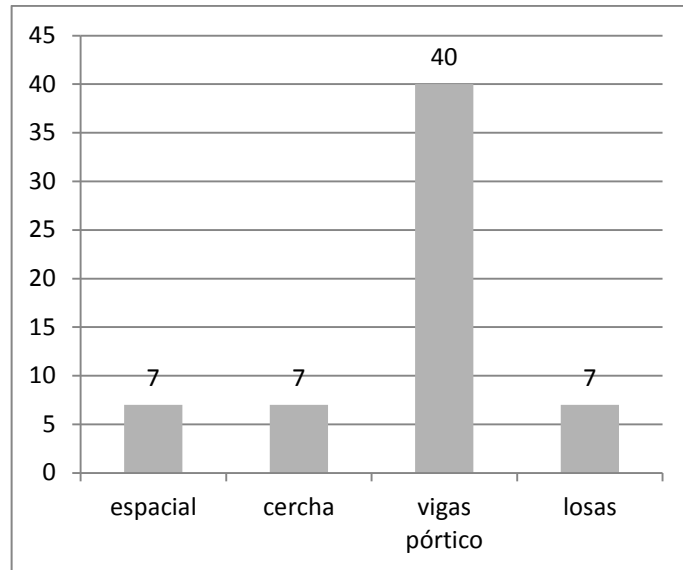


Figura 29: Tipos de estructura de cubierta que se utilizan en las iglesias vascas en base a los elementos que la componen.

Elaborada por la autora.

Aunque en algunos edificios en los que se ha bajado el techo es complicado descubrir la composición de la estructura horizontal a simple vista, se ha apreciado que 40 de las 61 parroquias estudiadas utilizan una estructura porticada o de vigas para sostener la cubierta. Las que se valen de otros sistemas más complejos como las estructuras espaciales, cerchas y losas empatan con 7 iglesias cada una.

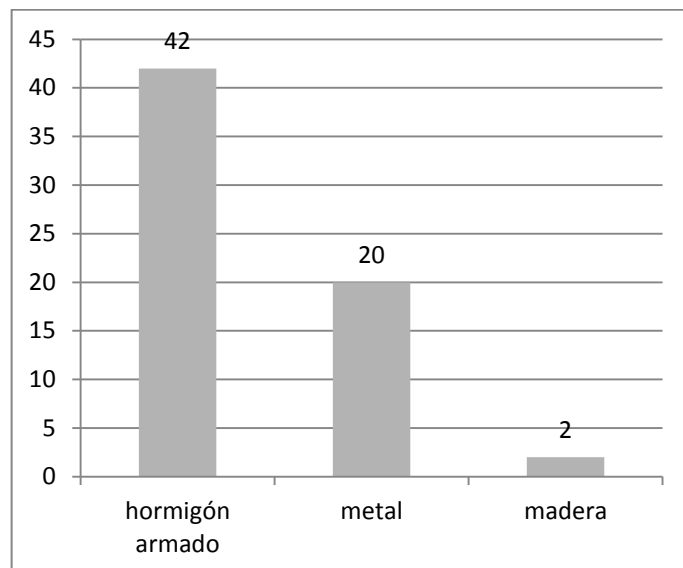


Figura 30: Materiales empleados en las estructuras de cubierta de las iglesias.

Elaborada por la autora.

Teniendo en cuenta que los pórticos y vigas son las soluciones más empleada para la estructura, es lógico que la mayoría de las parroquias se decanten por el hormigón armado como material de estructura de cubierta (42 edificios de 61). Las otras opciones a las que se recurre son el metal

(capaz de salvar mayores distancias, sobre todo cuando se usa de manera espacial) y, en menor medida, la madera, en las iglesias de corte más tradicional.

Al contrario que con la estructura vertical, la mayoría de las iglesias mantienen en la actualidad su estructura de cubierta oculta (54%) y su funcionamiento resulta difícil de descifrar para el público en general. Esto es debido a que, además de aquellas en las que la estructura horizontal fue diseñada para no quedar vista, hay que añadir todos aquellos ejemplos que, tras haber sufrido inundaciones y humedades, al cambiar la cubierta han optado por bajar el techo como medida adicional para alejar la humedad y disminuir los metros cúbicos del espacio para ahorrar en calefacción. Es por ello que Álava es la provincia en la que más frecuentes son los casos de estructura horizontal oculta, ascendiendo a un 71%.

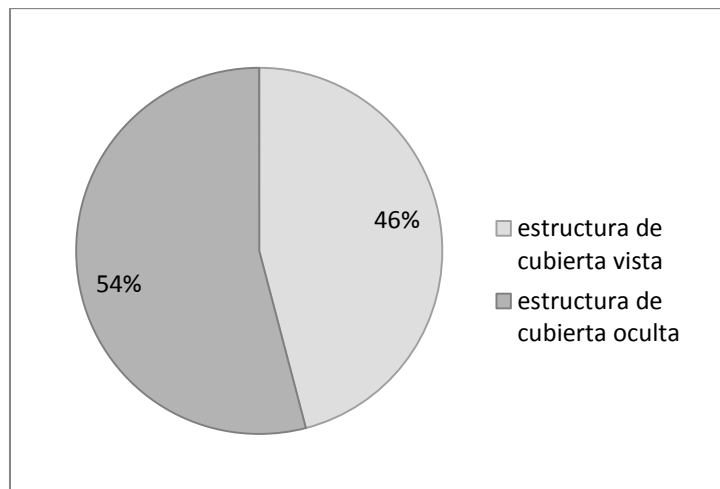


Figura 31: Relación de porcentajes de iglesias vascas que, de manera general, optan por dejar vista u oculta su estructura de cubierta.

Elaborada por la autora.

Al igual que sucedía con la estructura vertical, la horizontal también se emplea en las iglesias más grandes como recurso estético. Un claro ejemplo es la iglesia de San José en el barrio de Iztietta (Errenteria, Gipuzkoa), un templo brutalista donde las vigas parten de la circunferencia exterior hacia el centro del hemiciclo, dando la sensación de rayos que salen desde el presbiterio.

La gran mayoría de los casos que emplean una estructura espacial metálica se proyectó para que los elementos portantes de la cubierta pudieran ser observados desde el interior. Debido a las actuaciones de reducción de volumen que se están llevando a cabo, los nuevos techos registrables no dejan ver más allá y modifican las secciones originales de la iglesia.

5.6 Características de los cerramientos

El ladrillo fue el material de cerramiento más usado en las parroquias modernas de manera internacional y en Euskadi no fue distinto: era barato, fácil de manipular y su técnica no requería demasiados conocimientos (facilitando la colaboración de los vecinos). El empleo del ladrillo

cerámico caravista como material de cerramiento estaba tan extendido durante los sesenta y los setenta que algunas de las iglesias más sencillas podrían pasar por colegios o viviendas. Los muros de fábrica serán una característica que mantendrán algunas de ellas a lo largo del tiempo, empleado incluso en los ejemplos más recientes estudiados, que incorporaban otros materiales como el bloque de hormigón prefabricado.

El uso de estos materiales que anteriormente se revestían condicionaba el aspecto externo fue y en ocasiones, incomprensido. Si la representatividad religiosa de estos edificios ya era puesta en duda por su simplicidad formal, el uso de fábricas desnudas y hormigones vistos fue igualmente incomprensido. Ya en su época A. Fernández Arenas denunció estas críticas: “Se puede acusar a las iglesias actuales de estar faltas de significado religioso y ser pobres en su presencia corporal, que en ocasiones, se puede confundir con la de un edificio profano. La acusación puede ser justa en algunos casos, pero en otros es fruto de un concepto de tradición no bien entendida.”¹²⁷

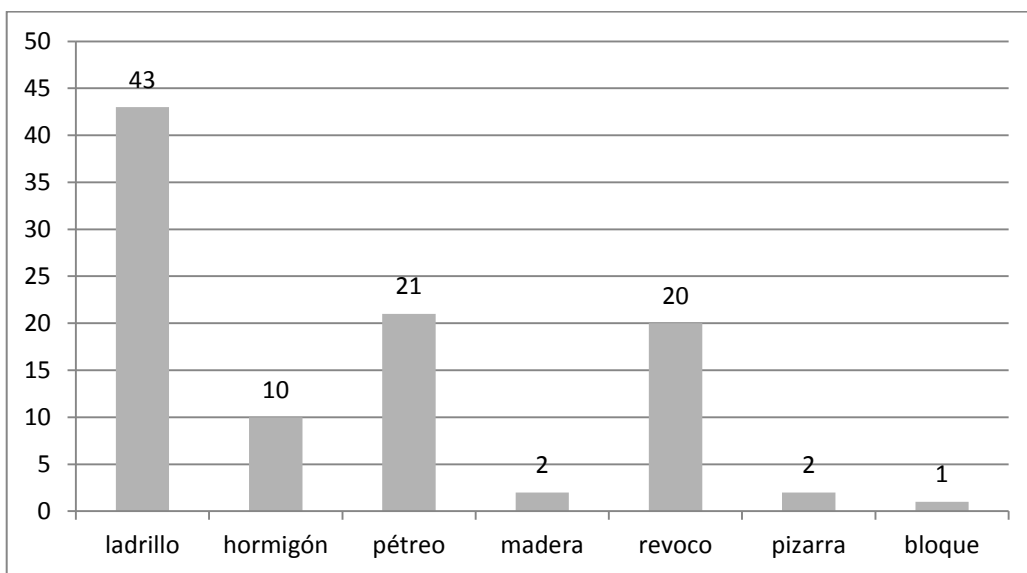


Figura 32: Materiales de cerramientos verticales empleados en las parroquias vascas estudiadas.
Elaborada por la autora.

43 de las 61 iglesias estudiadas presentan ladrillos caravista en los cerramientos verticales. Esto no quiere decir que sus cerramientos estén compuestos exclusivamente por muros de fábrica, pudiendo aparecer combinados con otros materiales, frecuentemente hormigón o revoco.

Las iglesias más monumentales incorporan la piedra a su fachada: suponen un tercio de las parroquias estudiadas en Euskadi. Su uso se dispone en aquellos elementos que se quieren destacar.

¹²⁷ Fernández Arenas, Arsenio (1963). *Iglesias nuevas en España*. La Polígrafa, S.A., Barcelona, p.92.

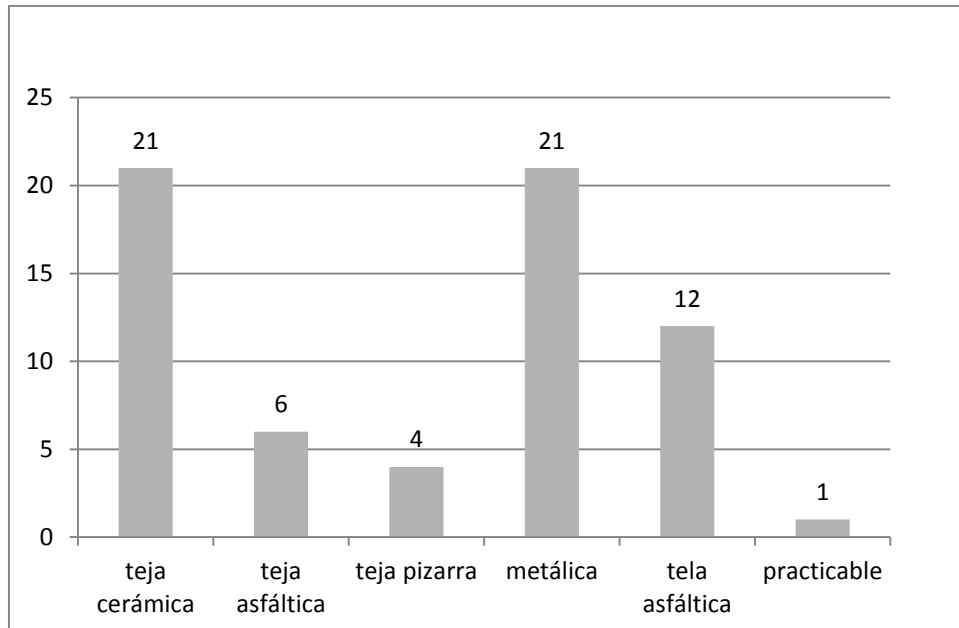


Figura 33: Materiales de cerramientos empleados en las cubiertas de las parroquias vascas estudiadas.
Elaborada por la autora.

En cuanto al material utilizado para la cubierta, la teja cerámica es una de las soluciones más repetidas, que dota al edificio aún más de carácter doméstico. El otro tipo revestimiento de más empleado corresponde a las cubiertas metálicas, más industriales y modernas, que aparecen en las parroquias más recientes; su estado de conservación ha sido, por lo general, deficiente y la gran mayoría ha tenido que ser total o parcialmente sustituidas. La contaminación de los ambientes industriales en los que se sitúan y la gran cantidad de precipitaciones que afectan a Euskadi (menos acusadas en la provincia de Álava) han contribuido a ello.

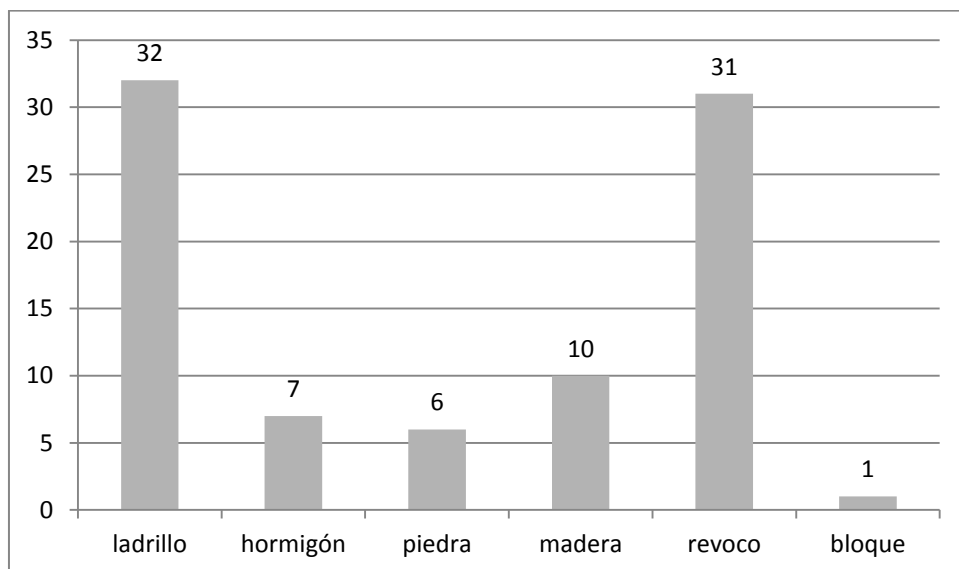


Figura 34: Materiales de construcción de los paramentos interiores en los muros de las iglesias.
Elaborada por la autora.

En el interior de las iglesias los acabados más utilizados para las paredes de la zona de culto son el revoco y el ladrillo, a los que recurren más de la mitad de las iglesias. El contraste cromático entre el rojo de la cerámica y el blanco del estuco, se acentúan por el cambio de texturas: el blanco liso de los muros se vuelve más luminoso y el aparejo del ladrillo genera sombras oscuras en su color terroso. Es por ello que esta combinación se repite en numerosas iglesias analizadas, empleando el blanco para destacar elementos puntuales o el muro al fondo del presbiterio.

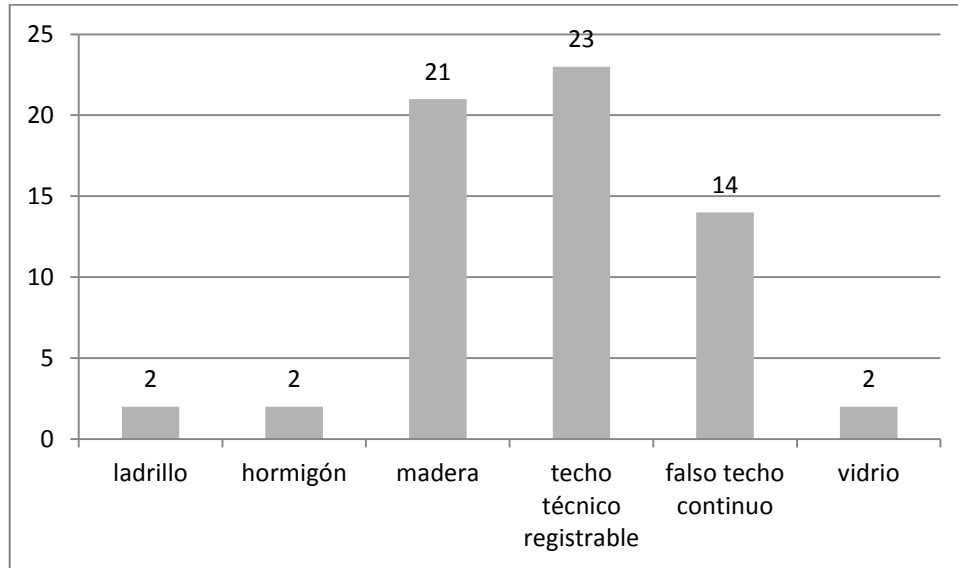


Figura 35: Materiales de construcción empleados en los techos de las naves principales de las iglesias.
Elaborada por la autora.

El sistema de techo que actualmente se repite en más ocasiones en los templos es el techo técnico, muy seguido del de madera (23 frente a 21 edificios). Debido a las reformas de mantenimiento tan frecuentes en cubiertas y techos, los resultados registrados en la actualidad varían de los originales.

Apenas hay iglesias con otras variantes. En dos de ellas se emplea el hormigón y en otras dos el vidrio. En una de las iglesias se ha empleado el ladrillo en bóvedas como material visto por el interior (San Juan Bautista, Vitoria).

5.7 Patología: reformas llevadas a cabo y lesiones actuales

En la visita a las parroquias se ha realizado un análisis macroscópico de su estado de conservación. Asimismo, se ha preguntado al párroco y a los feligreses sobre la iglesia como edificio, las reformas realizadas con el devenir de los años, etc., y han participado contando cómo ha cambiado la iglesia y las lesiones que perciben en la actualidad. De manera generalizada, las cubiertas han sido el mayor problema: los cerramientos han ido filtrando el agua y las humedades han aparecido para dar paso a las posteriores goteras. Estas lesiones han afectado especialmente

a las cubiertas metálicas, por la combinación de ambientes industriales y climatología lluviosa; es un tipo de lesión que impide que las celebraciones se sigan oficiando con normalidad, así que aunque sea costosa, su reforma se ha llevado a cabo con la mayor celeridad posible.

Debido al aspecto económico, sin embargo, otras lesiones con consecuencias más soportables se han ido postergando o tratando de manera aislada, sin actuar sobre el conjunto del edificio. En el caso de carbonataciones, por ejemplo, la actuación correcta sería la de limpiar la zona y proceder a la pasivación de la armadura, en caso de que la afección haya llegado hasta ella; de lo contrario, se aplicaría al hormigón un tratamiento para impedir que la carbonatación vaya a más. Sin embargo, algunas no se han tratado y la actuación llevada a cabo ha sido la de limitarse a sustituir el recubrimiento o el material desprendido, una reparación barata que no podrá impedir que vuelva a aparecer la misma lesión en el futuro.

Muchas parroquias piden la colaboración de los fieles en el mantenimiento, arreglos o reformas de la iglesia. Es destacable que la propia naturaleza de estos templos, económicos, austeros y construidos muchas veces por el propio párroco y los vecinos sin grandes capacidades técnicas o especializadas en la materia, es la causante más directa de no poder hacer frente a la climatología y de encontrarse, tras cincuenta años compartiendo el mismo cuadro de patologías que las viviendas de su entorno. En cambio, las grandes catedrales construidas con los materiales y técnicas más pioneras hace siglos son las que reciben más ayudas económicas por parte de distintos organismos, reconociéndoles el carácter patrimonial que se les niega a muchas parroquias más humildes y recientes.

Más de la mitad de las iglesias ha tenido que reformar la cubierta, no debido a fallos en la estructura, sino en el cerramiento. Muchas de ellas han optado por bajar el techo o sustituirlo (42%), debido a que, tras fallar la cubierta, mostraba humedades generalizadas o puntuales, por lo que es la segunda reforma más común llevada a cabo. La mayoría de las iglesias de Álava ha realizado esta intervención, no sólo por problemas en la cubierta o filtraciones, sino como una solución para disminuir la altura del espacio a calefactar.

Las iglesias también han ido adaptándose a las normativas vigentes y al intervenir en su reforma han aprovechado para actuar en otros aspectos, como el caso de Santa Teresa y San Isidro en Arrasate-Mondragón, que ha realizado mejoras en el edificio en materia de incendios y evacuación.

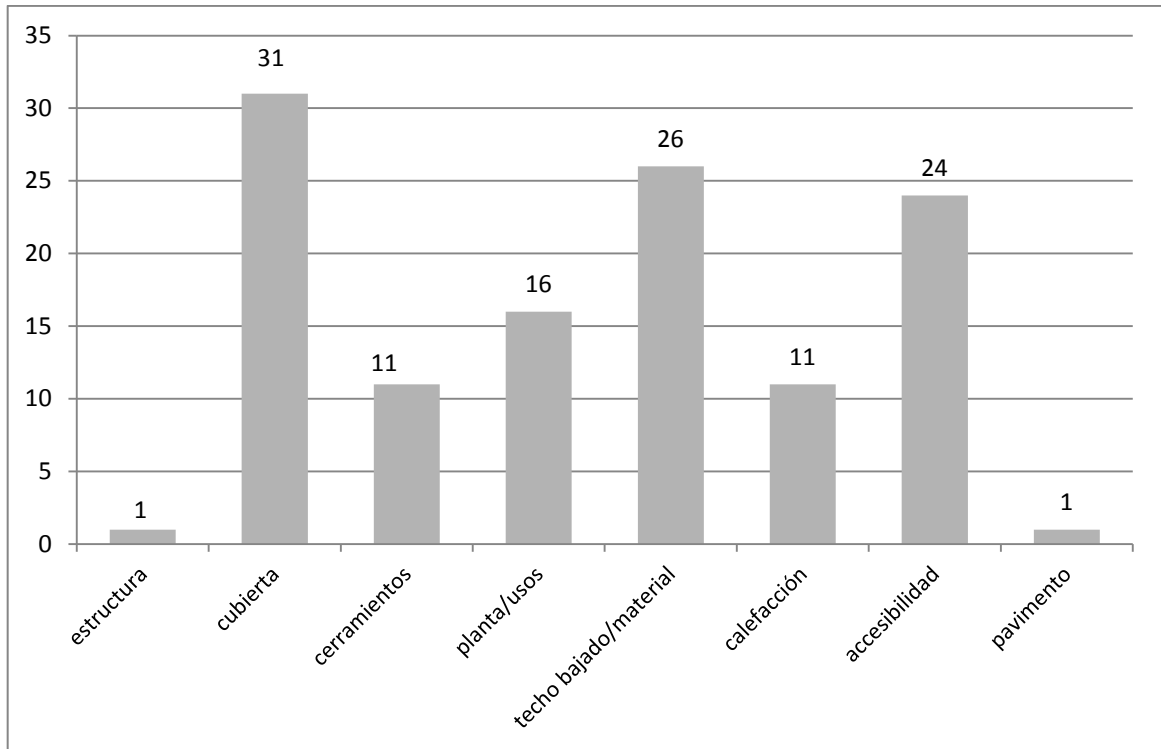


Figura 36: Características y/o elementos objeto de reforma a lo largo del tiempo.

Elaborada por la autora.

Entre las personas que acuden a misa se encuentran muchos feligreses de la tercera edad que presentan problemas de deambulaci3n o alguna discapacidad relacionada con la movilidad. Es por ello que un 39% de las iglesias visitadas ha incorporado medidas de accesibilidad o practicabilidad para que todos puedan acceder de una manera m1s aut3noma al templo.

Otras de las reformas llevadas a cabo y que se repiten en las iglesias han sido modificaciones de uso de la planta (cambios en la posici3n del presbiterio, reubicaci3n de la capilla de diario, reorganizaci3n de asientos...), reforma de cerramientos (reposici3n de ladrillos ca3dos o en mal estado...) y sustituci3n del sistema de calefacci3n por uno m1s eficiente.

En las tres provincias las lesiones que m1s aparecen son las relacionadas con el agua: humedades, colonias de microorganismos que generan manchas, hongos, vegetaciones, etc. Afectan a un 78% de las iglesias estudiadas en Euskadi, m1s frecuentes en 1lava (86%) donde la temperatura es m1s baja y las nevadas son m1s habituales, seguida de Bizkaia (80%) y, finalmente, Gipuzkoa (67%), donde se ubica menos industria y el clima es m1s templado.

La siguiente lesi3n m1s com1n es la aparici3n de eflorescencias de sales de calcio, relacionadas tanto con la calidad del material empleado como con la presencia del agua. 1lava es la provincia en la que menos se dan estas lesiones (inferior al 48%), seguida de Gipuzkoa (53%) y, finalmente, Bizkaia es en la que mayor porcentaje de parroquias presentan este tipo de lesi3n (76%), muy visible en las piezas cer1micas.

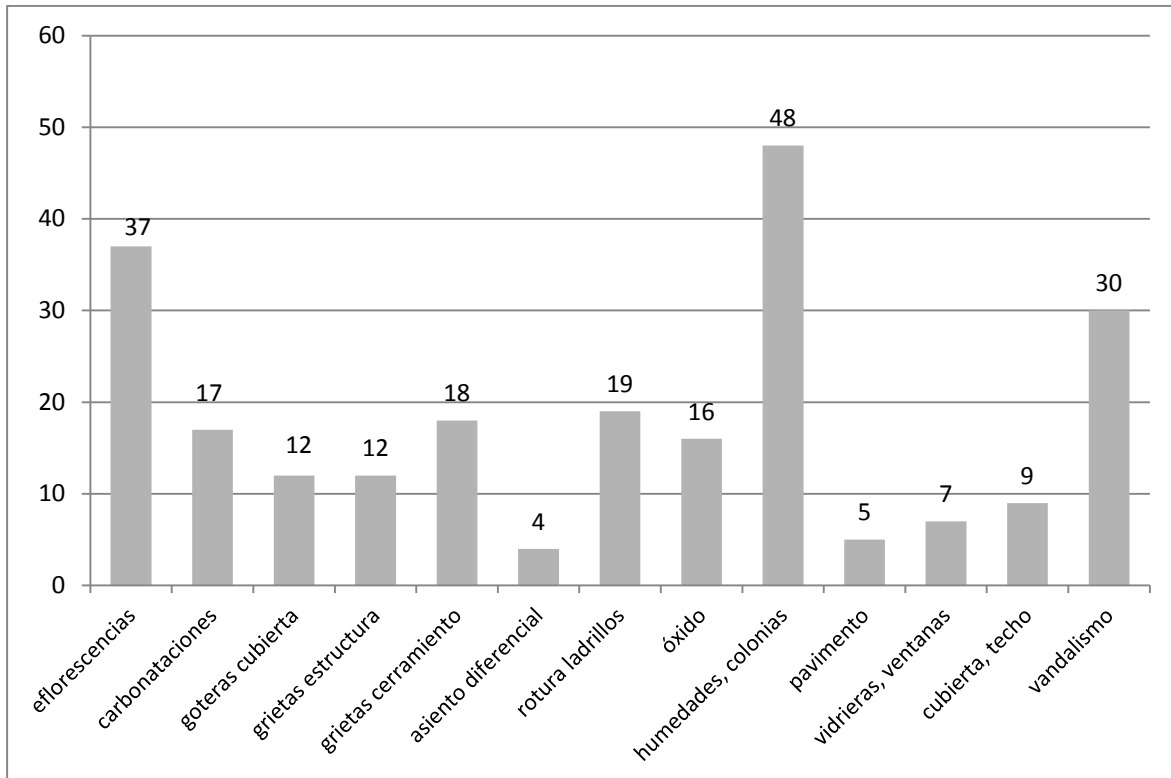


Figura 37: Lesiones que se han podido distinguir en el examen visual de las iglesias.

Elaborada por la autora.

El vandalismo aparece en 30 de las 61 iglesias estudiadas. Grafitis, pintadas con mensajes ofensivos, robos para los que se han roto cristales, manchas de orina... En Gipuzkoa supone una lesión tan extendida como la de las eflorescencias; en Bizkaia es menos habitual, sólo un tercio de las iglesias la sufre, pero en Álava es la segunda lesión más común, rozando el 62% de parroquias afectadas.

Otras lesiones comunes, pero no tan generalizadas, son las grietas en los cerramientos, el desprendimiento o rotura de ladrillos de fachada, las carbonataciones (mucho más extendidas en Gipuzkoa que en el resto de las provincias con casi un 47% frente a un 24% en Bizkaia y 19% en Álava), óxido en elementos metálicos exteriores, grietas en elementos estructurales y goteras, que en ocasiones persisten pese a la renovación de la cubierta.

Con una incidencia inferior a las diez iglesias se encuentran otras lesiones menos comunes como daños en cubrición o techo, vidrieras o ventanas estropeadas o rotas, lesiones en el pavimento (cabe destacar el caso de Santa Cruz de Gardea, en Llodio, Álava, iglesia que se construyó sobre una base de escoria en lugar de escombros, donada por una empresa del sector del metal, cuyo pavimento se muestra en la actualidad tan irregular por la oxidación heterogénea del material que algunos bancos no pueden apoyar las cuatro patas) y, por último, asientos diferenciales.

5.8 Tabla resumen de la discusión: características más repetidas en las parroquias vascas modernas

Se presentan a continuación, en forma de tabla, las características más comunes en los apartados estudiados, diferenciadas por territorios históricos y los resultados generales de Euskadi. Los números detallan la cantidad de edificios que cumplen la opción más repetida, respecto a la cuantía total de iglesias.

		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	
Características arquitectónicas	Planta	Axial (11/21)	Axial (15/25)	Axial (8/15)	Axial (34/61)	
	Cubierta	Dos aguas (11/21)	Dos aguas (11/25)	Plana (7/15)	Dos aguas (27/61)	
	Campanario	No, ausente (7/21)	Hito vertical (8/25) No, ausente (8/25)	No, ausente (9/15)	No, ausente (24/61)	
	Reloj	No (20/21)	No (24/25)	No (13/15)	No (57/61)	
	Cruz	Sobre hito o campanario (9/21)	Sobre hito o campanario (10/25)	Sobre cubierta (6/15)	Sobre hito o campanario (22/61)	
	Pila bautismal	Material	Piedra (13/21)	Piedra (13/25)	Piedra (8/15)	Piedra (34/61)
		Estilo	Coetáneo (8/21)	Coetáneo (20/25)	Coetáneo (14/15)	Coetáneo (42/61)
	Coro alto	No (14/21)	No (15/25)	No (11/15)	No (40/61)	
	Pecera	No (18/21)	No (21/25)	No (14/15)	No (53/61)	
	Capilla de diario	Sí (17/21)	Sí (15/25)	Sí (9/15)	Sí (34/61)	
	Vidrieras	No, ausentes (10/21)	Composición (16/25)	Abstractas (6/15) No, ausentes (6/15)	Coetáneas: abstractas o expresionistas (27/61) Composiciones (27/61)	
	Iluminación natural	Lucernario en altar (9/21)	Lucernario en altar (10/25)	Lucernario cenital (5/15) En altar (5/15)	Lucernario en altar (24/61)	
	Iluminación artificial	Tipo industrial (19/25)	Tipo industrial (21/25)	Tipo industrial (14/15)	Tipo industrial (54/61)	
	Elementos vascos	No (19/21)	No (22/25)	No (10/15)	No (51/61)	

Tabla 3: Características arquitectónicas de las iglesias analizadas. Resultados por provincia y por comunidad. Elaborada por la autora.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

		Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi	
Representación religiosa interior	Retablo	No, ausente (7/21)	Cambio de material o color (11/25)	No, ausente (5/15)	Cambio de material o color en muro (20/61)	
	Imagen central	Cristo (19/21)	Cristo (16/25)	Cristo (14/15)	Cristo (49/61)	
	Imaginería	Importadas o copias (20/21)	Diseño coetáneo (22/25)	Diseño coetáneo (15/15)	Diseño coetáneo (50/61)	
	Cristo	Estilo	Moderno (11/21)	Moderno (15/25)	Moderno (14/15)	Moderno (32/61)
		Figura	<i>Patiens o dolens</i> (20/21)	<i>Patiens o dolens</i> (14/25)	<i>Patiens o dolens</i> (8/15)	<i>Patiens o dolens</i> (42/61)
	Virgen	Copia o antigua (12/21)	Moderna figurativa (14/25)	Copia o antigua (7/15)	Copia o antigua (29/61)	
	Altar	Material	Piedra (10/21)	Piedra (12/25)	Madera (6/15) Hormigón (6/15)	Piedra (25/61)
		Forma	Mesa (11/21)	Cuerpo (14/25)	Mesa (10/15)	Mesa (32/61)
	Sagrario	Elementos representados	Cruz / Crismón (8/21) Alfa-omega/textos (4/21) Elementos eucaristía (3/21)	Elementos eucarísticos (8/25) Alfa-omega/textos (5/25) Cruz/ Crismón (4/25)	Diseño abstracto/geométrico (7/15) Alfa-omega/textos (6/15) Elementos eucaristía (2/15)	Alfa-omega o textos (15/61) Elementos eucarísticos (13/61) Diseño abstracto o geométrico (13/61)
	Vía crucis	Estilo	Minimalista (7/21)	Abstracto-expresionista (11/25)	Minimalista (4/15)	Minimalista (19/61) Abstracto-expresionista (19/61)
		Estaciones	Iguales (11/21)	Iguales (13/25)	Iguales (5/15)	Iguales (29/61)

Tabla 4: Representación religiosa interior de las iglesias analizadas. Resultados por provincia y por comunidad.

Elaborada por la autora.

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

			Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	Euskadi
Características estructurales	Estructura vertical	Composición	Pilares (15/21)	Pilares (24/25)	Pilares (10/15)	Pilares (49/61)
		Materiales	Hormigón armado (19/21)	Hormigón armado (24/25)	Hormigón armado (12/25)	Hormigón armado (55/61)
		Vista	No (11/21)	Sí (24/25)	Sí (12/15)	Sí (46/61)
	Estructura de cubierta	Composición	Vigas o pórticos (11/21)	Vigas o pórticos (20/25)	Vigas o pórticos (9/15)	Vigas o pórticos (40/61)
		Materiales	Hormigón armado (11/21)	Hormigón armado (24/25)	Hormigón armado (7/15) Metal (7/15)	Hormigón armado (42/61)
		Vista	No (15/21)	Sí (14/25)	Sí (8/15)	No (33/61)
Características de los cerramientos	Cerramientos verticales		Ladrillo (18/21)	Ladrillo (17/25)	Ladrillo (8/15)	Ladrillo (43/61)
	Cerramientos horizontales		Metálica (9/21)	Teja cerámica (11/25)	Metálica (7/15)	Teja cerámica (21/61) Metálica (21/61)
	Materiales interiores vistos en muros		Ladrillo (12/21)	Revoco (14/25)	Revoco (9/15)	Ladrillo (32/61)
	Materiales interiores vistos en techos		Techo técnico (11/21)	Revoco (11/25)	Techo técnico (7/15)	Techo técnico o falso techo (23/61)
Patología: reformas llevadas a cabo y lesiones actuales	Reformas más comunes		Cubierta (10/21) Planta/usuarios (8/21) Accesibilidad (8/21)	Cubierta (12/25) Techo bajado o reformado (9/25) Cerramientos verticales (8/25)	Accesibilidad (11/15) Cubierta (9/15) Techo bajado o reformado (4/15)	Cubierta (31/61) Techo bajado o reformado (26/61) Accesibilidad (24/61)
	Lesiones actuales más comunes		Humedades y colonias de microorganismos (18/21) Vandalismo (13/21) Rotura de ladrillos (11/21)	Humedades y colonias de microorganismos (20/25) Eflorescencias (19/25) Vandalismo (9/25)	Humedades y colonias de microorganismos (10/15) Grietas en cerramientos (9/15) Vandalismo (8/15)	Humedades y colonias de microorganismos (48/61) Eflorescencias (37/61) Vandalismo (30/61)

Tabla 5: Características estructurales, de los cerramientos y cuadro patológico de las iglesias analizadas. Resultados por provincia y por comunidad.

Elaborada por la autora.

5.9 Autoría

5.9.1 Arquitectos

En estos 61 edificios estudiados hay una serie de arquitectos que repiten autoría, si bien la gran mayoría de iglesias siguen diseños de distintos estudios o profesionales. Este hecho genera un amplio abanico de soluciones adoptadas de cara a construir una iglesia y su centro parroquial, que afectan a materiales, volúmenes y técnicas constructivas utilizadas.

Gipuzkoa, siendo la provincia en la que menos iglesias nuevas se construyeron durante este periodo, cuenta con la figura de Vicente Guibert Azkue como arquitecto de confianza de la Diócesis, al que se le encargan las construcciones de San José Obrero en Hernani (1969), Santa Teresa y San Isidro en Arrasate-Mondragón (1970) y San Pío X en Eibar (1986). Son obras de características y materiales muy diversos, que tienen en común que el templo es un amplio espacio de altura constante, de carácter unitario, al que no se le suma ninguna capilla ni altar menor. Por lo demás, los materiales empleados y los sistemas estructurales son diferentes, acordes con su periodo y circunstancias todos ellos. La iglesia de Hernani, una adaptación de una fábrica con muros de piedra, se vale del hormigón armado en estructura y de enfoscado en cerramientos para finalizar el cambio de uso. En Arrasate-Mondragón vuelve a repetirse el sistema estructural de hormigón armado, pero el principal material de cerramiento y de muros interiores será el ladrillo, que reviste incluso los pilares, homogeneizando el espacio. Su última incorporación a las iglesias guipuzcoanas que aparecen en esta tesis es la de San Pío X, de mediados de los ochenta, con un aplacado de gravilla en exteriores e interiores de fábrica de ladrillo; la cubierta se sostiene mediante una estructura vista de barras y nudos metálicos.

El Salvador (1969), la otra iglesia eibarresa que se ha estudiado, es obra de Miguel Ángel Lazpita, el mismo arquitecto que realiza una de las iglesias modernas más grandes de Vitoria: Nuestra Señora del Pilar (1973). Ambas iglesias incorporan un potente hito de hormigón, de planta poligonal, que será la única característica común entre las dos edificaciones. Pese a que sólo hubieran pasado cuatro años entre la inauguración de estas dos parroquias, hay una clara evolución estilística que abandona las formas y colores racionalistas de la iglesia de Eibar y se dirige a formas más modernas llevadas a cabo en el templo de Vitoria, como son el uso más sincero de los materiales, la planta en forma de diamante que posibilita una mayor cercanía entre bancos y presbiterio, o el empleo de la tecnología para lograr una cubierta espectacular realizando una nueva lectura del concepto de "tienda del desierto". El espacio interior pasó de ser longitudinal (organizado, en cierto modo, como un escenario al que se acude en calidad de espectador) a un templo acogedor, más oscuro y a la vez con un mejor uso de las vidrieras artísticas, donde planta y techo dirigen la atención de los presentes, con dinamismo, hacia el altar.

El otro arquitecto que ha proyectado iglesias en más de un territorio histórico del País Vasco es Ángel de Gortázar y Landecho, que participó en el diseño de una parroquia de Álava y tres de Bizkaia. Aparece por primera vez como único autor de la iglesia de la Inmaculada Concepción en Bilbao (1961), un edificio tipo longitudinal con la cubierta a dos aguas, donde gracias a los pórticos de la estructura se consigue un volumen alto y rotundo, posibilitando un gran aforo. Un esquema

parecido es el que sigue la iglesia de Santa Juliana y San Antonio de Padua (1967) en Abanto y Ciérvana, donde también participa otro de los arquitectos que estarán más presentes en la arquitectura religiosa de Bizkaia, Emiliano Amann Puente. La solución aportada es un edificio donde el uso del ladrillo en los cerramientos interiores y exteriores es casi total, dejando sus paredes desnudas. De nuevo en solitario, Gortázar proyectará la iglesia de San Ignacio en Llodio (1967), un edificio de dimensiones más reducidas donde se repite el uso intensivo del ladrillo como material de cerramiento. Por último, junto con Juan Carlos Smith y Prado, proyectará la parroquia bilbaína de Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián (1971). En este templo el uso del ladrillo se extiende a todo el complejo parroquial, a excepción del muro curvo del ábside que exteriormente se reviste con un aplacado pétreo.

El arquitecto que más parroquias vascas ha construido es Emiliano Amann Puente, cuya autoría asciende a cinco iglesias, todas ellas en la provincia de Bizkaia. La primera parroquia en la que aparece como redactor es la de Zalla (1958), donde se modifican los típicos pórticos de hormigón a dos aguas y mediante unos apoyos intermedios en planta se reduce la dimensión de la cubierta; se generan así dos cuerpos de techo plano a los laterales que condicionan el volumen y la fachada. Exteriormente se incrementa la imagen de modernidad gracias a las obras del artista V. Larrea. La sensación espacial del interior, en cambio, no parece demasiado moderna, excepto por las vidrieras expresionistas de J.M. Muñoz Ibáñez, que consiguen aportar color y renovación dentro del templo. En Barakaldo, Amann fue el encargado de modificar el proyecto y dirigir las obras de Santa Teresa de Jesús (1962), un edificio previamente diseñado por Ricardo Bastida, quien falleció antes de comenzar las obras. Su actuación restó ornamentación al proyecto original y apostó por unas formas más geométricas en los alzados. Además de la iglesia que diseñó junto con Gortázar en Abanto y Ciérvana, redactó otras dos iglesias en equipo. La iglesia de San José Obrero en Getxo (1959), en compañía del arquitecto Celestino Martínez Diego, es un edificio longitudinal con la cubierta a dos aguas y apoyos intermedios, con la misma filosofía economizadora que la de Zalla para disminuir luces de cubierta y presupuesto. Los múltiples artistas que participaron en la decoración de la parroquia colaboraron en transmitir el mensaje de modernidad de un edificio funcional, sobrio y sincero con los materiales. Por último, junto con Luis Pueyo, diseñó la parroquia de San Andrés Apóstol en Galdakao (1964), cuyo sistema estructural se basa en arcos parabólicos de hormigón armado, una forma muy poco usual en las iglesias vascas y que permitió la incorporación de grandes superficies vidriadas en la planta superior del templo.

En Bizkaia otro de los nombres que más se repiten es el del arquitecto Pedro Ispizua Uribarri, hijo del también arquitecto Pedro Ispizua Susúnaga. Su primera aportación es la parroquia de los Santos Justo y Pastor en Bilbao (1961). El hito separado, las dimensiones reducidas y la combinación de una estructura de muros de carga de hormigón y finos pilares metálicos para permitir la incorporación de un vitral artístico en el perímetro superior son las principales características de esta obra. En solitario también realizó la iglesia bilbaína de San Francisco Javier (1965), que presentaba el reto de cubrir un amplio programa de necesidades en un solar entre medianeras de edificios residenciales de gran altura. La respuesta fue un templo adaptado a las circunstancias, que si bien no podía jugar con las posibilidades de la cubierta, retranqueó los pisos superiores para poder instalar un lucernario que atrajera las miradas al altar. Asimismo, jugó con los materiales y las formas del techo para crear un espacio interior más rico. La iglesia de San

Francisquitu (1970), que realizó junto a su hermano, Javier, es una obra más extensa en programa y ocupación. En esta ocasión, el hormigón está más presente y la estructura, realizada mediante grandes vigas metálicas vistas desde el exterior, inculca un valor industrial y brutalista a la obra, propio ya de los años setenta. En Getxo se encuentra otra de las obras de Ispizua Uribarri, en este caso realizada junto al arquitecto Javier Aristegui Marco: la parroquia de Santísimo Redentor (1974), un encargo de los Padres Trinitarios. Se repite la planta en forma de sector de San Francisquitu y el uso de la estructura de la cubierta como un recurso para dirigir las miradas hacia el presbiterio.

Francisco Javier Ortega se convertirá desde finales de los sesenta en otro de los arquitectos que más participó en la construcción de parroquias modernas, al que la Diócesis de Bilbao recurrirá hasta en cuatro de los edificios estudiados. En su primera participación es otro arquitecto quien firma los planos (Castor Uriarte Aguirremalloa), por no contar él aún con licencia para ejercer en España tras sus estudios en el extranjero. Esta iglesia, Nuestra Señora del Carmen (1968), incorpora unos paneles de hormigón prefabricado que funcionan a la vez como estructura y cerramiento. El uso del hormigón en todo el edificio y la gran cruz de la cima, son claves en esta iglesia moderna y brutalista, integrada en el tejido urbano de Bilbao. El resto de parroquias que redactó son de menor tamaño: San Prudencio en Abadiño (1971), donde impera el uso del ladrillo; San Martín de Tours en Getxo (1972), una excepción entre todo el conjunto analizado debido a su estética similar a las construcciones tradicionales vascas, en la que traiciona la sinceridad material y estructural del resto de sus obras; y, finalmente, María Reina en Bilbao (1973), donde recobra la estética moderna y vuelve a valerse del uso del hormigón como lo hizo en Nuestra Señora del Carmen, en una escala más reducida y humilde, proyectando de nuevo un templo cuadrado con el eje acceso-altar en su diagonal.

El estudio compuesto por los arquitectos Ramón Azpiazu y Enrique Marimón (Azpiazu Marimón Arquitectos) es el que ostenta mayor cantidad de edificios alaveses redactados. Suya es la iglesia de San Ignacio de Loyola en Vitoria (1961), un templo realizado con contrafuertes y cubierta a dos aguas, de construcción bastante tradicional aún, con la peculiaridad de que una gran cruz estructural es la que soporta el porche exterior. El campanil exento es otra de sus características más representativas. Posteriormente, edificaron, también en Vitoria, la iglesia de San Pablo Apóstol (1962), donde el uso del ladrillo caravista era más extenso, así como la reforma y ampliación del centro parroquial de Natividad de Nuestra Señora en Sabando (1964), una intervención que integraba el muro medieval de la antigua ermita entre los nuevos muros de fábrica de iglesia, donde toda la atención se cede al arco pétreo original. Ya en solitario, E. Marimón realizó el nuevo templo de San Martín en Vitoria (1980), unido a la parroquia original. Este templo, por el contrario, crea un volumen demasiado grande que no es funcional y que olvida los principios de participación que llevaron a cabo en otras de sus obras.

En las tres provincias aparecen más casos de arquitectos que repiten su autoría con dos obras: Félix Llanos en Gipuzkoa, que repetirá en sus dos aportaciones el uso de muros laterales quebrados para lograr una iluminación dirigida, pero que evolucionará de un templo entre lo tradicional y lo racionalista (Nuestra Señora de Arantzazu en Zizurkil, 1957) a uno brutalista donde primará el uso del hormigón visto (Santa María Reina en Donostia, 1977); Ignacio Lasquibar Urquiola, autor del centro parroquial de San José (1960) y de la ampliación de la iglesia de Nuestra

Señora de los Desamparados (1962), ambas en Vitoria y con predominio de formas rectas y ladrillo caravista; el estudio madrileño formado por Felipe Dosset y José Luis Pico (Dosset-Pico), al que recurrió el Obispo Peralta para las iglesias vitorianas de San Mateo y Nuestra Señora de los Dolores, ambas obras con una gran riqueza interior y un remarcable estudio de la iluminación y de las posibilidades expresivas de los materiales.

ARQUITECTO	ÁLAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA	EUSKADI
Emiliano Amann Puente	-	5	-	5
Ángel de Gortázar y Landecho	1	3	-	4
Pedro Ispizua Uribarri	-	4	-	4
Francisco Javier Ortega	-	4	-	4
Azpiazu-Marimón Arquitectos	3 + 1 Marimón			3 + 1 Marimón
Vicente Guibert Azkue	-	-	3	3
Félix Llanos	-	-	2	2
Ignacio Lasquibar Urquiola	2	-	-	2
Miguel Ángel Lazpita Barrenechea	1	-	1	2
Dosset-Pico	2	-	-	2

Tabla 6: Relación de los arquitectos que más iglesias han diseñado en este periodo.
Elaborada por la autora.

Entre los arquitectos que diseñan un solo edificio que forma parte de este conjunto estudiado, aparecen nombres muy reconocidos, que actúan en el ámbito de Vitoria. La ciudad fue un espacio experimental promovido por el Obispo Peralta que, gracias a sus edificios, situó a Vitoria y al País Vasco entre los entornos que más se preocuparon por una arquitectura religiosa moderna urbana. Entre ellos se encuentra Miguel Fisac (Daimiel, 1913 - Madrid, 2006), autor de la iglesia de la Coronación de Nuestra Señora (Vitoria, 1958-1960), un arquitecto con una amplia obra religiosa, entre la que destacan el Complejo del Colegio Apostólico de los Padres Dominicos en Arcas Reales y el Convento, Teologado e Iglesia de los Padres Dominicos en Alcobendas. En Vitoria proyecta una de sus iglesias más valoradas: un edificio de pequeñas dimensiones donde juega con los volúmenes, incorporando una aguja de hormigón que equilibra el edificio curvo y horizontal del templo. Es reconocido no sólo por sus iglesias, sino también por sus investigaciones en el campo

de las estructuras de hormigón y por las grandes aportaciones que realizó a la arquitectura española de la época.

En la capital alavesa se encuentra otra iglesia coetánea a la anterior, que también está reconocida como una de las mejores muestras de arquitectura moderna de finales de los cincuenta: Nuestra Señora de los Ángeles (1957-1960). Javier Carvajal (Barcelona, 1926 - Madrid, 2013) y José María García de Paredes (Sevilla, 1924 - Madrid, 1990) trabajaron en equipo para crear esta iglesia. Ambos arquitectos continuaron caminos separados, aunque volvieron a coincidir en el Poblado de los Almendrales (Madrid). Ambos poseen una extensa obra, que incluye vivienda y equipamientos, pero se puede afirmar que esta colaboración de Vitoria es la que les otorgó mayor reconocimiento a ambos.

Para finalizar, es necesario destacar también al arquitecto vasco Luis Peña Ganchegui (Oñati, 1926 - Donostia, 2009), autor de la iglesia de San Francisco de Asís (1968) en el barrio vitoriano de Zaramaga. Conocido por sus proyectos de espacios públicos y edificios, realizó una extensa lista de construcciones: la Plaza de la Trinidad (Donostia), la Plaza del Tenis (Donostia), Torre Vista Alegre (Zarautz)... su aportación a la arquitectura moderna vasca es muy amplia, siendo esta parroquia su única obra religiosa.

5.9.2 Artistas

Arantzazu abrió las puertas a la introducción en los templos de obras de arte e imaginería abstracta, de manos de los grupos de arte vasco de vanguardia. Es uno de los ejemplos más cercanos de la gran calidad artística y arquitectónica con la que contaban los edificios religiosos de la época. Estas iglesias, más modestas, contarán también con la participación de importantes artistas modernos, que coincidirán con el lenguaje arquitectónico empleado.

En ninguno de los proyectos consultados se hace referencia a los artistas que intervendrán posteriormente en la creación de los elementos decorativos o imaginería, lo que lleva a suponer que no había una relación en esta fase de diseño del edificio entre arquitecto y artistas. Más aún, lo habitual es que los elementos proyectados del presbiterio, el Cristo y el ábside o incluso decoraciones de fachada no tengan similitud con los que efectivamente se realizaron.

En esta época en la que las iglesias se distinguen por su sobriedad y austeridad, las vidrieras artísticas serán el elemento que romperá la monotonía de los humildes interiores. Las empresas que más se repiten como fabricantes y diseñadoras son Unión de Artistas Vidrieros Vitroluz de Irún (que participaron incluso en la iglesia vitoriana de Nuestra Señora del Pilar, en la provincia de Álava) y Vidrieras de Arte de Bilbao. Entre los diseñadores de vidrieras cabe mencionar las intervenciones de Rafael Hidalgo de Caviedes, autor de las vidrieras de Sagrada Familia de Donostia (1967) y de los murales de ésta, y de la parroquia de Nuestra Señora de Fátima de Errenteria (1966); José Luis Cañada, uno de los diseñadores de la empresa Vidrieras de Arte de Bilbao, autor del vitral de Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián en Bilbao (1971); y José María Muñoz Ibáñez, un religioso que rara vez firmaba sus obras, pero que son reconocibles gracias a

sus colores intensos y estilo expresionista, como se aprecia en las vidrieras de Inmaculada Concepción de Zalla (1958) y Santísimo Redentor de Getxo (1974).

El artista vasco Vicente Larrea Gayarre participó en la realización de imaginería y elementos decorativos de diversas iglesias vizcaínas. Ejemplo de su obra son las esculturas de la fachada principal de Inmaculada Concepción de Zalla (1958), el Cristo de San Cosme y San Damián en Beci (1959) y el Cristo Salvador de la Resurrección del Señor (1960). Hijo y nieto de artistas, romperá con la tradición familiar y desde mediados del siglo XX comenzará a experimentar y a evolucionar su obra, formando parte del grupo *Emen*¹²⁸.

La figura de José Luis Iriondo jugará un papel importante en la decoración de las iglesias de los años ochenta en el territorio de Gipuzkoa. Este artista franciscano participará en la decoración de distintas parroquias de barrio, como en el mural del nuevo ábside y del retablo de la parroquia de diario de la iglesia de San José Obrero de Hernani (1969), en una intervención diez años posterior a su construcción; el retablo de Nuestra de Arantzazu en Lasarte-Oria (1981) o las decoraciones exteriores de las fachadas de Nuestra Señora del Rosario en Donostia (1983). Todas ellas son obras esquemáticamente figurativas, donde abundan las representaciones florales y astrales.

Uno de los artistas más reconocidos que intervienen en las iglesias estudiadas es José Luis Sánchez, que realiza obras como el moderno San José, sujetando al Niño entre sus útiles de trabajo, de la iglesia de San José Obrero de Romo en Getxo (1959); las imágenes interiores y los murales de la fachada principal de la parroquia de Sagrada Familia en Donostia (1967) y la imaginería (Cristo y Virgen en el interior y María Reina en el exterior) de Santa María Reina en Donostia (1977). Sus imágenes son serenas y masivas, con cierto aire costumbrista, sin que por ello prescindan de rasgos abstractos propios de este periodo.

En las iglesias de Bilbao destaca la participación de Joaquín Lucarini, un artista muy querido en la ciudad, lo que contribuye a que los propios feligreses reconozcan su obra en la parroquia. Su pieza más conocida es "El Tigre" para la empresa "Correas El Tigre", expuesto sobre el edificio de la empresa en el barrio bilbaíno de Deusto, una obra de cemento pulido con influencias Art Decó. Entre sus aportaciones a las iglesias modernas vascas del periodo analizado se encuentran la Asunción de la Virgen (1964), en la iglesia del mismo nombre de Bilbao, y el enorme San Francisco Javier de la parroquia de Abando (1965). Ambas son obras muy monumentales y figurativas realizadas en piedra blanca.

Además de estos artistas, aparecen intervenciones puntuales de otros de gran renombre, como Xabier Álvarez de Eulate, Francisco Farreras, Pablo Serrano, José María de Labra, Joaquín García Donaire o Juan de Ávalos. La calidad de las obras artísticas de este periodo y la variedad de artistas que las realizan sitúan a las iglesias modernas vascas en un lugar privilegiado del arte sacro dentro del ámbito nacional. Es digno de mención que junto con sus obras se pueden

¹²⁸ En la década de los sesenta surgieron cuatro grupos de artistas vascos de vanguardia que ejercieron su actividad en paralelo en las tres provincias de Euskadi y Navarra: *Gaur* ("Hoy") en Gipuzkoa, *Emen* ("Aquí") en Bizkaia, *Orain* ("Ahora") en Álava y *Danok* ("Todos") en Navarra.

encontrar otras realizadas por los propios feligreses, piezas anónimas que cumplen su función y hayan su lugar en las parroquias de barrio.

5.10 Evolución del estilo de la arquitectura religiosa vasca

Euskadi se convertirá en un terreno donde poner en práctica los proyectos de arquitectura moderna eclesial debido a la formación de nuevas parroquias y a la consecuente necesidad de templos y centro parroquiales. Al margen del proyecto del Obispo Peralta en Vitoria, surgirán en las tres provincias ejemplos que incorporarán nuevas formas y materiales y que sintetizarán las características más esenciales de la arquitectura religiosa de la época, aplicadas en construcciones modestas y de menor presupuesto. Esta arquitectura es la que será más accesible para la sociedad, al margen de los grandes proyectos de las revistas de arquitectura (que serán los ejemplos más destacables dentro de la masa de edificios de la misma programática). Pese a que Euskadi no conseguirá estar al nivel de Madrid, donde son múltiples y muy variadas las soluciones de grandes arquitectos a lo largo de todas estas décadas, sí que puede considerarse una de las regiones en las que se construyó arquitectura moderna y posconciliar de mejores resultados.

Tras el análisis de los ejemplos estudiados es posible extraer unas características comunes, para lo que se procede a su revisión en intervalos de diez años.

Años 50:

Es la década de la que menos ejemplos se incorporan debido a que hasta finales de los cincuenta no comenzarán a construirse en Euskadi barrios nuevos que cuenten con parroquias de líneas modernas.

La pequeña iglesia de San Cosme y San Damián en el barrio de Beci se distingue del resto, debido a que introduce muchas innovaciones. Es el único ejemplo en Euskadi con una sección triangular continua. Sin embargo, los volúmenes en forma de prisma triangular se repetirán en iglesias de España, como en la parroquia de Nuestra Señora del Tránsito en Canillas (Madrid), consagrada en 1965, obra de Luis Cubillo de Arteaga, donde la estructura se realiza mediante unas pequeñas cerchas metálicas exteriores; o la iglesia del Santísimo Sacramento de José María de la Vega de Samper (1966) que, pese a compartir con estos dos templos la sección triangular, compone los muros horizontales mediante vidrieras triangulares. La solución que toma Basáñez en Beci, en cambio, es la de corregir la iluminación natural mediante unas franjas de ventanas transparentes en la parte superior de la iglesia, a ambos lados. La influencia de la iglesia de Notre Dame du Haut de Le Corbusier salta a la vista en el diseño interior de la fachada principal: unos pequeños vidrios rectangulares de colores se abren paso a través de unos huecos abocinados en el grueso muro.

La iglesia de Nuestra Señora de Arantzazu de Zizurkil, el ejemplo más antiguo que se examina, es una de las pocas obras religiosas del arquitecto Félix Llanos, quien realizó trabajos más

relacionados con la industria. Prescinde de campanario y la estructura principal de hormigón armado, así como la secundaria de madera, se deja vista. Los dientes de las fachadas laterales permiten la incorporación de vidrieras que ocupan toda la altura del templo, que dirigen la luz exclusivamente hacia el altar, evitando los deslumbramientos mientras se solventa la sujeción de la cubierta. En la otra iglesia de Llanos, Santa María Reina de Donostia, el arquitecto vuelve a hacer uso del mismo recurso, del que ya se valieron José María García de Paredes y Rafael de la Hoz en la Capilla del Colegio Mayor Aquinas de Madrid (1953-1957).

Son solo un par de muestras de la importancia que se otorgaba al estudio de la iluminación natural en los proyectos de este decenio, aún preconciliar, pero no por ello ausente de modernidad y conciencia de la necesidad de un cambio. La arquitectura era un medio para expresar esta voluntad de transformación dentro de la Iglesia.

Estas parroquias de finales de los años cincuenta cuentan con un aforo en consonancia con la cantidad de feligresía a la que sirven (a excepción de la parroquia de Santa Cruz de Llodio que siempre fue innecesariamente grande, debido a que el crecimiento del municipio no continuó hacia el barrio de Gardea, como se esperaba).

Son edificios predominantemente simétricos en planta, con el tejado a dos aguas. El campanario tipo torre suele adherirse al volumen rompiendo ese equilibrio y aportando mayor verticalidad. Los edificios de entornos más rurales como Zizurkil y Beci son de menor altura, mientras que los volúmenes del resto son mucho más espaciosos. El campanil de hormigón independiente será en el futuro ampliamente reproducido.

Años 60:

Durante esta década en Bizkaia se dispara la construcción de parroquias; ante la necesidad de templos en el tejido urbano ya colmado de edificios residenciales en Bilbao, muchas de las feligresías se reunirán en lonjas, algunas con carácter temporal, mientras que otras todavía continúan en estas instalaciones.

Álava apenas cuenta con iglesias modernas de provincias construidas en este periodo. Sin embargo, son abundantes los edificios religiosos que se erigen en la capital, Vitoria, en cuyo ensanche y barrios periféricos se concentran las parroquias nuevas. La ciudad creció en pocos años y fue el territorio elegido para condensar en ella edificios de vanguardia modernos, durante el obispado de Peralta. Las primeras iglesias vitorianas de esta década son Coronación de Nuestra Señora y Nuestra Señora de los Ángeles, dos grandes ejemplos con gran repercusión y reconocidas por su calidad arquitectónica, que colocaron el País Vasco a la cabeza de la arquitectura religiosa moderna integrada en la trama urbana. Especialmente la obra de Fisac tendrá gran influencia en las futuras iglesias vascas, debido al uso del hormigón y la piedra y al esbelto hito que equilibrará la horizontalidad del volumen de la iglesia.

Mucho menor es la construcción religiosa que se lleva a cabo en el territorio histórico de Gipuzkoa, cuyas iglesias modernas de los sesenta no se inaugurarán, en general, hasta finales de la década.

Durante los sesenta y debido a la amplitud programática de estos edificios, los centros parroquiales adquirirán grandes dimensiones, superando con creces la superficie destinada a templo y sus anejos de funcionamiento parroquial. Las viviendas sacerdotales, los salones de actos y las salas de reunión ocuparán gran parte del volumen del conjunto construido, como sucede en las iglesias bilbaínas de Nuestra Señora del Carmen, San Francisco Javier o San Felicísimo, o San Cristóbal en Portugalete.

La diferencia de tamaño entre las iglesias más pequeñas y las de mayor capacidad irá en aumento, en base a la situación y al municipio en el que se encuentren. Las iglesias de grandes dimensiones aún serán muchas, en concordancia con la densidad de los barrios residenciales que se construirán en esta época. Tal es el ejemplo de Nuestra Señora de Fátima en Errenteria, Inmaculada Concepción en Bilbao o Sagrada Familia en Donostia, entre otras.

Una de las iglesias de mayores dimensiones y esquema más tradicional será la de Inmaculada Concepción de Basurto (Bilbao). Su fachada recuerda a la de la iglesia de San José en Gerona, de Joaquín Masramón (1958), con un gran arco rebajado tras el que aparece un paño de ladrillo. La imagen de la iglesia bilbaína se vio afectada por la falta de presupuesto, motivo por el que no llegó a construirse la gran torre exenta. Es otro ejemplo de cómo la economía era un condicionante de gran peso que afectaba a las parroquias de barrio. La planta longitudinal, la gran altura del espacio y la estructura porticada forman un esquema básico que irá quedándose atrás, pese a que se repitan también en la iglesia de Nuestra Señora de Fátima de Errenteria.

Durante esta década las plantas longitudinales rectangulares seguirán siendo las más comunes, aunque algunos edificios incorporarán nuevas formas de organización, como Nuestra Señora del Carmen de Bilbao, donde la planta tiene proporciones cuadradas y la direccionalidad se consigue situando el altar al final de la diagonal, girando 45º la distribución clásica del espacio.

A lo largo de estos años se experimentará con nuevas formas y volúmenes. Las únicas dos iglesias con una estructura formada por pórticos parabólicos aparecen en este periodo. Ambas son iglesias vizcaínas, San Andrés Apóstol en Galdakao y San Felicísimo en Bilbao. En el primer caso las parábolas son más marcadas, mientras que en el segundo la forma es menos acentuada, con piezas de menor sección unidas por unas vigas longitudinales transversales. Las dos construcciones dejan la estructura vista, lo que facilita su lectura. Santa Teresa de Jesús en Barakaldo contará también con un techo interior curvo. Éste será el último proyecto religioso del arquitecto Ricardo Bastida, pero seguirá el diseño de otras de sus iglesias, sin mostrar un cambio pese a los años transcurridos. La característica sección de la iglesia, cubierta con un tejado a dos aguas, por el interior se mostrará como una bóveda de cañón rebajada, similar a las de la parroquia del Buen Pastor del barrio de Lutxana en Barakaldo (1943-1946) - ya desaparecida - y al proyecto de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen en Bilbao (1944), que no llegó a realizarse.

Otro tipo de cubiertas que suponían una diferencia respecto al tradicional tejado a dos aguas son aquellas de una sola pendiente. El sistema de construcción es sencillo y su funcionamiento muy adecuado para evacuar la lluvia. Es el tipo de cubierta más popular en Álava, aplicada en las iglesias de Coronación de Nuestra Señora, Nuestra Señora de los Ángeles, Nuestra Señora del Belén (todas ellas en Vitoria) o San Ignacio de Loyola en Llodio.

La representación artística de los templos será más parca, reduciendo la cantidad de obras de arte sacro tanto en el interior del templo como en el exterior del edificio. “A partir de la celebración del Concilio Vaticano II (1962-1965), se ha operado un radical cambio en la decoración de los templos, advirtiéndose, entre otros aspectos, la ostensible disminución del número de imágenes en los mismos, con el deseo de conseguir una mayor autenticidad religiosa”¹²⁹. Esta tendencia se aplicará de manera general en los templos nuevos de ésta y posteriores décadas.

Respecto a los materiales constructivos, durante estos años se extenderá el uso del ladrillo caravista en los muros de cerramiento. Será un material tan habitual en alzados e interiores que se convertirá en una de las señas de identidad de las parroquias de barrio a nivel estatal e incluso internacional. Los beneficios de este material eran tanto económicos como constructivos, al ser un elemento tradicional de sencillo y rápido empleo en obra, que prescindiendo de revestimientos demostraba un fácil y duradero mantenimiento. Por otro lado, se adecuaba a los principios de sobriedad y sinceridad material que buscarán las iglesias posconciliares. Las vidrieras artísticas de cemento y vidrios de colores romperán la monotonía interior de los colores pardos de la cerámica.

Los hitos exentos (con o sin campanas) irán reemplazando a las torres y campanarios que arrancan de la cubierta. Así sucederá en Natividad de Nuestra Señora de Sabando, Santa Juliana y San Antonio de Padua en Abanto y Ciérvana, San Ignacio de Loyola de Vitoria (que sin ser un hito de gran altura separa el campanario del edificio) o en la parroquia eibarresa de El Salvador.

Es una década en la que se llevarán a cabo rehabilitaciones de antiguos edificios, como en la iglesia de Desamparados de Vitoria, aprovechando una antigua capilla conventual que se ampliará para poder aumentar la capacidad de la misma, obteniendo un edificio con aforo más adecuado a la nueva demografía de la zona; o en Arraia-Maeztu, donde se llevará a cabo la rehabilitación de una antigua ermita, incorporando a la nueva parroquia el muro de piedra original, al que se le cede todo el protagonismo en una respetuosa actuación de líneas sencillas y muros de ladrillo. La adaptación de edificios industriales existentes que se lleva a cabo en Gipuzkoa es, a su vez, digna de mención por el buen aprovechamiento y conversión de edificios no religiosos. En el caso de la iglesia de San José Obrero de Hernani implicó un gran ahorro económico. Se aprovecharon la cimentación y los muros de piedra de un antiguo almacén de planta triangular y se obtuvo, mediante un pequeño levante de hormigón y una cubierta que se levanta en forma de pirámide, una forma de captar la luz y dispersarla sobre el altar. Nuestra Señora de Fátima en Errenteria aprovechó el emplazamiento de una fábrica de rosarios, consiguiendo una céntrica localización integrada en los nuevos barrios residenciales del ensanche.

A finales de la década de los sesenta se inaugura un representante significativo del brutalismo en Euskadi: Nuestra Señora del Carmen en Indautxu (Bilbao), del arquitecto F.J. Ortega, un edificio en el que se hace uso de paneles de hormigón prefabricado, prescindiendo de los convencionales ladrillos cerámicos para los cerramientos. El edificio se concibe como un bloque de hormigón de

¹²⁹ González Vicario, M^a Teresa (1988). *La nueva concepción de la imagen religiosa*. Revista de la Facultad de Geografía e historia, nº 2, UNED, Madrid, p.322.

una manzana de ocupación, con varios pisos de altura y una enorme cruz coronando la esquina. Será una de las pocas edificaciones brutalistas religiosas situadas en la C.A.V.

Años 70:

Las parroquias vascas de esta época se diseñan con una mayor horizontalidad y una mejor integración en el tejido urbano respecto hacia los edificios colindantes, formando parte incluso de la misma construcción: María Reina (Donostia) es una iglesia de una sola altura adosada a un bloque de viviendas del mismo arquitecto; la de San Prudencio (Abadiño) también aparece adosada, y su acceso se realiza desde un porche cercano al portal del bloque residencial; en Getxo la parroquia de San Martín de Tours instala parte de su centro parroquial en el bajo del edificio de viviendas colindante. Para conseguir la diferenciación y representatividad no optaron por competir en altura con estos bloques (lo que habría sido un despropósito formal y un gasto injustificado), sino formalmente, jugando con volúmenes sencillos y horizontales que resultaban llamativos en un barrio residencial nuevo. Pese a ser edificios más bajos que las viviendas, este mismo hecho suponía un contraste suficiente como para destacarla entre el resto de altas edificaciones.

Aunque aparezcan unos ejemplos de grandes dimensiones como son las iglesias de San José de Errenteria, San Francisquito de Bilbao o Santísimo Redentor de Getxo, el resto de iglesias contará con espacios más moderados en tamaño, proporcionales a los barrios menos densos que se irán construyendo. En algunos edificios el espacio destinado al centro parroquial será muy reducido, como en Nuestra Señora de los Dolores (Vitoria), si bien la tendencia general será la de continuar destinando gran parte de la superficie a estos locales complementarios.

Aumentará la cantidad de templos de planta cuadrada que funcionan axialmente en su diagonal: San Francisco de Asís (Vitoria), Nuestra Señora de Arantzazu (Irún), María Reina (Bilbao) o San Agustín (Erandio) son iglesias que optan por este esquema organizativo. Las soluciones para cubrir estos espacios sin apoyos intermedios son la de recurrir a una estructura metálica que sujete una cubierta piramidal con reminiscencias a una tienda, en los dos primeros casos mencionados, o la de cubiertas tipo hypar (Erandio). En María Reina la cubierta está formada por dos planos que sitúan una cumbrera ascendente sobre el eje de funcionamiento de la iglesia; los tirantes metálicos que unen ambos planos forman parte del espacio interior del templo, donde se pueden observar sin que se pretendan ocultar o disimular, aceptando con naturalidad su función estructural.

La planta en forma de sector circular, un híbrido que combina los beneficios de las plantas en hemiciclo y las longitudinales, será otra de las más empleadas. Las iglesias de San Francisquito (Bilbao), Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián (Bilbao), Santísimo Redentor (Getxo) o Nuestra Señora de los Dolores (Vitoria) son unos de los ejemplos que siguen este esquema.

La única planta de hemiciclo con una apertura real de 180° es la de San José Obrero de Errenteria, que incorpora gradas al más puro estilo de un edificio asambleario, sustituyendo a los tradicionales bancos. Éste será otro de los ejemplos brutalistas vascos, donde se proyecta un

edificio macizo y rotundo mediante el empleo masivo de ladrillos caravista y hormigón, aplicados en unos volúmenes geoméricamente sencillos y de gran volumen.

San Francisquito es otra parroquia en la que se emplean sus características constructivas como un recurso estético. Las enormes vigas de canto de la cubierta y el uso del hormigón y la piedra en los cerramientos proporcionan una estética brutalista al templo, de aires industriales debido al uso de cadenas y una cubierta metálica que recuerda a las aserradas de las naves industriales.

Próximos al brutalismo se encuentran las iglesias de San Mateo (Vitoria) y María Reina (Donostia). El uso del hormigón en ellas es muy extendido y emplean la propia belleza del material como un recurso austero de decoración. La plasticidad de este compuesto será uno de los atractivos de la iglesia de San Francisco de Asís (Vitoria), con formas curvas que crean espacios más íntimos dentro de una planta libre.

La experimentación formal con la inclusión de nuevas formas y organizaciones de planta no faltará en esta década. Muestra de ello es la iglesia de Santísima Trinidad (Bilbao), con una planta triangular de esquinas ampliamente redondeadas. La gran vidriera que se incorpora en el tejado aumenta más si cabe la dificultad de cubrir este espacio, que emplea una losa de hormigón para poder ejecutar la cubierta curva. La iglesia de San Andrés (Vitoria) es una de las pocas, junto a San Juan Bautista de Irún, que adopta la planta de cruz latina para su diseño. Mientras el caso de Irún es más convencional y de menor tamaño, funcionando tres brazos de la cruz como zonas de asiento que se dirigen hacia el presbiterio central, en San Andrés se introduce una especie de baldaquino en el centro de los tres brazos, donde se instala el presbiterio; su función es también estructural y soporta el lucernario piramidal que sobre él se alza.

Los elementos estructurales saldrán al exterior y se dejarán vistos, una tendencia que continuará en la década siguiente. Con los años, la falta de recubrimiento de las piezas de estructura de hormigón armado provocará la aparición de una serie de patologías vinculadas a este compuesto estructural como son las carbonataciones.

La incorporación de las estructuras metálicas, bien sea mediante cerchas o mediante una cubierta espacial formada por barras y nudos, es propia de este periodo. Las iglesias que optan por estos sistemas, conscientes del aspecto industrial y tecnológico que desprendían, se decantarán por dejarlas vistas desde el interior del templo, como un recurso estético más.

La mayor casuística de plantas afecta también a las posibilidades de las cubiertas, donde se experimenta formalmente y se consigue así singularizar los edificios y aumentar su verticalidad, dado que muchos de ellos se abstienen de la incorporación de campanil o hito. Además de los ejemplos ya mencionados, Nuestra Señora del Pilar de Vitoria supone también una excepción formal dentro del conjunto. Su planta en forma de diamante se cubre mediante una cubierta curva sujeta por vigas metálicas transversales de casi dos metros de canto, con forma de tienda. El punto de inflexión de las distintas superficies que la componen coincide con la posición del altar en planta.

En el diseño de campaniles y cuerpos verticales se incorporarán nuevas formas, como en San Mateo, Nuestra Señora de los Dolores o en San Andrés (todas en Vitoria). Sin embargo, la mayor

parte de las iglesias de este periodo optará por prescindir de él, como en Nuestra Señora de Arantzazu (Irún), San José (Vitoria), San Agustín (Erandio) o Santa María Reina (Donostia).

Finalmente, es necesario destacar el proyecto que F.J. Ortega realiza en Getxo en la iglesia de San Martín de Tours, de principios de los setenta, único ejemplo que renuncia a la sinceridad material propia de las iglesias modernas y apuesta por una estética *neovasca*, con la introducción de formas elementos y materiales tradicionales. Los muros de carga se revisten con un aplacado que simula ser un elemento de mampostería realizada en piedra arenisca y las cerchas que sujetan la amplia cubierta tipo *baserri* se maquillan para hacerlas pasar por piezas de madera.

Años 80:

La recesión industrial y la crisis de los ochenta serán las causantes de que finalice un largo periodo de crecimiento urbanístico en el País Vasco. Al margen de los motivos económicos por los que los encargos de nuevas iglesias descienden vertiginosamente, se diluyen a su vez las características y la calidad de la arquitectura religiosa estatal, que venía dando muestras en España de grandes ejemplos de arquitectura moderna, situando al país en la vanguardia gracias a templos sencillos pero proyectados con maestría, sustituyendo grandes presupuestos por ingeniosas soluciones que demostraban un fabuloso conocimiento de los materiales y sus capacidades, así como de la religiosidad de los espacios interiores y de las posibilidades que ofrece el estudio adecuado de la iluminación. Internacionalmente las capillas pequeñas serán las que demuestren mejor los nuevos valores, en una década ya muy alejada del fervor con el que se recibió el Concilio Vaticano II.

Aún se encuentran en las iglesias de este periodo grandes superficies destinadas a los locales del centro parroquial, como es el caso de Nuestra Señora de Arantzazu (Lasarte-Oria), que cuentan con un templo de reducidas dimensiones en forma de asamblea y cuyo volumen de la fachada lo compone el centro parroquial; se añaden aún más locales y aulas en el sótano de la construcción.

Aumenta el uso del metal en las estructuras de cubierta, superando en número a la cantidad de edificios que optan por el hormigón. Es una manera sencilla de conseguir cubrir amplios espacios, con independencia de la forma de la planta, sin la necesidad de pilares intermedios. Es el caso de la iglesia de San Martín (Vitoria), cuya planta tiene forma de octógono de grandes dimensiones, factible gracias a las cerchas metálicas sobre las que se apoya una linterna que permite la iluminación natural. Los avances tecnológicos permiten que la madera laminada se emplee para realizar la cubierta tipo paraguas de la parroquia de Lasarte-Oria, que recuerda al santuario mexicano en honor a la Virgen de Guadalupe (1974-1976), una alegoría al manto de la Virgen. Además de estos materiales, es en esta década cuando se repite el uso del hormigón prefabricado visto (que en este caso se emplea exclusivamente en estructura), en la iglesia de San José Obrero y Santa Marina (Galdakao), una vez más en Bizkaia.

La tendencia de mantener vista la estructura de la cubierta y prescindir de falsos techos, que fue adquiriendo fuerza en las décadas pasadas, continuará vigente, siendo un recurso empleado en la mitad de las parroquias analizadas en este periodo. Las iglesias guipuzcoanas de San Francisco

Javier (Donostia), Nuestra Señora de Arantzazu (Lasarte-Oria) o San Pío X (Eibar) son una muestra de ello.

El hormigón, en cambio, trascenderá del ámbito constructivo y se trasladará al plano decorativo. Este salto ya se había dado en las obras de los arquitectos Dosset y Pico en Vitoria durante la década anterior, pero durante los ochenta llegará a Gipuzkoa de forma más extendida. El artista guipuzcoano J.L. Iriondo lo empleará en retablos murales (reforma de San José Obrero de Hernani y Nuestra Señora de Arantzazu) y saldrá al exterior en la iglesia donostiarra de Nuestra Señora del Rosario, donde decorará los muros de fachada.

Durante este periodo volverá a aparecer un edificio que se puede considerar neovasco: San José y Santa Marina (Galdakao), también en la provincia de Bizkaia, cuna del nacionalismo vasco. En este caso, la cubierta y los alzados del edificio vuelven a recordar a un baserri, si bien el uso de los materiales actuales no pretende ocultarse o pasar por otros más tradicionales, como la madera o la piedra.

El brutalismo seguirá presente en un par de iglesias, que serán las únicas que incorporen formas curvas durante este periodo. Un claro ejemplo es el rotundo volumen de ladrillo y hormigón que representa la iglesia de Lasarte-Oria, muy simétrica y monumental. De menor tamaño es la iglesia de Fontecha, una pequeña aldea rústica compuesta por unas pocas construcciones residenciales de tipo tradicional (más castellanas que vascas, por encontrarse al límite con Burgos). La nueva parroquia de Nuestra Señora del Pilar escandalizó a la mayoría de habitantes, debido al cuerpo escultórico de hormigón que se levanta en el vértice del edificio, mirando a la antigua ermita. Sostiene a su vez la cubierta formada por dos hypares, que se reviste de metal en el exterior y de madera en el interior, para aumentar la calidez del edificio.

La iglesia de Fontecha no será un caso aislado de rechazo por parte de la feligresía. La poca aceptación social de los edificios religiosos de los ochenta será más común que en décadas anteriores, achacable en parte a la desvinculación progresiva entre la iglesia y el barrio. El uso de materiales más técnicos y un cambio en las condiciones laborales y de vida de la sociedad, redundarán en construcciones elaboradas íntegramente por profesionales, a diferencia de las parroquias de barrio de décadas anteriores. Las anteriores, gracias al empleo extendido del ladrillo y de los materiales de construcción más convencionales, permitían la ayuda de los vecinos a la hora de levantar la iglesia, lo que generaba un sentimiento duradero de unión entre feligresía y parroquia. Sin embargo, la introducción de materiales nuevos utilizados en industria y equipamientos municipales (como el bloque prefabricado) han generado unos espacios más distantes y fríos, como en las iglesias de San Martín (Vitoria) y San Francisco Javier (Donostia), de gran volumen ambas, en las que la no se llega a generar una intimidad también necesaria para la oración individual.

Tras este periodo de edificios singulares donde la falta de características comunes afecta a cubierta, estructura, formas o planta, se diluyen las características comunes. Una mayor variedad en diversos aspectos y una falta de repetición de rasgos distintivos continuará en años posteriores, incluso cuando la economía se reponga y se vuelvan a construir iglesias.

Características asociadas a los territorios históricos:

No se puede decir que haya unas características comunes concretas asociadas a las provincias que forman Euskadi, aunque se pueden distinguir ciertos aspectos que están ligados a unos territorios.

Vitoria es la comunidad que muestra más variedad de arquitectos y mayor cantidad de encargo de proyectos a estudios de fuera de Euskadi, debido al proyecto que se puso en marcha a finales de los cincuenta en torno a las iglesias modernas.

En Bizkaia aparecen algunas similitudes proyectuales que se repiten en diversas parroquias, pero son achacables al hecho de que un mismo arquitecto intervenga en la construcción de varias iglesias. Otra de las características que solo aparece en las iglesias vizcaínas es la de recurrir a un estilo que pretende imitar las construcciones tradicionales vascas de los caseríos (no de las iglesias, ermitas u otros edificios religiosos). Son dos los edificios que recurren a ello, de arquitectos diferentes y con una ejecución que aborda el estilo nevasco de distinta manera. La fuerza del nacionalismo más tradicional, ligado al cristianismo, sigue contando a día de hoy con un fuerte apoyo en esta provincia.

Es también en Bizkaia donde aparecen las iglesias de mayores dimensiones y diversidad volumétrica, siendo la única que se vale de estructuras parabólicas. El único templo que se cubre con el empleo de un único y regular hyper se encuentra en esta provincia.

Por último, mucho más modesta en cantidad de ejemplos, Gipuzkoa es el territorio histórico de parroquias de mayor funcionalidad y menor tamaño en general.

5.11 Envejecimiento de las construcciones

Se ha constatado en las visitas a las iglesias que aquellas que cuentan con una comunidad de religiosos en sus edificios anexos han tenido un excelente mantenimiento debido al uso y cuidado continuo que la propia congregación se ha encargado de llevar a cabo.

Las lesiones más comunes serán las relacionadas con la humedad, por lo que las cubiertas, los elementos más expuestos, serán los cerramientos más afectados a lo largo del tiempo. El uso de materiales económicos combinados con una ejecución apresurada son los causantes principales de la sustitución general que se ha llevado a cabo en las iglesias vascas.

El agua es, por tanto, el mayor problema en Bizkaia y Gipuzkoa, donde las parroquias de los barrios periféricos son además más proclives a una mayor cantidad de vertidos gaseosos industriales, que favorecen el envejecimiento de los materiales y una acidificación del entorno. Aquí se encuentran los ejemplos más graves de carbonataciones en los elementos estructurales exteriores que se ejecutaron sin revestimiento y con unos recubrimientos ciertamente escasos.

En Álava, en cambio, el clima es más seco, pero también más frío. Cuanto mayor volumen, mayor gasto energético y económico al que ha de hacer frente la parroquia. Son unos edificios que podrían contar con un gran aforo en misa mayor, funerales o la celebración colectiva de sacramentos, es decir, unas pocas horas a la semana, mientras que el resto del tiempo permanecen vacíos. La falta de aislamiento adecuado y la pérdida de capacidades aislantes e impermeables de los materiales empeoran la situación. Para afrontar este problema se han llevado a cabo intervenciones para bajar los techos y reducir el volumen, cambios en el sistema de calefacción y la conversión de algún local de reducido tamaño en capilla de diario.

Además del envejecimiento propio de las construcciones, la vida religiosa de la sociedad ha ido cambiando. Son cada vez menos los feligreses activos que acuden a la iglesia y que participan en la actividad de la parroquia, por lo que el uso y la función de estos edificios están sufriendo cambios. Ante el problema económico que acarrea mantener estos edificios, tanto en Álava como en Bizkaia se ha optado por tomar medidas al respecto: en el primer caso, se ha optado por cambiar el uso principal del edificio, que sigue estando asociado a la actividad religiosa, mientras que en el caso de Bizkaia su diócesis se ha desprendido de una de las iglesias de mayor tamaño, que se ha reconvertido (manteniendo su volumen) en un teatro municipal.

El reconocimiento por parte de la sociedad y de los organismos oficiales es vital para el mantenimiento de estos edificios. Aquellos que cuentan con dicha valoración se encuentran en mucho mejor estado de conservación, mientras que la mayoría de las parroquias de barrio tiene que costearse sus propias reformas, lo que lleva a unas intervenciones puntuales “sobre la marcha” y a la continua toma de decisiones no programadas que pueden alterar y desfigurar la construcción original.

6. Conclusiones

Los planes desarrollistas convirtieron Euskadi en uno de los focos del éxodo rural, lo que propició la creación de nuevos barrios y, consecuentemente, de nuevas comunidades parroquiales; el Concordato de 1953 facilitó el proceso.

La cantidad de iglesias modernas construidas durante estos años y proyectadas por arquitectos como edificios exentos, varía ostensiblemente entre las capitales de provincia vascas. Donostia, que siempre ha sido una ciudad más turística, cuenta con cuatro iglesias de este periodo, siendo Gipuzkoa el territorio histórico que dispone de menos ejemplos; la dispersión de actividades industriales sin un solo foco concreto generó barrios residenciales de menor envergadura. Bizkaia es la provincia que más ejemplos suma, y, aunque la gran mayoría se sitúen en Bilbao, no son pocas las distribuidas en los municipios cercanos donde se encontraban los altos hornos, astilleros, polígonos dedicados a la siderurgia y metalurgia, etc. lo que está directamente relacionado con la industrialización y crecimiento del Gran Bilbao. En Álava se concentran en la capital casi la totalidad de los ejemplos estudiados; Vitoria fue una ciudad con un crecimiento muy acelerado durante esos años, aunque es la capital en las que menos agresivamente se llevó a cabo, manteniendo muchos parques y espacios verdes. La época del *boom* de las parroquias modernas coincide casi plenamente con el obispado de don Francisco Peralta Ballabriga (en el cargo entre 1955-1979); bajo su mandato se construirían los grandes templos de la capital. Además, es una figura que potenció la arquitectura religiosa moderna en Gasteiz, realizando encargos a arquitectos de fuera de Euskadi, pero conocidos por sus estilos vanguardistas. En el resto de casos, los arquitectos tenderán a ser más locales y menos conocidos que en Vitoria.

Muchas parroquias se sitúan en zonas de gran pendiente, debido a la topografía propia del territorio vasco (mucho más frecuente en Bizkaia y Gipuzkoa). La forma más económica y lógica de edificar es la que, en general, se empleó: edificios paralelos a las curvas de nivel, de planta longitudinal (dejando de lado soluciones de planta central o de asamblea) sobre una plataforma creada desmontando una pequeña parte de la colina.

En las entrevistas a los feligreses y vecinos realizadas a lo largo de la geografía del País Vasco se ha confirmado que para los autóctonos la “iglesia” es el templo más viejo del pueblo. Por su parte, las parroquias de la periferia están consideradas de menor valor. Se constata que esta opinión es bastante general.

Existe, incluso en la actualidad, una menor aceptación social de las iglesias que sustituyen a otras más antiguas o ermitas. Éstas solían ser de tamaño más reducido para su uso por los *baserritarras* de la zona rural anterior a su desarrollo urbanístico. Los autóctonos guardan más recuerdos y sentimientos románticos y melancólicos respecto a la iglesia previa: “esa sí que era una iglesia de verdad, con campanario y todo”¹³⁰. Los inmigrantes del éxodo rural tienen mayor aceptación social de estas iglesias y de su estilo, con el que se identifican: han formado parte del nacimiento de la iglesia, la han visto crecer y algunos incluso han ayudado a su construcción. La participación activa de los vecinos en la formación de la parroquia genera un vínculo con el propio edificio, proporcionado por el sentimiento de satisfacción que produce el contribuir a materializar un espacio para la vecindad. El espíritu de la comunidad se enriquecía también de esta cooperación.

¹³⁰ Entrevista a feligreses en Santurtzi, Bizkaia, sobre la iglesia de San Pedro, en el barrio de Cabieces, 21-06-2015.

El estilo de estas iglesias es reconocible por la sociedad y está asociado a un edificio que tiende a ser horizontal, con falta de ornamentación y revestimientos, ejecutado con unos medios constructivos económicos; su volumen y cerramientos presentan similitudes con almacenes o industria, en los casos de los templos más grandes, pero especialmente con edificios residenciales desarrollistas, aquellos en los que habita su feligresía. De hecho, no es de extrañar que la armonía se mantenga entre parroquias y bloques de viviendas, que mantenían una estética similar: “Se debe plantear unos edificios que sean de la época actual, pero que no desentonen en grado superlativo con el resto de la Arquitectura que los rodea, tanto en el barrio como en la ciudad misma. (...) Por ello mismo, hay que pensar en que los edificios deben estar entroncados con la tradición, pero en ningún caso subordinados a ello.”¹³¹. Este propósito se extendía durante el periodo analizado, aunque se solía incorporar a los templos alguna característica diferenciadora en un esfuerzo por singularizar el edificio, como cubiertas no domésticas o campaniles. Los carteles con el nombre de la iglesia, para dejar clara su función, parecen mostrar el riesgo que había entonces de no identificar la naturaleza del edificio.

Las primeras iglesias se diseñarán en base a unas tendencias más racionalistas, combinadas con rasgos organicistas. A finales de los sesenta comienzan a incorporarse características más propias del brutalismo y a tienden a ensalzarse los componentes y técnicas constructivas, teniendo esto último gran difusión. El Concilio Vaticano II abre la puerta a la popularización de un estilo llano basado en los valores estéticos de los propios materiales de construcción. En España ya se venían realizando templos modernos; el Concilio ayudó a su difusión, pero la arquitectura y el arte ya se habían adelantado al tratado litúrgico.

Parte del éxito de la expansión del estilo moderno en las iglesias de barrios humildes fue su aspecto económico: el lenguaje sin ornamentación y los volúmenes sencillos generaban una construcción más barata.

Unas pocas parroquias perciben ingresos económicos de otras actividades que se llevan a cabo en sus instalaciones, como bares. Mayor popularidad y difusión tuvieron las salas de proyección, usualmente construidas en el salón de actos, debajo de la planta del templo. Debido a los precios reducidos y a las distancias respecto a las salas de cine (más céntricas en el municipio y separadas de la periferia) gozaron de gran éxito entre los jóvenes. En la actualidad, en cambio, apenas se usan, debido a un mayor despliegue de infraestructuras y comunicaciones.

La planta más empleada es la axial, más tradicional que la central o la de asamblea. Estos dos últimos modelos son mucho más adecuados según la idiosincrasia del Concilio Vaticano II; la axial tuvo sentido mientras la Iglesia quiso remarcar los estamentos y las diferencias sociales entre los que acudían a la celebración. Según las ideas modernas por las que apuesta la Iglesia a partir de mediados del siglo XX, no ha lugar a estas construcciones que limiten zonas dentro del mismo templo. Se buscará la unidad del espacio, donde como un solo pueblo, párroco y feligresía puedan estar todos reunidos en diálogo. La popularidad de este tipo de planta direccionada está más

¹³¹ Dosset, Felipe; Pico, José Luis (1969). *Memoria del proyecto de la parroquia de San Mateo*. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60-69-2. p.5

asociada a su construcción. Con una estructura porticada tradicional pueden cubrirse espacios de gran capacidad, sin recurrir a vigas armadas, cerchas o estructuras radiales.

Las iglesias van perdiendo altura y las plantas longitudinales se irán ensanchando. La organización interior de las plantas de proporciones cuadradas rotará 45º, para situar en la diagonal el eje acceso-altar y funcionar como una planta en forma de sector circular. De esta manera, visualmente el espacio está direccionado, pues se está usando la línea de mayor longitud del cuadrilátero, y gracias a los ejemplos de las construcciones de naves y talleres industriales, su cubrición resulta más sencilla y normalizada (por lo tanto, más barata) que la de las plantas en asamblea. Será una de las distribuciones de espacio más corrientes en las iglesias modernas.

El porche de acceso a la iglesia es un elemento del que pocas parroquias prescinden. En un clima tan lluvioso, ofrece a los feligreses la oportunidad de quedarse reunidos tras la celebración, propiciando vínculos comunitarios posteriores a la ceremonia.

La omisión de elementos innecesarios y superfluos es común en las iglesias modernas. En el exterior afectará a las decoraciones de fachadas y a los campanarios o campaniles; estos últimos se irán desprendiendo de elementos que parecían parte de su naturaleza. Los relojes, las agujas, incluso las cruces pueden no aparecer; el extremo de esta tendencia son las espadañas y torres sin campanas: se convierten así en hitos, y su única función es la de indicar la posición de la parroquia, guardando en su haber la simbología religiosa que relaciona el eje ascendente entre Iglesia y Cielo. Aportarán la verticalidad necesaria para equilibrar el volumen horizontal en que consistirá la iglesia.

El recurso sencillo y económico de cambio cromático entre cerramientos y estructura genera un edificio didáctico que arroja la sensación de que se enseña una construcción desnuda. La combinación de estructura porticada de hormigón armado y muros de ladrillo caravista será una de las señas de identidad más reconocibles de estos templos.

La cualidad que más se repite en las memorias consultadas con respecto a la estructura es el de la "sencillez", destacándola como algo muy positivo. En verdad, uno de los capítulos de obra que más encarece el presupuesto de la construcción de un edificio es el de la estructura, por lo que la simplificación resultaba fundamental.

Las sistemas espaciales para el soporte de cubiertas se popularizan debido a que son una solución económica que permite cubrir grandes espacios no longitudinales, como sectores circulares o plantas centrales. Estas estructuras, cuyo uso es más extendido en los setenta y ochenta, y la iluminación, con múltiples ejemplos de luminarias de tubos fluorescentes y focos, dejarán patente la influencia industrial en los templos. La mayoría de edificios religiosos que presentan estructura de metal se valen de ella para situar las lámparas, por lo que estos dos elementos, muy habituales en polígonos y talleres, suelen aparecer juntos.

La acústica del templo seguirá teniendo gran importancia, pero sus requisitos serán otros. Cuando la eucaristía era cantada y los cantos gregorianos y coros eran fundamentales en las celebraciones, se exigían unas respuestas arquitectónicas concretas: formas, materiales y disposición de elementos para conseguir una reverberación larga que contribuyera a la musicalidad de los cantos. Aunque estas voces pudieran resultar hipnóticas y atractivas por su

sonido y una elaborada armonía, el mensaje transmitido quedaba, tras la belleza acústica, relegado a un segundo plano. El Concilio Vaticano II pone especial énfasis en la Palabra de Dios, en las homilías, en transmitir la vida de Jesús y, de un modo accesible, trasladarla a la cotidianidad de la vida de cada cual. Para que el mensaje a transmitir fuera inteligible la reverberación no podía ser larga, o las sílabas se mezclarían; así que, aunque fueran templos sencillos, no por ello la acústica era un aspecto que pudiera descuidarse.

La iluminación natural es un recurso que se estudió con detalle con objeto de dirigir la atención hacia el presbiterio. Aumentaba la direccionalidad del templo, marcando el foco en el altar y en el ábside. La nave quedaba iluminada tenuemente, por unos huecos laterales; los ladrillos de los muros y el hormigón de la estructura, colaboraban en mantener un ambiente crepuscular en la zona de asientos. Y como si los Cielos se abrieran, el retablo resplandecía; las imágenes se iluminaban y el presbiterio gozaba de una viva luminiscencia. Un cambio de color y/o de material bastaba para que el efecto dramático funcionara con mejores resultados. Esta táctica resulta muy económica, porque bien diseñada no necesita más que la luz del día, perdurando en el tiempo sin un mantenimiento especial.

Las soluciones adoptadas para la iluminación artística varían entre composiciones de pavés o vidrios poligonales de color, y vidrieras de cemento artísticas. Las primeras eran más económicas y vestían el espacio interior de luces de colores, mientras que las segundas eran más caras y con mayor expresividad, representando en lenguaje habitualmente abstracto símbolos o escenas religiosas. Ambos son recursos modernos, aunque los vitrales de cemento tendrán su momento álgido en los sesenta y después tenderán a desaparecer.

La imaginería se moverá entre el expresionismo y la abstracción. Las figuras son, usualmente, alargadas, ligeramente geométricas, de madera; los artistas hacen una nueva lectura del lenguaje de las imágenes góticas (un periodo caracterizado por la luz y la elongación, en gran estima por los impulsores del Movimiento Litúrgico), de gran verticalidad, tensionadas elevándose hacia el Cielo. La austeridad y la sinceridad de los materiales se ven reflejadas en un bajo nivel cromático con discretos tonos y, en la mayoría de los casos, ausencia de pigmentación añadida. Las tallas se facetan sin terminar de dar la curvatura de las formas, sólo insinuándolas, mostrando la esencia y no el detalle, queriendo subrayar el hecho de ser una obra de arte, y no una realidad, tamizadas por el artista y su visión.

En los casos más abstractos aparece la influencia de los artistas que intervinieron en el Santuario de Arantzazu. Los materiales utilizados serán metal y madera, materiales rústicos trabajados desde la interpretación más moderna. Los juegos entre vacíos y llenos, y las formas elementales que reflejan un sentimiento más que una imagen, fueron las que mayor esfuerzo exigían por parte del fiel que acudía al templo. Las formas serían las necesarias para su comprensión, no finalizadas para su representación realista. Una parte de la sociedad no dudó en aceptarlas como el arte propio de la época que respondía a los valores modernos; sin embargo, no fueron pocos los que se mostraron escépticos e incluso las rechazaron por no comprender lo que veían, ya que necesitaban una imagen, un santo, una crucifixión representada de forma realista para poder ver.

A las parroquias obreras, en cuanto a materiales y austeridad del diseño, les pasó lo mismo: un sector comprendió su austeridad coetánea, propia del barrio y del entorno, responsable con la

sociedad y el momento; mientras, otros querían una exhibición de la capacidad de la Iglesia, del poder divino que obviamente ostentaba y que había venido demostrando.

Estas obras de arquitectura moderna religiosa y sus elementos estéticos (arquitectónicos, materiales y artísticos) van a exigir un esfuerzo por parte del feligrés. Van a pedirle que vaya más allá de lo que está acostumbrado a ir, y recurrirán a símbolos y abstracción. El arte comenzó estos cambios antes incluso que la arquitectura y ayudó a introducir los nuevos templos a la sociedad. Las imágenes rara vez demuestran heridas y miran al fiel con compasión, comprensión y perdón. Las Vírgenes miran con auténtica misericordia materna, cercanas. El Cristo Redentor o Salvador será una de las figuras que se recuperarán en el arte religioso posconciliar; liberados de su cruz, limpios de sangre, ilesos, descansando en paz o ascendiendo con signo feliz hacia los cielos se popularizaron durante en este periodo. Se optará por formas que expresen la bondad, la salvación, el perdón y la felicidad, valores más acordes al mensaje del Concilio Vaticano II.

A raíz de los estudios de las memorias descriptivas de los proyectos y las construcciones que en realidad se materializaron, se aprecian diferencias que llegan a ser importantes. El condicionante principal fue el presupuesto, debido al cual se sacrificaron campaniles, imágenes, vidrieras artísticas y programa. La omisión de elementos decorativos por motivos económicos tuvo distintos desenlaces. En unos casos, contribuyó a que el templo fuera más sobrio y austero, por lo que en parte se modernizó. En otras iglesias, al no haber más recursos para imaginaria, se trajeron esculturas antiguas (bien originales, bien copias) y se colocaron en los templos, en parte por necesidad, aunque también para combatir la falta de elementos. Lo cierto es que la diferencia de estilos entre arquitectura y arte es, en estos casos, muy obvia, aunque funciona.

6.1 Perspectiva futura

Se ha constatado en las visitas a las iglesias que en los grandes barrios desarrollistas la población está envejeciendo. Los que compraron las viviendas de primera ocupación tienden a permanecer, mientras que las siguientes generaciones se han mudado a zonas nuevas, mejor comunicadas. Las casas vacías tienden a ser ocupadas por inmigrantes extranjeros. Las viviendas que un día fueron para inmigrantes siguen siéndolo ahora. El descenso de vecinos genera también que las iglesias y los centros parroquiales resulten, ahora, grandes; los casos extremos se han dado en las barriadas más densas (Zaramaga en Gasteiz y Otxarkoaga en Bilbao), que acusan en mayor medida la diferencia demográfica al contar con muchos templos y de gran tamaño. La diócesis de Bilbao ya se ha deshecho de una iglesia, que ha cambiado de uso y ha pasado a manos del Ayuntamiento. La falta de feligresía y el normal deterioro de estas construcciones (con los gastos que su mantenimiento acarrea) pueden animar en un futuro a seguir estos ejemplos y a prescindir de iglesias. Debido a la falta de reconocimiento social y a la ausencia de elementos valorados patrimonialmente, estos templos modernos corren riesgo de desaparecer; la cercanía en el tiempo, la ruptura con la tradición y la sobriedad en la construcción juegan en su contra.

Los edificios de mayor altura y volumen se han convertido en un problema de cara al invierno, sobre todo en Vitoria-Gasteiz. En la capital alavesa y alrededores las temperaturas sufren fuertes caídas entre octubre y marzo; las instalaciones de calefacción son insuficientes y para lograr unas

condiciones adecuadas en una nave que se usa casi exclusivamente un día a la semana, los gastos son altísimos, sin llegar a conseguir temperaturas que permitan quitarse el abrigo. La solución más extendida, además de mejorar la instalación de climatización, ha sido la de reducir el volumen interior de la iglesia bajando el techo. Un importante indicativo de la necesidad de estas reformas es que se ha llegado a renunciar a vidrieras artísticas por mejorar la situación.

Algunas iglesias han sufrido modificaciones caprichosas que poco tienen que ver con una justificada actualización de funcionamiento o un acondicionamiento más confortable. Preocupa especialmente la tendencia a lo clásico en los interiores modificados y el sentimiento de que se está “mejorando” el espacio interior cuando, en realidad, se genera una ruptura entre el proyecto original y la modificación posterior, que no demuestra sino el desconocimiento y la falta de entendimiento de una arquitectura posconciliar humilde. En lugar de respetarla y comprenderla, como se hace con otras iglesias antiguas que se han convertido en elementos intocables, hay quien pretende maquillar la estética interior de estos templos, con resultados menos sinceros materialmente hablando. Cuando en su propia época habían conseguido huir de los *revivals*, es ahora, cincuenta años después, cuando tienen que lidiar con los gustos retrógrados que aún perduran en la sociedad. Un caso distinto es el de las intervenciones puntuales para mejoras necesarias, llevadas a cabo por falta de presupuesto para elaborar una reforma íntegra que respete todo el conjunto.

Se comprobó durante las visitas a las parroquias que muchos de los párrocos que contribuyeron a la edificación de la iglesia habían fallecido o se habían jubilado. La falta de sacerdotes que hay en la actualidad provoca que el mismo cura oficie misa en varias iglesias los domingos. El conocimiento sobre el barrio y la información de la creación de la parroquia tiende a perderse.

El conjunto de parroquias de barrio cuenta con unos pocos edificios de autor, más singulares, y concentrados, en general, en Vitoria-Gasteiz, pero el tejido de la arquitectura religiosa parroquial se compone de obras humildes, construidas bajo distintos condicionantes, a destacar, el presupuesto ajustado y un programa de equipamiento multifuncional. Con los años aumenta la horizontalidad y pierde función el campanil, pero el uso del ladrillo caravista y la estructura vista forman parte de sus características más reconocibles, formando un estilo identificable por la sociedad.

En cuanto a los años, el volumen de ejemplos aumenta en la década de los sesenta. El antes y el después esperable debido a la aparición del Concilio Vaticano II (uno de los sucesos de mayor trascendencia para la Iglesia en este siglo pasado) se tradujo en una mayor austeridad y proliferación de las parroquias. El Concilio contribuyó a la difusión de la nueva arquitectura religiosa, sin embargo, no puede decirse que haya estado ligada directamente a la aparición de la modernidad, puesto que durante la década de los cincuenta ya se edificaron los grandes templos modernos de la arquitectura española (eso sí, con unas condiciones muy singulares que no eran las que se daban en los barrios).

El Desarrollismo introdujo el escenario propicio para la expansión y evolución del estilo; el fin del Régimen franquista no trajo consigo el de estas parroquias, puesto que siguieron surgiendo nuevos barrios y promociones de vivienda en la CAV, aunque en menor cantidad, hasta cesar durante la crisis de los ochenta, que afectó a Euskadi como a pocas otras regiones del Estado. La

reconversión industrial destruyó puestos de trabajo y la construcción cayó en consecuencia, tocando fondo hacia mediados de década.

La cercanía en el tiempo de estas construcciones, su situación en barrios obreros (algunos ya suburbios) y tal vez un sentimiento encontrado entre una población local vasca y una feligresía fundamentalmente exterior, inhibe el reconocimiento del estilo de estos edificios. Pero no cabe duda de que tienen valor, de que nos cuentan una parte importante de la historia reciente, de la que directamente descende la sociedad vasca actual, de apellidos vascos, castellanos, extremeños, asturianos, andaluces... y de cómo la iglesia se fue alejando del Régimen y acercándose a los obreros, adquiriendo mayor conciencia tras el Concilio.

Las iglesias de barrio obrero son elementos diferenciables, situados en un espacio-tiempo concreto, con características comunes que las convierten en un conjunto que comparte un estilo. Un estilo parco en decoración, pero no un estilo "sin estilo", de lo que se las ha llegado a tachar. No son paternalistas, no son explícitas y no son tradicionales. Son anónimas, colectivas, accesibles, y en su sencillez radica su belleza. Una parroquia moderna es un templo para vivirlo, no para contemplarlo. Es un arte para pensar, no para embelesar. Es para conversar activamente, no para sentarse y distraerse. El propio material constructivo adquiriría un valor decorativo en estas iglesias. No hacía falta más.

El esfuerzo que conllevaba dar ese paso, para arquitectos, promotores y usuarios, en un lugar donde la tradición copaba el patrimonio religioso, fue grande y lleno de valor, bajo las miradas de quienes menospreciaban la modernidad. Cabe ver si ahora, cincuenta años después, la sociedad lo reconocerá en breve o si los problemas de mantenimiento, las lesiones y los cambios de uso desfiguradores se adelantarán al día en el que se consideren elementos del patrimonio religioso reciente.

La clave es el tiempo, que juega en contra de los baratos materiales constructivos. ¿Qué sucederá en el futuro con estas iglesias, constructivamente hablando? La falta de reconocimiento de estas parroquias modernas, especialmente de las más humildes, es de gran alcance. Afecta a la sociedad, incluyendo a los no creyentes que sí que reconocen el de otros templos antiguos, pero que no son capaces de verlo en éstos, más recientes. Son pocos, a su vez, los ayuntamientos que los clasifican como edificios singulares o característicos de una época ligada al desarrollo urbanístico e industrial. Los bajos presupuestos de las propias iglesias parecen ser entendidos como una condición que los deprecia. Los sacerdotes que participaron en la creación de la parroquia y los primeros feligreses que contribuyeron a su materialización son quienes más valoran estos edificios; sin embargo, es un colectivo reducido que inexorablemente tenderá a desaparecer.

Cuando un edificio genera pérdidas, inevitablemente, hay que plantearse qué hacer con él. El dueño de un edificio tiene el deber legal de mantenerlo y de que sea seguro para sus usuarios. Para evitar más gastos y daños personales las intervenciones serán cada vez más frecuentes, pero su alcance es confuso a día de hoy. ¿Los muros de ladrillo caravista se trasdosarán con una SATE (como en la parroquia de San Juan Bautista de Irún), solución funcional y de las más económicas, en sacrificio de la imagen original del templo? La opción de que la Iglesia venda estos edificios al ayuntamiento o a otra entidad es real. Una solución mesurada que en parte los salvaría es la de

proteger el exterior y permitir un nuevo uso de su interior, como ya se han realizado en algunas ciudades europeas, en las que se han instalado bibliotecas en las catedrales. Hay casos incluso en los que se ha mantenido el interior, retirando los bancos para realizar, entre otras actividades, clases de yoga. Sin embargo, podría repetirse lo que ya sucedió con iglesias más antiguas en pleno crecimiento urbanístico: derribar la iglesia y aprovechar el solar para construir nuevos edificios residenciales en aquellas zonas en las que se retome la expansión urbana del municipio (con o sin una parroquia en los nuevos locales de planta baja). En ese caso la construcción de la iglesia desaparecería completamente. Nos encontraríamos entonces con una situación similar a la que viven hoy en día los edificios industriales de principio de siglo, derruidos o en ruina, cuando por fin hemos entendido su valor.

Aún hay falta de reconocimiento, pero éste es un gran momento para las parroquias modernas: a la arquitectura sacra religiosa construida en el siglo XX cada vez se le dedican más investigaciones y congresos que difunden su valor. Ahora, que aún contamos con una parte de la comunidad que se siente profundamente unida a ellas por sus experiencias de vida, involucrada, se podría apostar por aunar esfuerzos entre técnicos y sociedad para poner en valor estos equipamientos representativos de la arquitectura religiosa reciente.

Esta tesis pretende avanzar en el camino de la investigación y valoración de estos elementos y concienciar de la situación en la que se encuentran.

7. Referencias

7.1 Bibliografía

Sólo se referencia la bibliografía citada en el texto.

Ahedo Gurrutxaga, Igor (2011). *Auñamendi Eusko Entziklopedia, Bernardo Estornés Lasa Fondea*. Recuperado de <http://www.euskomedia.org/aunamendi/100885>

Amiguet, Lluís (7/1/2014). *La oleada del 64, entre la prosperidad y el low cost*. La Vanguardia, edición digital. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/magazine/20140103/54397737378/baby-boom-magazine.html>

Aranjuelo Mitxelena, Alejandro (2014). *Arquitectura religiosa guipuzcoana desde la segunda mitad del siglo XX a nuestros días* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPV-EHU, Donostia.

Arenas, E. (8/4/2012). *La “huelgona” que hizo historia*. El Comercio, edición digital. Recuperado de <http://www.elcomercio.es/v/20120408/economia/huelgona-hizo-historia-20120408.html>

Asociación de Víctimas y familiares de Víctimas del 3 de Marzo. *Los hechos*. Web oficial de la Asociación. Recuperado de <http://www.martxoak3.org/loshechos/>

Bergamo, Maurizio; Del Prette, Mattia (1997). *Espacios celebrativos. Estudio para una arquitectura de las iglesias a partir del Concilio Vaticano II*. Ediciones EGA, S.L. Bilbao.

Burgos, Gregorio (2012). *“Unas interpelaciones de la Mater et Magistra: atención a las desigualdades sociales y a la participación de los trabajadores”*. Revista Corintios XIII: revista de teología y pastoral de la caridad. Año 2012, nº141.

Calvo García, Marian (coord.) (2006), *50 años de vida/50 urteko bizialdia*. San Adrián. Ed. Parroquia Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, Bilbao.

Capitel, Antón (2014). *Forma-construcción en la arquitectura religiosa de Luis Moya Blanco* (coord.. Mosteiro, Javier). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Ed Maireia Libros.

Corral, Carlos; De Echeverría, Lamberto (1980). *Los acuerdos entre la Iglesia y España*. Biblioteca de Autores Cristianos. p.29.

Delgado Orusco, Eduardo (1999). *Arquitectura sacra española, 1939-1975: de la posguerra al posconcilio* (tesis doctoral). Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPM, Madrid.

Delgado Orusco, Eduardo (2006). *Entre el suelo y el cielo. Notas para una cartografía de la arquitectura y el arte sacro contemporáneo*. Aisthesis, nº 39. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Fernández Arenas, Arsenio (1963). *Iglesias nuevas en España*. La Polígrafa, S.A. Barcelona, España.

Fernández Cobián, Esteban (2000). *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea* (tesis doctoral). Departamento de Construcciones Arquitectónicas, Universidade da Coruña, A Coruña.

Fernández Cobián, Esteban (2007). *Arquitectura religiosa contemporánea. El estado de la cuestión* (Ponencia). I Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea "Arquitecturas de lo sagrado: Memoria y proyecto". p.12

Frediani, Gianluca (1997). *Guide per grogettare le chiese*. Editori Laterza, Roma, Italia.

G. Crespo, Txema (4/7/1998). *Unos frescos góticos "postconciliares"*. El País, Vitoria. Recuperado de http://elpais.com/diario/1998/07/04/paisvasco/899581221_850215.html

García Crespo, Elena; Delgado Orusco, Eduardo (2006). *Las nuevas expresiones artísticas y el lenguaje de la fe. Diálogo con los artistas actuales*. XXVI Jornadas Nacionales del Patrimonio Cultural de la Iglesia (26-29 de junio de 2006), Sevilla.

García de Albéniz, Imanol C. (2011). *La iglesia de barrio o el debate sobre las nuevas identidades sacras en la ciudad*. Actas del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea 2-II, Ourense.

García de Paredes, Ángela (2015). *La arquitectura de José María García de Paredes. Ideario de una obra* (tesis doctoral). Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPM, Madrid.

García Herrero, Jesús (2015). *La arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPM.

García Lozano, Rafael Ángel (2011). *De la teología a la identidad en la arquitectura religiosa contemporánea*. Actas del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea 2-II, Ourense.

Getxolan, Servicios de Promoción Económica del Ayuntamiento de Getxo. Informe Socioeconómico del Municipio de Getxo 2015. p.23.

Gil Giménez, Paloma (1999). *El templo del siglo XX*. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Demarcació de Barcelona. Ediciones del Serbal.

Gómez Segade, Juan Manuel (1985). *Función y símbolo en la arquitectura eclesial del siglo XX*. Universidad de Granada. Editado por Secretariado de Publicaciones, Hospital Real, Granada.

Góngora, Francisco (6/6/2010). *Dos parroquias que marcaron época*. El Correo. Recuperado de <http://www.elcorreo.com/alava/v/20100606/alava/parroquias-marcaron-epoca-20100606.html>

Góngora, Francisco (6/2/2011). *Veinte bodas y una gran familia*. El Correo - Vitoria. Recuperado de <http://www.elcorreo.com/alava/v/20110206/alava/veinte-bodas-gran-familia-20110206.html>

González Vicario, M^a Teresa (1988). *La nueva concepción de la imagen religiosa*. Revista de la Facultad de Geografía e historia, nº 2, UNED, Madrid.

Heathcote, Edwin; Moffatt, Laura (2007). *Contemporary church architecture*. Publicado por Wiley-Academy.

Jover Zamora, José María (2008). *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo XLIII. La España de las Autonomías (2º volumen)*. Ed. Espasa-Calpe.

Kortadi Olano, Edorta (1993). *Arantzazu: tradición y vanguardia*. Diputación Foral de Gipuzkoa, Departamento de Cultura y Turismo, Donostia.

Lizundia Uranga, Iñigo (2012). *La construcción de la arquitectura residencial en Gipuzkoa durante la época del Desarrollismo* (tesis doctoral). Departamento de Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPV-EHU.

Menéndez Pidal, Ramón (1981). *Historia de España. Tomo XLI. La época de Franco (1939-1975). Política, ejército, iglesia, economía y administración*. Ed. Espasa-Calpe.

Monzó, Javier (diciembre 1991). *El lenguaje de las campanas*. Recuperado de <http://campaners.com/php/textos.php?text=164>

Ocaña, Juan Carlos (s.f.). *El Franquismo: evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975. La oposición al Régimen*. Historias Siglo 20, el sitio web de la historia del siglo XX. Recuperado de <http://www.historiasiglo20.org/HE/15b-3.htm>

Parroquia de San José de Albacete. Recuperado de <http://www.sanjosealbacete.org/templo.php>

Pastoral Indautxu (s.f.). *El Carmen*. Recuperado de www.pastoralindautxu.org

Pastoral Indautxu (s.f.). *La Inmaculada: historia*. Página de la Pastoral Indautxu. Recuperado de http://www.pastoralindautxu.org/la_inmaculada/pages/la_inmaculada.htm

Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa contemporánea en Bizkaia, 1865-1975: del romanticismo al movimiento moderno*. Museo Diocesano de Arte Sacro, Bilbao.

Plazaola, Juan (1965). *El arte sacro actual*. La editorial católica, S.A., Madrid.

Redacción de Religión Digital (dir. José Manuel Vidal (3/6/2011)). *Juan XXIII, "il Papa buono", sopló de aire fresco en la Iglesia*. Religión Digital, Información religiosa de España y el mundo. Recuperado de <http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2011/06/03/juan-xxiii-il-papa-buono-iglesia-religion-vaticano-concilio-roma.shtml>

Sangalli Uggeri, Mario (2013). *Luis Peña Ganchegui: El Arquitecto como Lugar* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián, Dpto. de Arquitectura, UPV-EHU, España.

Treviño González, Gabriela (2014). *La nueva basílica de Guadalupe*. Boletín Guadalupano, Año XIV, Núm. 164, Noviembre 2014. p.27.

VV.AA. (30/5/1960). *Documento de los 339 sacerdotes vascos dirigido a todos los obispos de España, al Nuncio y a la Secretaría de Estado del Vaticano*.

VV.AA. (abril 2011) Aprobación definitiva del Texto Refundido de las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbanístico de Hernani, abril 2011. Documento C: Catálogo.

Welch, Anna (2015). *Liturgy, Books and Franciscan Identity in Medieval Umbria*. Koninklijke Brill NV, Leiden, Países Bajos.

Documentos emitidos por la Iglesia Católica citados en el texto:

Concordato entre la Santa Sede y España, (27-10-1953).

Juan XXIII. Carta encíclica *Mater et Magistra* sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana, (15-5-1961).

Concilio Vaticano II. Constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la sagrada liturgia, (4-12-1963).

Acuerdos entre la Santa Sede y España, (3-1-1979).

7.2 Relación de fotografías

Imagen de la portada:

Hito de la iglesia de Coronación de Nuestra Señora (Miguel Fisac), Vitoria. Fotografía de la autora.

Imágenes de la contraportada:

Detalles del interior de la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores (Dosset y Pico), Vitoria. Fotografía de la autora.

A continuación, se referencian a aquellas imágenes o fotografías que no son propiedad de la autora y que aparecen en la presente tesis.

CAPÍTULO II

Pág. 34, 35, 36:

Ubieto Arteta, Agustín. *Génesis y desarrollo de España, II*. Diapositivas, Instituto de Ciencias de la Educación, Zaragoza, 1984 (Colección Materiales para la clase, nº 3, vol. 2). Recuperado de <http://clio.rediris.es/n32/atlas/>

Pág. 42:

Asociación de Víctimas y familiares de Víctimas del 3 de Marzo. Recuperado de <http://www.martxoak3.org>

Pág. 47:

Menéndez Pidal, Ramón. *Historia de España. Tomo XLI. La época de Franco (1939-1975). Política, ejército, iglesia, economía y administración*. Ed. Espasa-Calpe.

CAPÍTULO III

Pág. 65:

Duque, Karina (26/6/2012). *Clásicos de Arquitectura: Capilla del Árbol/Eric Gunnar Asplund*. Plataforma Arquitectura. Recuperado de <http://www.plataformaarquitectura.cl>

Pág. 66:

Roland, Thomas (2010). Grundtvig Kirke Front. Recuperado de <http://www.kulturarv.dk>

Mossot, Jacques (26/8/2015). *Eglise Notre-Dame du Raincy. Clocher* (ID 4595). Recuperado de <https://structurae.info>

Cumunel, Maxime (s.f.). *Entretien: Arielle Courty, rédactrice en chef de Chantiers du Cardinal*. Observatoire du Patrimoine Religieux. Recuperado de <http://www.patrimoine-religieux.fr>

Pág. 67:

Daudé, Pep (s.f.). Galería fotográfica de la Basílica de la Sagrada Familia. Recuperado de <http://www.sagradafamilia.org>

Pág. 68:

Parroquia de San Agustín. Recuperado de <http://www.parroquiasanagustin.es>

Pág. 69:

Bildarchiv Foto Marburg (1951). Aufnahme-Nr. Z 22.927. Recuperado de <https://www.deutsche-digitale-bibliothek.de>

Riker, Julia (abril 2016). *Otto Bartning und seine kirchen. Spiritualität in Serie. Monumente - Magazin für Denkmalkultur in Deutschland*. Recuperado de <http://www.monumente-online.de>

Pág. 70, 71:

Frediani, Gianluca (1997). *Guide per grogettare le chiese*. Editori Laterza, Roma, Italia.

Pág. 72:

Turismo de Vence. Recuperado de <http://www.vence-tourisme.com/es/descubrir/arte-y-cultura/capilla-del-rosario>

Aci Prensa. *Matisse: Capilla del Rosario*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com>

Pág. 73:

Lless, A. (2013). La chapelle Notre-Dame du Haut, Ronchamp. ADAGP, Paris. Recuperado de <https://www.collinenotredameduhaut.com>

Life Magazine (8-9-1958), Time Inc. *Art: Felix Candela: Architect of shells*. Recuperado de <http://intranet.pogmacva.com>

Pág. 77:

Sanz Hernando, Alberto. *Basílica Hispanoamericana de Nuestra Señora de la Merced*. Docomomo Ibérico. Recuperado de <http://www.docomomoiberico.com>

Pág. 78:

Ynaraja, Pedro José (15/11/2015). *Valladolid: Las Arcas Reales* (reportaje). Betania, nº 904 Domingo XXXII del Tiempo Ordinario. Recuperado de <http://www.betania.es>

Ruíz Valdepeñas, Ramón (s.f.). Fundación Miguel Fisac. Recuperado de <http://fundacionfisac.com>

Pág. 80:

Fondazione Giovanni Michelucci. Recuperado de http://www.michelucci.it/wp-content/uploads/2015/fm2007/Illustrativo_autostrada.pdf

Pág. 81:

Clausson, Anders (21/10/2013), página oficial de Sankt Petri Kyrka. Recuperado de <http://photogallery.sanktpetrikyrka.se>

Gndawdyiak (28/9/2006). St. Mary's Cathedral - San Francisco. Wikipedia. Recuperado de [https://en.wikipedia.org/wiki/Cathedral_of_Saint_Mary_of_the_Assumption_\(San_Francisco,_California\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Cathedral_of_Saint_Mary_of_the_Assumption_(San_Francisco,_California))

a+t research group (junio 2015). Pietro Belluschi and Pier-Luigi Nervi. St Mary's Cathedral. San Francisco, 1971. a+t architecture publishers. Recuperado de <https://aplust.net/blog/>

Carrieri, Mario, sponsored by Italcementi and Alitalia. Recuperado de <http://www.metalocus.es/>

Pág. 83:

Fernández Ferreras, Mónica (s.f.). *Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Fuencisla*. Docomomo Ibérico. Recuperado de <http://docomomoiberico.com/>

Ayto. de Punta Umbría. Recuperado de <http://www.puntaumbria.es>

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Recuperado de <http://www.iaph.es/>

Pág. 84:

Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia. Recuperado de <http://www.lahdenseurakunnat.fi>

Pág. 85:

Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe. Recuperado de <http://basilica.mxv.mx>

Pág. 86:

Blázquez, Fernando (30-11-1974). *La parroquia de Jesús de Nazaret*. Recuperado de <http://historias-matritenses.blogspot.com.es>

García Herrero, Jesús (2015). La arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.

Pág. 88:

The Christ Cathedral. Recuperado de <https://www.christcathedralcalifornia.org>

Pág. 89:

Ibaraki Kasugaoka Church - The United Church of Christ in Japan. Recuperado de <http://ibaraki-kasugaoka-church.jp>

Vivaldi (nickname). Recuperado de <http://enfotomadrid.blogspot.com.es/>

CAPÍTULO IV

Pág. 107, 108, 111, 113, 114, 116, 119, 120, 191, 196, 313, 314, 375, 377, 435:

Pérez de la Peña Oleaga, Gorka (2004). *Arquitectura religiosa contemporánea en Bizkaia, 1865-1975: del romanticismo al movimiento moderno*. Museo Diocesano de Arte Sacro, Bilbao.

Pág. 120, 123:

E. Amann Puente y C. Martínez Diego. Memoria y planos de la iglesia de San José de Romo en Getxo. Archivo Municipal de Bilbao, signatura 4475-8 Nº Código 2.5.3.5.

Pág. 124:

Memorias de Getxo (23-1-2017). Romo, su capilla de Iglesia. Recuperado de <http://getxosarri.blogspot.com.es>

Memorias de Getxo (22-3-2012). Romo desde los ojos de San José Obrero. Recuperado de <http://getxosarri.blogspot.com.es>

Pág. 132:

Martín Ruiz, Jesús (s.f.). *Iglesia para la parroquia de la Coronación de Nuestra Señora*. Recuperado de <http://www.docomomoiberico.com>

Duque, Karina (27/5/2013). Clásicos de Arquitectura: Iglesia de Nuestra Señora de la Coronación / Miguel Fisac. Plataforma Arquitectura. Recuperado de <http://www.plataformaarquitectura.cl>

Pág. 139, 140:

García de Paredes, Ángela (2015). *La arquitectura de José M. García de Paredes - Ideario de una obra* (tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

Pág. 147:

Basterrechea, Jesús Ramón. Memoria y planos de la iglesia de la Resurrección del Señor de Iturrigorri-El Peñasal, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-19.

Pág. 142:

De Uribe y Lastagaray, José Ramón. Planos del proyecto de reforma de la iglesia de la Resurrección del Señor de Iturrigorri-El Peñasal, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 10-152-760.

Pág. 159, 160:

De Gortázar y Landecho. Planos de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Basurto, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 54-5-50.

Pág. 164, 165, 168:

Azpiazu, R. y Marimón, E. Planos de la iglesia de San Ignacio de Loyola de Adurtza, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 37/043/006

Pág. 171, 173:

Lasquibar Urquiola, I. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados en Ensanche, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 25-37-1.

Pág. 177, 180:

Ispizua Susúnaga, P. Proyecto de la iglesia de los Santos Justo y Pastor en Otxarkoaga, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-31.

Pág. 183:

L. De Uralde, J.L. Proyecto de fachada de la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados en Ensanche, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 54-57-95.

Pág. 183, 184, 187:

Lasquibar Urquiola, I. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados en Ensanche, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 25-37-1.

Pág. 189:

Foto ARQUÉ (12/10/1962). Las 20 bodas celebradas en la Parroquia de San Pablo Apóstol. Recuperado de <http://vitoriaenfotos.blogspot.com.es/>

No-Do del 29 de octubre de 1962. Archivos del No-Do, RTVE. NOT N 1034 A. Recuperado de <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1034/1471461/>

Pág. 189, 190:

Azpiazu, R. y Marimón, E. Proyecto de la iglesia de San Pablo Apóstol en Ariznabarra, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 33/053/002.

Pág. 200, 201, 204:

Sans Gironella, J.P. Proyecto de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora en Matiko-Ciudad Jardín, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 62-5-196.

Pág. 217, 218, 220:

Ispizua Susúnaga, P. Proyecto de la iglesia de la Pasión del Señor en Deusto, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 59-5-71.

Pág. 223, 224:

Ispizua Uribarri, Pedro. Proyecto de la iglesia de San Francisco Javier en Abando, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 63-5-112.

Pág. 236, 237, 385, 388, 426, 447, 448:

Aranjuelo Michelena, Alejandro (2013). *Arquitectura religiosa Guipuzcoana desde la segunda mitad del siglo XX a nuestros días* (tesis doctoral). UPV-EHU, Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

Pág. 249, 250, 252:

Blein Zarazaga, G. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de Belén en Zaramaga, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60/052/003.

Pág. 254:

Archivo de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de Indautxu, Bilbao.

Pág. 255, 256, 258:

De Uriarte, C. y F.J. Ortega. Proyecto de la iglesia de Nuestra del Carmen de Indautxu, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.

Pág. 260:

CIFP Repélega. Recuperado de <http://www.repelega.hezkuntza.net/web/guest/centro/presentacion>

Pág. 276, 277:

Archivo Parroquial de San José Obrero de La Florida, Hernani.

Pág. 281, 282, 284, 285:

Archivo Peña Ganchegui. Recuperado de <http://www.ganchegui.com/munibe/obras/o-084/o-084.htm>

Pág. 288, 289, 291:

De Ispizua y Uribarri, P. y J. Proyecto de la iglesia de San Francisco de Paula de Santutxu, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-153.

Pág. 294, 296:

Uranga, J.J. Proyecto de la iglesia de San José Obrero en Iztietia, Errenteria. Archivo Municipal de Errenteria.

Pág. 295:

Arrieta, Anselmo; párroco de San José Obrero. Revista "OARSO/Rentería", nº9, p.36. 1971.

Pág. 301, 302:

Dosset, F. y Pico, J.L. Proyecto de la iglesia de San Mateo en Coronación, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60-69-2.

Pág. 313, 314:

Sada de Quinto, F.J. Proyecto de la iglesia de Santísima Trinidad en Altamira, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-318.

Pág. 317:

Imagen extraída de un cartel de la parroquia de Santísima Trinidad, para pedir fondos para arreglar la cubierta.

Pág. 321, 324:

Calvo García, Marian (coord.) (2006), *50 años de vida/50 urteko bizialdia*. San Adrián. Ed. Parroquia Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, p.85,99.

Pág. 322:

Gortázar Landecho, A. y Smith y Prado, J.C. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 69-5-373.

Pág. 337, 338:

Ortega, F.J. Proyecto de la iglesia de San Martín de Tours en Algorta, Getxo. Archivo Municipal de Getxo, signatura 1.723-8 nº código 2.5.3.5.

Pág. 336, 337, 340:

Ortega, F.J. Proyecto de la iglesia de María Reina en Atxuri, Bilbao. Archivo Municipal de Bilbao, expediente 70-5-336.

Pág. 342, 343:

Lazpita, M.A. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora del Pilar en El Pilar, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/242-1.

Pág. 354, 355, 358:

Cuadra Rodríguez, G. Proyecto de la iglesia de San Juan Bautista en Judimendi, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/278-1.

Pág. 361, 362, 365:

Arístegui Marco, J. e Ispizua Uribarri, P. Proyecto de la iglesia de Santísimo Redentor en Algorta, Getxo. Archivo Municipal de Getxo, signatura 324001 Nº Código 2.5.3.5.

Pág. 368, 369:

Guezuraga, J. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de Arantzazu en Ventas, Irún. Archivo Municipal de Irún.

Pág. 373:

Imagen situada en la iglesia perteneciente al archivo parroquial de San Agustín de Altzaga, Getxo.

Pág. 379, 380:

Bracons Huguet, H. Proyecto de la iglesia de San Andrés Apóstol en Txagorritxu, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/1014-3.

Pág. 386:

Pérez de San Román, A. Proyecto de la iglesia de San Juan Bautista en Anaka, Irún. Archivo Municipal de Irún. Expediente 879/75.

Pág. 391, 392:

Farinós, A. Proyecto de la iglesia de San José Obrero en Larreaundi, Irún. Archivo Municipal de Irún. Libro nº 530, Expediente nº 8.

Pág. 397:

Postal de la parroquia de la iglesia de Santa María Reina en Egia, Donostia.

Pág. 401:

Fototeca Kutxa a través de El Diario Vasco, G. Gurpegui, Mikel. 25 de abril de 2007.

Pág. 404, 405:

Apraiz Barreiro, M. y Apraiz Buesa, M. Proyecto de la iglesia del Buen Pastor en Zaramaga, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/968-2.

Pág. 410, 411, 412:

Dosset, F. y Pico, J.L. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores en Sansomendi, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1117-2.

Pág. 416, 417, 419:

Bellosillo, F. Proyecto de la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves en Aranbizkarra, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/882-3.

Pág. 431, 432:

Marimón, E. Proyecto de la iglesia de San Martín en San Martín, Vitoria-Gasteiz. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1120-4.

Pág. 464:

Recuperado de <http://laukoak.blogspot.com.es/>

7.3 Relación de archivos y memorias descriptivas analizadas

La Resurrección del Señor, Bilbao: Proyecto original, de J.R. Basterrechea (1960). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-19.

La Resurrección del Señor, Bilbao: Proyecto de reforma, de J.R. de Uribe (1971). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 10-152-760.

Inmaculada Concepción, Bilbao: Proyecto original, de A. de Gortázar y Landecho (1953). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 54-5-50.

San Ignacio de Loyola, Vitoria: Proyecto original, de R. Azpiazu y E. Marimón (1960). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 37/043/006.

Santos Justo y Pastor, Bilbao: Proyecto original, de P. Ispizua Susúnaga (1960). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 60-5-31.

Nuestra Señora de los Desamparados, Vitoria: Proyecto de reforma, de J.L. L. de Uralde (1955). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expedientes 54-57-95.

Nuestra Señora de los Desamparados, Vitoria: Proyecto de ampliación, de I. Lasquibar Urquiola (1962). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 25-37-1.

San Pablo Apóstol, Vitoria: Proyecto original, de Azpiazu-Marimón arquitectos (1961). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 33/053/002.

Asunción de Nuestra Señora, Bilbao: Proyecto original, de J.P. Sans Gironella (1962). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 62-5-196.

La Pasión del Señor (San Felicísimo), Bilbao: Proyecto original, de P. Ispizua Susúnaga (1955). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 59-5-71.

San Francisco Javier, Bilbao: Proyecto original de P. Ispizua Uribarri (1963). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 63-5-112.

Nuestra Señora de Belén, Vitoria: Proyecto original, de G. Blein Zarazaga (1967-1968). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60/052/003.

Nuestra Señora del Carmen, Bilbao: Proyecto original, de C. de Uriarte Aguirremalloa; F.J. Ortega (1967). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-110.

Archivo parroquial de San José Obrero, Hernani.

San Francisco de Paula (San Francisquito), Bilbao: Proyecto original, de P. y J. de Ispizua y Uribarri (1967). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-153.

San José Obrero, Errenteria. Proyecto original, de J.J. Uranga (1968-1970). Archivo Municipal de Errenteria.

San Mateo, Vitoria: Proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico (1968-1969). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 60-69-2.

Santísima Trinidad, Bilbao: Proyecto original, de F.J. Sada de Quinto (1966-1967). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 67-5-318.

San Adrián, Bilbao: Proyecto original, de A. Gortázar Landecho y J.C. Smith y Prado (1961-1969). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 69-5-373.

San José, Vitoria: Proyecto original, de I. Lasquibar (1970). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/238-1.

María Reina, Bilbao: Proyecto original, de J. Ortega (1970). Archivo Municipal de Bilbao, expediente 70-5-336.

Nuestra Señora del Pilar, Vitoria: Proyecto original, de M.A. Lazpita (1971). Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/242-1.

San Juan Bautista, Vitoria: Proyecto original de G. Cuadra Rodríguez (1971). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/278-1.

Nuestra Señora de Arantzazu, Irún: Proyecto original, de J. Guezuraga Manterola (1975). Archivo Municipal de Irún, expediente 949/75

San Andrés Apóstol, Vitoria: Proyecto original, de H. Bracons Huguet (1971). Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/358.

San Andrés Apóstol, Vitoria: Proyecto de reforma, de H. Bracons Huguet (1977). Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/1014-3.

San Andrés Apóstol, Vitoria: Proyecto del centro parroquial, de H. Bracons Huguet (1981). Archivo Municipal Vitoria-Gasteiz, expediente 0.2/1479-1.

San Juan Bautista, Irún: Proyecto original, de A. Pérez de San Román (1975). Archivo Municipal de Irún. Expediente 879/75.

San José Obrero, Irún: Proyecto original, de A. Farinós (1975). Archivo Municipal de Irún. Libro nº 530, Expediente nº 8.

Buen Pastor, Vitoria: Proyecto original, de M. Apraiz Barreiro y M. Apraiz Buesa (1976). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/968-2.

Nuestra Señora de los Dolores, Vitoria: Proyecto original, de F. Dosset y J.L. Pico (1978). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1117-2.

Nuestra Señora de las Nieves, Vitoria: Proyecto original, de F. Bellosillo (1976). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/882-3.

San Martín, Vitoria: Proyecto original, de E. Marimón (1978). Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Expediente 0.2/1120-4.

7.4 Relación de entrevistas realizadas

Las fechas en las que se realizaron las entrevistas coinciden con el reportaje fotográfico y la inspección visual realizadas a las parroquias.

Entrevista con el párroco de San Juan Bautista, Irún, el 23/6/2013

Entrevista con el párroco de Coronación de Nuestra Señora, Vitoria, el 11/10/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de San Ignacio de Loyola, Vitoria, 1/11/2015.

Entrevista realizada a las seglares de San Andrés, Galdakao, el 18/01/2015.

Entrevista con párroco y feligreses de María Reina, Bilbao, el 19/07/2015.

Entrevistas con Javier Guezuraga Manterola (arquitecto de Nuestra Señora de Arantzazu, Irún) realizadas el 21/2/2013, 5/3/2013 y el 13/03/2013.

Entrevista con el párroco de Nuestra Señora de Arantzazu, Irún, el 5/3/2013.

Entrevista con párroco y feligreses de San Agustín, Erandio, el 31/05/2015.

Entrevista con el párroco de San José Obrero de Irún, el 23/06/2013.

Entrevista con el párroco de San Martín, Vitoria, 4/10/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de Santos Justo y Pastor, el 28/6/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de Santa María Magdalena, Güeñes, el 17/5/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de Inmaculada Concepción, Zalla, el 17/5/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de Inmaculada Concepción, Bilbao, el 8/8/2015.

Entrevista con el párroco de San José Obrero, Getxo, el 14/6/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de San Cosme y San Damián, Sopuerta, 24/5/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de La Resurrección del Señor, Bilbao, 26/7/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de San Antonio de Padua, Etxebarri, el 15/3/2015.

Entrevista con el párroco de Santa Teresa de Jesús, Barakaldo, el 26/6/2016.

Entrevista con el párroco de San Francisco Javier, Bilbao, el 2/8/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de Santa Juliana y San Antonio de Padua, Abanto y Ciérvana, el 24/5/2015.

Entrevista con el párroco de Asunción de Nuestra Señora, Bilbao, 8/8/2015.

Entrevista con la sacristana de Nuestra Señora del Carmen, Bilbao, 2/8/2015.

Entrevista con el párroco y feligreses de San Antonio de Padua, Etxebarri, el 15/3/2015.

- Entrevista con el párroco y feligreses de San Cristóbal, Portugalete, el 21/6/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Francisco de Paula, el 19/7/2015.
- Entrevista con una de las monjas de la residencia de Nuestra Señora de Lourdes y San Adrián, el 26/7/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Prudencio, Abadiño, el 8/3/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Martín de Tours, Getxo, el 7/6/2015.
- Entrevista con el párroco y el cura de Santísimo Redentor, Getxo, el 7/6/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Buen Pastor, Barakaldo, el 11/4/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San José Obrero y Santa Marina, Galdakao, el 5/7/2014.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Juan Bautista, Vitoria, 1/11/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Santa Cruz, Llodio, 23/8/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Nuestra Señora de los Ángeles, Vitoria, 4/10/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Nuestra Señora de Belén, Vitoria, 6/9/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San José, Vitoria, 11/10/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Pablo Apóstol, Vitoria, 4/10/2015.
- Entrevista con los feligreses de Natividad de Nuestra Señora, Vitoria, 30/8/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Ignacio, Llodio, 23/8/2015.
- Entrevista con el párroco y seglares de San Mateo, Vitoria, 25/5/2013.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San José, Amurrio, 23/8/2015.
- Entrevista con el párroco de Nuestra Señora del Pilar, Vitoria, 27/9/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de San Andrés Apóstol, Vitoria, 27/9/2015.
- Entrevista con una seglar de Nuestra Señora de los Dolores, Vitoria, 27/9/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Buen Pastor, Vitoria, 6/9/2015.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Nuestra Señora de las Nieves, Vitoria, 11/10/2015.
- Entrevista con feligreses de Nuestra Señora del Pilar, Lantarón, 30/8/2015.
- Entrevista con el párroco y seglares de Nuestra Señora de Arantzazu, Zizurkil, 20/7/2013.
- Entrevista con el párroco y feligreses de Nuestra Señora de Fátima, Erreterria, 4/7/2013.
- Entrevista con el párroco y seglares de San José Obrero, Hernani, 9/6/2013.
- Entrevista con el párroco de Sagrada Familia, Donostia, 22/6/2013.
- Entrevista con feligreses de San José Obrero, Erreterria, 30/6/2013.

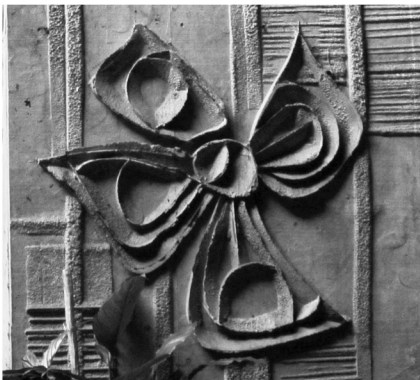
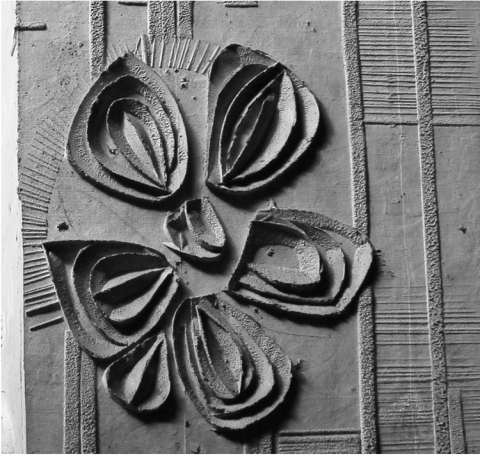
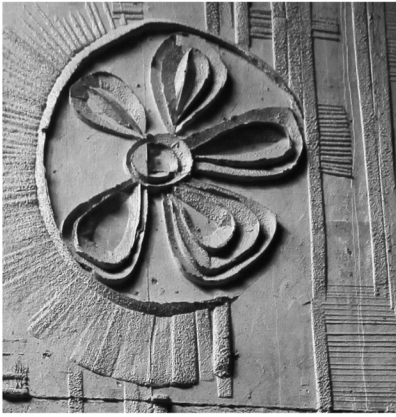
Entrevista con el párroco de San José, Eibar, sobre las iglesias de Salvador y San Pío X, 8/6/2013.

Entrevista con el párroco y feligreses de Santa Teresa y San Isidro, Arrasate, 4/8/2013.

Entrevista con el párroco Santa María Reina, Donostia, 29/6/2013.

Entrevista con el párroco y feligreses de Nuestra Señora de Arantzazu, Lasarte-Oria, 9/6/2013.

Entrevista con el párroco de San Francisco Javier, Donostia, 4/6/2013.



Tesis doctoral en torno a los ejemplos de arquitectura religiosa moderna en Euskadi, que incluye un catálogo de las parroquias finalizadas entre 1957 y 1986 pertenecientes a los tres territorios históricos vascos.